Documento base del discurso de investidura del candidato a la Presidencia de Cantabria

MIGUEL ÁNGEL REVILLA ROIZ

Santander, 30 de junio de 2015

1. INTRODUCCION

Señora Presidenta, señoras y señores diputados:

Comparezco de nuevo en esta Cámara como candidato a la Presidencia del Gobierno de Cantabria. Es la cuarta vez que solicito la confianza de los representantes parlamentarios de los cántabros para formar gobierno y, en esta ocasión, lo hago en un contexto y en unas circunstancias muy diferentes a las anteriores.

En los sistemas democráticos, la ciudadanía habla cada cuatro años. Los cántabros lo hicieron en las elecciones autonómicas y municipales del pasado 24 de mayo y con sus votos han cambiado de un modo muy sustancial el panorama político de nuestra región.

Atrás queda la mayoría absoluta que desde 2011 impuso su voluntad en este Parlamento. Termina una legislatura sin concesiones a la oposición y sin la más mínima discrepancia del grupo mayoritario con las decisiones de un Gobierno y de un presidente que se han quedado muy lejos de conseguir el aprobado de los cántabros, como atestiguan los resultados electorales.

El triunfalismo que tantas veces escuchamos en esta Cámara en los últimos 4 años, la negativa a asumir errores y a escuchar otras voces han acabado pasando factura a aquella mayoría. Intentaron vendernos logros ficticios y convencernos de que Cantabria experimentaba una evolución exitosa, pero no lo consiguieron. Sencillamente, porque no era verdad.

No sé si ellos mismos llegaron a creer en algún momento los mensajes triunfantes que repetían pleno tras pleno, pero lo que está claro es que los cántabros no se los creyeron.

Lejos de apoyar esa forma de gobernar, los ciudadanos de Cantabria han dado un serio correctivo al partido que en 2011 logró la mayoría absoluta. Y han decidido diversificar este Parlamento con la incorporación de dos nuevos grupos políticos, Podemos y Ciudadanos.

Su llegada enriquecerá el debate parlamentario y nos obligará a todos a avanzar por la siempre recomendable vía del diálogo para encontrarnos en el consenso durante los próximos 4 años.

Yo, que siempre he rechazado las mayorías absolutas y he defendido la negociación frente a la imposición, no puedo estar más de acuerdo con la voluntad que en este sentido han expresado los cántabros a la hora de ejercer su voto.

El Gobierno que pretendo presidir y para el que pido la confianza de sus señorías es la interpretación más lógica de la voluntad popular expresada en las urnas: una coalición PRC-PSOE apoyada por 17 diputados, a uno de la mayoría absoluta.

Un Gobierno formado por dos partidos que han mantenido posiciones muy similares en el discurso político durante los últimos cuatro años, en los que los que ambos hemos ejercido la oposición parlamentaria.

Dos partidos que cuentan además con una importante experiencia de cohabitación en el Gobierno, una experiencia que se prolongó durante dos legislaturas e hizo realidad algunos de los avances más significativos de cuantos ha vivido Cantabria durante su trayectoria como Comunidad Autónoma.

Esperamos contar por ello con el apoyo coyuntural de las fuerzas políticas de la oposición, para garantizar una legislatura de estabilidad y de progreso al servicio de los cántabros.

2. PRINCIPIOS DE ACTUACIÓN POLÍTICA

Señoras y señores diputados, asumo esta investidura con la misma ilusión, la misma vocación de servicio público y la misma pasión por Cantabria que han marcado mi vida política desde el año 1976.

Durante este nuevo mandato al frente del Gobierno, seguiré defendiendo los mismos principios de actuación política que siempre han guiado la acción del Partido Regionalista de Cantabria al que pertenezco y que me parece oportuno recordarles.

2.1. La honradez en el ejercicio de la función pública

La honradez en el ejercicio de la función pública es el primero de esos principios que considero irrenunciable y constituye un compromiso absolutamente prioritario para el Gobierno que voy a presidir.

La honradez es una de las bases fundamentales de la confianza que los cántabros nos han otorgado y se convierte en un objetivo especialmente significativo en este preciso momento, cuando la corrupción en el ámbito de la gestión de los asuntos públicos ha provocado el distanciamiento entre los ciudadanos y la clase política.

Este compromiso implica que el Gobierno llevará a cabo una política activa para acabar con cualquier atisbo de corrupción en cualquier ámbito sobre el que tengamos competencias.

Pero además, nuestro compromiso con la honradez implica al mismo tiempo una especial austeridad. Austeridad en el gasto corriente y austeridad en los gestos, en la actuación del día a día.

Austeridad de verdad, sin poses, ni imposturas, como las que tristemente hemos visto en el pasado. Porque debemos ser austeros frente a lo superfluo y lo innecesario, pero no cuando lo que están en juego son las necesidades más básicas de las personas.

2.2. La cercanía

Por lo tanto, voy a presidir un Gobierno honrado y austero de verdad, pero también cercano, alejado de la prepotencia y de la arrogancia. Porque la forma de gobernar es muy importante y los ciudadanos merecen sencillez y cercanía, merecen gobernantes accesibles y dispuestos a escuchar y a entender sus problemas.

Debemos servir con objetividad los intereses públicos desde los puestos para los que hemos sido mandatados sin olvidar que somos, ante todo, servidores públicos. Meros depositarios del poder que nos otorgan transitoriamente los ciudadanos, es bueno que no lo olvidemos nunca.

2.3. El sentido común como criterio para enfocar los problemas

Junto a la honradez y la cercanía, el sentido común volverá a ser un principio clave en la acción de gobierno. Un principio que quiero reafirmar por lo que implica de huida de posiciones maximalistas y extremas, de objetivos utópicos irrealizables.

Actuaremos con sentido común para desarrollar las políticas que más se acomoden a una consecución viable de los objetivos y a la solución razonable de los problemas, distinguiendo siempre las ideas, formadas a partir de la reflexión, el análisis y el contraste de pareceres, de las ocurrencias, surgidas del instinto, del impulso momentáneo o de la improvisación.

2.4. La eficacia como objetivo de la acción de gobierno

La eficacia es otro de los objetivos irrenunciables y una obligación permanente de los gestores públicos, porque nuestro objetivo no es otro que solucionar los problemas, llevar adelante los proyectos y alcanzar los objetivos.

Eso es lo que realmente valoran los ciudadanos, por encima de cualquier otra cosa.

2.5. La solidaridad

Mi apuesta es también por un Gobierno solidario, un valor más que nunca necesario, rodeados como estamos de tantos y tan graves problemas sociales.

Las políticas de acción pública tendrán una atención especial y preferente hacia las personas más desfavorecidas y las zonas más necesitadas de Cantabria.

Y esa solidaridad se manifestará, en primer lugar, en el fomento y la promoción de acciones de discriminación positiva hacia las personas y los colectivos que más lo necesitan, tanto por motivos económicos o de exclusión social, como por razones de discapacidad. Vamos a llevar a la práctica el principio y el derecho de igualdad que imponen la Constitución y el Estatuto de Autonomía.

La solidaridad debe manifestarse, también, desde el punto de vista territorial, con el establecimiento de políticas encaminadas a garantizar la igualdad en el acceso a los

servicios públicos de todos los que viven en Cantabria, independientemente de que se encuentren en la ciudad o en el campo, en la costa o en la montaña.

En la situación actual, en la que muchos de nuestros conciudadanos se desenvuelven con especiales dificultades, este principio de solidaridad resulta extraordinariamente importante. Y nos aboca a buscar soluciones para que los recortes de gasto inevitables por la reducción de ingresos dejen de afectar a las políticas sociales esenciales y a la atención a los más necesitados, que deben volver a ser prioritarias.

2.6. La reivindicación

Señorías, aún hay un sexto principio que debe volver a presidir la acción del Gobierno, como lo hizo en mis anteriores mandatos. Un principio que, al igual que los anteriores, enarbolaré como presidente para reivindicar los derechos y las necesidades de Cantabria.

No soy un político silencioso, ni conformista. Nunca lo he sido. Pero ahora más que nunca tenemos que volver a ejercer la reivindicación ante el Gobierno del Estado y ante la Unión Europea, para conseguir un trato justo para nuestra tierra, un trato que tenga en cuenta la realidad de Cantabria, sus singularidades y sus carencias y, sobre todo, la deuda histórica contraída con esta Comunidad Autónoma.

Esta reivindicación la vamos a ejercer, la voy a ejercer personalmente, gobierne quien gobierne en España, porque tenemos que poner en valor nuestras razones y conseguir que, de una vez por todas, sean atendidas nuestras aspiraciones.

Estos seis principios de actuación que les presento bien podrían resumirse en dos: HONRADEZ Y BUENA GESTIÓN. Ése es mi compromiso como presidente, un binomio inseparable e indispensable para solucionar los problemas.

Un Gobierno honrado, formado por buenos gestores y, además, transparente, porque la transparencia es otro valor imprescindible en la vida política, si de verdad queremos acabar con la desconfianza generalizada que se ha extendido en nuestra sociedad hacia los cargos públicos. Los políticos ya no sólo tenemos que ser honrados, sino parecerlo y demostrarlo.

3. EL PUNTO DE PARTIDA

Con estos principios como guía de actuación, el Gobierno que vamos a constituir regionalistas y socialistas tiene por delante un retos extraordinariamente difíciles, con la aspiración de contribuir a que la Comunidad Autónoma recupere poco a poco los niveles de bienestar y de progreso que disfrutaba antes del estallido de la crisis económica.

El objetivo es inalcanzable en cuatro años, desde este momento quiero dejarlo claro. Yo no voy a prometer, como hicieron otros, la solución de todos los problemas en 100 días, ni plantearé objetivos que de antemano me parecen imposibles de cumplir. Mi compromiso es hacer cuanto esté en mi mano para solucionar cuantos más problemas para conseguir que al término de mi mandato los cántabros disfruten de una situación socioeconómica mejor que la tienen hoy. Ni más, ni menos.

No puedo obviar que el punto del que partimos es extraordinariamente negativo, después de cuatro años de retroceso económico y laboral y de recortes sangrantes en las políticas sociales y los derechos ciudadanos.

A diferencia de quienes me antecedieron, no tengo ningún interés en echar la vista atrás. Yo no voy a gobernar con la vista puesta en el retrovisor.

Mi obligación como presidente es mirar siempre hacia adelante y aportar soluciones para superar los obstáculos que me encuentre en el camino. Eso es lo que los ciudadanos esperan y necesitan de mí y lo que yo estoy dispuesto a ofrecerles. No voy a perder mi tiempo, ni el suyo, con inútiles reproches y críticas reiteradas al pasado.

La evaluación de los últimos cuatro años de gobierno ya está hecha por quien tenía que hacerla, los cántabros y las cántabras, que han valorado aciertos y errores en las urnas y han puesto fin a la mayoría absoluta del Partido Popular, haciéndole perder ni más ni menos que 7 escaños en este Parlamento.

Pero una cosa es no detenerme en reproches y otra muy distinta ignorar la realidad que tenemos que afrontar y que condiciona de modo definitivo nuestros objetivos.

Por lo tanto, voy a detenerme unos instantes en el punto de partida sobre el que el nuevo Gobierno PRC-PSOE tiene que construir su proyecto de gobierno.

Un punto de partida bastante peor que el que nosotros mismos dejamos en 2011, después de haber vivido desde 2008 lo peor de la crisis económica.

Cantabria tiene hoy 10.600 parados más que hace 4 años, según los datos de la última Encuesta de Población Activa. Y lo que es aún peor, tenemos a 14.500 personas menos trabajando en la Comunidad Autónoma, según los últimos datos oficiales.

La tasa de paro ha crecido 3,8 puntos, del 14,7 al 18,5, y el diferencial con la media española se ha reducido en un punto.

Estamos entre las comunidades autónomas que más poder adquisitivo ha perdido y, tristemente, nos hemos situado a la cabeza de España en incremento de las personas en riesgo de pobreza o exclusión social, con una tasa que llegó a afectar el año pasado al 27,4 por ciento de la población. Una cifra sin duda escalofriante.

Los servicios públicos esenciales, como la sanidad, la educación o las políticas sociales, han padecido recortes sin precedentes en sus presupuestos.

Todos los sectores productivos han sufrido retrocesos.

Las inversiones en infraestructuras han desaparecido y los ayuntamientos han tenido que afrontar una auténtica asfixia económica, con una reducción de más de 124 millones de los fondos destinados a su funcionamiento en 4 años.

Las inversiones del Estado han disminuido en 635 millones de euros. Por el contrario, han aumentado prácticamente todos los impuestos.

También ha crecido la deuda pública, ni más ni menos que un 10 por ciento en el primer trimestre de este año con relación al ejercicio anterior, según datos del Banco de España, que sitúa el endeudamiento de Cantabria en 2.517 millones de euros, lo que equivale al 20,4 por ciento del PIB.

Ésa es la realidad a la que nos enfrentamos. Las cifras frías que ilustran con claridad la situación que vive hoy Cantabria.

Es la herencia que recibe el nuevo Gobierno y que, evidentemente, condiciona de forma muy sustancial todas las políticas que vamos a poder desarrollar de aquí en adelante.

4. EJES FUNDAMENTALES DE LA ACCIÓN DE GOBIERNO

Así pues y partiendo de esta realidad, el PRC y el PSOE suscribimos el pasado 26 de junio el acuerdo programático que conducirá la actuación del Gobierno que vamos a constituir y que recoge 4 ejes fundamentales de acción.

4 líneas de actuación en torno a las cuales queremos promover un gran pacto político y social para sentar las bases del desarrollo de Cantabria para los próximos años, trascendiendo el ámbito temporal de una legislatura.

Esos ejes son:

1. Medidas inmediatas para atender necesidades urgentes en materia de pobreza y exclusión social.
2. La transición económica hacia un nuevo modelo de crecimiento más justo, más equilibrado y más sostenible, capaz de crear empleo digno.
3. El fortalecimiento del Estado del Bienestar.
4. Y la mejora de la calidad de nuestra democracia.

4.1. Medidas urgentes e inmediatas

Señoras y señores diputados, con los datos que me he permitido recordarles hace un momento en la mano, es más que evidente que el nuevo Gobierno tiene que comenzar a tomar decisiones y actuar desde el primer día.

Nos vamos a encontrar con situaciones cuya resolución no admite demora. Por eso les anuncio ya las medidas extraordinarias y urgentes, tanto en materia social como en el ámbito económico y administrativo, que adoptaremos en las próximas semanas.

La primera prioridad son por supuesto las personas y sus necesidades. De ahí que vayamos a proceder de inmediato a la elaboración de un **Plan de Emergencia Social** en materia de pobreza y exclusión social, con tres medidas específicas:

1. Un programa de garantía alimenticia, que incluirá acciones tanto de distribución de alimentos como de refuerzo de la alimentación infantil en centros públicos y de las becas de los comedores escolares públicos de Educación Infantil y Primaria.
2. Tomaremos medidas para garantizar que ninguna familia de Cantabria se vea privada de los suministros mínimos de agua y energía.

3. E instituiremos un programa de garantía de vivienda, para que las personas en riesgo de exclusión puedan mantener su residencia habitual o alternativa en casos de necesidad.

Aprobaremos un **Plan de Choque para reactivar la obra pública**, con atención singular a la conservación del parque de viviendas y de edificios de titularidad y uso público y de infraestructuras viarias.

Auditaremos el **contrato de colaboración público-privada para la realización de una actuación global e integrada en el Hospital Universitario Marqués de Valdecilla**, a fin de analizar y evaluar el proceso del concurso y su posible resolución. Nuestra intención es recuperar la gestión pública del hospital, tal como siempre hemos defendido regionalistas y socialistas.

Y no sólo eso, sino que también daremos a conocer ese contrato para que los ciudadanos puedan comprobar su contenido, explicando adecuadamente su alcance y su impacto real.

Estudiaremos también la posibilidad de **revocar la tramitación administrativa de los proyectos de los teleféricos de Vega de Pas y Cabárceno**, teniendo en cuenta los informes de los servicios jurídicos del Gobierno y el impacto económico de esta actuación.

Si es posible jurídicamente y viable desde el punto de vista económico, paralizaremos ambos proyectos, porque a nuestro modo de ver poco o nada van a contribuir al progreso de Cantabria. Por el contrario, estamos convencidos de que pueden llegar a convertirse en una fuente injustificada de gasto público, lo cual sería un serio problema.

La quinta medida que llevaremos a cabo de manera inmediata, tal como ya hemos anunciado, es la **recuperación del Fondo de Cooperación Municipal**, que volverá a figurar en los presupuestos de la Comunidad Autónoma a partir del año 2016.

4.2. Transición hacia un modelo de crecimiento más justo, equilibrado y sostenible

Señorías, no creo que ninguno de ustedes tenga duda sobre la necesidad de que Cantabria evolucione a medio y largo plazo hacia un nuevo modelo de crecimiento, un modelo más justo, más equilibrado y sostenible y, sobre todo, capaz de crear empleo estable y de calidad.

La creación de empleo es una necesidad urgente y fundamental en este momento. Por ello, va a estar en el centro de todas las políticas que lleve a cabo el Gobierno de Cantabria.

Vamos a incrementar los recursos para desarrollar programas capaces de contribuir a crear puestos de trabajo y paliar el más que previsible aumento del paro que vamos a sufrir a corto plazo, como consecuencia de la estacionalidad del empleo generado últimamente.

En el mes de agosto van a finalizar los 4.000 contratos realizados por los ayuntamientos a instancias del anterior Gobierno, subvencionados con más de 28 millones de dinero público por razones estrictamente electorales. La conclusión de esos contratos nos aboca a un dramático incremento del paro al que trataremos de dar la mejor respuesta posible.

Impulsaremos políticas de empleo específicas para mayores de 45 años, jóvenes y mujeres.

Potenciaremos el trabajo autónomo, el emprendimiento y el retorno del talento científico y profesional que hemos perdido en los últimos años, como consecuencia de la falta de oportunidades y expectativas de futuro que ha sufrido Cantabria.

Pero evidentemente, estas políticas de empleo, como las medidas urgentes que les anunciaba hace un momento, requieren financiación.

Vamos a necesitar recursos económicos para poder acometer las medidas de choque en materia de pobreza y exclusión social, para reforzar la calidad de los servicios públicos e incentivar la reactivación económica y la transición a ese nuevo patrón de crecimiento económico al que aspiramos.

Esos recursos tenemos que obtenerlos a través de varias vías:

- Tendrán que llegar de la financiación autonómica. Vamos a apostar por un nuevo modelo en el que Cantabria se mantenga con la mayor financiación per cápita de las Comunidades Autónomas de régimen común, en atención a la incidencia de los costes fijos que soportamos.
- Vamos a reestructurar la deuda pública. Lo vamos a hacer de forma ordenada y con el objetivo prioritario de atender las necesidades de recuperación del bienestar ciudadano y la transformación del modelo productivo, de forma que la economía cántabra no se vea condenada a una situación de dependencia y subdesarrollo indigno de sus posibilidades. Las partidas liberadas serán destinadas a atender las necesidades sociales y a políticas de creación de empleo.
- Tendremos también que captar fondos europeos para cofinanciar proyectos de interés para Cantabria.
- Presentaremos proyectos en todos los ejes estratégicos del Plan Junker.
- Dotaremos a la Agencia Cántabra de la Administración Tributaria (ACAT) de los medios necesarios para atajar el fraude fiscal.
- Y aplicaremos una fiscalidad más progresiva y más justa, recuperando el Impuesto de Sucesiones y Donaciones para las grandes herencias y la progresividad del Impuesto de Patrimonio.

Todas estas medidas serán sometidas al diálogo y la concertación social. Para faciliar el diálogo, recuperaremos el Consejo Económico y Social (CES), como ámbito institucional de participación.

De este modo, volveremos a poner en marcha el cambio de modelo productivo por el que ya apostó el Gobierno de Cantabria entre 2003 y 2011 y que, ahora, a la vista de los efectos de la crisis económica, nos parece más necesario que nunca.

Cantabria necesita innovación. Tenemos que apostar por los sectores capaces de sentar las bases de un crecimiento equilibrado y sostenible en el tiempo, que incorpore nuevas pautas de uso de la energía y aproveche el creciente papel de las renovables, poniendo punto final a los procesos especulativos vinculados al uso del suelo y apostando por la gestión responsable de los recursos territoriales.

4.2.1. Innovación, Industria, Turismo y Comercio

La Consejería de Innovación, Industria, Turismo y Comercio está llamada a jugar un papel definitivo en la construcción de ese nuevo modelo productivo que queremos para la Comunidad Autónoma.

Innovación y energía

Nuestra gran apuesta en este camino es conocida. El sector energético tiene la capacidad y la potencialidad necesarias para gobernar el futuro de nuestra economía y nuestro bienestar ambiental.

Queremos hacer de las energías renovables una marca de la región.

Ya no se trata de poner en marcha 1.000, 100 o 10 megavatios, sino de ponerse en marcha y aprovechar el tirón tecnológico asociado a la industria energética. En los próximos 5 años, el Gobierno de España irá sustituyendo paulatinamente 6.000 megavatios de ciclos combinados por energías renovables, de los que al menos 4.500 serán de energía eólica. Cantabria va a estar ahí.

Retomaremos las energías renovables marinas como eje de innovación y apostaremos por la investigación como eje de la acción del Gobierno, con el objetivo de recuperar los puestos perdidos en los últimos 4 años.

Se dejó pasar de largo la oportunidad de tener un campo de experimentación de renovables marinas, aun cuando llegamos a estar posicionados en cabeza. La inacción hizo que se lo llevase el País Vasco. El mismo mar, el mismo viento, pero otro Gobierno con otra visión de futuro.

No podemos recuperar el tiempo perdido, pero sí las líneas de trabajo. Cantabria volverá a hablar de energía e intentaremos recuperar grandes proyectos, como el de Viesgo.

Trabajaremos para hacer viable la autogeneración, dentro de los límites que nos permita la legislación nacional, porque es un sector que beneficia a las familias y genera actividad de forma casi inmediata.

Pondremos en marcha un Plan de Innovación que coordine los diferentes departamentos del Gobierno y que abarcará a los sectores lácteo, forestal, energético, pesquero, marítimo y siderometalúrgico. Será un plan inclusivo y adecuadamente

dotado, para el que aprovecharemos los fondos disponibles del Gobierno de España y de la Unión Europea.

Y recuperaremos parte de los 70 millones que llegaron a Cantabria para innovación y que la innovación regional nunca recibió.

Industria

Si hay algo evidente en el panorama industrial actual, es que las empresas con más de 500 trabajadores se han convertido en un lujo a proteger. Con la competencia que representan los países emergentes, no es fácil que las industrias manufactureras se instalen en Europa, por lo que el apoyo a este tipo de empresas será para nosotros una prioridad.

En este momento hay en Cantabria varias empresas en una situación muy delicada, por no decir preocupante o agónica. Me refiero, claro está, a Sniace, a Greyco, Nestor Martin, Robert Bosch, y por desgracia otras muchas que no trascienden a la opinión pública. En conjunto, representan un porcentaje importante del PIB regional. Sus problemas son dispares, sin un patrón común.

El nuevo Gobierno tratará de captar nuevas industrias, por supuesto, pero sobre todo se va esforzar y a emplear todas sus capacidades para tratar de mantener el tejido productivo existente, cuidando a los que están para que se queden, para que apuesten por esta tierra y exploren todas las posibilidades de crecer aquí.

No sé si lo conseguiremos, pero desde luego los trabajadores de Cantabria van a ver al Gobierno a su lado, como un actor comprometido y volcado en la búsqueda de alternativas para afianzar sus puestos de trabajo.

Es evidente que el éxito en este fin será más viable en aquellas empresas ligadas al territorio, por condicionantes operativos o estratégicos. Será más difícil en aquellas fácilmente relocalizables, obsoletas o claramente deficitarias. En estos casos, la solución no llegará a través de subvenciones, que muchas veces no hacen más que prolongar la agonía.

El método de trabajo debe ser otro y pasa por trabajar para fijar a esas empresas al territorio, poniendo el valor el patrimonio que supone la mano de obra especializada de la que disponen, aprovechar los canales de comercialización para abrirlos a otros productos, apoyar la innovación productiva con el apoyo de la Universidad, facilitar

alianzas estratégicas, abaratar los costes de producción a través de la reducción de tasas…

Opciones puede haber muchas y no escatimaremos esfuerzos para buscar las más adecuadas.

Sin embargo, somos conscientes de que el futuro son las pequeñas y medianas empresas, las pymes, y sobre todo las de contenido tecnológico.

Ahí está el futuro no sólo de Cantabria, de toda Europa, y así lo estamos viendo en otros países, con un modelo que tiende menos a una empresa de 1.000 trabajadores y más a 70 compañías de 15 empleados, lo cual genera más diversidad económica y menos fragilidad.

Estamos viendo también que las regiones con un mayor peso industrial en su PIB son las que mejor han aguantado la crisis, por lo tanto debemos apostar por incrementar el peso del sector secundario en Cantabria.

Nuestro objetivo en materia industrial es crecer al menos dos décimas más que la media nacional, reforzando el peso de este sector en el Producto Interior Bruto de la región.

Cantabria tiene los ingredientes necesarios para conseguirlo: suelo, energía, agua, comunicaciones y una geo-localización estratégica para convertirse en un referente en materia de logística.

Solo nos falta poner a trabajar al Puerto de Santander en colaboración con el Gobierno y con los empresarios y conseguir una conexión ferroviaria más eficaz, para lo cual les aseguro que me voy a emplear a fondo.

Sinceramente creo que lo tenemos todo, solo a falta de voluntad y esfuerzo para aunar intereses, un déficit con el que espero que podamos acabar a partir de ahora.

Mi Gobierno, señorías, va a apostar por Santander como un centro urbano con masa crítica suficiente para alumbrar el nacimiento de esa nueva economía de la innovación a la que aspiramos. Esperamos contar con la colaboración del Ayuntamiento y trabajar juntos, codo con codo, para acabar con la carencia de suelo industrial que hasta ahora ha limitado este objetivo.

Nos proponemos ampliar el Parque Científico y Tecnológico (PCTCAN) para crear una auténtica ciudad de la innovación en los terrenos próximos, donde entendemos que no sólo hay capacidad de expansión para las empresas de alta tecnología, sino también los medios adecuados para la aparición de nuevos proyectos.

La comarca del Besaya será otro eje prioritario y se convertirá en objetivo de reindustrialización preferente, para dar respuestas urgentes a la crítica situación que atraviesa.

Buscaremos la forma de recuperar un diálogo social completo e inclusivo, para que empresarios, trabajadores, organizaciones empresariales y sindicales y los más de 20.000 autónomos de Cantabria se vean reconocidos por su Gobierno.

Y por supuesto, propiciaremos la llegada de inversores, ofreciendo mejores condiciones, más seguridades y estabilidad que otras regiones de características similares a la nuestra.

Turismo

En el nuevo modelo productivo que aspiramos a construir para Cantabria, el turismo es otro sector fundamental y con una extraordinaria pujanza por delante, siempre y cuando seamos capaces de superar el patrón estacional.

El primer objetivo del Gobierno en esta materia pasa por crear un producto turístico atractivo e intemporal, aprovechando las cualidades de la región para convertirse en un destino desestacionalizado.

Sabemos bien cuáles son las claves, el turismo cultural y el turismo deportivo como complemento a las playas y los valles. Porque la gastronomía es cultura, las cuevas son cultura, las ermitas, la música y los espacios naturales también son cultura y no importa que no haya sol para disfrutar de ellos.

Queremos por lo tanto crear un producto cultural, en colaboración con los mayoristas del turismo y escuchando a los profesionales del sector, para incluirlo en los circuitos internacionales.

Trabajaremos para que los vuelos de bajo coste operen en Cantabria los fines de semana, con llegada los viernes al mediodía y salida los domingos por la noche. Y exploraremos vías para volver a contar con vuelos de bajo coste con Madrid. De este modo, contribuiremos a la recuperación de las pérdidas que ha sufrido el aeropuerto Seve Ballesteros-Parayas.

Apostaremos por el turismo vinculado al deporte, porque contamos con vías pedestres y ciclistas, algunas de las mejores cuevas y vías ferratas del país y las mejores condiciones naturales y carreteras de montaña para sufrir sobre una bicicleta.

Potenciaremos el conocimiento de la gran oferta deportiva hoy desconocida fuera de nuestras fronteras.

La bahía de Santander y el puerto de Laredo servirán de ariete para dar a conocer Cantabria en el mundo del turismo náutico inglés y francés.

Y recuperaremos la apuesta por el turismo vinculado al golf, un deporte de atractivo innegable y que se juega aunque llueva. No me cabe en la cabeza que Cantabria no tenga aún una red de campos de golf que aproveche el reconocimiento mundial del gran Seve Ballesteros para convertirse en referente nacional.

Todo ello sin perder de vista 2017, de nuevo Año Jubilar Lebaniego y una oportunidad para superar las cifras de la anterior edición; tarea nada fácil, pero a la que nos emplearemos con máximo esfuerzo, de la mano de las empresas que decidan acompañarnos en el gran evento de Cantabria.

Comercio

Y aún tenemos otro reto en el ámbito de esta Consejería, que pasa por ganar la batalla de la competitividad para el comercio minorista y contribuir a consolidar estas pymes en su entorno social y productivo, favoreciendo el emprendimiento comercial mediante la reducción de la carga burocrática sobre su actividad para impulsar su inicio y garantizar su continuidad.

Para conseguirlo vamos a:

- Elaborar un Plan de Apoyo a la Competitividad Minorista.
- Potenciar la creación de escaparates y puntos de venta digitales que permitan complementar las ventas y competir en el comercio electrónico.

- Elaborar un mapa de destinos comerciales como complemento de la oferta turística.
- Impulsar la actividad comercial en los centros urbanos, integrada en los planes de dinamización turística.
- Reducir la carga administrativa actual por las trabas que supone para el inicio y la continuidad de los negocios comerciales, con el fin de promover el emprendimiento en el sector y propiciar el relevo generacional.
- Propiciar acuerdos estratégicos entre el Gobierno, los ayuntamientos y las asociaciones de comerciantes para establecer estrategias que contribuyan a la dinamización del sector.

4.2.2. Ganadería, Pesca y Desarrollo Rural

Señorías, en el tránsito hacia ese nuevo patrón productivo que queremos para Cantabria no nos olvidamos del sector primario. Un sector señero y profundamente imbricado en las señas de identidad de nuestra tierra.

Un sector con muchos y graves problemas en este momento, al que no podemos dar la espalda, por lo que representa para nuestra economía y para la calidad de vida en los pueblos y comarcas rurales. Tenemos que acabar con el abandono de los últimos años y volver a trabajar contra las desigualdades territoriales y a favor de la cohesión del territorio.

La creación de empleo en el mundo rural es un instrumento estratégico para garantizar el mantenimiento de la población en los núcleos rurales y preservar su inmenso patrimonio etnográfico, cultural y natural. Para alcanzar este objetivo fundamental, vamos a orientar la acción del Gobierno en 5 áreas fundamentales:

1. Nuevos yacimientos de empleo e innovación
2. Promoción de la industria agroalimentaria
3. Potenciación del sector pesquero
4. Apoyo al sector lácteo
5. Y protección y explotación de los espacios naturales

La apuesta por la innovación y los nuevos yacimientos de empleo implica incorporar plenamente las nuevas tecnologías de la información y la comunicación al mundo rural, de tal forma que ningún rincón de Cantabria quede fuera de su alcance.

Un primer paso imprescindible para el desarrollo de proyectos innovadores, que también deben venir de la mano del ocio y el deporte, mediante la creación de centros de ocio y animación sociocultural encaminados a dinamizar las zonas rurales, y de la reforestación de superficies y la utilización de los recursos silvícolas para generar energía.

La industria agroalimentaria es otro eje clave para la recuperación del mundo rural, por lo que el Gobierno establecerá ayudas directas a las pymes y a las producciones artesanales, para poner en valor la extraordinaria calidad de los productos cántabros e impulsar su acceso a los sellos de calidad europeos y a los propios de Cantabria.

Potenciaremos los mercados agroalimentarios, las ferias y los mercados artesanales y elaboraremos un circuito anual a fin de que todas las comarcas y los municipios rurales cuenten con su feria gastronómica.

El sector pesquero requiere igualmente la atención del Gobierno. Plantearemos un plan estratégico con una clara orientación social y de empleo, que incluya un protocolo de seguimiento de las ayudas procedentes de fondos europeos y una reorientación de las mismas hacia el impulso de la actividad y el mantenimiento y la creación de puestos de trabajo.

Vamos a regularizar la pesca extractiva artesanal y el marisqueo mediante una Ley de Pesca de Cantabria. Impulsaremos las políticas necesarias para generar una infraestructura adaptada al desarrollo de la actividad pesquera, mediante iniciativas de emprendimiento de cultivos marinos y de la acuicultura. Y fomentaremos las Marcas Europeas de Calidad, con especial hincapié en la Indicación Geográfica Protegida para la anchoa del Cantábrico, un magnífico instrumento para otorgar exclusividad a nuestros productos pesqueros y posicionarlos dentro del mercado.

El compromiso del Gobierno abarca al sector ganadero, y de un modo singular al sector lácteo, con el que vamos a trabajar para reducir la dependencia de las materias primas del exterior, aumentando la tasa de autoabastecimiento de alimentos en las explotaciones a precios razonables.

Tenemos que elaborar un Plan Estratégico Regional específico para este sector lácteo, que incida en la necesidad de abordar un sistema económico productivo sostenible, ligado a la tierra y que aproveche el potencial productivo específico de Cantabria para obtener productos lácteos de calidad diferenciada.

La inversión en I+D+i será prioritaria en este sentido, como lo será la colaboración con las organizaciones de consumidores, con los productores, los transformadores y comercializadores.

El quinto ámbito de actuación que les anunciaba pasa por asegurar la protección de los espacios naturales y la explotación sostenible del medio natural. La conservación y uso sostenible de la biodiversidad de Cantabria, que se basa en la política forestal, la de espacios naturales protegidos y especies amenazadas y la de pesca continental y caza.

Por lo que respecta a la política forestal, vamos a evaluar la aplicación del plan aprobado en 2005 y vigente hasta 2019 para elaborar el nuevo Plan Forestal 2020-2035.

Abordaremos de forma integral el problema de los afectados por la Ley de Montes mediante tres líneas de actuación complementarias:

- Dotando a la Administración de medios adecuados para resolver de forma rápida y con plena seguridad técnica y jurídica las reclamaciones previas ala vía judicial.
- Rectificando el Catálogo de Montes de Utilidad Pública de Cantabria para adaptarlo a la realidad ecológica, social y económica del siglo XXI.
- Elaborando la Ley de Montes de Cantabria, que en el marco de la normativa comunitaria y estatal incorpore las singularidades de nuestra región, reconozca y promueva expresamente la contribución de los montes al desarrollo rural.

También pondremos en marcha un Plan Regional de Prevención y Lucha contra los Incendios Forestales.

En el ámbito de los espacios naturales protegidos, el Gobierno aprobará los instrumentos de planificación y gestión de toda la red cántabra, con especial urgencia en el caso de los planes de gestión de Natura 2000, para evitar sanciones de la Unión Europea.

Del mismo modo, abordaremos los planes de recuperación de las especies amenazadas en peligro de extinción y estableceremos un plan de ayudas públicas para entidades locales, empresas y particulares, que compensen las limitaciones reales derivadas de los instrumentos de gestión de estos espacios y promuevan las actividades económicas tradicionales del sector primario y las nuevas iniciativas que

colaboren a la consecución de los objetivos de conservación y favorezcan el desarrollo sostenible en los municipios incluidos en dichos territorios.

Entre otras muchas actuaciones, también vamos a reforzar el papel activo de la Red Cántabra de Desarrollo Rural y de los Grupos de Acción Local en la gestión de los espacios naturales protegidos, en particular en los ámbitos de uso público, sensibilización, mantenimiento de infraestructuras y ecosistemas, y promoción de actividades económicas, a través de un nuevo convenio de colaboración plurianual entre el Gobierno de Cantabria y la Red que garantice la estabilidad en el empleo de los trabajadores y la consecución de la totalidad de los objetivos del mismo.

Finalmente, en el ámbito de la pesca continental y la caza, aprobaremos el Plan Regional de Ordenación Piscícola, reforzaremos el trabajo del Centro Ictiológico de Arredondo, evaluaremos la viabilidad de nuevos centros de producción de trucha autóctona y aprobaremos el Plan Regional de Ordenación Cinegética y el Plan de Gestión del Lobo.

Cantabria va a contar va a contar con 20 millones de euros anuales hasta 2020, procedentes del Programa de Desarrollo Rural (PDR) que aprobará Bruselas en breve para los sectores agroganadero, alimentario, forestal y de conservación de la naturaleza.

También está próxima la aprobación del Programa Operativo del Fondo Europeo Marítimo y de la Pesca, que movilizará para la región más de 2,2 millones anuales hasta 2020 y nos ayudará a crear riqueza y empleo en el sector de la pesca y la acuicultura.

4.2.3. Obras Públicas y Vivienda

Como hemos reflejado en el pacto de legislatura, la política de infraestructuras va a volver a figurar entre las prioridades del Gobierno de Cantabria, tras cuatro años de olvido y abandono.

La Comunidad Autónoma ha tenido a lo largo de su historia un importante déficit en esta materia, debido fundamentalmente a sus condiciones geográficas, al importante coste económico de las comunicaciones, a la dispersión de nuestros núcleos de población y al abandono de todos los gobiernos centrales.

La consecución de unas infraestructuras terrestres vertebradoras y favorecedoras de la equidad territorial, que articulen nuestro territorio para reducir las diferencias entre el ámbito urbano y los núcleos rurales, han sido una seña de identidad de las políticas regionalistas a lo largo de estos últimos años. Gracias a ello y durante las legislaturas en las que el PRC ha tenido responsabilidades de gobierno, conseguimos una auténtica transformación de nuestro territorio de norte a sur y de este a oeste.

El nuevo Gobierno aspira a volver a esta política, que se ha demostrado clave del avance de nuestra Comunidad Autónoma y de su desarrollo competitivo.

Nuestro objetivo en esta coyuntura es, más que nunca, crear empleo. Y la inversión pública en infraestructuras y comunicaciones no solo crea empleo, sino que sienta las bases de un sistema económico productivo potente que nos permite ganar en competitividad.

Retomaremos por ello una política inversora, en la medida que las disponibilidades presupuestarias nos lo permitan, con una adecuada planificación de las necesidades de inversión en obra civil dirigida a dos objetivos estratégicos: la política de carreteras y las obras de infraestructura municipal.

Pocas acciones demandan y agradecen más los ciudadanos en materia de infraestructuras públicas que unas buenas carreteras. Pero además son esenciales otro tipo de infraestructuras que demandan los municipios: alumbrados y edificios públicos, parques, plazas y jardines, sendas, paseos y carriles-bici, inversiones todas ellas que el Partido Popular ha dejado en manos de unos esquilmados ayuntamientos, tanto en su ejecución como en su financiación.

Además, vamos a reivindicar enérgicamente ante el Estado nuestras necesidades en materia de infraestructuras, comenzando –claro está- por el compromiso asumido y firmado en 2011 para la construcción del Tren de Alta Velocidad.

Cantabria quiere, necesita y merece conexión ferroviaria de alta velocidad con la Meseta, pero también vamos a proponer al Estado la conexión Santander-Bilbao, que nos permita la unión a la Y vasca y, a partir de ahí, al Mediterráneo, por el valle del Ebro, y a Europa, por Irún.

También es competencia del Gobierno de la Nación, y así se lo exigiremos, acabar con el abandono que sufre la comarca lebaniega, con el puerto de San Glorio sin concluir, la variante de Potes olvidada y el desfiladero de La Hermida convertido en un auténtico peligro para la seguridad vial.

Y reclamaremos otras obras esenciales en las autovías, en Cantabria y fuera de Cantabria, porque nos afectan directamente e inciden en el desarrollo del Puerto de Santander.

En el ámbito de nuestras competencias, el Gobierno autonómico llevará a cabo, entre otras, las siguientes medidas:

- Un plan de choque para reactivar la obra civil.
- Pondremos en valor la gran inversión realizada en el puerto pesquero-deportivo de Laredo, contribuyendo a su promoción en toda España y en los puertos cercanos del Arco Atlántico Europeo, para posicionarlo en el sector de la náutica como lo que verdaderamente es: un modelo de obra bien hecha.
- Y presentaremos en el plazo de un año un nuevo Plan de Puertos, para desbloquear los expedientes de los puertos de San Vicente de la Barquera, Castro Urdiales y Suances y continuar las mejoras en Comillas, Colindres, y Santoña.

Nuestro objetivo está claro: lograr una Cantabria más integrada, recuperando una acertada política de inversión en carreteras y obras de infraestructura municipal para cohesionar y vertebrar el territorio, apostando al mismo tiempo por la modernización de los puertos de competencia autonómica e impulsando los transportes públicos con criterios de sostenibilidad, en coordinación y cooperación con todas las administraciones para garantizar el desarrollo económico futuro de la región.

<u>Vivienda</u>

Por lo que respecta a las políticas de vivienda, volveremos a hacer de ellas lo que deben ser, una prioridad para la cohesión social.

Es un hecho que la crisis económica ha provocado una caída muy importante en el sector inmobiliario, como consecuencia del elevado desempleo y la falta de financiación bancaria. Son dos problemas muy difíciles de solucionar a corto plazo.

En estos momentos es necesario reformular la política de vivienda. Hay que potenciar el sector de la construcción para aumentar la creación de empleo y favorecer el acceso a la vivienda mediante la incentivación del alquiler, fomentar la rehabilitación y aumentar la ayuda financiera a los colectivos más vulnerables y necesitados.

El reto es conseguir una vivienda más asequible, bien sea de alquiler o adquirida, y apostar por la reactivación del sector de la construcción, lo cual repercutirá en un claro aumento de los ingresos públicos.

En materia de vivienda, vamos a llevar a cabo una política de carácter netamente social, con el fin de poner a disposición de todos los cántabros las realmente necesarias, ya sean nuevas, usadas o rehabilitadas, en régimen de compra o de alquiler.

Tal como hemos acordado con Podemos, declararemos el Estado de Emergencia Habitacional en Cantabria, lo cual implica:

- la creación de un parque de vivienda pública que será una alternativa para quienes han perdido o van a perder de forma inminente su vivienda habitual como consecuencia de un desahucio.
- Elaboraremos una Ley de Emergencia que impulse la reestructuración, regeneración o en su caso creación de oficinas de mediación hipotecaria, bajo la coordinación de una Oficina de Mediación Hipotecaria Autonómica que gestione las necesidades de las diferentes oficinas ya existentes.
- Y promoveremos la reforma de la Ley de Enjuiciamiento Civil en las Cortes, en concreto la regulación de las particularidades de la ejecución de bienes hipotecados o pignorados, para introducir como requisito previo a la interposición de la demanda una acreditación de que ambas partes han acudido previamente a una Oficina de Mediación Hipotecaria, no habiendo sido posible llegar a otro resultado por causa no imputable a ninguna de las partes.

  Creemos que la ley debe introducir también una nueva causa de suspensión de la ejecución, por razones humanitarias, en el caso de que el ejecutado no disponga de una alternativa habitacional.

Además,

- modificaremos el vigente Decreto de Rehabilitación, incrementando la dotación correspondiente a la Comunidad Autónoma y facilitando y simplificando la tramitación del procedimiento correspondiente a la rehabilitación en edificios comunitarios.
- Promoveremos el mejor escenario posible para el alquiler de vivienda libre, con una oferta abundante y a precios razonables, con el fin de que puedan acceder a ella los sectores sociales más vulnerables y desfavorecidos con niveles de renta muy bajos.
- Y orientaremos todas las intervenciones, tanto de construcción como de rehabilitación, hacia la mejora de la eficiencia energética y de las condiciones de accesibilidad.

En definitiva, vamos a retomar la senda de una política de vivienda pensada para favorecer la demanda de primera necesidad, destinada a las personas con menor nivel de renta y en riesgo de exclusión, para contribuir a la cohesión social, minimizar el

drama de los desahucios y recuperar el pulso de un sector económico especialmente afectado por la crisis.

4.3. Fortalecer el Estado del Bienestar

Señoras y señores diputados, nuestra política de vivienda estará claramente orientada a cumplir el tercer eje estratégico de actuación que va a asumir el Gobierno y que no es otro que el fortalecimiento del Estado del Bienestar en Cantabria.

Un objetivo decisivo, en el que cobran especial importancia las políticas educativas, sanitarias y sociales, los tres pilares básicos del Estado de Bienestar, en torno a los cuales vamos a buscar el más amplio consenso.

Educación, sanidad y políticas sociales la única promesa que como candidato a la Presidencia de Cantabria he realizado en la pasada campaña electoral. No soy dado a las promesas que no estoy seguro de poder cumplir y, en un momento de tanta dificultad como el actual, no he querido bajo ningún concepto crear falsas expectativas a los ciudadanos.

Sin embargo, sí he asumido como primera y gran prioridad de mi Gobierno la recuperación de estos tres servicios públicos fundamentales y su blindaje en los presupuestos anuales para que recuperen, como mínimo, la situación en la que se encontraban cuando finalizó mi anterior mandato en 2011.

4.3.1. Sanidad

Con esta prioridad por bandera, reflejo de la vocación eminentemente social que va a distinguir al Gobierno, quiero recalcar que apostamos por una sanidad pública, universal y eficiente e invitamos a todos los grupos parlamentarios y a la sociedad civil a sumarse a esta apuesta que creemos indispensable para el bienestar y la calidad de vida de Cantabria.

El compromiso del PRC y el PSOE es ofrecer a la ciudadanía y a los profesionales una sanidad sostenible desde el punto de vista social, profesional y financiero, para

promocionar la salud, prevenir la enfermedad, propiciar asistencia rehabilitadora e impulsar la investigación.

Por ello, reclamaremos una nueva Ley General de Sanidad que permita recuperar la cobertura universal del derecho a la atención sanitaria, derogando el Real Decreto 16/2012 y suprimiendo los copagos a los pensionistas y a determinados colectivos de pacientes crónicos. Queremos acabar también con la limitación que sufren los extranjeros no autorizados a residir en España a la hora de acceder a los servicios sanitarios.

Queremos una sanidad pública de calidad y ello requiere financiación suficiente, que nos comprometemos a habilitar, con el objetivo de garantizar a los cántabros una cartera común de servicios accesible a toda la ciudadanía y mantener la atención en los consultorios rurales.

Cumpliremos la Ley de Tiempos Máximos de Espera y trabajaremos para reducir las esperas de urgencias y humanizar la estancia de los pacientes y sus familias, evitando el hacinamiento y la falta de dignidad. Estamos convencidos de que el 95 por ciento de las urgencias se pueden resolver en 4 horas e intentaremos habilitar los medios precisos para que así sea.

Vamos a priorizar las políticas de salud pública como núcleo central del sistema de salud, actuando ante las desigualdades y desarrollando acciones preventivas, hábitos de vida saludables, programas de autonomía personal y prevención de las situaciones de dependencia y problemas de salud asociados a la actividad laboral. Como medidas específicas en este ámbito puedo anunciarles la elaboración de una Ley Autonómica de Salud Pública y una firme apuesta por la prevención.

Impulsaremos la Atención Primaria orientada a la cronicidad. La Atención Primaria es la puerta de entrada al sistema sanitario y el lugar donde deben resolverse el 90 por ciento de los problemas de salud y debe ser prestada con criterio de continuidad; es decir, las 24 horas.

Ello exige reforzar los servicios, con nuevas medidas de financiación y organización. Además, vamos a evitar la precariedad en los contratos de los nuevos especialistas y profesionales que se forman en la región y a desarrollar la atención a la cronicidad con nuevos modelos organizativos. También crearemos la especialidad de Enfermería de Atención Primaria.

Presentaremos un Plan de Modernización de la Atención a la Salud Mental, que contemplará una red de atención integral e impulsará la salud mental infantojuvenil.

Promoveremos la colaboración, pero la iniciativa privada sólo tendrá un rol complementario de la sanidad pública.

No creemos en los contratos de colaboración público-privada como el suscrito por el Partido Popular para la conclusión de las obras de Valdecilla, que como ya he dicho intentaremos revertir para recuperar la gestión pública del Hospital.

Vamos a contar con los profesionales para adaptar los hospitales comarcales de Sierrallana, Laredo y Reinosa a los nuevos tiempos y a las nuevas necesidades sanitarias de cada una de las comarcas en las que se encuentran.

En el caso concreto de Torrelavega, habilitaremos la atención de urgencias pediátricas las 24 horas.

Queremos impulsar asimismo una nueva relación con los profesionales sanitarios, con una carrera profesional que tenga en cuenta criterios de equidad, mérito y capacidad en el acceso al sistema.

Apostaremos por el empleo digno de los trabajadores sanitarios y potenciaremos nuevos roles para los profesionales de enfermería con mayores competencias clínicas y de gestión.

Nos proponemos comenzar la legislatura con un Pacto por la Sanidad con los profesionales y con la sanidad pública que sea una auténtica hoja de ruta para los próximos 4 años, en los que la investigación debe recuperar un papel preponderante en el ámbito sanitario, en estrecha colaboración con la Universidad de Cantabria.

4.3.2. Políticas sociales

La política social es otro de los referentes del programa de Gobierno, convencidos como estamos de la necesidad de defender a las personas, su dignidad y la garantía de sus derechos de ciudadanía.

En consecuencia, una de las primeras medidas que vamos a llevar a cabo es la revisión de la normativa que regula la Renta Social Básica para recuperar, al menos, el nivel de cobertura previo a las modificaciones aprobadas por el anterior Ejecutivo del Partido Popular.

Como hemos firmado, a expensas de un estudio de viabilidad económica y presupuestaria, nuestro propósito es aumentar la cuantía de la Renta Social Básica de forma progresiva.

Esta ayuda será complementaria a otros ingresos que pudiera percibir el beneficiario hasta alcanzar el importe del Salario Mínimo Interprofesional.

Vamos a modificar el requisito relacionado con el periodo de residencia efectiva para reducirlo a 3 meses y fijaremos en un máximo de 2 meses el plazo para la resolución de la concesión, entendiendo en este caso el silencio administrativo, de producirse, en sentido positivo. Es decir, si el solicitante no recibe respuesta en el plazo establecido se generará automáticamente el derecho a la prestación.

Queremos iniciar las reformas legales precisas para modificar la Renta Social Básica antes de 3 meses.

Estableceremos un programa de garantía de suministros vitales, con un mínimo familiar de subsistencia en los suministros de agua, luz y gas.

Vamos a poner en marcha el Programa de Garantía Alimenticia al que ya me he referido, con acciones para asegurar la alimentación saludable de todos los menores de Cantabria cuyas familias no se encuentren en disposición de hacerlo.

Para llevar a cabo este objetivo, tendremos que valorar diversas medidas. Por ejemplo:

- La apertura de los comedores escolares durante el verano.
- Becas de comedor para los menores que accedan a cualquier opción de recurso de ocio alternativo o guardería durante los periodos vacacionales.
- Asegurar el acceso a los productos alimenticios de forma gratuita para las familias sin recursos con menores a su cargo que no vayan a hacer uso de un recurso alternativo de ocio o guardería.
- Realizar un estudio del servicio existente ahora mismo en los comedores sociales de Cantabria para establecer la mejor forma de apoyo por parte del Gobierno.

- Y crear la figura del bono de alimentación como prestación económica de emergencia social garantizada, incluida dentro de la cartera de Servicios Básica.

En términos generales, queremos reconstruir los sistemas públicos de protección social desmantelados en los últimos años, para recuperar tanto los derechos y el nivel de bienestar perdidos, como el potencial económico del sector de los servicios sociales, un sector emergente y estratégico de la economía de Cantabria, que fue y puede volver a ser uno de los más dinámicos a la hora de crear empleo.

Recuperaremos

progresivamente la aplicación plena de la Ley de Dependencia, tanto en lo relativo al número de personas atendidas, como en el nivel de prestaciones, copagos y servicios adecuados.

Y será una prioridad la recuperación de los servicios sociales públicos de proximidad, como instrumento esencial para garantizar la inclusión, la cohesión social y el desarrollo de los derechos de los ciudadanos de Cantabria.

Con este fin y a corto plazo, vamos a legislar sobre la normativa de competencia en materia de servicios sociales que desarrollarán la Administración local y la autonómica. Y vamos a revisar con urgencia el Plan Concertado de Servicios Sociales, abriendo un proceso de reflexión con todos los sectores implicados, que ayude a definir un nuevo modelo de organización y gestión de servicios sociales de atención primaria.

4.3.3. Educación, Cultura y Deporte

Señorías, la educación es el tercer gran sostén del Estado de Bienestar y, en consecuencia, será objeto de atención preferente por parte del Gobierno regionalista-socialista, como lo fue en anteriores legislaturas.

Tenemos que recuperar el prestigio de nuestro sistema educativo para seguir avanzando en la igualdad de oportunidades y favorecer con ello el desarrollo de una ciudadanía democrática, responsable, libre y crítica, acorde a una sociedad avanzada, dinámica y justa. Para conseguirlo tenemos que revertir cuanto antes lo ocurrido en los

últimos cuatro años y por eso nos proponemos retornar ya desde 2016 al presupuesto educativo que teníamos en 2011.

El modelo educativo que defendemos se estructura en torno a la escuela pública, una escuela laica y respetuosa con las creencias de todos los ciudadanos

Como ya hemos anunciado, vamos a desarrollar las iniciativas legislativas y cuantas sean necesarias para la inmediata paralización y reversión del proceso de implantación de la LOMCE en Cantabria.

Daremos un impulso decidido a la educación pública, dotándola de todos los recursos materiales, humanos, organizativos y complementarios que necesita para asegurar a los cántabros una enseñanza en las debidas condiciones de calidad y equidad.

Volveremos a apostar por los profesionales, una pieza clave en todo sistema educativo, junto con las familias, los centros y el alumnado. Por eso, avanzaremos en la mejora de sus condiciones laborales y trabajaremos para devolver paulatinamente a los centros las plantillas, los cupos y la dotación para gastos de funcionamiento que tenían en 2011.

Recuperaremos todos los planes y programas de apoyo y refuerzo, así como el profesorado correspondiente, que existían en los centros educativos públicos y que habían sido pactados con la comunidad educativa.

Pondremos en marcha un plan público para impulsar el modelo de centros de 0-2 años, con el fin de contribuir eficazmente a la conciliación de la vida familiar y laboral. Y recuperaremos el modelo educativo de las aulas de 2 años.

Apoyaremos a la escuela rural, flexibilizando criterios administrativos y organizativos para hacer efectivo el principio de socialización del alumnado en estos entornos.

Elaboraremos un mapa de la Formación Profesional y dinamizaremos el Consejo de la FP de Cantabria, una enseñanza que hoy en día resulta fundamental para el desarrollo socioeconómico de la Comunidad Autónoma, como vía para la cualificación de los trabajadores que quieren incorporarse al mercado laboral y para los que cambian de sector profesional o quieren actualizar sus conocimientos en los avances tecnológicos que se incorporan a las empresas.

Volveremos a poner en marcha un modelo público de financiación de la Universidad de Cantabria, fundamentado en un nuevo contrato-programa y asentado en la eficiencia y la equidad.

Y, por supuesto, recuperaremos la apuesta por el Proyecto Comillas, cuya pujanza y trascendencia para el futuro de Cantabria continúan plenamente vigentes, a pesar del arrinconamiento y el ostracismo al que se ha visto condenado en estos últimos años.

Es una obligación y un reto volver a poner en valor la importantísima inversión realizada. No podemos, ni queremos renunciar a hacer de Comillas la gran referencia internacional para la especialización en el conocimiento del idioma español.

Junto a la educación, concebimos la política cultural como un fundamento de la sociedad democrática y un elemento del Estado de Bienestar, que no sólo proporciona el acceso ciudadano a la creatividad y al disfrute estético, sino que también constituye una oportunidad de desarrollo, riqueza material y creación de empleo.

La cultura representa en España el 3,5 por ciento del PIB y el 2,6 por ciento del empleo, por lo que merece una atención específica, que va a recibir con tres ejes fundamentales:

- Un diálogo permanente, encauzado a través del Consejo Regional de Cultura.
- El impulso de la diversidad, entendida como fuente universal de creatividad.
- Y el ejercicio de la política cultural como núcleo para el desarrollo sostenible en las ciudades y pueblos de Cantabria, en consonancia con las recomendaciones de la UNESCO.

Por lo que se refiere al deporte, lo concebimos como un servicio público que transmite valores fundamentales y que constituye un derecho de la ciudadanía, en el que vamos a avanzar a través de un Plan Estratégico del Deporte y un Plan Director de Instalaciones Deportivas.

Trabajaremos en una nueva Ley del Deporte de Cantabria y en un Plan Regional de Deporte Autóctono, en aras a promocionar una de las señas de identidad de nuestra región.

4.3.4. Medio Ambiente, Ordenación del Territorio y Urbanismo

Si queremos impulsar el bienestar y la calidad de vida es imprescindible que seamos capaces de gestionar el territorio de forma inteligente, eficiente y responsable.

Ése será el cometido fundamental de las políticas en materia de medio ambiente, ordenación del territorio y urbanismo, mediante un proyecto estratégico para hacer de Cantabria una región más competitiva y ambientalmente más sostenible, conciliando el progreso socioeconómico y la calidad medioambiental.

Con este propósito, seguiremos defendiendo el Plan de Ordenación del Litoral (POL) e impulsaremos su desarrollo, especialmente las Actuaciones Estratégicas Integrales, porque la franja costera es uno de los espacios más amenazados de nuestro territorio y debe ser protegida para no usurparse a las generaciones futuras.

Fomentaremos la máxima participación en los planeamientos urbanísticos, para compensar la discrecionalidad e impedir movimientos especulativos.

Recuperaremos la apuesta por la implantación de la Directiva Marco del Agua en Cantabria, superando la visión del agua como un mero recurso a explotar.

Y fomentaremos la gestión responsable de los residuos, favoreciendo la reutilización de materiales, la mejora de los sistemas de recogida selectiva y los sistemas de gestión existentes.

Redactaremos y aprobaremos el Plan de Ordenación del Territorio, que defina nuestro modelo territorial, y una nueva Ley del Suelo que proporcione más seguridad jurídica, simplifique los procedimientos y regule el planeamiento urbanístico.

Vamos a ofrecer a los municipios pequeños la redacción de planeamientos más sencillos, que ayuden a fijar la población en el ámbito rural y garanticen sus necesidades.

Y afrontaremos las consecuencias de las sentencias que llevan aparejadas órdenes de derribo, defendiendo el patrimonio y los derechos de las familias afectadas y buscando el acuerdo entre las partes si los tribunales de justicia proceden a la ejecución de las sentencias.

4.4. Mejora de la calidad de la democracia

Señora presidenta, señorías. El Gobierno de Cantabria que voy a presidir tiene como cuarto gran reto la mejora de la calidad de nuestra democracia.

Aspiramos a impulsar una sociedad más abierta y participativa y a favorecer una transparencia absoluta de los poderes públicos, como respuesta imprescindible para combatir el alejamiento y la desconfianza ciudadana hacia la representación política.

4.4.1. Política local

Como primer paso en este camino, vamos a esforzarnos para recuperar la confianza y la colaboración con los ayuntamientos, porque no podemos gobernar ni de espaldas, ni en contra de los municipios, como por desgracia ha ocurrido en la anterior legislatura.

PRC y PSOE coincidimos en la necesidad de apostar por el municipalismo como base de la identidad de Cantabria, pero especialmente como elemento imprescindible para el desarrollo de la riqueza, el empleo y la calidad de vida de todos los cántabros. El crecimiento de nuestra región está claramente vinculado a la apuesta por la inversión y los servicios de carácter local.

Por lo tanto, lo municipal debe convertirse en el eje de las políticas trasversales de crecimiento, desarrollo y empleo. Es básico crecer desde los municipios, porque son la institución que mejor identifican los ciudadanos.

En consecuencia, vamos a defender las competencias y la financiación de los ayuntamientos y nos comprometemos a llevar a cabo las siguientes medidas:

- Como ya he adelantado, recuperaremos el Fondo de Cooperación Municipal con la misma cantidad, al menos, y los mismos criterios de distribución que el anulado por el Gobierno del Partido Popular.
- Dentro de la estructura administrativa del Gobierno, la Dirección General de Administración Local llevará a cabo las funciones de asesoramiento, apoyo y ayuda a los ayuntamientos, en especial a los más pequeños, de acuerdo con las competencias que tiene la Comunidad Autónoma como Diputación Provincial.

- Alentaremos la incorporación de todos los ayuntamientos a la Federación de Municipios de Cantabria, en la que se creará una sección específica dedicada a los pequeños municipios.
- Impulsaremos el desarrollo de la Ley de Comarcas
- Y aprobaremos una ley que regule la financiación de las competencias municipales establecidas en la Ley estatal de Reforma de la Administración Local.

4.4.2. Medidas de impulso democrático

Para impulsar la calidad de nuestra democracia, también impulsaremos otras medidas, comenzando por la transparencia de todos los órganos de la Administración pública. Vamos a hacer realidad el Gobierno Abierto.

Haremos públicas anualmente las declaraciones de renta, bienes y patrimonio de todos los miembros del Gobierno.

Recuperaremos los órganos de participación ciudadana eliminados en la anterior legislatura, porque apostamos por el diálogo con la sociedad civil, con los sindicatos y la patronal, con las asociaciones y los movimientos sociales.

Volveremos a dotarnos del Consejo Económico y Social, el Consejo de la Mujer y el Consejo de la Juventud como instrumentos para que la sociedad civil pueda ser partícipe de la vida política.

Impulsaremos el portal de la transparencia de la Administración de Cantabria, en el que publicaremos los contratos realizados por la Administración.

Nuestro compromiso en la lucha contra la corrupción será inquebrantable y sin el más mínimo margen para la duda, por lo que elaboraremos un código ético de conducta.

E impulsaremos medidas efectivas para promover la igualdad entre hombres y mujeres en todos los órdenes y combatir esa lacra que denominamos violencia de género.

4.4.3. Modernización de la Administración

La modernización administrativa volverá a figurar en la agenda del Gobierno, con cuatro actuaciones fundamentales, expresamente recogidas en el pacto de legislatura:

1. La innovación tecnológica para propiciar nuevas soluciones con la rapidez que requiere la evolución de la sociedad y sus nuevas necesidades.
2. El diálogo social en el ámbito de la Administración como uno de los pilares esenciales para el progreso y el desarrollo. Vamos a hablar y a negociar con los agentes sociales todas las decisiones orientadas a mejorar los servicios públicos y las condiciones laborales de los trabajadores.
3. La transformación de las estructuras y los procedimientos de la Administración, con una nueva cultura organizativa centrada tanto en la atención de la ciudadanía como en la prestación de los servicios.
4. El capital humano de la Administración. El proyecto de modernización que vamos a llevar a cabo exige la implicación de toda la organización al servicio de los ciudadanos. Por eso, los procesos de selección, la formación continua del personal, la planificación de los recursos humanos para la mejora de las plantillas y su adaptación a las necesidades del servicio a la ciudadanía y la potenciación del CEARC serán una prioridad.

CONCLUSIONES

Señora presidenta, señoras y señores diputados.

Solicito su confianza para ser investido presidente de Cantabria y asumir el reto más difícil de cuantos he afrontado en mi ya larga trayectoria política al servicio de los cántabros.

Pido su apoyo en un momento especialmente difícil, repleto de problemas y de situaciones de auténtica desolación y emergencia para demasiadas familias. Aliviar su situación no va a ser tarea fácil, pero nos emplearemos a ello con toda nuestra capacidad desde el primer día.

Espero contar con la colaboración de todos los grupos parlamentarios representados en esta Cámara, porque las respuestas que nos exige la ciudadanía deben estar por encima de las ideologías y de los intereses partidistas.

El proyecto que someto a su aprobación es eminentemente un proyecto de recuperación. Un programa para volver a donde estábamos, a los niveles de bienestar, crecimiento y riqueza que disfrutábamos no hace tantos años y que por desgracia hemos perdido.

No lo conseguiremos en cuatro años, pero abriremos el camino para orientar adecuadamente nuestro rumbo de futuro.

Personalmente, asumo el inicio de este nuevo mandato como un punto de inflexión en la trayectoria de Cantabria. Vamos dejarnos la piel para acabar con los recortes y las políticas mercantilistas que tanto sufrimiento han provocado a nuestra sociedad.

Como presidente, voy a trabajar por y para las personas, por y para los cántabros y las cántabras. Exclusivamente. Para nadie más. Para ningún interés que no implique bienestar económico y progreso social para nuestra tierra.

Estaré al lado de quienes más lo necesitan y antepondré las necesidades de las capas de población más débiles a cualquier otra consideración. No puedo tolerar, como presidente de los cántabros, que en esta Comunidad Autónoma que no hace tanto yo situaba a la cabeza de España en bienestar haya familias que pasen hambre, haya

niños que no tengan garantizada la alimentación básica todos los días o haya hogares sin los suministros esenciales de luz, gas o electricidad.

Esas necesidades, las más fundamentales y perentorias, serán siempre mi absoluta prioridad. Por convicción personal y por compromiso político y social.

No me temblará la voz a la hora de defender lo que creo que es justo para esta tierra, aquí, en Madrid, en Bruselas, o donde haga falta. Les garantizo, señorías, que con este presidente Cantabria no volverá a estar muda, no callará ante los agravios, ni cejará a la hora de reivindicar lo que en justicia nos corresponde.

Tengo la firme intención de reivindicar la deuda histórica que el Estado tiene contraída con los cántabros y que mi antecesor llegó a cifrar en 590 millones de euros. Voy a exigir su liquidación, porque hoy es más necesaria que nunca para cubrir tantas necesidades como existen en nuestra sociedad.

Espero verles a todos a mi lado, defendiendo con la misma convicción y energía el interés que sin duda compartimos. Den por seguro que les invitaré a hacerlo.

Como les invitaré a concertar los planes y actuaciones del Gobierno, en una legislatura que necesariamente tiene que desenvolverse por los cauces del diálogo, la generosidad y el consenso. En mí siempre van a encontrar la puerta abierta y la mano tendida, se lo aseguro.

Me voy a emplear más a fondo que nunca y voy a trabajar con más tenacidad, con más ganas y dedicación, si es que caben. Esta tierra ha sido siempre mi pasión y mi devoción y me duele verla sufrir y retroceder.

Si estoy hoy aquí, no lo duden, es porque estoy convencido de que, con este proyecto que les acabo de exponer y con el Gobierno que voy a nombrar, puedo impulsar la recuperación.

Los cántabros también lo creen así, a la vista de los resultados electorales.

Estoy decidido a no defraudarles.

Muchas gracias por su atención.

Documento base del discurso de investidura del candidato a la Presidencia de Cantabria

MIGUEL ÁNGEL REVILLA ROIZ

Santander, 30 de junio de 2015

1. INTRODUCCION

Señora Presidenta, señoras y señores diputados:

Comparezco de nuevo en esta Cámara como candidato a la Presidencia del Gobierno de Cantabria. Es la cuarta vez que solicito la confianza de los representantes parlamentarios de los cántabros para formar gobierno y, en esta ocasión, lo hago en un contexto y en unas circunstancias muy diferentes a las anteriores.

En los sistemas democráticos, la ciudadanía habla cada cuatro años. Los cántabros lo hicieron en las elecciones autonómicas y municipales del pasado 24 de mayo y con sus votos han cambiado de un modo muy sustancial el panorama político de nuestra región.

Atrás queda la mayoría absoluta que desde 2011 impuso su voluntad en este Parlamento. Termina una legislatura sin concesiones a la oposición y sin la más mínima discrepancia del grupo mayoritario con las decisiones de un Gobierno y de un presidente que se han quedado muy lejos de conseguir el aprobado de los cántabros, como atestiguan los resultados electorales.

El triunfalismo que tantas veces escuchamos en esta Cámara en los últimos 4 años, la negativa a asumir errores y a escuchar otras voces han acabado pasando factura a aquella mayoría. Intentaron vendernos logros ficticios y convencernos de que Cantabria experimentaba una evolución exitosa, pero no lo consiguieron. Sencillamente, porque no era verdad.

No sé si ellos mismos llegaron a creer en algún momento los mensajes triunfantes que repetían pleno tras pleno, pero lo que está claro es que los cántabros no se los creyeron.

Lejos de apoyar esa forma de gobernar, los ciudadanos de Cantabria han dado un serio correctivo al partido que en 2011 logró la mayoría absoluta. Y han decidido diversificar este Parlamento con la incorporación de dos nuevos grupos políticos, Podemos y Ciudadanos.

Su llegada enriquecerá el debate parlamentario y nos obligará a todos a avanzar por la siempre recomendable vía del diálogo para encontrarnos en el consenso durante los próximos 4 años.

Yo, que siempre he rechazado las mayorías absolutas y he defendido la negociación frente a la imposición, no puedo estar más de acuerdo con la voluntad que en este sentido han expresado los cántabros a la hora de ejercer su voto.

El Gobierno que pretendo presidir y para el que pido la confianza de sus señorías es la interpretación más lógica de la voluntad popular expresada en las urnas: una coalición PRC-PSOE apoyada por 17 diputados, a uno de la mayoría absoluta.

Un Gobierno formado por dos partidos que han mantenido posiciones muy similares en el discurso político durante los últimos cuatro años, en los que los que ambos hemos ejercido la oposición parlamentaria.

Dos partidos que cuentan además con una importante experiencia de cohabitación en el Gobierno, una experiencia que se prolongó durante dos legislaturas e hizo realidad algunos de los avances más significativos de cuantos ha vivido Cantabria durante su trayectoria como Comunidad Autónoma.

Esperamos contar por ello con el apoyo coyuntural de las fuerzas políticas de la oposición, para garantizar una legislatura de estabilidad y de progreso al servicio de los cántabros.

2. PRINCIPIOS DE ACTUACIÓN POLÍTICA

Señoras y señores diputados, asumo esta investidura con la misma ilusión, la misma vocación de servicio público y la misma pasión por Cantabria que han marcado mi vida política desde el año 1976.

Durante este nuevo mandato al frente del Gobierno, seguiré defendiendo los mismos principios de actuación política que siempre han guiado la acción del Partido Regionalista de Cantabria al que pertenezco y que me parece oportuno recordarles.

2.1. La honradez en el ejercicio de la función pública

La honradez en el ejercicio de la función pública es el primero de esos principios que considero irrenunciable y constituye un compromiso absolutamente prioritario para el Gobierno que voy a presidir.

La honradez es una de las bases fundamentales de la confianza que los cántabros nos han otorgado y se convierte en un objetivo especialmente significativo en este preciso momento, cuando la corrupción en el ámbito de la gestión de los asuntos públicos ha provocado el distanciamiento entre los ciudadanos y la clase política.

Este compromiso implica que el Gobierno llevará a cabo una política activa para acabar con cualquier atisbo de corrupción en cualquier ámbito sobre el que tengamos competencias.

Pero además, nuestro compromiso con la honradez implica al mismo tiempo una especial austeridad. Austeridad en el gasto corriente y austeridad en los gestos, en la actuación del día a día.

Austeridad de verdad, sin poses, ni imposturas, como las que tristemente hemos visto en el pasado. Porque debemos ser austeros frente a lo superfluo y lo innecesario, pero no cuando lo que están en juego son las necesidades más básicas de las personas.

2.2. La cercanía

Por lo tanto, voy a presidir un Gobierno honrado y austero de verdad, pero también cercano, alejado de la prepotencia y de la arrogancia. Porque la forma de gobernar es muy importante y los ciudadanos merecen sencillez y cercanía, merecen gobernantes accesibles y dispuestos a escuchar y a entender sus problemas.

Debemos servir con objetividad los intereses públicos desde los puestos para los que hemos sido mandatados sin olvidar que somos, ante todo, servidores públicos. Meros depositarios del poder que nos otorgan transitoriamente los ciudadanos, es bueno que no lo olvidemos nunca.

2.3. El sentido común como criterio para enfocar los problemas

Junto a la honradez y la cercanía, el sentido común volverá a ser un principio clave en la acción de gobierno. Un principio que quiero reafirmar por lo que implica de huida de posiciones maximalistas y extremas, de objetivos utópicos irrealizables.

Actuaremos con sentido común para desarrollar las políticas que más se acomoden a una consecución viable de los objetivos y a la solución razonable de los problemas, distinguiendo siempre las ideas, formadas a partir de la reflexión, el análisis y el contraste de pareceres, de las ocurrencias, surgidas del instinto, del impulso momentáneo o de la improvisación.

2.4. La eficacia como objetivo de la acción de gobierno

La eficacia es otro de los objetivos irrenunciables y una obligación permanente de los gestores públicos, porque nuestro objetivo no es otro que solucionar los problemas, llevar adelante los proyectos y alcanzar los objetivos.

Eso es lo que realmente valoran los ciudadanos, por encima de cualquier otra cosa.

2.5. La solidaridad

Mi apuesta es también por un Gobierno solidario, un valor más que nunca necesario, rodeados como estamos de tantos y tan graves problemas sociales.

Las políticas de acción pública tendrán una atención especial y preferente hacia las personas más desfavorecidas y las zonas más necesitadas de Cantabria.

Y esa solidaridad se manifestará, en primer lugar, en el fomento y la promoción de acciones de discriminación positiva hacia las personas y los colectivos que más lo necesitan, tanto por motivos económicos o de exclusión social, como por razones de discapacidad. Vamos a llevar a la práctica el principio y el derecho de igualdad que imponen la Constitución y el Estatuto de Autonomía.

La solidaridad debe manifestarse, también, desde el punto de vista territorial, con el establecimiento de políticas encaminadas a garantizar la igualdad en el acceso a los

servicios públicos de todos los que viven en Cantabria, independientemente de que se encuentren en la ciudad o en el campo, en la costa o en la montaña.

En la situación actual, en la que muchos de nuestros conciudadanos se desenvuelven con especiales dificultades, este principio de solidaridad resulta extraordinariamente importante. Y nos aboca a buscar soluciones para que los recortes de gasto inevitables por la reducción de ingresos dejen de afectar a las políticas sociales esenciales y a la atención a los más necesitados, que deben volver a ser prioritarias.

2.6. La reivindicación

Señorías, aún hay un sexto principio que debe volver a presidir la acción del Gobierno, como lo hizo en mis anteriores mandatos. Un principio que, al igual que los anteriores, enarbolaré como presidente para reivindicar los derechos y las necesidades de Cantabria.

No soy un político silencioso, ni conformista. Nunca lo he sido. Pero ahora más que nunca tenemos que volver a ejercer la reivindicación ante el Gobierno del Estado y ante la Unión Europea, para conseguir un trato justo para nuestra tierra, un trato que tenga en cuenta la realidad de Cantabria, sus singularidades y sus carencias y, sobre todo, la deuda histórica contraída con esta Comunidad Autónoma.

Esta reivindicación la vamos a ejercer, la voy a ejercer personalmente, gobierne quien gobierne en España, porque tenemos que poner en valor nuestras razones y conseguir que, de una vez por todas, sean atendidas nuestras aspiraciones.

Estos seis principios de actuación que les presento bien podrían resumirse en dos: HONRADEZ Y BUENA GESTIÓN. Ése es mi compromiso como presidente, un binomio inseparable e indispensable para solucionar los problemas.

Un Gobierno honrado, formado por buenos gestores y, además, transparente, porque la transparencia es otro valor imprescindible en la vida política, si de verdad queremos acabar con la desconfianza generalizada que se ha extendido en nuestra sociedad hacia los cargos públicos. Los políticos ya no sólo tenemos que ser honrados, sino parecerlo y demostrarlo.

3. EL PUNTO DE PARTIDA

Con estos principios como guía de actuación, el Gobierno que vamos a constituir regionalistas y socialistas tiene por delante un retos extraordinariamente difíciles, con la aspiración de contribuir a que la Comunidad Autónoma recupere poco a poco los niveles de bienestar y de progreso que disfrutaba antes del estallido de la crisis económica.

El objetivo es inalcanzable en cuatro años, desde este momento quiero dejarlo claro. Yo no voy a prometer, como hicieron otros, la solución de todos los problemas en 100 días, ni plantearé objetivos que de antemano me parecen imposibles de cumplir. Mi compromiso es hacer cuanto esté en mi mano para solucionar cuantos más problemas para conseguir que al término de mi mandato los cántabros disfruten de una situación socioeconómica mejor que la tienen hoy. Ni más, ni menos.

No puedo obviar que el punto del que partimos es extraordinariamente negativo, después de cuatro años de retroceso económico y laboral y de recortes sangrantes en las políticas sociales y los derechos ciudadanos.

A diferencia de quienes me antecedieron, no tengo ningún interés en echar la vista atrás. Yo no voy a gobernar con la vista puesta en el retrovisor.

Mi obligación como presidente es mirar siempre hacia adelante y aportar soluciones para superar los obstáculos que me encuentre en el camino. Eso es lo que los ciudadanos esperan y necesitan de mí y lo que yo estoy dispuesto a ofrecerles. No voy a perder mi tiempo, ni el suyo, con inútiles reproches y críticas reiteradas al pasado.

La evaluación de los últimos cuatro años de gobierno ya está hecha por quien tenía que hacerla, los cántabros y las cántabras, que han valorado aciertos y errores en las urnas y han puesto fin a la mayoría absoluta del Partido Popular, haciéndole perder ni más ni menos que 7 escaños en este Parlamento.

Pero una cosa es no detenerme en reproches y otra muy distinta ignorar la realidad que tenemos que afrontar y que condiciona de modo definitivo nuestros objetivos.

Por lo tanto, voy a detenerme unos instantes en el punto de partida sobre el que el nuevo Gobierno PRC-PSOE tiene que construir su proyecto de gobierno.

Un punto de partida bastante peor que el que nosotros mismos dejamos en 2011, después de haber vivido desde 2008 lo peor de la crisis económica.

Cantabria tiene hoy 10.600 parados más que hace 4 años, según los datos de la última Encuesta de Población Activa. Y lo que es aún peor, tenemos a 14.500 personas menos trabajando en la Comunidad Autónoma, según los últimos datos oficiales.

La tasa de paro ha crecido 3,8 puntos, del 14,7 al 18,5, y el diferencial con la media española se ha reducido en un punto.

Estamos entre las comunidades autónomas que más poder adquisitivo ha perdido y, tristemente, nos hemos situado a la cabeza de España en incremento de las personas en riesgo de pobreza o exclusión social, con una tasa que llegó a afectar el año pasado al 27,4 por ciento de la población. Una cifra sin duda escalofriante.

Los servicios públicos esenciales, como la sanidad, la educación o las políticas sociales, han padecido recortes sin precedentes en sus presupuestos.

Todos los sectores productivos han sufrido retrocesos.

Las inversiones en infraestructuras han desaparecido y los ayuntamientos han tenido que afrontar una auténtica asfixia económica, con una reducción de más de 124 millones de los fondos destinados a su funcionamiento en 4 años.

Las inversiones del Estado han disminuido en 635 millones de euros. Por el contrario, han aumentado prácticamente todos los impuestos.

También ha crecido la deuda pública, ni más ni menos que un 10 por ciento en el primer trimestre de este año con relación al ejercicio anterior, según datos del Banco de España, que sitúa el endeudamiento de Cantabria en 2.517 millones de euros, lo que equivale al 20,4 por ciento del PIB.

Ésa es la realidad a la que nos enfrentamos. Las cifras frías que ilustran con claridad la situación que vive hoy Cantabria.

Es la herencia que recibe el nuevo Gobierno y que, evidentemente, condiciona de forma muy sustancial todas las políticas que vamos a poder desarrollar de aquí en adelante.

4. EJES FUNDAMENTALES DE LA ACCIÓN DE GOBIERNO

Así pues y partiendo de esta realidad, el PRC y el PSOE suscribimos el pasado 26 de junio el acuerdo programático que conducirá la actuación del Gobierno que vamos a constituir y que recoge 4 ejes fundamentales de acción.

4 líneas de actuación en torno a las cuales queremos promover un gran pacto político y social para sentar las bases del desarrollo de Cantabria para los próximos años, trascendiendo el ámbito temporal de una legislatura.

Esos ejes son:

1. Medidas inmediatas para atender necesidades urgentes en materia de pobreza y exclusión social.
2. La transición económica hacia un nuevo modelo de crecimiento más justo, más equilibrado y más sostenible, capaz de crear empleo digno.
3. El fortalecimiento del Estado del Bienestar.
4. Y la mejora de la calidad de nuestra democracia.

4.1. Medidas urgentes e inmediatas

Señoras y señores diputados, con los datos que me he permitido recordarles hace un momento en la mano, es más que evidente que el nuevo Gobierno tiene que comenzar a tomar decisiones y actuar desde el primer día.

Nos vamos a encontrar con situaciones cuya resolución no admite demora. Por eso les anuncio ya las medidas extraordinarias y urgentes, tanto en materia social como en el ámbito económico y administrativo, que adoptaremos en las próximas semanas.

La primera prioridad son por supuesto las personas y sus necesidades. De ahí que vayamos a proceder de inmediato a la elaboración de un **Plan de Emergencia Social** en materia de pobreza y exclusión social, con tres medidas específicas:

1. Un programa de garantía alimenticia, que incluirá acciones tanto de distribución de alimentos como de refuerzo de la alimentación infantil en centros públicos y de las becas de los comedores escolares públicos de Educación Infantil y Primaria.
2. Tomaremos medidas para garantizar que ninguna familia de Cantabria se vea privada de los suministros mínimos de agua y energía.

3. E instituiremos un programa de garantía de vivienda, para que las personas en riesgo de exclusión puedan mantener su residencia habitual o alternativa en casos de necesidad.

Aprobaremos un **Plan de Choque para reactivar la obra pública**, con atención singular a la conservación del parque de viviendas y de edificios de titularidad y uso público y de infraestructuras viarias.

Auditaremos el **contrato de colaboración público-privada para la realización de una actuación global e integrada en el Hospital Universitario Marqués de Valdecilla**, a fin de analizar y evaluar el proceso del concurso y su posible resolución. Nuestra intención es recuperar la gestión pública del hospital, tal como siempre hemos defendido regionalistas y socialistas.

Y no sólo eso, sino que también daremos a conocer ese contrato para que los ciudadanos puedan comprobar su contenido, explicando adecuadamente su alcance y su impacto real.

Estudiaremos también la posibilidad de **revocar la tramitación administrativa de los proyectos de los teleféricos de Vega de Pas y Cabárceno**, teniendo en cuenta los informes de los servicios jurídicos del Gobierno y el impacto económico de esta actuación.

Si es posible jurídicamente y viable desde el punto de vista económico, paralizaremos ambos proyectos, porque a nuestro modo de ver poco o nada van a contribuir al progreso de Cantabria. Por el contrario, estamos convencidos de que pueden llegar a convertirse en una fuente injustificada de gasto público, lo cual sería un serio problema.

La quinta medida que llevaremos a cabo de manera inmediata, tal como ya hemos anunciado, es la **recuperación del Fondo de Cooperación Municipal**, que volverá a figurar en los presupuestos de la Comunidad Autónoma a partir del año 2016.

4.2. Transición hacia un modelo de crecimiento más justo, equilibrado y sostenible

Señorías, no creo que ninguno de ustedes tenga duda sobre la necesidad de que Cantabria evolucione a medio y largo plazo hacia un nuevo modelo de crecimiento, un modelo más justo, más equilibrado y sostenible y, sobre todo, capaz de crear empleo estable y de calidad.

La creación de empleo es una necesidad urgente y fundamental en este momento. Por ello, va a estar en el centro de todas las políticas que lleve a cabo el Gobierno de Cantabria.

Vamos a incrementar los recursos para desarrollar programas capaces de contribuir a crear puestos de trabajo y paliar el más que previsible aumento del paro que vamos a sufrir a corto plazo, como consecuencia de la estacionalidad del empleo generado últimamente.

En el mes de agosto van a finalizar los 4.000 contratos realizados por los ayuntamientos a instancias del anterior Gobierno, subvencionados con más de 28 millones de dinero público por razones estrictamente electorales. La conclusión de esos contratos nos aboca a un dramático incremento del paro al que trataremos de dar la mejor respuesta posible.

Impulsaremos políticas de empleo específicas para mayores de 45 años, jóvenes y mujeres.

Potenciaremos el trabajo autónomo, el emprendimiento y el retorno del talento científico y profesional que hemos perdido en los últimos años, como consecuencia de la falta de oportunidades y expectativas de futuro que ha sufrido Cantabria.

Pero evidentemente, estas políticas de empleo, como las medidas urgentes que les anunciaba hace un momento, requieren financiación.

Vamos a necesitar recursos económicos para poder acometer las medidas de choque en materia de pobreza y exclusión social, para reforzar la calidad de los servicios públicos e incentivar la reactivación económica y la transición a ese nuevo patrón de crecimiento económico al que aspiramos.

Esos recursos tenemos que obtenerlos a través de varias vías:

- Tendrán que llegar de la financiación autonómica. Vamos a apostar por un nuevo modelo en el que Cantabria se mantenga con la mayor financiación per cápita de las Comunidades Autónomas de régimen común, en atención a la incidencia de los costes fijos que soportamos.
- Vamos a reestructurar la deuda pública. Lo vamos a hacer de forma ordenada y con el objetivo prioritario de atender las necesidades de recuperación del bienestar ciudadano y la transformación del modelo productivo, de forma que la economía cántabra no se vea condenada a una situación de dependencia y subdesarrollo indigno de sus posibilidades. Las partidas liberadas serán destinadas a atender las necesidades sociales y a políticas de creación de empleo.
- Tendremos también que captar fondos europeos para cofinanciar proyectos de interés para Cantabria.
- Presentaremos proyectos en todos los ejes estratégicos del Plan Junker.
- Dotaremos a la Agencia Cántabra de la Administración Tributaria (ACAT) de los medios necesarios para atajar el fraude fiscal.
- Y aplicaremos una fiscalidad más progresiva y más justa, recuperando el Impuesto de Sucesiones y Donaciones para las grandes herencias y la progresividad del Impuesto de Patrimonio.

Todas estas medidas serán sometidas al diálogo y la concertación social. Para faciliar el diálogo, recuperaremos el Consejo Económico y Social (CES), como ámbito institucional de participación.

De este modo, volveremos a poner en marcha el cambio de modelo productivo por el que ya apostó el Gobierno de Cantabria entre 2003 y 2011 y que, ahora, a la vista de los efectos de la crisis económica, nos parece más necesario que nunca.

Cantabria necesita innovación. Tenemos que apostar por los sectores capaces de sentar las bases de un crecimiento equilibrado y sostenible en el tiempo, que incorpore nuevas pautas de uso de la energía y aproveche el creciente papel de las renovables, poniendo punto final a los procesos especulativos vinculados al uso del suelo y apostando por la gestión responsable de los recursos territoriales.

4.2.1. Innovación, Industria, Turismo y Comercio

La Consejería de Innovación, Industria, Turismo y Comercio está llamada a jugar un papel definitivo en la construcción de ese nuevo modelo productivo que queremos para la Comunidad Autónoma.

Innovación y energía

Nuestra gran apuesta en este camino es conocida. El sector energético tiene la capacidad y la potencialidad necesarias para gobernar el futuro de nuestra economía y nuestro bienestar ambiental.

Queremos hacer de las energías renovables una marca de la región.

Ya no se trata de poner en marcha 1.000, 100 o 10 megavatios, sino de ponerse en marcha y aprovechar el tirón tecnológico asociado a la industria energética. En los próximos 5 años, el Gobierno de España irá sustituyendo paulatinamente 6.000 megavatios de ciclos combinados por energías renovables, de los que al menos 4.500 serán de energía eólica. Cantabria va a estar ahí.

Retomaremos las energías renovables marinas como eje de innovación y apostaremos por la investigación como eje de la acción del Gobierno, con el objetivo de recuperar los puestos perdidos en los últimos 4 años.

Se dejó pasar de largo la oportunidad de tener un campo de experimentación de renovables marinas, aun cuando llegamos a estar posicionados en cabeza. La inacción hizo que se lo llevase el País Vasco. El mismo mar, el mismo viento, pero otro Gobierno con otra visión de futuro.

No podemos recuperar el tiempo perdido, pero sí las líneas de trabajo. Cantabria volverá a hablar de energía e intentaremos recuperar grandes proyectos, como el de Viesgo.

Trabajaremos para hacer viable la autogeneración, dentro de los límites que nos permita la legislación nacional, porque es un sector que beneficia a las familias y genera actividad de forma casi inmediata.

Pondremos en marcha un Plan de Innovación que coordine los diferentes departamentos del Gobierno y que abarcará a los sectores lácteo, forestal, energético, pesquero, marítimo y siderometalúrgico. Será un plan inclusivo y adecuadamente

dotado, para el que aprovecharemos los fondos disponibles del Gobierno de España y de la Unión Europea.

Y recuperaremos parte de los 70 millones que llegaron a Cantabria para innovación y que la innovación regional nunca recibió.

Industria

Si hay algo evidente en el panorama industrial actual, es que las empresas con más de 500 trabajadores se han convertido en un lujo a proteger. Con la competencia que representan los países emergentes, no es fácil que las industrias manufactureras se instalen en Europa, por lo que el apoyo a este tipo de empresas será para nosotros una prioridad.

En este momento hay en Cantabria varias empresas en una situación muy delicada, por no decir preocupante o agónica. Me refiero, claro está, a Sniace, a Greyco, Nestor Martin, Robert Bosch, y por desgracia otras muchas que no trascienden a la opinión pública. En conjunto, representan un porcentaje importante del PIB regional. Sus problemas son dispares, sin un patrón común.

El nuevo Gobierno tratará de captar nuevas industrias, por supuesto, pero sobre todo se va esforzar y a emplear todas sus capacidades para tratar de mantener el tejido productivo existente, cuidando a los que están para que se queden, para que apuesten por esta tierra y exploren todas las posibilidades de crecer aquí.

No sé si lo conseguiremos, pero desde luego los trabajadores de Cantabria van a ver al Gobierno a su lado, como un actor comprometido y volcado en la búsqueda de alternativas para afianzar sus puestos de trabajo.

Es evidente que el éxito en este fin será más viable en aquellas empresas ligadas al territorio, por condicionantes operativos o estratégicos. Será más difícil en aquellas fácilmente relocalizables, obsoletas o claramente deficitarias. En estos casos, la solución no llegará a través de subvenciones, que muchas veces no hacen más que prolongar la agonía.

El método de trabajo debe ser otro y pasa por trabajar para fijar a esas empresas al territorio, poniendo el valor el patrimonio que supone la mano de obra especializada de la que disponen, aprovechar los canales de comercialización para abrirlos a otros productos, apoyar la innovación productiva con el apoyo de la Universidad, facilitar

alianzas estratégicas, abaratar los costes de producción a través de la reducción de tasas…

Opciones puede haber muchas y no escatimaremos esfuerzos para buscar las más adecuadas.

Sin embargo, somos conscientes de que el futuro son las pequeñas y medianas empresas, las pymes, y sobre todo las de contenido tecnológico.

Ahí está el futuro no sólo de Cantabria, de toda Europa, y así lo estamos viendo en otros países, con un modelo que tiende menos a una empresa de 1.000 trabajadores y más a 70 compañías de 15 empleados, lo cual genera más diversidad económica y menos fragilidad.

Estamos viendo también que las regiones con un mayor peso industrial en su PIB son las que mejor han aguantado la crisis, por lo tanto debemos apostar por incrementar el peso del sector secundario en Cantabria.

Nuestro objetivo en materia industrial es crecer al menos dos décimas más que la media nacional, reforzando el peso de este sector en el Producto Interior Bruto de la región.

Cantabria tiene los ingredientes necesarios para conseguirlo: suelo, energía, agua, comunicaciones y una geo-localización estratégica para convertirse en un referente en materia de logística.

Solo nos falta poner a trabajar al Puerto de Santander en colaboración con el Gobierno y con los empresarios y conseguir una conexión ferroviaria más eficaz, para lo cual les aseguro que me voy a emplear a fondo.

Sinceramente creo que lo tenemos todo, solo a falta de voluntad y esfuerzo para aunar intereses, un déficit con el que espero que podamos acabar a partir de ahora.

Mi Gobierno, señorías, va a apostar por Santander como un centro urbano con masa crítica suficiente para alumbrar el nacimiento de esa nueva economía de la innovación a la que aspiramos. Esperamos contar con la colaboración del Ayuntamiento y trabajar juntos, codo con codo, para acabar con la carencia de suelo industrial que hasta ahora ha limitado este objetivo.

Nos proponemos ampliar el Parque Científico y Tecnológico (PCTCAN) para crear una auténtica ciudad de la innovación en los terrenos próximos, donde entendemos que no sólo hay capacidad de expansión para las empresas de alta tecnología, sino también los medios adecuados para la aparición de nuevos proyectos.

La comarca del Besaya será otro eje prioritario y se convertirá en objetivo de reindustrialización preferente, para dar respuestas urgentes a la crítica situación que atraviesa.

Buscaremos la forma de recuperar un diálogo social completo e inclusivo, para que empresarios, trabajadores, organizaciones empresariales y sindicales y los más de 20.000 autónomos de Cantabria se vean reconocidos por su Gobierno.

Y por supuesto, propiciaremos la llegada de inversores, ofreciendo mejores condiciones, más seguridades y estabilidad que otras regiones de características similares a la nuestra.

Turismo

En el nuevo modelo productivo que aspiramos a construir para Cantabria, el turismo es otro sector fundamental y con una extraordinaria pujanza por delante, siempre y cuando seamos capaces de superar el patrón estacional.

El primer objetivo del Gobierno en esta materia pasa por crear un producto turístico atractivo e intemporal, aprovechando las cualidades de la región para convertirse en un destino desestacionalizado.

Sabemos bien cuáles son las claves, el turismo cultural y el turismo deportivo como complemento a las playas y los valles. Porque la gastronomía es cultura, las cuevas son cultura, las ermitas, la música y los espacios naturales también son cultura y no importa que no haya sol para disfrutar de ellos.

Queremos por lo tanto crear un producto cultural, en colaboración con los mayoristas del turismo y escuchando a los profesionales del sector, para incluirlo en los circuitos internacionales.

Trabajaremos para que los vuelos de bajo coste operen en Cantabria los fines de semana, con llegada los viernes al mediodía y salida los domingos por la noche. Y exploraremos vías para volver a contar con vuelos de bajo coste con Madrid. De este modo, contribuiremos a la recuperación de las pérdidas que ha sufrido el aeropuerto Seve Ballesteros-Parayas.

Apostaremos por el turismo vinculado al deporte, porque contamos con vías pedestres y ciclistas, algunas de las mejores cuevas y vías ferratas del país y las mejores condiciones naturales y carreteras de montaña para sufrir sobre una bicicleta.

Potenciaremos el conocimiento de la gran oferta deportiva hoy desconocida fuera de nuestras fronteras.

La bahía de Santander y el puerto de Laredo servirán de ariete para dar a conocer Cantabria en el mundo del turismo náutico inglés y francés.

Y recuperaremos la apuesta por el turismo vinculado al golf, un deporte de atractivo innegable y que se juega aunque llueva. No me cabe en la cabeza que Cantabria no tenga aún una red de campos de golf que aproveche el reconocimiento mundial del gran Seve Ballesteros para convertirse en referente nacional.

Todo ello sin perder de vista 2017, de nuevo Año Jubilar Lebaniego y una oportunidad para superar las cifras de la anterior edición; tarea nada fácil, pero a la que nos emplearemos con máximo esfuerzo, de la mano de las empresas que decidan acompañarnos en el gran evento de Cantabria.

Comercio

Y aún tenemos otro reto en el ámbito de esta Consejería, que pasa por ganar la batalla de la competitividad para el comercio minorista y contribuir a consolidar estas pymes en su entorno social y productivo, favoreciendo el emprendimiento comercial mediante la reducción de la carga burocrática sobre su actividad para impulsar su inicio y garantizar su continuidad.

Para conseguirlo vamos a:

- Elaborar un Plan de Apoyo a la Competitividad Minorista.
- Potenciar la creación de escaparates y puntos de venta digitales que permitan complementar las ventas y competir en el comercio electrónico.

- Elaborar un mapa de destinos comerciales como complemento de la oferta turística.
- Impulsar la actividad comercial en los centros urbanos, integrada en los planes de dinamización turística.
- Reducir la carga administrativa actual por las trabas que supone para el inicio y la continuidad de los negocios comerciales, con el fin de promover el emprendimiento en el sector y propiciar el relevo generacional.
- Propiciar acuerdos estratégicos entre el Gobierno, los ayuntamientos y las asociaciones de comerciantes para establecer estrategias que contribuyan a la dinamización del sector.

4.2.2. Ganadería, Pesca y Desarrollo Rural

Señorías, en el tránsito hacia ese nuevo patrón productivo que queremos para Cantabria no nos olvidamos del sector primario. Un sector señero y profundamente imbricado en las señas de identidad de nuestra tierra.

Un sector con muchos y graves problemas en este momento, al que no podemos dar la espalda, por lo que representa para nuestra economía y para la calidad de vida en los pueblos y comarcas rurales. Tenemos que acabar con el abandono de los últimos años y volver a trabajar contra las desigualdades territoriales y a favor de la cohesión del territorio.

La creación de empleo en el mundo rural es un instrumento estratégico para garantizar el mantenimiento de la población en los núcleos rurales y preservar su inmenso patrimonio etnográfico, cultural y natural. Para alcanzar este objetivo fundamental, vamos a orientar la acción del Gobierno en 5 áreas fundamentales:

1. Nuevos yacimientos de empleo e innovación
2. Promoción de la industria agroalimentaria
3. Potenciación del sector pesquero
4. Apoyo al sector lácteo
5. Y protección y explotación de los espacios naturales

La apuesta por la innovación y los nuevos yacimientos de empleo implica incorporar plenamente las nuevas tecnologías de la información y la comunicación al mundo rural, de tal forma que ningún rincón de Cantabria quede fuera de su alcance.

Un primer paso imprescindible para el desarrollo de proyectos innovadores, que también deben venir de la mano del ocio y el deporte, mediante la creación de centros de ocio y animación sociocultural encaminados a dinamizar las zonas rurales, y de la reforestación de superficies y la utilización de los recursos silvícolas para generar energía.

La industria agroalimentaria es otro eje clave para la recuperación del mundo rural, por lo que el Gobierno establecerá ayudas directas a las pymes y a las producciones artesanales, para poner en valor la extraordinaria calidad de los productos cántabros e impulsar su acceso a los sellos de calidad europeos y a los propios de Cantabria.

Potenciaremos los mercados agroalimentarios, las ferias y los mercados artesanales y elaboraremos un circuito anual a fin de que todas las comarcas y los municipios rurales cuenten con su feria gastronómica.

El sector pesquero requiere igualmente la atención del Gobierno. Plantearemos un plan estratégico con una clara orientación social y de empleo, que incluya un protocolo de seguimiento de las ayudas procedentes de fondos europeos y una reorientación de las mismas hacia el impulso de la actividad y el mantenimiento y la creación de puestos de trabajo.

Vamos a regularizar la pesca extractiva artesanal y el marisqueo mediante una Ley de Pesca de Cantabria. Impulsaremos las políticas necesarias para generar una infraestructura adaptada al desarrollo de la actividad pesquera, mediante iniciativas de emprendimiento de cultivos marinos y de la acuicultura. Y fomentaremos las Marcas Europeas de Calidad, con especial hincapié en la Indicación Geográfica Protegida para la anchoa del Cantábrico, un magnífico instrumento para otorgar exclusividad a nuestros productos pesqueros y posicionarlos dentro del mercado.

El compromiso del Gobierno abarca al sector ganadero, y de un modo singular al sector lácteo, con el que vamos a trabajar para reducir la dependencia de las materias primas del exterior, aumentando la tasa de autoabastecimiento de alimentos en las explotaciones a precios razonables.

Tenemos que elaborar un Plan Estratégico Regional específico para este sector lácteo, que incida en la necesidad de abordar un sistema económico productivo sostenible, ligado a la tierra y que aproveche el potencial productivo específico de Cantabria para obtener productos lácteos de calidad diferenciada.

La inversión en I+D+i será prioritaria en este sentido, como lo será la colaboración con las organizaciones de consumidores, con los productores, los transformadores y comercializadores.

El quinto ámbito de actuación que les anunciaba pasa por asegurar la protección de los espacios naturales y la explotación sostenible del medio natural. La conservación y uso sostenible de la biodiversidad de Cantabria, que se basa en la política forestal, la de espacios naturales protegidos y especies amenazadas y la de pesca continental y caza.

Por lo que respecta a la política forestal, vamos a evaluar la aplicación del plan aprobado en 2005 y vigente hasta 2019 para elaborar el nuevo Plan Forestal 2020-2035.

Abordaremos de forma integral el problema de los afectados por la Ley de Montes mediante tres líneas de actuación complementarias:

- Dotando a la Administración de medios adecuados para resolver de forma rápida y con plena seguridad técnica y jurídica las reclamaciones previas ala vía judicial.
- Rectificando el Catálogo de Montes de Utilidad Pública de Cantabria para adaptarlo a la realidad ecológica, social y económica del siglo XXI.
- Elaborando la Ley de Montes de Cantabria, que en el marco de la normativa comunitaria y estatal incorpore las singularidades de nuestra región, reconozca y promueva expresamente la contribución de los montes al desarrollo rural.

También pondremos en marcha un Plan Regional de Prevención y Lucha contra los Incendios Forestales.

En el ámbito de los espacios naturales protegidos, el Gobierno aprobará los instrumentos de planificación y gestión de toda la red cántabra, con especial urgencia en el caso de los planes de gestión de Natura 2000, para evitar sanciones de la Unión Europea.

Del mismo modo, abordaremos los planes de recuperación de las especies amenazadas en peligro de extinción y estableceremos un plan de ayudas públicas para entidades locales, empresas y particulares, que compensen las limitaciones reales derivadas de los instrumentos de gestión de estos espacios y promuevan las actividades económicas tradicionales del sector primario y las nuevas iniciativas que

colaboren a la consecución de los objetivos de conservación y favorezcan el desarrollo sostenible en los municipios incluidos en dichos territorios.

Entre otras muchas actuaciones, también vamos a reforzar el papel activo de la Red Cántabra de Desarrollo Rural y de los Grupos de Acción Local en la gestión de los espacios naturales protegidos, en particular en los ámbitos de uso público, sensibilización, mantenimiento de infraestructuras y ecosistemas, y promoción de actividades económicas, a través de un nuevo convenio de colaboración plurianual entre el Gobierno de Cantabria y la Red que garantice la estabilidad en el empleo de los trabajadores y la consecución de la totalidad de los objetivos del mismo.

Finalmente, en el ámbito de la pesca continental y la caza, aprobaremos el Plan Regional de Ordenación Piscícola, reforzaremos el trabajo del Centro Ictiológico de Arredondo, evaluaremos la viabilidad de nuevos centros de producción de trucha autóctona y aprobaremos el Plan Regional de Ordenación Cinegética y el Plan de Gestión del Lobo.

Cantabria va a contar va a contar con 20 millones de euros anuales hasta 2020, procedentes del Programa de Desarrollo Rural (PDR) que aprobará Bruselas en breve para los sectores agroganadero, alimentario, forestal y de conservación de la naturaleza.

También está próxima la aprobación del Programa Operativo del Fondo Europeo Marítimo y de la Pesca, que movilizará para la región más de 2,2 millones anuales hasta 2020 y nos ayudará a crear riqueza y empleo en el sector de la pesca y la acuicultura.

4.2.3. Obras Públicas y Vivienda

Como hemos reflejado en el pacto de legislatura, la política de infraestructuras va a volver a figurar entre las prioridades del Gobierno de Cantabria, tras cuatro años de olvido y abandono.

La Comunidad Autónoma ha tenido a lo largo de su historia un importante déficit en esta materia, debido fundamentalmente a sus condiciones geográficas, al importante coste económico de las comunicaciones, a la dispersión de nuestros núcleos de población y al abandono de todos los gobiernos centrales.

La consecución de unas infraestructuras terrestres vertebradoras y favorecedoras de la equidad territorial, que articulen nuestro territorio para reducir las diferencias entre el ámbito urbano y los núcleos rurales, han sido una seña de identidad de las políticas regionalistas a lo largo de estos últimos años. Gracias a ello y durante las legislaturas en las que el PRC ha tenido responsabilidades de gobierno, conseguimos una auténtica transformación de nuestro territorio de norte a sur y de este a oeste.

El nuevo Gobierno aspira a volver a esta política, que se ha demostrado clave del avance de nuestra Comunidad Autónoma y de su desarrollo competitivo.

Nuestro objetivo en esta coyuntura es, más que nunca, crear empleo. Y la inversión pública en infraestructuras y comunicaciones no solo crea empleo, sino que sienta las bases de un sistema económico productivo potente que nos permite ganar en competitividad.

Retomaremos por ello una política inversora, en la medida que las disponibilidades presupuestarias nos lo permitan, con una adecuada planificación de las necesidades de inversión en obra civil dirigida a dos objetivos estratégicos: la política de carreteras y las obras de infraestructura municipal.

Pocas acciones demandan y agradecen más los ciudadanos en materia de infraestructuras públicas que unas buenas carreteras. Pero además son esenciales otro tipo de infraestructuras que demandan los municipios: alumbrados y edificios públicos, parques, plazas y jardines, sendas, paseos y carriles-bici, inversiones todas ellas que el Partido Popular ha dejado en manos de unos esquilmados ayuntamientos, tanto en su ejecución como en su financiación.

Además, vamos a reivindicar enérgicamente ante el Estado nuestras necesidades en materia de infraestructuras, comenzando –claro está- por el compromiso asumido y firmado en 2011 para la construcción del Tren de Alta Velocidad.

Cantabria quiere, necesita y merece conexión ferroviaria de alta velocidad con la Meseta, pero también vamos a proponer al Estado la conexión Santander-Bilbao, que nos permita la unión a la Y vasca y, a partir de ahí, al Mediterráneo, por el valle del Ebro, y a Europa, por Irún.

También es competencia del Gobierno de la Nación, y así se lo exigiremos, acabar con el abandono que sufre la comarca lebaniega, con el puerto de San Glorio sin concluir, la variante de Potes olvidada y el desfiladero de La Hermida convertido en un auténtico peligro para la seguridad vial.

Y reclamaremos otras obras esenciales en las autovías, en Cantabria y fuera de Cantabria, porque nos afectan directamente e inciden en el desarrollo del Puerto de Santander.

En el ámbito de nuestras competencias, el Gobierno autonómico llevará a cabo, entre otras, las siguientes medidas:

- Un plan de choque para reactivar la obra civil.
- Pondremos en valor la gran inversión realizada en el puerto pesquero-deportivo de Laredo, contribuyendo a su promoción en toda España y en los puertos cercanos del Arco Atlántico Europeo, para posicionarlo en el sector de la náutica como lo que verdaderamente es: un modelo de obra bien hecha.
- Y presentaremos en el plazo de un año un nuevo Plan de Puertos, para desbloquear los expedientes de los puertos de San Vicente de la Barquera, Castro Urdiales y Suances y continuar las mejoras en Comillas, Colindres, y Santoña.

Nuestro objetivo está claro: lograr una Cantabria más integrada, recuperando una acertada política de inversión en carreteras y obras de infraestructura municipal para cohesionar y vertebrar el territorio, apostando al mismo tiempo por la modernización de los puertos de competencia autonómica e impulsando los transportes públicos con criterios de sostenibilidad, en coordinación y cooperación con todas las administraciones para garantizar el desarrollo económico futuro de la región.

<u>Vivienda</u>

Por lo que respecta a las políticas de vivienda, volveremos a hacer de ellas lo que deben ser, una prioridad para la cohesión social.

Es un hecho que la crisis económica ha provocado una caída muy importante en el sector inmobiliario, como consecuencia del elevado desempleo y la falta de financiación bancaria. Son dos problemas muy difíciles de solucionar a corto plazo.

En estos momentos es necesario reformular la política de vivienda. Hay que potenciar el sector de la construcción para aumentar la creación de empleo y favorecer el acceso a la vivienda mediante la incentivación del alquiler, fomentar la rehabilitación y aumentar la ayuda financiera a los colectivos más vulnerables y necesitados.

El reto es conseguir una vivienda más asequible, bien sea de alquiler o adquirida, y apostar por la reactivación del sector de la construcción, lo cual repercutirá en un claro aumento de los ingresos públicos.

En materia de vivienda, vamos a llevar a cabo una política de carácter netamente social, con el fin de poner a disposición de todos los cántabros las realmente necesarias, ya sean nuevas, usadas o rehabilitadas, en régimen de compra o de alquiler.

Tal como hemos acordado con Podemos, declararemos el Estado de Emergencia Habitacional en Cantabria, lo cual implica:

- la creación de un parque de vivienda pública que será una alternativa para quienes han perdido o van a perder de forma inminente su vivienda habitual como consecuencia de un desahucio.
- Elaboraremos una Ley de Emergencia que impulse la reestructuración, regeneración o en su caso creación de oficinas de mediación hipotecaria, bajo la coordinación de una Oficina de Mediación Hipotecaria Autonómica que gestione las necesidades de las diferentes oficinas ya existentes.
- Y promoveremos la reforma de la Ley de Enjuiciamiento Civil en las Cortes, en concreto la regulación de las particularidades de la ejecución de bienes hipotecados o pignorados, para introducir como requisito previo a la interposición de la demanda una acreditación de que ambas partes han acudido previamente a una Oficina de Mediación Hipotecaria, no habiendo sido posible llegar a otro resultado por causa no imputable a ninguna de las partes.

  Creemos que la ley debe introducir también una nueva causa de suspensión de la ejecución, por razones humanitarias, en el caso de que el ejecutado no disponga de una alternativa habitacional.

Además,

- modificaremos el vigente Decreto de Rehabilitación, incrementando la dotación correspondiente a la Comunidad Autónoma y facilitando y simplificando la tramitación del procedimiento correspondiente a la rehabilitación en edificios comunitarios.
- Promoveremos el mejor escenario posible para el alquiler de vivienda libre, con una oferta abundante y a precios razonables, con el fin de que puedan acceder a ella los sectores sociales más vulnerables y desfavorecidos con niveles de renta muy bajos.
- Y orientaremos todas las intervenciones, tanto de construcción como de rehabilitación, hacia la mejora de la eficiencia energética y de las condiciones de accesibilidad.

En definitiva, vamos a retomar la senda de una política de vivienda pensada para favorecer la demanda de primera necesidad, destinada a las personas con menor nivel de renta y en riesgo de exclusión, para contribuir a la cohesión social, minimizar el

drama de los desahucios y recuperar el pulso de un sector económico especialmente afectado por la crisis.

4.3. Fortalecer el Estado del Bienestar

Señoras y señores diputados, nuestra política de vivienda estará claramente orientada a cumplir el tercer eje estratégico de actuación que va a asumir el Gobierno y que no es otro que el fortalecimiento del Estado del Bienestar en Cantabria.

Un objetivo decisivo, en el que cobran especial importancia las políticas educativas, sanitarias y sociales, los tres pilares básicos del Estado de Bienestar, en torno a los cuales vamos a buscar el más amplio consenso.

Educación, sanidad y políticas sociales la única promesa que como candidato a la Presidencia de Cantabria he realizado en la pasada campaña electoral. No soy dado a las promesas que no estoy seguro de poder cumplir y, en un momento de tanta dificultad como el actual, no he querido bajo ningún concepto crear falsas expectativas a los ciudadanos.

Sin embargo, sí he asumido como primera y gran prioridad de mi Gobierno la recuperación de estos tres servicios públicos fundamentales y su blindaje en los presupuestos anuales para que recuperen, como mínimo, la situación en la que se encontraban cuando finalizó mi anterior mandato en 2011.

4.3.1. Sanidad

Con esta prioridad por bandera, reflejo de la vocación eminentemente social que va a distinguir al Gobierno, quiero recalcar que apostamos por una sanidad pública, universal y eficiente e invitamos a todos los grupos parlamentarios y a la sociedad civil a sumarse a esta apuesta que creemos indispensable para el bienestar y la calidad de vida de Cantabria.

El compromiso del PRC y el PSOE es ofrecer a la ciudadanía y a los profesionales una sanidad sostenible desde el punto de vista social, profesional y financiero, para

promocionar la salud, prevenir la enfermedad, propiciar asistencia rehabilitadora e impulsar la investigación.

Por ello, reclamaremos una nueva Ley General de Sanidad que permita recuperar la cobertura universal del derecho a la atención sanitaria, derogando el Real Decreto 16/2012 y suprimiendo los copagos a los pensionistas y a determinados colectivos de pacientes crónicos. Queremos acabar también con la limitación que sufren los extranjeros no autorizados a residir en España a la hora de acceder a los servicios sanitarios.

Queremos una sanidad pública de calidad y ello requiere financiación suficiente, que nos comprometemos a habilitar, con el objetivo de garantizar a los cántabros una cartera común de servicios accesible a toda la ciudadanía y mantener la atención en los consultorios rurales.

Cumpliremos la Ley de Tiempos Máximos de Espera y trabajaremos para reducir las esperas de urgencias y humanizar la estancia de los pacientes y sus familias, evitando el hacinamiento y la falta de dignidad. Estamos convencidos de que el 95 por ciento de las urgencias se pueden resolver en 4 horas e intentaremos habilitar los medios precisos para que así sea.

Vamos a priorizar las políticas de salud pública como núcleo central del sistema de salud, actuando ante las desigualdades y desarrollando acciones preventivas, hábitos de vida saludables, programas de autonomía personal y prevención de las situaciones de dependencia y problemas de salud asociados a la actividad laboral. Como medidas específicas en este ámbito puedo anunciarles la elaboración de una Ley Autonómica de Salud Pública y una firme apuesta por la prevención.

Impulsaremos la Atención Primaria orientada a la cronicidad. La Atención Primaria es la puerta de entrada al sistema sanitario y el lugar donde deben resolverse el 90 por ciento de los problemas de salud y debe ser prestada con criterio de continuidad; es decir, las 24 horas.

Ello exige reforzar los servicios, con nuevas medidas de financiación y organización. Además, vamos a evitar la precariedad en los contratos de los nuevos especialistas y profesionales que se forman en la región y a desarrollar la atención a la cronicidad con nuevos modelos organizativos. También crearemos la especialidad de Enfermería de Atención Primaria.

Presentaremos un Plan de Modernización de la Atención a la Salud Mental, que contemplará una red de atención integral e impulsará la salud mental infantojuvenil.

Promoveremos la colaboración, pero la iniciativa privada sólo tendrá un rol complementario de la sanidad pública.

No creemos en los contratos de colaboración público-privada como el suscrito por el Partido Popular para la conclusión de las obras de Valdecilla, que como ya he dicho intentaremos revertir para recuperar la gestión pública del Hospital.

Vamos a contar con los profesionales para adaptar los hospitales comarcales de Sierrallana, Laredo y Reinosa a los nuevos tiempos y a las nuevas necesidades sanitarias de cada una de las comarcas en las que se encuentran.

En el caso concreto de Torrelavega, habilitaremos la atención de urgencias pediátricas las 24 horas.

Queremos impulsar asimismo una nueva relación con los profesionales sanitarios, con una carrera profesional que tenga en cuenta criterios de equidad, mérito y capacidad en el acceso al sistema.

Apostaremos por el empleo digno de los trabajadores sanitarios y potenciaremos nuevos roles para los profesionales de enfermería con mayores competencias clínicas y de gestión.

Nos proponemos comenzar la legislatura con un Pacto por la Sanidad con los profesionales y con la sanidad pública que sea una auténtica hoja de ruta para los próximos 4 años, en los que la investigación debe recuperar un papel preponderante en el ámbito sanitario, en estrecha colaboración con la Universidad de Cantabria.

4.3.2. Políticas sociales

La política social es otro de los referentes del programa de Gobierno, convencidos como estamos de la necesidad de defender a las personas, su dignidad y la garantía de sus derechos de ciudadanía.

En consecuencia, una de las primeras medidas que vamos a llevar a cabo es la revisión de la normativa que regula la Renta Social Básica para recuperar, al menos, el nivel de cobertura previo a las modificaciones aprobadas por el anterior Ejecutivo del Partido Popular.

Como hemos firmado, a expensas de un estudio de viabilidad económica y presupuestaria, nuestro propósito es aumentar la cuantía de la Renta Social Básica de forma progresiva.

Esta ayuda será complementaria a otros ingresos que pudiera percibir el beneficiario hasta alcanzar el importe del Salario Mínimo Interprofesional.

Vamos a modificar el requisito relacionado con el periodo de residencia efectiva para reducirlo a 3 meses y fijaremos en un máximo de 2 meses el plazo para la resolución de la concesión, entendiendo en este caso el silencio administrativo, de producirse, en sentido positivo. Es decir, si el solicitante no recibe respuesta en el plazo establecido se generará automáticamente el derecho a la prestación.

Queremos iniciar las reformas legales precisas para modificar la Renta Social Básica antes de 3 meses.

Estableceremos un programa de garantía de suministros vitales, con un mínimo familiar de subsistencia en los suministros de agua, luz y gas.

Vamos a poner en marcha el Programa de Garantía Alimenticia al que ya me he referido, con acciones para asegurar la alimentación saludable de todos los menores de Cantabria cuyas familias no se encuentren en disposición de hacerlo.

Para llevar a cabo este objetivo, tendremos que valorar diversas medidas. Por ejemplo:

- La apertura de los comedores escolares durante el verano.
- Becas de comedor para los menores que accedan a cualquier opción de recurso de ocio alternativo o guardería durante los periodos vacacionales.
- Asegurar el acceso a los productos alimenticios de forma gratuita para las familias sin recursos con menores a su cargo que no vayan a hacer uso de un recurso alternativo de ocio o guardería.
- Realizar un estudio del servicio existente ahora mismo en los comedores sociales de Cantabria para establecer la mejor forma de apoyo por parte del Gobierno.

- Y crear la figura del bono de alimentación como prestación económica de emergencia social garantizada, incluida dentro de la cartera de Servicios Básica.

En términos generales, queremos reconstruir los sistemas públicos de protección social desmantelados en los últimos años, para recuperar tanto los derechos y el nivel de bienestar perdidos, como el potencial económico del sector de los servicios sociales, un sector emergente y estratégico de la economía de Cantabria, que fue y puede volver a ser uno de los más dinámicos a la hora de crear empleo.

Recuperaremos

progresivamente la aplicación plena de la Ley de Dependencia, tanto en lo relativo al número de personas atendidas, como en el nivel de prestaciones, copagos y servicios adecuados.

Y será una prioridad la recuperación de los servicios sociales públicos de proximidad, como instrumento esencial para garantizar la inclusión, la cohesión social y el desarrollo de los derechos de los ciudadanos de Cantabria.

Con este fin y a corto plazo, vamos a legislar sobre la normativa de competencia en materia de servicios sociales que desarrollarán la Administración local y la autonómica. Y vamos a revisar con urgencia el Plan Concertado de Servicios Sociales, abriendo un proceso de reflexión con todos los sectores implicados, que ayude a definir un nuevo modelo de organización y gestión de servicios sociales de atención primaria.

4.3.3. Educación, Cultura y Deporte

Señorías, la educación es el tercer gran sostén del Estado de Bienestar y, en consecuencia, será objeto de atención preferente por parte del Gobierno regionalista-socialista, como lo fue en anteriores legislaturas.

Tenemos que recuperar el prestigio de nuestro sistema educativo para seguir avanzando en la igualdad de oportunidades y favorecer con ello el desarrollo de una ciudadanía democrática, responsable, libre y crítica, acorde a una sociedad avanzada, dinámica y justa. Para conseguirlo tenemos que revertir cuanto antes lo ocurrido en los

últimos cuatro años y por eso nos proponemos retornar ya desde 2016 al presupuesto educativo que teníamos en 2011.

El modelo educativo que defendemos se estructura en torno a la escuela pública, una escuela laica y respetuosa con las creencias de todos los ciudadanos

Como ya hemos anunciado, vamos a desarrollar las iniciativas legislativas y cuantas sean necesarias para la inmediata paralización y reversión del proceso de implantación de la LOMCE en Cantabria.

Daremos un impulso decidido a la educación pública, dotándola de todos los recursos materiales, humanos, organizativos y complementarios que necesita para asegurar a los cántabros una enseñanza en las debidas condiciones de calidad y equidad.

Volveremos a apostar por los profesionales, una pieza clave en todo sistema educativo, junto con las familias, los centros y el alumnado. Por eso, avanzaremos en la mejora de sus condiciones laborales y trabajaremos para devolver paulatinamente a los centros las plantillas, los cupos y la dotación para gastos de funcionamiento que tenían en 2011.

Recuperaremos todos los planes y programas de apoyo y refuerzo, así como el profesorado correspondiente, que existían en los centros educativos públicos y que habían sido pactados con la comunidad educativa.

Pondremos en marcha un plan público para impulsar el modelo de centros de 0-2 años, con el fin de contribuir eficazmente a la conciliación de la vida familiar y laboral. Y recuperaremos el modelo educativo de las aulas de 2 años.

Apoyaremos a la escuela rural, flexibilizando criterios administrativos y organizativos para hacer efectivo el principio de socialización del alumnado en estos entornos.

Elaboraremos un mapa de la Formación Profesional y dinamizaremos el Consejo de la FP de Cantabria, una enseñanza que hoy en día resulta fundamental para el desarrollo socioeconómico de la Comunidad Autónoma, como vía para la cualificación de los trabajadores que quieren incorporarse al mercado laboral y para los que cambian de sector profesional o quieren actualizar sus conocimientos en los avances tecnológicos que se incorporan a las empresas.

Volveremos a poner en marcha un modelo público de financiación de la Universidad de Cantabria, fundamentado en un nuevo contrato-programa y asentado en la eficiencia y la equidad.

Y, por supuesto, recuperaremos la apuesta por el Proyecto Comillas, cuya pujanza y trascendencia para el futuro de Cantabria continúan plenamente vigentes, a pesar del arrinconamiento y el ostracismo al que se ha visto condenado en estos últimos años.

Es una obligación y un reto volver a poner en valor la importantísima inversión realizada. No podemos, ni queremos renunciar a hacer de Comillas la gran referencia internacional para la especialización en el conocimiento del idioma español.

Junto a la educación, concebimos la política cultural como un fundamento de la sociedad democrática y un elemento del Estado de Bienestar, que no sólo proporciona el acceso ciudadano a la creatividad y al disfrute estético, sino que también constituye una oportunidad de desarrollo, riqueza material y creación de empleo.

La cultura representa en España el 3,5 por ciento del PIB y el 2,6 por ciento del empleo, por lo que merece una atención específica, que va a recibir con tres ejes fundamentales:

- Un diálogo permanente, encauzado a través del Consejo Regional de Cultura.
- El impulso de la diversidad, entendida como fuente universal de creatividad.
- Y el ejercicio de la política cultural como núcleo para el desarrollo sostenible en las ciudades y pueblos de Cantabria, en consonancia con las recomendaciones de la UNESCO.

Por lo que se refiere al deporte, lo concebimos como un servicio público que transmite valores fundamentales y que constituye un derecho de la ciudadanía, en el que vamos a avanzar a través de un Plan Estratégico del Deporte y un Plan Director de Instalaciones Deportivas.

Trabajaremos en una nueva Ley del Deporte de Cantabria y en un Plan Regional de Deporte Autóctono, en aras a promocionar una de las señas de identidad de nuestra región.

4.3.4. Medio Ambiente, Ordenación del Territorio y Urbanismo

Si queremos impulsar el bienestar y la calidad de vida es imprescindible que seamos capaces de gestionar el territorio de forma inteligente, eficiente y responsable.

Ése será el cometido fundamental de las políticas en materia de medio ambiente, ordenación del territorio y urbanismo, mediante un proyecto estratégico para hacer de Cantabria una región más competitiva y ambientalmente más sostenible, conciliando el progreso socioeconómico y la calidad medioambiental.

Con este propósito, seguiremos defendiendo el Plan de Ordenación del Litoral (POL) e impulsaremos su desarrollo, especialmente las Actuaciones Estratégicas Integrales, porque la franja costera es uno de los espacios más amenazados de nuestro territorio y debe ser protegida para no usurparse a las generaciones futuras.

Fomentaremos la máxima participación en los planeamientos urbanísticos, para compensar la discrecionalidad e impedir movimientos especulativos.

Recuperaremos la apuesta por la implantación de la Directiva Marco del Agua en Cantabria, superando la visión del agua como un mero recurso a explotar.

Y fomentaremos la gestión responsable de los residuos, favoreciendo la reutilización de materiales, la mejora de los sistemas de recogida selectiva y los sistemas de gestión existentes.

Redactaremos y aprobaremos el Plan de Ordenación del Territorio, que defina nuestro modelo territorial, y una nueva Ley del Suelo que proporcione más seguridad jurídica, simplifique los procedimientos y regule el planeamiento urbanístico.

Vamos a ofrecer a los municipios pequeños la redacción de planeamientos más sencillos, que ayuden a fijar la población en el ámbito rural y garanticen sus necesidades.

Y afrontaremos las consecuencias de las sentencias que llevan aparejadas órdenes de derribo, defendiendo el patrimonio y los derechos de las familias afectadas y buscando el acuerdo entre las partes si los tribunales de justicia proceden a la ejecución de las sentencias.

4.4. Mejora de la calidad de la democracia

Señora presidenta, señorías. El Gobierno de Cantabria que voy a presidir tiene como cuarto gran reto la mejora de la calidad de nuestra democracia.

Aspiramos a impulsar una sociedad más abierta y participativa y a favorecer una transparencia absoluta de los poderes públicos, como respuesta imprescindible para combatir el alejamiento y la desconfianza ciudadana hacia la representación política.

4.4.1. Política local

Como primer paso en este camino, vamos a esforzarnos para recuperar la confianza y la colaboración con los ayuntamientos, porque no podemos gobernar ni de espaldas, ni en contra de los municipios, como por desgracia ha ocurrido en la anterior legislatura.

PRC y PSOE coincidimos en la necesidad de apostar por el municipalismo como base de la identidad de Cantabria, pero especialmente como elemento imprescindible para el desarrollo de la riqueza, el empleo y la calidad de vida de todos los cántabros. El crecimiento de nuestra región está claramente vinculado a la apuesta por la inversión y los servicios de carácter local.

Por lo tanto, lo municipal debe convertirse en el eje de las políticas trasversales de crecimiento, desarrollo y empleo. Es básico crecer desde los municipios, porque son la institución que mejor identifican los ciudadanos.

En consecuencia, vamos a defender las competencias y la financiación de los ayuntamientos y nos comprometemos a llevar a cabo las siguientes medidas:

- Como ya he adelantado, recuperaremos el Fondo de Cooperación Municipal con la misma cantidad, al menos, y los mismos criterios de distribución que el anulado por el Gobierno del Partido Popular.
- Dentro de la estructura administrativa del Gobierno, la Dirección General de Administración Local llevará a cabo las funciones de asesoramiento, apoyo y ayuda a los ayuntamientos, en especial a los más pequeños, de acuerdo con las competencias que tiene la Comunidad Autónoma como Diputación Provincial.

- Alentaremos la incorporación de todos los ayuntamientos a la Federación de Municipios de Cantabria, en la que se creará una sección específica dedicada a los pequeños municipios.
- Impulsaremos el desarrollo de la Ley de Comarcas
- Y aprobaremos una ley que regule la financiación de las competencias municipales establecidas en la Ley estatal de Reforma de la Administración Local.

4.4.2. Medidas de impulso democrático

Para impulsar la calidad de nuestra democracia, también impulsaremos otras medidas, comenzando por la transparencia de todos los órganos de la Administración pública. Vamos a hacer realidad el Gobierno Abierto.

Haremos públicas anualmente las declaraciones de renta, bienes y patrimonio de todos los miembros del Gobierno.

Recuperaremos los órganos de participación ciudadana eliminados en la anterior legislatura, porque apostamos por el diálogo con la sociedad civil, con los sindicatos y la patronal, con las asociaciones y los movimientos sociales.

Volveremos a dotarnos del Consejo Económico y Social, el Consejo de la Mujer y el Consejo de la Juventud como instrumentos para que la sociedad civil pueda ser partícipe de la vida política.

Impulsaremos el portal de la transparencia de la Administración de Cantabria, en el que publicaremos los contratos realizados por la Administración.

Nuestro compromiso en la lucha contra la corrupción será inquebrantable y sin el más mínimo margen para la duda, por lo que elaboraremos un código ético de conducta.

E impulsaremos medidas efectivas para promover la igualdad entre hombres y mujeres en todos los órdenes y combatir esa lacra que denominamos violencia de género.

4.4.3. Modernización de la Administración

La modernización administrativa volverá a figurar en la agenda del Gobierno, con cuatro actuaciones fundamentales, expresamente recogidas en el pacto de legislatura:

1. La innovación tecnológica para propiciar nuevas soluciones con la rapidez que requiere la evolución de la sociedad y sus nuevas necesidades.
2. El diálogo social en el ámbito de la Administración como uno de los pilares esenciales para el progreso y el desarrollo. Vamos a hablar y a negociar con los agentes sociales todas las decisiones orientadas a mejorar los servicios públicos y las condiciones laborales de los trabajadores.
3. La transformación de las estructuras y los procedimientos de la Administración, con una nueva cultura organizativa centrada tanto en la atención de la ciudadanía como en la prestación de los servicios.
4. El capital humano de la Administración. El proyecto de modernización que vamos a llevar a cabo exige la implicación de toda la organización al servicio de los ciudadanos. Por eso, los procesos de selección, la formación continua del personal, la planificación de los recursos humanos para la mejora de las plantillas y su adaptación a las necesidades del servicio a la ciudadanía y la potenciación del CEARC serán una prioridad.

CONCLUSIONES

Señora presidenta, señoras y señores diputados.

Solicito su confianza para ser investido presidente de Cantabria y asumir el reto más difícil de cuantos he afrontado en mi ya larga trayectoria política al servicio de los cántabros.

Pido su apoyo en un momento especialmente difícil, repleto de problemas y de situaciones de auténtica desolación y emergencia para demasiadas familias. Aliviar su situación no va a ser tarea fácil, pero nos emplearemos a ello con toda nuestra capacidad desde el primer día.

Espero contar con la colaboración de todos los grupos parlamentarios representados en esta Cámara, porque las respuestas que nos exige la ciudadanía deben estar por encima de las ideologías y de los intereses partidistas.

El proyecto que someto a su aprobación es eminentemente un proyecto de recuperación. Un programa para volver a donde estábamos, a los niveles de bienestar, crecimiento y riqueza que disfrutábamos no hace tantos años y que por desgracia hemos perdido.

No lo conseguiremos en cuatro años, pero abriremos el camino para orientar adecuadamente nuestro rumbo de futuro.

Personalmente, asumo el inicio de este nuevo mandato como un punto de inflexión en la trayectoria de Cantabria. Vamos dejarnos la piel para acabar con los recortes y las políticas mercantilistas que tanto sufrimiento han provocado a nuestra sociedad.

Como presidente, voy a trabajar por y para las personas, por y para los cántabros y las cántabras. Exclusivamente. Para nadie más. Para ningún interés que no implique bienestar económico y progreso social para nuestra tierra.

Estaré al lado de quienes más lo necesitan y antepondré las necesidades de las capas de población más débiles a cualquier otra consideración. No puedo tolerar, como presidente de los cántabros, que en esta Comunidad Autónoma que no hace tanto yo situaba a la cabeza de España en bienestar haya familias que pasen hambre, haya

niños que no tengan garantizada la alimentación básica todos los días o haya hogares sin los suministros esenciales de luz, gas o electricidad.

Esas necesidades, las más fundamentales y perentorias, serán siempre mi absoluta prioridad. Por convicción personal y por compromiso político y social.

No me temblará la voz a la hora de defender lo que creo que es justo para esta tierra, aquí, en Madrid, en Bruselas, o donde haga falta. Les garantizo, señorías, que con este presidente Cantabria no volverá a estar muda, no callará ante los agravios, ni cejará a la hora de reivindicar lo que en justicia nos corresponde.

Tengo la firme intención de reivindicar la deuda histórica que el Estado tiene contraída con los cántabros y que mi antecesor llegó a cifrar en 590 millones de euros. Voy a exigir su liquidación, porque hoy es más necesaria que nunca para cubrir tantas necesidades como existen en nuestra sociedad.

Espero verles a todos a mi lado, defendiendo con la misma convicción y energía el interés que sin duda compartimos. Den por seguro que les invitaré a hacerlo.

Como les invitaré a concertar los planes y actuaciones del Gobierno, en una legislatura que necesariamente tiene que desenvolverse por los cauces del diálogo, la generosidad y el consenso. En mí siempre van a encontrar la puerta abierta y la mano tendida, se lo aseguro.

Me voy a emplear más a fondo que nunca y voy a trabajar con más tenacidad, con más ganas y dedicación, si es que caben. Esta tierra ha sido siempre mi pasión y mi devoción y me duele verla sufrir y retroceder.

Si estoy hoy aquí, no lo duden, es porque estoy convencido de que, con este proyecto que les acabo de exponer y con el Gobierno que voy a nombrar, puedo impulsar la recuperación.

Los cántabros también lo creen así, a la vista de los resultados electorales.

Estoy decidido a no defraudarles.

Muchas gracias por su atención.

Documento base del discurso de investidura del candidato a la Presidencia de Cantabria

MIGUEL ÁNGEL REVILLA ROIZ

Santander, 30 de junio de 2015

1. INTRODUCCION

Señora Presidenta, señoras y señores diputados:

Comparezco de nuevo en esta Cámara como candidato a la Presidencia del Gobierno de Cantabria. Es la cuarta vez que solicito la confianza de los representantes parlamentarios de los cántabros para formar gobierno y, en esta ocasión, lo hago en un contexto y en unas circunstancias muy diferentes a las anteriores.

En los sistemas democráticos, la ciudadanía habla cada cuatro años. Los cántabros lo hicieron en las elecciones autonómicas y municipales del pasado 24 de mayo y con sus votos han cambiado de un modo muy sustancial el panorama político de nuestra región.

Atrás queda la mayoría absoluta que desde 2011 impuso su voluntad en este Parlamento. Termina una legislatura sin concesiones a la oposición y sin la más mínima discrepancia del grupo mayoritario con las decisiones de un Gobierno y de un presidente que se han quedado muy lejos de conseguir el aprobado de los cántabros, como atestiguan los resultados electorales.

El triunfalismo que tantas veces escuchamos en esta Cámara en los últimos 4 años, la negativa a asumir errores y a escuchar otras voces han acabado pasando factura a aquella mayoría. Intentaron vendernos logros ficticios y convencernos de que Cantabria experimentaba una evolución exitosa, pero no lo consiguieron. Sencillamente, porque no era verdad.

No sé si ellos mismos llegaron a creer en algún momento los mensajes triunfantes que repetían pleno tras pleno, pero lo que está claro es que los cántabros no se los creyeron.

Lejos de apoyar esa forma de gobernar, los ciudadanos de Cantabria han dado un serio correctivo al partido que en 2011 logró la mayoría absoluta. Y han decidido diversificar este Parlamento con la incorporación de dos nuevos grupos políticos, Podemos y Ciudadanos.

Su llegada enriquecerá el debate parlamentario y nos obligará a todos a avanzar por la siempre recomendable vía del diálogo para encontrarnos en el consenso durante los próximos 4 años.

Yo, que siempre he rechazado las mayorías absolutas y he defendido la negociación frente a la imposición, no puedo estar más de acuerdo con la voluntad que en este sentido han expresado los cántabros a la hora de ejercer su voto.

El Gobierno que pretendo presidir y para el que pido la confianza de sus señorías es la interpretación más lógica de la voluntad popular expresada en las urnas: una coalición PRC-PSOE apoyada por 17 diputados, a uno de la mayoría absoluta.

Un Gobierno formado por dos partidos que han mantenido posiciones muy similares en el discurso político durante los últimos cuatro años, en los que los que ambos hemos ejercido la oposición parlamentaria.

Dos partidos que cuentan además con una importante experiencia de cohabitación en el Gobierno, una experiencia que se prolongó durante dos legislaturas e hizo realidad algunos de los avances más significativos de cuantos ha vivido Cantabria durante su trayectoria como Comunidad Autónoma.

Esperamos contar por ello con el apoyo coyuntural de las fuerzas políticas de la oposición, para garantizar una legislatura de estabilidad y de progreso al servicio de los cántabros.

2. PRINCIPIOS DE ACTUACIÓN POLÍTICA

Señoras y señores diputados, asumo esta investidura con la misma ilusión, la misma vocación de servicio público y la misma pasión por Cantabria que han marcado mi vida política desde el año 1976.

Durante este nuevo mandato al frente del Gobierno, seguiré defendiendo los mismos principios de actuación política que siempre han guiado la acción del Partido Regionalista de Cantabria al que pertenezco y que me parece oportuno recordarles.

2.1. La honradez en el ejercicio de la función pública

La honradez en el ejercicio de la función pública es el primero de esos principios que considero irrenunciable y constituye un compromiso absolutamente prioritario para el Gobierno que voy a presidir.

La honradez es una de las bases fundamentales de la confianza que los cántabros nos han otorgado y se convierte en un objetivo especialmente significativo en este preciso momento, cuando la corrupción en el ámbito de la gestión de los asuntos públicos ha provocado el distanciamiento entre los ciudadanos y la clase política.

Este compromiso implica que el Gobierno llevará a cabo una política activa para acabar con cualquier atisbo de corrupción en cualquier ámbito sobre el que tengamos competencias.

Pero además, nuestro compromiso con la honradez implica al mismo tiempo una especial austeridad. Austeridad en el gasto corriente y austeridad en los gestos, en la actuación del día a día.

Austeridad de verdad, sin poses, ni imposturas, como las que tristemente hemos visto en el pasado. Porque debemos ser austeros frente a lo superfluo y lo innecesario, pero no cuando lo que están en juego son las necesidades más básicas de las personas.

2.2. La cercanía

Por lo tanto, voy a presidir un Gobierno honrado y austero de verdad, pero también cercano, alejado de la prepotencia y de la arrogancia. Porque la forma de gobernar es muy importante y los ciudadanos merecen sencillez y cercanía, merecen gobernantes accesibles y dispuestos a escuchar y a entender sus problemas.

Debemos servir con objetividad los intereses públicos desde los puestos para los que hemos sido mandatados sin olvidar que somos, ante todo, servidores públicos. Meros depositarios del poder que nos otorgan transitoriamente los ciudadanos, es bueno que no lo olvidemos nunca.

2.3. El sentido común como criterio para enfocar los problemas

Junto a la honradez y la cercanía, el sentido común volverá a ser un principio clave en la acción de gobierno. Un principio que quiero reafirmar por lo que implica de huida de posiciones maximalistas y extremas, de objetivos utópicos irrealizables.

Actuaremos con sentido común para desarrollar las políticas que más se acomoden a una consecución viable de los objetivos y a la solución razonable de los problemas, distinguiendo siempre las ideas, formadas a partir de la reflexión, el análisis y el contraste de pareceres, de las ocurrencias, surgidas del instinto, del impulso momentáneo o de la improvisación.

2.4. La eficacia como objetivo de la acción de gobierno

La eficacia es otro de los objetivos irrenunciables y una obligación permanente de los gestores públicos, porque nuestro objetivo no es otro que solucionar los problemas, llevar adelante los proyectos y alcanzar los objetivos.

Eso es lo que realmente valoran los ciudadanos, por encima de cualquier otra cosa.

2.5. La solidaridad

Mi apuesta es también por un Gobierno solidario, un valor más que nunca necesario, rodeados como estamos de tantos y tan graves problemas sociales.

Las políticas de acción pública tendrán una atención especial y preferente hacia las personas más desfavorecidas y las zonas más necesitadas de Cantabria.

Y esa solidaridad se manifestará, en primer lugar, en el fomento y la promoción de acciones de discriminación positiva hacia las personas y los colectivos que más lo necesitan, tanto por motivos económicos o de exclusión social, como por razones de discapacidad. Vamos a llevar a la práctica el principio y el derecho de igualdad que imponen la Constitución y el Estatuto de Autonomía.

La solidaridad debe manifestarse, también, desde el punto de vista territorial, con el establecimiento de políticas encaminadas a garantizar la igualdad en el acceso a los

servicios públicos de todos los que viven en Cantabria, independientemente de que se encuentren en la ciudad o en el campo, en la costa o en la montaña.

En la situación actual, en la que muchos de nuestros conciudadanos se desenvuelven con especiales dificultades, este principio de solidaridad resulta extraordinariamente importante. Y nos aboca a buscar soluciones para que los recortes de gasto inevitables por la reducción de ingresos dejen de afectar a las políticas sociales esenciales y a la atención a los más necesitados, que deben volver a ser prioritarias.

2.6. La reivindicación

Señorías, aún hay un sexto principio que debe volver a presidir la acción del Gobierno, como lo hizo en mis anteriores mandatos. Un principio que, al igual que los anteriores, enarbolaré como presidente para reivindicar los derechos y las necesidades de Cantabria.

No soy un político silencioso, ni conformista. Nunca lo he sido. Pero ahora más que nunca tenemos que volver a ejercer la reivindicación ante el Gobierno del Estado y ante la Unión Europea, para conseguir un trato justo para nuestra tierra, un trato que tenga en cuenta la realidad de Cantabria, sus singularidades y sus carencias y, sobre todo, la deuda histórica contraída con esta Comunidad Autónoma.

Esta reivindicación la vamos a ejercer, la voy a ejercer personalmente, gobierne quien gobierne en España, porque tenemos que poner en valor nuestras razones y conseguir que, de una vez por todas, sean atendidas nuestras aspiraciones.

Estos seis principios de actuación que les presento bien podrían resumirse en dos: HONRADEZ Y BUENA GESTIÓN. Ése es mi compromiso como presidente, un binomio inseparable e indispensable para solucionar los problemas.

Un Gobierno honrado, formado por buenos gestores y, además, transparente, porque la transparencia es otro valor imprescindible en la vida política, si de verdad queremos acabar con la desconfianza generalizada que se ha extendido en nuestra sociedad hacia los cargos públicos. Los políticos ya no sólo tenemos que ser honrados, sino parecerlo y demostrarlo.

3. EL PUNTO DE PARTIDA

Con estos principios como guía de actuación, el Gobierno que vamos a constituir regionalistas y socialistas tiene por delante un retos extraordinariamente difíciles, con la aspiración de contribuir a que la Comunidad Autónoma recupere poco a poco los niveles de bienestar y de progreso que disfrutaba antes del estallido de la crisis económica.

El objetivo es inalcanzable en cuatro años, desde este momento quiero dejarlo claro. Yo no voy a prometer, como hicieron otros, la solución de todos los problemas en 100 días, ni plantearé objetivos que de antemano me parecen imposibles de cumplir. Mi compromiso es hacer cuanto esté en mi mano para solucionar cuantos más problemas para conseguir que al término de mi mandato los cántabros disfruten de una situación socioeconómica mejor que la tienen hoy. Ni más, ni menos.

No puedo obviar que el punto del que partimos es extraordinariamente negativo, después de cuatro años de retroceso económico y laboral y de recortes sangrantes en las políticas sociales y los derechos ciudadanos.

A diferencia de quienes me antecedieron, no tengo ningún interés en echar la vista atrás. Yo no voy a gobernar con la vista puesta en el retrovisor.

Mi obligación como presidente es mirar siempre hacia adelante y aportar soluciones para superar los obstáculos que me encuentre en el camino. Eso es lo que los ciudadanos esperan y necesitan de mí y lo que yo estoy dispuesto a ofrecerles. No voy a perder mi tiempo, ni el suyo, con inútiles reproches y críticas reiteradas al pasado.

La evaluación de los últimos cuatro años de gobierno ya está hecha por quien tenía que hacerla, los cántabros y las cántabras, que han valorado aciertos y errores en las urnas y han puesto fin a la mayoría absoluta del Partido Popular, haciéndole perder ni más ni menos que 7 escaños en este Parlamento.

Pero una cosa es no detenerme en reproches y otra muy distinta ignorar la realidad que tenemos que afrontar y que condiciona de modo definitivo nuestros objetivos.

Por lo tanto, voy a detenerme unos instantes en el punto de partida sobre el que el nuevo Gobierno PRC-PSOE tiene que construir su proyecto de gobierno.

Un punto de partida bastante peor que el que nosotros mismos dejamos en 2011, después de haber vivido desde 2008 lo peor de la crisis económica.

Cantabria tiene hoy 10.600 parados más que hace 4 años, según los datos de la última Encuesta de Población Activa. Y lo que es aún peor, tenemos a 14.500 personas menos trabajando en la Comunidad Autónoma, según los últimos datos oficiales.

La tasa de paro ha crecido 3,8 puntos, del 14,7 al 18,5, y el diferencial con la media española se ha reducido en un punto.

Estamos entre las comunidades autónomas que más poder adquisitivo ha perdido y, tristemente, nos hemos situado a la cabeza de España en incremento de las personas en riesgo de pobreza o exclusión social, con una tasa que llegó a afectar el año pasado al 27,4 por ciento de la población. Una cifra sin duda escalofriante.

Los servicios públicos esenciales, como la sanidad, la educación o las políticas sociales, han padecido recortes sin precedentes en sus presupuestos.

Todos los sectores productivos han sufrido retrocesos.

Las inversiones en infraestructuras han desaparecido y los ayuntamientos han tenido que afrontar una auténtica asfixia económica, con una reducción de más de 124 millones de los fondos destinados a su funcionamiento en 4 años.

Las inversiones del Estado han disminuido en 635 millones de euros. Por el contrario, han aumentado prácticamente todos los impuestos.

También ha crecido la deuda pública, ni más ni menos que un 10 por ciento en el primer trimestre de este año con relación al ejercicio anterior, según datos del Banco de España, que sitúa el endeudamiento de Cantabria en 2.517 millones de euros, lo que equivale al 20,4 por ciento del PIB.

Ésa es la realidad a la que nos enfrentamos. Las cifras frías que ilustran con claridad la situación que vive hoy Cantabria.

Es la herencia que recibe el nuevo Gobierno y que, evidentemente, condiciona de forma muy sustancial todas las políticas que vamos a poder desarrollar de aquí en adelante.

4. EJES FUNDAMENTALES DE LA ACCIÓN DE GOBIERNO

Así pues y partiendo de esta realidad, el PRC y el PSOE suscribimos el pasado 26 de junio el acuerdo programático que conducirá la actuación del Gobierno que vamos a constituir y que recoge 4 ejes fundamentales de acción.

4 líneas de actuación en torno a las cuales queremos promover un gran pacto político y social para sentar las bases del desarrollo de Cantabria para los próximos años, trascendiendo el ámbito temporal de una legislatura.

Esos ejes son:

1. Medidas inmediatas para atender necesidades urgentes en materia de pobreza y exclusión social.
2. La transición económica hacia un nuevo modelo de crecimiento más justo, más equilibrado y más sostenible, capaz de crear empleo digno.
3. El fortalecimiento del Estado del Bienestar.
4. Y la mejora de la calidad de nuestra democracia.

4.1. Medidas urgentes e inmediatas

Señoras y señores diputados, con los datos que me he permitido recordarles hace un momento en la mano, es más que evidente que el nuevo Gobierno tiene que comenzar a tomar decisiones y actuar desde el primer día.

Nos vamos a encontrar con situaciones cuya resolución no admite demora. Por eso les anuncio ya las medidas extraordinarias y urgentes, tanto en materia social como en el ámbito económico y administrativo, que adoptaremos en las próximas semanas.

La primera prioridad son por supuesto las personas y sus necesidades. De ahí que vayamos a proceder de inmediato a la elaboración de un **Plan de Emergencia Social** en materia de pobreza y exclusión social, con tres medidas específicas:

1. Un programa de garantía alimenticia, que incluirá acciones tanto de distribución de alimentos como de refuerzo de la alimentación infantil en centros públicos y de las becas de los comedores escolares públicos de Educación Infantil y Primaria.
2. Tomaremos medidas para garantizar que ninguna familia de Cantabria se vea privada de los suministros mínimos de agua y energía.

3. E instituiremos un programa de garantía de vivienda, para que las personas en riesgo de exclusión puedan mantener su residencia habitual o alternativa en casos de necesidad.

Aprobaremos un **Plan de Choque para reactivar la obra pública**, con atención singular a la conservación del parque de viviendas y de edificios de titularidad y uso público y de infraestructuras viarias.

Auditaremos el **contrato de colaboración público-privada para la realización de una actuación global e integrada en el Hospital Universitario Marqués de Valdecilla**, a fin de analizar y evaluar el proceso del concurso y su posible resolución. Nuestra intención es recuperar la gestión pública del hospital, tal como siempre hemos defendido regionalistas y socialistas.

Y no sólo eso, sino que también daremos a conocer ese contrato para que los ciudadanos puedan comprobar su contenido, explicando adecuadamente su alcance y su impacto real.

Estudiaremos también la posibilidad de **revocar la tramitación administrativa de los proyectos de los teleféricos de Vega de Pas y Cabárceno**, teniendo en cuenta los informes de los servicios jurídicos del Gobierno y el impacto económico de esta actuación.

Si es posible jurídicamente y viable desde el punto de vista económico, paralizaremos ambos proyectos, porque a nuestro modo de ver poco o nada van a contribuir al progreso de Cantabria. Por el contrario, estamos convencidos de que pueden llegar a convertirse en una fuente injustificada de gasto público, lo cual sería un serio problema.

La quinta medida que llevaremos a cabo de manera inmediata, tal como ya hemos anunciado, es la **recuperación del Fondo de Cooperación Municipal**, que volverá a figurar en los presupuestos de la Comunidad Autónoma a partir del año 2016.

4.2. Transición hacia un modelo de crecimiento más justo, equilibrado y sostenible

Señorías, no creo que ninguno de ustedes tenga duda sobre la necesidad de que Cantabria evolucione a medio y largo plazo hacia un nuevo modelo de crecimiento, un modelo más justo, más equilibrado y sostenible y, sobre todo, capaz de crear empleo estable y de calidad.

La creación de empleo es una necesidad urgente y fundamental en este momento. Por ello, va a estar en el centro de todas las políticas que lleve a cabo el Gobierno de Cantabria.

Vamos a incrementar los recursos para desarrollar programas capaces de contribuir a crear puestos de trabajo y paliar el más que previsible aumento del paro que vamos a sufrir a corto plazo, como consecuencia de la estacionalidad del empleo generado últimamente.

En el mes de agosto van a finalizar los 4.000 contratos realizados por los ayuntamientos a instancias del anterior Gobierno, subvencionados con más de 28 millones de dinero público por razones estrictamente electorales. La conclusión de esos contratos nos aboca a un dramático incremento del paro al que trataremos de dar la mejor respuesta posible.

Impulsaremos políticas de empleo específicas para mayores de 45 años, jóvenes y mujeres.

Potenciaremos el trabajo autónomo, el emprendimiento y el retorno del talento científico y profesional que hemos perdido en los últimos años, como consecuencia de la falta de oportunidades y expectativas de futuro que ha sufrido Cantabria.

Pero evidentemente, estas políticas de empleo, como las medidas urgentes que les anunciaba hace un momento, requieren financiación.

Vamos a necesitar recursos económicos para poder acometer las medidas de choque en materia de pobreza y exclusión social, para reforzar la calidad de los servicios públicos e incentivar la reactivación económica y la transición a ese nuevo patrón de crecimiento económico al que aspiramos.

Esos recursos tenemos que obtenerlos a través de varias vías:

- Tendrán que llegar de la financiación autonómica. Vamos a apostar por un nuevo modelo en el que Cantabria se mantenga con la mayor financiación per cápita de las Comunidades Autónomas de régimen común, en atención a la incidencia de los costes fijos que soportamos.
- Vamos a reestructurar la deuda pública. Lo vamos a hacer de forma ordenada y con el objetivo prioritario de atender las necesidades de recuperación del bienestar ciudadano y la transformación del modelo productivo, de forma que la economía cántabra no se vea condenada a una situación de dependencia y subdesarrollo indigno de sus posibilidades. Las partidas liberadas serán destinadas a atender las necesidades sociales y a políticas de creación de empleo.
- Tendremos también que captar fondos europeos para cofinanciar proyectos de interés para Cantabria.
- Presentaremos proyectos en todos los ejes estratégicos del Plan Junker.
- Dotaremos a la Agencia Cántabra de la Administración Tributaria (ACAT) de los medios necesarios para atajar el fraude fiscal.
- Y aplicaremos una fiscalidad más progresiva y más justa, recuperando el Impuesto de Sucesiones y Donaciones para las grandes herencias y la progresividad del Impuesto de Patrimonio.

Todas estas medidas serán sometidas al diálogo y la concertación social. Para faciliar el diálogo, recuperaremos el Consejo Económico y Social (CES), como ámbito institucional de participación.

De este modo, volveremos a poner en marcha el cambio de modelo productivo por el que ya apostó el Gobierno de Cantabria entre 2003 y 2011 y que, ahora, a la vista de los efectos de la crisis económica, nos parece más necesario que nunca.

Cantabria necesita innovación. Tenemos que apostar por los sectores capaces de sentar las bases de un crecimiento equilibrado y sostenible en el tiempo, que incorpore nuevas pautas de uso de la energía y aproveche el creciente papel de las renovables, poniendo punto final a los procesos especulativos vinculados al uso del suelo y apostando por la gestión responsable de los recursos territoriales.

4.2.1. Innovación, Industria, Turismo y Comercio

La Consejería de Innovación, Industria, Turismo y Comercio está llamada a jugar un papel definitivo en la construcción de ese nuevo modelo productivo que queremos para la Comunidad Autónoma.

Innovación y energía

Nuestra gran apuesta en este camino es conocida. El sector energético tiene la capacidad y la potencialidad necesarias para gobernar el futuro de nuestra economía y nuestro bienestar ambiental.

Queremos hacer de las energías renovables una marca de la región.

Ya no se trata de poner en marcha 1.000, 100 o 10 megavatios, sino de ponerse en marcha y aprovechar el tirón tecnológico asociado a la industria energética. En los próximos 5 años, el Gobierno de España irá sustituyendo paulatinamente 6.000 megavatios de ciclos combinados por energías renovables, de los que al menos 4.500 serán de energía eólica. Cantabria va a estar ahí.

Retomaremos las energías renovables marinas como eje de innovación y apostaremos por la investigación como eje de la acción del Gobierno, con el objetivo de recuperar los puestos perdidos en los últimos 4 años.

Se dejó pasar de largo la oportunidad de tener un campo de experimentación de renovables marinas, aun cuando llegamos a estar posicionados en cabeza. La inacción hizo que se lo llevase el País Vasco. El mismo mar, el mismo viento, pero otro Gobierno con otra visión de futuro.

No podemos recuperar el tiempo perdido, pero sí las líneas de trabajo. Cantabria volverá a hablar de energía e intentaremos recuperar grandes proyectos, como el de Viesgo.

Trabajaremos para hacer viable la autogeneración, dentro de los límites que nos permita la legislación nacional, porque es un sector que beneficia a las familias y genera actividad de forma casi inmediata.

Pondremos en marcha un Plan de Innovación que coordine los diferentes departamentos del Gobierno y que abarcará a los sectores lácteo, forestal, energético, pesquero, marítimo y siderometalúrgico. Será un plan inclusivo y adecuadamente

dotado, para el que aprovecharemos los fondos disponibles del Gobierno de España y de la Unión Europea.

Y recuperaremos parte de los 70 millones que llegaron a Cantabria para innovación y que la innovación regional nunca recibió.

Industria

Si hay algo evidente en el panorama industrial actual, es que las empresas con más de 500 trabajadores se han convertido en un lujo a proteger. Con la competencia que representan los países emergentes, no es fácil que las industrias manufactureras se instalen en Europa, por lo que el apoyo a este tipo de empresas será para nosotros una prioridad.

En este momento hay en Cantabria varias empresas en una situación muy delicada, por no decir preocupante o agónica. Me refiero, claro está, a Sniace, a Greyco, Nestor Martin, Robert Bosch, y por desgracia otras muchas que no trascienden a la opinión pública. En conjunto, representan un porcentaje importante del PIB regional. Sus problemas son dispares, sin un patrón común.

El nuevo Gobierno tratará de captar nuevas industrias, por supuesto, pero sobre todo se va esforzar y a emplear todas sus capacidades para tratar de mantener el tejido productivo existente, cuidando a los que están para que se queden, para que apuesten por esta tierra y exploren todas las posibilidades de crecer aquí.

No sé si lo conseguiremos, pero desde luego los trabajadores de Cantabria van a ver al Gobierno a su lado, como un actor comprometido y volcado en la búsqueda de alternativas para afianzar sus puestos de trabajo.

Es evidente que el éxito en este fin será más viable en aquellas empresas ligadas al territorio, por condicionantes operativos o estratégicos. Será más difícil en aquellas fácilmente relocalizables, obsoletas o claramente deficitarias. En estos casos, la solución no llegará a través de subvenciones, que muchas veces no hacen más que prolongar la agonía.

El método de trabajo debe ser otro y pasa por trabajar para fijar a esas empresas al territorio, poniendo el valor el patrimonio que supone la mano de obra especializada de la que disponen, aprovechar los canales de comercialización para abrirlos a otros productos, apoyar la innovación productiva con el apoyo de la Universidad, facilitar

alianzas estratégicas, abaratar los costes de producción a través de la reducción de tasas…

Opciones puede haber muchas y no escatimaremos esfuerzos para buscar las más adecuadas.

Sin embargo, somos conscientes de que el futuro son las pequeñas y medianas empresas, las pymes, y sobre todo las de contenido tecnológico.

Ahí está el futuro no sólo de Cantabria, de toda Europa, y así lo estamos viendo en otros países, con un modelo que tiende menos a una empresa de 1.000 trabajadores y más a 70 compañías de 15 empleados, lo cual genera más diversidad económica y menos fragilidad.

Estamos viendo también que las regiones con un mayor peso industrial en su PIB son las que mejor han aguantado la crisis, por lo tanto debemos apostar por incrementar el peso del sector secundario en Cantabria.

Nuestro objetivo en materia industrial es crecer al menos dos décimas más que la media nacional, reforzando el peso de este sector en el Producto Interior Bruto de la región.

Cantabria tiene los ingredientes necesarios para conseguirlo: suelo, energía, agua, comunicaciones y una geo-localización estratégica para convertirse en un referente en materia de logística.

Solo nos falta poner a trabajar al Puerto de Santander en colaboración con el Gobierno y con los empresarios y conseguir una conexión ferroviaria más eficaz, para lo cual les aseguro que me voy a emplear a fondo.

Sinceramente creo que lo tenemos todo, solo a falta de voluntad y esfuerzo para aunar intereses, un déficit con el que espero que podamos acabar a partir de ahora.

Mi Gobierno, señorías, va a apostar por Santander como un centro urbano con masa crítica suficiente para alumbrar el nacimiento de esa nueva economía de la innovación a la que aspiramos. Esperamos contar con la colaboración del Ayuntamiento y trabajar juntos, codo con codo, para acabar con la carencia de suelo industrial que hasta ahora ha limitado este objetivo.

Nos proponemos ampliar el Parque Científico y Tecnológico (PCTCAN) para crear una auténtica ciudad de la innovación en los terrenos próximos, donde entendemos que no sólo hay capacidad de expansión para las empresas de alta tecnología, sino también los medios adecuados para la aparición de nuevos proyectos.

La comarca del Besaya será otro eje prioritario y se convertirá en objetivo de reindustrialización preferente, para dar respuestas urgentes a la crítica situación que atraviesa.

Buscaremos la forma de recuperar un diálogo social completo e inclusivo, para que empresarios, trabajadores, organizaciones empresariales y sindicales y los más de 20.000 autónomos de Cantabria se vean reconocidos por su Gobierno.

Y por supuesto, propiciaremos la llegada de inversores, ofreciendo mejores condiciones, más seguridades y estabilidad que otras regiones de características similares a la nuestra.

Turismo

En el nuevo modelo productivo que aspiramos a construir para Cantabria, el turismo es otro sector fundamental y con una extraordinaria pujanza por delante, siempre y cuando seamos capaces de superar el patrón estacional.

El primer objetivo del Gobierno en esta materia pasa por crear un producto turístico atractivo e intemporal, aprovechando las cualidades de la región para convertirse en un destino desestacionalizado.

Sabemos bien cuáles son las claves, el turismo cultural y el turismo deportivo como complemento a las playas y los valles. Porque la gastronomía es cultura, las cuevas son cultura, las ermitas, la música y los espacios naturales también son cultura y no importa que no haya sol para disfrutar de ellos.

Queremos por lo tanto crear un producto cultural, en colaboración con los mayoristas del turismo y escuchando a los profesionales del sector, para incluirlo en los circuitos internacionales.

Trabajaremos para que los vuelos de bajo coste operen en Cantabria los fines de semana, con llegada los viernes al mediodía y salida los domingos por la noche. Y exploraremos vías para volver a contar con vuelos de bajo coste con Madrid. De este modo, contribuiremos a la recuperación de las pérdidas que ha sufrido el aeropuerto Seve Ballesteros-Parayas.

Apostaremos por el turismo vinculado al deporte, porque contamos con vías pedestres y ciclistas, algunas de las mejores cuevas y vías ferratas del país y las mejores condiciones naturales y carreteras de montaña para sufrir sobre una bicicleta.

Potenciaremos el conocimiento de la gran oferta deportiva hoy desconocida fuera de nuestras fronteras.

La bahía de Santander y el puerto de Laredo servirán de ariete para dar a conocer Cantabria en el mundo del turismo náutico inglés y francés.

Y recuperaremos la apuesta por el turismo vinculado al golf, un deporte de atractivo innegable y que se juega aunque llueva. No me cabe en la cabeza que Cantabria no tenga aún una red de campos de golf que aproveche el reconocimiento mundial del gran Seve Ballesteros para convertirse en referente nacional.

Todo ello sin perder de vista 2017, de nuevo Año Jubilar Lebaniego y una oportunidad para superar las cifras de la anterior edición; tarea nada fácil, pero a la que nos emplearemos con máximo esfuerzo, de la mano de las empresas que decidan acompañarnos en el gran evento de Cantabria.

Comercio

Y aún tenemos otro reto en el ámbito de esta Consejería, que pasa por ganar la batalla de la competitividad para el comercio minorista y contribuir a consolidar estas pymes en su entorno social y productivo, favoreciendo el emprendimiento comercial mediante la reducción de la carga burocrática sobre su actividad para impulsar su inicio y garantizar su continuidad.

Para conseguirlo vamos a:

- Elaborar un Plan de Apoyo a la Competitividad Minorista.
- Potenciar la creación de escaparates y puntos de venta digitales que permitan complementar las ventas y competir en el comercio electrónico.

- Elaborar un mapa de destinos comerciales como complemento de la oferta turística.
- Impulsar la actividad comercial en los centros urbanos, integrada en los planes de dinamización turística.
- Reducir la carga administrativa actual por las trabas que supone para el inicio y la continuidad de los negocios comerciales, con el fin de promover el emprendimiento en el sector y propiciar el relevo generacional.
- Propiciar acuerdos estratégicos entre el Gobierno, los ayuntamientos y las asociaciones de comerciantes para establecer estrategias que contribuyan a la dinamización del sector.

4.2.2. Ganadería, Pesca y Desarrollo Rural

Señorías, en el tránsito hacia ese nuevo patrón productivo que queremos para Cantabria no nos olvidamos del sector primario. Un sector señero y profundamente imbricado en las señas de identidad de nuestra tierra.

Un sector con muchos y graves problemas en este momento, al que no podemos dar la espalda, por lo que representa para nuestra economía y para la calidad de vida en los pueblos y comarcas rurales. Tenemos que acabar con el abandono de los últimos años y volver a trabajar contra las desigualdades territoriales y a favor de la cohesión del territorio.

La creación de empleo en el mundo rural es un instrumento estratégico para garantizar el mantenimiento de la población en los núcleos rurales y preservar su inmenso patrimonio etnográfico, cultural y natural. Para alcanzar este objetivo fundamental, vamos a orientar la acción del Gobierno en 5 áreas fundamentales:

1. Nuevos yacimientos de empleo e innovación
2. Promoción de la industria agroalimentaria
3. Potenciación del sector pesquero
4. Apoyo al sector lácteo
5. Y protección y explotación de los espacios naturales

La apuesta por la innovación y los nuevos yacimientos de empleo implica incorporar plenamente las nuevas tecnologías de la información y la comunicación al mundo rural, de tal forma que ningún rincón de Cantabria quede fuera de su alcance.

Un primer paso imprescindible para el desarrollo de proyectos innovadores, que también deben venir de la mano del ocio y el deporte, mediante la creación de centros de ocio y animación sociocultural encaminados a dinamizar las zonas rurales, y de la reforestación de superficies y la utilización de los recursos silvícolas para generar energía.

La industria agroalimentaria es otro eje clave para la recuperación del mundo rural, por lo que el Gobierno establecerá ayudas directas a las pymes y a las producciones artesanales, para poner en valor la extraordinaria calidad de los productos cántabros e impulsar su acceso a los sellos de calidad europeos y a los propios de Cantabria.

Potenciaremos los mercados agroalimentarios, las ferias y los mercados artesanales y elaboraremos un circuito anual a fin de que todas las comarcas y los municipios rurales cuenten con su feria gastronómica.

El sector pesquero requiere igualmente la atención del Gobierno. Plantearemos un plan estratégico con una clara orientación social y de empleo, que incluya un protocolo de seguimiento de las ayudas procedentes de fondos europeos y una reorientación de las mismas hacia el impulso de la actividad y el mantenimiento y la creación de puestos de trabajo.

Vamos a regularizar la pesca extractiva artesanal y el marisqueo mediante una Ley de Pesca de Cantabria. Impulsaremos las políticas necesarias para generar una infraestructura adaptada al desarrollo de la actividad pesquera, mediante iniciativas de emprendimiento de cultivos marinos y de la acuicultura. Y fomentaremos las Marcas Europeas de Calidad, con especial hincapié en la Indicación Geográfica Protegida para la anchoa del Cantábrico, un magnífico instrumento para otorgar exclusividad a nuestros productos pesqueros y posicionarlos dentro del mercado.

El compromiso del Gobierno abarca al sector ganadero, y de un modo singular al sector lácteo, con el que vamos a trabajar para reducir la dependencia de las materias primas del exterior, aumentando la tasa de autoabastecimiento de alimentos en las explotaciones a precios razonables.

Tenemos que elaborar un Plan Estratégico Regional específico para este sector lácteo, que incida en la necesidad de abordar un sistema económico productivo sostenible, ligado a la tierra y que aproveche el potencial productivo específico de Cantabria para obtener productos lácteos de calidad diferenciada.

La inversión en I+D+i será prioritaria en este sentido, como lo será la colaboración con las organizaciones de consumidores, con los productores, los transformadores y comercializadores.

El quinto ámbito de actuación que les anunciaba pasa por asegurar la protección de los espacios naturales y la explotación sostenible del medio natural. La conservación y uso sostenible de la biodiversidad de Cantabria, que se basa en la política forestal, la de espacios naturales protegidos y especies amenazadas y la de pesca continental y caza.

Por lo que respecta a la política forestal, vamos a evaluar la aplicación del plan aprobado en 2005 y vigente hasta 2019 para elaborar el nuevo Plan Forestal 2020-2035.

Abordaremos de forma integral el problema de los afectados por la Ley de Montes mediante tres líneas de actuación complementarias:

- Dotando a la Administración de medios adecuados para resolver de forma rápida y con plena seguridad técnica y jurídica las reclamaciones previas ala vía judicial.
- Rectificando el Catálogo de Montes de Utilidad Pública de Cantabria para adaptarlo a la realidad ecológica, social y económica del siglo XXI.
- Elaborando la Ley de Montes de Cantabria, que en el marco de la normativa comunitaria y estatal incorpore las singularidades de nuestra región, reconozca y promueva expresamente la contribución de los montes al desarrollo rural.

También pondremos en marcha un Plan Regional de Prevención y Lucha contra los Incendios Forestales.

En el ámbito de los espacios naturales protegidos, el Gobierno aprobará los instrumentos de planificación y gestión de toda la red cántabra, con especial urgencia en el caso de los planes de gestión de Natura 2000, para evitar sanciones de la Unión Europea.

Del mismo modo, abordaremos los planes de recuperación de las especies amenazadas en peligro de extinción y estableceremos un plan de ayudas públicas para entidades locales, empresas y particulares, que compensen las limitaciones reales derivadas de los instrumentos de gestión de estos espacios y promuevan las actividades económicas tradicionales del sector primario y las nuevas iniciativas que

colaboren a la consecución de los objetivos de conservación y favorezcan el desarrollo sostenible en los municipios incluidos en dichos territorios.

Entre otras muchas actuaciones, también vamos a reforzar el papel activo de la Red Cántabra de Desarrollo Rural y de los Grupos de Acción Local en la gestión de los espacios naturales protegidos, en particular en los ámbitos de uso público, sensibilización, mantenimiento de infraestructuras y ecosistemas, y promoción de actividades económicas, a través de un nuevo convenio de colaboración plurianual entre el Gobierno de Cantabria y la Red que garantice la estabilidad en el empleo de los trabajadores y la consecución de la totalidad de los objetivos del mismo.

Finalmente, en el ámbito de la pesca continental y la caza, aprobaremos el Plan Regional de Ordenación Piscícola, reforzaremos el trabajo del Centro Ictiológico de Arredondo, evaluaremos la viabilidad de nuevos centros de producción de trucha autóctona y aprobaremos el Plan Regional de Ordenación Cinegética y el Plan de Gestión del Lobo.

Cantabria va a contar va a contar con 20 millones de euros anuales hasta 2020, procedentes del Programa de Desarrollo Rural (PDR) que aprobará Bruselas en breve para los sectores agroganadero, alimentario, forestal y de conservación de la naturaleza.

También está próxima la aprobación del Programa Operativo del Fondo Europeo Marítimo y de la Pesca, que movilizará para la región más de 2,2 millones anuales hasta 2020 y nos ayudará a crear riqueza y empleo en el sector de la pesca y la acuicultura.

4.2.3. Obras Públicas y Vivienda

Como hemos reflejado en el pacto de legislatura, la política de infraestructuras va a volver a figurar entre las prioridades del Gobierno de Cantabria, tras cuatro años de olvido y abandono.

La Comunidad Autónoma ha tenido a lo largo de su historia un importante déficit en esta materia, debido fundamentalmente a sus condiciones geográficas, al importante coste económico de las comunicaciones, a la dispersión de nuestros núcleos de población y al abandono de todos los gobiernos centrales.

La consecución de unas infraestructuras terrestres vertebradoras y favorecedoras de la equidad territorial, que articulen nuestro territorio para reducir las diferencias entre el ámbito urbano y los núcleos rurales, han sido una seña de identidad de las políticas regionalistas a lo largo de estos últimos años. Gracias a ello y durante las legislaturas en las que el PRC ha tenido responsabilidades de gobierno, conseguimos una auténtica transformación de nuestro territorio de norte a sur y de este a oeste.

El nuevo Gobierno aspira a volver a esta política, que se ha demostrado clave del avance de nuestra Comunidad Autónoma y de su desarrollo competitivo.

Nuestro objetivo en esta coyuntura es, más que nunca, crear empleo. Y la inversión pública en infraestructuras y comunicaciones no solo crea empleo, sino que sienta las bases de un sistema económico productivo potente que nos permite ganar en competitividad.

Retomaremos por ello una política inversora, en la medida que las disponibilidades presupuestarias nos lo permitan, con una adecuada planificación de las necesidades de inversión en obra civil dirigida a dos objetivos estratégicos: la política de carreteras y las obras de infraestructura municipal.

Pocas acciones demandan y agradecen más los ciudadanos en materia de infraestructuras públicas que unas buenas carreteras. Pero además son esenciales otro tipo de infraestructuras que demandan los municipios: alumbrados y edificios públicos, parques, plazas y jardines, sendas, paseos y carriles-bici, inversiones todas ellas que el Partido Popular ha dejado en manos de unos esquilmados ayuntamientos, tanto en su ejecución como en su financiación.

Además, vamos a reivindicar enérgicamente ante el Estado nuestras necesidades en materia de infraestructuras, comenzando –claro está- por el compromiso asumido y firmado en 2011 para la construcción del Tren de Alta Velocidad.

Cantabria quiere, necesita y merece conexión ferroviaria de alta velocidad con la Meseta, pero también vamos a proponer al Estado la conexión Santander-Bilbao, que nos permita la unión a la Y vasca y, a partir de ahí, al Mediterráneo, por el valle del Ebro, y a Europa, por Irún.

También es competencia del Gobierno de la Nación, y así se lo exigiremos, acabar con el abandono que sufre la comarca lebaniega, con el puerto de San Glorio sin concluir, la variante de Potes olvidada y el desfiladero de La Hermida convertido en un auténtico peligro para la seguridad vial.

Y reclamaremos otras obras esenciales en las autovías, en Cantabria y fuera de Cantabria, porque nos afectan directamente e inciden en el desarrollo del Puerto de Santander.

En el ámbito de nuestras competencias, el Gobierno autonómico llevará a cabo, entre otras, las siguientes medidas:

- Un plan de choque para reactivar la obra civil.
- Pondremos en valor la gran inversión realizada en el puerto pesquero-deportivo de Laredo, contribuyendo a su promoción en toda España y en los puertos cercanos del Arco Atlántico Europeo, para posicionarlo en el sector de la náutica como lo que verdaderamente es: un modelo de obra bien hecha.
- Y presentaremos en el plazo de un año un nuevo Plan de Puertos, para desbloquear los expedientes de los puertos de San Vicente de la Barquera, Castro Urdiales y Suances y continuar las mejoras en Comillas, Colindres, y Santoña.

Nuestro objetivo está claro: lograr una Cantabria más integrada, recuperando una acertada política de inversión en carreteras y obras de infraestructura municipal para cohesionar y vertebrar el territorio, apostando al mismo tiempo por la modernización de los puertos de competencia autonómica e impulsando los transportes públicos con criterios de sostenibilidad, en coordinación y cooperación con todas las administraciones para garantizar el desarrollo económico futuro de la región.

<u>Vivienda</u>

Por lo que respecta a las políticas de vivienda, volveremos a hacer de ellas lo que deben ser, una prioridad para la cohesión social.

Es un hecho que la crisis económica ha provocado una caída muy importante en el sector inmobiliario, como consecuencia del elevado desempleo y la falta de financiación bancaria. Son dos problemas muy difíciles de solucionar a corto plazo.

En estos momentos es necesario reformular la política de vivienda. Hay que potenciar el sector de la construcción para aumentar la creación de empleo y favorecer el acceso a la vivienda mediante la incentivación del alquiler, fomentar la rehabilitación y aumentar la ayuda financiera a los colectivos más vulnerables y necesitados.

El reto es conseguir una vivienda más asequible, bien sea de alquiler o adquirida, y apostar por la reactivación del sector de la construcción, lo cual repercutirá en un claro aumento de los ingresos públicos.

En materia de vivienda, vamos a llevar a cabo una política de carácter netamente social, con el fin de poner a disposición de todos los cántabros las realmente necesarias, ya sean nuevas, usadas o rehabilitadas, en régimen de compra o de alquiler.

Tal como hemos acordado con Podemos, declararemos el Estado de Emergencia Habitacional en Cantabria, lo cual implica:

- la creación de un parque de vivienda pública que será una alternativa para quienes han perdido o van a perder de forma inminente su vivienda habitual como consecuencia de un desahucio.
- Elaboraremos una Ley de Emergencia que impulse la reestructuración, regeneración o en su caso creación de oficinas de mediación hipotecaria, bajo la coordinación de una Oficina de Mediación Hipotecaria Autonómica que gestione las necesidades de las diferentes oficinas ya existentes.
- Y promoveremos la reforma de la Ley de Enjuiciamiento Civil en las Cortes, en concreto la regulación de las particularidades de la ejecución de bienes hipotecados o pignorados, para introducir como requisito previo a la interposición de la demanda una acreditación de que ambas partes han acudido previamente a una Oficina de Mediación Hipotecaria, no habiendo sido posible llegar a otro resultado por causa no imputable a ninguna de las partes.

  Creemos que la ley debe introducir también una nueva causa de suspensión de la ejecución, por razones humanitarias, en el caso de que el ejecutado no disponga de una alternativa habitacional.

Además,

- modificaremos el vigente Decreto de Rehabilitación, incrementando la dotación correspondiente a la Comunidad Autónoma y facilitando y simplificando la tramitación del procedimiento correspondiente a la rehabilitación en edificios comunitarios.
- Promoveremos el mejor escenario posible para el alquiler de vivienda libre, con una oferta abundante y a precios razonables, con el fin de que puedan acceder a ella los sectores sociales más vulnerables y desfavorecidos con niveles de renta muy bajos.
- Y orientaremos todas las intervenciones, tanto de construcción como de rehabilitación, hacia la mejora de la eficiencia energética y de las condiciones de accesibilidad.

En definitiva, vamos a retomar la senda de una política de vivienda pensada para favorecer la demanda de primera necesidad, destinada a las personas con menor nivel de renta y en riesgo de exclusión, para contribuir a la cohesión social, minimizar el

drama de los desahucios y recuperar el pulso de un sector económico especialmente afectado por la crisis.

4.3. Fortalecer el Estado del Bienestar

Señoras y señores diputados, nuestra política de vivienda estará claramente orientada a cumplir el tercer eje estratégico de actuación que va a asumir el Gobierno y que no es otro que el fortalecimiento del Estado del Bienestar en Cantabria.

Un objetivo decisivo, en el que cobran especial importancia las políticas educativas, sanitarias y sociales, los tres pilares básicos del Estado de Bienestar, en torno a los cuales vamos a buscar el más amplio consenso.

Educación, sanidad y políticas sociales la única promesa que como candidato a la Presidencia de Cantabria he realizado en la pasada campaña electoral. No soy dado a las promesas que no estoy seguro de poder cumplir y, en un momento de tanta dificultad como el actual, no he querido bajo ningún concepto crear falsas expectativas a los ciudadanos.

Sin embargo, sí he asumido como primera y gran prioridad de mi Gobierno la recuperación de estos tres servicios públicos fundamentales y su blindaje en los presupuestos anuales para que recuperen, como mínimo, la situación en la que se encontraban cuando finalizó mi anterior mandato en 2011.

4.3.1. Sanidad

Con esta prioridad por bandera, reflejo de la vocación eminentemente social que va a distinguir al Gobierno, quiero recalcar que apostamos por una sanidad pública, universal y eficiente e invitamos a todos los grupos parlamentarios y a la sociedad civil a sumarse a esta apuesta que creemos indispensable para el bienestar y la calidad de vida de Cantabria.

El compromiso del PRC y el PSOE es ofrecer a la ciudadanía y a los profesionales una sanidad sostenible desde el punto de vista social, profesional y financiero, para

promocionar la salud, prevenir la enfermedad, propiciar asistencia rehabilitadora e impulsar la investigación.

Por ello, reclamaremos una nueva Ley General de Sanidad que permita recuperar la cobertura universal del derecho a la atención sanitaria, derogando el Real Decreto 16/2012 y suprimiendo los copagos a los pensionistas y a determinados colectivos de pacientes crónicos. Queremos acabar también con la limitación que sufren los extranjeros no autorizados a residir en España a la hora de acceder a los servicios sanitarios.

Queremos una sanidad pública de calidad y ello requiere financiación suficiente, que nos comprometemos a habilitar, con el objetivo de garantizar a los cántabros una cartera común de servicios accesible a toda la ciudadanía y mantener la atención en los consultorios rurales.

Cumpliremos la Ley de Tiempos Máximos de Espera y trabajaremos para reducir las esperas de urgencias y humanizar la estancia de los pacientes y sus familias, evitando el hacinamiento y la falta de dignidad. Estamos convencidos de que el 95 por ciento de las urgencias se pueden resolver en 4 horas e intentaremos habilitar los medios precisos para que así sea.

Vamos a priorizar las políticas de salud pública como núcleo central del sistema de salud, actuando ante las desigualdades y desarrollando acciones preventivas, hábitos de vida saludables, programas de autonomía personal y prevención de las situaciones de dependencia y problemas de salud asociados a la actividad laboral. Como medidas específicas en este ámbito puedo anunciarles la elaboración de una Ley Autonómica de Salud Pública y una firme apuesta por la prevención.

Impulsaremos la Atención Primaria orientada a la cronicidad. La Atención Primaria es la puerta de entrada al sistema sanitario y el lugar donde deben resolverse el 90 por ciento de los problemas de salud y debe ser prestada con criterio de continuidad; es decir, las 24 horas.

Ello exige reforzar los servicios, con nuevas medidas de financiación y organización. Además, vamos a evitar la precariedad en los contratos de los nuevos especialistas y profesionales que se forman en la región y a desarrollar la atención a la cronicidad con nuevos modelos organizativos. También crearemos la especialidad de Enfermería de Atención Primaria.

Presentaremos un Plan de Modernización de la Atención a la Salud Mental, que contemplará una red de atención integral e impulsará la salud mental infantojuvenil.

Promoveremos la colaboración, pero la iniciativa privada sólo tendrá un rol complementario de la sanidad pública.

No creemos en los contratos de colaboración público-privada como el suscrito por el Partido Popular para la conclusión de las obras de Valdecilla, que como ya he dicho intentaremos revertir para recuperar la gestión pública del Hospital.

Vamos a contar con los profesionales para adaptar los hospitales comarcales de Sierrallana, Laredo y Reinosa a los nuevos tiempos y a las nuevas necesidades sanitarias de cada una de las comarcas en las que se encuentran.

En el caso concreto de Torrelavega, habilitaremos la atención de urgencias pediátricas las 24 horas.

Queremos impulsar asimismo una nueva relación con los profesionales sanitarios, con una carrera profesional que tenga en cuenta criterios de equidad, mérito y capacidad en el acceso al sistema.

Apostaremos por el empleo digno de los trabajadores sanitarios y potenciaremos nuevos roles para los profesionales de enfermería con mayores competencias clínicas y de gestión.

Nos proponemos comenzar la legislatura con un Pacto por la Sanidad con los profesionales y con la sanidad pública que sea una auténtica hoja de ruta para los próximos 4 años, en los que la investigación debe recuperar un papel preponderante en el ámbito sanitario, en estrecha colaboración con la Universidad de Cantabria.

4.3.2. Políticas sociales

La política social es otro de los referentes del programa de Gobierno, convencidos como estamos de la necesidad de defender a las personas, su dignidad y la garantía de sus derechos de ciudadanía.

En consecuencia, una de las primeras medidas que vamos a llevar a cabo es la revisión de la normativa que regula la Renta Social Básica para recuperar, al menos, el nivel de cobertura previo a las modificaciones aprobadas por el anterior Ejecutivo del Partido Popular.

Como hemos firmado, a expensas de un estudio de viabilidad económica y presupuestaria, nuestro propósito es aumentar la cuantía de la Renta Social Básica de forma progresiva.

Esta ayuda será complementaria a otros ingresos que pudiera percibir el beneficiario hasta alcanzar el importe del Salario Mínimo Interprofesional.

Vamos a modificar el requisito relacionado con el periodo de residencia efectiva para reducirlo a 3 meses y fijaremos en un máximo de 2 meses el plazo para la resolución de la concesión, entendiendo en este caso el silencio administrativo, de producirse, en sentido positivo. Es decir, si el solicitante no recibe respuesta en el plazo establecido se generará automáticamente el derecho a la prestación.

Queremos iniciar las reformas legales precisas para modificar la Renta Social Básica antes de 3 meses.

Estableceremos un programa de garantía de suministros vitales, con un mínimo familiar de subsistencia en los suministros de agua, luz y gas.

Vamos a poner en marcha el Programa de Garantía Alimenticia al que ya me he referido, con acciones para asegurar la alimentación saludable de todos los menores de Cantabria cuyas familias no se encuentren en disposición de hacerlo.

Para llevar a cabo este objetivo, tendremos que valorar diversas medidas. Por ejemplo:

- La apertura de los comedores escolares durante el verano.
- Becas de comedor para los menores que accedan a cualquier opción de recurso de ocio alternativo o guardería durante los periodos vacacionales.
- Asegurar el acceso a los productos alimenticios de forma gratuita para las familias sin recursos con menores a su cargo que no vayan a hacer uso de un recurso alternativo de ocio o guardería.
- Realizar un estudio del servicio existente ahora mismo en los comedores sociales de Cantabria para establecer la mejor forma de apoyo por parte del Gobierno.

- Y crear la figura del bono de alimentación como prestación económica de emergencia social garantizada, incluida dentro de la cartera de Servicios Básica.

En términos generales, queremos reconstruir los sistemas públicos de protección social desmantelados en los últimos años, para recuperar tanto los derechos y el nivel de bienestar perdidos, como el potencial económico del sector de los servicios sociales, un sector emergente y estratégico de la economía de Cantabria, que fue y puede volver a ser uno de los más dinámicos a la hora de crear empleo.

Recuperaremos

progresivamente la aplicación plena de la Ley de Dependencia, tanto en lo relativo al número de personas atendidas, como en el nivel de prestaciones, copagos y servicios adecuados.

Y será una prioridad la recuperación de los servicios sociales públicos de proximidad, como instrumento esencial para garantizar la inclusión, la cohesión social y el desarrollo de los derechos de los ciudadanos de Cantabria.

Con este fin y a corto plazo, vamos a legislar sobre la normativa de competencia en materia de servicios sociales que desarrollarán la Administración local y la autonómica. Y vamos a revisar con urgencia el Plan Concertado de Servicios Sociales, abriendo un proceso de reflexión con todos los sectores implicados, que ayude a definir un nuevo modelo de organización y gestión de servicios sociales de atención primaria.

4.3.3. Educación, Cultura y Deporte

Señorías, la educación es el tercer gran sostén del Estado de Bienestar y, en consecuencia, será objeto de atención preferente por parte del Gobierno regionalista-socialista, como lo fue en anteriores legislaturas.

Tenemos que recuperar el prestigio de nuestro sistema educativo para seguir avanzando en la igualdad de oportunidades y favorecer con ello el desarrollo de una ciudadanía democrática, responsable, libre y crítica, acorde a una sociedad avanzada, dinámica y justa. Para conseguirlo tenemos que revertir cuanto antes lo ocurrido en los

últimos cuatro años y por eso nos proponemos retornar ya desde 2016 al presupuesto educativo que teníamos en 2011.

El modelo educativo que defendemos se estructura en torno a la escuela pública, una escuela laica y respetuosa con las creencias de todos los ciudadanos

Como ya hemos anunciado, vamos a desarrollar las iniciativas legislativas y cuantas sean necesarias para la inmediata paralización y reversión del proceso de implantación de la LOMCE en Cantabria.

Daremos un impulso decidido a la educación pública, dotándola de todos los recursos materiales, humanos, organizativos y complementarios que necesita para asegurar a los cántabros una enseñanza en las debidas condiciones de calidad y equidad.

Volveremos a apostar por los profesionales, una pieza clave en todo sistema educativo, junto con las familias, los centros y el alumnado. Por eso, avanzaremos en la mejora de sus condiciones laborales y trabajaremos para devolver paulatinamente a los centros las plantillas, los cupos y la dotación para gastos de funcionamiento que tenían en 2011.

Recuperaremos todos los planes y programas de apoyo y refuerzo, así como el profesorado correspondiente, que existían en los centros educativos públicos y que habían sido pactados con la comunidad educativa.

Pondremos en marcha un plan público para impulsar el modelo de centros de 0-2 años, con el fin de contribuir eficazmente a la conciliación de la vida familiar y laboral. Y recuperaremos el modelo educativo de las aulas de 2 años.

Apoyaremos a la escuela rural, flexibilizando criterios administrativos y organizativos para hacer efectivo el principio de socialización del alumnado en estos entornos.

Elaboraremos un mapa de la Formación Profesional y dinamizaremos el Consejo de la FP de Cantabria, una enseñanza que hoy en día resulta fundamental para el desarrollo socioeconómico de la Comunidad Autónoma, como vía para la cualificación de los trabajadores que quieren incorporarse al mercado laboral y para los que cambian de sector profesional o quieren actualizar sus conocimientos en los avances tecnológicos que se incorporan a las empresas.

Volveremos a poner en marcha un modelo público de financiación de la Universidad de Cantabria, fundamentado en un nuevo contrato-programa y asentado en la eficiencia y la equidad.

Y, por supuesto, recuperaremos la apuesta por el Proyecto Comillas, cuya pujanza y trascendencia para el futuro de Cantabria continúan plenamente vigentes, a pesar del arrinconamiento y el ostracismo al que se ha visto condenado en estos últimos años.

Es una obligación y un reto volver a poner en valor la importantísima inversión realizada. No podemos, ni queremos renunciar a hacer de Comillas la gran referencia internacional para la especialización en el conocimiento del idioma español.

Junto a la educación, concebimos la política cultural como un fundamento de la sociedad democrática y un elemento del Estado de Bienestar, que no sólo proporciona el acceso ciudadano a la creatividad y al disfrute estético, sino que también constituye una oportunidad de desarrollo, riqueza material y creación de empleo.

La cultura representa en España el 3,5 por ciento del PIB y el 2,6 por ciento del empleo, por lo que merece una atención específica, que va a recibir con tres ejes fundamentales:

- Un diálogo permanente, encauzado a través del Consejo Regional de Cultura.
- El impulso de la diversidad, entendida como fuente universal de creatividad.
- Y el ejercicio de la política cultural como núcleo para el desarrollo sostenible en las ciudades y pueblos de Cantabria, en consonancia con las recomendaciones de la UNESCO.

Por lo que se refiere al deporte, lo concebimos como un servicio público que transmite valores fundamentales y que constituye un derecho de la ciudadanía, en el que vamos a avanzar a través de un Plan Estratégico del Deporte y un Plan Director de Instalaciones Deportivas.

Trabajaremos en una nueva Ley del Deporte de Cantabria y en un Plan Regional de Deporte Autóctono, en aras a promocionar una de las señas de identidad de nuestra región.

4.3.4. Medio Ambiente, Ordenación del Territorio y Urbanismo

Si queremos impulsar el bienestar y la calidad de vida es imprescindible que seamos capaces de gestionar el territorio de forma inteligente, eficiente y responsable.

Ése será el cometido fundamental de las políticas en materia de medio ambiente, ordenación del territorio y urbanismo, mediante un proyecto estratégico para hacer de Cantabria una región más competitiva y ambientalmente más sostenible, conciliando el progreso socioeconómico y la calidad medioambiental.

Con este propósito, seguiremos defendiendo el Plan de Ordenación del Litoral (POL) e impulsaremos su desarrollo, especialmente las Actuaciones Estratégicas Integrales, porque la franja costera es uno de los espacios más amenazados de nuestro territorio y debe ser protegida para no usurparse a las generaciones futuras.

Fomentaremos la máxima participación en los planeamientos urbanísticos, para compensar la discrecionalidad e impedir movimientos especulativos.

Recuperaremos la apuesta por la implantación de la Directiva Marco del Agua en Cantabria, superando la visión del agua como un mero recurso a explotar.

Y fomentaremos la gestión responsable de los residuos, favoreciendo la reutilización de materiales, la mejora de los sistemas de recogida selectiva y los sistemas de gestión existentes.

Redactaremos y aprobaremos el Plan de Ordenación del Territorio, que defina nuestro modelo territorial, y una nueva Ley del Suelo que proporcione más seguridad jurídica, simplifique los procedimientos y regule el planeamiento urbanístico.

Vamos a ofrecer a los municipios pequeños la redacción de planeamientos más sencillos, que ayuden a fijar la población en el ámbito rural y garanticen sus necesidades.

Y afrontaremos las consecuencias de las sentencias que llevan aparejadas órdenes de derribo, defendiendo el patrimonio y los derechos de las familias afectadas y buscando el acuerdo entre las partes si los tribunales de justicia proceden a la ejecución de las sentencias.

4.4. Mejora de la calidad de la democracia

Señora presidenta, señorías. El Gobierno de Cantabria que voy a presidir tiene como cuarto gran reto la mejora de la calidad de nuestra democracia.

Aspiramos a impulsar una sociedad más abierta y participativa y a favorecer una transparencia absoluta de los poderes públicos, como respuesta imprescindible para combatir el alejamiento y la desconfianza ciudadana hacia la representación política.

4.4.1. Política local

Como primer paso en este camino, vamos a esforzarnos para recuperar la confianza y la colaboración con los ayuntamientos, porque no podemos gobernar ni de espaldas, ni en contra de los municipios, como por desgracia ha ocurrido en la anterior legislatura.

PRC y PSOE coincidimos en la necesidad de apostar por el municipalismo como base de la identidad de Cantabria, pero especialmente como elemento imprescindible para el desarrollo de la riqueza, el empleo y la calidad de vida de todos los cántabros. El crecimiento de nuestra región está claramente vinculado a la apuesta por la inversión y los servicios de carácter local.

Por lo tanto, lo municipal debe convertirse en el eje de las políticas trasversales de crecimiento, desarrollo y empleo. Es básico crecer desde los municipios, porque son la institución que mejor identifican los ciudadanos.

En consecuencia, vamos a defender las competencias y la financiación de los ayuntamientos y nos comprometemos a llevar a cabo las siguientes medidas:

- Como ya he adelantado, recuperaremos el Fondo de Cooperación Municipal con la misma cantidad, al menos, y los mismos criterios de distribución que el anulado por el Gobierno del Partido Popular.
- Dentro de la estructura administrativa del Gobierno, la Dirección General de Administración Local llevará a cabo las funciones de asesoramiento, apoyo y ayuda a los ayuntamientos, en especial a los más pequeños, de acuerdo con las competencias que tiene la Comunidad Autónoma como Diputación Provincial.

- Alentaremos la incorporación de todos los ayuntamientos a la Federación de Municipios de Cantabria, en la que se creará una sección específica dedicada a los pequeños municipios.
- Impulsaremos el desarrollo de la Ley de Comarcas
- Y aprobaremos una ley que regule la financiación de las competencias municipales establecidas en la Ley estatal de Reforma de la Administración Local.

4.4.2. Medidas de impulso democrático

Para impulsar la calidad de nuestra democracia, también impulsaremos otras medidas, comenzando por la transparencia de todos los órganos de la Administración pública. Vamos a hacer realidad el Gobierno Abierto.

Haremos públicas anualmente las declaraciones de renta, bienes y patrimonio de todos los miembros del Gobierno.

Recuperaremos los órganos de participación ciudadana eliminados en la anterior legislatura, porque apostamos por el diálogo con la sociedad civil, con los sindicatos y la patronal, con las asociaciones y los movimientos sociales.

Volveremos a dotarnos del Consejo Económico y Social, el Consejo de la Mujer y el Consejo de la Juventud como instrumentos para que la sociedad civil pueda ser partícipe de la vida política.

Impulsaremos el portal de la transparencia de la Administración de Cantabria, en el que publicaremos los contratos realizados por la Administración.

Nuestro compromiso en la lucha contra la corrupción será inquebrantable y sin el más mínimo margen para la duda, por lo que elaboraremos un código ético de conducta.

E impulsaremos medidas efectivas para promover la igualdad entre hombres y mujeres en todos los órdenes y combatir esa lacra que denominamos violencia de género.

4.4.3. Modernización de la Administración

La modernización administrativa volverá a figurar en la agenda del Gobierno, con cuatro actuaciones fundamentales, expresamente recogidas en el pacto de legislatura:

1. La innovación tecnológica para propiciar nuevas soluciones con la rapidez que requiere la evolución de la sociedad y sus nuevas necesidades.
2. El diálogo social en el ámbito de la Administración como uno de los pilares esenciales para el progreso y el desarrollo. Vamos a hablar y a negociar con los agentes sociales todas las decisiones orientadas a mejorar los servicios públicos y las condiciones laborales de los trabajadores.
3. La transformación de las estructuras y los procedimientos de la Administración, con una nueva cultura organizativa centrada tanto en la atención de la ciudadanía como en la prestación de los servicios.
4. El capital humano de la Administración. El proyecto de modernización que vamos a llevar a cabo exige la implicación de toda la organización al servicio de los ciudadanos. Por eso, los procesos de selección, la formación continua del personal, la planificación de los recursos humanos para la mejora de las plantillas y su adaptación a las necesidades del servicio a la ciudadanía y la potenciación del CEARC serán una prioridad.

CONCLUSIONES

Señora presidenta, señoras y señores diputados.

Solicito su confianza para ser investido presidente de Cantabria y asumir el reto más difícil de cuantos he afrontado en mi ya larga trayectoria política al servicio de los cántabros.

Pido su apoyo en un momento especialmente difícil, repleto de problemas y de situaciones de auténtica desolación y emergencia para demasiadas familias. Aliviar su situación no va a ser tarea fácil, pero nos emplearemos a ello con toda nuestra capacidad desde el primer día.

Espero contar con la colaboración de todos los grupos parlamentarios representados en esta Cámara, porque las respuestas que nos exige la ciudadanía deben estar por encima de las ideologías y de los intereses partidistas.

El proyecto que someto a su aprobación es eminentemente un proyecto de recuperación. Un programa para volver a donde estábamos, a los niveles de bienestar, crecimiento y riqueza que disfrutábamos no hace tantos años y que por desgracia hemos perdido.

No lo conseguiremos en cuatro años, pero abriremos el camino para orientar adecuadamente nuestro rumbo de futuro.

Personalmente, asumo el inicio de este nuevo mandato como un punto de inflexión en la trayectoria de Cantabria. Vamos dejarnos la piel para acabar con los recortes y las políticas mercantilistas que tanto sufrimiento han provocado a nuestra sociedad.

Como presidente, voy a trabajar por y para las personas, por y para los cántabros y las cántabras. Exclusivamente. Para nadie más. Para ningún interés que no implique bienestar económico y progreso social para nuestra tierra.

Estaré al lado de quienes más lo necesitan y antepondré las necesidades de las capas de población más débiles a cualquier otra consideración. No puedo tolerar, como presidente de los cántabros, que en esta Comunidad Autónoma que no hace tanto yo situaba a la cabeza de España en bienestar haya familias que pasen hambre, haya

niños que no tengan garantizada la alimentación básica todos los días o haya hogares sin los suministros esenciales de luz, gas o electricidad.

Esas necesidades, las más fundamentales y perentorias, serán siempre mi absoluta prioridad. Por convicción personal y por compromiso político y social.

No me temblará la voz a la hora de defender lo que creo que es justo para esta tierra, aquí, en Madrid, en Bruselas, o donde haga falta. Les garantizo, señorías, que con este presidente Cantabria no volverá a estar muda, no callará ante los agravios, ni cejará a la hora de reivindicar lo que en justicia nos corresponde.

Tengo la firme intención de reivindicar la deuda histórica que el Estado tiene contraída con los cántabros y que mi antecesor llegó a cifrar en 590 millones de euros. Voy a exigir su liquidación, porque hoy es más necesaria que nunca para cubrir tantas necesidades como existen en nuestra sociedad.

Espero verles a todos a mi lado, defendiendo con la misma convicción y energía el interés que sin duda compartimos. Den por seguro que les invitaré a hacerlo.

Como les invitaré a concertar los planes y actuaciones del Gobierno, en una legislatura que necesariamente tiene que desenvolverse por los cauces del diálogo, la generosidad y el consenso. En mí siempre van a encontrar la puerta abierta y la mano tendida, se lo aseguro.

Me voy a emplear más a fondo que nunca y voy a trabajar con más tenacidad, con más ganas y dedicación, si es que caben. Esta tierra ha sido siempre mi pasión y mi devoción y me duele verla sufrir y retroceder.

Si estoy hoy aquí, no lo duden, es porque estoy convencido de que, con este proyecto que les acabo de exponer y con el Gobierno que voy a nombrar, puedo impulsar la recuperación.

Los cántabros también lo creen así, a la vista de los resultados electorales.

Estoy decidido a no defraudarles.

Muchas gracias por su atención.

Documento base del discurso de investidura del candidato a la Presidencia de Cantabria

MIGUEL ÁNGEL REVILLA ROIZ

Santander, 30 de junio de 2015

1. INTRODUCCION

Señora Presidenta, señoras y señores diputados:

Comparezco de nuevo en esta Cámara como candidato a la Presidencia del Gobierno de Cantabria. Es la cuarta vez que solicito la confianza de los representantes parlamentarios de los cántabros para formar gobierno y, en esta ocasión, lo hago en un contexto y en unas circunstancias muy diferentes a las anteriores.

En los sistemas democráticos, la ciudadanía habla cada cuatro años. Los cántabros lo hicieron en las elecciones autonómicas y municipales del pasado 24 de mayo y con sus votos han cambiado de un modo muy sustancial el panorama político de nuestra región.

Atrás queda la mayoría absoluta que desde 2011 impuso su voluntad en este Parlamento. Termina una legislatura sin concesiones a la oposición y sin la más mínima discrepancia del grupo mayoritario con las decisiones de un Gobierno y de un presidente que se han quedado muy lejos de conseguir el aprobado de los cántabros, como atestiguan los resultados electorales.

El triunfalismo que tantas veces escuchamos en esta Cámara en los últimos 4 años, la negativa a asumir errores y a escuchar otras voces han acabado pasando factura a aquella mayoría. Intentaron vendernos logros ficticios y convencernos de que Cantabria experimentaba una evolución exitosa, pero no lo consiguieron. Sencillamente, porque no era verdad.

No sé si ellos mismos llegaron a creer en algún momento los mensajes triunfantes que repetían pleno tras pleno, pero lo que está claro es que los cántabros no se los creyeron.

Lejos de apoyar esa forma de gobernar, los ciudadanos de Cantabria han dado un serio correctivo al partido que en 2011 logró la mayoría absoluta. Y han decidido diversificar este Parlamento con la incorporación de dos nuevos grupos políticos, Podemos y Ciudadanos.

Su llegada enriquecerá el debate parlamentario y nos obligará a todos a avanzar por la siempre recomendable vía del diálogo para encontrarnos en el consenso durante los próximos 4 años.

Yo, que siempre he rechazado las mayorías absolutas y he defendido la negociación frente a la imposición, no puedo estar más de acuerdo con la voluntad que en este sentido han expresado los cántabros a la hora de ejercer su voto.

El Gobierno que pretendo presidir y para el que pido la confianza de sus señorías es la interpretación más lógica de la voluntad popular expresada en las urnas: una coalición PRC-PSOE apoyada por 17 diputados, a uno de la mayoría absoluta.

Un Gobierno formado por dos partidos que han mantenido posiciones muy similares en el discurso político durante los últimos cuatro años, en los que los que ambos hemos ejercido la oposición parlamentaria.

Dos partidos que cuentan además con una importante experiencia de cohabitación en el Gobierno, una experiencia que se prolongó durante dos legislaturas e hizo realidad algunos de los avances más significativos de cuantos ha vivido Cantabria durante su trayectoria como Comunidad Autónoma.

Esperamos contar por ello con el apoyo coyuntural de las fuerzas políticas de la oposición, para garantizar una legislatura de estabilidad y de progreso al servicio de los cántabros.

2. PRINCIPIOS DE ACTUACIÓN POLÍTICA

Señoras y señores diputados, asumo esta investidura con la misma ilusión, la misma vocación de servicio público y la misma pasión por Cantabria que han marcado mi vida política desde el año 1976.

Durante este nuevo mandato al frente del Gobierno, seguiré defendiendo los mismos principios de actuación política que siempre han guiado la acción del Partido Regionalista de Cantabria al que pertenezco y que me parece oportuno recordarles.

2.1. La honradez en el ejercicio de la función pública

La honradez en el ejercicio de la función pública es el primero de esos principios que considero irrenunciable y constituye un compromiso absolutamente prioritario para el Gobierno que voy a presidir.

La honradez es una de las bases fundamentales de la confianza que los cántabros nos han otorgado y se convierte en un objetivo especialmente significativo en este preciso momento, cuando la corrupción en el ámbito de la gestión de los asuntos públicos ha provocado el distanciamiento entre los ciudadanos y la clase política.

Este compromiso implica que el Gobierno llevará a cabo una política activa para acabar con cualquier atisbo de corrupción en cualquier ámbito sobre el que tengamos competencias.

Pero además, nuestro compromiso con la honradez implica al mismo tiempo una especial austeridad. Austeridad en el gasto corriente y austeridad en los gestos, en la actuación del día a día.

Austeridad de verdad, sin poses, ni imposturas, como las que tristemente hemos visto en el pasado. Porque debemos ser austeros frente a lo superfluo y lo innecesario, pero no cuando lo que están en juego son las necesidades más básicas de las personas.

2.2. La cercanía

Por lo tanto, voy a presidir un Gobierno honrado y austero de verdad, pero también cercano, alejado de la prepotencia y de la arrogancia. Porque la forma de gobernar es muy importante y los ciudadanos merecen sencillez y cercanía, merecen gobernantes accesibles y dispuestos a escuchar y a entender sus problemas.

Debemos servir con objetividad los intereses públicos desde los puestos para los que hemos sido mandatados sin olvidar que somos, ante todo, servidores públicos. Meros depositarios del poder que nos otorgan transitoriamente los ciudadanos, es bueno que no lo olvidemos nunca.

2.3. El sentido común como criterio para enfocar los problemas

Junto a la honradez y la cercanía, el sentido común volverá a ser un principio clave en la acción de gobierno. Un principio que quiero reafirmar por lo que implica de huida de posiciones maximalistas y extremas, de objetivos utópicos irrealizables.

Actuaremos con sentido común para desarrollar las políticas que más se acomoden a una consecución viable de los objetivos y a la solución razonable de los problemas, distinguiendo siempre las ideas, formadas a partir de la reflexión, el análisis y el contraste de pareceres, de las ocurrencias, surgidas del instinto, del impulso momentáneo o de la improvisación.

2.4. La eficacia como objetivo de la acción de gobierno

La eficacia es otro de los objetivos irrenunciables y una obligación permanente de los gestores públicos, porque nuestro objetivo no es otro que solucionar los problemas, llevar adelante los proyectos y alcanzar los objetivos.

Eso es lo que realmente valoran los ciudadanos, por encima de cualquier otra cosa.

2.5. La solidaridad

Mi apuesta es también por un Gobierno solidario, un valor más que nunca necesario, rodeados como estamos de tantos y tan graves problemas sociales.

Las políticas de acción pública tendrán una atención especial y preferente hacia las personas más desfavorecidas y las zonas más necesitadas de Cantabria.

Y esa solidaridad se manifestará, en primer lugar, en el fomento y la promoción de acciones de discriminación positiva hacia las personas y los colectivos que más lo necesitan, tanto por motivos económicos o de exclusión social, como por razones de discapacidad. Vamos a llevar a la práctica el principio y el derecho de igualdad que imponen la Constitución y el Estatuto de Autonomía.

La solidaridad debe manifestarse, también, desde el punto de vista territorial, con el establecimiento de políticas encaminadas a garantizar la igualdad en el acceso a los

servicios públicos de todos los que viven en Cantabria, independientemente de que se encuentren en la ciudad o en el campo, en la costa o en la montaña.

En la situación actual, en la que muchos de nuestros conciudadanos se desenvuelven con especiales dificultades, este principio de solidaridad resulta extraordinariamente importante. Y nos aboca a buscar soluciones para que los recortes de gasto inevitables por la reducción de ingresos dejen de afectar a las políticas sociales esenciales y a la atención a los más necesitados, que deben volver a ser prioritarias.

2.6. La reivindicación

Señorías, aún hay un sexto principio que debe volver a presidir la acción del Gobierno, como lo hizo en mis anteriores mandatos. Un principio que, al igual que los anteriores, enarbolaré como presidente para reivindicar los derechos y las necesidades de Cantabria.

No soy un político silencioso, ni conformista. Nunca lo he sido. Pero ahora más que nunca tenemos que volver a ejercer la reivindicación ante el Gobierno del Estado y ante la Unión Europea, para conseguir un trato justo para nuestra tierra, un trato que tenga en cuenta la realidad de Cantabria, sus singularidades y sus carencias y, sobre todo, la deuda histórica contraída con esta Comunidad Autónoma.

Esta reivindicación la vamos a ejercer, la voy a ejercer personalmente, gobierne quien gobierne en España, porque tenemos que poner en valor nuestras razones y conseguir que, de una vez por todas, sean atendidas nuestras aspiraciones.

Estos seis principios de actuación que les presento bien podrían resumirse en dos: HONRADEZ Y BUENA GESTIÓN. Ése es mi compromiso como presidente, un binomio inseparable e indispensable para solucionar los problemas.

Un Gobierno honrado, formado por buenos gestores y, además, transparente, porque la transparencia es otro valor imprescindible en la vida política, si de verdad queremos acabar con la desconfianza generalizada que se ha extendido en nuestra sociedad hacia los cargos públicos. Los políticos ya no sólo tenemos que ser honrados, sino parecerlo y demostrarlo.

3. EL PUNTO DE PARTIDA

Con estos principios como guía de actuación, el Gobierno que vamos a constituir regionalistas y socialistas tiene por delante un retos extraordinariamente difíciles, con la aspiración de contribuir a que la Comunidad Autónoma recupere poco a poco los niveles de bienestar y de progreso que disfrutaba antes del estallido de la crisis económica.

El objetivo es inalcanzable en cuatro años, desde este momento quiero dejarlo claro. Yo no voy a prometer, como hicieron otros, la solución de todos los problemas en 100 días, ni plantearé objetivos que de antemano me parecen imposibles de cumplir. Mi compromiso es hacer cuanto esté en mi mano para solucionar cuantos más problemas para conseguir que al término de mi mandato los cántabros disfruten de una situación socioeconómica mejor que la tienen hoy. Ni más, ni menos.

No puedo obviar que el punto del que partimos es extraordinariamente negativo, después de cuatro años de retroceso económico y laboral y de recortes sangrantes en las políticas sociales y los derechos ciudadanos.

A diferencia de quienes me antecedieron, no tengo ningún interés en echar la vista atrás. Yo no voy a gobernar con la vista puesta en el retrovisor.

Mi obligación como presidente es mirar siempre hacia adelante y aportar soluciones para superar los obstáculos que me encuentre en el camino. Eso es lo que los ciudadanos esperan y necesitan de mí y lo que yo estoy dispuesto a ofrecerles. No voy a perder mi tiempo, ni el suyo, con inútiles reproches y críticas reiteradas al pasado.

La evaluación de los últimos cuatro años de gobierno ya está hecha por quien tenía que hacerla, los cántabros y las cántabras, que han valorado aciertos y errores en las urnas y han puesto fin a la mayoría absoluta del Partido Popular, haciéndole perder ni más ni menos que 7 escaños en este Parlamento.

Pero una cosa es no detenerme en reproches y otra muy distinta ignorar la realidad que tenemos que afrontar y que condiciona de modo definitivo nuestros objetivos.

Por lo tanto, voy a detenerme unos instantes en el punto de partida sobre el que el nuevo Gobierno PRC-PSOE tiene que construir su proyecto de gobierno.

Un punto de partida bastante peor que el que nosotros mismos dejamos en 2011, después de haber vivido desde 2008 lo peor de la crisis económica.

Cantabria tiene hoy 10.600 parados más que hace 4 años, según los datos de la última Encuesta de Población Activa. Y lo que es aún peor, tenemos a 14.500 personas menos trabajando en la Comunidad Autónoma, según los últimos datos oficiales.

La tasa de paro ha crecido 3,8 puntos, del 14,7 al 18,5, y el diferencial con la media española se ha reducido en un punto.

Estamos entre las comunidades autónomas que más poder adquisitivo ha perdido y, tristemente, nos hemos situado a la cabeza de España en incremento de las personas en riesgo de pobreza o exclusión social, con una tasa que llegó a afectar el año pasado al 27,4 por ciento de la población. Una cifra sin duda escalofriante.

Los servicios públicos esenciales, como la sanidad, la educación o las políticas sociales, han padecido recortes sin precedentes en sus presupuestos.

Todos los sectores productivos han sufrido retrocesos.

Las inversiones en infraestructuras han desaparecido y los ayuntamientos han tenido que afrontar una auténtica asfixia económica, con una reducción de más de 124 millones de los fondos destinados a su funcionamiento en 4 años.

Las inversiones del Estado han disminuido en 635 millones de euros. Por el contrario, han aumentado prácticamente todos los impuestos.

También ha crecido la deuda pública, ni más ni menos que un 10 por ciento en el primer trimestre de este año con relación al ejercicio anterior, según datos del Banco de España, que sitúa el endeudamiento de Cantabria en 2.517 millones de euros, lo que equivale al 20,4 por ciento del PIB.

Ésa es la realidad a la que nos enfrentamos. Las cifras frías que ilustran con claridad la situación que vive hoy Cantabria.

Es la herencia que recibe el nuevo Gobierno y que, evidentemente, condiciona de forma muy sustancial todas las políticas que vamos a poder desarrollar de aquí en adelante.

4. EJES FUNDAMENTALES DE LA ACCIÓN DE GOBIERNO

Así pues y partiendo de esta realidad, el PRC y el PSOE suscribimos el pasado 26 de junio el acuerdo programático que conducirá la actuación del Gobierno que vamos a constituir y que recoge 4 ejes fundamentales de acción.

4 líneas de actuación en torno a las cuales queremos promover un gran pacto político y social para sentar las bases del desarrollo de Cantabria para los próximos años, trascendiendo el ámbito temporal de una legislatura.

Esos ejes son:

1. Medidas inmediatas para atender necesidades urgentes en materia de pobreza y exclusión social.
2. La transición económica hacia un nuevo modelo de crecimiento más justo, más equilibrado y más sostenible, capaz de crear empleo digno.
3. El fortalecimiento del Estado del Bienestar.
4. Y la mejora de la calidad de nuestra democracia.

4.1. Medidas urgentes e inmediatas

Señoras y señores diputados, con los datos que me he permitido recordarles hace un momento en la mano, es más que evidente que el nuevo Gobierno tiene que comenzar a tomar decisiones y actuar desde el primer día.

Nos vamos a encontrar con situaciones cuya resolución no admite demora. Por eso les anuncio ya las medidas extraordinarias y urgentes, tanto en materia social como en el ámbito económico y administrativo, que adoptaremos en las próximas semanas.

La primera prioridad son por supuesto las personas y sus necesidades. De ahí que vayamos a proceder de inmediato a la elaboración de un **Plan de Emergencia Social** en materia de pobreza y exclusión social, con tres medidas específicas:

1. Un programa de garantía alimenticia, que incluirá acciones tanto de distribución de alimentos como de refuerzo de la alimentación infantil en centros públicos y de las becas de los comedores escolares públicos de Educación Infantil y Primaria.
2. Tomaremos medidas para garantizar que ninguna familia de Cantabria se vea privada de los suministros mínimos de agua y energía.

3. E instituiremos un programa de garantía de vivienda, para que las personas en riesgo de exclusión puedan mantener su residencia habitual o alternativa en casos de necesidad.

Aprobaremos un **Plan de Choque para reactivar la obra pública**, con atención singular a la conservación del parque de viviendas y de edificios de titularidad y uso público y de infraestructuras viarias.

Auditaremos el **contrato de colaboración público-privada para la realización de una actuación global e integrada en el Hospital Universitario Marqués de Valdecilla**, a fin de analizar y evaluar el proceso del concurso y su posible resolución. Nuestra intención es recuperar la gestión pública del hospital, tal como siempre hemos defendido regionalistas y socialistas.

Y no sólo eso, sino que también daremos a conocer ese contrato para que los ciudadanos puedan comprobar su contenido, explicando adecuadamente su alcance y su impacto real.

Estudiaremos también la posibilidad de **revocar la tramitación administrativa de los proyectos de los teleféricos de Vega de Pas y Cabárceno**, teniendo en cuenta los informes de los servicios jurídicos del Gobierno y el impacto económico de esta actuación.

Si es posible jurídicamente y viable desde el punto de vista económico, paralizaremos ambos proyectos, porque a nuestro modo de ver poco o nada van a contribuir al progreso de Cantabria. Por el contrario, estamos convencidos de que pueden llegar a convertirse en una fuente injustificada de gasto público, lo cual sería un serio problema.

La quinta medida que llevaremos a cabo de manera inmediata, tal como ya hemos anunciado, es la **recuperación del Fondo de Cooperación Municipal**, que volverá a figurar en los presupuestos de la Comunidad Autónoma a partir del año 2016.

4.2. Transición hacia un modelo de crecimiento más justo, equilibrado y sostenible

Señorías, no creo que ninguno de ustedes tenga duda sobre la necesidad de que Cantabria evolucione a medio y largo plazo hacia un nuevo modelo de crecimiento, un modelo más justo, más equilibrado y sostenible y, sobre todo, capaz de crear empleo estable y de calidad.

La creación de empleo es una necesidad urgente y fundamental en este momento. Por ello, va a estar en el centro de todas las políticas que lleve a cabo el Gobierno de Cantabria.

Vamos a incrementar los recursos para desarrollar programas capaces de contribuir a crear puestos de trabajo y paliar el más que previsible aumento del paro que vamos a sufrir a corto plazo, como consecuencia de la estacionalidad del empleo generado últimamente.

En el mes de agosto van a finalizar los 4.000 contratos realizados por los ayuntamientos a instancias del anterior Gobierno, subvencionados con más de 28 millones de dinero público por razones estrictamente electorales. La conclusión de esos contratos nos aboca a un dramático incremento del paro al que trataremos de dar la mejor respuesta posible.

Impulsaremos políticas de empleo específicas para mayores de 45 años, jóvenes y mujeres.

Potenciaremos el trabajo autónomo, el emprendimiento y el retorno del talento científico y profesional que hemos perdido en los últimos años, como consecuencia de la falta de oportunidades y expectativas de futuro que ha sufrido Cantabria.

Pero evidentemente, estas políticas de empleo, como las medidas urgentes que les anunciaba hace un momento, requieren financiación.

Vamos a necesitar recursos económicos para poder acometer las medidas de choque en materia de pobreza y exclusión social, para reforzar la calidad de los servicios públicos e incentivar la reactivación económica y la transición a ese nuevo patrón de crecimiento económico al que aspiramos.

Esos recursos tenemos que obtenerlos a través de varias vías:

- Tendrán que llegar de la financiación autonómica. Vamos a apostar por un nuevo modelo en el que Cantabria se mantenga con la mayor financiación per cápita de las Comunidades Autónomas de régimen común, en atención a la incidencia de los costes fijos que soportamos.
- Vamos a reestructurar la deuda pública. Lo vamos a hacer de forma ordenada y con el objetivo prioritario de atender las necesidades de recuperación del bienestar ciudadano y la transformación del modelo productivo, de forma que la economía cántabra no se vea condenada a una situación de dependencia y subdesarrollo indigno de sus posibilidades. Las partidas liberadas serán destinadas a atender las necesidades sociales y a políticas de creación de empleo.
- Tendremos también que captar fondos europeos para cofinanciar proyectos de interés para Cantabria.
- Presentaremos proyectos en todos los ejes estratégicos del Plan Junker.
- Dotaremos a la Agencia Cántabra de la Administración Tributaria (ACAT) de los medios necesarios para atajar el fraude fiscal.
- Y aplicaremos una fiscalidad más progresiva y más justa, recuperando el Impuesto de Sucesiones y Donaciones para las grandes herencias y la progresividad del Impuesto de Patrimonio.

Todas estas medidas serán sometidas al diálogo y la concertación social. Para faciliar el diálogo, recuperaremos el Consejo Económico y Social (CES), como ámbito institucional de participación.

De este modo, volveremos a poner en marcha el cambio de modelo productivo por el que ya apostó el Gobierno de Cantabria entre 2003 y 2011 y que, ahora, a la vista de los efectos de la crisis económica, nos parece más necesario que nunca.

Cantabria necesita innovación. Tenemos que apostar por los sectores capaces de sentar las bases de un crecimiento equilibrado y sostenible en el tiempo, que incorpore nuevas pautas de uso de la energía y aproveche el creciente papel de las renovables, poniendo punto final a los procesos especulativos vinculados al uso del suelo y apostando por la gestión responsable de los recursos territoriales.

4.2.1. Innovación, Industria, Turismo y Comercio

La Consejería de Innovación, Industria, Turismo y Comercio está llamada a jugar un papel definitivo en la construcción de ese nuevo modelo productivo que queremos para la Comunidad Autónoma.

Innovación y energía

Nuestra gran apuesta en este camino es conocida. El sector energético tiene la capacidad y la potencialidad necesarias para gobernar el futuro de nuestra economía y nuestro bienestar ambiental.

Queremos hacer de las energías renovables una marca de la región.

Ya no se trata de poner en marcha 1.000, 100 o 10 megavatios, sino de ponerse en marcha y aprovechar el tirón tecnológico asociado a la industria energética. En los próximos 5 años, el Gobierno de España irá sustituyendo paulatinamente 6.000 megavatios de ciclos combinados por energías renovables, de los que al menos 4.500 serán de energía eólica. Cantabria va a estar ahí.

Retomaremos las energías renovables marinas como eje de innovación y apostaremos por la investigación como eje de la acción del Gobierno, con el objetivo de recuperar los puestos perdidos en los últimos 4 años.

Se dejó pasar de largo la oportunidad de tener un campo de experimentación de renovables marinas, aun cuando llegamos a estar posicionados en cabeza. La inacción hizo que se lo llevase el País Vasco. El mismo mar, el mismo viento, pero otro Gobierno con otra visión de futuro.

No podemos recuperar el tiempo perdido, pero sí las líneas de trabajo. Cantabria volverá a hablar de energía e intentaremos recuperar grandes proyectos, como el de Viesgo.

Trabajaremos para hacer viable la autogeneración, dentro de los límites que nos permita la legislación nacional, porque es un sector que beneficia a las familias y genera actividad de forma casi inmediata.

Pondremos en marcha un Plan de Innovación que coordine los diferentes departamentos del Gobierno y que abarcará a los sectores lácteo, forestal, energético, pesquero, marítimo y siderometalúrgico. Será un plan inclusivo y adecuadamente

dotado, para el que aprovecharemos los fondos disponibles del Gobierno de España y de la Unión Europea.

Y recuperaremos parte de los 70 millones que llegaron a Cantabria para innovación y que la innovación regional nunca recibió.

Industria

Si hay algo evidente en el panorama industrial actual, es que las empresas con más de 500 trabajadores se han convertido en un lujo a proteger. Con la competencia que representan los países emergentes, no es fácil que las industrias manufactureras se instalen en Europa, por lo que el apoyo a este tipo de empresas será para nosotros una prioridad.

En este momento hay en Cantabria varias empresas en una situación muy delicada, por no decir preocupante o agónica. Me refiero, claro está, a Sniace, a Greyco, Nestor Martin, Robert Bosch, y por desgracia otras muchas que no trascienden a la opinión pública. En conjunto, representan un porcentaje importante del PIB regional. Sus problemas son dispares, sin un patrón común.

El nuevo Gobierno tratará de captar nuevas industrias, por supuesto, pero sobre todo se va esforzar y a emplear todas sus capacidades para tratar de mantener el tejido productivo existente, cuidando a los que están para que se queden, para que apuesten por esta tierra y exploren todas las posibilidades de crecer aquí.

No sé si lo conseguiremos, pero desde luego los trabajadores de Cantabria van a ver al Gobierno a su lado, como un actor comprometido y volcado en la búsqueda de alternativas para afianzar sus puestos de trabajo.

Es evidente que el éxito en este fin será más viable en aquellas empresas ligadas al territorio, por condicionantes operativos o estratégicos. Será más difícil en aquellas fácilmente relocalizables, obsoletas o claramente deficitarias. En estos casos, la solución no llegará a través de subvenciones, que muchas veces no hacen más que prolongar la agonía.

El método de trabajo debe ser otro y pasa por trabajar para fijar a esas empresas al territorio, poniendo el valor el patrimonio que supone la mano de obra especializada de la que disponen, aprovechar los canales de comercialización para abrirlos a otros productos, apoyar la innovación productiva con el apoyo de la Universidad, facilitar

alianzas estratégicas, abaratar los costes de producción a través de la reducción de tasas…

Opciones puede haber muchas y no escatimaremos esfuerzos para buscar las más adecuadas.

Sin embargo, somos conscientes de que el futuro son las pequeñas y medianas empresas, las pymes, y sobre todo las de contenido tecnológico.

Ahí está el futuro no sólo de Cantabria, de toda Europa, y así lo estamos viendo en otros países, con un modelo que tiende menos a una empresa de 1.000 trabajadores y más a 70 compañías de 15 empleados, lo cual genera más diversidad económica y menos fragilidad.

Estamos viendo también que las regiones con un mayor peso industrial en su PIB son las que mejor han aguantado la crisis, por lo tanto debemos apostar por incrementar el peso del sector secundario en Cantabria.

Nuestro objetivo en materia industrial es crecer al menos dos décimas más que la media nacional, reforzando el peso de este sector en el Producto Interior Bruto de la región.

Cantabria tiene los ingredientes necesarios para conseguirlo: suelo, energía, agua, comunicaciones y una geo-localización estratégica para convertirse en un referente en materia de logística.

Solo nos falta poner a trabajar al Puerto de Santander en colaboración con el Gobierno y con los empresarios y conseguir una conexión ferroviaria más eficaz, para lo cual les aseguro que me voy a emplear a fondo.

Sinceramente creo que lo tenemos todo, solo a falta de voluntad y esfuerzo para aunar intereses, un déficit con el que espero que podamos acabar a partir de ahora.

Mi Gobierno, señorías, va a apostar por Santander como un centro urbano con masa crítica suficiente para alumbrar el nacimiento de esa nueva economía de la innovación a la que aspiramos. Esperamos contar con la colaboración del Ayuntamiento y trabajar juntos, codo con codo, para acabar con la carencia de suelo industrial que hasta ahora ha limitado este objetivo.

Nos proponemos ampliar el Parque Científico y Tecnológico (PCTCAN) para crear una auténtica ciudad de la innovación en los terrenos próximos, donde entendemos que no sólo hay capacidad de expansión para las empresas de alta tecnología, sino también los medios adecuados para la aparición de nuevos proyectos.

La comarca del Besaya será otro eje prioritario y se convertirá en objetivo de reindustrialización preferente, para dar respuestas urgentes a la crítica situación que atraviesa.

Buscaremos la forma de recuperar un diálogo social completo e inclusivo, para que empresarios, trabajadores, organizaciones empresariales y sindicales y los más de 20.000 autónomos de Cantabria se vean reconocidos por su Gobierno.

Y por supuesto, propiciaremos la llegada de inversores, ofreciendo mejores condiciones, más seguridades y estabilidad que otras regiones de características similares a la nuestra.

Turismo

En el nuevo modelo productivo que aspiramos a construir para Cantabria, el turismo es otro sector fundamental y con una extraordinaria pujanza por delante, siempre y cuando seamos capaces de superar el patrón estacional.

El primer objetivo del Gobierno en esta materia pasa por crear un producto turístico atractivo e intemporal, aprovechando las cualidades de la región para convertirse en un destino desestacionalizado.

Sabemos bien cuáles son las claves, el turismo cultural y el turismo deportivo como complemento a las playas y los valles. Porque la gastronomía es cultura, las cuevas son cultura, las ermitas, la música y los espacios naturales también son cultura y no importa que no haya sol para disfrutar de ellos.

Queremos por lo tanto crear un producto cultural, en colaboración con los mayoristas del turismo y escuchando a los profesionales del sector, para incluirlo en los circuitos internacionales.

Trabajaremos para que los vuelos de bajo coste operen en Cantabria los fines de semana, con llegada los viernes al mediodía y salida los domingos por la noche. Y exploraremos vías para volver a contar con vuelos de bajo coste con Madrid. De este modo, contribuiremos a la recuperación de las pérdidas que ha sufrido el aeropuerto Seve Ballesteros-Parayas.

Apostaremos por el turismo vinculado al deporte, porque contamos con vías pedestres y ciclistas, algunas de las mejores cuevas y vías ferratas del país y las mejores condiciones naturales y carreteras de montaña para sufrir sobre una bicicleta.

Potenciaremos el conocimiento de la gran oferta deportiva hoy desconocida fuera de nuestras fronteras.

La bahía de Santander y el puerto de Laredo servirán de ariete para dar a conocer Cantabria en el mundo del turismo náutico inglés y francés.

Y recuperaremos la apuesta por el turismo vinculado al golf, un deporte de atractivo innegable y que se juega aunque llueva. No me cabe en la cabeza que Cantabria no tenga aún una red de campos de golf que aproveche el reconocimiento mundial del gran Seve Ballesteros para convertirse en referente nacional.

Todo ello sin perder de vista 2017, de nuevo Año Jubilar Lebaniego y una oportunidad para superar las cifras de la anterior edición; tarea nada fácil, pero a la que nos emplearemos con máximo esfuerzo, de la mano de las empresas que decidan acompañarnos en el gran evento de Cantabria.

Comercio

Y aún tenemos otro reto en el ámbito de esta Consejería, que pasa por ganar la batalla de la competitividad para el comercio minorista y contribuir a consolidar estas pymes en su entorno social y productivo, favoreciendo el emprendimiento comercial mediante la reducción de la carga burocrática sobre su actividad para impulsar su inicio y garantizar su continuidad.

Para conseguirlo vamos a:

- Elaborar un Plan de Apoyo a la Competitividad Minorista.
- Potenciar la creación de escaparates y puntos de venta digitales que permitan complementar las ventas y competir en el comercio electrónico.

- Elaborar un mapa de destinos comerciales como complemento de la oferta turística.
- Impulsar la actividad comercial en los centros urbanos, integrada en los planes de dinamización turística.
- Reducir la carga administrativa actual por las trabas que supone para el inicio y la continuidad de los negocios comerciales, con el fin de promover el emprendimiento en el sector y propiciar el relevo generacional.
- Propiciar acuerdos estratégicos entre el Gobierno, los ayuntamientos y las asociaciones de comerciantes para establecer estrategias que contribuyan a la dinamización del sector.

4.2.2. Ganadería, Pesca y Desarrollo Rural

Señorías, en el tránsito hacia ese nuevo patrón productivo que queremos para Cantabria no nos olvidamos del sector primario. Un sector señero y profundamente imbricado en las señas de identidad de nuestra tierra.

Un sector con muchos y graves problemas en este momento, al que no podemos dar la espalda, por lo que representa para nuestra economía y para la calidad de vida en los pueblos y comarcas rurales. Tenemos que acabar con el abandono de los últimos años y volver a trabajar contra las desigualdades territoriales y a favor de la cohesión del territorio.

La creación de empleo en el mundo rural es un instrumento estratégico para garantizar el mantenimiento de la población en los núcleos rurales y preservar su inmenso patrimonio etnográfico, cultural y natural. Para alcanzar este objetivo fundamental, vamos a orientar la acción del Gobierno en 5 áreas fundamentales:

1. Nuevos yacimientos de empleo e innovación
2. Promoción de la industria agroalimentaria
3. Potenciación del sector pesquero
4. Apoyo al sector lácteo
5. Y protección y explotación de los espacios naturales

La apuesta por la innovación y los nuevos yacimientos de empleo implica incorporar plenamente las nuevas tecnologías de la información y la comunicación al mundo rural, de tal forma que ningún rincón de Cantabria quede fuera de su alcance.

Un primer paso imprescindible para el desarrollo de proyectos innovadores, que también deben venir de la mano del ocio y el deporte, mediante la creación de centros de ocio y animación sociocultural encaminados a dinamizar las zonas rurales, y de la reforestación de superficies y la utilización de los recursos silvícolas para generar energía.

La industria agroalimentaria es otro eje clave para la recuperación del mundo rural, por lo que el Gobierno establecerá ayudas directas a las pymes y a las producciones artesanales, para poner en valor la extraordinaria calidad de los productos cántabros e impulsar su acceso a los sellos de calidad europeos y a los propios de Cantabria.

Potenciaremos los mercados agroalimentarios, las ferias y los mercados artesanales y elaboraremos un circuito anual a fin de que todas las comarcas y los municipios rurales cuenten con su feria gastronómica.

El sector pesquero requiere igualmente la atención del Gobierno. Plantearemos un plan estratégico con una clara orientación social y de empleo, que incluya un protocolo de seguimiento de las ayudas procedentes de fondos europeos y una reorientación de las mismas hacia el impulso de la actividad y el mantenimiento y la creación de puestos de trabajo.

Vamos a regularizar la pesca extractiva artesanal y el marisqueo mediante una Ley de Pesca de Cantabria. Impulsaremos las políticas necesarias para generar una infraestructura adaptada al desarrollo de la actividad pesquera, mediante iniciativas de emprendimiento de cultivos marinos y de la acuicultura. Y fomentaremos las Marcas Europeas de Calidad, con especial hincapié en la Indicación Geográfica Protegida para la anchoa del Cantábrico, un magnífico instrumento para otorgar exclusividad a nuestros productos pesqueros y posicionarlos dentro del mercado.

El compromiso del Gobierno abarca al sector ganadero, y de un modo singular al sector lácteo, con el que vamos a trabajar para reducir la dependencia de las materias primas del exterior, aumentando la tasa de autoabastecimiento de alimentos en las explotaciones a precios razonables.

Tenemos que elaborar un Plan Estratégico Regional específico para este sector lácteo, que incida en la necesidad de abordar un sistema económico productivo sostenible, ligado a la tierra y que aproveche el potencial productivo específico de Cantabria para obtener productos lácteos de calidad diferenciada.

La inversión en I+D+i será prioritaria en este sentido, como lo será la colaboración con las organizaciones de consumidores, con los productores, los transformadores y comercializadores.

El quinto ámbito de actuación que les anunciaba pasa por asegurar la protección de los espacios naturales y la explotación sostenible del medio natural. La conservación y uso sostenible de la biodiversidad de Cantabria, que se basa en la política forestal, la de espacios naturales protegidos y especies amenazadas y la de pesca continental y caza.

Por lo que respecta a la política forestal, vamos a evaluar la aplicación del plan aprobado en 2005 y vigente hasta 2019 para elaborar el nuevo Plan Forestal 2020-2035.

Abordaremos de forma integral el problema de los afectados por la Ley de Montes mediante tres líneas de actuación complementarias:

- Dotando a la Administración de medios adecuados para resolver de forma rápida y con plena seguridad técnica y jurídica las reclamaciones previas ala vía judicial.
- Rectificando el Catálogo de Montes de Utilidad Pública de Cantabria para adaptarlo a la realidad ecológica, social y económica del siglo XXI.
- Elaborando la Ley de Montes de Cantabria, que en el marco de la normativa comunitaria y estatal incorpore las singularidades de nuestra región, reconozca y promueva expresamente la contribución de los montes al desarrollo rural.

También pondremos en marcha un Plan Regional de Prevención y Lucha contra los Incendios Forestales.

En el ámbito de los espacios naturales protegidos, el Gobierno aprobará los instrumentos de planificación y gestión de toda la red cántabra, con especial urgencia en el caso de los planes de gestión de Natura 2000, para evitar sanciones de la Unión Europea.

Del mismo modo, abordaremos los planes de recuperación de las especies amenazadas en peligro de extinción y estableceremos un plan de ayudas públicas para entidades locales, empresas y particulares, que compensen las limitaciones reales derivadas de los instrumentos de gestión de estos espacios y promuevan las actividades económicas tradicionales del sector primario y las nuevas iniciativas que

colaboren a la consecución de los objetivos de conservación y favorezcan el desarrollo sostenible en los municipios incluidos en dichos territorios.

Entre otras muchas actuaciones, también vamos a reforzar el papel activo de la Red Cántabra de Desarrollo Rural y de los Grupos de Acción Local en la gestión de los espacios naturales protegidos, en particular en los ámbitos de uso público, sensibilización, mantenimiento de infraestructuras y ecosistemas, y promoción de actividades económicas, a través de un nuevo convenio de colaboración plurianual entre el Gobierno de Cantabria y la Red que garantice la estabilidad en el empleo de los trabajadores y la consecución de la totalidad de los objetivos del mismo.

Finalmente, en el ámbito de la pesca continental y la caza, aprobaremos el Plan Regional de Ordenación Piscícola, reforzaremos el trabajo del Centro Ictiológico de Arredondo, evaluaremos la viabilidad de nuevos centros de producción de trucha autóctona y aprobaremos el Plan Regional de Ordenación Cinegética y el Plan de Gestión del Lobo.

Cantabria va a contar va a contar con 20 millones de euros anuales hasta 2020, procedentes del Programa de Desarrollo Rural (PDR) que aprobará Bruselas en breve para los sectores agroganadero, alimentario, forestal y de conservación de la naturaleza.

También está próxima la aprobación del Programa Operativo del Fondo Europeo Marítimo y de la Pesca, que movilizará para la región más de 2,2 millones anuales hasta 2020 y nos ayudará a crear riqueza y empleo en el sector de la pesca y la acuicultura.

4.2.3. Obras Públicas y Vivienda

Como hemos reflejado en el pacto de legislatura, la política de infraestructuras va a volver a figurar entre las prioridades del Gobierno de Cantabria, tras cuatro años de olvido y abandono.

La Comunidad Autónoma ha tenido a lo largo de su historia un importante déficit en esta materia, debido fundamentalmente a sus condiciones geográficas, al importante coste económico de las comunicaciones, a la dispersión de nuestros núcleos de población y al abandono de todos los gobiernos centrales.

La consecución de unas infraestructuras terrestres vertebradoras y favorecedoras de la equidad territorial, que articulen nuestro territorio para reducir las diferencias entre el ámbito urbano y los núcleos rurales, han sido una seña de identidad de las políticas regionalistas a lo largo de estos últimos años. Gracias a ello y durante las legislaturas en las que el PRC ha tenido responsabilidades de gobierno, conseguimos una auténtica transformación de nuestro territorio de norte a sur y de este a oeste.

El nuevo Gobierno aspira a volver a esta política, que se ha demostrado clave del avance de nuestra Comunidad Autónoma y de su desarrollo competitivo.

Nuestro objetivo en esta coyuntura es, más que nunca, crear empleo. Y la inversión pública en infraestructuras y comunicaciones no solo crea empleo, sino que sienta las bases de un sistema económico productivo potente que nos permite ganar en competitividad.

Retomaremos por ello una política inversora, en la medida que las disponibilidades presupuestarias nos lo permitan, con una adecuada planificación de las necesidades de inversión en obra civil dirigida a dos objetivos estratégicos: la política de carreteras y las obras de infraestructura municipal.

Pocas acciones demandan y agradecen más los ciudadanos en materia de infraestructuras públicas que unas buenas carreteras. Pero además son esenciales otro tipo de infraestructuras que demandan los municipios: alumbrados y edificios públicos, parques, plazas y jardines, sendas, paseos y carriles-bici, inversiones todas ellas que el Partido Popular ha dejado en manos de unos esquilmados ayuntamientos, tanto en su ejecución como en su financiación.

Además, vamos a reivindicar enérgicamente ante el Estado nuestras necesidades en materia de infraestructuras, comenzando –claro está- por el compromiso asumido y firmado en 2011 para la construcción del Tren de Alta Velocidad.

Cantabria quiere, necesita y merece conexión ferroviaria de alta velocidad con la Meseta, pero también vamos a proponer al Estado la conexión Santander-Bilbao, que nos permita la unión a la Y vasca y, a partir de ahí, al Mediterráneo, por el valle del Ebro, y a Europa, por Irún.

También es competencia del Gobierno de la Nación, y así se lo exigiremos, acabar con el abandono que sufre la comarca lebaniega, con el puerto de San Glorio sin concluir, la variante de Potes olvidada y el desfiladero de La Hermida convertido en un auténtico peligro para la seguridad vial.

Y reclamaremos otras obras esenciales en las autovías, en Cantabria y fuera de Cantabria, porque nos afectan directamente e inciden en el desarrollo del Puerto de Santander.

En el ámbito de nuestras competencias, el Gobierno autonómico llevará a cabo, entre otras, las siguientes medidas:

- Un plan de choque para reactivar la obra civil.
- Pondremos en valor la gran inversión realizada en el puerto pesquero-deportivo de Laredo, contribuyendo a su promoción en toda España y en los puertos cercanos del Arco Atlántico Europeo, para posicionarlo en el sector de la náutica como lo que verdaderamente es: un modelo de obra bien hecha.
- Y presentaremos en el plazo de un año un nuevo Plan de Puertos, para desbloquear los expedientes de los puertos de San Vicente de la Barquera, Castro Urdiales y Suances y continuar las mejoras en Comillas, Colindres, y Santoña.

Nuestro objetivo está claro: lograr una Cantabria más integrada, recuperando una acertada política de inversión en carreteras y obras de infraestructura municipal para cohesionar y vertebrar el territorio, apostando al mismo tiempo por la modernización de los puertos de competencia autonómica e impulsando los transportes públicos con criterios de sostenibilidad, en coordinación y cooperación con todas las administraciones para garantizar el desarrollo económico futuro de la región.

<u>Vivienda</u>

Por lo que respecta a las políticas de vivienda, volveremos a hacer de ellas lo que deben ser, una prioridad para la cohesión social.

Es un hecho que la crisis económica ha provocado una caída muy importante en el sector inmobiliario, como consecuencia del elevado desempleo y la falta de financiación bancaria. Son dos problemas muy difíciles de solucionar a corto plazo.

En estos momentos es necesario reformular la política de vivienda. Hay que potenciar el sector de la construcción para aumentar la creación de empleo y favorecer el acceso a la vivienda mediante la incentivación del alquiler, fomentar la rehabilitación y aumentar la ayuda financiera a los colectivos más vulnerables y necesitados.

El reto es conseguir una vivienda más asequible, bien sea de alquiler o adquirida, y apostar por la reactivación del sector de la construcción, lo cual repercutirá en un claro aumento de los ingresos públicos.

En materia de vivienda, vamos a llevar a cabo una política de carácter netamente social, con el fin de poner a disposición de todos los cántabros las realmente necesarias, ya sean nuevas, usadas o rehabilitadas, en régimen de compra o de alquiler.

Tal como hemos acordado con Podemos, declararemos el Estado de Emergencia Habitacional en Cantabria, lo cual implica:

- la creación de un parque de vivienda pública que será una alternativa para quienes han perdido o van a perder de forma inminente su vivienda habitual como consecuencia de un desahucio.
- Elaboraremos una Ley de Emergencia que impulse la reestructuración, regeneración o en su caso creación de oficinas de mediación hipotecaria, bajo la coordinación de una Oficina de Mediación Hipotecaria Autonómica que gestione las necesidades de las diferentes oficinas ya existentes.
- Y promoveremos la reforma de la Ley de Enjuiciamiento Civil en las Cortes, en concreto la regulación de las particularidades de la ejecución de bienes hipotecados o pignorados, para introducir como requisito previo a la interposición de la demanda una acreditación de que ambas partes han acudido previamente a una Oficina de Mediación Hipotecaria, no habiendo sido posible llegar a otro resultado por causa no imputable a ninguna de las partes.

  Creemos que la ley debe introducir también una nueva causa de suspensión de la ejecución, por razones humanitarias, en el caso de que el ejecutado no disponga de una alternativa habitacional.

Además,

- modificaremos el vigente Decreto de Rehabilitación, incrementando la dotación correspondiente a la Comunidad Autónoma y facilitando y simplificando la tramitación del procedimiento correspondiente a la rehabilitación en edificios comunitarios.
- Promoveremos el mejor escenario posible para el alquiler de vivienda libre, con una oferta abundante y a precios razonables, con el fin de que puedan acceder a ella los sectores sociales más vulnerables y desfavorecidos con niveles de renta muy bajos.
- Y orientaremos todas las intervenciones, tanto de construcción como de rehabilitación, hacia la mejora de la eficiencia energética y de las condiciones de accesibilidad.

En definitiva, vamos a retomar la senda de una política de vivienda pensada para favorecer la demanda de primera necesidad, destinada a las personas con menor nivel de renta y en riesgo de exclusión, para contribuir a la cohesión social, minimizar el

drama de los desahucios y recuperar el pulso de un sector económico especialmente afectado por la crisis.

4.3. Fortalecer el Estado del Bienestar

Señoras y señores diputados, nuestra política de vivienda estará claramente orientada a cumplir el tercer eje estratégico de actuación que va a asumir el Gobierno y que no es otro que el fortalecimiento del Estado del Bienestar en Cantabria.

Un objetivo decisivo, en el que cobran especial importancia las políticas educativas, sanitarias y sociales, los tres pilares básicos del Estado de Bienestar, en torno a los cuales vamos a buscar el más amplio consenso.

Educación, sanidad y políticas sociales la única promesa que como candidato a la Presidencia de Cantabria he realizado en la pasada campaña electoral. No soy dado a las promesas que no estoy seguro de poder cumplir y, en un momento de tanta dificultad como el actual, no he querido bajo ningún concepto crear falsas expectativas a los ciudadanos.

Sin embargo, sí he asumido como primera y gran prioridad de mi Gobierno la recuperación de estos tres servicios públicos fundamentales y su blindaje en los presupuestos anuales para que recuperen, como mínimo, la situación en la que se encontraban cuando finalizó mi anterior mandato en 2011.

4.3.1. Sanidad

Con esta prioridad por bandera, reflejo de la vocación eminentemente social que va a distinguir al Gobierno, quiero recalcar que apostamos por una sanidad pública, universal y eficiente e invitamos a todos los grupos parlamentarios y a la sociedad civil a sumarse a esta apuesta que creemos indispensable para el bienestar y la calidad de vida de Cantabria.

El compromiso del PRC y el PSOE es ofrecer a la ciudadanía y a los profesionales una sanidad sostenible desde el punto de vista social, profesional y financiero, para

promocionar la salud, prevenir la enfermedad, propiciar asistencia rehabilitadora e impulsar la investigación.

Por ello, reclamaremos una nueva Ley General de Sanidad que permita recuperar la cobertura universal del derecho a la atención sanitaria, derogando el Real Decreto 16/2012 y suprimiendo los copagos a los pensionistas y a determinados colectivos de pacientes crónicos. Queremos acabar también con la limitación que sufren los extranjeros no autorizados a residir en España a la hora de acceder a los servicios sanitarios.

Queremos una sanidad pública de calidad y ello requiere financiación suficiente, que nos comprometemos a habilitar, con el objetivo de garantizar a los cántabros una cartera común de servicios accesible a toda la ciudadanía y mantener la atención en los consultorios rurales.

Cumpliremos la Ley de Tiempos Máximos de Espera y trabajaremos para reducir las esperas de urgencias y humanizar la estancia de los pacientes y sus familias, evitando el hacinamiento y la falta de dignidad. Estamos convencidos de que el 95 por ciento de las urgencias se pueden resolver en 4 horas e intentaremos habilitar los medios precisos para que así sea.

Vamos a priorizar las políticas de salud pública como núcleo central del sistema de salud, actuando ante las desigualdades y desarrollando acciones preventivas, hábitos de vida saludables, programas de autonomía personal y prevención de las situaciones de dependencia y problemas de salud asociados a la actividad laboral. Como medidas específicas en este ámbito puedo anunciarles la elaboración de una Ley Autonómica de Salud Pública y una firme apuesta por la prevención.

Impulsaremos la Atención Primaria orientada a la cronicidad. La Atención Primaria es la puerta de entrada al sistema sanitario y el lugar donde deben resolverse el 90 por ciento de los problemas de salud y debe ser prestada con criterio de continuidad; es decir, las 24 horas.

Ello exige reforzar los servicios, con nuevas medidas de financiación y organización. Además, vamos a evitar la precariedad en los contratos de los nuevos especialistas y profesionales que se forman en la región y a desarrollar la atención a la cronicidad con nuevos modelos organizativos. También crearemos la especialidad de Enfermería de Atención Primaria.

Presentaremos un Plan de Modernización de la Atención a la Salud Mental, que contemplará una red de atención integral e impulsará la salud mental infantojuvenil.

Promoveremos la colaboración, pero la iniciativa privada sólo tendrá un rol complementario de la sanidad pública.

No creemos en los contratos de colaboración público-privada como el suscrito por el Partido Popular para la conclusión de las obras de Valdecilla, que como ya he dicho intentaremos revertir para recuperar la gestión pública del Hospital.

Vamos a contar con los profesionales para adaptar los hospitales comarcales de Sierrallana, Laredo y Reinosa a los nuevos tiempos y a las nuevas necesidades sanitarias de cada una de las comarcas en las que se encuentran.

En el caso concreto de Torrelavega, habilitaremos la atención de urgencias pediátricas las 24 horas.

Queremos impulsar asimismo una nueva relación con los profesionales sanitarios, con una carrera profesional que tenga en cuenta criterios de equidad, mérito y capacidad en el acceso al sistema.

Apostaremos por el empleo digno de los trabajadores sanitarios y potenciaremos nuevos roles para los profesionales de enfermería con mayores competencias clínicas y de gestión.

Nos proponemos comenzar la legislatura con un Pacto por la Sanidad con los profesionales y con la sanidad pública que sea una auténtica hoja de ruta para los próximos 4 años, en los que la investigación debe recuperar un papel preponderante en el ámbito sanitario, en estrecha colaboración con la Universidad de Cantabria.

4.3.2. Políticas sociales

La política social es otro de los referentes del programa de Gobierno, convencidos como estamos de la necesidad de defender a las personas, su dignidad y la garantía de sus derechos de ciudadanía.

En consecuencia, una de las primeras medidas que vamos a llevar a cabo es la revisión de la normativa que regula la Renta Social Básica para recuperar, al menos, el nivel de cobertura previo a las modificaciones aprobadas por el anterior Ejecutivo del Partido Popular.

Como hemos firmado, a expensas de un estudio de viabilidad económica y presupuestaria, nuestro propósito es aumentar la cuantía de la Renta Social Básica de forma progresiva.

Esta ayuda será complementaria a otros ingresos que pudiera percibir el beneficiario hasta alcanzar el importe del Salario Mínimo Interprofesional.

Vamos a modificar el requisito relacionado con el periodo de residencia efectiva para reducirlo a 3 meses y fijaremos en un máximo de 2 meses el plazo para la resolución de la concesión, entendiendo en este caso el silencio administrativo, de producirse, en sentido positivo. Es decir, si el solicitante no recibe respuesta en el plazo establecido se generará automáticamente el derecho a la prestación.

Queremos iniciar las reformas legales precisas para modificar la Renta Social Básica antes de 3 meses.

Estableceremos un programa de garantía de suministros vitales, con un mínimo familiar de subsistencia en los suministros de agua, luz y gas.

Vamos a poner en marcha el Programa de Garantía Alimenticia al que ya me he referido, con acciones para asegurar la alimentación saludable de todos los menores de Cantabria cuyas familias no se encuentren en disposición de hacerlo.

Para llevar a cabo este objetivo, tendremos que valorar diversas medidas. Por ejemplo:

- La apertura de los comedores escolares durante el verano.
- Becas de comedor para los menores que accedan a cualquier opción de recurso de ocio alternativo o guardería durante los periodos vacacionales.
- Asegurar el acceso a los productos alimenticios de forma gratuita para las familias sin recursos con menores a su cargo que no vayan a hacer uso de un recurso alternativo de ocio o guardería.
- Realizar un estudio del servicio existente ahora mismo en los comedores sociales de Cantabria para establecer la mejor forma de apoyo por parte del Gobierno.

- Y crear la figura del bono de alimentación como prestación económica de emergencia social garantizada, incluida dentro de la cartera de Servicios Básica.

En términos generales, queremos reconstruir los sistemas públicos de protección social desmantelados en los últimos años, para recuperar tanto los derechos y el nivel de bienestar perdidos, como el potencial económico del sector de los servicios sociales, un sector emergente y estratégico de la economía de Cantabria, que fue y puede volver a ser uno de los más dinámicos a la hora de crear empleo.

Recuperaremos

progresivamente la aplicación plena de la Ley de Dependencia, tanto en lo relativo al número de personas atendidas, como en el nivel de prestaciones, copagos y servicios adecuados.

Y será una prioridad la recuperación de los servicios sociales públicos de proximidad, como instrumento esencial para garantizar la inclusión, la cohesión social y el desarrollo de los derechos de los ciudadanos de Cantabria.

Con este fin y a corto plazo, vamos a legislar sobre la normativa de competencia en materia de servicios sociales que desarrollarán la Administración local y la autonómica. Y vamos a revisar con urgencia el Plan Concertado de Servicios Sociales, abriendo un proceso de reflexión con todos los sectores implicados, que ayude a definir un nuevo modelo de organización y gestión de servicios sociales de atención primaria.

4.3.3. Educación, Cultura y Deporte

Señorías, la educación es el tercer gran sostén del Estado de Bienestar y, en consecuencia, será objeto de atención preferente por parte del Gobierno regionalista-socialista, como lo fue en anteriores legislaturas.

Tenemos que recuperar el prestigio de nuestro sistema educativo para seguir avanzando en la igualdad de oportunidades y favorecer con ello el desarrollo de una ciudadanía democrática, responsable, libre y crítica, acorde a una sociedad avanzada, dinámica y justa. Para conseguirlo tenemos que revertir cuanto antes lo ocurrido en los

últimos cuatro años y por eso nos proponemos retornar ya desde 2016 al presupuesto educativo que teníamos en 2011.

El modelo educativo que defendemos se estructura en torno a la escuela pública, una escuela laica y respetuosa con las creencias de todos los ciudadanos

Como ya hemos anunciado, vamos a desarrollar las iniciativas legislativas y cuantas sean necesarias para la inmediata paralización y reversión del proceso de implantación de la LOMCE en Cantabria.

Daremos un impulso decidido a la educación pública, dotándola de todos los recursos materiales, humanos, organizativos y complementarios que necesita para asegurar a los cántabros una enseñanza en las debidas condiciones de calidad y equidad.

Volveremos a apostar por los profesionales, una pieza clave en todo sistema educativo, junto con las familias, los centros y el alumnado. Por eso, avanzaremos en la mejora de sus condiciones laborales y trabajaremos para devolver paulatinamente a los centros las plantillas, los cupos y la dotación para gastos de funcionamiento que tenían en 2011.

Recuperaremos todos los planes y programas de apoyo y refuerzo, así como el profesorado correspondiente, que existían en los centros educativos públicos y que habían sido pactados con la comunidad educativa.

Pondremos en marcha un plan público para impulsar el modelo de centros de 0-2 años, con el fin de contribuir eficazmente a la conciliación de la vida familiar y laboral. Y recuperaremos el modelo educativo de las aulas de 2 años.

Apoyaremos a la escuela rural, flexibilizando criterios administrativos y organizativos para hacer efectivo el principio de socialización del alumnado en estos entornos.

Elaboraremos un mapa de la Formación Profesional y dinamizaremos el Consejo de la FP de Cantabria, una enseñanza que hoy en día resulta fundamental para el desarrollo socioeconómico de la Comunidad Autónoma, como vía para la cualificación de los trabajadores que quieren incorporarse al mercado laboral y para los que cambian de sector profesional o quieren actualizar sus conocimientos en los avances tecnológicos que se incorporan a las empresas.

Volveremos a poner en marcha un modelo público de financiación de la Universidad de Cantabria, fundamentado en un nuevo contrato-programa y asentado en la eficiencia y la equidad.

Y, por supuesto, recuperaremos la apuesta por el Proyecto Comillas, cuya pujanza y trascendencia para el futuro de Cantabria continúan plenamente vigentes, a pesar del arrinconamiento y el ostracismo al que se ha visto condenado en estos últimos años.

Es una obligación y un reto volver a poner en valor la importantísima inversión realizada. No podemos, ni queremos renunciar a hacer de Comillas la gran referencia internacional para la especialización en el conocimiento del idioma español.

Junto a la educación, concebimos la política cultural como un fundamento de la sociedad democrática y un elemento del Estado de Bienestar, que no sólo proporciona el acceso ciudadano a la creatividad y al disfrute estético, sino que también constituye una oportunidad de desarrollo, riqueza material y creación de empleo.

La cultura representa en España el 3,5 por ciento del PIB y el 2,6 por ciento del empleo, por lo que merece una atención específica, que va a recibir con tres ejes fundamentales:

- Un diálogo permanente, encauzado a través del Consejo Regional de Cultura.
- El impulso de la diversidad, entendida como fuente universal de creatividad.
- Y el ejercicio de la política cultural como núcleo para el desarrollo sostenible en las ciudades y pueblos de Cantabria, en consonancia con las recomendaciones de la UNESCO.

Por lo que se refiere al deporte, lo concebimos como un servicio público que transmite valores fundamentales y que constituye un derecho de la ciudadanía, en el que vamos a avanzar a través de un Plan Estratégico del Deporte y un Plan Director de Instalaciones Deportivas.

Trabajaremos en una nueva Ley del Deporte de Cantabria y en un Plan Regional de Deporte Autóctono, en aras a promocionar una de las señas de identidad de nuestra región.

4.3.4. Medio Ambiente, Ordenación del Territorio y Urbanismo

Si queremos impulsar el bienestar y la calidad de vida es imprescindible que seamos capaces de gestionar el territorio de forma inteligente, eficiente y responsable.

Ése será el cometido fundamental de las políticas en materia de medio ambiente, ordenación del territorio y urbanismo, mediante un proyecto estratégico para hacer de Cantabria una región más competitiva y ambientalmente más sostenible, conciliando el progreso socioeconómico y la calidad medioambiental.

Con este propósito, seguiremos defendiendo el Plan de Ordenación del Litoral (POL) e impulsaremos su desarrollo, especialmente las Actuaciones Estratégicas Integrales, porque la franja costera es uno de los espacios más amenazados de nuestro territorio y debe ser protegida para no usurparse a las generaciones futuras.

Fomentaremos la máxima participación en los planeamientos urbanísticos, para compensar la discrecionalidad e impedir movimientos especulativos.

Recuperaremos la apuesta por la implantación de la Directiva Marco del Agua en Cantabria, superando la visión del agua como un mero recurso a explotar.

Y fomentaremos la gestión responsable de los residuos, favoreciendo la reutilización de materiales, la mejora de los sistemas de recogida selectiva y los sistemas de gestión existentes.

Redactaremos y aprobaremos el Plan de Ordenación del Territorio, que defina nuestro modelo territorial, y una nueva Ley del Suelo que proporcione más seguridad jurídica, simplifique los procedimientos y regule el planeamiento urbanístico.

Vamos a ofrecer a los municipios pequeños la redacción de planeamientos más sencillos, que ayuden a fijar la población en el ámbito rural y garanticen sus necesidades.

Y afrontaremos las consecuencias de las sentencias que llevan aparejadas órdenes de derribo, defendiendo el patrimonio y los derechos de las familias afectadas y buscando el acuerdo entre las partes si los tribunales de justicia proceden a la ejecución de las sentencias.

4.4. Mejora de la calidad de la democracia

Señora presidenta, señorías. El Gobierno de Cantabria que voy a presidir tiene como cuarto gran reto la mejora de la calidad de nuestra democracia.

Aspiramos a impulsar una sociedad más abierta y participativa y a favorecer una transparencia absoluta de los poderes públicos, como respuesta imprescindible para combatir el alejamiento y la desconfianza ciudadana hacia la representación política.

4.4.1. Política local

Como primer paso en este camino, vamos a esforzarnos para recuperar la confianza y la colaboración con los ayuntamientos, porque no podemos gobernar ni de espaldas, ni en contra de los municipios, como por desgracia ha ocurrido en la anterior legislatura.

PRC y PSOE coincidimos en la necesidad de apostar por el municipalismo como base de la identidad de Cantabria, pero especialmente como elemento imprescindible para el desarrollo de la riqueza, el empleo y la calidad de vida de todos los cántabros. El crecimiento de nuestra región está claramente vinculado a la apuesta por la inversión y los servicios de carácter local.

Por lo tanto, lo municipal debe convertirse en el eje de las políticas trasversales de crecimiento, desarrollo y empleo. Es básico crecer desde los municipios, porque son la institución que mejor identifican los ciudadanos.

En consecuencia, vamos a defender las competencias y la financiación de los ayuntamientos y nos comprometemos a llevar a cabo las siguientes medidas:

- Como ya he adelantado, recuperaremos el Fondo de Cooperación Municipal con la misma cantidad, al menos, y los mismos criterios de distribución que el anulado por el Gobierno del Partido Popular.
- Dentro de la estructura administrativa del Gobierno, la Dirección General de Administración Local llevará a cabo las funciones de asesoramiento, apoyo y ayuda a los ayuntamientos, en especial a los más pequeños, de acuerdo con las competencias que tiene la Comunidad Autónoma como Diputación Provincial.

- Alentaremos la incorporación de todos los ayuntamientos a la Federación de Municipios de Cantabria, en la que se creará una sección específica dedicada a los pequeños municipios.
- Impulsaremos el desarrollo de la Ley de Comarcas
- Y aprobaremos una ley que regule la financiación de las competencias municipales establecidas en la Ley estatal de Reforma de la Administración Local.

4.4.2. Medidas de impulso democrático

Para impulsar la calidad de nuestra democracia, también impulsaremos otras medidas, comenzando por la transparencia de todos los órganos de la Administración pública. Vamos a hacer realidad el Gobierno Abierto.

Haremos públicas anualmente las declaraciones de renta, bienes y patrimonio de todos los miembros del Gobierno.

Recuperaremos los órganos de participación ciudadana eliminados en la anterior legislatura, porque apostamos por el diálogo con la sociedad civil, con los sindicatos y la patronal, con las asociaciones y los movimientos sociales.

Volveremos a dotarnos del Consejo Económico y Social, el Consejo de la Mujer y el Consejo de la Juventud como instrumentos para que la sociedad civil pueda ser partícipe de la vida política.

Impulsaremos el portal de la transparencia de la Administración de Cantabria, en el que publicaremos los contratos realizados por la Administración.

Nuestro compromiso en la lucha contra la corrupción será inquebrantable y sin el más mínimo margen para la duda, por lo que elaboraremos un código ético de conducta.

E impulsaremos medidas efectivas para promover la igualdad entre hombres y mujeres en todos los órdenes y combatir esa lacra que denominamos violencia de género.

4.4.3. Modernización de la Administración

La modernización administrativa volverá a figurar en la agenda del Gobierno, con cuatro actuaciones fundamentales, expresamente recogidas en el pacto de legislatura:

1. La innovación tecnológica para propiciar nuevas soluciones con la rapidez que requiere la evolución de la sociedad y sus nuevas necesidades.
2. El diálogo social en el ámbito de la Administración como uno de los pilares esenciales para el progreso y el desarrollo. Vamos a hablar y a negociar con los agentes sociales todas las decisiones orientadas a mejorar los servicios públicos y las condiciones laborales de los trabajadores.
3. La transformación de las estructuras y los procedimientos de la Administración, con una nueva cultura organizativa centrada tanto en la atención de la ciudadanía como en la prestación de los servicios.
4. El capital humano de la Administración. El proyecto de modernización que vamos a llevar a cabo exige la implicación de toda la organización al servicio de los ciudadanos. Por eso, los procesos de selección, la formación continua del personal, la planificación de los recursos humanos para la mejora de las plantillas y su adaptación a las necesidades del servicio a la ciudadanía y la potenciación del CEARC serán una prioridad.

CONCLUSIONES

Señora presidenta, señoras y señores diputados.

Solicito su confianza para ser investido presidente de Cantabria y asumir el reto más difícil de cuantos he afrontado en mi ya larga trayectoria política al servicio de los cántabros.

Pido su apoyo en un momento especialmente difícil, repleto de problemas y de situaciones de auténtica desolación y emergencia para demasiadas familias. Aliviar su situación no va a ser tarea fácil, pero nos emplearemos a ello con toda nuestra capacidad desde el primer día.

Espero contar con la colaboración de todos los grupos parlamentarios representados en esta Cámara, porque las respuestas que nos exige la ciudadanía deben estar por encima de las ideologías y de los intereses partidistas.

El proyecto que someto a su aprobación es eminentemente un proyecto de recuperación. Un programa para volver a donde estábamos, a los niveles de bienestar, crecimiento y riqueza que disfrutábamos no hace tantos años y que por desgracia hemos perdido.

No lo conseguiremos en cuatro años, pero abriremos el camino para orientar adecuadamente nuestro rumbo de futuro.

Personalmente, asumo el inicio de este nuevo mandato como un punto de inflexión en la trayectoria de Cantabria. Vamos dejarnos la piel para acabar con los recortes y las políticas mercantilistas que tanto sufrimiento han provocado a nuestra sociedad.

Como presidente, voy a trabajar por y para las personas, por y para los cántabros y las cántabras. Exclusivamente. Para nadie más. Para ningún interés que no implique bienestar económico y progreso social para nuestra tierra.

Estaré al lado de quienes más lo necesitan y antepondré las necesidades de las capas de población más débiles a cualquier otra consideración. No puedo tolerar, como presidente de los cántabros, que en esta Comunidad Autónoma que no hace tanto yo situaba a la cabeza de España en bienestar haya familias que pasen hambre, haya

niños que no tengan garantizada la alimentación básica todos los días o haya hogares sin los suministros esenciales de luz, gas o electricidad.

Esas necesidades, las más fundamentales y perentorias, serán siempre mi absoluta prioridad. Por convicción personal y por compromiso político y social.

No me temblará la voz a la hora de defender lo que creo que es justo para esta tierra, aquí, en Madrid, en Bruselas, o donde haga falta. Les garantizo, señorías, que con este presidente Cantabria no volverá a estar muda, no callará ante los agravios, ni cejará a la hora de reivindicar lo que en justicia nos corresponde.

Tengo la firme intención de reivindicar la deuda histórica que el Estado tiene contraída con los cántabros y que mi antecesor llegó a cifrar en 590 millones de euros. Voy a exigir su liquidación, porque hoy es más necesaria que nunca para cubrir tantas necesidades como existen en nuestra sociedad.

Espero verles a todos a mi lado, defendiendo con la misma convicción y energía el interés que sin duda compartimos. Den por seguro que les invitaré a hacerlo.

Como les invitaré a concertar los planes y actuaciones del Gobierno, en una legislatura que necesariamente tiene que desenvolverse por los cauces del diálogo, la generosidad y el consenso. En mí siempre van a encontrar la puerta abierta y la mano tendida, se lo aseguro.

Me voy a emplear más a fondo que nunca y voy a trabajar con más tenacidad, con más ganas y dedicación, si es que caben. Esta tierra ha sido siempre mi pasión y mi devoción y me duele verla sufrir y retroceder.

Si estoy hoy aquí, no lo duden, es porque estoy convencido de que, con este proyecto que les acabo de exponer y con el Gobierno que voy a nombrar, puedo impulsar la recuperación.

Los cántabros también lo creen así, a la vista de los resultados electorales.

Estoy decidido a no defraudarles.

Muchas gracias por su atención.

Documento base del discurso de investidura del candidato a la Presidencia de Cantabria

MIGUEL ÁNGEL REVILLA ROIZ

Santander, 30 de junio de 2015

1. INTRODUCCION

Señora Presidenta, señoras y señores diputados:

Comparezco de nuevo en esta Cámara como candidato a la Presidencia del Gobierno de Cantabria. Es la cuarta vez que solicito la confianza de los representantes parlamentarios de los cántabros para formar gobierno y, en esta ocasión, lo hago en un contexto y en unas circunstancias muy diferentes a las anteriores.

En los sistemas democráticos, la ciudadanía habla cada cuatro años. Los cántabros lo hicieron en las elecciones autonómicas y municipales del pasado 24 de mayo y con sus votos han cambiado de un modo muy sustancial el panorama político de nuestra región.

Atrás queda la mayoría absoluta que desde 2011 impuso su voluntad en este Parlamento. Termina una legislatura sin concesiones a la oposición y sin la más mínima discrepancia del grupo mayoritario con las decisiones de un Gobierno y de un presidente que se han quedado muy lejos de conseguir el aprobado de los cántabros, como atestiguan los resultados electorales.

El triunfalismo que tantas veces escuchamos en esta Cámara en los últimos 4 años, la negativa a asumir errores y a escuchar otras voces han acabado pasando factura a aquella mayoría. Intentaron vendernos logros ficticios y convencernos de que Cantabria experimentaba una evolución exitosa, pero no lo consiguieron. Sencillamente, porque no era verdad.

No sé si ellos mismos llegaron a creer en algún momento los mensajes triunfantes que repetían pleno tras pleno, pero lo que está claro es que los cántabros no se los creyeron.

Lejos de apoyar esa forma de gobernar, los ciudadanos de Cantabria han dado un serio correctivo al partido que en 2011 logró la mayoría absoluta. Y han decidido diversificar este Parlamento con la incorporación de dos nuevos grupos políticos, Podemos y Ciudadanos.

Su llegada enriquecerá el debate parlamentario y nos obligará a todos a avanzar por la siempre recomendable vía del diálogo para encontrarnos en el consenso durante los próximos 4 años.

Yo, que siempre he rechazado las mayorías absolutas y he defendido la negociación frente a la imposición, no puedo estar más de acuerdo con la voluntad que en este sentido han expresado los cántabros a la hora de ejercer su voto.

El Gobierno que pretendo presidir y para el que pido la confianza de sus señorías es la interpretación más lógica de la voluntad popular expresada en las urnas: una coalición PRC-PSOE apoyada por 17 diputados, a uno de la mayoría absoluta.

Un Gobierno formado por dos partidos que han mantenido posiciones muy similares en el discurso político durante los últimos cuatro años, en los que los que ambos hemos ejercido la oposición parlamentaria.

Dos partidos que cuentan además con una importante experiencia de cohabitación en el Gobierno, una experiencia que se prolongó durante dos legislaturas e hizo realidad algunos de los avances más significativos de cuantos ha vivido Cantabria durante su trayectoria como Comunidad Autónoma.

Esperamos contar por ello con el apoyo coyuntural de las fuerzas políticas de la oposición, para garantizar una legislatura de estabilidad y de progreso al servicio de los cántabros.

2. PRINCIPIOS DE ACTUACIÓN POLÍTICA

Señoras y señores diputados, asumo esta investidura con la misma ilusión, la misma vocación de servicio público y la misma pasión por Cantabria que han marcado mi vida política desde el año 1976.

Durante este nuevo mandato al frente del Gobierno, seguiré defendiendo los mismos principios de actuación política que siempre han guiado la acción del Partido Regionalista de Cantabria al que pertenezco y que me parece oportuno recordarles.

2.1. La honradez en el ejercicio de la función pública

La honradez en el ejercicio de la función pública es el primero de esos principios que considero irrenunciable y constituye un compromiso absolutamente prioritario para el Gobierno que voy a presidir.

La honradez es una de las bases fundamentales de la confianza que los cántabros nos han otorgado y se convierte en un objetivo especialmente significativo en este preciso momento, cuando la corrupción en el ámbito de la gestión de los asuntos públicos ha provocado el distanciamiento entre los ciudadanos y la clase política.

Este compromiso implica que el Gobierno llevará a cabo una política activa para acabar con cualquier atisbo de corrupción en cualquier ámbito sobre el que tengamos competencias.

Pero además, nuestro compromiso con la honradez implica al mismo tiempo una especial austeridad. Austeridad en el gasto corriente y austeridad en los gestos, en la actuación del día a día.

Austeridad de verdad, sin poses, ni imposturas, como las que tristemente hemos visto en el pasado. Porque debemos ser austeros frente a lo superfluo y lo innecesario, pero no cuando lo que están en juego son las necesidades más básicas de las personas.

2.2. La cercanía

Por lo tanto, voy a presidir un Gobierno honrado y austero de verdad, pero también cercano, alejado de la prepotencia y de la arrogancia. Porque la forma de gobernar es muy importante y los ciudadanos merecen sencillez y cercanía, merecen gobernantes accesibles y dispuestos a escuchar y a entender sus problemas.

Debemos servir con objetividad los intereses públicos desde los puestos para los que hemos sido mandatados sin olvidar que somos, ante todo, servidores públicos. Meros depositarios del poder que nos otorgan transitoriamente los ciudadanos, es bueno que no lo olvidemos nunca.

2.3. El sentido común como criterio para enfocar los problemas

Junto a la honradez y la cercanía, el sentido común volverá a ser un principio clave en la acción de gobierno. Un principio que quiero reafirmar por lo que implica de huida de posiciones maximalistas y extremas, de objetivos utópicos irrealizables.

Actuaremos con sentido común para desarrollar las políticas que más se acomoden a una consecución viable de los objetivos y a la solución razonable de los problemas, distinguiendo siempre las ideas, formadas a partir de la reflexión, el análisis y el contraste de pareceres, de las ocurrencias, surgidas del instinto, del impulso momentáneo o de la improvisación.

2.4. La eficacia como objetivo de la acción de gobierno

La eficacia es otro de los objetivos irrenunciables y una obligación permanente de los gestores públicos, porque nuestro objetivo no es otro que solucionar los problemas, llevar adelante los proyectos y alcanzar los objetivos.

Eso es lo que realmente valoran los ciudadanos, por encima de cualquier otra cosa.

2.5. La solidaridad

Mi apuesta es también por un Gobierno solidario, un valor más que nunca necesario, rodeados como estamos de tantos y tan graves problemas sociales.

Las políticas de acción pública tendrán una atención especial y preferente hacia las personas más desfavorecidas y las zonas más necesitadas de Cantabria.

Y esa solidaridad se manifestará, en primer lugar, en el fomento y la promoción de acciones de discriminación positiva hacia las personas y los colectivos que más lo necesitan, tanto por motivos económicos o de exclusión social, como por razones de discapacidad. Vamos a llevar a la práctica el principio y el derecho de igualdad que imponen la Constitución y el Estatuto de Autonomía.

La solidaridad debe manifestarse, también, desde el punto de vista territorial, con el establecimiento de políticas encaminadas a garantizar la igualdad en el acceso a los

servicios públicos de todos los que viven en Cantabria, independientemente de que se encuentren en la ciudad o en el campo, en la costa o en la montaña.

En la situación actual, en la que muchos de nuestros conciudadanos se desenvuelven con especiales dificultades, este principio de solidaridad resulta extraordinariamente importante. Y nos aboca a buscar soluciones para que los recortes de gasto inevitables por la reducción de ingresos dejen de afectar a las políticas sociales esenciales y a la atención a los más necesitados, que deben volver a ser prioritarias.

2.6. La reivindicación

Señorías, aún hay un sexto principio que debe volver a presidir la acción del Gobierno, como lo hizo en mis anteriores mandatos. Un principio que, al igual que los anteriores, enarbolaré como presidente para reivindicar los derechos y las necesidades de Cantabria.

No soy un político silencioso, ni conformista. Nunca lo he sido. Pero ahora más que nunca tenemos que volver a ejercer la reivindicación ante el Gobierno del Estado y ante la Unión Europea, para conseguir un trato justo para nuestra tierra, un trato que tenga en cuenta la realidad de Cantabria, sus singularidades y sus carencias y, sobre todo, la deuda histórica contraída con esta Comunidad Autónoma.

Esta reivindicación la vamos a ejercer, la voy a ejercer personalmente, gobierne quien gobierne en España, porque tenemos que poner en valor nuestras razones y conseguir que, de una vez por todas, sean atendidas nuestras aspiraciones.

Estos seis principios de actuación que les presento bien podrían resumirse en dos: HONRADEZ Y BUENA GESTIÓN. Ése es mi compromiso como presidente, un binomio inseparable e indispensable para solucionar los problemas.

Un Gobierno honrado, formado por buenos gestores y, además, transparente, porque la transparencia es otro valor imprescindible en la vida política, si de verdad queremos acabar con la desconfianza generalizada que se ha extendido en nuestra sociedad hacia los cargos públicos. Los políticos ya no sólo tenemos que ser honrados, sino parecerlo y demostrarlo.

3. EL PUNTO DE PARTIDA

Con estos principios como guía de actuación, el Gobierno que vamos a constituir regionalistas y socialistas tiene por delante un retos extraordinariamente difíciles, con la aspiración de contribuir a que la Comunidad Autónoma recupere poco a poco los niveles de bienestar y de progreso que disfrutaba antes del estallido de la crisis económica.

El objetivo es inalcanzable en cuatro años, desde este momento quiero dejarlo claro. Yo no voy a prometer, como hicieron otros, la solución de todos los problemas en 100 días, ni plantearé objetivos que de antemano me parecen imposibles de cumplir. Mi compromiso es hacer cuanto esté en mi mano para solucionar cuantos más problemas para conseguir que al término de mi mandato los cántabros disfruten de una situación socioeconómica mejor que la tienen hoy. Ni más, ni menos.

No puedo obviar que el punto del que partimos es extraordinariamente negativo, después de cuatro años de retroceso económico y laboral y de recortes sangrantes en las políticas sociales y los derechos ciudadanos.

A diferencia de quienes me antecedieron, no tengo ningún interés en echar la vista atrás. Yo no voy a gobernar con la vista puesta en el retrovisor.

Mi obligación como presidente es mirar siempre hacia adelante y aportar soluciones para superar los obstáculos que me encuentre en el camino. Eso es lo que los ciudadanos esperan y necesitan de mí y lo que yo estoy dispuesto a ofrecerles. No voy a perder mi tiempo, ni el suyo, con inútiles reproches y críticas reiteradas al pasado.

La evaluación de los últimos cuatro años de gobierno ya está hecha por quien tenía que hacerla, los cántabros y las cántabras, que han valorado aciertos y errores en las urnas y han puesto fin a la mayoría absoluta del Partido Popular, haciéndole perder ni más ni menos que 7 escaños en este Parlamento.

Pero una cosa es no detenerme en reproches y otra muy distinta ignorar la realidad que tenemos que afrontar y que condiciona de modo definitivo nuestros objetivos.

Por lo tanto, voy a detenerme unos instantes en el punto de partida sobre el que el nuevo Gobierno PRC-PSOE tiene que construir su proyecto de gobierno.

Un punto de partida bastante peor que el que nosotros mismos dejamos en 2011, después de haber vivido desde 2008 lo peor de la crisis económica.

Cantabria tiene hoy 10.600 parados más que hace 4 años, según los datos de la última Encuesta de Población Activa. Y lo que es aún peor, tenemos a 14.500 personas menos trabajando en la Comunidad Autónoma, según los últimos datos oficiales.

La tasa de paro ha crecido 3,8 puntos, del 14,7 al 18,5, y el diferencial con la media española se ha reducido en un punto.

Estamos entre las comunidades autónomas que más poder adquisitivo ha perdido y, tristemente, nos hemos situado a la cabeza de España en incremento de las personas en riesgo de pobreza o exclusión social, con una tasa que llegó a afectar el año pasado al 27,4 por ciento de la población. Una cifra sin duda escalofriante.

Los servicios públicos esenciales, como la sanidad, la educación o las políticas sociales, han padecido recortes sin precedentes en sus presupuestos.

Todos los sectores productivos han sufrido retrocesos.

Las inversiones en infraestructuras han desaparecido y los ayuntamientos han tenido que afrontar una auténtica asfixia económica, con una reducción de más de 124 millones de los fondos destinados a su funcionamiento en 4 años.

Las inversiones del Estado han disminuido en 635 millones de euros. Por el contrario, han aumentado prácticamente todos los impuestos.

También ha crecido la deuda pública, ni más ni menos que un 10 por ciento en el primer trimestre de este año con relación al ejercicio anterior, según datos del Banco de España, que sitúa el endeudamiento de Cantabria en 2.517 millones de euros, lo que equivale al 20,4 por ciento del PIB.

Ésa es la realidad a la que nos enfrentamos. Las cifras frías que ilustran con claridad la situación que vive hoy Cantabria.

Es la herencia que recibe el nuevo Gobierno y que, evidentemente, condiciona de forma muy sustancial todas las políticas que vamos a poder desarrollar de aquí en adelante.

4. EJES FUNDAMENTALES DE LA ACCIÓN DE GOBIERNO

Así pues y partiendo de esta realidad, el PRC y el PSOE suscribimos el pasado 26 de junio el acuerdo programático que conducirá la actuación del Gobierno que vamos a constituir y que recoge 4 ejes fundamentales de acción.

4 líneas de actuación en torno a las cuales queremos promover un gran pacto político y social para sentar las bases del desarrollo de Cantabria para los próximos años, trascendiendo el ámbito temporal de una legislatura.

Esos ejes son:

1. Medidas inmediatas para atender necesidades urgentes en materia de pobreza y exclusión social.
2. La transición económica hacia un nuevo modelo de crecimiento más justo, más equilibrado y más sostenible, capaz de crear empleo digno.
3. El fortalecimiento del Estado del Bienestar.
4. Y la mejora de la calidad de nuestra democracia.

4.1. Medidas urgentes e inmediatas

Señoras y señores diputados, con los datos que me he permitido recordarles hace un momento en la mano, es más que evidente que el nuevo Gobierno tiene que comenzar a tomar decisiones y actuar desde el primer día.

Nos vamos a encontrar con situaciones cuya resolución no admite demora. Por eso les anuncio ya las medidas extraordinarias y urgentes, tanto en materia social como en el ámbito económico y administrativo, que adoptaremos en las próximas semanas.

La primera prioridad son por supuesto las personas y sus necesidades. De ahí que vayamos a proceder de inmediato a la elaboración de un **Plan de Emergencia Social** en materia de pobreza y exclusión social, con tres medidas específicas:

1. Un programa de garantía alimenticia, que incluirá acciones tanto de distribución de alimentos como de refuerzo de la alimentación infantil en centros públicos y de las becas de los comedores escolares públicos de Educación Infantil y Primaria.
2. Tomaremos medidas para garantizar que ninguna familia de Cantabria se vea privada de los suministros mínimos de agua y energía.

3. E instituiremos un programa de garantía de vivienda, para que las personas en riesgo de exclusión puedan mantener su residencia habitual o alternativa en casos de necesidad.

Aprobaremos un **Plan de Choque para reactivar la obra pública**, con atención singular a la conservación del parque de viviendas y de edificios de titularidad y uso público y de infraestructuras viarias.

Auditaremos el **contrato de colaboración público-privada para la realización de una actuación global e integrada en el Hospital Universitario Marqués de Valdecilla**, a fin de analizar y evaluar el proceso del concurso y su posible resolución. Nuestra intención es recuperar la gestión pública del hospital, tal como siempre hemos defendido regionalistas y socialistas.

Y no sólo eso, sino que también daremos a conocer ese contrato para que los ciudadanos puedan comprobar su contenido, explicando adecuadamente su alcance y su impacto real.

Estudiaremos también la posibilidad de **revocar la tramitación administrativa de los proyectos de los teleféricos de Vega de Pas y Cabárceno**, teniendo en cuenta los informes de los servicios jurídicos del Gobierno y el impacto económico de esta actuación.

Si es posible jurídicamente y viable desde el punto de vista económico, paralizaremos ambos proyectos, porque a nuestro modo de ver poco o nada van a contribuir al progreso de Cantabria. Por el contrario, estamos convencidos de que pueden llegar a convertirse en una fuente injustificada de gasto público, lo cual sería un serio problema.

La quinta medida que llevaremos a cabo de manera inmediata, tal como ya hemos anunciado, es la **recuperación del Fondo de Cooperación Municipal**, que volverá a figurar en los presupuestos de la Comunidad Autónoma a partir del año 2016.

4.2. Transición hacia un modelo de crecimiento más justo, equilibrado y sostenible

Señorías, no creo que ninguno de ustedes tenga duda sobre la necesidad de que Cantabria evolucione a medio y largo plazo hacia un nuevo modelo de crecimiento, un modelo más justo, más equilibrado y sostenible y, sobre todo, capaz de crear empleo estable y de calidad.

La creación de empleo es una necesidad urgente y fundamental en este momento. Por ello, va a estar en el centro de todas las políticas que lleve a cabo el Gobierno de Cantabria.

Vamos a incrementar los recursos para desarrollar programas capaces de contribuir a crear puestos de trabajo y paliar el más que previsible aumento del paro que vamos a sufrir a corto plazo, como consecuencia de la estacionalidad del empleo generado últimamente.

En el mes de agosto van a finalizar los 4.000 contratos realizados por los ayuntamientos a instancias del anterior Gobierno, subvencionados con más de 28 millones de dinero público por razones estrictamente electorales. La conclusión de esos contratos nos aboca a un dramático incremento del paro al que trataremos de dar la mejor respuesta posible.

Impulsaremos políticas de empleo específicas para mayores de 45 años, jóvenes y mujeres.

Potenciaremos el trabajo autónomo, el emprendimiento y el retorno del talento científico y profesional que hemos perdido en los últimos años, como consecuencia de la falta de oportunidades y expectativas de futuro que ha sufrido Cantabria.

Pero evidentemente, estas políticas de empleo, como las medidas urgentes que les anunciaba hace un momento, requieren financiación.

Vamos a necesitar recursos económicos para poder acometer las medidas de choque en materia de pobreza y exclusión social, para reforzar la calidad de los servicios públicos e incentivar la reactivación económica y la transición a ese nuevo patrón de crecimiento económico al que aspiramos.

Esos recursos tenemos que obtenerlos a través de varias vías:

- Tendrán que llegar de la financiación autonómica. Vamos a apostar por un nuevo modelo en el que Cantabria se mantenga con la mayor financiación per cápita de las Comunidades Autónomas de régimen común, en atención a la incidencia de los costes fijos que soportamos.
- Vamos a reestructurar la deuda pública. Lo vamos a hacer de forma ordenada y con el objetivo prioritario de atender las necesidades de recuperación del bienestar ciudadano y la transformación del modelo productivo, de forma que la economía cántabra no se vea condenada a una situación de dependencia y subdesarrollo indigno de sus posibilidades. Las partidas liberadas serán destinadas a atender las necesidades sociales y a políticas de creación de empleo.
- Tendremos también que captar fondos europeos para cofinanciar proyectos de interés para Cantabria.
- Presentaremos proyectos en todos los ejes estratégicos del Plan Junker.
- Dotaremos a la Agencia Cántabra de la Administración Tributaria (ACAT) de los medios necesarios para atajar el fraude fiscal.
- Y aplicaremos una fiscalidad más progresiva y más justa, recuperando el Impuesto de Sucesiones y Donaciones para las grandes herencias y la progresividad del Impuesto de Patrimonio.

Todas estas medidas serán sometidas al diálogo y la concertación social. Para faciliar el diálogo, recuperaremos el Consejo Económico y Social (CES), como ámbito institucional de participación.

De este modo, volveremos a poner en marcha el cambio de modelo productivo por el que ya apostó el Gobierno de Cantabria entre 2003 y 2011 y que, ahora, a la vista de los efectos de la crisis económica, nos parece más necesario que nunca.

Cantabria necesita innovación. Tenemos que apostar por los sectores capaces de sentar las bases de un crecimiento equilibrado y sostenible en el tiempo, que incorpore nuevas pautas de uso de la energía y aproveche el creciente papel de las renovables, poniendo punto final a los procesos especulativos vinculados al uso del suelo y apostando por la gestión responsable de los recursos territoriales.

4.2.1. Innovación, Industria, Turismo y Comercio

La Consejería de Innovación, Industria, Turismo y Comercio está llamada a jugar un papel definitivo en la construcción de ese nuevo modelo productivo que queremos para la Comunidad Autónoma.

Innovación y energía

Nuestra gran apuesta en este camino es conocida. El sector energético tiene la capacidad y la potencialidad necesarias para gobernar el futuro de nuestra economía y nuestro bienestar ambiental.

Queremos hacer de las energías renovables una marca de la región.

Ya no se trata de poner en marcha 1.000, 100 o 10 megavatios, sino de ponerse en marcha y aprovechar el tirón tecnológico asociado a la industria energética. En los próximos 5 años, el Gobierno de España irá sustituyendo paulatinamente 6.000 megavatios de ciclos combinados por energías renovables, de los que al menos 4.500 serán de energía eólica. Cantabria va a estar ahí.

Retomaremos las energías renovables marinas como eje de innovación y apostaremos por la investigación como eje de la acción del Gobierno, con el objetivo de recuperar los puestos perdidos en los últimos 4 años.

Se dejó pasar de largo la oportunidad de tener un campo de experimentación de renovables marinas, aun cuando llegamos a estar posicionados en cabeza. La inacción hizo que se lo llevase el País Vasco. El mismo mar, el mismo viento, pero otro Gobierno con otra visión de futuro.

No podemos recuperar el tiempo perdido, pero sí las líneas de trabajo. Cantabria volverá a hablar de energía e intentaremos recuperar grandes proyectos, como el de Viesgo.

Trabajaremos para hacer viable la autogeneración, dentro de los límites que nos permita la legislación nacional, porque es un sector que beneficia a las familias y genera actividad de forma casi inmediata.

Pondremos en marcha un Plan de Innovación que coordine los diferentes departamentos del Gobierno y que abarcará a los sectores lácteo, forestal, energético, pesquero, marítimo y siderometalúrgico. Será un plan inclusivo y adecuadamente

dotado, para el que aprovecharemos los fondos disponibles del Gobierno de España y de la Unión Europea.

Y recuperaremos parte de los 70 millones que llegaron a Cantabria para innovación y que la innovación regional nunca recibió.

Industria

Si hay algo evidente en el panorama industrial actual, es que las empresas con más de 500 trabajadores se han convertido en un lujo a proteger. Con la competencia que representan los países emergentes, no es fácil que las industrias manufactureras se instalen en Europa, por lo que el apoyo a este tipo de empresas será para nosotros una prioridad.

En este momento hay en Cantabria varias empresas en una situación muy delicada, por no decir preocupante o agónica. Me refiero, claro está, a Sniace, a Greyco, Nestor Martin, Robert Bosch, y por desgracia otras muchas que no trascienden a la opinión pública. En conjunto, representan un porcentaje importante del PIB regional. Sus problemas son dispares, sin un patrón común.

El nuevo Gobierno tratará de captar nuevas industrias, por supuesto, pero sobre todo se va esforzar y a emplear todas sus capacidades para tratar de mantener el tejido productivo existente, cuidando a los que están para que se queden, para que apuesten por esta tierra y exploren todas las posibilidades de crecer aquí.

No sé si lo conseguiremos, pero desde luego los trabajadores de Cantabria van a ver al Gobierno a su lado, como un actor comprometido y volcado en la búsqueda de alternativas para afianzar sus puestos de trabajo.

Es evidente que el éxito en este fin será más viable en aquellas empresas ligadas al territorio, por condicionantes operativos o estratégicos. Será más difícil en aquellas fácilmente relocalizables, obsoletas o claramente deficitarias. En estos casos, la solución no llegará a través de subvenciones, que muchas veces no hacen más que prolongar la agonía.

El método de trabajo debe ser otro y pasa por trabajar para fijar a esas empresas al territorio, poniendo el valor el patrimonio que supone la mano de obra especializada de la que disponen, aprovechar los canales de comercialización para abrirlos a otros productos, apoyar la innovación productiva con el apoyo de la Universidad, facilitar

alianzas estratégicas, abaratar los costes de producción a través de la reducción de tasas…

Opciones puede haber muchas y no escatimaremos esfuerzos para buscar las más adecuadas.

Sin embargo, somos conscientes de que el futuro son las pequeñas y medianas empresas, las pymes, y sobre todo las de contenido tecnológico.

Ahí está el futuro no sólo de Cantabria, de toda Europa, y así lo estamos viendo en otros países, con un modelo que tiende menos a una empresa de 1.000 trabajadores y más a 70 compañías de 15 empleados, lo cual genera más diversidad económica y menos fragilidad.

Estamos viendo también que las regiones con un mayor peso industrial en su PIB son las que mejor han aguantado la crisis, por lo tanto debemos apostar por incrementar el peso del sector secundario en Cantabria.

Nuestro objetivo en materia industrial es crecer al menos dos décimas más que la media nacional, reforzando el peso de este sector en el Producto Interior Bruto de la región.

Cantabria tiene los ingredientes necesarios para conseguirlo: suelo, energía, agua, comunicaciones y una geo-localización estratégica para convertirse en un referente en materia de logística.

Solo nos falta poner a trabajar al Puerto de Santander en colaboración con el Gobierno y con los empresarios y conseguir una conexión ferroviaria más eficaz, para lo cual les aseguro que me voy a emplear a fondo.

Sinceramente creo que lo tenemos todo, solo a falta de voluntad y esfuerzo para aunar intereses, un déficit con el que espero que podamos acabar a partir de ahora.

Mi Gobierno, señorías, va a apostar por Santander como un centro urbano con masa crítica suficiente para alumbrar el nacimiento de esa nueva economía de la innovación a la que aspiramos. Esperamos contar con la colaboración del Ayuntamiento y trabajar juntos, codo con codo, para acabar con la carencia de suelo industrial que hasta ahora ha limitado este objetivo.

Nos proponemos ampliar el Parque Científico y Tecnológico (PCTCAN) para crear una auténtica ciudad de la innovación en los terrenos próximos, donde entendemos que no sólo hay capacidad de expansión para las empresas de alta tecnología, sino también los medios adecuados para la aparición de nuevos proyectos.

La comarca del Besaya será otro eje prioritario y se convertirá en objetivo de reindustrialización preferente, para dar respuestas urgentes a la crítica situación que atraviesa.

Buscaremos la forma de recuperar un diálogo social completo e inclusivo, para que empresarios, trabajadores, organizaciones empresariales y sindicales y los más de 20.000 autónomos de Cantabria se vean reconocidos por su Gobierno.

Y por supuesto, propiciaremos la llegada de inversores, ofreciendo mejores condiciones, más seguridades y estabilidad que otras regiones de características similares a la nuestra.

Turismo

En el nuevo modelo productivo que aspiramos a construir para Cantabria, el turismo es otro sector fundamental y con una extraordinaria pujanza por delante, siempre y cuando seamos capaces de superar el patrón estacional.

El primer objetivo del Gobierno en esta materia pasa por crear un producto turístico atractivo e intemporal, aprovechando las cualidades de la región para convertirse en un destino desestacionalizado.

Sabemos bien cuáles son las claves, el turismo cultural y el turismo deportivo como complemento a las playas y los valles. Porque la gastronomía es cultura, las cuevas son cultura, las ermitas, la música y los espacios naturales también son cultura y no importa que no haya sol para disfrutar de ellos.

Queremos por lo tanto crear un producto cultural, en colaboración con los mayoristas del turismo y escuchando a los profesionales del sector, para incluirlo en los circuitos internacionales.

Trabajaremos para que los vuelos de bajo coste operen en Cantabria los fines de semana, con llegada los viernes al mediodía y salida los domingos por la noche. Y exploraremos vías para volver a contar con vuelos de bajo coste con Madrid. De este modo, contribuiremos a la recuperación de las pérdidas que ha sufrido el aeropuerto Seve Ballesteros-Parayas.

Apostaremos por el turismo vinculado al deporte, porque contamos con vías pedestres y ciclistas, algunas de las mejores cuevas y vías ferratas del país y las mejores condiciones naturales y carreteras de montaña para sufrir sobre una bicicleta.

Potenciaremos el conocimiento de la gran oferta deportiva hoy desconocida fuera de nuestras fronteras.

La bahía de Santander y el puerto de Laredo servirán de ariete para dar a conocer Cantabria en el mundo del turismo náutico inglés y francés.

Y recuperaremos la apuesta por el turismo vinculado al golf, un deporte de atractivo innegable y que se juega aunque llueva. No me cabe en la cabeza que Cantabria no tenga aún una red de campos de golf que aproveche el reconocimiento mundial del gran Seve Ballesteros para convertirse en referente nacional.

Todo ello sin perder de vista 2017, de nuevo Año Jubilar Lebaniego y una oportunidad para superar las cifras de la anterior edición; tarea nada fácil, pero a la que nos emplearemos con máximo esfuerzo, de la mano de las empresas que decidan acompañarnos en el gran evento de Cantabria.

Comercio

Y aún tenemos otro reto en el ámbito de esta Consejería, que pasa por ganar la batalla de la competitividad para el comercio minorista y contribuir a consolidar estas pymes en su entorno social y productivo, favoreciendo el emprendimiento comercial mediante la reducción de la carga burocrática sobre su actividad para impulsar su inicio y garantizar su continuidad.

Para conseguirlo vamos a:

- Elaborar un Plan de Apoyo a la Competitividad Minorista.
- Potenciar la creación de escaparates y puntos de venta digitales que permitan complementar las ventas y competir en el comercio electrónico.

- Elaborar un mapa de destinos comerciales como complemento de la oferta turística.
- Impulsar la actividad comercial en los centros urbanos, integrada en los planes de dinamización turística.
- Reducir la carga administrativa actual por las trabas que supone para el inicio y la continuidad de los negocios comerciales, con el fin de promover el emprendimiento en el sector y propiciar el relevo generacional.
- Propiciar acuerdos estratégicos entre el Gobierno, los ayuntamientos y las asociaciones de comerciantes para establecer estrategias que contribuyan a la dinamización del sector.

4.2.2. Ganadería, Pesca y Desarrollo Rural

Señorías, en el tránsito hacia ese nuevo patrón productivo que queremos para Cantabria no nos olvidamos del sector primario. Un sector señero y profundamente imbricado en las señas de identidad de nuestra tierra.

Un sector con muchos y graves problemas en este momento, al que no podemos dar la espalda, por lo que representa para nuestra economía y para la calidad de vida en los pueblos y comarcas rurales. Tenemos que acabar con el abandono de los últimos años y volver a trabajar contra las desigualdades territoriales y a favor de la cohesión del territorio.

La creación de empleo en el mundo rural es un instrumento estratégico para garantizar el mantenimiento de la población en los núcleos rurales y preservar su inmenso patrimonio etnográfico, cultural y natural. Para alcanzar este objetivo fundamental, vamos a orientar la acción del Gobierno en 5 áreas fundamentales:

1. Nuevos yacimientos de empleo e innovación
2. Promoción de la industria agroalimentaria
3. Potenciación del sector pesquero
4. Apoyo al sector lácteo
5. Y protección y explotación de los espacios naturales

La apuesta por la innovación y los nuevos yacimientos de empleo implica incorporar plenamente las nuevas tecnologías de la información y la comunicación al mundo rural, de tal forma que ningún rincón de Cantabria quede fuera de su alcance.

Un primer paso imprescindible para el desarrollo de proyectos innovadores, que también deben venir de la mano del ocio y el deporte, mediante la creación de centros de ocio y animación sociocultural encaminados a dinamizar las zonas rurales, y de la reforestación de superficies y la utilización de los recursos silvícolas para generar energía.

La industria agroalimentaria es otro eje clave para la recuperación del mundo rural, por lo que el Gobierno establecerá ayudas directas a las pymes y a las producciones artesanales, para poner en valor la extraordinaria calidad de los productos cántabros e impulsar su acceso a los sellos de calidad europeos y a los propios de Cantabria.

Potenciaremos los mercados agroalimentarios, las ferias y los mercados artesanales y elaboraremos un circuito anual a fin de que todas las comarcas y los municipios rurales cuenten con su feria gastronómica.

El sector pesquero requiere igualmente la atención del Gobierno. Plantearemos un plan estratégico con una clara orientación social y de empleo, que incluya un protocolo de seguimiento de las ayudas procedentes de fondos europeos y una reorientación de las mismas hacia el impulso de la actividad y el mantenimiento y la creación de puestos de trabajo.

Vamos a regularizar la pesca extractiva artesanal y el marisqueo mediante una Ley de Pesca de Cantabria. Impulsaremos las políticas necesarias para generar una infraestructura adaptada al desarrollo de la actividad pesquera, mediante iniciativas de emprendimiento de cultivos marinos y de la acuicultura. Y fomentaremos las Marcas Europeas de Calidad, con especial hincapié en la Indicación Geográfica Protegida para la anchoa del Cantábrico, un magnífico instrumento para otorgar exclusividad a nuestros productos pesqueros y posicionarlos dentro del mercado.

El compromiso del Gobierno abarca al sector ganadero, y de un modo singular al sector lácteo, con el que vamos a trabajar para reducir la dependencia de las materias primas del exterior, aumentando la tasa de autoabastecimiento de alimentos en las explotaciones a precios razonables.

Tenemos que elaborar un Plan Estratégico Regional específico para este sector lácteo, que incida en la necesidad de abordar un sistema económico productivo sostenible, ligado a la tierra y que aproveche el potencial productivo específico de Cantabria para obtener productos lácteos de calidad diferenciada.

La inversión en I+D+i será prioritaria en este sentido, como lo será la colaboración con las organizaciones de consumidores, con los productores, los transformadores y comercializadores.

El quinto ámbito de actuación que les anunciaba pasa por asegurar la protección de los espacios naturales y la explotación sostenible del medio natural. La conservación y uso sostenible de la biodiversidad de Cantabria, que se basa en la política forestal, la de espacios naturales protegidos y especies amenazadas y la de pesca continental y caza.

Por lo que respecta a la política forestal, vamos a evaluar la aplicación del plan aprobado en 2005 y vigente hasta 2019 para elaborar el nuevo Plan Forestal 2020-2035.

Abordaremos de forma integral el problema de los afectados por la Ley de Montes mediante tres líneas de actuación complementarias:

- Dotando a la Administración de medios adecuados para resolver de forma rápida y con plena seguridad técnica y jurídica las reclamaciones previas ala vía judicial.
- Rectificando el Catálogo de Montes de Utilidad Pública de Cantabria para adaptarlo a la realidad ecológica, social y económica del siglo XXI.
- Elaborando la Ley de Montes de Cantabria, que en el marco de la normativa comunitaria y estatal incorpore las singularidades de nuestra región, reconozca y promueva expresamente la contribución de los montes al desarrollo rural.

También pondremos en marcha un Plan Regional de Prevención y Lucha contra los Incendios Forestales.

En el ámbito de los espacios naturales protegidos, el Gobierno aprobará los instrumentos de planificación y gestión de toda la red cántabra, con especial urgencia en el caso de los planes de gestión de Natura 2000, para evitar sanciones de la Unión Europea.

Del mismo modo, abordaremos los planes de recuperación de las especies amenazadas en peligro de extinción y estableceremos un plan de ayudas públicas para entidades locales, empresas y particulares, que compensen las limitaciones reales derivadas de los instrumentos de gestión de estos espacios y promuevan las actividades económicas tradicionales del sector primario y las nuevas iniciativas que

colaboren a la consecución de los objetivos de conservación y favorezcan el desarrollo sostenible en los municipios incluidos en dichos territorios.

Entre otras muchas actuaciones, también vamos a reforzar el papel activo de la Red Cántabra de Desarrollo Rural y de los Grupos de Acción Local en la gestión de los espacios naturales protegidos, en particular en los ámbitos de uso público, sensibilización, mantenimiento de infraestructuras y ecosistemas, y promoción de actividades económicas, a través de un nuevo convenio de colaboración plurianual entre el Gobierno de Cantabria y la Red que garantice la estabilidad en el empleo de los trabajadores y la consecución de la totalidad de los objetivos del mismo.

Finalmente, en el ámbito de la pesca continental y la caza, aprobaremos el Plan Regional de Ordenación Piscícola, reforzaremos el trabajo del Centro Ictiológico de Arredondo, evaluaremos la viabilidad de nuevos centros de producción de trucha autóctona y aprobaremos el Plan Regional de Ordenación Cinegética y el Plan de Gestión del Lobo.

Cantabria va a contar va a contar con 20 millones de euros anuales hasta 2020, procedentes del Programa de Desarrollo Rural (PDR) que aprobará Bruselas en breve para los sectores agroganadero, alimentario, forestal y de conservación de la naturaleza.

También está próxima la aprobación del Programa Operativo del Fondo Europeo Marítimo y de la Pesca, que movilizará para la región más de 2,2 millones anuales hasta 2020 y nos ayudará a crear riqueza y empleo en el sector de la pesca y la acuicultura.

4.2.3. Obras Públicas y Vivienda

Como hemos reflejado en el pacto de legislatura, la política de infraestructuras va a volver a figurar entre las prioridades del Gobierno de Cantabria, tras cuatro años de olvido y abandono.

La Comunidad Autónoma ha tenido a lo largo de su historia un importante déficit en esta materia, debido fundamentalmente a sus condiciones geográficas, al importante coste económico de las comunicaciones, a la dispersión de nuestros núcleos de población y al abandono de todos los gobiernos centrales.

La consecución de unas infraestructuras terrestres vertebradoras y favorecedoras de la equidad territorial, que articulen nuestro territorio para reducir las diferencias entre el ámbito urbano y los núcleos rurales, han sido una seña de identidad de las políticas regionalistas a lo largo de estos últimos años. Gracias a ello y durante las legislaturas en las que el PRC ha tenido responsabilidades de gobierno, conseguimos una auténtica transformación de nuestro territorio de norte a sur y de este a oeste.

El nuevo Gobierno aspira a volver a esta política, que se ha demostrado clave del avance de nuestra Comunidad Autónoma y de su desarrollo competitivo.

Nuestro objetivo en esta coyuntura es, más que nunca, crear empleo. Y la inversión pública en infraestructuras y comunicaciones no solo crea empleo, sino que sienta las bases de un sistema económico productivo potente que nos permite ganar en competitividad.

Retomaremos por ello una política inversora, en la medida que las disponibilidades presupuestarias nos lo permitan, con una adecuada planificación de las necesidades de inversión en obra civil dirigida a dos objetivos estratégicos: la política de carreteras y las obras de infraestructura municipal.

Pocas acciones demandan y agradecen más los ciudadanos en materia de infraestructuras públicas que unas buenas carreteras. Pero además son esenciales otro tipo de infraestructuras que demandan los municipios: alumbrados y edificios públicos, parques, plazas y jardines, sendas, paseos y carriles-bici, inversiones todas ellas que el Partido Popular ha dejado en manos de unos esquilmados ayuntamientos, tanto en su ejecución como en su financiación.

Además, vamos a reivindicar enérgicamente ante el Estado nuestras necesidades en materia de infraestructuras, comenzando –claro está- por el compromiso asumido y firmado en 2011 para la construcción del Tren de Alta Velocidad.

Cantabria quiere, necesita y merece conexión ferroviaria de alta velocidad con la Meseta, pero también vamos a proponer al Estado la conexión Santander-Bilbao, que nos permita la unión a la Y vasca y, a partir de ahí, al Mediterráneo, por el valle del Ebro, y a Europa, por Irún.

También es competencia del Gobierno de la Nación, y así se lo exigiremos, acabar con el abandono que sufre la comarca lebaniega, con el puerto de San Glorio sin concluir, la variante de Potes olvidada y el desfiladero de La Hermida convertido en un auténtico peligro para la seguridad vial.

Y reclamaremos otras obras esenciales en las autovías, en Cantabria y fuera de Cantabria, porque nos afectan directamente e inciden en el desarrollo del Puerto de Santander.

En el ámbito de nuestras competencias, el Gobierno autonómico llevará a cabo, entre otras, las siguientes medidas:

- Un plan de choque para reactivar la obra civil.
- Pondremos en valor la gran inversión realizada en el puerto pesquero-deportivo de Laredo, contribuyendo a su promoción en toda España y en los puertos cercanos del Arco Atlántico Europeo, para posicionarlo en el sector de la náutica como lo que verdaderamente es: un modelo de obra bien hecha.
- Y presentaremos en el plazo de un año un nuevo Plan de Puertos, para desbloquear los expedientes de los puertos de San Vicente de la Barquera, Castro Urdiales y Suances y continuar las mejoras en Comillas, Colindres, y Santoña.

Nuestro objetivo está claro: lograr una Cantabria más integrada, recuperando una acertada política de inversión en carreteras y obras de infraestructura municipal para cohesionar y vertebrar el territorio, apostando al mismo tiempo por la modernización de los puertos de competencia autonómica e impulsando los transportes públicos con criterios de sostenibilidad, en coordinación y cooperación con todas las administraciones para garantizar el desarrollo económico futuro de la región.

<u>Vivienda</u>

Por lo que respecta a las políticas de vivienda, volveremos a hacer de ellas lo que deben ser, una prioridad para la cohesión social.

Es un hecho que la crisis económica ha provocado una caída muy importante en el sector inmobiliario, como consecuencia del elevado desempleo y la falta de financiación bancaria. Son dos problemas muy difíciles de solucionar a corto plazo.

En estos momentos es necesario reformular la política de vivienda. Hay que potenciar el sector de la construcción para aumentar la creación de empleo y favorecer el acceso a la vivienda mediante la incentivación del alquiler, fomentar la rehabilitación y aumentar la ayuda financiera a los colectivos más vulnerables y necesitados.

El reto es conseguir una vivienda más asequible, bien sea de alquiler o adquirida, y apostar por la reactivación del sector de la construcción, lo cual repercutirá en un claro aumento de los ingresos públicos.

En materia de vivienda, vamos a llevar a cabo una política de carácter netamente social, con el fin de poner a disposición de todos los cántabros las realmente necesarias, ya sean nuevas, usadas o rehabilitadas, en régimen de compra o de alquiler.

Tal como hemos acordado con Podemos, declararemos el Estado de Emergencia Habitacional en Cantabria, lo cual implica:

- la creación de un parque de vivienda pública que será una alternativa para quienes han perdido o van a perder de forma inminente su vivienda habitual como consecuencia de un desahucio.
- Elaboraremos una Ley de Emergencia que impulse la reestructuración, regeneración o en su caso creación de oficinas de mediación hipotecaria, bajo la coordinación de una Oficina de Mediación Hipotecaria Autonómica que gestione las necesidades de las diferentes oficinas ya existentes.
- Y promoveremos la reforma de la Ley de Enjuiciamiento Civil en las Cortes, en concreto la regulación de las particularidades de la ejecución de bienes hipotecados o pignorados, para introducir como requisito previo a la interposición de la demanda una acreditación de que ambas partes han acudido previamente a una Oficina de Mediación Hipotecaria, no habiendo sido posible llegar a otro resultado por causa no imputable a ninguna de las partes.

  Creemos que la ley debe introducir también una nueva causa de suspensión de la ejecución, por razones humanitarias, en el caso de que el ejecutado no disponga de una alternativa habitacional.

Además,

- modificaremos el vigente Decreto de Rehabilitación, incrementando la dotación correspondiente a la Comunidad Autónoma y facilitando y simplificando la tramitación del procedimiento correspondiente a la rehabilitación en edificios comunitarios.
- Promoveremos el mejor escenario posible para el alquiler de vivienda libre, con una oferta abundante y a precios razonables, con el fin de que puedan acceder a ella los sectores sociales más vulnerables y desfavorecidos con niveles de renta muy bajos.
- Y orientaremos todas las intervenciones, tanto de construcción como de rehabilitación, hacia la mejora de la eficiencia energética y de las condiciones de accesibilidad.

En definitiva, vamos a retomar la senda de una política de vivienda pensada para favorecer la demanda de primera necesidad, destinada a las personas con menor nivel de renta y en riesgo de exclusión, para contribuir a la cohesión social, minimizar el

drama de los desahucios y recuperar el pulso de un sector económico especialmente afectado por la crisis.

4.3. Fortalecer el Estado del Bienestar

Señoras y señores diputados, nuestra política de vivienda estará claramente orientada a cumplir el tercer eje estratégico de actuación que va a asumir el Gobierno y que no es otro que el fortalecimiento del Estado del Bienestar en Cantabria.

Un objetivo decisivo, en el que cobran especial importancia las políticas educativas, sanitarias y sociales, los tres pilares básicos del Estado de Bienestar, en torno a los cuales vamos a buscar el más amplio consenso.

Educación, sanidad y políticas sociales la única promesa que como candidato a la Presidencia de Cantabria he realizado en la pasada campaña electoral. No soy dado a las promesas que no estoy seguro de poder cumplir y, en un momento de tanta dificultad como el actual, no he querido bajo ningún concepto crear falsas expectativas a los ciudadanos.

Sin embargo, sí he asumido como primera y gran prioridad de mi Gobierno la recuperación de estos tres servicios públicos fundamentales y su blindaje en los presupuestos anuales para que recuperen, como mínimo, la situación en la que se encontraban cuando finalizó mi anterior mandato en 2011.

4.3.1. Sanidad

Con esta prioridad por bandera, reflejo de la vocación eminentemente social que va a distinguir al Gobierno, quiero recalcar que apostamos por una sanidad pública, universal y eficiente e invitamos a todos los grupos parlamentarios y a la sociedad civil a sumarse a esta apuesta que creemos indispensable para el bienestar y la calidad de vida de Cantabria.

El compromiso del PRC y el PSOE es ofrecer a la ciudadanía y a los profesionales una sanidad sostenible desde el punto de vista social, profesional y financiero, para

promocionar la salud, prevenir la enfermedad, propiciar asistencia rehabilitadora e impulsar la investigación.

Por ello, reclamaremos una nueva Ley General de Sanidad que permita recuperar la cobertura universal del derecho a la atención sanitaria, derogando el Real Decreto 16/2012 y suprimiendo los copagos a los pensionistas y a determinados colectivos de pacientes crónicos. Queremos acabar también con la limitación que sufren los extranjeros no autorizados a residir en España a la hora de acceder a los servicios sanitarios.

Queremos una sanidad pública de calidad y ello requiere financiación suficiente, que nos comprometemos a habilitar, con el objetivo de garantizar a los cántabros una cartera común de servicios accesible a toda la ciudadanía y mantener la atención en los consultorios rurales.

Cumpliremos la Ley de Tiempos Máximos de Espera y trabajaremos para reducir las esperas de urgencias y humanizar la estancia de los pacientes y sus familias, evitando el hacinamiento y la falta de dignidad. Estamos convencidos de que el 95 por ciento de las urgencias se pueden resolver en 4 horas e intentaremos habilitar los medios precisos para que así sea.

Vamos a priorizar las políticas de salud pública como núcleo central del sistema de salud, actuando ante las desigualdades y desarrollando acciones preventivas, hábitos de vida saludables, programas de autonomía personal y prevención de las situaciones de dependencia y problemas de salud asociados a la actividad laboral. Como medidas específicas en este ámbito puedo anunciarles la elaboración de una Ley Autonómica de Salud Pública y una firme apuesta por la prevención.

Impulsaremos la Atención Primaria orientada a la cronicidad. La Atención Primaria es la puerta de entrada al sistema sanitario y el lugar donde deben resolverse el 90 por ciento de los problemas de salud y debe ser prestada con criterio de continuidad; es decir, las 24 horas.

Ello exige reforzar los servicios, con nuevas medidas de financiación y organización. Además, vamos a evitar la precariedad en los contratos de los nuevos especialistas y profesionales que se forman en la región y a desarrollar la atención a la cronicidad con nuevos modelos organizativos. También crearemos la especialidad de Enfermería de Atención Primaria.

Presentaremos un Plan de Modernización de la Atención a la Salud Mental, que contemplará una red de atención integral e impulsará la salud mental infantojuvenil.

Promoveremos la colaboración, pero la iniciativa privada sólo tendrá un rol complementario de la sanidad pública.

No creemos en los contratos de colaboración público-privada como el suscrito por el Partido Popular para la conclusión de las obras de Valdecilla, que como ya he dicho intentaremos revertir para recuperar la gestión pública del Hospital.

Vamos a contar con los profesionales para adaptar los hospitales comarcales de Sierrallana, Laredo y Reinosa a los nuevos tiempos y a las nuevas necesidades sanitarias de cada una de las comarcas en las que se encuentran.

En el caso concreto de Torrelavega, habilitaremos la atención de urgencias pediátricas las 24 horas.

Queremos impulsar asimismo una nueva relación con los profesionales sanitarios, con una carrera profesional que tenga en cuenta criterios de equidad, mérito y capacidad en el acceso al sistema.

Apostaremos por el empleo digno de los trabajadores sanitarios y potenciaremos nuevos roles para los profesionales de enfermería con mayores competencias clínicas y de gestión.

Nos proponemos comenzar la legislatura con un Pacto por la Sanidad con los profesionales y con la sanidad pública que sea una auténtica hoja de ruta para los próximos 4 años, en los que la investigación debe recuperar un papel preponderante en el ámbito sanitario, en estrecha colaboración con la Universidad de Cantabria.

4.3.2. Políticas sociales

La política social es otro de los referentes del programa de Gobierno, convencidos como estamos de la necesidad de defender a las personas, su dignidad y la garantía de sus derechos de ciudadanía.

En consecuencia, una de las primeras medidas que vamos a llevar a cabo es la revisión de la normativa que regula la Renta Social Básica para recuperar, al menos, el nivel de cobertura previo a las modificaciones aprobadas por el anterior Ejecutivo del Partido Popular.

Como hemos firmado, a expensas de un estudio de viabilidad económica y presupuestaria, nuestro propósito es aumentar la cuantía de la Renta Social Básica de forma progresiva.

Esta ayuda será complementaria a otros ingresos que pudiera percibir el beneficiario hasta alcanzar el importe del Salario Mínimo Interprofesional.

Vamos a modificar el requisito relacionado con el periodo de residencia efectiva para reducirlo a 3 meses y fijaremos en un máximo de 2 meses el plazo para la resolución de la concesión, entendiendo en este caso el silencio administrativo, de producirse, en sentido positivo. Es decir, si el solicitante no recibe respuesta en el plazo establecido se generará automáticamente el derecho a la prestación.

Queremos iniciar las reformas legales precisas para modificar la Renta Social Básica antes de 3 meses.

Estableceremos un programa de garantía de suministros vitales, con un mínimo familiar de subsistencia en los suministros de agua, luz y gas.

Vamos a poner en marcha el Programa de Garantía Alimenticia al que ya me he referido, con acciones para asegurar la alimentación saludable de todos los menores de Cantabria cuyas familias no se encuentren en disposición de hacerlo.

Para llevar a cabo este objetivo, tendremos que valorar diversas medidas. Por ejemplo:

- La apertura de los comedores escolares durante el verano.
- Becas de comedor para los menores que accedan a cualquier opción de recurso de ocio alternativo o guardería durante los periodos vacacionales.
- Asegurar el acceso a los productos alimenticios de forma gratuita para las familias sin recursos con menores a su cargo que no vayan a hacer uso de un recurso alternativo de ocio o guardería.
- Realizar un estudio del servicio existente ahora mismo en los comedores sociales de Cantabria para establecer la mejor forma de apoyo por parte del Gobierno.

- Y crear la figura del bono de alimentación como prestación económica de emergencia social garantizada, incluida dentro de la cartera de Servicios Básica.

En términos generales, queremos reconstruir los sistemas públicos de protección social desmantelados en los últimos años, para recuperar tanto los derechos y el nivel de bienestar perdidos, como el potencial económico del sector de los servicios sociales, un sector emergente y estratégico de la economía de Cantabria, que fue y puede volver a ser uno de los más dinámicos a la hora de crear empleo.

Recuperaremos

progresivamente la aplicación plena de la Ley de Dependencia, tanto en lo relativo al número de personas atendidas, como en el nivel de prestaciones, copagos y servicios adecuados.

Y será una prioridad la recuperación de los servicios sociales públicos de proximidad, como instrumento esencial para garantizar la inclusión, la cohesión social y el desarrollo de los derechos de los ciudadanos de Cantabria.

Con este fin y a corto plazo, vamos a legislar sobre la normativa de competencia en materia de servicios sociales que desarrollarán la Administración local y la autonómica. Y vamos a revisar con urgencia el Plan Concertado de Servicios Sociales, abriendo un proceso de reflexión con todos los sectores implicados, que ayude a definir un nuevo modelo de organización y gestión de servicios sociales de atención primaria.

4.3.3. Educación, Cultura y Deporte

Señorías, la educación es el tercer gran sostén del Estado de Bienestar y, en consecuencia, será objeto de atención preferente por parte del Gobierno regionalista-socialista, como lo fue en anteriores legislaturas.

Tenemos que recuperar el prestigio de nuestro sistema educativo para seguir avanzando en la igualdad de oportunidades y favorecer con ello el desarrollo de una ciudadanía democrática, responsable, libre y crítica, acorde a una sociedad avanzada, dinámica y justa. Para conseguirlo tenemos que revertir cuanto antes lo ocurrido en los

últimos cuatro años y por eso nos proponemos retornar ya desde 2016 al presupuesto educativo que teníamos en 2011.

El modelo educativo que defendemos se estructura en torno a la escuela pública, una escuela laica y respetuosa con las creencias de todos los ciudadanos

Como ya hemos anunciado, vamos a desarrollar las iniciativas legislativas y cuantas sean necesarias para la inmediata paralización y reversión del proceso de implantación de la LOMCE en Cantabria.

Daremos un impulso decidido a la educación pública, dotándola de todos los recursos materiales, humanos, organizativos y complementarios que necesita para asegurar a los cántabros una enseñanza en las debidas condiciones de calidad y equidad.

Volveremos a apostar por los profesionales, una pieza clave en todo sistema educativo, junto con las familias, los centros y el alumnado. Por eso, avanzaremos en la mejora de sus condiciones laborales y trabajaremos para devolver paulatinamente a los centros las plantillas, los cupos y la dotación para gastos de funcionamiento que tenían en 2011.

Recuperaremos todos los planes y programas de apoyo y refuerzo, así como el profesorado correspondiente, que existían en los centros educativos públicos y que habían sido pactados con la comunidad educativa.

Pondremos en marcha un plan público para impulsar el modelo de centros de 0-2 años, con el fin de contribuir eficazmente a la conciliación de la vida familiar y laboral. Y recuperaremos el modelo educativo de las aulas de 2 años.

Apoyaremos a la escuela rural, flexibilizando criterios administrativos y organizativos para hacer efectivo el principio de socialización del alumnado en estos entornos.

Elaboraremos un mapa de la Formación Profesional y dinamizaremos el Consejo de la FP de Cantabria, una enseñanza que hoy en día resulta fundamental para el desarrollo socioeconómico de la Comunidad Autónoma, como vía para la cualificación de los trabajadores que quieren incorporarse al mercado laboral y para los que cambian de sector profesional o quieren actualizar sus conocimientos en los avances tecnológicos que se incorporan a las empresas.

Volveremos a poner en marcha un modelo público de financiación de la Universidad de Cantabria, fundamentado en un nuevo contrato-programa y asentado en la eficiencia y la equidad.

Y, por supuesto, recuperaremos la apuesta por el Proyecto Comillas, cuya pujanza y trascendencia para el futuro de Cantabria continúan plenamente vigentes, a pesar del arrinconamiento y el ostracismo al que se ha visto condenado en estos últimos años.

Es una obligación y un reto volver a poner en valor la importantísima inversión realizada. No podemos, ni queremos renunciar a hacer de Comillas la gran referencia internacional para la especialización en el conocimiento del idioma español.

Junto a la educación, concebimos la política cultural como un fundamento de la sociedad democrática y un elemento del Estado de Bienestar, que no sólo proporciona el acceso ciudadano a la creatividad y al disfrute estético, sino que también constituye una oportunidad de desarrollo, riqueza material y creación de empleo.

La cultura representa en España el 3,5 por ciento del PIB y el 2,6 por ciento del empleo, por lo que merece una atención específica, que va a recibir con tres ejes fundamentales:

- Un diálogo permanente, encauzado a través del Consejo Regional de Cultura.
- El impulso de la diversidad, entendida como fuente universal de creatividad.
- Y el ejercicio de la política cultural como núcleo para el desarrollo sostenible en las ciudades y pueblos de Cantabria, en consonancia con las recomendaciones de la UNESCO.

Por lo que se refiere al deporte, lo concebimos como un servicio público que transmite valores fundamentales y que constituye un derecho de la ciudadanía, en el que vamos a avanzar a través de un Plan Estratégico del Deporte y un Plan Director de Instalaciones Deportivas.

Trabajaremos en una nueva Ley del Deporte de Cantabria y en un Plan Regional de Deporte Autóctono, en aras a promocionar una de las señas de identidad de nuestra región.

4.3.4. Medio Ambiente, Ordenación del Territorio y Urbanismo

Si queremos impulsar el bienestar y la calidad de vida es imprescindible que seamos capaces de gestionar el territorio de forma inteligente, eficiente y responsable.

Ése será el cometido fundamental de las políticas en materia de medio ambiente, ordenación del territorio y urbanismo, mediante un proyecto estratégico para hacer de Cantabria una región más competitiva y ambientalmente más sostenible, conciliando el progreso socioeconómico y la calidad medioambiental.

Con este propósito, seguiremos defendiendo el Plan de Ordenación del Litoral (POL) e impulsaremos su desarrollo, especialmente las Actuaciones Estratégicas Integrales, porque la franja costera es uno de los espacios más amenazados de nuestro territorio y debe ser protegida para no usurparse a las generaciones futuras.

Fomentaremos la máxima participación en los planeamientos urbanísticos, para compensar la discrecionalidad e impedir movimientos especulativos.

Recuperaremos la apuesta por la implantación de la Directiva Marco del Agua en Cantabria, superando la visión del agua como un mero recurso a explotar.

Y fomentaremos la gestión responsable de los residuos, favoreciendo la reutilización de materiales, la mejora de los sistemas de recogida selectiva y los sistemas de gestión existentes.

Redactaremos y aprobaremos el Plan de Ordenación del Territorio, que defina nuestro modelo territorial, y una nueva Ley del Suelo que proporcione más seguridad jurídica, simplifique los procedimientos y regule el planeamiento urbanístico.

Vamos a ofrecer a los municipios pequeños la redacción de planeamientos más sencillos, que ayuden a fijar la población en el ámbito rural y garanticen sus necesidades.

Y afrontaremos las consecuencias de las sentencias que llevan aparejadas órdenes de derribo, defendiendo el patrimonio y los derechos de las familias afectadas y buscando el acuerdo entre las partes si los tribunales de justicia proceden a la ejecución de las sentencias.

4.4. Mejora de la calidad de la democracia

Señora presidenta, señorías. El Gobierno de Cantabria que voy a presidir tiene como cuarto gran reto la mejora de la calidad de nuestra democracia.

Aspiramos a impulsar una sociedad más abierta y participativa y a favorecer una transparencia absoluta de los poderes públicos, como respuesta imprescindible para combatir el alejamiento y la desconfianza ciudadana hacia la representación política.

4.4.1. Política local

Como primer paso en este camino, vamos a esforzarnos para recuperar la confianza y la colaboración con los ayuntamientos, porque no podemos gobernar ni de espaldas, ni en contra de los municipios, como por desgracia ha ocurrido en la anterior legislatura.

PRC y PSOE coincidimos en la necesidad de apostar por el municipalismo como base de la identidad de Cantabria, pero especialmente como elemento imprescindible para el desarrollo de la riqueza, el empleo y la calidad de vida de todos los cántabros. El crecimiento de nuestra región está claramente vinculado a la apuesta por la inversión y los servicios de carácter local.

Por lo tanto, lo municipal debe convertirse en el eje de las políticas trasversales de crecimiento, desarrollo y empleo. Es básico crecer desde los municipios, porque son la institución que mejor identifican los ciudadanos.

En consecuencia, vamos a defender las competencias y la financiación de los ayuntamientos y nos comprometemos a llevar a cabo las siguientes medidas:

- Como ya he adelantado, recuperaremos el Fondo de Cooperación Municipal con la misma cantidad, al menos, y los mismos criterios de distribución que el anulado por el Gobierno del Partido Popular.
- Dentro de la estructura administrativa del Gobierno, la Dirección General de Administración Local llevará a cabo las funciones de asesoramiento, apoyo y ayuda a los ayuntamientos, en especial a los más pequeños, de acuerdo con las competencias que tiene la Comunidad Autónoma como Diputación Provincial.

- Alentaremos la incorporación de todos los ayuntamientos a la Federación de Municipios de Cantabria, en la que se creará una sección específica dedicada a los pequeños municipios.
- Impulsaremos el desarrollo de la Ley de Comarcas
- Y aprobaremos una ley que regule la financiación de las competencias municipales establecidas en la Ley estatal de Reforma de la Administración Local.

4.4.2. Medidas de impulso democrático

Para impulsar la calidad de nuestra democracia, también impulsaremos otras medidas, comenzando por la transparencia de todos los órganos de la Administración pública. Vamos a hacer realidad el Gobierno Abierto.

Haremos públicas anualmente las declaraciones de renta, bienes y patrimonio de todos los miembros del Gobierno.

Recuperaremos los órganos de participación ciudadana eliminados en la anterior legislatura, porque apostamos por el diálogo con la sociedad civil, con los sindicatos y la patronal, con las asociaciones y los movimientos sociales.

Volveremos a dotarnos del Consejo Económico y Social, el Consejo de la Mujer y el Consejo de la Juventud como instrumentos para que la sociedad civil pueda ser partícipe de la vida política.

Impulsaremos el portal de la transparencia de la Administración de Cantabria, en el que publicaremos los contratos realizados por la Administración.

Nuestro compromiso en la lucha contra la corrupción será inquebrantable y sin el más mínimo margen para la duda, por lo que elaboraremos un código ético de conducta.

E impulsaremos medidas efectivas para promover la igualdad entre hombres y mujeres en todos los órdenes y combatir esa lacra que denominamos violencia de género.

4.4.3. Modernización de la Administración

La modernización administrativa volverá a figurar en la agenda del Gobierno, con cuatro actuaciones fundamentales, expresamente recogidas en el pacto de legislatura:

1. La innovación tecnológica para propiciar nuevas soluciones con la rapidez que requiere la evolución de la sociedad y sus nuevas necesidades.
2. El diálogo social en el ámbito de la Administración como uno de los pilares esenciales para el progreso y el desarrollo. Vamos a hablar y a negociar con los agentes sociales todas las decisiones orientadas a mejorar los servicios públicos y las condiciones laborales de los trabajadores.
3. La transformación de las estructuras y los procedimientos de la Administración, con una nueva cultura organizativa centrada tanto en la atención de la ciudadanía como en la prestación de los servicios.
4. El capital humano de la Administración. El proyecto de modernización que vamos a llevar a cabo exige la implicación de toda la organización al servicio de los ciudadanos. Por eso, los procesos de selección, la formación continua del personal, la planificación de los recursos humanos para la mejora de las plantillas y su adaptación a las necesidades del servicio a la ciudadanía y la potenciación del CEARC serán una prioridad.

CONCLUSIONES

Señora presidenta, señoras y señores diputados.

Solicito su confianza para ser investido presidente de Cantabria y asumir el reto más difícil de cuantos he afrontado en mi ya larga trayectoria política al servicio de los cántabros.

Pido su apoyo en un momento especialmente difícil, repleto de problemas y de situaciones de auténtica desolación y emergencia para demasiadas familias. Aliviar su situación no va a ser tarea fácil, pero nos emplearemos a ello con toda nuestra capacidad desde el primer día.

Espero contar con la colaboración de todos los grupos parlamentarios representados en esta Cámara, porque las respuestas que nos exige la ciudadanía deben estar por encima de las ideologías y de los intereses partidistas.

El proyecto que someto a su aprobación es eminentemente un proyecto de recuperación. Un programa para volver a donde estábamos, a los niveles de bienestar, crecimiento y riqueza que disfrutábamos no hace tantos años y que por desgracia hemos perdido.

No lo conseguiremos en cuatro años, pero abriremos el camino para orientar adecuadamente nuestro rumbo de futuro.

Personalmente, asumo el inicio de este nuevo mandato como un punto de inflexión en la trayectoria de Cantabria. Vamos dejarnos la piel para acabar con los recortes y las políticas mercantilistas que tanto sufrimiento han provocado a nuestra sociedad.

Como presidente, voy a trabajar por y para las personas, por y para los cántabros y las cántabras. Exclusivamente. Para nadie más. Para ningún interés que no implique bienestar económico y progreso social para nuestra tierra.

Estaré al lado de quienes más lo necesitan y antepondré las necesidades de las capas de población más débiles a cualquier otra consideración. No puedo tolerar, como presidente de los cántabros, que en esta Comunidad Autónoma que no hace tanto yo situaba a la cabeza de España en bienestar haya familias que pasen hambre, haya

niños que no tengan garantizada la alimentación básica todos los días o haya hogares sin los suministros esenciales de luz, gas o electricidad.

Esas necesidades, las más fundamentales y perentorias, serán siempre mi absoluta prioridad. Por convicción personal y por compromiso político y social.

No me temblará la voz a la hora de defender lo que creo que es justo para esta tierra, aquí, en Madrid, en Bruselas, o donde haga falta. Les garantizo, señorías, que con este presidente Cantabria no volverá a estar muda, no callará ante los agravios, ni cejará a la hora de reivindicar lo que en justicia nos corresponde.

Tengo la firme intención de reivindicar la deuda histórica que el Estado tiene contraída con los cántabros y que mi antecesor llegó a cifrar en 590 millones de euros. Voy a exigir su liquidación, porque hoy es más necesaria que nunca para cubrir tantas necesidades como existen en nuestra sociedad.

Espero verles a todos a mi lado, defendiendo con la misma convicción y energía el interés que sin duda compartimos. Den por seguro que les invitaré a hacerlo.

Como les invitaré a concertar los planes y actuaciones del Gobierno, en una legislatura que necesariamente tiene que desenvolverse por los cauces del diálogo, la generosidad y el consenso. En mí siempre van a encontrar la puerta abierta y la mano tendida, se lo aseguro.

Me voy a emplear más a fondo que nunca y voy a trabajar con más tenacidad, con más ganas y dedicación, si es que caben. Esta tierra ha sido siempre mi pasión y mi devoción y me duele verla sufrir y retroceder.

Si estoy hoy aquí, no lo duden, es porque estoy convencido de que, con este proyecto que les acabo de exponer y con el Gobierno que voy a nombrar, puedo impulsar la recuperación.

Los cántabros también lo creen así, a la vista de los resultados electorales.

Estoy decidido a no defraudarles.

Muchas gracias por su atención.

Documento base del discurso de investidura del candidato a la Presidencia de Cantabria

MIGUEL ÁNGEL REVILLA ROIZ

Santander, 30 de junio de 2015

1. INTRODUCCION

Señora Presidenta, señoras y señores diputados:

Comparezco de nuevo en esta Cámara como candidato a la Presidencia del Gobierno de Cantabria. Es la cuarta vez que solicito la confianza de los representantes parlamentarios de los cántabros para formar gobierno y, en esta ocasión, lo hago en un contexto y en unas circunstancias muy diferentes a las anteriores.

En los sistemas democráticos, la ciudadanía habla cada cuatro años. Los cántabros lo hicieron en las elecciones autonómicas y municipales del pasado 24 de mayo y con sus votos han cambiado de un modo muy sustancial el panorama político de nuestra región.

Atrás queda la mayoría absoluta que desde 2011 impuso su voluntad en este Parlamento. Termina una legislatura sin concesiones a la oposición y sin la más mínima discrepancia del grupo mayoritario con las decisiones de un Gobierno y de un presidente que se han quedado muy lejos de conseguir el aprobado de los cántabros, como atestiguan los resultados electorales.

El triunfalismo que tantas veces escuchamos en esta Cámara en los últimos 4 años, la negativa a asumir errores y a escuchar otras voces han acabado pasando factura a aquella mayoría. Intentaron vendernos logros ficticios y convencernos de que Cantabria experimentaba una evolución exitosa, pero no lo consiguieron. Sencillamente, porque no era verdad.

No sé si ellos mismos llegaron a creer en algún momento los mensajes triunfantes que repetían pleno tras pleno, pero lo que está claro es que los cántabros no se los creyeron.

Lejos de apoyar esa forma de gobernar, los ciudadanos de Cantabria han dado un serio correctivo al partido que en 2011 logró la mayoría absoluta. Y han decidido diversificar este Parlamento con la incorporación de dos nuevos grupos políticos, Podemos y Ciudadanos.

Su llegada enriquecerá el debate parlamentario y nos obligará a todos a avanzar por la siempre recomendable vía del diálogo para encontrarnos en el consenso durante los próximos 4 años.

Yo, que siempre he rechazado las mayorías absolutas y he defendido la negociación frente a la imposición, no puedo estar más de acuerdo con la voluntad que en este sentido han expresado los cántabros a la hora de ejercer su voto.

El Gobierno que pretendo presidir y para el que pido la confianza de sus señorías es la interpretación más lógica de la voluntad popular expresada en las urnas: una coalición PRC-PSOE apoyada por 17 diputados, a uno de la mayoría absoluta.

Un Gobierno formado por dos partidos que han mantenido posiciones muy similares en el discurso político durante los últimos cuatro años, en los que los que ambos hemos ejercido la oposición parlamentaria.

Dos partidos que cuentan además con una importante experiencia de cohabitación en el Gobierno, una experiencia que se prolongó durante dos legislaturas e hizo realidad algunos de los avances más significativos de cuantos ha vivido Cantabria durante su trayectoria como Comunidad Autónoma.

Esperamos contar por ello con el apoyo coyuntural de las fuerzas políticas de la oposición, para garantizar una legislatura de estabilidad y de progreso al servicio de los cántabros.

2. PRINCIPIOS DE ACTUACIÓN POLÍTICA

Señoras y señores diputados, asumo esta investidura con la misma ilusión, la misma vocación de servicio público y la misma pasión por Cantabria que han marcado mi vida política desde el año 1976.

Durante este nuevo mandato al frente del Gobierno, seguiré defendiendo los mismos principios de actuación política que siempre han guiado la acción del Partido Regionalista de Cantabria al que pertenezco y que me parece oportuno recordarles.

2.1. La honradez en el ejercicio de la función pública

La honradez en el ejercicio de la función pública es el primero de esos principios que considero irrenunciable y constituye un compromiso absolutamente prioritario para el Gobierno que voy a presidir.

La honradez es una de las bases fundamentales de la confianza que los cántabros nos han otorgado y se convierte en un objetivo especialmente significativo en este preciso momento, cuando la corrupción en el ámbito de la gestión de los asuntos públicos ha provocado el distanciamiento entre los ciudadanos y la clase política.

Este compromiso implica que el Gobierno llevará a cabo una política activa para acabar con cualquier atisbo de corrupción en cualquier ámbito sobre el que tengamos competencias.

Pero además, nuestro compromiso con la honradez implica al mismo tiempo una especial austeridad. Austeridad en el gasto corriente y austeridad en los gestos, en la actuación del día a día.

Austeridad de verdad, sin poses, ni imposturas, como las que tristemente hemos visto en el pasado. Porque debemos ser austeros frente a lo superfluo y lo innecesario, pero no cuando lo que están en juego son las necesidades más básicas de las personas.

2.2. La cercanía

Por lo tanto, voy a presidir un Gobierno honrado y austero de verdad, pero también cercano, alejado de la prepotencia y de la arrogancia. Porque la forma de gobernar es muy importante y los ciudadanos merecen sencillez y cercanía, merecen gobernantes accesibles y dispuestos a escuchar y a entender sus problemas.

Debemos servir con objetividad los intereses públicos desde los puestos para los que hemos sido mandatados sin olvidar que somos, ante todo, servidores públicos. Meros depositarios del poder que nos otorgan transitoriamente los ciudadanos, es bueno que no lo olvidemos nunca.

2.3. El sentido común como criterio para enfocar los problemas

Junto a la honradez y la cercanía, el sentido común volverá a ser un principio clave en la acción de gobierno. Un principio que quiero reafirmar por lo que implica de huida de posiciones maximalistas y extremas, de objetivos utópicos irrealizables.

Actuaremos con sentido común para desarrollar las políticas que más se acomoden a una consecución viable de los objetivos y a la solución razonable de los problemas, distinguiendo siempre las ideas, formadas a partir de la reflexión, el análisis y el contraste de pareceres, de las ocurrencias, surgidas del instinto, del impulso momentáneo o de la improvisación.

2.4. La eficacia como objetivo de la acción de gobierno

La eficacia es otro de los objetivos irrenunciables y una obligación permanente de los gestores públicos, porque nuestro objetivo no es otro que solucionar los problemas, llevar adelante los proyectos y alcanzar los objetivos.

Eso es lo que realmente valoran los ciudadanos, por encima de cualquier otra cosa.

2.5. La solidaridad

Mi apuesta es también por un Gobierno solidario, un valor más que nunca necesario, rodeados como estamos de tantos y tan graves problemas sociales.

Las políticas de acción pública tendrán una atención especial y preferente hacia las personas más desfavorecidas y las zonas más necesitadas de Cantabria.

Y esa solidaridad se manifestará, en primer lugar, en el fomento y la promoción de acciones de discriminación positiva hacia las personas y los colectivos que más lo necesitan, tanto por motivos económicos o de exclusión social, como por razones de discapacidad. Vamos a llevar a la práctica el principio y el derecho de igualdad que imponen la Constitución y el Estatuto de Autonomía.

La solidaridad debe manifestarse, también, desde el punto de vista territorial, con el establecimiento de políticas encaminadas a garantizar la igualdad en el acceso a los

servicios públicos de todos los que viven en Cantabria, independientemente de que se encuentren en la ciudad o en el campo, en la costa o en la montaña.

En la situación actual, en la que muchos de nuestros conciudadanos se desenvuelven con especiales dificultades, este principio de solidaridad resulta extraordinariamente importante. Y nos aboca a buscar soluciones para que los recortes de gasto inevitables por la reducción de ingresos dejen de afectar a las políticas sociales esenciales y a la atención a los más necesitados, que deben volver a ser prioritarias.

2.6. La reivindicación

Señorías, aún hay un sexto principio que debe volver a presidir la acción del Gobierno, como lo hizo en mis anteriores mandatos. Un principio que, al igual que los anteriores, enarbolaré como presidente para reivindicar los derechos y las necesidades de Cantabria.

No soy un político silencioso, ni conformista. Nunca lo he sido. Pero ahora más que nunca tenemos que volver a ejercer la reivindicación ante el Gobierno del Estado y ante la Unión Europea, para conseguir un trato justo para nuestra tierra, un trato que tenga en cuenta la realidad de Cantabria, sus singularidades y sus carencias y, sobre todo, la deuda histórica contraída con esta Comunidad Autónoma.

Esta reivindicación la vamos a ejercer, la voy a ejercer personalmente, gobierne quien gobierne en España, porque tenemos que poner en valor nuestras razones y conseguir que, de una vez por todas, sean atendidas nuestras aspiraciones.

Estos seis principios de actuación que les presento bien podrían resumirse en dos: HONRADEZ Y BUENA GESTIÓN. Ése es mi compromiso como presidente, un binomio inseparable e indispensable para solucionar los problemas.

Un Gobierno honrado, formado por buenos gestores y, además, transparente, porque la transparencia es otro valor imprescindible en la vida política, si de verdad queremos acabar con la desconfianza generalizada que se ha extendido en nuestra sociedad hacia los cargos públicos. Los políticos ya no sólo tenemos que ser honrados, sino parecerlo y demostrarlo.

3. EL PUNTO DE PARTIDA

Con estos principios como guía de actuación, el Gobierno que vamos a constituir regionalistas y socialistas tiene por delante un retos extraordinariamente difíciles, con la aspiración de contribuir a que la Comunidad Autónoma recupere poco a poco los niveles de bienestar y de progreso que disfrutaba antes del estallido de la crisis económica.

El objetivo es inalcanzable en cuatro años, desde este momento quiero dejarlo claro. Yo no voy a prometer, como hicieron otros, la solución de todos los problemas en 100 días, ni plantearé objetivos que de antemano me parecen imposibles de cumplir. Mi compromiso es hacer cuanto esté en mi mano para solucionar cuantos más problemas para conseguir que al término de mi mandato los cántabros disfruten de una situación socioeconómica mejor que la tienen hoy. Ni más, ni menos.

No puedo obviar que el punto del que partimos es extraordinariamente negativo, después de cuatro años de retroceso económico y laboral y de recortes sangrantes en las políticas sociales y los derechos ciudadanos.

A diferencia de quienes me antecedieron, no tengo ningún interés en echar la vista atrás. Yo no voy a gobernar con la vista puesta en el retrovisor.

Mi obligación como presidente es mirar siempre hacia adelante y aportar soluciones para superar los obstáculos que me encuentre en el camino. Eso es lo que los ciudadanos esperan y necesitan de mí y lo que yo estoy dispuesto a ofrecerles. No voy a perder mi tiempo, ni el suyo, con inútiles reproches y críticas reiteradas al pasado.

La evaluación de los últimos cuatro años de gobierno ya está hecha por quien tenía que hacerla, los cántabros y las cántabras, que han valorado aciertos y errores en las urnas y han puesto fin a la mayoría absoluta del Partido Popular, haciéndole perder ni más ni menos que 7 escaños en este Parlamento.

Pero una cosa es no detenerme en reproches y otra muy distinta ignorar la realidad que tenemos que afrontar y que condiciona de modo definitivo nuestros objetivos.

Por lo tanto, voy a detenerme unos instantes en el punto de partida sobre el que el nuevo Gobierno PRC-PSOE tiene que construir su proyecto de gobierno.

Un punto de partida bastante peor que el que nosotros mismos dejamos en 2011, después de haber vivido desde 2008 lo peor de la crisis económica.

Cantabria tiene hoy 10.600 parados más que hace 4 años, según los datos de la última Encuesta de Población Activa. Y lo que es aún peor, tenemos a 14.500 personas menos trabajando en la Comunidad Autónoma, según los últimos datos oficiales.

La tasa de paro ha crecido 3,8 puntos, del 14,7 al 18,5, y el diferencial con la media española se ha reducido en un punto.

Estamos entre las comunidades autónomas que más poder adquisitivo ha perdido y, tristemente, nos hemos situado a la cabeza de España en incremento de las personas en riesgo de pobreza o exclusión social, con una tasa que llegó a afectar el año pasado al 27,4 por ciento de la población. Una cifra sin duda escalofriante.

Los servicios públicos esenciales, como la sanidad, la educación o las políticas sociales, han padecido recortes sin precedentes en sus presupuestos.

Todos los sectores productivos han sufrido retrocesos.

Las inversiones en infraestructuras han desaparecido y los ayuntamientos han tenido que afrontar una auténtica asfixia económica, con una reducción de más de 124 millones de los fondos destinados a su funcionamiento en 4 años.

Las inversiones del Estado han disminuido en 635 millones de euros. Por el contrario, han aumentado prácticamente todos los impuestos.

También ha crecido la deuda pública, ni más ni menos que un 10 por ciento en el primer trimestre de este año con relación al ejercicio anterior, según datos del Banco de España, que sitúa el endeudamiento de Cantabria en 2.517 millones de euros, lo que equivale al 20,4 por ciento del PIB.

Ésa es la realidad a la que nos enfrentamos. Las cifras frías que ilustran con claridad la situación que vive hoy Cantabria.

Es la herencia que recibe el nuevo Gobierno y que, evidentemente, condiciona de forma muy sustancial todas las políticas que vamos a poder desarrollar de aquí en adelante.

4. EJES FUNDAMENTALES DE LA ACCIÓN DE GOBIERNO

Así pues y partiendo de esta realidad, el PRC y el PSOE suscribimos el pasado 26 de junio el acuerdo programático que conducirá la actuación del Gobierno que vamos a constituir y que recoge 4 ejes fundamentales de acción.

4 líneas de actuación en torno a las cuales queremos promover un gran pacto político y social para sentar las bases del desarrollo de Cantabria para los próximos años, trascendiendo el ámbito temporal de una legislatura.

Esos ejes son:

1. Medidas inmediatas para atender necesidades urgentes en materia de pobreza y exclusión social.
2. La transición económica hacia un nuevo modelo de crecimiento más justo, más equilibrado y más sostenible, capaz de crear empleo digno.
3. El fortalecimiento del Estado del Bienestar.
4. Y la mejora de la calidad de nuestra democracia.

4.1. Medidas urgentes e inmediatas

Señoras y señores diputados, con los datos que me he permitido recordarles hace un momento en la mano, es más que evidente que el nuevo Gobierno tiene que comenzar a tomar decisiones y actuar desde el primer día.

Nos vamos a encontrar con situaciones cuya resolución no admite demora. Por eso les anuncio ya las medidas extraordinarias y urgentes, tanto en materia social como en el ámbito económico y administrativo, que adoptaremos en las próximas semanas.

La primera prioridad son por supuesto las personas y sus necesidades. De ahí que vayamos a proceder de inmediato a la elaboración de un **Plan de Emergencia Social** en materia de pobreza y exclusión social, con tres medidas específicas:

1. Un programa de garantía alimenticia, que incluirá acciones tanto de distribución de alimentos como de refuerzo de la alimentación infantil en centros públicos y de las becas de los comedores escolares públicos de Educación Infantil y Primaria.
2. Tomaremos medidas para garantizar que ninguna familia de Cantabria se vea privada de los suministros mínimos de agua y energía.

3. E instituiremos un programa de garantía de vivienda, para que las personas en riesgo de exclusión puedan mantener su residencia habitual o alternativa en casos de necesidad.

Aprobaremos un **Plan de Choque para reactivar la obra pública**, con atención singular a la conservación del parque de viviendas y de edificios de titularidad y uso público y de infraestructuras viarias.

Auditaremos el **contrato de colaboración público-privada para la realización de una actuación global e integrada en el Hospital Universitario Marqués de Valdecilla**, a fin de analizar y evaluar el proceso del concurso y su posible resolución. Nuestra intención es recuperar la gestión pública del hospital, tal como siempre hemos defendido regionalistas y socialistas.

Y no sólo eso, sino que también daremos a conocer ese contrato para que los ciudadanos puedan comprobar su contenido, explicando adecuadamente su alcance y su impacto real.

Estudiaremos también la posibilidad de **revocar la tramitación administrativa de los proyectos de los teleféricos de Vega de Pas y Cabárceno**, teniendo en cuenta los informes de los servicios jurídicos del Gobierno y el impacto económico de esta actuación.

Si es posible jurídicamente y viable desde el punto de vista económico, paralizaremos ambos proyectos, porque a nuestro modo de ver poco o nada van a contribuir al progreso de Cantabria. Por el contrario, estamos convencidos de que pueden llegar a convertirse en una fuente injustificada de gasto público, lo cual sería un serio problema.

La quinta medida que llevaremos a cabo de manera inmediata, tal como ya hemos anunciado, es la **recuperación del Fondo de Cooperación Municipal**, que volverá a figurar en los presupuestos de la Comunidad Autónoma a partir del año 2016.

4.2. Transición hacia un modelo de crecimiento más justo, equilibrado y sostenible

Señorías, no creo que ninguno de ustedes tenga duda sobre la necesidad de que Cantabria evolucione a medio y largo plazo hacia un nuevo modelo de crecimiento, un modelo más justo, más equilibrado y sostenible y, sobre todo, capaz de crear empleo estable y de calidad.

La creación de empleo es una necesidad urgente y fundamental en este momento. Por ello, va a estar en el centro de todas las políticas que lleve a cabo el Gobierno de Cantabria.

Vamos a incrementar los recursos para desarrollar programas capaces de contribuir a crear puestos de trabajo y paliar el más que previsible aumento del paro que vamos a sufrir a corto plazo, como consecuencia de la estacionalidad del empleo generado últimamente.

En el mes de agosto van a finalizar los 4.000 contratos realizados por los ayuntamientos a instancias del anterior Gobierno, subvencionados con más de 28 millones de dinero público por razones estrictamente electorales. La conclusión de esos contratos nos aboca a un dramático incremento del paro al que trataremos de dar la mejor respuesta posible.

Impulsaremos políticas de empleo específicas para mayores de 45 años, jóvenes y mujeres.

Potenciaremos el trabajo autónomo, el emprendimiento y el retorno del talento científico y profesional que hemos perdido en los últimos años, como consecuencia de la falta de oportunidades y expectativas de futuro que ha sufrido Cantabria.

Pero evidentemente, estas políticas de empleo, como las medidas urgentes que les anunciaba hace un momento, requieren financiación.

Vamos a necesitar recursos económicos para poder acometer las medidas de choque en materia de pobreza y exclusión social, para reforzar la calidad de los servicios públicos e incentivar la reactivación económica y la transición a ese nuevo patrón de crecimiento económico al que aspiramos.

Esos recursos tenemos que obtenerlos a través de varias vías:

- Tendrán que llegar de la financiación autonómica. Vamos a apostar por un nuevo modelo en el que Cantabria se mantenga con la mayor financiación per cápita de las Comunidades Autónomas de régimen común, en atención a la incidencia de los costes fijos que soportamos.
- Vamos a reestructurar la deuda pública. Lo vamos a hacer de forma ordenada y con el objetivo prioritario de atender las necesidades de recuperación del bienestar ciudadano y la transformación del modelo productivo, de forma que la economía cántabra no se vea condenada a una situación de dependencia y subdesarrollo indigno de sus posibilidades. Las partidas liberadas serán destinadas a atender las necesidades sociales y a políticas de creación de empleo.
- Tendremos también que captar fondos europeos para cofinanciar proyectos de interés para Cantabria.
- Presentaremos proyectos en todos los ejes estratégicos del Plan Junker.
- Dotaremos a la Agencia Cántabra de la Administración Tributaria (ACAT) de los medios necesarios para atajar el fraude fiscal.
- Y aplicaremos una fiscalidad más progresiva y más justa, recuperando el Impuesto de Sucesiones y Donaciones para las grandes herencias y la progresividad del Impuesto de Patrimonio.

Todas estas medidas serán sometidas al diálogo y la concertación social. Para faciliar el diálogo, recuperaremos el Consejo Económico y Social (CES), como ámbito institucional de participación.

De este modo, volveremos a poner en marcha el cambio de modelo productivo por el que ya apostó el Gobierno de Cantabria entre 2003 y 2011 y que, ahora, a la vista de los efectos de la crisis económica, nos parece más necesario que nunca.

Cantabria necesita innovación. Tenemos que apostar por los sectores capaces de sentar las bases de un crecimiento equilibrado y sostenible en el tiempo, que incorpore nuevas pautas de uso de la energía y aproveche el creciente papel de las renovables, poniendo punto final a los procesos especulativos vinculados al uso del suelo y apostando por la gestión responsable de los recursos territoriales.

4.2.1. Innovación, Industria, Turismo y Comercio

La Consejería de Innovación, Industria, Turismo y Comercio está llamada a jugar un papel definitivo en la construcción de ese nuevo modelo productivo que queremos para la Comunidad Autónoma.

Innovación y energía

Nuestra gran apuesta en este camino es conocida. El sector energético tiene la capacidad y la potencialidad necesarias para gobernar el futuro de nuestra economía y nuestro bienestar ambiental.

Queremos hacer de las energías renovables una marca de la región.

Ya no se trata de poner en marcha 1.000, 100 o 10 megavatios, sino de ponerse en marcha y aprovechar el tirón tecnológico asociado a la industria energética. En los próximos 5 años, el Gobierno de España irá sustituyendo paulatinamente 6.000 megavatios de ciclos combinados por energías renovables, de los que al menos 4.500 serán de energía eólica. Cantabria va a estar ahí.

Retomaremos las energías renovables marinas como eje de innovación y apostaremos por la investigación como eje de la acción del Gobierno, con el objetivo de recuperar los puestos perdidos en los últimos 4 años.

Se dejó pasar de largo la oportunidad de tener un campo de experimentación de renovables marinas, aun cuando llegamos a estar posicionados en cabeza. La inacción hizo que se lo llevase el País Vasco. El mismo mar, el mismo viento, pero otro Gobierno con otra visión de futuro.

No podemos recuperar el tiempo perdido, pero sí las líneas de trabajo. Cantabria volverá a hablar de energía e intentaremos recuperar grandes proyectos, como el de Viesgo.

Trabajaremos para hacer viable la autogeneración, dentro de los límites que nos permita la legislación nacional, porque es un sector que beneficia a las familias y genera actividad de forma casi inmediata.

Pondremos en marcha un Plan de Innovación que coordine los diferentes departamentos del Gobierno y que abarcará a los sectores lácteo, forestal, energético, pesquero, marítimo y siderometalúrgico. Será un plan inclusivo y adecuadamente

dotado, para el que aprovecharemos los fondos disponibles del Gobierno de España y de la Unión Europea.

Y recuperaremos parte de los 70 millones que llegaron a Cantabria para innovación y que la innovación regional nunca recibió.

Industria

Si hay algo evidente en el panorama industrial actual, es que las empresas con más de 500 trabajadores se han convertido en un lujo a proteger. Con la competencia que representan los países emergentes, no es fácil que las industrias manufactureras se instalen en Europa, por lo que el apoyo a este tipo de empresas será para nosotros una prioridad.

En este momento hay en Cantabria varias empresas en una situación muy delicada, por no decir preocupante o agónica. Me refiero, claro está, a Sniace, a Greyco, Nestor Martin, Robert Bosch, y por desgracia otras muchas que no trascienden a la opinión pública. En conjunto, representan un porcentaje importante del PIB regional. Sus problemas son dispares, sin un patrón común.

El nuevo Gobierno tratará de captar nuevas industrias, por supuesto, pero sobre todo se va esforzar y a emplear todas sus capacidades para tratar de mantener el tejido productivo existente, cuidando a los que están para que se queden, para que apuesten por esta tierra y exploren todas las posibilidades de crecer aquí.

No sé si lo conseguiremos, pero desde luego los trabajadores de Cantabria van a ver al Gobierno a su lado, como un actor comprometido y volcado en la búsqueda de alternativas para afianzar sus puestos de trabajo.

Es evidente que el éxito en este fin será más viable en aquellas empresas ligadas al territorio, por condicionantes operativos o estratégicos. Será más difícil en aquellas fácilmente relocalizables, obsoletas o claramente deficitarias. En estos casos, la solución no llegará a través de subvenciones, que muchas veces no hacen más que prolongar la agonía.

El método de trabajo debe ser otro y pasa por trabajar para fijar a esas empresas al territorio, poniendo el valor el patrimonio que supone la mano de obra especializada de la que disponen, aprovechar los canales de comercialización para abrirlos a otros productos, apoyar la innovación productiva con el apoyo de la Universidad, facilitar

alianzas estratégicas, abaratar los costes de producción a través de la reducción de tasas…

Opciones puede haber muchas y no escatimaremos esfuerzos para buscar las más adecuadas.

Sin embargo, somos conscientes de que el futuro son las pequeñas y medianas empresas, las pymes, y sobre todo las de contenido tecnológico.

Ahí está el futuro no sólo de Cantabria, de toda Europa, y así lo estamos viendo en otros países, con un modelo que tiende menos a una empresa de 1.000 trabajadores y más a 70 compañías de 15 empleados, lo cual genera más diversidad económica y menos fragilidad.

Estamos viendo también que las regiones con un mayor peso industrial en su PIB son las que mejor han aguantado la crisis, por lo tanto debemos apostar por incrementar el peso del sector secundario en Cantabria.

Nuestro objetivo en materia industrial es crecer al menos dos décimas más que la media nacional, reforzando el peso de este sector en el Producto Interior Bruto de la región.

Cantabria tiene los ingredientes necesarios para conseguirlo: suelo, energía, agua, comunicaciones y una geo-localización estratégica para convertirse en un referente en materia de logística.

Solo nos falta poner a trabajar al Puerto de Santander en colaboración con el Gobierno y con los empresarios y conseguir una conexión ferroviaria más eficaz, para lo cual les aseguro que me voy a emplear a fondo.

Sinceramente creo que lo tenemos todo, solo a falta de voluntad y esfuerzo para aunar intereses, un déficit con el que espero que podamos acabar a partir de ahora.

Mi Gobierno, señorías, va a apostar por Santander como un centro urbano con masa crítica suficiente para alumbrar el nacimiento de esa nueva economía de la innovación a la que aspiramos. Esperamos contar con la colaboración del Ayuntamiento y trabajar juntos, codo con codo, para acabar con la carencia de suelo industrial que hasta ahora ha limitado este objetivo.

Nos proponemos ampliar el Parque Científico y Tecnológico (PCTCAN) para crear una auténtica ciudad de la innovación en los terrenos próximos, donde entendemos que no sólo hay capacidad de expansión para las empresas de alta tecnología, sino también los medios adecuados para la aparición de nuevos proyectos.

La comarca del Besaya será otro eje prioritario y se convertirá en objetivo de reindustrialización preferente, para dar respuestas urgentes a la crítica situación que atraviesa.

Buscaremos la forma de recuperar un diálogo social completo e inclusivo, para que empresarios, trabajadores, organizaciones empresariales y sindicales y los más de 20.000 autónomos de Cantabria se vean reconocidos por su Gobierno.

Y por supuesto, propiciaremos la llegada de inversores, ofreciendo mejores condiciones, más seguridades y estabilidad que otras regiones de características similares a la nuestra.

Turismo

En el nuevo modelo productivo que aspiramos a construir para Cantabria, el turismo es otro sector fundamental y con una extraordinaria pujanza por delante, siempre y cuando seamos capaces de superar el patrón estacional.

El primer objetivo del Gobierno en esta materia pasa por crear un producto turístico atractivo e intemporal, aprovechando las cualidades de la región para convertirse en un destino desestacionalizado.

Sabemos bien cuáles son las claves, el turismo cultural y el turismo deportivo como complemento a las playas y los valles. Porque la gastronomía es cultura, las cuevas son cultura, las ermitas, la música y los espacios naturales también son cultura y no importa que no haya sol para disfrutar de ellos.

Queremos por lo tanto crear un producto cultural, en colaboración con los mayoristas del turismo y escuchando a los profesionales del sector, para incluirlo en los circuitos internacionales.

Trabajaremos para que los vuelos de bajo coste operen en Cantabria los fines de semana, con llegada los viernes al mediodía y salida los domingos por la noche. Y exploraremos vías para volver a contar con vuelos de bajo coste con Madrid. De este modo, contribuiremos a la recuperación de las pérdidas que ha sufrido el aeropuerto Seve Ballesteros-Parayas.

Apostaremos por el turismo vinculado al deporte, porque contamos con vías pedestres y ciclistas, algunas de las mejores cuevas y vías ferratas del país y las mejores condiciones naturales y carreteras de montaña para sufrir sobre una bicicleta.

Potenciaremos el conocimiento de la gran oferta deportiva hoy desconocida fuera de nuestras fronteras.

La bahía de Santander y el puerto de Laredo servirán de ariete para dar a conocer Cantabria en el mundo del turismo náutico inglés y francés.

Y recuperaremos la apuesta por el turismo vinculado al golf, un deporte de atractivo innegable y que se juega aunque llueva. No me cabe en la cabeza que Cantabria no tenga aún una red de campos de golf que aproveche el reconocimiento mundial del gran Seve Ballesteros para convertirse en referente nacional.

Todo ello sin perder de vista 2017, de nuevo Año Jubilar Lebaniego y una oportunidad para superar las cifras de la anterior edición; tarea nada fácil, pero a la que nos emplearemos con máximo esfuerzo, de la mano de las empresas que decidan acompañarnos en el gran evento de Cantabria.

Comercio

Y aún tenemos otro reto en el ámbito de esta Consejería, que pasa por ganar la batalla de la competitividad para el comercio minorista y contribuir a consolidar estas pymes en su entorno social y productivo, favoreciendo el emprendimiento comercial mediante la reducción de la carga burocrática sobre su actividad para impulsar su inicio y garantizar su continuidad.

Para conseguirlo vamos a:

- Elaborar un Plan de Apoyo a la Competitividad Minorista.
- Potenciar la creación de escaparates y puntos de venta digitales que permitan complementar las ventas y competir en el comercio electrónico.

- Elaborar un mapa de destinos comerciales como complemento de la oferta turística.
- Impulsar la actividad comercial en los centros urbanos, integrada en los planes de dinamización turística.
- Reducir la carga administrativa actual por las trabas que supone para el inicio y la continuidad de los negocios comerciales, con el fin de promover el emprendimiento en el sector y propiciar el relevo generacional.
- Propiciar acuerdos estratégicos entre el Gobierno, los ayuntamientos y las asociaciones de comerciantes para establecer estrategias que contribuyan a la dinamización del sector.

4.2.2. Ganadería, Pesca y Desarrollo Rural

Señorías, en el tránsito hacia ese nuevo patrón productivo que queremos para Cantabria no nos olvidamos del sector primario. Un sector señero y profundamente imbricado en las señas de identidad de nuestra tierra.

Un sector con muchos y graves problemas en este momento, al que no podemos dar la espalda, por lo que representa para nuestra economía y para la calidad de vida en los pueblos y comarcas rurales. Tenemos que acabar con el abandono de los últimos años y volver a trabajar contra las desigualdades territoriales y a favor de la cohesión del territorio.

La creación de empleo en el mundo rural es un instrumento estratégico para garantizar el mantenimiento de la población en los núcleos rurales y preservar su inmenso patrimonio etnográfico, cultural y natural. Para alcanzar este objetivo fundamental, vamos a orientar la acción del Gobierno en 5 áreas fundamentales:

1. Nuevos yacimientos de empleo e innovación
2. Promoción de la industria agroalimentaria
3. Potenciación del sector pesquero
4. Apoyo al sector lácteo
5. Y protección y explotación de los espacios naturales

La apuesta por la innovación y los nuevos yacimientos de empleo implica incorporar plenamente las nuevas tecnologías de la información y la comunicación al mundo rural, de tal forma que ningún rincón de Cantabria quede fuera de su alcance.

Un primer paso imprescindible para el desarrollo de proyectos innovadores, que también deben venir de la mano del ocio y el deporte, mediante la creación de centros de ocio y animación sociocultural encaminados a dinamizar las zonas rurales, y de la reforestación de superficies y la utilización de los recursos silvícolas para generar energía.

La industria agroalimentaria es otro eje clave para la recuperación del mundo rural, por lo que el Gobierno establecerá ayudas directas a las pymes y a las producciones artesanales, para poner en valor la extraordinaria calidad de los productos cántabros e impulsar su acceso a los sellos de calidad europeos y a los propios de Cantabria.

Potenciaremos los mercados agroalimentarios, las ferias y los mercados artesanales y elaboraremos un circuito anual a fin de que todas las comarcas y los municipios rurales cuenten con su feria gastronómica.

El sector pesquero requiere igualmente la atención del Gobierno. Plantearemos un plan estratégico con una clara orientación social y de empleo, que incluya un protocolo de seguimiento de las ayudas procedentes de fondos europeos y una reorientación de las mismas hacia el impulso de la actividad y el mantenimiento y la creación de puestos de trabajo.

Vamos a regularizar la pesca extractiva artesanal y el marisqueo mediante una Ley de Pesca de Cantabria. Impulsaremos las políticas necesarias para generar una infraestructura adaptada al desarrollo de la actividad pesquera, mediante iniciativas de emprendimiento de cultivos marinos y de la acuicultura. Y fomentaremos las Marcas Europeas de Calidad, con especial hincapié en la Indicación Geográfica Protegida para la anchoa del Cantábrico, un magnífico instrumento para otorgar exclusividad a nuestros productos pesqueros y posicionarlos dentro del mercado.

El compromiso del Gobierno abarca al sector ganadero, y de un modo singular al sector lácteo, con el que vamos a trabajar para reducir la dependencia de las materias primas del exterior, aumentando la tasa de autoabastecimiento de alimentos en las explotaciones a precios razonables.

Tenemos que elaborar un Plan Estratégico Regional específico para este sector lácteo, que incida en la necesidad de abordar un sistema económico productivo sostenible, ligado a la tierra y que aproveche el potencial productivo específico de Cantabria para obtener productos lácteos de calidad diferenciada.

La inversión en I+D+i será prioritaria en este sentido, como lo será la colaboración con las organizaciones de consumidores, con los productores, los transformadores y comercializadores.

El quinto ámbito de actuación que les anunciaba pasa por asegurar la protección de los espacios naturales y la explotación sostenible del medio natural. La conservación y uso sostenible de la biodiversidad de Cantabria, que se basa en la política forestal, la de espacios naturales protegidos y especies amenazadas y la de pesca continental y caza.

Por lo que respecta a la política forestal, vamos a evaluar la aplicación del plan aprobado en 2005 y vigente hasta 2019 para elaborar el nuevo Plan Forestal 2020-2035.

Abordaremos de forma integral el problema de los afectados por la Ley de Montes mediante tres líneas de actuación complementarias:

- Dotando a la Administración de medios adecuados para resolver de forma rápida y con plena seguridad técnica y jurídica las reclamaciones previas ala vía judicial.
- Rectificando el Catálogo de Montes de Utilidad Pública de Cantabria para adaptarlo a la realidad ecológica, social y económica del siglo XXI.
- Elaborando la Ley de Montes de Cantabria, que en el marco de la normativa comunitaria y estatal incorpore las singularidades de nuestra región, reconozca y promueva expresamente la contribución de los montes al desarrollo rural.

También pondremos en marcha un Plan Regional de Prevención y Lucha contra los Incendios Forestales.

En el ámbito de los espacios naturales protegidos, el Gobierno aprobará los instrumentos de planificación y gestión de toda la red cántabra, con especial urgencia en el caso de los planes de gestión de Natura 2000, para evitar sanciones de la Unión Europea.

Del mismo modo, abordaremos los planes de recuperación de las especies amenazadas en peligro de extinción y estableceremos un plan de ayudas públicas para entidades locales, empresas y particulares, que compensen las limitaciones reales derivadas de los instrumentos de gestión de estos espacios y promuevan las actividades económicas tradicionales del sector primario y las nuevas iniciativas que

colaboren a la consecución de los objetivos de conservación y favorezcan el desarrollo sostenible en los municipios incluidos en dichos territorios.

Entre otras muchas actuaciones, también vamos a reforzar el papel activo de la Red Cántabra de Desarrollo Rural y de los Grupos de Acción Local en la gestión de los espacios naturales protegidos, en particular en los ámbitos de uso público, sensibilización, mantenimiento de infraestructuras y ecosistemas, y promoción de actividades económicas, a través de un nuevo convenio de colaboración plurianual entre el Gobierno de Cantabria y la Red que garantice la estabilidad en el empleo de los trabajadores y la consecución de la totalidad de los objetivos del mismo.

Finalmente, en el ámbito de la pesca continental y la caza, aprobaremos el Plan Regional de Ordenación Piscícola, reforzaremos el trabajo del Centro Ictiológico de Arredondo, evaluaremos la viabilidad de nuevos centros de producción de trucha autóctona y aprobaremos el Plan Regional de Ordenación Cinegética y el Plan de Gestión del Lobo.

Cantabria va a contar va a contar con 20 millones de euros anuales hasta 2020, procedentes del Programa de Desarrollo Rural (PDR) que aprobará Bruselas en breve para los sectores agroganadero, alimentario, forestal y de conservación de la naturaleza.

También está próxima la aprobación del Programa Operativo del Fondo Europeo Marítimo y de la Pesca, que movilizará para la región más de 2,2 millones anuales hasta 2020 y nos ayudará a crear riqueza y empleo en el sector de la pesca y la acuicultura.

4.2.3. Obras Públicas y Vivienda

Como hemos reflejado en el pacto de legislatura, la política de infraestructuras va a volver a figurar entre las prioridades del Gobierno de Cantabria, tras cuatro años de olvido y abandono.

La Comunidad Autónoma ha tenido a lo largo de su historia un importante déficit en esta materia, debido fundamentalmente a sus condiciones geográficas, al importante coste económico de las comunicaciones, a la dispersión de nuestros núcleos de población y al abandono de todos los gobiernos centrales.

La consecución de unas infraestructuras terrestres vertebradoras y favorecedoras de la equidad territorial, que articulen nuestro territorio para reducir las diferencias entre el ámbito urbano y los núcleos rurales, han sido una seña de identidad de las políticas regionalistas a lo largo de estos últimos años. Gracias a ello y durante las legislaturas en las que el PRC ha tenido responsabilidades de gobierno, conseguimos una auténtica transformación de nuestro territorio de norte a sur y de este a oeste.

El nuevo Gobierno aspira a volver a esta política, que se ha demostrado clave del avance de nuestra Comunidad Autónoma y de su desarrollo competitivo.

Nuestro objetivo en esta coyuntura es, más que nunca, crear empleo. Y la inversión pública en infraestructuras y comunicaciones no solo crea empleo, sino que sienta las bases de un sistema económico productivo potente que nos permite ganar en competitividad.

Retomaremos por ello una política inversora, en la medida que las disponibilidades presupuestarias nos lo permitan, con una adecuada planificación de las necesidades de inversión en obra civil dirigida a dos objetivos estratégicos: la política de carreteras y las obras de infraestructura municipal.

Pocas acciones demandan y agradecen más los ciudadanos en materia de infraestructuras públicas que unas buenas carreteras. Pero además son esenciales otro tipo de infraestructuras que demandan los municipios: alumbrados y edificios públicos, parques, plazas y jardines, sendas, paseos y carriles-bici, inversiones todas ellas que el Partido Popular ha dejado en manos de unos esquilmados ayuntamientos, tanto en su ejecución como en su financiación.

Además, vamos a reivindicar enérgicamente ante el Estado nuestras necesidades en materia de infraestructuras, comenzando –claro está- por el compromiso asumido y firmado en 2011 para la construcción del Tren de Alta Velocidad.

Cantabria quiere, necesita y merece conexión ferroviaria de alta velocidad con la Meseta, pero también vamos a proponer al Estado la conexión Santander-Bilbao, que nos permita la unión a la Y vasca y, a partir de ahí, al Mediterráneo, por el valle del Ebro, y a Europa, por Irún.

También es competencia del Gobierno de la Nación, y así se lo exigiremos, acabar con el abandono que sufre la comarca lebaniega, con el puerto de San Glorio sin concluir, la variante de Potes olvidada y el desfiladero de La Hermida convertido en un auténtico peligro para la seguridad vial.

Y reclamaremos otras obras esenciales en las autovías, en Cantabria y fuera de Cantabria, porque nos afectan directamente e inciden en el desarrollo del Puerto de Santander.

En el ámbito de nuestras competencias, el Gobierno autonómico llevará a cabo, entre otras, las siguientes medidas:

- Un plan de choque para reactivar la obra civil.
- Pondremos en valor la gran inversión realizada en el puerto pesquero-deportivo de Laredo, contribuyendo a su promoción en toda España y en los puertos cercanos del Arco Atlántico Europeo, para posicionarlo en el sector de la náutica como lo que verdaderamente es: un modelo de obra bien hecha.
- Y presentaremos en el plazo de un año un nuevo Plan de Puertos, para desbloquear los expedientes de los puertos de San Vicente de la Barquera, Castro Urdiales y Suances y continuar las mejoras en Comillas, Colindres, y Santoña.

Nuestro objetivo está claro: lograr una Cantabria más integrada, recuperando una acertada política de inversión en carreteras y obras de infraestructura municipal para cohesionar y vertebrar el territorio, apostando al mismo tiempo por la modernización de los puertos de competencia autonómica e impulsando los transportes públicos con criterios de sostenibilidad, en coordinación y cooperación con todas las administraciones para garantizar el desarrollo económico futuro de la región.

<u>Vivienda</u>

Por lo que respecta a las políticas de vivienda, volveremos a hacer de ellas lo que deben ser, una prioridad para la cohesión social.

Es un hecho que la crisis económica ha provocado una caída muy importante en el sector inmobiliario, como consecuencia del elevado desempleo y la falta de financiación bancaria. Son dos problemas muy difíciles de solucionar a corto plazo.

En estos momentos es necesario reformular la política de vivienda. Hay que potenciar el sector de la construcción para aumentar la creación de empleo y favorecer el acceso a la vivienda mediante la incentivación del alquiler, fomentar la rehabilitación y aumentar la ayuda financiera a los colectivos más vulnerables y necesitados.

El reto es conseguir una vivienda más asequible, bien sea de alquiler o adquirida, y apostar por la reactivación del sector de la construcción, lo cual repercutirá en un claro aumento de los ingresos públicos.

En materia de vivienda, vamos a llevar a cabo una política de carácter netamente social, con el fin de poner a disposición de todos los cántabros las realmente necesarias, ya sean nuevas, usadas o rehabilitadas, en régimen de compra o de alquiler.

Tal como hemos acordado con Podemos, declararemos el Estado de Emergencia Habitacional en Cantabria, lo cual implica:

- la creación de un parque de vivienda pública que será una alternativa para quienes han perdido o van a perder de forma inminente su vivienda habitual como consecuencia de un desahucio.
- Elaboraremos una Ley de Emergencia que impulse la reestructuración, regeneración o en su caso creación de oficinas de mediación hipotecaria, bajo la coordinación de una Oficina de Mediación Hipotecaria Autonómica que gestione las necesidades de las diferentes oficinas ya existentes.
- Y promoveremos la reforma de la Ley de Enjuiciamiento Civil en las Cortes, en concreto la regulación de las particularidades de la ejecución de bienes hipotecados o pignorados, para introducir como requisito previo a la interposición de la demanda una acreditación de que ambas partes han acudido previamente a una Oficina de Mediación Hipotecaria, no habiendo sido posible llegar a otro resultado por causa no imputable a ninguna de las partes.

  Creemos que la ley debe introducir también una nueva causa de suspensión de la ejecución, por razones humanitarias, en el caso de que el ejecutado no disponga de una alternativa habitacional.

Además,

- modificaremos el vigente Decreto de Rehabilitación, incrementando la dotación correspondiente a la Comunidad Autónoma y facilitando y simplificando la tramitación del procedimiento correspondiente a la rehabilitación en edificios comunitarios.
- Promoveremos el mejor escenario posible para el alquiler de vivienda libre, con una oferta abundante y a precios razonables, con el fin de que puedan acceder a ella los sectores sociales más vulnerables y desfavorecidos con niveles de renta muy bajos.
- Y orientaremos todas las intervenciones, tanto de construcción como de rehabilitación, hacia la mejora de la eficiencia energética y de las condiciones de accesibilidad.

En definitiva, vamos a retomar la senda de una política de vivienda pensada para favorecer la demanda de primera necesidad, destinada a las personas con menor nivel de renta y en riesgo de exclusión, para contribuir a la cohesión social, minimizar el

drama de los desahucios y recuperar el pulso de un sector económico especialmente afectado por la crisis.

4.3. Fortalecer el Estado del Bienestar

Señoras y señores diputados, nuestra política de vivienda estará claramente orientada a cumplir el tercer eje estratégico de actuación que va a asumir el Gobierno y que no es otro que el fortalecimiento del Estado del Bienestar en Cantabria.

Un objetivo decisivo, en el que cobran especial importancia las políticas educativas, sanitarias y sociales, los tres pilares básicos del Estado de Bienestar, en torno a los cuales vamos a buscar el más amplio consenso.

Educación, sanidad y políticas sociales la única promesa que como candidato a la Presidencia de Cantabria he realizado en la pasada campaña electoral. No soy dado a las promesas que no estoy seguro de poder cumplir y, en un momento de tanta dificultad como el actual, no he querido bajo ningún concepto crear falsas expectativas a los ciudadanos.

Sin embargo, sí he asumido como primera y gran prioridad de mi Gobierno la recuperación de estos tres servicios públicos fundamentales y su blindaje en los presupuestos anuales para que recuperen, como mínimo, la situación en la que se encontraban cuando finalizó mi anterior mandato en 2011.

4.3.1. Sanidad

Con esta prioridad por bandera, reflejo de la vocación eminentemente social que va a distinguir al Gobierno, quiero recalcar que apostamos por una sanidad pública, universal y eficiente e invitamos a todos los grupos parlamentarios y a la sociedad civil a sumarse a esta apuesta que creemos indispensable para el bienestar y la calidad de vida de Cantabria.

El compromiso del PRC y el PSOE es ofrecer a la ciudadanía y a los profesionales una sanidad sostenible desde el punto de vista social, profesional y financiero, para

promocionar la salud, prevenir la enfermedad, propiciar asistencia rehabilitadora e impulsar la investigación.

Por ello, reclamaremos una nueva Ley General de Sanidad que permita recuperar la cobertura universal del derecho a la atención sanitaria, derogando el Real Decreto 16/2012 y suprimiendo los copagos a los pensionistas y a determinados colectivos de pacientes crónicos. Queremos acabar también con la limitación que sufren los extranjeros no autorizados a residir en España a la hora de acceder a los servicios sanitarios.

Queremos una sanidad pública de calidad y ello requiere financiación suficiente, que nos comprometemos a habilitar, con el objetivo de garantizar a los cántabros una cartera común de servicios accesible a toda la ciudadanía y mantener la atención en los consultorios rurales.

Cumpliremos la Ley de Tiempos Máximos de Espera y trabajaremos para reducir las esperas de urgencias y humanizar la estancia de los pacientes y sus familias, evitando el hacinamiento y la falta de dignidad. Estamos convencidos de que el 95 por ciento de las urgencias se pueden resolver en 4 horas e intentaremos habilitar los medios precisos para que así sea.

Vamos a priorizar las políticas de salud pública como núcleo central del sistema de salud, actuando ante las desigualdades y desarrollando acciones preventivas, hábitos de vida saludables, programas de autonomía personal y prevención de las situaciones de dependencia y problemas de salud asociados a la actividad laboral. Como medidas específicas en este ámbito puedo anunciarles la elaboración de una Ley Autonómica de Salud Pública y una firme apuesta por la prevención.

Impulsaremos la Atención Primaria orientada a la cronicidad. La Atención Primaria es la puerta de entrada al sistema sanitario y el lugar donde deben resolverse el 90 por ciento de los problemas de salud y debe ser prestada con criterio de continuidad; es decir, las 24 horas.

Ello exige reforzar los servicios, con nuevas medidas de financiación y organización. Además, vamos a evitar la precariedad en los contratos de los nuevos especialistas y profesionales que se forman en la región y a desarrollar la atención a la cronicidad con nuevos modelos organizativos. También crearemos la especialidad de Enfermería de Atención Primaria.

Presentaremos un Plan de Modernización de la Atención a la Salud Mental, que contemplará una red de atención integral e impulsará la salud mental infantojuvenil.

Promoveremos la colaboración, pero la iniciativa privada sólo tendrá un rol complementario de la sanidad pública.

No creemos en los contratos de colaboración público-privada como el suscrito por el Partido Popular para la conclusión de las obras de Valdecilla, que como ya he dicho intentaremos revertir para recuperar la gestión pública del Hospital.

Vamos a contar con los profesionales para adaptar los hospitales comarcales de Sierrallana, Laredo y Reinosa a los nuevos tiempos y a las nuevas necesidades sanitarias de cada una de las comarcas en las que se encuentran.

En el caso concreto de Torrelavega, habilitaremos la atención de urgencias pediátricas las 24 horas.

Queremos impulsar asimismo una nueva relación con los profesionales sanitarios, con una carrera profesional que tenga en cuenta criterios de equidad, mérito y capacidad en el acceso al sistema.

Apostaremos por el empleo digno de los trabajadores sanitarios y potenciaremos nuevos roles para los profesionales de enfermería con mayores competencias clínicas y de gestión.

Nos proponemos comenzar la legislatura con un Pacto por la Sanidad con los profesionales y con la sanidad pública que sea una auténtica hoja de ruta para los próximos 4 años, en los que la investigación debe recuperar un papel preponderante en el ámbito sanitario, en estrecha colaboración con la Universidad de Cantabria.

4.3.2. Políticas sociales

La política social es otro de los referentes del programa de Gobierno, convencidos como estamos de la necesidad de defender a las personas, su dignidad y la garantía de sus derechos de ciudadanía.

En consecuencia, una de las primeras medidas que vamos a llevar a cabo es la revisión de la normativa que regula la Renta Social Básica para recuperar, al menos, el nivel de cobertura previo a las modificaciones aprobadas por el anterior Ejecutivo del Partido Popular.

Como hemos firmado, a expensas de un estudio de viabilidad económica y presupuestaria, nuestro propósito es aumentar la cuantía de la Renta Social Básica de forma progresiva.

Esta ayuda será complementaria a otros ingresos que pudiera percibir el beneficiario hasta alcanzar el importe del Salario Mínimo Interprofesional.

Vamos a modificar el requisito relacionado con el periodo de residencia efectiva para reducirlo a 3 meses y fijaremos en un máximo de 2 meses el plazo para la resolución de la concesión, entendiendo en este caso el silencio administrativo, de producirse, en sentido positivo. Es decir, si el solicitante no recibe respuesta en el plazo establecido se generará automáticamente el derecho a la prestación.

Queremos iniciar las reformas legales precisas para modificar la Renta Social Básica antes de 3 meses.

Estableceremos un programa de garantía de suministros vitales, con un mínimo familiar de subsistencia en los suministros de agua, luz y gas.

Vamos a poner en marcha el Programa de Garantía Alimenticia al que ya me he referido, con acciones para asegurar la alimentación saludable de todos los menores de Cantabria cuyas familias no se encuentren en disposición de hacerlo.

Para llevar a cabo este objetivo, tendremos que valorar diversas medidas. Por ejemplo:

- La apertura de los comedores escolares durante el verano.
- Becas de comedor para los menores que accedan a cualquier opción de recurso de ocio alternativo o guardería durante los periodos vacacionales.
- Asegurar el acceso a los productos alimenticios de forma gratuita para las familias sin recursos con menores a su cargo que no vayan a hacer uso de un recurso alternativo de ocio o guardería.
- Realizar un estudio del servicio existente ahora mismo en los comedores sociales de Cantabria para establecer la mejor forma de apoyo por parte del Gobierno.

- Y crear la figura del bono de alimentación como prestación económica de emergencia social garantizada, incluida dentro de la cartera de Servicios Básica.

En términos generales, queremos reconstruir los sistemas públicos de protección social desmantelados en los últimos años, para recuperar tanto los derechos y el nivel de bienestar perdidos, como el potencial económico del sector de los servicios sociales, un sector emergente y estratégico de la economía de Cantabria, que fue y puede volver a ser uno de los más dinámicos a la hora de crear empleo.

Recuperaremos

progresivamente la aplicación plena de la Ley de Dependencia, tanto en lo relativo al número de personas atendidas, como en el nivel de prestaciones, copagos y servicios adecuados.

Y será una prioridad la recuperación de los servicios sociales públicos de proximidad, como instrumento esencial para garantizar la inclusión, la cohesión social y el desarrollo de los derechos de los ciudadanos de Cantabria.

Con este fin y a corto plazo, vamos a legislar sobre la normativa de competencia en materia de servicios sociales que desarrollarán la Administración local y la autonómica. Y vamos a revisar con urgencia el Plan Concertado de Servicios Sociales, abriendo un proceso de reflexión con todos los sectores implicados, que ayude a definir un nuevo modelo de organización y gestión de servicios sociales de atención primaria.

4.3.3. Educación, Cultura y Deporte

Señorías, la educación es el tercer gran sostén del Estado de Bienestar y, en consecuencia, será objeto de atención preferente por parte del Gobierno regionalista-socialista, como lo fue en anteriores legislaturas.

Tenemos que recuperar el prestigio de nuestro sistema educativo para seguir avanzando en la igualdad de oportunidades y favorecer con ello el desarrollo de una ciudadanía democrática, responsable, libre y crítica, acorde a una sociedad avanzada, dinámica y justa. Para conseguirlo tenemos que revertir cuanto antes lo ocurrido en los

últimos cuatro años y por eso nos proponemos retornar ya desde 2016 al presupuesto educativo que teníamos en 2011.

El modelo educativo que defendemos se estructura en torno a la escuela pública, una escuela laica y respetuosa con las creencias de todos los ciudadanos

Como ya hemos anunciado, vamos a desarrollar las iniciativas legislativas y cuantas sean necesarias para la inmediata paralización y reversión del proceso de implantación de la LOMCE en Cantabria.

Daremos un impulso decidido a la educación pública, dotándola de todos los recursos materiales, humanos, organizativos y complementarios que necesita para asegurar a los cántabros una enseñanza en las debidas condiciones de calidad y equidad.

Volveremos a apostar por los profesionales, una pieza clave en todo sistema educativo, junto con las familias, los centros y el alumnado. Por eso, avanzaremos en la mejora de sus condiciones laborales y trabajaremos para devolver paulatinamente a los centros las plantillas, los cupos y la dotación para gastos de funcionamiento que tenían en 2011.

Recuperaremos todos los planes y programas de apoyo y refuerzo, así como el profesorado correspondiente, que existían en los centros educativos públicos y que habían sido pactados con la comunidad educativa.

Pondremos en marcha un plan público para impulsar el modelo de centros de 0-2 años, con el fin de contribuir eficazmente a la conciliación de la vida familiar y laboral. Y recuperaremos el modelo educativo de las aulas de 2 años.

Apoyaremos a la escuela rural, flexibilizando criterios administrativos y organizativos para hacer efectivo el principio de socialización del alumnado en estos entornos.

Elaboraremos un mapa de la Formación Profesional y dinamizaremos el Consejo de la FP de Cantabria, una enseñanza que hoy en día resulta fundamental para el desarrollo socioeconómico de la Comunidad Autónoma, como vía para la cualificación de los trabajadores que quieren incorporarse al mercado laboral y para los que cambian de sector profesional o quieren actualizar sus conocimientos en los avances tecnológicos que se incorporan a las empresas.

Volveremos a poner en marcha un modelo público de financiación de la Universidad de Cantabria, fundamentado en un nuevo contrato-programa y asentado en la eficiencia y la equidad.

Y, por supuesto, recuperaremos la apuesta por el Proyecto Comillas, cuya pujanza y trascendencia para el futuro de Cantabria continúan plenamente vigentes, a pesar del arrinconamiento y el ostracismo al que se ha visto condenado en estos últimos años.

Es una obligación y un reto volver a poner en valor la importantísima inversión realizada. No podemos, ni queremos renunciar a hacer de Comillas la gran referencia internacional para la especialización en el conocimiento del idioma español.

Junto a la educación, concebimos la política cultural como un fundamento de la sociedad democrática y un elemento del Estado de Bienestar, que no sólo proporciona el acceso ciudadano a la creatividad y al disfrute estético, sino que también constituye una oportunidad de desarrollo, riqueza material y creación de empleo.

La cultura representa en España el 3,5 por ciento del PIB y el 2,6 por ciento del empleo, por lo que merece una atención específica, que va a recibir con tres ejes fundamentales:

- Un diálogo permanente, encauzado a través del Consejo Regional de Cultura.
- El impulso de la diversidad, entendida como fuente universal de creatividad.
- Y el ejercicio de la política cultural como núcleo para el desarrollo sostenible en las ciudades y pueblos de Cantabria, en consonancia con las recomendaciones de la UNESCO.

Por lo que se refiere al deporte, lo concebimos como un servicio público que transmite valores fundamentales y que constituye un derecho de la ciudadanía, en el que vamos a avanzar a través de un Plan Estratégico del Deporte y un Plan Director de Instalaciones Deportivas.

Trabajaremos en una nueva Ley del Deporte de Cantabria y en un Plan Regional de Deporte Autóctono, en aras a promocionar una de las señas de identidad de nuestra región.

4.3.4. Medio Ambiente, Ordenación del Territorio y Urbanismo

Si queremos impulsar el bienestar y la calidad de vida es imprescindible que seamos capaces de gestionar el territorio de forma inteligente, eficiente y responsable.

Ése será el cometido fundamental de las políticas en materia de medio ambiente, ordenación del territorio y urbanismo, mediante un proyecto estratégico para hacer de Cantabria una región más competitiva y ambientalmente más sostenible, conciliando el progreso socioeconómico y la calidad medioambiental.

Con este propósito, seguiremos defendiendo el Plan de Ordenación del Litoral (POL) e impulsaremos su desarrollo, especialmente las Actuaciones Estratégicas Integrales, porque la franja costera es uno de los espacios más amenazados de nuestro territorio y debe ser protegida para no usurparse a las generaciones futuras.

Fomentaremos la máxima participación en los planeamientos urbanísticos, para compensar la discrecionalidad e impedir movimientos especulativos.

Recuperaremos la apuesta por la implantación de la Directiva Marco del Agua en Cantabria, superando la visión del agua como un mero recurso a explotar.

Y fomentaremos la gestión responsable de los residuos, favoreciendo la reutilización de materiales, la mejora de los sistemas de recogida selectiva y los sistemas de gestión existentes.

Redactaremos y aprobaremos el Plan de Ordenación del Territorio, que defina nuestro modelo territorial, y una nueva Ley del Suelo que proporcione más seguridad jurídica, simplifique los procedimientos y regule el planeamiento urbanístico.

Vamos a ofrecer a los municipios pequeños la redacción de planeamientos más sencillos, que ayuden a fijar la población en el ámbito rural y garanticen sus necesidades.

Y afrontaremos las consecuencias de las sentencias que llevan aparejadas órdenes de derribo, defendiendo el patrimonio y los derechos de las familias afectadas y buscando el acuerdo entre las partes si los tribunales de justicia proceden a la ejecución de las sentencias.

4.4. Mejora de la calidad de la democracia

Señora presidenta, señorías. El Gobierno de Cantabria que voy a presidir tiene como cuarto gran reto la mejora de la calidad de nuestra democracia.

Aspiramos a impulsar una sociedad más abierta y participativa y a favorecer una transparencia absoluta de los poderes públicos, como respuesta imprescindible para combatir el alejamiento y la desconfianza ciudadana hacia la representación política.

4.4.1. Política local

Como primer paso en este camino, vamos a esforzarnos para recuperar la confianza y la colaboración con los ayuntamientos, porque no podemos gobernar ni de espaldas, ni en contra de los municipios, como por desgracia ha ocurrido en la anterior legislatura.

PRC y PSOE coincidimos en la necesidad de apostar por el municipalismo como base de la identidad de Cantabria, pero especialmente como elemento imprescindible para el desarrollo de la riqueza, el empleo y la calidad de vida de todos los cántabros. El crecimiento de nuestra región está claramente vinculado a la apuesta por la inversión y los servicios de carácter local.

Por lo tanto, lo municipal debe convertirse en el eje de las políticas trasversales de crecimiento, desarrollo y empleo. Es básico crecer desde los municipios, porque son la institución que mejor identifican los ciudadanos.

En consecuencia, vamos a defender las competencias y la financiación de los ayuntamientos y nos comprometemos a llevar a cabo las siguientes medidas:

- Como ya he adelantado, recuperaremos el Fondo de Cooperación Municipal con la misma cantidad, al menos, y los mismos criterios de distribución que el anulado por el Gobierno del Partido Popular.
- Dentro de la estructura administrativa del Gobierno, la Dirección General de Administración Local llevará a cabo las funciones de asesoramiento, apoyo y ayuda a los ayuntamientos, en especial a los más pequeños, de acuerdo con las competencias que tiene la Comunidad Autónoma como Diputación Provincial.

- Alentaremos la incorporación de todos los ayuntamientos a la Federación de Municipios de Cantabria, en la que se creará una sección específica dedicada a los pequeños municipios.
- Impulsaremos el desarrollo de la Ley de Comarcas
- Y aprobaremos una ley que regule la financiación de las competencias municipales establecidas en la Ley estatal de Reforma de la Administración Local.

4.4.2. Medidas de impulso democrático

Para impulsar la calidad de nuestra democracia, también impulsaremos otras medidas, comenzando por la transparencia de todos los órganos de la Administración pública. Vamos a hacer realidad el Gobierno Abierto.

Haremos públicas anualmente las declaraciones de renta, bienes y patrimonio de todos los miembros del Gobierno.

Recuperaremos los órganos de participación ciudadana eliminados en la anterior legislatura, porque apostamos por el diálogo con la sociedad civil, con los sindicatos y la patronal, con las asociaciones y los movimientos sociales.

Volveremos a dotarnos del Consejo Económico y Social, el Consejo de la Mujer y el Consejo de la Juventud como instrumentos para que la sociedad civil pueda ser partícipe de la vida política.

Impulsaremos el portal de la transparencia de la Administración de Cantabria, en el que publicaremos los contratos realizados por la Administración.

Nuestro compromiso en la lucha contra la corrupción será inquebrantable y sin el más mínimo margen para la duda, por lo que elaboraremos un código ético de conducta.

E impulsaremos medidas efectivas para promover la igualdad entre hombres y mujeres en todos los órdenes y combatir esa lacra que denominamos violencia de género.

4.4.3. Modernización de la Administración

La modernización administrativa volverá a figurar en la agenda del Gobierno, con cuatro actuaciones fundamentales, expresamente recogidas en el pacto de legislatura:

1. La innovación tecnológica para propiciar nuevas soluciones con la rapidez que requiere la evolución de la sociedad y sus nuevas necesidades.
2. El diálogo social en el ámbito de la Administración como uno de los pilares esenciales para el progreso y el desarrollo. Vamos a hablar y a negociar con los agentes sociales todas las decisiones orientadas a mejorar los servicios públicos y las condiciones laborales de los trabajadores.
3. La transformación de las estructuras y los procedimientos de la Administración, con una nueva cultura organizativa centrada tanto en la atención de la ciudadanía como en la prestación de los servicios.
4. El capital humano de la Administración. El proyecto de modernización que vamos a llevar a cabo exige la implicación de toda la organización al servicio de los ciudadanos. Por eso, los procesos de selección, la formación continua del personal, la planificación de los recursos humanos para la mejora de las plantillas y su adaptación a las necesidades del servicio a la ciudadanía y la potenciación del CEARC serán una prioridad.

CONCLUSIONES

Señora presidenta, señoras y señores diputados.

Solicito su confianza para ser investido presidente de Cantabria y asumir el reto más difícil de cuantos he afrontado en mi ya larga trayectoria política al servicio de los cántabros.

Pido su apoyo en un momento especialmente difícil, repleto de problemas y de situaciones de auténtica desolación y emergencia para demasiadas familias. Aliviar su situación no va a ser tarea fácil, pero nos emplearemos a ello con toda nuestra capacidad desde el primer día.

Espero contar con la colaboración de todos los grupos parlamentarios representados en esta Cámara, porque las respuestas que nos exige la ciudadanía deben estar por encima de las ideologías y de los intereses partidistas.

El proyecto que someto a su aprobación es eminentemente un proyecto de recuperación. Un programa para volver a donde estábamos, a los niveles de bienestar, crecimiento y riqueza que disfrutábamos no hace tantos años y que por desgracia hemos perdido.

No lo conseguiremos en cuatro años, pero abriremos el camino para orientar adecuadamente nuestro rumbo de futuro.

Personalmente, asumo el inicio de este nuevo mandato como un punto de inflexión en la trayectoria de Cantabria. Vamos dejarnos la piel para acabar con los recortes y las políticas mercantilistas que tanto sufrimiento han provocado a nuestra sociedad.

Como presidente, voy a trabajar por y para las personas, por y para los cántabros y las cántabras. Exclusivamente. Para nadie más. Para ningún interés que no implique bienestar económico y progreso social para nuestra tierra.

Estaré al lado de quienes más lo necesitan y antepondré las necesidades de las capas de población más débiles a cualquier otra consideración. No puedo tolerar, como presidente de los cántabros, que en esta Comunidad Autónoma que no hace tanto yo situaba a la cabeza de España en bienestar haya familias que pasen hambre, haya

niños que no tengan garantizada la alimentación básica todos los días o haya hogares sin los suministros esenciales de luz, gas o electricidad.

Esas necesidades, las más fundamentales y perentorias, serán siempre mi absoluta prioridad. Por convicción personal y por compromiso político y social.

No me temblará la voz a la hora de defender lo que creo que es justo para esta tierra, aquí, en Madrid, en Bruselas, o donde haga falta. Les garantizo, señorías, que con este presidente Cantabria no volverá a estar muda, no callará ante los agravios, ni cejará a la hora de reivindicar lo que en justicia nos corresponde.

Tengo la firme intención de reivindicar la deuda histórica que el Estado tiene contraída con los cántabros y que mi antecesor llegó a cifrar en 590 millones de euros. Voy a exigir su liquidación, porque hoy es más necesaria que nunca para cubrir tantas necesidades como existen en nuestra sociedad.

Espero verles a todos a mi lado, defendiendo con la misma convicción y energía el interés que sin duda compartimos. Den por seguro que les invitaré a hacerlo.

Como les invitaré a concertar los planes y actuaciones del Gobierno, en una legislatura que necesariamente tiene que desenvolverse por los cauces del diálogo, la generosidad y el consenso. En mí siempre van a encontrar la puerta abierta y la mano tendida, se lo aseguro.

Me voy a emplear más a fondo que nunca y voy a trabajar con más tenacidad, con más ganas y dedicación, si es que caben. Esta tierra ha sido siempre mi pasión y mi devoción y me duele verla sufrir y retroceder.

Si estoy hoy aquí, no lo duden, es porque estoy convencido de que, con este proyecto que les acabo de exponer y con el Gobierno que voy a nombrar, puedo impulsar la recuperación.

Los cántabros también lo creen así, a la vista de los resultados electorales.

Estoy decidido a no defraudarles.

Muchas gracias por su atención.

Documento base del discurso de investidura del candidato a la Presidencia de Cantabria

MIGUEL ÁNGEL REVILLA ROIZ

Santander, 30 de junio de 2015

1. INTRODUCCION

Señora Presidenta, señoras y señores diputados:

Comparezco de nuevo en esta Cámara como candidato a la Presidencia del Gobierno de Cantabria. Es la cuarta vez que solicito la confianza de los representantes parlamentarios de los cántabros para formar gobierno y, en esta ocasión, lo hago en un contexto y en unas circunstancias muy diferentes a las anteriores.

En los sistemas democráticos, la ciudadanía habla cada cuatro años. Los cántabros lo hicieron en las elecciones autonómicas y municipales del pasado 24 de mayo y con sus votos han cambiado de un modo muy sustancial el panorama político de nuestra región.

Atrás queda la mayoría absoluta que desde 2011 impuso su voluntad en este Parlamento. Termina una legislatura sin concesiones a la oposición y sin la más mínima discrepancia del grupo mayoritario con las decisiones de un Gobierno y de un presidente que se han quedado muy lejos de conseguir el aprobado de los cántabros, como atestiguan los resultados electorales.

El triunfalismo que tantas veces escuchamos en esta Cámara en los últimos 4 años, la negativa a asumir errores y a escuchar otras voces han acabado pasando factura a aquella mayoría. Intentaron vendernos logros ficticios y convencernos de que Cantabria experimentaba una evolución exitosa, pero no lo consiguieron. Sencillamente, porque no era verdad.

No sé si ellos mismos llegaron a creer en algún momento los mensajes triunfantes que repetían pleno tras pleno, pero lo que está claro es que los cántabros no se los creyeron.

Lejos de apoyar esa forma de gobernar, los ciudadanos de Cantabria han dado un serio correctivo al partido que en 2011 logró la mayoría absoluta. Y han decidido diversificar este Parlamento con la incorporación de dos nuevos grupos políticos, Podemos y Ciudadanos.

Su llegada enriquecerá el debate parlamentario y nos obligará a todos a avanzar por la siempre recomendable vía del diálogo para encontrarnos en el consenso durante los próximos 4 años.

Yo, que siempre he rechazado las mayorías absolutas y he defendido la negociación frente a la imposición, no puedo estar más de acuerdo con la voluntad que en este sentido han expresado los cántabros a la hora de ejercer su voto.

El Gobierno que pretendo presidir y para el que pido la confianza de sus señorías es la interpretación más lógica de la voluntad popular expresada en las urnas: una coalición PRC-PSOE apoyada por 17 diputados, a uno de la mayoría absoluta.

Un Gobierno formado por dos partidos que han mantenido posiciones muy similares en el discurso político durante los últimos cuatro años, en los que los que ambos hemos ejercido la oposición parlamentaria.

Dos partidos que cuentan además con una importante experiencia de cohabitación en el Gobierno, una experiencia que se prolongó durante dos legislaturas e hizo realidad algunos de los avances más significativos de cuantos ha vivido Cantabria durante su trayectoria como Comunidad Autónoma.

Esperamos contar por ello con el apoyo coyuntural de las fuerzas políticas de la oposición, para garantizar una legislatura de estabilidad y de progreso al servicio de los cántabros.

2. PRINCIPIOS DE ACTUACIÓN POLÍTICA

Señoras y señores diputados, asumo esta investidura con la misma ilusión, la misma vocación de servicio público y la misma pasión por Cantabria que han marcado mi vida política desde el año 1976.

Durante este nuevo mandato al frente del Gobierno, seguiré defendiendo los mismos principios de actuación política que siempre han guiado la acción del Partido Regionalista de Cantabria al que pertenezco y que me parece oportuno recordarles.

2.1. La honradez en el ejercicio de la función pública

La honradez en el ejercicio de la función pública es el primero de esos principios que considero irrenunciable y constituye un compromiso absolutamente prioritario para el Gobierno que voy a presidir.

La honradez es una de las bases fundamentales de la confianza que los cántabros nos han otorgado y se convierte en un objetivo especialmente significativo en este preciso momento, cuando la corrupción en el ámbito de la gestión de los asuntos públicos ha provocado el distanciamiento entre los ciudadanos y la clase política.

Este compromiso implica que el Gobierno llevará a cabo una política activa para acabar con cualquier atisbo de corrupción en cualquier ámbito sobre el que tengamos competencias.

Pero además, nuestro compromiso con la honradez implica al mismo tiempo una especial austeridad. Austeridad en el gasto corriente y austeridad en los gestos, en la actuación del día a día.

Austeridad de verdad, sin poses, ni imposturas, como las que tristemente hemos visto en el pasado. Porque debemos ser austeros frente a lo superfluo y lo innecesario, pero no cuando lo que están en juego son las necesidades más básicas de las personas.

2.2. La cercanía

Por lo tanto, voy a presidir un Gobierno honrado y austero de verdad, pero también cercano, alejado de la prepotencia y de la arrogancia. Porque la forma de gobernar es muy importante y los ciudadanos merecen sencillez y cercanía, merecen gobernantes accesibles y dispuestos a escuchar y a entender sus problemas.

Debemos servir con objetividad los intereses públicos desde los puestos para los que hemos sido mandatados sin olvidar que somos, ante todo, servidores públicos. Meros depositarios del poder que nos otorgan transitoriamente los ciudadanos, es bueno que no lo olvidemos nunca.

2.3. El sentido común como criterio para enfocar los problemas

Junto a la honradez y la cercanía, el sentido común volverá a ser un principio clave en la acción de gobierno. Un principio que quiero reafirmar por lo que implica de huida de posiciones maximalistas y extremas, de objetivos utópicos irrealizables.

Actuaremos con sentido común para desarrollar las políticas que más se acomoden a una consecución viable de los objetivos y a la solución razonable de los problemas, distinguiendo siempre las ideas, formadas a partir de la reflexión, el análisis y el contraste de pareceres, de las ocurrencias, surgidas del instinto, del impulso momentáneo o de la improvisación.

2.4. La eficacia como objetivo de la acción de gobierno

La eficacia es otro de los objetivos irrenunciables y una obligación permanente de los gestores públicos, porque nuestro objetivo no es otro que solucionar los problemas, llevar adelante los proyectos y alcanzar los objetivos.

Eso es lo que realmente valoran los ciudadanos, por encima de cualquier otra cosa.

2.5. La solidaridad

Mi apuesta es también por un Gobierno solidario, un valor más que nunca necesario, rodeados como estamos de tantos y tan graves problemas sociales.

Las políticas de acción pública tendrán una atención especial y preferente hacia las personas más desfavorecidas y las zonas más necesitadas de Cantabria.

Y esa solidaridad se manifestará, en primer lugar, en el fomento y la promoción de acciones de discriminación positiva hacia las personas y los colectivos que más lo necesitan, tanto por motivos económicos o de exclusión social, como por razones de discapacidad. Vamos a llevar a la práctica el principio y el derecho de igualdad que imponen la Constitución y el Estatuto de Autonomía.

La solidaridad debe manifestarse, también, desde el punto de vista territorial, con el establecimiento de políticas encaminadas a garantizar la igualdad en el acceso a los

servicios públicos de todos los que viven en Cantabria, independientemente de que se encuentren en la ciudad o en el campo, en la costa o en la montaña.

En la situación actual, en la que muchos de nuestros conciudadanos se desenvuelven con especiales dificultades, este principio de solidaridad resulta extraordinariamente importante. Y nos aboca a buscar soluciones para que los recortes de gasto inevitables por la reducción de ingresos dejen de afectar a las políticas sociales esenciales y a la atención a los más necesitados, que deben volver a ser prioritarias.

2.6. La reivindicación

Señorías, aún hay un sexto principio que debe volver a presidir la acción del Gobierno, como lo hizo en mis anteriores mandatos. Un principio que, al igual que los anteriores, enarbolaré como presidente para reivindicar los derechos y las necesidades de Cantabria.

No soy un político silencioso, ni conformista. Nunca lo he sido. Pero ahora más que nunca tenemos que volver a ejercer la reivindicación ante el Gobierno del Estado y ante la Unión Europea, para conseguir un trato justo para nuestra tierra, un trato que tenga en cuenta la realidad de Cantabria, sus singularidades y sus carencias y, sobre todo, la deuda histórica contraída con esta Comunidad Autónoma.

Esta reivindicación la vamos a ejercer, la voy a ejercer personalmente, gobierne quien gobierne en España, porque tenemos que poner en valor nuestras razones y conseguir que, de una vez por todas, sean atendidas nuestras aspiraciones.

Estos seis principios de actuación que les presento bien podrían resumirse en dos: HONRADEZ Y BUENA GESTIÓN. Ése es mi compromiso como presidente, un binomio inseparable e indispensable para solucionar los problemas.

Un Gobierno honrado, formado por buenos gestores y, además, transparente, porque la transparencia es otro valor imprescindible en la vida política, si de verdad queremos acabar con la desconfianza generalizada que se ha extendido en nuestra sociedad hacia los cargos públicos. Los políticos ya no sólo tenemos que ser honrados, sino parecerlo y demostrarlo.

3. EL PUNTO DE PARTIDA

Con estos principios como guía de actuación, el Gobierno que vamos a constituir regionalistas y socialistas tiene por delante un retos extraordinariamente difíciles, con la aspiración de contribuir a que la Comunidad Autónoma recupere poco a poco los niveles de bienestar y de progreso que disfrutaba antes del estallido de la crisis económica.

El objetivo es inalcanzable en cuatro años, desde este momento quiero dejarlo claro. Yo no voy a prometer, como hicieron otros, la solución de todos los problemas en 100 días, ni plantearé objetivos que de antemano me parecen imposibles de cumplir. Mi compromiso es hacer cuanto esté en mi mano para solucionar cuantos más problemas para conseguir que al término de mi mandato los cántabros disfruten de una situación socioeconómica mejor que la tienen hoy. Ni más, ni menos.

No puedo obviar que el punto del que partimos es extraordinariamente negativo, después de cuatro años de retroceso económico y laboral y de recortes sangrantes en las políticas sociales y los derechos ciudadanos.

A diferencia de quienes me antecedieron, no tengo ningún interés en echar la vista atrás. Yo no voy a gobernar con la vista puesta en el retrovisor.

Mi obligación como presidente es mirar siempre hacia adelante y aportar soluciones para superar los obstáculos que me encuentre en el camino. Eso es lo que los ciudadanos esperan y necesitan de mí y lo que yo estoy dispuesto a ofrecerles. No voy a perder mi tiempo, ni el suyo, con inútiles reproches y críticas reiteradas al pasado.

La evaluación de los últimos cuatro años de gobierno ya está hecha por quien tenía que hacerla, los cántabros y las cántabras, que han valorado aciertos y errores en las urnas y han puesto fin a la mayoría absoluta del Partido Popular, haciéndole perder ni más ni menos que 7 escaños en este Parlamento.

Pero una cosa es no detenerme en reproches y otra muy distinta ignorar la realidad que tenemos que afrontar y que condiciona de modo definitivo nuestros objetivos.

Por lo tanto, voy a detenerme unos instantes en el punto de partida sobre el que el nuevo Gobierno PRC-PSOE tiene que construir su proyecto de gobierno.

Un punto de partida bastante peor que el que nosotros mismos dejamos en 2011, después de haber vivido desde 2008 lo peor de la crisis económica.

Cantabria tiene hoy 10.600 parados más que hace 4 años, según los datos de la última Encuesta de Población Activa. Y lo que es aún peor, tenemos a 14.500 personas menos trabajando en la Comunidad Autónoma, según los últimos datos oficiales.

La tasa de paro ha crecido 3,8 puntos, del 14,7 al 18,5, y el diferencial con la media española se ha reducido en un punto.

Estamos entre las comunidades autónomas que más poder adquisitivo ha perdido y, tristemente, nos hemos situado a la cabeza de España en incremento de las personas en riesgo de pobreza o exclusión social, con una tasa que llegó a afectar el año pasado al 27,4 por ciento de la población. Una cifra sin duda escalofriante.

Los servicios públicos esenciales, como la sanidad, la educación o las políticas sociales, han padecido recortes sin precedentes en sus presupuestos.

Todos los sectores productivos han sufrido retrocesos.

Las inversiones en infraestructuras han desaparecido y los ayuntamientos han tenido que afrontar una auténtica asfixia económica, con una reducción de más de 124 millones de los fondos destinados a su funcionamiento en 4 años.

Las inversiones del Estado han disminuido en 635 millones de euros. Por el contrario, han aumentado prácticamente todos los impuestos.

También ha crecido la deuda pública, ni más ni menos que un 10 por ciento en el primer trimestre de este año con relación al ejercicio anterior, según datos del Banco de España, que sitúa el endeudamiento de Cantabria en 2.517 millones de euros, lo que equivale al 20,4 por ciento del PIB.

Ésa es la realidad a la que nos enfrentamos. Las cifras frías que ilustran con claridad la situación que vive hoy Cantabria.

Es la herencia que recibe el nuevo Gobierno y que, evidentemente, condiciona de forma muy sustancial todas las políticas que vamos a poder desarrollar de aquí en adelante.

4. EJES FUNDAMENTALES DE LA ACCIÓN DE GOBIERNO

Así pues y partiendo de esta realidad, el PRC y el PSOE suscribimos el pasado 26 de junio el acuerdo programático que conducirá la actuación del Gobierno que vamos a constituir y que recoge 4 ejes fundamentales de acción.

4 líneas de actuación en torno a las cuales queremos promover un gran pacto político y social para sentar las bases del desarrollo de Cantabria para los próximos años, trascendiendo el ámbito temporal de una legislatura.

Esos ejes son:

1. Medidas inmediatas para atender necesidades urgentes en materia de pobreza y exclusión social.
2. La transición económica hacia un nuevo modelo de crecimiento más justo, más equilibrado y más sostenible, capaz de crear empleo digno.
3. El fortalecimiento del Estado del Bienestar.
4. Y la mejora de la calidad de nuestra democracia.

4.1. Medidas urgentes e inmediatas

Señoras y señores diputados, con los datos que me he permitido recordarles hace un momento en la mano, es más que evidente que el nuevo Gobierno tiene que comenzar a tomar decisiones y actuar desde el primer día.

Nos vamos a encontrar con situaciones cuya resolución no admite demora. Por eso les anuncio ya las medidas extraordinarias y urgentes, tanto en materia social como en el ámbito económico y administrativo, que adoptaremos en las próximas semanas.

La primera prioridad son por supuesto las personas y sus necesidades. De ahí que vayamos a proceder de inmediato a la elaboración de un **Plan de Emergencia Social** en materia de pobreza y exclusión social, con tres medidas específicas:

1. Un programa de garantía alimenticia, que incluirá acciones tanto de distribución de alimentos como de refuerzo de la alimentación infantil en centros públicos y de las becas de los comedores escolares públicos de Educación Infantil y Primaria.
2. Tomaremos medidas para garantizar que ninguna familia de Cantabria se vea privada de los suministros mínimos de agua y energía.

3. E instituiremos un programa de garantía de vivienda, para que las personas en riesgo de exclusión puedan mantener su residencia habitual o alternativa en casos de necesidad.

Aprobaremos un **Plan de Choque para reactivar la obra pública**, con atención singular a la conservación del parque de viviendas y de edificios de titularidad y uso público y de infraestructuras viarias.

Auditaremos el **contrato de colaboración público-privada para la realización de una actuación global e integrada en el Hospital Universitario Marqués de Valdecilla**, a fin de analizar y evaluar el proceso del concurso y su posible resolución. Nuestra intención es recuperar la gestión pública del hospital, tal como siempre hemos defendido regionalistas y socialistas.

Y no sólo eso, sino que también daremos a conocer ese contrato para que los ciudadanos puedan comprobar su contenido, explicando adecuadamente su alcance y su impacto real.

Estudiaremos también la posibilidad de **revocar la tramitación administrativa de los proyectos de los teleféricos de Vega de Pas y Cabárceno**, teniendo en cuenta los informes de los servicios jurídicos del Gobierno y el impacto económico de esta actuación.

Si es posible jurídicamente y viable desde el punto de vista económico, paralizaremos ambos proyectos, porque a nuestro modo de ver poco o nada van a contribuir al progreso de Cantabria. Por el contrario, estamos convencidos de que pueden llegar a convertirse en una fuente injustificada de gasto público, lo cual sería un serio problema.

La quinta medida que llevaremos a cabo de manera inmediata, tal como ya hemos anunciado, es la **recuperación del Fondo de Cooperación Municipal**, que volverá a figurar en los presupuestos de la Comunidad Autónoma a partir del año 2016.

4.2. Transición hacia un modelo de crecimiento más justo, equilibrado y sostenible

Señorías, no creo que ninguno de ustedes tenga duda sobre la necesidad de que Cantabria evolucione a medio y largo plazo hacia un nuevo modelo de crecimiento, un modelo más justo, más equilibrado y sostenible y, sobre todo, capaz de crear empleo estable y de calidad.

La creación de empleo es una necesidad urgente y fundamental en este momento. Por ello, va a estar en el centro de todas las políticas que lleve a cabo el Gobierno de Cantabria.

Vamos a incrementar los recursos para desarrollar programas capaces de contribuir a crear puestos de trabajo y paliar el más que previsible aumento del paro que vamos a sufrir a corto plazo, como consecuencia de la estacionalidad del empleo generado últimamente.

En el mes de agosto van a finalizar los 4.000 contratos realizados por los ayuntamientos a instancias del anterior Gobierno, subvencionados con más de 28 millones de dinero público por razones estrictamente electorales. La conclusión de esos contratos nos aboca a un dramático incremento del paro al que trataremos de dar la mejor respuesta posible.

Impulsaremos políticas de empleo específicas para mayores de 45 años, jóvenes y mujeres.

Potenciaremos el trabajo autónomo, el emprendimiento y el retorno del talento científico y profesional que hemos perdido en los últimos años, como consecuencia de la falta de oportunidades y expectativas de futuro que ha sufrido Cantabria.

Pero evidentemente, estas políticas de empleo, como las medidas urgentes que les anunciaba hace un momento, requieren financiación.

Vamos a necesitar recursos económicos para poder acometer las medidas de choque en materia de pobreza y exclusión social, para reforzar la calidad de los servicios públicos e incentivar la reactivación económica y la transición a ese nuevo patrón de crecimiento económico al que aspiramos.

Esos recursos tenemos que obtenerlos a través de varias vías:

- Tendrán que llegar de la financiación autonómica. Vamos a apostar por un nuevo modelo en el que Cantabria se mantenga con la mayor financiación per cápita de las Comunidades Autónomas de régimen común, en atención a la incidencia de los costes fijos que soportamos.
- Vamos a reestructurar la deuda pública. Lo vamos a hacer de forma ordenada y con el objetivo prioritario de atender las necesidades de recuperación del bienestar ciudadano y la transformación del modelo productivo, de forma que la economía cántabra no se vea condenada a una situación de dependencia y subdesarrollo indigno de sus posibilidades. Las partidas liberadas serán destinadas a atender las necesidades sociales y a políticas de creación de empleo.
- Tendremos también que captar fondos europeos para cofinanciar proyectos de interés para Cantabria.
- Presentaremos proyectos en todos los ejes estratégicos del Plan Junker.
- Dotaremos a la Agencia Cántabra de la Administración Tributaria (ACAT) de los medios necesarios para atajar el fraude fiscal.
- Y aplicaremos una fiscalidad más progresiva y más justa, recuperando el Impuesto de Sucesiones y Donaciones para las grandes herencias y la progresividad del Impuesto de Patrimonio.

Todas estas medidas serán sometidas al diálogo y la concertación social. Para faciliar el diálogo, recuperaremos el Consejo Económico y Social (CES), como ámbito institucional de participación.

De este modo, volveremos a poner en marcha el cambio de modelo productivo por el que ya apostó el Gobierno de Cantabria entre 2003 y 2011 y que, ahora, a la vista de los efectos de la crisis económica, nos parece más necesario que nunca.

Cantabria necesita innovación. Tenemos que apostar por los sectores capaces de sentar las bases de un crecimiento equilibrado y sostenible en el tiempo, que incorpore nuevas pautas de uso de la energía y aproveche el creciente papel de las renovables, poniendo punto final a los procesos especulativos vinculados al uso del suelo y apostando por la gestión responsable de los recursos territoriales.

4.2.1. Innovación, Industria, Turismo y Comercio

La Consejería de Innovación, Industria, Turismo y Comercio está llamada a jugar un papel definitivo en la construcción de ese nuevo modelo productivo que queremos para la Comunidad Autónoma.

Innovación y energía

Nuestra gran apuesta en este camino es conocida. El sector energético tiene la capacidad y la potencialidad necesarias para gobernar el futuro de nuestra economía y nuestro bienestar ambiental.

Queremos hacer de las energías renovables una marca de la región.

Ya no se trata de poner en marcha 1.000, 100 o 10 megavatios, sino de ponerse en marcha y aprovechar el tirón tecnológico asociado a la industria energética. En los próximos 5 años, el Gobierno de España irá sustituyendo paulatinamente 6.000 megavatios de ciclos combinados por energías renovables, de los que al menos 4.500 serán de energía eólica. Cantabria va a estar ahí.

Retomaremos las energías renovables marinas como eje de innovación y apostaremos por la investigación como eje de la acción del Gobierno, con el objetivo de recuperar los puestos perdidos en los últimos 4 años.

Se dejó pasar de largo la oportunidad de tener un campo de experimentación de renovables marinas, aun cuando llegamos a estar posicionados en cabeza. La inacción hizo que se lo llevase el País Vasco. El mismo mar, el mismo viento, pero otro Gobierno con otra visión de futuro.

No podemos recuperar el tiempo perdido, pero sí las líneas de trabajo. Cantabria volverá a hablar de energía e intentaremos recuperar grandes proyectos, como el de Viesgo.

Trabajaremos para hacer viable la autogeneración, dentro de los límites que nos permita la legislación nacional, porque es un sector que beneficia a las familias y genera actividad de forma casi inmediata.

Pondremos en marcha un Plan de Innovación que coordine los diferentes departamentos del Gobierno y que abarcará a los sectores lácteo, forestal, energético, pesquero, marítimo y siderometalúrgico. Será un plan inclusivo y adecuadamente

dotado, para el que aprovecharemos los fondos disponibles del Gobierno de España y de la Unión Europea.

Y recuperaremos parte de los 70 millones que llegaron a Cantabria para innovación y que la innovación regional nunca recibió.

Industria

Si hay algo evidente en el panorama industrial actual, es que las empresas con más de 500 trabajadores se han convertido en un lujo a proteger. Con la competencia que representan los países emergentes, no es fácil que las industrias manufactureras se instalen en Europa, por lo que el apoyo a este tipo de empresas será para nosotros una prioridad.

En este momento hay en Cantabria varias empresas en una situación muy delicada, por no decir preocupante o agónica. Me refiero, claro está, a Sniace, a Greyco, Nestor Martin, Robert Bosch, y por desgracia otras muchas que no trascienden a la opinión pública. En conjunto, representan un porcentaje importante del PIB regional. Sus problemas son dispares, sin un patrón común.

El nuevo Gobierno tratará de captar nuevas industrias, por supuesto, pero sobre todo se va esforzar y a emplear todas sus capacidades para tratar de mantener el tejido productivo existente, cuidando a los que están para que se queden, para que apuesten por esta tierra y exploren todas las posibilidades de crecer aquí.

No sé si lo conseguiremos, pero desde luego los trabajadores de Cantabria van a ver al Gobierno a su lado, como un actor comprometido y volcado en la búsqueda de alternativas para afianzar sus puestos de trabajo.

Es evidente que el éxito en este fin será más viable en aquellas empresas ligadas al territorio, por condicionantes operativos o estratégicos. Será más difícil en aquellas fácilmente relocalizables, obsoletas o claramente deficitarias. En estos casos, la solución no llegará a través de subvenciones, que muchas veces no hacen más que prolongar la agonía.

El método de trabajo debe ser otro y pasa por trabajar para fijar a esas empresas al territorio, poniendo el valor el patrimonio que supone la mano de obra especializada de la que disponen, aprovechar los canales de comercialización para abrirlos a otros productos, apoyar la innovación productiva con el apoyo de la Universidad, facilitar

alianzas estratégicas, abaratar los costes de producción a través de la reducción de tasas…

Opciones puede haber muchas y no escatimaremos esfuerzos para buscar las más adecuadas.

Sin embargo, somos conscientes de que el futuro son las pequeñas y medianas empresas, las pymes, y sobre todo las de contenido tecnológico.

Ahí está el futuro no sólo de Cantabria, de toda Europa, y así lo estamos viendo en otros países, con un modelo que tiende menos a una empresa de 1.000 trabajadores y más a 70 compañías de 15 empleados, lo cual genera más diversidad económica y menos fragilidad.

Estamos viendo también que las regiones con un mayor peso industrial en su PIB son las que mejor han aguantado la crisis, por lo tanto debemos apostar por incrementar el peso del sector secundario en Cantabria.

Nuestro objetivo en materia industrial es crecer al menos dos décimas más que la media nacional, reforzando el peso de este sector en el Producto Interior Bruto de la región.

Cantabria tiene los ingredientes necesarios para conseguirlo: suelo, energía, agua, comunicaciones y una geo-localización estratégica para convertirse en un referente en materia de logística.

Solo nos falta poner a trabajar al Puerto de Santander en colaboración con el Gobierno y con los empresarios y conseguir una conexión ferroviaria más eficaz, para lo cual les aseguro que me voy a emplear a fondo.

Sinceramente creo que lo tenemos todo, solo a falta de voluntad y esfuerzo para aunar intereses, un déficit con el que espero que podamos acabar a partir de ahora.

Mi Gobierno, señorías, va a apostar por Santander como un centro urbano con masa crítica suficiente para alumbrar el nacimiento de esa nueva economía de la innovación a la que aspiramos. Esperamos contar con la colaboración del Ayuntamiento y trabajar juntos, codo con codo, para acabar con la carencia de suelo industrial que hasta ahora ha limitado este objetivo.

Nos proponemos ampliar el Parque Científico y Tecnológico (PCTCAN) para crear una auténtica ciudad de la innovación en los terrenos próximos, donde entendemos que no sólo hay capacidad de expansión para las empresas de alta tecnología, sino también los medios adecuados para la aparición de nuevos proyectos.

La comarca del Besaya será otro eje prioritario y se convertirá en objetivo de reindustrialización preferente, para dar respuestas urgentes a la crítica situación que atraviesa.

Buscaremos la forma de recuperar un diálogo social completo e inclusivo, para que empresarios, trabajadores, organizaciones empresariales y sindicales y los más de 20.000 autónomos de Cantabria se vean reconocidos por su Gobierno.

Y por supuesto, propiciaremos la llegada de inversores, ofreciendo mejores condiciones, más seguridades y estabilidad que otras regiones de características similares a la nuestra.

Turismo

En el nuevo modelo productivo que aspiramos a construir para Cantabria, el turismo es otro sector fundamental y con una extraordinaria pujanza por delante, siempre y cuando seamos capaces de superar el patrón estacional.

El primer objetivo del Gobierno en esta materia pasa por crear un producto turístico atractivo e intemporal, aprovechando las cualidades de la región para convertirse en un destino desestacionalizado.

Sabemos bien cuáles son las claves, el turismo cultural y el turismo deportivo como complemento a las playas y los valles. Porque la gastronomía es cultura, las cuevas son cultura, las ermitas, la música y los espacios naturales también son cultura y no importa que no haya sol para disfrutar de ellos.

Queremos por lo tanto crear un producto cultural, en colaboración con los mayoristas del turismo y escuchando a los profesionales del sector, para incluirlo en los circuitos internacionales.

Trabajaremos para que los vuelos de bajo coste operen en Cantabria los fines de semana, con llegada los viernes al mediodía y salida los domingos por la noche. Y exploraremos vías para volver a contar con vuelos de bajo coste con Madrid. De este modo, contribuiremos a la recuperación de las pérdidas que ha sufrido el aeropuerto Seve Ballesteros-Parayas.

Apostaremos por el turismo vinculado al deporte, porque contamos con vías pedestres y ciclistas, algunas de las mejores cuevas y vías ferratas del país y las mejores condiciones naturales y carreteras de montaña para sufrir sobre una bicicleta.

Potenciaremos el conocimiento de la gran oferta deportiva hoy desconocida fuera de nuestras fronteras.

La bahía de Santander y el puerto de Laredo servirán de ariete para dar a conocer Cantabria en el mundo del turismo náutico inglés y francés.

Y recuperaremos la apuesta por el turismo vinculado al golf, un deporte de atractivo innegable y que se juega aunque llueva. No me cabe en la cabeza que Cantabria no tenga aún una red de campos de golf que aproveche el reconocimiento mundial del gran Seve Ballesteros para convertirse en referente nacional.

Todo ello sin perder de vista 2017, de nuevo Año Jubilar Lebaniego y una oportunidad para superar las cifras de la anterior edición; tarea nada fácil, pero a la que nos emplearemos con máximo esfuerzo, de la mano de las empresas que decidan acompañarnos en el gran evento de Cantabria.

Comercio

Y aún tenemos otro reto en el ámbito de esta Consejería, que pasa por ganar la batalla de la competitividad para el comercio minorista y contribuir a consolidar estas pymes en su entorno social y productivo, favoreciendo el emprendimiento comercial mediante la reducción de la carga burocrática sobre su actividad para impulsar su inicio y garantizar su continuidad.

Para conseguirlo vamos a:

- Elaborar un Plan de Apoyo a la Competitividad Minorista.
- Potenciar la creación de escaparates y puntos de venta digitales que permitan complementar las ventas y competir en el comercio electrónico.

- Elaborar un mapa de destinos comerciales como complemento de la oferta turística.
- Impulsar la actividad comercial en los centros urbanos, integrada en los planes de dinamización turística.
- Reducir la carga administrativa actual por las trabas que supone para el inicio y la continuidad de los negocios comerciales, con el fin de promover el emprendimiento en el sector y propiciar el relevo generacional.
- Propiciar acuerdos estratégicos entre el Gobierno, los ayuntamientos y las asociaciones de comerciantes para establecer estrategias que contribuyan a la dinamización del sector.

4.2.2. Ganadería, Pesca y Desarrollo Rural

Señorías, en el tránsito hacia ese nuevo patrón productivo que queremos para Cantabria no nos olvidamos del sector primario. Un sector señero y profundamente imbricado en las señas de identidad de nuestra tierra.

Un sector con muchos y graves problemas en este momento, al que no podemos dar la espalda, por lo que representa para nuestra economía y para la calidad de vida en los pueblos y comarcas rurales. Tenemos que acabar con el abandono de los últimos años y volver a trabajar contra las desigualdades territoriales y a favor de la cohesión del territorio.

La creación de empleo en el mundo rural es un instrumento estratégico para garantizar el mantenimiento de la población en los núcleos rurales y preservar su inmenso patrimonio etnográfico, cultural y natural. Para alcanzar este objetivo fundamental, vamos a orientar la acción del Gobierno en 5 áreas fundamentales:

1. Nuevos yacimientos de empleo e innovación
2. Promoción de la industria agroalimentaria
3. Potenciación del sector pesquero
4. Apoyo al sector lácteo
5. Y protección y explotación de los espacios naturales

La apuesta por la innovación y los nuevos yacimientos de empleo implica incorporar plenamente las nuevas tecnologías de la información y la comunicación al mundo rural, de tal forma que ningún rincón de Cantabria quede fuera de su alcance.

Un primer paso imprescindible para el desarrollo de proyectos innovadores, que también deben venir de la mano del ocio y el deporte, mediante la creación de centros de ocio y animación sociocultural encaminados a dinamizar las zonas rurales, y de la reforestación de superficies y la utilización de los recursos silvícolas para generar energía.

La industria agroalimentaria es otro eje clave para la recuperación del mundo rural, por lo que el Gobierno establecerá ayudas directas a las pymes y a las producciones artesanales, para poner en valor la extraordinaria calidad de los productos cántabros e impulsar su acceso a los sellos de calidad europeos y a los propios de Cantabria.

Potenciaremos los mercados agroalimentarios, las ferias y los mercados artesanales y elaboraremos un circuito anual a fin de que todas las comarcas y los municipios rurales cuenten con su feria gastronómica.

El sector pesquero requiere igualmente la atención del Gobierno. Plantearemos un plan estratégico con una clara orientación social y de empleo, que incluya un protocolo de seguimiento de las ayudas procedentes de fondos europeos y una reorientación de las mismas hacia el impulso de la actividad y el mantenimiento y la creación de puestos de trabajo.

Vamos a regularizar la pesca extractiva artesanal y el marisqueo mediante una Ley de Pesca de Cantabria. Impulsaremos las políticas necesarias para generar una infraestructura adaptada al desarrollo de la actividad pesquera, mediante iniciativas de emprendimiento de cultivos marinos y de la acuicultura. Y fomentaremos las Marcas Europeas de Calidad, con especial hincapié en la Indicación Geográfica Protegida para la anchoa del Cantábrico, un magnífico instrumento para otorgar exclusividad a nuestros productos pesqueros y posicionarlos dentro del mercado.

El compromiso del Gobierno abarca al sector ganadero, y de un modo singular al sector lácteo, con el que vamos a trabajar para reducir la dependencia de las materias primas del exterior, aumentando la tasa de autoabastecimiento de alimentos en las explotaciones a precios razonables.

Tenemos que elaborar un Plan Estratégico Regional específico para este sector lácteo, que incida en la necesidad de abordar un sistema económico productivo sostenible, ligado a la tierra y que aproveche el potencial productivo específico de Cantabria para obtener productos lácteos de calidad diferenciada.

La inversión en I+D+i será prioritaria en este sentido, como lo será la colaboración con las organizaciones de consumidores, con los productores, los transformadores y comercializadores.

El quinto ámbito de actuación que les anunciaba pasa por asegurar la protección de los espacios naturales y la explotación sostenible del medio natural. La conservación y uso sostenible de la biodiversidad de Cantabria, que se basa en la política forestal, la de espacios naturales protegidos y especies amenazadas y la de pesca continental y caza.

Por lo que respecta a la política forestal, vamos a evaluar la aplicación del plan aprobado en 2005 y vigente hasta 2019 para elaborar el nuevo Plan Forestal 2020-2035.

Abordaremos de forma integral el problema de los afectados por la Ley de Montes mediante tres líneas de actuación complementarias:

- Dotando a la Administración de medios adecuados para resolver de forma rápida y con plena seguridad técnica y jurídica las reclamaciones previas ala vía judicial.
- Rectificando el Catálogo de Montes de Utilidad Pública de Cantabria para adaptarlo a la realidad ecológica, social y económica del siglo XXI.
- Elaborando la Ley de Montes de Cantabria, que en el marco de la normativa comunitaria y estatal incorpore las singularidades de nuestra región, reconozca y promueva expresamente la contribución de los montes al desarrollo rural.

También pondremos en marcha un Plan Regional de Prevención y Lucha contra los Incendios Forestales.

En el ámbito de los espacios naturales protegidos, el Gobierno aprobará los instrumentos de planificación y gestión de toda la red cántabra, con especial urgencia en el caso de los planes de gestión de Natura 2000, para evitar sanciones de la Unión Europea.

Del mismo modo, abordaremos los planes de recuperación de las especies amenazadas en peligro de extinción y estableceremos un plan de ayudas públicas para entidades locales, empresas y particulares, que compensen las limitaciones reales derivadas de los instrumentos de gestión de estos espacios y promuevan las actividades económicas tradicionales del sector primario y las nuevas iniciativas que

colaboren a la consecución de los objetivos de conservación y favorezcan el desarrollo sostenible en los municipios incluidos en dichos territorios.

Entre otras muchas actuaciones, también vamos a reforzar el papel activo de la Red Cántabra de Desarrollo Rural y de los Grupos de Acción Local en la gestión de los espacios naturales protegidos, en particular en los ámbitos de uso público, sensibilización, mantenimiento de infraestructuras y ecosistemas, y promoción de actividades económicas, a través de un nuevo convenio de colaboración plurianual entre el Gobierno de Cantabria y la Red que garantice la estabilidad en el empleo de los trabajadores y la consecución de la totalidad de los objetivos del mismo.

Finalmente, en el ámbito de la pesca continental y la caza, aprobaremos el Plan Regional de Ordenación Piscícola, reforzaremos el trabajo del Centro Ictiológico de Arredondo, evaluaremos la viabilidad de nuevos centros de producción de trucha autóctona y aprobaremos el Plan Regional de Ordenación Cinegética y el Plan de Gestión del Lobo.

Cantabria va a contar va a contar con 20 millones de euros anuales hasta 2020, procedentes del Programa de Desarrollo Rural (PDR) que aprobará Bruselas en breve para los sectores agroganadero, alimentario, forestal y de conservación de la naturaleza.

También está próxima la aprobación del Programa Operativo del Fondo Europeo Marítimo y de la Pesca, que movilizará para la región más de 2,2 millones anuales hasta 2020 y nos ayudará a crear riqueza y empleo en el sector de la pesca y la acuicultura.

4.2.3. Obras Públicas y Vivienda

Como hemos reflejado en el pacto de legislatura, la política de infraestructuras va a volver a figurar entre las prioridades del Gobierno de Cantabria, tras cuatro años de olvido y abandono.

La Comunidad Autónoma ha tenido a lo largo de su historia un importante déficit en esta materia, debido fundamentalmente a sus condiciones geográficas, al importante coste económico de las comunicaciones, a la dispersión de nuestros núcleos de población y al abandono de todos los gobiernos centrales.

La consecución de unas infraestructuras terrestres vertebradoras y favorecedoras de la equidad territorial, que articulen nuestro territorio para reducir las diferencias entre el ámbito urbano y los núcleos rurales, han sido una seña de identidad de las políticas regionalistas a lo largo de estos últimos años. Gracias a ello y durante las legislaturas en las que el PRC ha tenido responsabilidades de gobierno, conseguimos una auténtica transformación de nuestro territorio de norte a sur y de este a oeste.

El nuevo Gobierno aspira a volver a esta política, que se ha demostrado clave del avance de nuestra Comunidad Autónoma y de su desarrollo competitivo.

Nuestro objetivo en esta coyuntura es, más que nunca, crear empleo. Y la inversión pública en infraestructuras y comunicaciones no solo crea empleo, sino que sienta las bases de un sistema económico productivo potente que nos permite ganar en competitividad.

Retomaremos por ello una política inversora, en la medida que las disponibilidades presupuestarias nos lo permitan, con una adecuada planificación de las necesidades de inversión en obra civil dirigida a dos objetivos estratégicos: la política de carreteras y las obras de infraestructura municipal.

Pocas acciones demandan y agradecen más los ciudadanos en materia de infraestructuras públicas que unas buenas carreteras. Pero además son esenciales otro tipo de infraestructuras que demandan los municipios: alumbrados y edificios públicos, parques, plazas y jardines, sendas, paseos y carriles-bici, inversiones todas ellas que el Partido Popular ha dejado en manos de unos esquilmados ayuntamientos, tanto en su ejecución como en su financiación.

Además, vamos a reivindicar enérgicamente ante el Estado nuestras necesidades en materia de infraestructuras, comenzando –claro está- por el compromiso asumido y firmado en 2011 para la construcción del Tren de Alta Velocidad.

Cantabria quiere, necesita y merece conexión ferroviaria de alta velocidad con la Meseta, pero también vamos a proponer al Estado la conexión Santander-Bilbao, que nos permita la unión a la Y vasca y, a partir de ahí, al Mediterráneo, por el valle del Ebro, y a Europa, por Irún.

También es competencia del Gobierno de la Nación, y así se lo exigiremos, acabar con el abandono que sufre la comarca lebaniega, con el puerto de San Glorio sin concluir, la variante de Potes olvidada y el desfiladero de La Hermida convertido en un auténtico peligro para la seguridad vial.

Y reclamaremos otras obras esenciales en las autovías, en Cantabria y fuera de Cantabria, porque nos afectan directamente e inciden en el desarrollo del Puerto de Santander.

En el ámbito de nuestras competencias, el Gobierno autonómico llevará a cabo, entre otras, las siguientes medidas:

- Un plan de choque para reactivar la obra civil.
- Pondremos en valor la gran inversión realizada en el puerto pesquero-deportivo de Laredo, contribuyendo a su promoción en toda España y en los puertos cercanos del Arco Atlántico Europeo, para posicionarlo en el sector de la náutica como lo que verdaderamente es: un modelo de obra bien hecha.
- Y presentaremos en el plazo de un año un nuevo Plan de Puertos, para desbloquear los expedientes de los puertos de San Vicente de la Barquera, Castro Urdiales y Suances y continuar las mejoras en Comillas, Colindres, y Santoña.

Nuestro objetivo está claro: lograr una Cantabria más integrada, recuperando una acertada política de inversión en carreteras y obras de infraestructura municipal para cohesionar y vertebrar el territorio, apostando al mismo tiempo por la modernización de los puertos de competencia autonómica e impulsando los transportes públicos con criterios de sostenibilidad, en coordinación y cooperación con todas las administraciones para garantizar el desarrollo económico futuro de la región.

<u>Vivienda</u>

Por lo que respecta a las políticas de vivienda, volveremos a hacer de ellas lo que deben ser, una prioridad para la cohesión social.

Es un hecho que la crisis económica ha provocado una caída muy importante en el sector inmobiliario, como consecuencia del elevado desempleo y la falta de financiación bancaria. Son dos problemas muy difíciles de solucionar a corto plazo.

En estos momentos es necesario reformular la política de vivienda. Hay que potenciar el sector de la construcción para aumentar la creación de empleo y favorecer el acceso a la vivienda mediante la incentivación del alquiler, fomentar la rehabilitación y aumentar la ayuda financiera a los colectivos más vulnerables y necesitados.

El reto es conseguir una vivienda más asequible, bien sea de alquiler o adquirida, y apostar por la reactivación del sector de la construcción, lo cual repercutirá en un claro aumento de los ingresos públicos.

En materia de vivienda, vamos a llevar a cabo una política de carácter netamente social, con el fin de poner a disposición de todos los cántabros las realmente necesarias, ya sean nuevas, usadas o rehabilitadas, en régimen de compra o de alquiler.

Tal como hemos acordado con Podemos, declararemos el Estado de Emergencia Habitacional en Cantabria, lo cual implica:

- la creación de un parque de vivienda pública que será una alternativa para quienes han perdido o van a perder de forma inminente su vivienda habitual como consecuencia de un desahucio.
- Elaboraremos una Ley de Emergencia que impulse la reestructuración, regeneración o en su caso creación de oficinas de mediación hipotecaria, bajo la coordinación de una Oficina de Mediación Hipotecaria Autonómica que gestione las necesidades de las diferentes oficinas ya existentes.
- Y promoveremos la reforma de la Ley de Enjuiciamiento Civil en las Cortes, en concreto la regulación de las particularidades de la ejecución de bienes hipotecados o pignorados, para introducir como requisito previo a la interposición de la demanda una acreditación de que ambas partes han acudido previamente a una Oficina de Mediación Hipotecaria, no habiendo sido posible llegar a otro resultado por causa no imputable a ninguna de las partes.

  Creemos que la ley debe introducir también una nueva causa de suspensión de la ejecución, por razones humanitarias, en el caso de que el ejecutado no disponga de una alternativa habitacional.

Además,

- modificaremos el vigente Decreto de Rehabilitación, incrementando la dotación correspondiente a la Comunidad Autónoma y facilitando y simplificando la tramitación del procedimiento correspondiente a la rehabilitación en edificios comunitarios.
- Promoveremos el mejor escenario posible para el alquiler de vivienda libre, con una oferta abundante y a precios razonables, con el fin de que puedan acceder a ella los sectores sociales más vulnerables y desfavorecidos con niveles de renta muy bajos.
- Y orientaremos todas las intervenciones, tanto de construcción como de rehabilitación, hacia la mejora de la eficiencia energética y de las condiciones de accesibilidad.

En definitiva, vamos a retomar la senda de una política de vivienda pensada para favorecer la demanda de primera necesidad, destinada a las personas con menor nivel de renta y en riesgo de exclusión, para contribuir a la cohesión social, minimizar el

drama de los desahucios y recuperar el pulso de un sector económico especialmente afectado por la crisis.

4.3. Fortalecer el Estado del Bienestar

Señoras y señores diputados, nuestra política de vivienda estará claramente orientada a cumplir el tercer eje estratégico de actuación que va a asumir el Gobierno y que no es otro que el fortalecimiento del Estado del Bienestar en Cantabria.

Un objetivo decisivo, en el que cobran especial importancia las políticas educativas, sanitarias y sociales, los tres pilares básicos del Estado de Bienestar, en torno a los cuales vamos a buscar el más amplio consenso.

Educación, sanidad y políticas sociales la única promesa que como candidato a la Presidencia de Cantabria he realizado en la pasada campaña electoral. No soy dado a las promesas que no estoy seguro de poder cumplir y, en un momento de tanta dificultad como el actual, no he querido bajo ningún concepto crear falsas expectativas a los ciudadanos.

Sin embargo, sí he asumido como primera y gran prioridad de mi Gobierno la recuperación de estos tres servicios públicos fundamentales y su blindaje en los presupuestos anuales para que recuperen, como mínimo, la situación en la que se encontraban cuando finalizó mi anterior mandato en 2011.

4.3.1. Sanidad

Con esta prioridad por bandera, reflejo de la vocación eminentemente social que va a distinguir al Gobierno, quiero recalcar que apostamos por una sanidad pública, universal y eficiente e invitamos a todos los grupos parlamentarios y a la sociedad civil a sumarse a esta apuesta que creemos indispensable para el bienestar y la calidad de vida de Cantabria.

El compromiso del PRC y el PSOE es ofrecer a la ciudadanía y a los profesionales una sanidad sostenible desde el punto de vista social, profesional y financiero, para

promocionar la salud, prevenir la enfermedad, propiciar asistencia rehabilitadora e impulsar la investigación.

Por ello, reclamaremos una nueva Ley General de Sanidad que permita recuperar la cobertura universal del derecho a la atención sanitaria, derogando el Real Decreto 16/2012 y suprimiendo los copagos a los pensionistas y a determinados colectivos de pacientes crónicos. Queremos acabar también con la limitación que sufren los extranjeros no autorizados a residir en España a la hora de acceder a los servicios sanitarios.

Queremos una sanidad pública de calidad y ello requiere financiación suficiente, que nos comprometemos a habilitar, con el objetivo de garantizar a los cántabros una cartera común de servicios accesible a toda la ciudadanía y mantener la atención en los consultorios rurales.

Cumpliremos la Ley de Tiempos Máximos de Espera y trabajaremos para reducir las esperas de urgencias y humanizar la estancia de los pacientes y sus familias, evitando el hacinamiento y la falta de dignidad. Estamos convencidos de que el 95 por ciento de las urgencias se pueden resolver en 4 horas e intentaremos habilitar los medios precisos para que así sea.

Vamos a priorizar las políticas de salud pública como núcleo central del sistema de salud, actuando ante las desigualdades y desarrollando acciones preventivas, hábitos de vida saludables, programas de autonomía personal y prevención de las situaciones de dependencia y problemas de salud asociados a la actividad laboral. Como medidas específicas en este ámbito puedo anunciarles la elaboración de una Ley Autonómica de Salud Pública y una firme apuesta por la prevención.

Impulsaremos la Atención Primaria orientada a la cronicidad. La Atención Primaria es la puerta de entrada al sistema sanitario y el lugar donde deben resolverse el 90 por ciento de los problemas de salud y debe ser prestada con criterio de continuidad; es decir, las 24 horas.

Ello exige reforzar los servicios, con nuevas medidas de financiación y organización. Además, vamos a evitar la precariedad en los contratos de los nuevos especialistas y profesionales que se forman en la región y a desarrollar la atención a la cronicidad con nuevos modelos organizativos. También crearemos la especialidad de Enfermería de Atención Primaria.

Presentaremos un Plan de Modernización de la Atención a la Salud Mental, que contemplará una red de atención integral e impulsará la salud mental infantojuvenil.

Promoveremos la colaboración, pero la iniciativa privada sólo tendrá un rol complementario de la sanidad pública.

No creemos en los contratos de colaboración público-privada como el suscrito por el Partido Popular para la conclusión de las obras de Valdecilla, que como ya he dicho intentaremos revertir para recuperar la gestión pública del Hospital.

Vamos a contar con los profesionales para adaptar los hospitales comarcales de Sierrallana, Laredo y Reinosa a los nuevos tiempos y a las nuevas necesidades sanitarias de cada una de las comarcas en las que se encuentran.

En el caso concreto de Torrelavega, habilitaremos la atención de urgencias pediátricas las 24 horas.

Queremos impulsar asimismo una nueva relación con los profesionales sanitarios, con una carrera profesional que tenga en cuenta criterios de equidad, mérito y capacidad en el acceso al sistema.

Apostaremos por el empleo digno de los trabajadores sanitarios y potenciaremos nuevos roles para los profesionales de enfermería con mayores competencias clínicas y de gestión.

Nos proponemos comenzar la legislatura con un Pacto por la Sanidad con los profesionales y con la sanidad pública que sea una auténtica hoja de ruta para los próximos 4 años, en los que la investigación debe recuperar un papel preponderante en el ámbito sanitario, en estrecha colaboración con la Universidad de Cantabria.

4.3.2. Políticas sociales

La política social es otro de los referentes del programa de Gobierno, convencidos como estamos de la necesidad de defender a las personas, su dignidad y la garantía de sus derechos de ciudadanía.

En consecuencia, una de las primeras medidas que vamos a llevar a cabo es la revisión de la normativa que regula la Renta Social Básica para recuperar, al menos, el nivel de cobertura previo a las modificaciones aprobadas por el anterior Ejecutivo del Partido Popular.

Como hemos firmado, a expensas de un estudio de viabilidad económica y presupuestaria, nuestro propósito es aumentar la cuantía de la Renta Social Básica de forma progresiva.

Esta ayuda será complementaria a otros ingresos que pudiera percibir el beneficiario hasta alcanzar el importe del Salario Mínimo Interprofesional.

Vamos a modificar el requisito relacionado con el periodo de residencia efectiva para reducirlo a 3 meses y fijaremos en un máximo de 2 meses el plazo para la resolución de la concesión, entendiendo en este caso el silencio administrativo, de producirse, en sentido positivo. Es decir, si el solicitante no recibe respuesta en el plazo establecido se generará automáticamente el derecho a la prestación.

Queremos iniciar las reformas legales precisas para modificar la Renta Social Básica antes de 3 meses.

Estableceremos un programa de garantía de suministros vitales, con un mínimo familiar de subsistencia en los suministros de agua, luz y gas.

Vamos a poner en marcha el Programa de Garantía Alimenticia al que ya me he referido, con acciones para asegurar la alimentación saludable de todos los menores de Cantabria cuyas familias no se encuentren en disposición de hacerlo.

Para llevar a cabo este objetivo, tendremos que valorar diversas medidas. Por ejemplo:

- La apertura de los comedores escolares durante el verano.
- Becas de comedor para los menores que accedan a cualquier opción de recurso de ocio alternativo o guardería durante los periodos vacacionales.
- Asegurar el acceso a los productos alimenticios de forma gratuita para las familias sin recursos con menores a su cargo que no vayan a hacer uso de un recurso alternativo de ocio o guardería.
- Realizar un estudio del servicio existente ahora mismo en los comedores sociales de Cantabria para establecer la mejor forma de apoyo por parte del Gobierno.

- Y crear la figura del bono de alimentación como prestación económica de emergencia social garantizada, incluida dentro de la cartera de Servicios Básica.

En términos generales, queremos reconstruir los sistemas públicos de protección social desmantelados en los últimos años, para recuperar tanto los derechos y el nivel de bienestar perdidos, como el potencial económico del sector de los servicios sociales, un sector emergente y estratégico de la economía de Cantabria, que fue y puede volver a ser uno de los más dinámicos a la hora de crear empleo.

Recuperaremos

progresivamente la aplicación plena de la Ley de Dependencia, tanto en lo relativo al número de personas atendidas, como en el nivel de prestaciones, copagos y servicios adecuados.

Y será una prioridad la recuperación de los servicios sociales públicos de proximidad, como instrumento esencial para garantizar la inclusión, la cohesión social y el desarrollo de los derechos de los ciudadanos de Cantabria.

Con este fin y a corto plazo, vamos a legislar sobre la normativa de competencia en materia de servicios sociales que desarrollarán la Administración local y la autonómica. Y vamos a revisar con urgencia el Plan Concertado de Servicios Sociales, abriendo un proceso de reflexión con todos los sectores implicados, que ayude a definir un nuevo modelo de organización y gestión de servicios sociales de atención primaria.

4.3.3. Educación, Cultura y Deporte

Señorías, la educación es el tercer gran sostén del Estado de Bienestar y, en consecuencia, será objeto de atención preferente por parte del Gobierno regionalista-socialista, como lo fue en anteriores legislaturas.

Tenemos que recuperar el prestigio de nuestro sistema educativo para seguir avanzando en la igualdad de oportunidades y favorecer con ello el desarrollo de una ciudadanía democrática, responsable, libre y crítica, acorde a una sociedad avanzada, dinámica y justa. Para conseguirlo tenemos que revertir cuanto antes lo ocurrido en los

últimos cuatro años y por eso nos proponemos retornar ya desde 2016 al presupuesto educativo que teníamos en 2011.

El modelo educativo que defendemos se estructura en torno a la escuela pública, una escuela laica y respetuosa con las creencias de todos los ciudadanos

Como ya hemos anunciado, vamos a desarrollar las iniciativas legislativas y cuantas sean necesarias para la inmediata paralización y reversión del proceso de implantación de la LOMCE en Cantabria.

Daremos un impulso decidido a la educación pública, dotándola de todos los recursos materiales, humanos, organizativos y complementarios que necesita para asegurar a los cántabros una enseñanza en las debidas condiciones de calidad y equidad.

Volveremos a apostar por los profesionales, una pieza clave en todo sistema educativo, junto con las familias, los centros y el alumnado. Por eso, avanzaremos en la mejora de sus condiciones laborales y trabajaremos para devolver paulatinamente a los centros las plantillas, los cupos y la dotación para gastos de funcionamiento que tenían en 2011.

Recuperaremos todos los planes y programas de apoyo y refuerzo, así como el profesorado correspondiente, que existían en los centros educativos públicos y que habían sido pactados con la comunidad educativa.

Pondremos en marcha un plan público para impulsar el modelo de centros de 0-2 años, con el fin de contribuir eficazmente a la conciliación de la vida familiar y laboral. Y recuperaremos el modelo educativo de las aulas de 2 años.

Apoyaremos a la escuela rural, flexibilizando criterios administrativos y organizativos para hacer efectivo el principio de socialización del alumnado en estos entornos.

Elaboraremos un mapa de la Formación Profesional y dinamizaremos el Consejo de la FP de Cantabria, una enseñanza que hoy en día resulta fundamental para el desarrollo socioeconómico de la Comunidad Autónoma, como vía para la cualificación de los trabajadores que quieren incorporarse al mercado laboral y para los que cambian de sector profesional o quieren actualizar sus conocimientos en los avances tecnológicos que se incorporan a las empresas.

Volveremos a poner en marcha un modelo público de financiación de la Universidad de Cantabria, fundamentado en un nuevo contrato-programa y asentado en la eficiencia y la equidad.

Y, por supuesto, recuperaremos la apuesta por el Proyecto Comillas, cuya pujanza y trascendencia para el futuro de Cantabria continúan plenamente vigentes, a pesar del arrinconamiento y el ostracismo al que se ha visto condenado en estos últimos años.

Es una obligación y un reto volver a poner en valor la importantísima inversión realizada. No podemos, ni queremos renunciar a hacer de Comillas la gran referencia internacional para la especialización en el conocimiento del idioma español.

Junto a la educación, concebimos la política cultural como un fundamento de la sociedad democrática y un elemento del Estado de Bienestar, que no sólo proporciona el acceso ciudadano a la creatividad y al disfrute estético, sino que también constituye una oportunidad de desarrollo, riqueza material y creación de empleo.

La cultura representa en España el 3,5 por ciento del PIB y el 2,6 por ciento del empleo, por lo que merece una atención específica, que va a recibir con tres ejes fundamentales:

- Un diálogo permanente, encauzado a través del Consejo Regional de Cultura.
- El impulso de la diversidad, entendida como fuente universal de creatividad.
- Y el ejercicio de la política cultural como núcleo para el desarrollo sostenible en las ciudades y pueblos de Cantabria, en consonancia con las recomendaciones de la UNESCO.

Por lo que se refiere al deporte, lo concebimos como un servicio público que transmite valores fundamentales y que constituye un derecho de la ciudadanía, en el que vamos a avanzar a través de un Plan Estratégico del Deporte y un Plan Director de Instalaciones Deportivas.

Trabajaremos en una nueva Ley del Deporte de Cantabria y en un Plan Regional de Deporte Autóctono, en aras a promocionar una de las señas de identidad de nuestra región.

4.3.4. Medio Ambiente, Ordenación del Territorio y Urbanismo

Si queremos impulsar el bienestar y la calidad de vida es imprescindible que seamos capaces de gestionar el territorio de forma inteligente, eficiente y responsable.

Ése será el cometido fundamental de las políticas en materia de medio ambiente, ordenación del territorio y urbanismo, mediante un proyecto estratégico para hacer de Cantabria una región más competitiva y ambientalmente más sostenible, conciliando el progreso socioeconómico y la calidad medioambiental.

Con este propósito, seguiremos defendiendo el Plan de Ordenación del Litoral (POL) e impulsaremos su desarrollo, especialmente las Actuaciones Estratégicas Integrales, porque la franja costera es uno de los espacios más amenazados de nuestro territorio y debe ser protegida para no usurparse a las generaciones futuras.

Fomentaremos la máxima participación en los planeamientos urbanísticos, para compensar la discrecionalidad e impedir movimientos especulativos.

Recuperaremos la apuesta por la implantación de la Directiva Marco del Agua en Cantabria, superando la visión del agua como un mero recurso a explotar.

Y fomentaremos la gestión responsable de los residuos, favoreciendo la reutilización de materiales, la mejora de los sistemas de recogida selectiva y los sistemas de gestión existentes.

Redactaremos y aprobaremos el Plan de Ordenación del Territorio, que defina nuestro modelo territorial, y una nueva Ley del Suelo que proporcione más seguridad jurídica, simplifique los procedimientos y regule el planeamiento urbanístico.

Vamos a ofrecer a los municipios pequeños la redacción de planeamientos más sencillos, que ayuden a fijar la población en el ámbito rural y garanticen sus necesidades.

Y afrontaremos las consecuencias de las sentencias que llevan aparejadas órdenes de derribo, defendiendo el patrimonio y los derechos de las familias afectadas y buscando el acuerdo entre las partes si los tribunales de justicia proceden a la ejecución de las sentencias.

4.4. Mejora de la calidad de la democracia

Señora presidenta, señorías. El Gobierno de Cantabria que voy a presidir tiene como cuarto gran reto la mejora de la calidad de nuestra democracia.

Aspiramos a impulsar una sociedad más abierta y participativa y a favorecer una transparencia absoluta de los poderes públicos, como respuesta imprescindible para combatir el alejamiento y la desconfianza ciudadana hacia la representación política.

4.4.1. Política local

Como primer paso en este camino, vamos a esforzarnos para recuperar la confianza y la colaboración con los ayuntamientos, porque no podemos gobernar ni de espaldas, ni en contra de los municipios, como por desgracia ha ocurrido en la anterior legislatura.

PRC y PSOE coincidimos en la necesidad de apostar por el municipalismo como base de la identidad de Cantabria, pero especialmente como elemento imprescindible para el desarrollo de la riqueza, el empleo y la calidad de vida de todos los cántabros. El crecimiento de nuestra región está claramente vinculado a la apuesta por la inversión y los servicios de carácter local.

Por lo tanto, lo municipal debe convertirse en el eje de las políticas trasversales de crecimiento, desarrollo y empleo. Es básico crecer desde los municipios, porque son la institución que mejor identifican los ciudadanos.

En consecuencia, vamos a defender las competencias y la financiación de los ayuntamientos y nos comprometemos a llevar a cabo las siguientes medidas:

- Como ya he adelantado, recuperaremos el Fondo de Cooperación Municipal con la misma cantidad, al menos, y los mismos criterios de distribución que el anulado por el Gobierno del Partido Popular.
- Dentro de la estructura administrativa del Gobierno, la Dirección General de Administración Local llevará a cabo las funciones de asesoramiento, apoyo y ayuda a los ayuntamientos, en especial a los más pequeños, de acuerdo con las competencias que tiene la Comunidad Autónoma como Diputación Provincial.

- Alentaremos la incorporación de todos los ayuntamientos a la Federación de Municipios de Cantabria, en la que se creará una sección específica dedicada a los pequeños municipios.
- Impulsaremos el desarrollo de la Ley de Comarcas
- Y aprobaremos una ley que regule la financiación de las competencias municipales establecidas en la Ley estatal de Reforma de la Administración Local.

4.4.2. Medidas de impulso democrático

Para impulsar la calidad de nuestra democracia, también impulsaremos otras medidas, comenzando por la transparencia de todos los órganos de la Administración pública. Vamos a hacer realidad el Gobierno Abierto.

Haremos públicas anualmente las declaraciones de renta, bienes y patrimonio de todos los miembros del Gobierno.

Recuperaremos los órganos de participación ciudadana eliminados en la anterior legislatura, porque apostamos por el diálogo con la sociedad civil, con los sindicatos y la patronal, con las asociaciones y los movimientos sociales.

Volveremos a dotarnos del Consejo Económico y Social, el Consejo de la Mujer y el Consejo de la Juventud como instrumentos para que la sociedad civil pueda ser partícipe de la vida política.

Impulsaremos el portal de la transparencia de la Administración de Cantabria, en el que publicaremos los contratos realizados por la Administración.

Nuestro compromiso en la lucha contra la corrupción será inquebrantable y sin el más mínimo margen para la duda, por lo que elaboraremos un código ético de conducta.

E impulsaremos medidas efectivas para promover la igualdad entre hombres y mujeres en todos los órdenes y combatir esa lacra que denominamos violencia de género.

4.4.3. Modernización de la Administración

La modernización administrativa volverá a figurar en la agenda del Gobierno, con cuatro actuaciones fundamentales, expresamente recogidas en el pacto de legislatura:

1. La innovación tecnológica para propiciar nuevas soluciones con la rapidez que requiere la evolución de la sociedad y sus nuevas necesidades.
2. El diálogo social en el ámbito de la Administración como uno de los pilares esenciales para el progreso y el desarrollo. Vamos a hablar y a negociar con los agentes sociales todas las decisiones orientadas a mejorar los servicios públicos y las condiciones laborales de los trabajadores.
3. La transformación de las estructuras y los procedimientos de la Administración, con una nueva cultura organizativa centrada tanto en la atención de la ciudadanía como en la prestación de los servicios.
4. El capital humano de la Administración. El proyecto de modernización que vamos a llevar a cabo exige la implicación de toda la organización al servicio de los ciudadanos. Por eso, los procesos de selección, la formación continua del personal, la planificación de los recursos humanos para la mejora de las plantillas y su adaptación a las necesidades del servicio a la ciudadanía y la potenciación del CEARC serán una prioridad.

CONCLUSIONES

Señora presidenta, señoras y señores diputados.

Solicito su confianza para ser investido presidente de Cantabria y asumir el reto más difícil de cuantos he afrontado en mi ya larga trayectoria política al servicio de los cántabros.

Pido su apoyo en un momento especialmente difícil, repleto de problemas y de situaciones de auténtica desolación y emergencia para demasiadas familias. Aliviar su situación no va a ser tarea fácil, pero nos emplearemos a ello con toda nuestra capacidad desde el primer día.

Espero contar con la colaboración de todos los grupos parlamentarios representados en esta Cámara, porque las respuestas que nos exige la ciudadanía deben estar por encima de las ideologías y de los intereses partidistas.

El proyecto que someto a su aprobación es eminentemente un proyecto de recuperación. Un programa para volver a donde estábamos, a los niveles de bienestar, crecimiento y riqueza que disfrutábamos no hace tantos años y que por desgracia hemos perdido.

No lo conseguiremos en cuatro años, pero abriremos el camino para orientar adecuadamente nuestro rumbo de futuro.

Personalmente, asumo el inicio de este nuevo mandato como un punto de inflexión en la trayectoria de Cantabria. Vamos dejarnos la piel para acabar con los recortes y las políticas mercantilistas que tanto sufrimiento han provocado a nuestra sociedad.

Como presidente, voy a trabajar por y para las personas, por y para los cántabros y las cántabras. Exclusivamente. Para nadie más. Para ningún interés que no implique bienestar económico y progreso social para nuestra tierra.

Estaré al lado de quienes más lo necesitan y antepondré las necesidades de las capas de población más débiles a cualquier otra consideración. No puedo tolerar, como presidente de los cántabros, que en esta Comunidad Autónoma que no hace tanto yo situaba a la cabeza de España en bienestar haya familias que pasen hambre, haya

niños que no tengan garantizada la alimentación básica todos los días o haya hogares sin los suministros esenciales de luz, gas o electricidad.

Esas necesidades, las más fundamentales y perentorias, serán siempre mi absoluta prioridad. Por convicción personal y por compromiso político y social.

No me temblará la voz a la hora de defender lo que creo que es justo para esta tierra, aquí, en Madrid, en Bruselas, o donde haga falta. Les garantizo, señorías, que con este presidente Cantabria no volverá a estar muda, no callará ante los agravios, ni cejará a la hora de reivindicar lo que en justicia nos corresponde.

Tengo la firme intención de reivindicar la deuda histórica que el Estado tiene contraída con los cántabros y que mi antecesor llegó a cifrar en 590 millones de euros. Voy a exigir su liquidación, porque hoy es más necesaria que nunca para cubrir tantas necesidades como existen en nuestra sociedad.

Espero verles a todos a mi lado, defendiendo con la misma convicción y energía el interés que sin duda compartimos. Den por seguro que les invitaré a hacerlo.

Como les invitaré a concertar los planes y actuaciones del Gobierno, en una legislatura que necesariamente tiene que desenvolverse por los cauces del diálogo, la generosidad y el consenso. En mí siempre van a encontrar la puerta abierta y la mano tendida, se lo aseguro.

Me voy a emplear más a fondo que nunca y voy a trabajar con más tenacidad, con más ganas y dedicación, si es que caben. Esta tierra ha sido siempre mi pasión y mi devoción y me duele verla sufrir y retroceder.

Si estoy hoy aquí, no lo duden, es porque estoy convencido de que, con este proyecto que les acabo de exponer y con el Gobierno que voy a nombrar, puedo impulsar la recuperación.

Los cántabros también lo creen así, a la vista de los resultados electorales.

Estoy decidido a no defraudarles.

Muchas gracias por su atención.

Documento base del discurso de investidura del candidato a la Presidencia de Cantabria

MIGUEL ÁNGEL REVILLA ROIZ

Santander, 30 de junio de 2015

1. INTRODUCCION

Señora Presidenta, señoras y señores diputados:

Comparezco de nuevo en esta Cámara como candidato a la Presidencia del Gobierno de Cantabria. Es la cuarta vez que solicito la confianza de los representantes parlamentarios de los cántabros para formar gobierno y, en esta ocasión, lo hago en un contexto y en unas circunstancias muy diferentes a las anteriores.

En los sistemas democráticos, la ciudadanía habla cada cuatro años. Los cántabros lo hicieron en las elecciones autonómicas y municipales del pasado 24 de mayo y con sus votos han cambiado de un modo muy sustancial el panorama político de nuestra región.

Atrás queda la mayoría absoluta que desde 2011 impuso su voluntad en este Parlamento. Termina una legislatura sin concesiones a la oposición y sin la más mínima discrepancia del grupo mayoritario con las decisiones de un Gobierno y de un presidente que se han quedado muy lejos de conseguir el aprobado de los cántabros, como atestiguan los resultados electorales.

El triunfalismo que tantas veces escuchamos en esta Cámara en los últimos 4 años, la negativa a asumir errores y a escuchar otras voces han acabado pasando factura a aquella mayoría. Intentaron vendernos logros ficticios y convencernos de que Cantabria experimentaba una evolución exitosa, pero no lo consiguieron. Sencillamente, porque no era verdad.

No sé si ellos mismos llegaron a creer en algún momento los mensajes triunfantes que repetían pleno tras pleno, pero lo que está claro es que los cántabros no se los creyeron.

Lejos de apoyar esa forma de gobernar, los ciudadanos de Cantabria han dado un serio correctivo al partido que en 2011 logró la mayoría absoluta. Y han decidido diversificar este Parlamento con la incorporación de dos nuevos grupos políticos, Podemos y Ciudadanos.

Su llegada enriquecerá el debate parlamentario y nos obligará a todos a avanzar por la siempre recomendable vía del diálogo para encontrarnos en el consenso durante los próximos 4 años.

Yo, que siempre he rechazado las mayorías absolutas y he defendido la negociación frente a la imposición, no puedo estar más de acuerdo con la voluntad que en este sentido han expresado los cántabros a la hora de ejercer su voto.

El Gobierno que pretendo presidir y para el que pido la confianza de sus señorías es la interpretación más lógica de la voluntad popular expresada en las urnas: una coalición PRC-PSOE apoyada por 17 diputados, a uno de la mayoría absoluta.

Un Gobierno formado por dos partidos que han mantenido posiciones muy similares en el discurso político durante los últimos cuatro años, en los que los que ambos hemos ejercido la oposición parlamentaria.

Dos partidos que cuentan además con una importante experiencia de cohabitación en el Gobierno, una experiencia que se prolongó durante dos legislaturas e hizo realidad algunos de los avances más significativos de cuantos ha vivido Cantabria durante su trayectoria como Comunidad Autónoma.

Esperamos contar por ello con el apoyo coyuntural de las fuerzas políticas de la oposición, para garantizar una legislatura de estabilidad y de progreso al servicio de los cántabros.

2. PRINCIPIOS DE ACTUACIÓN POLÍTICA

Señoras y señores diputados, asumo esta investidura con la misma ilusión, la misma vocación de servicio público y la misma pasión por Cantabria que han marcado mi vida política desde el año 1976.

Durante este nuevo mandato al frente del Gobierno, seguiré defendiendo los mismos principios de actuación política que siempre han guiado la acción del Partido Regionalista de Cantabria al que pertenezco y que me parece oportuno recordarles.

2.1. La honradez en el ejercicio de la función pública

La honradez en el ejercicio de la función pública es el primero de esos principios que considero irrenunciable y constituye un compromiso absolutamente prioritario para el Gobierno que voy a presidir.

La honradez es una de las bases fundamentales de la confianza que los cántabros nos han otorgado y se convierte en un objetivo especialmente significativo en este preciso momento, cuando la corrupción en el ámbito de la gestión de los asuntos públicos ha provocado el distanciamiento entre los ciudadanos y la clase política.

Este compromiso implica que el Gobierno llevará a cabo una política activa para acabar con cualquier atisbo de corrupción en cualquier ámbito sobre el que tengamos competencias.

Pero además, nuestro compromiso con la honradez implica al mismo tiempo una especial austeridad. Austeridad en el gasto corriente y austeridad en los gestos, en la actuación del día a día.

Austeridad de verdad, sin poses, ni imposturas, como las que tristemente hemos visto en el pasado. Porque debemos ser austeros frente a lo superfluo y lo innecesario, pero no cuando lo que están en juego son las necesidades más básicas de las personas.

2.2. La cercanía

Por lo tanto, voy a presidir un Gobierno honrado y austero de verdad, pero también cercano, alejado de la prepotencia y de la arrogancia. Porque la forma de gobernar es muy importante y los ciudadanos merecen sencillez y cercanía, merecen gobernantes accesibles y dispuestos a escuchar y a entender sus problemas.

Debemos servir con objetividad los intereses públicos desde los puestos para los que hemos sido mandatados sin olvidar que somos, ante todo, servidores públicos. Meros depositarios del poder que nos otorgan transitoriamente los ciudadanos, es bueno que no lo olvidemos nunca.

2.3. El sentido común como criterio para enfocar los problemas

Junto a la honradez y la cercanía, el sentido común volverá a ser un principio clave en la acción de gobierno. Un principio que quiero reafirmar por lo que implica de huida de posiciones maximalistas y extremas, de objetivos utópicos irrealizables.

Actuaremos con sentido común para desarrollar las políticas que más se acomoden a una consecución viable de los objetivos y a la solución razonable de los problemas, distinguiendo siempre las ideas, formadas a partir de la reflexión, el análisis y el contraste de pareceres, de las ocurrencias, surgidas del instinto, del impulso momentáneo o de la improvisación.

2.4. La eficacia como objetivo de la acción de gobierno

La eficacia es otro de los objetivos irrenunciables y una obligación permanente de los gestores públicos, porque nuestro objetivo no es otro que solucionar los problemas, llevar adelante los proyectos y alcanzar los objetivos.

Eso es lo que realmente valoran los ciudadanos, por encima de cualquier otra cosa.

2.5. La solidaridad

Mi apuesta es también por un Gobierno solidario, un valor más que nunca necesario, rodeados como estamos de tantos y tan graves problemas sociales.

Las políticas de acción pública tendrán una atención especial y preferente hacia las personas más desfavorecidas y las zonas más necesitadas de Cantabria.

Y esa solidaridad se manifestará, en primer lugar, en el fomento y la promoción de acciones de discriminación positiva hacia las personas y los colectivos que más lo necesitan, tanto por motivos económicos o de exclusión social, como por razones de discapacidad. Vamos a llevar a la práctica el principio y el derecho de igualdad que imponen la Constitución y el Estatuto de Autonomía.

La solidaridad debe manifestarse, también, desde el punto de vista territorial, con el establecimiento de políticas encaminadas a garantizar la igualdad en el acceso a los

servicios públicos de todos los que viven en Cantabria, independientemente de que se encuentren en la ciudad o en el campo, en la costa o en la montaña.

En la situación actual, en la que muchos de nuestros conciudadanos se desenvuelven con especiales dificultades, este principio de solidaridad resulta extraordinariamente importante. Y nos aboca a buscar soluciones para que los recortes de gasto inevitables por la reducción de ingresos dejen de afectar a las políticas sociales esenciales y a la atención a los más necesitados, que deben volver a ser prioritarias.

2.6. La reivindicación

Señorías, aún hay un sexto principio que debe volver a presidir la acción del Gobierno, como lo hizo en mis anteriores mandatos. Un principio que, al igual que los anteriores, enarbolaré como presidente para reivindicar los derechos y las necesidades de Cantabria.

No soy un político silencioso, ni conformista. Nunca lo he sido. Pero ahora más que nunca tenemos que volver a ejercer la reivindicación ante el Gobierno del Estado y ante la Unión Europea, para conseguir un trato justo para nuestra tierra, un trato que tenga en cuenta la realidad de Cantabria, sus singularidades y sus carencias y, sobre todo, la deuda histórica contraída con esta Comunidad Autónoma.

Esta reivindicación la vamos a ejercer, la voy a ejercer personalmente, gobierne quien gobierne en España, porque tenemos que poner en valor nuestras razones y conseguir que, de una vez por todas, sean atendidas nuestras aspiraciones.

Estos seis principios de actuación que les presento bien podrían resumirse en dos: HONRADEZ Y BUENA GESTIÓN. Ése es mi compromiso como presidente, un binomio inseparable e indispensable para solucionar los problemas.

Un Gobierno honrado, formado por buenos gestores y, además, transparente, porque la transparencia es otro valor imprescindible en la vida política, si de verdad queremos acabar con la desconfianza generalizada que se ha extendido en nuestra sociedad hacia los cargos públicos. Los políticos ya no sólo tenemos que ser honrados, sino parecerlo y demostrarlo.

3. EL PUNTO DE PARTIDA

Con estos principios como guía de actuación, el Gobierno que vamos a constituir regionalistas y socialistas tiene por delante un retos extraordinariamente difíciles, con la aspiración de contribuir a que la Comunidad Autónoma recupere poco a poco los niveles de bienestar y de progreso que disfrutaba antes del estallido de la crisis económica.

El objetivo es inalcanzable en cuatro años, desde este momento quiero dejarlo claro. Yo no voy a prometer, como hicieron otros, la solución de todos los problemas en 100 días, ni plantearé objetivos que de antemano me parecen imposibles de cumplir. Mi compromiso es hacer cuanto esté en mi mano para solucionar cuantos más problemas para conseguir que al término de mi mandato los cántabros disfruten de una situación socioeconómica mejor que la tienen hoy. Ni más, ni menos.

No puedo obviar que el punto del que partimos es extraordinariamente negativo, después de cuatro años de retroceso económico y laboral y de recortes sangrantes en las políticas sociales y los derechos ciudadanos.

A diferencia de quienes me antecedieron, no tengo ningún interés en echar la vista atrás. Yo no voy a gobernar con la vista puesta en el retrovisor.

Mi obligación como presidente es mirar siempre hacia adelante y aportar soluciones para superar los obstáculos que me encuentre en el camino. Eso es lo que los ciudadanos esperan y necesitan de mí y lo que yo estoy dispuesto a ofrecerles. No voy a perder mi tiempo, ni el suyo, con inútiles reproches y críticas reiteradas al pasado.

La evaluación de los últimos cuatro años de gobierno ya está hecha por quien tenía que hacerla, los cántabros y las cántabras, que han valorado aciertos y errores en las urnas y han puesto fin a la mayoría absoluta del Partido Popular, haciéndole perder ni más ni menos que 7 escaños en este Parlamento.

Pero una cosa es no detenerme en reproches y otra muy distinta ignorar la realidad que tenemos que afrontar y que condiciona de modo definitivo nuestros objetivos.

Por lo tanto, voy a detenerme unos instantes en el punto de partida sobre el que el nuevo Gobierno PRC-PSOE tiene que construir su proyecto de gobierno.

Un punto de partida bastante peor que el que nosotros mismos dejamos en 2011, después de haber vivido desde 2008 lo peor de la crisis económica.

Cantabria tiene hoy 10.600 parados más que hace 4 años, según los datos de la última Encuesta de Población Activa. Y lo que es aún peor, tenemos a 14.500 personas menos trabajando en la Comunidad Autónoma, según los últimos datos oficiales.

La tasa de paro ha crecido 3,8 puntos, del 14,7 al 18,5, y el diferencial con la media española se ha reducido en un punto.

Estamos entre las comunidades autónomas que más poder adquisitivo ha perdido y, tristemente, nos hemos situado a la cabeza de España en incremento de las personas en riesgo de pobreza o exclusión social, con una tasa que llegó a afectar el año pasado al 27,4 por ciento de la población. Una cifra sin duda escalofriante.

Los servicios públicos esenciales, como la sanidad, la educación o las políticas sociales, han padecido recortes sin precedentes en sus presupuestos.

Todos los sectores productivos han sufrido retrocesos.

Las inversiones en infraestructuras han desaparecido y los ayuntamientos han tenido que afrontar una auténtica asfixia económica, con una reducción de más de 124 millones de los fondos destinados a su funcionamiento en 4 años.

Las inversiones del Estado han disminuido en 635 millones de euros. Por el contrario, han aumentado prácticamente todos los impuestos.

También ha crecido la deuda pública, ni más ni menos que un 10 por ciento en el primer trimestre de este año con relación al ejercicio anterior, según datos del Banco de España, que sitúa el endeudamiento de Cantabria en 2.517 millones de euros, lo que equivale al 20,4 por ciento del PIB.

Ésa es la realidad a la que nos enfrentamos. Las cifras frías que ilustran con claridad la situación que vive hoy Cantabria.

Es la herencia que recibe el nuevo Gobierno y que, evidentemente, condiciona de forma muy sustancial todas las políticas que vamos a poder desarrollar de aquí en adelante.

4. EJES FUNDAMENTALES DE LA ACCIÓN DE GOBIERNO

Así pues y partiendo de esta realidad, el PRC y el PSOE suscribimos el pasado 26 de junio el acuerdo programático que conducirá la actuación del Gobierno que vamos a constituir y que recoge 4 ejes fundamentales de acción.

4 líneas de actuación en torno a las cuales queremos promover un gran pacto político y social para sentar las bases del desarrollo de Cantabria para los próximos años, trascendiendo el ámbito temporal de una legislatura.

Esos ejes son:

1. Medidas inmediatas para atender necesidades urgentes en materia de pobreza y exclusión social.
2. La transición económica hacia un nuevo modelo de crecimiento más justo, más equilibrado y más sostenible, capaz de crear empleo digno.
3. El fortalecimiento del Estado del Bienestar.
4. Y la mejora de la calidad de nuestra democracia.

4.1. Medidas urgentes e inmediatas

Señoras y señores diputados, con los datos que me he permitido recordarles hace un momento en la mano, es más que evidente que el nuevo Gobierno tiene que comenzar a tomar decisiones y actuar desde el primer día.

Nos vamos a encontrar con situaciones cuya resolución no admite demora. Por eso les anuncio ya las medidas extraordinarias y urgentes, tanto en materia social como en el ámbito económico y administrativo, que adoptaremos en las próximas semanas.

La primera prioridad son por supuesto las personas y sus necesidades. De ahí que vayamos a proceder de inmediato a la elaboración de un **Plan de Emergencia Social** en materia de pobreza y exclusión social, con tres medidas específicas:

1. Un programa de garantía alimenticia, que incluirá acciones tanto de distribución de alimentos como de refuerzo de la alimentación infantil en centros públicos y de las becas de los comedores escolares públicos de Educación Infantil y Primaria.
2. Tomaremos medidas para garantizar que ninguna familia de Cantabria se vea privada de los suministros mínimos de agua y energía.

3. E instituiremos un programa de garantía de vivienda, para que las personas en riesgo de exclusión puedan mantener su residencia habitual o alternativa en casos de necesidad.

Aprobaremos un **Plan de Choque para reactivar la obra pública**, con atención singular a la conservación del parque de viviendas y de edificios de titularidad y uso público y de infraestructuras viarias.

Auditaremos el **contrato de colaboración público-privada para la realización de una actuación global e integrada en el Hospital Universitario Marqués de Valdecilla**, a fin de analizar y evaluar el proceso del concurso y su posible resolución. Nuestra intención es recuperar la gestión pública del hospital, tal como siempre hemos defendido regionalistas y socialistas.

Y no sólo eso, sino que también daremos a conocer ese contrato para que los ciudadanos puedan comprobar su contenido, explicando adecuadamente su alcance y su impacto real.

Estudiaremos también la posibilidad de **revocar la tramitación administrativa de los proyectos de los teleféricos de Vega de Pas y Cabárceno**, teniendo en cuenta los informes de los servicios jurídicos del Gobierno y el impacto económico de esta actuación.

Si es posible jurídicamente y viable desde el punto de vista económico, paralizaremos ambos proyectos, porque a nuestro modo de ver poco o nada van a contribuir al progreso de Cantabria. Por el contrario, estamos convencidos de que pueden llegar a convertirse en una fuente injustificada de gasto público, lo cual sería un serio problema.

La quinta medida que llevaremos a cabo de manera inmediata, tal como ya hemos anunciado, es la **recuperación del Fondo de Cooperación Municipal**, que volverá a figurar en los presupuestos de la Comunidad Autónoma a partir del año 2016.

4.2. Transición hacia un modelo de crecimiento más justo, equilibrado y sostenible

Señorías, no creo que ninguno de ustedes tenga duda sobre la necesidad de que Cantabria evolucione a medio y largo plazo hacia un nuevo modelo de crecimiento, un modelo más justo, más equilibrado y sostenible y, sobre todo, capaz de crear empleo estable y de calidad.

La creación de empleo es una necesidad urgente y fundamental en este momento. Por ello, va a estar en el centro de todas las políticas que lleve a cabo el Gobierno de Cantabria.

Vamos a incrementar los recursos para desarrollar programas capaces de contribuir a crear puestos de trabajo y paliar el más que previsible aumento del paro que vamos a sufrir a corto plazo, como consecuencia de la estacionalidad del empleo generado últimamente.

En el mes de agosto van a finalizar los 4.000 contratos realizados por los ayuntamientos a instancias del anterior Gobierno, subvencionados con más de 28 millones de dinero público por razones estrictamente electorales. La conclusión de esos contratos nos aboca a un dramático incremento del paro al que trataremos de dar la mejor respuesta posible.

Impulsaremos políticas de empleo específicas para mayores de 45 años, jóvenes y mujeres.

Potenciaremos el trabajo autónomo, el emprendimiento y el retorno del talento científico y profesional que hemos perdido en los últimos años, como consecuencia de la falta de oportunidades y expectativas de futuro que ha sufrido Cantabria.

Pero evidentemente, estas políticas de empleo, como las medidas urgentes que les anunciaba hace un momento, requieren financiación.

Vamos a necesitar recursos económicos para poder acometer las medidas de choque en materia de pobreza y exclusión social, para reforzar la calidad de los servicios públicos e incentivar la reactivación económica y la transición a ese nuevo patrón de crecimiento económico al que aspiramos.

Esos recursos tenemos que obtenerlos a través de varias vías:

- Tendrán que llegar de la financiación autonómica. Vamos a apostar por un nuevo modelo en el que Cantabria se mantenga con la mayor financiación per cápita de las Comunidades Autónomas de régimen común, en atención a la incidencia de los costes fijos que soportamos.
- Vamos a reestructurar la deuda pública. Lo vamos a hacer de forma ordenada y con el objetivo prioritario de atender las necesidades de recuperación del bienestar ciudadano y la transformación del modelo productivo, de forma que la economía cántabra no se vea condenada a una situación de dependencia y subdesarrollo indigno de sus posibilidades. Las partidas liberadas serán destinadas a atender las necesidades sociales y a políticas de creación de empleo.
- Tendremos también que captar fondos europeos para cofinanciar proyectos de interés para Cantabria.
- Presentaremos proyectos en todos los ejes estratégicos del Plan Junker.
- Dotaremos a la Agencia Cántabra de la Administración Tributaria (ACAT) de los medios necesarios para atajar el fraude fiscal.
- Y aplicaremos una fiscalidad más progresiva y más justa, recuperando el Impuesto de Sucesiones y Donaciones para las grandes herencias y la progresividad del Impuesto de Patrimonio.

Todas estas medidas serán sometidas al diálogo y la concertación social. Para faciliar el diálogo, recuperaremos el Consejo Económico y Social (CES), como ámbito institucional de participación.

De este modo, volveremos a poner en marcha el cambio de modelo productivo por el que ya apostó el Gobierno de Cantabria entre 2003 y 2011 y que, ahora, a la vista de los efectos de la crisis económica, nos parece más necesario que nunca.

Cantabria necesita innovación. Tenemos que apostar por los sectores capaces de sentar las bases de un crecimiento equilibrado y sostenible en el tiempo, que incorpore nuevas pautas de uso de la energía y aproveche el creciente papel de las renovables, poniendo punto final a los procesos especulativos vinculados al uso del suelo y apostando por la gestión responsable de los recursos territoriales.

4.2.1. Innovación, Industria, Turismo y Comercio

La Consejería de Innovación, Industria, Turismo y Comercio está llamada a jugar un papel definitivo en la construcción de ese nuevo modelo productivo que queremos para la Comunidad Autónoma.

Innovación y energía

Nuestra gran apuesta en este camino es conocida. El sector energético tiene la capacidad y la potencialidad necesarias para gobernar el futuro de nuestra economía y nuestro bienestar ambiental.

Queremos hacer de las energías renovables una marca de la región.

Ya no se trata de poner en marcha 1.000, 100 o 10 megavatios, sino de ponerse en marcha y aprovechar el tirón tecnológico asociado a la industria energética. En los próximos 5 años, el Gobierno de España irá sustituyendo paulatinamente 6.000 megavatios de ciclos combinados por energías renovables, de los que al menos 4.500 serán de energía eólica. Cantabria va a estar ahí.

Retomaremos las energías renovables marinas como eje de innovación y apostaremos por la investigación como eje de la acción del Gobierno, con el objetivo de recuperar los puestos perdidos en los últimos 4 años.

Se dejó pasar de largo la oportunidad de tener un campo de experimentación de renovables marinas, aun cuando llegamos a estar posicionados en cabeza. La inacción hizo que se lo llevase el País Vasco. El mismo mar, el mismo viento, pero otro Gobierno con otra visión de futuro.

No podemos recuperar el tiempo perdido, pero sí las líneas de trabajo. Cantabria volverá a hablar de energía e intentaremos recuperar grandes proyectos, como el de Viesgo.

Trabajaremos para hacer viable la autogeneración, dentro de los límites que nos permita la legislación nacional, porque es un sector que beneficia a las familias y genera actividad de forma casi inmediata.

Pondremos en marcha un Plan de Innovación que coordine los diferentes departamentos del Gobierno y que abarcará a los sectores lácteo, forestal, energético, pesquero, marítimo y siderometalúrgico. Será un plan inclusivo y adecuadamente

dotado, para el que aprovecharemos los fondos disponibles del Gobierno de España y de la Unión Europea.

Y recuperaremos parte de los 70 millones que llegaron a Cantabria para innovación y que la innovación regional nunca recibió.

Industria

Si hay algo evidente en el panorama industrial actual, es que las empresas con más de 500 trabajadores se han convertido en un lujo a proteger. Con la competencia que representan los países emergentes, no es fácil que las industrias manufactureras se instalen en Europa, por lo que el apoyo a este tipo de empresas será para nosotros una prioridad.

En este momento hay en Cantabria varias empresas en una situación muy delicada, por no decir preocupante o agónica. Me refiero, claro está, a Sniace, a Greyco, Nestor Martin, Robert Bosch, y por desgracia otras muchas que no trascienden a la opinión pública. En conjunto, representan un porcentaje importante del PIB regional. Sus problemas son dispares, sin un patrón común.

El nuevo Gobierno tratará de captar nuevas industrias, por supuesto, pero sobre todo se va esforzar y a emplear todas sus capacidades para tratar de mantener el tejido productivo existente, cuidando a los que están para que se queden, para que apuesten por esta tierra y exploren todas las posibilidades de crecer aquí.

No sé si lo conseguiremos, pero desde luego los trabajadores de Cantabria van a ver al Gobierno a su lado, como un actor comprometido y volcado en la búsqueda de alternativas para afianzar sus puestos de trabajo.

Es evidente que el éxito en este fin será más viable en aquellas empresas ligadas al territorio, por condicionantes operativos o estratégicos. Será más difícil en aquellas fácilmente relocalizables, obsoletas o claramente deficitarias. En estos casos, la solución no llegará a través de subvenciones, que muchas veces no hacen más que prolongar la agonía.

El método de trabajo debe ser otro y pasa por trabajar para fijar a esas empresas al territorio, poniendo el valor el patrimonio que supone la mano de obra especializada de la que disponen, aprovechar los canales de comercialización para abrirlos a otros productos, apoyar la innovación productiva con el apoyo de la Universidad, facilitar

alianzas estratégicas, abaratar los costes de producción a través de la reducción de tasas…

Opciones puede haber muchas y no escatimaremos esfuerzos para buscar las más adecuadas.

Sin embargo, somos conscientes de que el futuro son las pequeñas y medianas empresas, las pymes, y sobre todo las de contenido tecnológico.

Ahí está el futuro no sólo de Cantabria, de toda Europa, y así lo estamos viendo en otros países, con un modelo que tiende menos a una empresa de 1.000 trabajadores y más a 70 compañías de 15 empleados, lo cual genera más diversidad económica y menos fragilidad.

Estamos viendo también que las regiones con un mayor peso industrial en su PIB son las que mejor han aguantado la crisis, por lo tanto debemos apostar por incrementar el peso del sector secundario en Cantabria.

Nuestro objetivo en materia industrial es crecer al menos dos décimas más que la media nacional, reforzando el peso de este sector en el Producto Interior Bruto de la región.

Cantabria tiene los ingredientes necesarios para conseguirlo: suelo, energía, agua, comunicaciones y una geo-localización estratégica para convertirse en un referente en materia de logística.

Solo nos falta poner a trabajar al Puerto de Santander en colaboración con el Gobierno y con los empresarios y conseguir una conexión ferroviaria más eficaz, para lo cual les aseguro que me voy a emplear a fondo.

Sinceramente creo que lo tenemos todo, solo a falta de voluntad y esfuerzo para aunar intereses, un déficit con el que espero que podamos acabar a partir de ahora.

Mi Gobierno, señorías, va a apostar por Santander como un centro urbano con masa crítica suficiente para alumbrar el nacimiento de esa nueva economía de la innovación a la que aspiramos. Esperamos contar con la colaboración del Ayuntamiento y trabajar juntos, codo con codo, para acabar con la carencia de suelo industrial que hasta ahora ha limitado este objetivo.

Nos proponemos ampliar el Parque Científico y Tecnológico (PCTCAN) para crear una auténtica ciudad de la innovación en los terrenos próximos, donde entendemos que no sólo hay capacidad de expansión para las empresas de alta tecnología, sino también los medios adecuados para la aparición de nuevos proyectos.

La comarca del Besaya será otro eje prioritario y se convertirá en objetivo de reindustrialización preferente, para dar respuestas urgentes a la crítica situación que atraviesa.

Buscaremos la forma de recuperar un diálogo social completo e inclusivo, para que empresarios, trabajadores, organizaciones empresariales y sindicales y los más de 20.000 autónomos de Cantabria se vean reconocidos por su Gobierno.

Y por supuesto, propiciaremos la llegada de inversores, ofreciendo mejores condiciones, más seguridades y estabilidad que otras regiones de características similares a la nuestra.

Turismo

En el nuevo modelo productivo que aspiramos a construir para Cantabria, el turismo es otro sector fundamental y con una extraordinaria pujanza por delante, siempre y cuando seamos capaces de superar el patrón estacional.

El primer objetivo del Gobierno en esta materia pasa por crear un producto turístico atractivo e intemporal, aprovechando las cualidades de la región para convertirse en un destino desestacionalizado.

Sabemos bien cuáles son las claves, el turismo cultural y el turismo deportivo como complemento a las playas y los valles. Porque la gastronomía es cultura, las cuevas son cultura, las ermitas, la música y los espacios naturales también son cultura y no importa que no haya sol para disfrutar de ellos.

Queremos por lo tanto crear un producto cultural, en colaboración con los mayoristas del turismo y escuchando a los profesionales del sector, para incluirlo en los circuitos internacionales.

Trabajaremos para que los vuelos de bajo coste operen en Cantabria los fines de semana, con llegada los viernes al mediodía y salida los domingos por la noche. Y exploraremos vías para volver a contar con vuelos de bajo coste con Madrid. De este modo, contribuiremos a la recuperación de las pérdidas que ha sufrido el aeropuerto Seve Ballesteros-Parayas.

Apostaremos por el turismo vinculado al deporte, porque contamos con vías pedestres y ciclistas, algunas de las mejores cuevas y vías ferratas del país y las mejores condiciones naturales y carreteras de montaña para sufrir sobre una bicicleta.

Potenciaremos el conocimiento de la gran oferta deportiva hoy desconocida fuera de nuestras fronteras.

La bahía de Santander y el puerto de Laredo servirán de ariete para dar a conocer Cantabria en el mundo del turismo náutico inglés y francés.

Y recuperaremos la apuesta por el turismo vinculado al golf, un deporte de atractivo innegable y que se juega aunque llueva. No me cabe en la cabeza que Cantabria no tenga aún una red de campos de golf que aproveche el reconocimiento mundial del gran Seve Ballesteros para convertirse en referente nacional.

Todo ello sin perder de vista 2017, de nuevo Año Jubilar Lebaniego y una oportunidad para superar las cifras de la anterior edición; tarea nada fácil, pero a la que nos emplearemos con máximo esfuerzo, de la mano de las empresas que decidan acompañarnos en el gran evento de Cantabria.

Comercio

Y aún tenemos otro reto en el ámbito de esta Consejería, que pasa por ganar la batalla de la competitividad para el comercio minorista y contribuir a consolidar estas pymes en su entorno social y productivo, favoreciendo el emprendimiento comercial mediante la reducción de la carga burocrática sobre su actividad para impulsar su inicio y garantizar su continuidad.

Para conseguirlo vamos a:

- Elaborar un Plan de Apoyo a la Competitividad Minorista.
- Potenciar la creación de escaparates y puntos de venta digitales que permitan complementar las ventas y competir en el comercio electrónico.

- Elaborar un mapa de destinos comerciales como complemento de la oferta turística.
- Impulsar la actividad comercial en los centros urbanos, integrada en los planes de dinamización turística.
- Reducir la carga administrativa actual por las trabas que supone para el inicio y la continuidad de los negocios comerciales, con el fin de promover el emprendimiento en el sector y propiciar el relevo generacional.
- Propiciar acuerdos estratégicos entre el Gobierno, los ayuntamientos y las asociaciones de comerciantes para establecer estrategias que contribuyan a la dinamización del sector.

4.2.2. Ganadería, Pesca y Desarrollo Rural

Señorías, en el tránsito hacia ese nuevo patrón productivo que queremos para Cantabria no nos olvidamos del sector primario. Un sector señero y profundamente imbricado en las señas de identidad de nuestra tierra.

Un sector con muchos y graves problemas en este momento, al que no podemos dar la espalda, por lo que representa para nuestra economía y para la calidad de vida en los pueblos y comarcas rurales. Tenemos que acabar con el abandono de los últimos años y volver a trabajar contra las desigualdades territoriales y a favor de la cohesión del territorio.

La creación de empleo en el mundo rural es un instrumento estratégico para garantizar el mantenimiento de la población en los núcleos rurales y preservar su inmenso patrimonio etnográfico, cultural y natural. Para alcanzar este objetivo fundamental, vamos a orientar la acción del Gobierno en 5 áreas fundamentales:

1. Nuevos yacimientos de empleo e innovación
2. Promoción de la industria agroalimentaria
3. Potenciación del sector pesquero
4. Apoyo al sector lácteo
5. Y protección y explotación de los espacios naturales

La apuesta por la innovación y los nuevos yacimientos de empleo implica incorporar plenamente las nuevas tecnologías de la información y la comunicación al mundo rural, de tal forma que ningún rincón de Cantabria quede fuera de su alcance.

Un primer paso imprescindible para el desarrollo de proyectos innovadores, que también deben venir de la mano del ocio y el deporte, mediante la creación de centros de ocio y animación sociocultural encaminados a dinamizar las zonas rurales, y de la reforestación de superficies y la utilización de los recursos silvícolas para generar energía.

La industria agroalimentaria es otro eje clave para la recuperación del mundo rural, por lo que el Gobierno establecerá ayudas directas a las pymes y a las producciones artesanales, para poner en valor la extraordinaria calidad de los productos cántabros e impulsar su acceso a los sellos de calidad europeos y a los propios de Cantabria.

Potenciaremos los mercados agroalimentarios, las ferias y los mercados artesanales y elaboraremos un circuito anual a fin de que todas las comarcas y los municipios rurales cuenten con su feria gastronómica.

El sector pesquero requiere igualmente la atención del Gobierno. Plantearemos un plan estratégico con una clara orientación social y de empleo, que incluya un protocolo de seguimiento de las ayudas procedentes de fondos europeos y una reorientación de las mismas hacia el impulso de la actividad y el mantenimiento y la creación de puestos de trabajo.

Vamos a regularizar la pesca extractiva artesanal y el marisqueo mediante una Ley de Pesca de Cantabria. Impulsaremos las políticas necesarias para generar una infraestructura adaptada al desarrollo de la actividad pesquera, mediante iniciativas de emprendimiento de cultivos marinos y de la acuicultura. Y fomentaremos las Marcas Europeas de Calidad, con especial hincapié en la Indicación Geográfica Protegida para la anchoa del Cantábrico, un magnífico instrumento para otorgar exclusividad a nuestros productos pesqueros y posicionarlos dentro del mercado.

El compromiso del Gobierno abarca al sector ganadero, y de un modo singular al sector lácteo, con el que vamos a trabajar para reducir la dependencia de las materias primas del exterior, aumentando la tasa de autoabastecimiento de alimentos en las explotaciones a precios razonables.

Tenemos que elaborar un Plan Estratégico Regional específico para este sector lácteo, que incida en la necesidad de abordar un sistema económico productivo sostenible, ligado a la tierra y que aproveche el potencial productivo específico de Cantabria para obtener productos lácteos de calidad diferenciada.

La inversión en I+D+i será prioritaria en este sentido, como lo será la colaboración con las organizaciones de consumidores, con los productores, los transformadores y comercializadores.

El quinto ámbito de actuación que les anunciaba pasa por asegurar la protección de los espacios naturales y la explotación sostenible del medio natural. La conservación y uso sostenible de la biodiversidad de Cantabria, que se basa en la política forestal, la de espacios naturales protegidos y especies amenazadas y la de pesca continental y caza.

Por lo que respecta a la política forestal, vamos a evaluar la aplicación del plan aprobado en 2005 y vigente hasta 2019 para elaborar el nuevo Plan Forestal 2020-2035.

Abordaremos de forma integral el problema de los afectados por la Ley de Montes mediante tres líneas de actuación complementarias:

- Dotando a la Administración de medios adecuados para resolver de forma rápida y con plena seguridad técnica y jurídica las reclamaciones previas ala vía judicial.
- Rectificando el Catálogo de Montes de Utilidad Pública de Cantabria para adaptarlo a la realidad ecológica, social y económica del siglo XXI.
- Elaborando la Ley de Montes de Cantabria, que en el marco de la normativa comunitaria y estatal incorpore las singularidades de nuestra región, reconozca y promueva expresamente la contribución de los montes al desarrollo rural.

También pondremos en marcha un Plan Regional de Prevención y Lucha contra los Incendios Forestales.

En el ámbito de los espacios naturales protegidos, el Gobierno aprobará los instrumentos de planificación y gestión de toda la red cántabra, con especial urgencia en el caso de los planes de gestión de Natura 2000, para evitar sanciones de la Unión Europea.

Del mismo modo, abordaremos los planes de recuperación de las especies amenazadas en peligro de extinción y estableceremos un plan de ayudas públicas para entidades locales, empresas y particulares, que compensen las limitaciones reales derivadas de los instrumentos de gestión de estos espacios y promuevan las actividades económicas tradicionales del sector primario y las nuevas iniciativas que

colaboren a la consecución de los objetivos de conservación y favorezcan el desarrollo sostenible en los municipios incluidos en dichos territorios.

Entre otras muchas actuaciones, también vamos a reforzar el papel activo de la Red Cántabra de Desarrollo Rural y de los Grupos de Acción Local en la gestión de los espacios naturales protegidos, en particular en los ámbitos de uso público, sensibilización, mantenimiento de infraestructuras y ecosistemas, y promoción de actividades económicas, a través de un nuevo convenio de colaboración plurianual entre el Gobierno de Cantabria y la Red que garantice la estabilidad en el empleo de los trabajadores y la consecución de la totalidad de los objetivos del mismo.

Finalmente, en el ámbito de la pesca continental y la caza, aprobaremos el Plan Regional de Ordenación Piscícola, reforzaremos el trabajo del Centro Ictiológico de Arredondo, evaluaremos la viabilidad de nuevos centros de producción de trucha autóctona y aprobaremos el Plan Regional de Ordenación Cinegética y el Plan de Gestión del Lobo.

Cantabria va a contar va a contar con 20 millones de euros anuales hasta 2020, procedentes del Programa de Desarrollo Rural (PDR) que aprobará Bruselas en breve para los sectores agroganadero, alimentario, forestal y de conservación de la naturaleza.

También está próxima la aprobación del Programa Operativo del Fondo Europeo Marítimo y de la Pesca, que movilizará para la región más de 2,2 millones anuales hasta 2020 y nos ayudará a crear riqueza y empleo en el sector de la pesca y la acuicultura.

4.2.3. Obras Públicas y Vivienda

Como hemos reflejado en el pacto de legislatura, la política de infraestructuras va a volver a figurar entre las prioridades del Gobierno de Cantabria, tras cuatro años de olvido y abandono.

La Comunidad Autónoma ha tenido a lo largo de su historia un importante déficit en esta materia, debido fundamentalmente a sus condiciones geográficas, al importante coste económico de las comunicaciones, a la dispersión de nuestros núcleos de población y al abandono de todos los gobiernos centrales.

La consecución de unas infraestructuras terrestres vertebradoras y favorecedoras de la equidad territorial, que articulen nuestro territorio para reducir las diferencias entre el ámbito urbano y los núcleos rurales, han sido una seña de identidad de las políticas regionalistas a lo largo de estos últimos años. Gracias a ello y durante las legislaturas en las que el PRC ha tenido responsabilidades de gobierno, conseguimos una auténtica transformación de nuestro territorio de norte a sur y de este a oeste.

El nuevo Gobierno aspira a volver a esta política, que se ha demostrado clave del avance de nuestra Comunidad Autónoma y de su desarrollo competitivo.

Nuestro objetivo en esta coyuntura es, más que nunca, crear empleo. Y la inversión pública en infraestructuras y comunicaciones no solo crea empleo, sino que sienta las bases de un sistema económico productivo potente que nos permite ganar en competitividad.

Retomaremos por ello una política inversora, en la medida que las disponibilidades presupuestarias nos lo permitan, con una adecuada planificación de las necesidades de inversión en obra civil dirigida a dos objetivos estratégicos: la política de carreteras y las obras de infraestructura municipal.

Pocas acciones demandan y agradecen más los ciudadanos en materia de infraestructuras públicas que unas buenas carreteras. Pero además son esenciales otro tipo de infraestructuras que demandan los municipios: alumbrados y edificios públicos, parques, plazas y jardines, sendas, paseos y carriles-bici, inversiones todas ellas que el Partido Popular ha dejado en manos de unos esquilmados ayuntamientos, tanto en su ejecución como en su financiación.

Además, vamos a reivindicar enérgicamente ante el Estado nuestras necesidades en materia de infraestructuras, comenzando –claro está- por el compromiso asumido y firmado en 2011 para la construcción del Tren de Alta Velocidad.

Cantabria quiere, necesita y merece conexión ferroviaria de alta velocidad con la Meseta, pero también vamos a proponer al Estado la conexión Santander-Bilbao, que nos permita la unión a la Y vasca y, a partir de ahí, al Mediterráneo, por el valle del Ebro, y a Europa, por Irún.

También es competencia del Gobierno de la Nación, y así se lo exigiremos, acabar con el abandono que sufre la comarca lebaniega, con el puerto de San Glorio sin concluir, la variante de Potes olvidada y el desfiladero de La Hermida convertido en un auténtico peligro para la seguridad vial.

Y reclamaremos otras obras esenciales en las autovías, en Cantabria y fuera de Cantabria, porque nos afectan directamente e inciden en el desarrollo del Puerto de Santander.

En el ámbito de nuestras competencias, el Gobierno autonómico llevará a cabo, entre otras, las siguientes medidas:

- Un plan de choque para reactivar la obra civil.
- Pondremos en valor la gran inversión realizada en el puerto pesquero-deportivo de Laredo, contribuyendo a su promoción en toda España y en los puertos cercanos del Arco Atlántico Europeo, para posicionarlo en el sector de la náutica como lo que verdaderamente es: un modelo de obra bien hecha.
- Y presentaremos en el plazo de un año un nuevo Plan de Puertos, para desbloquear los expedientes de los puertos de San Vicente de la Barquera, Castro Urdiales y Suances y continuar las mejoras en Comillas, Colindres, y Santoña.

Nuestro objetivo está claro: lograr una Cantabria más integrada, recuperando una acertada política de inversión en carreteras y obras de infraestructura municipal para cohesionar y vertebrar el territorio, apostando al mismo tiempo por la modernización de los puertos de competencia autonómica e impulsando los transportes públicos con criterios de sostenibilidad, en coordinación y cooperación con todas las administraciones para garantizar el desarrollo económico futuro de la región.

<u>Vivienda</u>

Por lo que respecta a las políticas de vivienda, volveremos a hacer de ellas lo que deben ser, una prioridad para la cohesión social.

Es un hecho que la crisis económica ha provocado una caída muy importante en el sector inmobiliario, como consecuencia del elevado desempleo y la falta de financiación bancaria. Son dos problemas muy difíciles de solucionar a corto plazo.

En estos momentos es necesario reformular la política de vivienda. Hay que potenciar el sector de la construcción para aumentar la creación de empleo y favorecer el acceso a la vivienda mediante la incentivación del alquiler, fomentar la rehabilitación y aumentar la ayuda financiera a los colectivos más vulnerables y necesitados.

El reto es conseguir una vivienda más asequible, bien sea de alquiler o adquirida, y apostar por la reactivación del sector de la construcción, lo cual repercutirá en un claro aumento de los ingresos públicos.

En materia de vivienda, vamos a llevar a cabo una política de carácter netamente social, con el fin de poner a disposición de todos los cántabros las realmente necesarias, ya sean nuevas, usadas o rehabilitadas, en régimen de compra o de alquiler.

Tal como hemos acordado con Podemos, declararemos el Estado de Emergencia Habitacional en Cantabria, lo cual implica:

- la creación de un parque de vivienda pública que será una alternativa para quienes han perdido o van a perder de forma inminente su vivienda habitual como consecuencia de un desahucio.
- Elaboraremos una Ley de Emergencia que impulse la reestructuración, regeneración o en su caso creación de oficinas de mediación hipotecaria, bajo la coordinación de una Oficina de Mediación Hipotecaria Autonómica que gestione las necesidades de las diferentes oficinas ya existentes.
- Y promoveremos la reforma de la Ley de Enjuiciamiento Civil en las Cortes, en concreto la regulación de las particularidades de la ejecución de bienes hipotecados o pignorados, para introducir como requisito previo a la interposición de la demanda una acreditación de que ambas partes han acudido previamente a una Oficina de Mediación Hipotecaria, no habiendo sido posible llegar a otro resultado por causa no imputable a ninguna de las partes.

  Creemos que la ley debe introducir también una nueva causa de suspensión de la ejecución, por razones humanitarias, en el caso de que el ejecutado no disponga de una alternativa habitacional.

Además,

- modificaremos el vigente Decreto de Rehabilitación, incrementando la dotación correspondiente a la Comunidad Autónoma y facilitando y simplificando la tramitación del procedimiento correspondiente a la rehabilitación en edificios comunitarios.
- Promoveremos el mejor escenario posible para el alquiler de vivienda libre, con una oferta abundante y a precios razonables, con el fin de que puedan acceder a ella los sectores sociales más vulnerables y desfavorecidos con niveles de renta muy bajos.
- Y orientaremos todas las intervenciones, tanto de construcción como de rehabilitación, hacia la mejora de la eficiencia energética y de las condiciones de accesibilidad.

En definitiva, vamos a retomar la senda de una política de vivienda pensada para favorecer la demanda de primera necesidad, destinada a las personas con menor nivel de renta y en riesgo de exclusión, para contribuir a la cohesión social, minimizar el

drama de los desahucios y recuperar el pulso de un sector económico especialmente afectado por la crisis.

4.3. Fortalecer el Estado del Bienestar

Señoras y señores diputados, nuestra política de vivienda estará claramente orientada a cumplir el tercer eje estratégico de actuación que va a asumir el Gobierno y que no es otro que el fortalecimiento del Estado del Bienestar en Cantabria.

Un objetivo decisivo, en el que cobran especial importancia las políticas educativas, sanitarias y sociales, los tres pilares básicos del Estado de Bienestar, en torno a los cuales vamos a buscar el más amplio consenso.

Educación, sanidad y políticas sociales la única promesa que como candidato a la Presidencia de Cantabria he realizado en la pasada campaña electoral. No soy dado a las promesas que no estoy seguro de poder cumplir y, en un momento de tanta dificultad como el actual, no he querido bajo ningún concepto crear falsas expectativas a los ciudadanos.

Sin embargo, sí he asumido como primera y gran prioridad de mi Gobierno la recuperación de estos tres servicios públicos fundamentales y su blindaje en los presupuestos anuales para que recuperen, como mínimo, la situación en la que se encontraban cuando finalizó mi anterior mandato en 2011.

4.3.1. Sanidad

Con esta prioridad por bandera, reflejo de la vocación eminentemente social que va a distinguir al Gobierno, quiero recalcar que apostamos por una sanidad pública, universal y eficiente e invitamos a todos los grupos parlamentarios y a la sociedad civil a sumarse a esta apuesta que creemos indispensable para el bienestar y la calidad de vida de Cantabria.

El compromiso del PRC y el PSOE es ofrecer a la ciudadanía y a los profesionales una sanidad sostenible desde el punto de vista social, profesional y financiero, para

promocionar la salud, prevenir la enfermedad, propiciar asistencia rehabilitadora e impulsar la investigación.

Por ello, reclamaremos una nueva Ley General de Sanidad que permita recuperar la cobertura universal del derecho a la atención sanitaria, derogando el Real Decreto 16/2012 y suprimiendo los copagos a los pensionistas y a determinados colectivos de pacientes crónicos. Queremos acabar también con la limitación que sufren los extranjeros no autorizados a residir en España a la hora de acceder a los servicios sanitarios.

Queremos una sanidad pública de calidad y ello requiere financiación suficiente, que nos comprometemos a habilitar, con el objetivo de garantizar a los cántabros una cartera común de servicios accesible a toda la ciudadanía y mantener la atención en los consultorios rurales.

Cumpliremos la Ley de Tiempos Máximos de Espera y trabajaremos para reducir las esperas de urgencias y humanizar la estancia de los pacientes y sus familias, evitando el hacinamiento y la falta de dignidad. Estamos convencidos de que el 95 por ciento de las urgencias se pueden resolver en 4 horas e intentaremos habilitar los medios precisos para que así sea.

Vamos a priorizar las políticas de salud pública como núcleo central del sistema de salud, actuando ante las desigualdades y desarrollando acciones preventivas, hábitos de vida saludables, programas de autonomía personal y prevención de las situaciones de dependencia y problemas de salud asociados a la actividad laboral. Como medidas específicas en este ámbito puedo anunciarles la elaboración de una Ley Autonómica de Salud Pública y una firme apuesta por la prevención.

Impulsaremos la Atención Primaria orientada a la cronicidad. La Atención Primaria es la puerta de entrada al sistema sanitario y el lugar donde deben resolverse el 90 por ciento de los problemas de salud y debe ser prestada con criterio de continuidad; es decir, las 24 horas.

Ello exige reforzar los servicios, con nuevas medidas de financiación y organización. Además, vamos a evitar la precariedad en los contratos de los nuevos especialistas y profesionales que se forman en la región y a desarrollar la atención a la cronicidad con nuevos modelos organizativos. También crearemos la especialidad de Enfermería de Atención Primaria.

Presentaremos un Plan de Modernización de la Atención a la Salud Mental, que contemplará una red de atención integral e impulsará la salud mental infantojuvenil.

Promoveremos la colaboración, pero la iniciativa privada sólo tendrá un rol complementario de la sanidad pública.

No creemos en los contratos de colaboración público-privada como el suscrito por el Partido Popular para la conclusión de las obras de Valdecilla, que como ya he dicho intentaremos revertir para recuperar la gestión pública del Hospital.

Vamos a contar con los profesionales para adaptar los hospitales comarcales de Sierrallana, Laredo y Reinosa a los nuevos tiempos y a las nuevas necesidades sanitarias de cada una de las comarcas en las que se encuentran.

En el caso concreto de Torrelavega, habilitaremos la atención de urgencias pediátricas las 24 horas.

Queremos impulsar asimismo una nueva relación con los profesionales sanitarios, con una carrera profesional que tenga en cuenta criterios de equidad, mérito y capacidad en el acceso al sistema.

Apostaremos por el empleo digno de los trabajadores sanitarios y potenciaremos nuevos roles para los profesionales de enfermería con mayores competencias clínicas y de gestión.

Nos proponemos comenzar la legislatura con un Pacto por la Sanidad con los profesionales y con la sanidad pública que sea una auténtica hoja de ruta para los próximos 4 años, en los que la investigación debe recuperar un papel preponderante en el ámbito sanitario, en estrecha colaboración con la Universidad de Cantabria.

4.3.2. Políticas sociales

La política social es otro de los referentes del programa de Gobierno, convencidos como estamos de la necesidad de defender a las personas, su dignidad y la garantía de sus derechos de ciudadanía.

En consecuencia, una de las primeras medidas que vamos a llevar a cabo es la revisión de la normativa que regula la Renta Social Básica para recuperar, al menos, el nivel de cobertura previo a las modificaciones aprobadas por el anterior Ejecutivo del Partido Popular.

Como hemos firmado, a expensas de un estudio de viabilidad económica y presupuestaria, nuestro propósito es aumentar la cuantía de la Renta Social Básica de forma progresiva.

Esta ayuda será complementaria a otros ingresos que pudiera percibir el beneficiario hasta alcanzar el importe del Salario Mínimo Interprofesional.

Vamos a modificar el requisito relacionado con el periodo de residencia efectiva para reducirlo a 3 meses y fijaremos en un máximo de 2 meses el plazo para la resolución de la concesión, entendiendo en este caso el silencio administrativo, de producirse, en sentido positivo. Es decir, si el solicitante no recibe respuesta en el plazo establecido se generará automáticamente el derecho a la prestación.

Queremos iniciar las reformas legales precisas para modificar la Renta Social Básica antes de 3 meses.

Estableceremos un programa de garantía de suministros vitales, con un mínimo familiar de subsistencia en los suministros de agua, luz y gas.

Vamos a poner en marcha el Programa de Garantía Alimenticia al que ya me he referido, con acciones para asegurar la alimentación saludable de todos los menores de Cantabria cuyas familias no se encuentren en disposición de hacerlo.

Para llevar a cabo este objetivo, tendremos que valorar diversas medidas. Por ejemplo:

- La apertura de los comedores escolares durante el verano.
- Becas de comedor para los menores que accedan a cualquier opción de recurso de ocio alternativo o guardería durante los periodos vacacionales.
- Asegurar el acceso a los productos alimenticios de forma gratuita para las familias sin recursos con menores a su cargo que no vayan a hacer uso de un recurso alternativo de ocio o guardería.
- Realizar un estudio del servicio existente ahora mismo en los comedores sociales de Cantabria para establecer la mejor forma de apoyo por parte del Gobierno.

- Y crear la figura del bono de alimentación como prestación económica de emergencia social garantizada, incluida dentro de la cartera de Servicios Básica.

En términos generales, queremos reconstruir los sistemas públicos de protección social desmantelados en los últimos años, para recuperar tanto los derechos y el nivel de bienestar perdidos, como el potencial económico del sector de los servicios sociales, un sector emergente y estratégico de la economía de Cantabria, que fue y puede volver a ser uno de los más dinámicos a la hora de crear empleo.

Recuperaremos

progresivamente la aplicación plena de la Ley de Dependencia, tanto en lo relativo al número de personas atendidas, como en el nivel de prestaciones, copagos y servicios adecuados.

Y será una prioridad la recuperación de los servicios sociales públicos de proximidad, como instrumento esencial para garantizar la inclusión, la cohesión social y el desarrollo de los derechos de los ciudadanos de Cantabria.

Con este fin y a corto plazo, vamos a legislar sobre la normativa de competencia en materia de servicios sociales que desarrollarán la Administración local y la autonómica. Y vamos a revisar con urgencia el Plan Concertado de Servicios Sociales, abriendo un proceso de reflexión con todos los sectores implicados, que ayude a definir un nuevo modelo de organización y gestión de servicios sociales de atención primaria.

4.3.3. Educación, Cultura y Deporte

Señorías, la educación es el tercer gran sostén del Estado de Bienestar y, en consecuencia, será objeto de atención preferente por parte del Gobierno regionalista-socialista, como lo fue en anteriores legislaturas.

Tenemos que recuperar el prestigio de nuestro sistema educativo para seguir avanzando en la igualdad de oportunidades y favorecer con ello el desarrollo de una ciudadanía democrática, responsable, libre y crítica, acorde a una sociedad avanzada, dinámica y justa. Para conseguirlo tenemos que revertir cuanto antes lo ocurrido en los

últimos cuatro años y por eso nos proponemos retornar ya desde 2016 al presupuesto educativo que teníamos en 2011.

El modelo educativo que defendemos se estructura en torno a la escuela pública, una escuela laica y respetuosa con las creencias de todos los ciudadanos

Como ya hemos anunciado, vamos a desarrollar las iniciativas legislativas y cuantas sean necesarias para la inmediata paralización y reversión del proceso de implantación de la LOMCE en Cantabria.

Daremos un impulso decidido a la educación pública, dotándola de todos los recursos materiales, humanos, organizativos y complementarios que necesita para asegurar a los cántabros una enseñanza en las debidas condiciones de calidad y equidad.

Volveremos a apostar por los profesionales, una pieza clave en todo sistema educativo, junto con las familias, los centros y el alumnado. Por eso, avanzaremos en la mejora de sus condiciones laborales y trabajaremos para devolver paulatinamente a los centros las plantillas, los cupos y la dotación para gastos de funcionamiento que tenían en 2011.

Recuperaremos todos los planes y programas de apoyo y refuerzo, así como el profesorado correspondiente, que existían en los centros educativos públicos y que habían sido pactados con la comunidad educativa.

Pondremos en marcha un plan público para impulsar el modelo de centros de 0-2 años, con el fin de contribuir eficazmente a la conciliación de la vida familiar y laboral. Y recuperaremos el modelo educativo de las aulas de 2 años.

Apoyaremos a la escuela rural, flexibilizando criterios administrativos y organizativos para hacer efectivo el principio de socialización del alumnado en estos entornos.

Elaboraremos un mapa de la Formación Profesional y dinamizaremos el Consejo de la FP de Cantabria, una enseñanza que hoy en día resulta fundamental para el desarrollo socioeconómico de la Comunidad Autónoma, como vía para la cualificación de los trabajadores que quieren incorporarse al mercado laboral y para los que cambian de sector profesional o quieren actualizar sus conocimientos en los avances tecnológicos que se incorporan a las empresas.

Volveremos a poner en marcha un modelo público de financiación de la Universidad de Cantabria, fundamentado en un nuevo contrato-programa y asentado en la eficiencia y la equidad.

Y, por supuesto, recuperaremos la apuesta por el Proyecto Comillas, cuya pujanza y trascendencia para el futuro de Cantabria continúan plenamente vigentes, a pesar del arrinconamiento y el ostracismo al que se ha visto condenado en estos últimos años.

Es una obligación y un reto volver a poner en valor la importantísima inversión realizada. No podemos, ni queremos renunciar a hacer de Comillas la gran referencia internacional para la especialización en el conocimiento del idioma español.

Junto a la educación, concebimos la política cultural como un fundamento de la sociedad democrática y un elemento del Estado de Bienestar, que no sólo proporciona el acceso ciudadano a la creatividad y al disfrute estético, sino que también constituye una oportunidad de desarrollo, riqueza material y creación de empleo.

La cultura representa en España el 3,5 por ciento del PIB y el 2,6 por ciento del empleo, por lo que merece una atención específica, que va a recibir con tres ejes fundamentales:

- Un diálogo permanente, encauzado a través del Consejo Regional de Cultura.
- El impulso de la diversidad, entendida como fuente universal de creatividad.
- Y el ejercicio de la política cultural como núcleo para el desarrollo sostenible en las ciudades y pueblos de Cantabria, en consonancia con las recomendaciones de la UNESCO.

Por lo que se refiere al deporte, lo concebimos como un servicio público que transmite valores fundamentales y que constituye un derecho de la ciudadanía, en el que vamos a avanzar a través de un Plan Estratégico del Deporte y un Plan Director de Instalaciones Deportivas.

Trabajaremos en una nueva Ley del Deporte de Cantabria y en un Plan Regional de Deporte Autóctono, en aras a promocionar una de las señas de identidad de nuestra región.

4.3.4. Medio Ambiente, Ordenación del Territorio y Urbanismo

Si queremos impulsar el bienestar y la calidad de vida es imprescindible que seamos capaces de gestionar el territorio de forma inteligente, eficiente y responsable.

Ése será el cometido fundamental de las políticas en materia de medio ambiente, ordenación del territorio y urbanismo, mediante un proyecto estratégico para hacer de Cantabria una región más competitiva y ambientalmente más sostenible, conciliando el progreso socioeconómico y la calidad medioambiental.

Con este propósito, seguiremos defendiendo el Plan de Ordenación del Litoral (POL) e impulsaremos su desarrollo, especialmente las Actuaciones Estratégicas Integrales, porque la franja costera es uno de los espacios más amenazados de nuestro territorio y debe ser protegida para no usurparse a las generaciones futuras.

Fomentaremos la máxima participación en los planeamientos urbanísticos, para compensar la discrecionalidad e impedir movimientos especulativos.

Recuperaremos la apuesta por la implantación de la Directiva Marco del Agua en Cantabria, superando la visión del agua como un mero recurso a explotar.

Y fomentaremos la gestión responsable de los residuos, favoreciendo la reutilización de materiales, la mejora de los sistemas de recogida selectiva y los sistemas de gestión existentes.

Redactaremos y aprobaremos el Plan de Ordenación del Territorio, que defina nuestro modelo territorial, y una nueva Ley del Suelo que proporcione más seguridad jurídica, simplifique los procedimientos y regule el planeamiento urbanístico.

Vamos a ofrecer a los municipios pequeños la redacción de planeamientos más sencillos, que ayuden a fijar la población en el ámbito rural y garanticen sus necesidades.

Y afrontaremos las consecuencias de las sentencias que llevan aparejadas órdenes de derribo, defendiendo el patrimonio y los derechos de las familias afectadas y buscando el acuerdo entre las partes si los tribunales de justicia proceden a la ejecución de las sentencias.

4.4. Mejora de la calidad de la democracia

Señora presidenta, señorías. El Gobierno de Cantabria que voy a presidir tiene como cuarto gran reto la mejora de la calidad de nuestra democracia.

Aspiramos a impulsar una sociedad más abierta y participativa y a favorecer una transparencia absoluta de los poderes públicos, como respuesta imprescindible para combatir el alejamiento y la desconfianza ciudadana hacia la representación política.

4.4.1. Política local

Como primer paso en este camino, vamos a esforzarnos para recuperar la confianza y la colaboración con los ayuntamientos, porque no podemos gobernar ni de espaldas, ni en contra de los municipios, como por desgracia ha ocurrido en la anterior legislatura.

PRC y PSOE coincidimos en la necesidad de apostar por el municipalismo como base de la identidad de Cantabria, pero especialmente como elemento imprescindible para el desarrollo de la riqueza, el empleo y la calidad de vida de todos los cántabros. El crecimiento de nuestra región está claramente vinculado a la apuesta por la inversión y los servicios de carácter local.

Por lo tanto, lo municipal debe convertirse en el eje de las políticas trasversales de crecimiento, desarrollo y empleo. Es básico crecer desde los municipios, porque son la institución que mejor identifican los ciudadanos.

En consecuencia, vamos a defender las competencias y la financiación de los ayuntamientos y nos comprometemos a llevar a cabo las siguientes medidas:

- Como ya he adelantado, recuperaremos el Fondo de Cooperación Municipal con la misma cantidad, al menos, y los mismos criterios de distribución que el anulado por el Gobierno del Partido Popular.
- Dentro de la estructura administrativa del Gobierno, la Dirección General de Administración Local llevará a cabo las funciones de asesoramiento, apoyo y ayuda a los ayuntamientos, en especial a los más pequeños, de acuerdo con las competencias que tiene la Comunidad Autónoma como Diputación Provincial.

- Alentaremos la incorporación de todos los ayuntamientos a la Federación de Municipios de Cantabria, en la que se creará una sección específica dedicada a los pequeños municipios.
- Impulsaremos el desarrollo de la Ley de Comarcas
- Y aprobaremos una ley que regule la financiación de las competencias municipales establecidas en la Ley estatal de Reforma de la Administración Local.

4.4.2. Medidas de impulso democrático

Para impulsar la calidad de nuestra democracia, también impulsaremos otras medidas, comenzando por la transparencia de todos los órganos de la Administración pública. Vamos a hacer realidad el Gobierno Abierto.

Haremos públicas anualmente las declaraciones de renta, bienes y patrimonio de todos los miembros del Gobierno.

Recuperaremos los órganos de participación ciudadana eliminados en la anterior legislatura, porque apostamos por el diálogo con la sociedad civil, con los sindicatos y la patronal, con las asociaciones y los movimientos sociales.

Volveremos a dotarnos del Consejo Económico y Social, el Consejo de la Mujer y el Consejo de la Juventud como instrumentos para que la sociedad civil pueda ser partícipe de la vida política.

Impulsaremos el portal de la transparencia de la Administración de Cantabria, en el que publicaremos los contratos realizados por la Administración.

Nuestro compromiso en la lucha contra la corrupción será inquebrantable y sin el más mínimo margen para la duda, por lo que elaboraremos un código ético de conducta.

E impulsaremos medidas efectivas para promover la igualdad entre hombres y mujeres en todos los órdenes y combatir esa lacra que denominamos violencia de género.

4.4.3. Modernización de la Administración

La modernización administrativa volverá a figurar en la agenda del Gobierno, con cuatro actuaciones fundamentales, expresamente recogidas en el pacto de legislatura:

1. La innovación tecnológica para propiciar nuevas soluciones con la rapidez que requiere la evolución de la sociedad y sus nuevas necesidades.
2. El diálogo social en el ámbito de la Administración como uno de los pilares esenciales para el progreso y el desarrollo. Vamos a hablar y a negociar con los agentes sociales todas las decisiones orientadas a mejorar los servicios públicos y las condiciones laborales de los trabajadores.
3. La transformación de las estructuras y los procedimientos de la Administración, con una nueva cultura organizativa centrada tanto en la atención de la ciudadanía como en la prestación de los servicios.
4. El capital humano de la Administración. El proyecto de modernización que vamos a llevar a cabo exige la implicación de toda la organización al servicio de los ciudadanos. Por eso, los procesos de selección, la formación continua del personal, la planificación de los recursos humanos para la mejora de las plantillas y su adaptación a las necesidades del servicio a la ciudadanía y la potenciación del CEARC serán una prioridad.

CONCLUSIONES

Señora presidenta, señoras y señores diputados.

Solicito su confianza para ser investido presidente de Cantabria y asumir el reto más difícil de cuantos he afrontado en mi ya larga trayectoria política al servicio de los cántabros.

Pido su apoyo en un momento especialmente difícil, repleto de problemas y de situaciones de auténtica desolación y emergencia para demasiadas familias. Aliviar su situación no va a ser tarea fácil, pero nos emplearemos a ello con toda nuestra capacidad desde el primer día.

Espero contar con la colaboración de todos los grupos parlamentarios representados en esta Cámara, porque las respuestas que nos exige la ciudadanía deben estar por encima de las ideologías y de los intereses partidistas.

El proyecto que someto a su aprobación es eminentemente un proyecto de recuperación. Un programa para volver a donde estábamos, a los niveles de bienestar, crecimiento y riqueza que disfrutábamos no hace tantos años y que por desgracia hemos perdido.

No lo conseguiremos en cuatro años, pero abriremos el camino para orientar adecuadamente nuestro rumbo de futuro.

Personalmente, asumo el inicio de este nuevo mandato como un punto de inflexión en la trayectoria de Cantabria. Vamos dejarnos la piel para acabar con los recortes y las políticas mercantilistas que tanto sufrimiento han provocado a nuestra sociedad.

Como presidente, voy a trabajar por y para las personas, por y para los cántabros y las cántabras. Exclusivamente. Para nadie más. Para ningún interés que no implique bienestar económico y progreso social para nuestra tierra.

Estaré al lado de quienes más lo necesitan y antepondré las necesidades de las capas de población más débiles a cualquier otra consideración. No puedo tolerar, como presidente de los cántabros, que en esta Comunidad Autónoma que no hace tanto yo situaba a la cabeza de España en bienestar haya familias que pasen hambre, haya

niños que no tengan garantizada la alimentación básica todos los días o haya hogares sin los suministros esenciales de luz, gas o electricidad.

Esas necesidades, las más fundamentales y perentorias, serán siempre mi absoluta prioridad. Por convicción personal y por compromiso político y social.

No me temblará la voz a la hora de defender lo que creo que es justo para esta tierra, aquí, en Madrid, en Bruselas, o donde haga falta. Les garantizo, señorías, que con este presidente Cantabria no volverá a estar muda, no callará ante los agravios, ni cejará a la hora de reivindicar lo que en justicia nos corresponde.

Tengo la firme intención de reivindicar la deuda histórica que el Estado tiene contraída con los cántabros y que mi antecesor llegó a cifrar en 590 millones de euros. Voy a exigir su liquidación, porque hoy es más necesaria que nunca para cubrir tantas necesidades como existen en nuestra sociedad.

Espero verles a todos a mi lado, defendiendo con la misma convicción y energía el interés que sin duda compartimos. Den por seguro que les invitaré a hacerlo.

Como les invitaré a concertar los planes y actuaciones del Gobierno, en una legislatura que necesariamente tiene que desenvolverse por los cauces del diálogo, la generosidad y el consenso. En mí siempre van a encontrar la puerta abierta y la mano tendida, se lo aseguro.

Me voy a emplear más a fondo que nunca y voy a trabajar con más tenacidad, con más ganas y dedicación, si es que caben. Esta tierra ha sido siempre mi pasión y mi devoción y me duele verla sufrir y retroceder.

Si estoy hoy aquí, no lo duden, es porque estoy convencido de que, con este proyecto que les acabo de exponer y con el Gobierno que voy a nombrar, puedo impulsar la recuperación.

Los cántabros también lo creen así, a la vista de los resultados electorales.

Estoy decidido a no defraudarles.

Muchas gracias por su atención.

Documento base del discurso de investidura del candidato a la Presidencia de Cantabria

MIGUEL ÁNGEL REVILLA ROIZ

Santander, 30 de junio de 2015

1. INTRODUCCION

Señora Presidenta, señoras y señores diputados:

Comparezco de nuevo en esta Cámara como candidato a la Presidencia del Gobierno de Cantabria. Es la cuarta vez que solicito la confianza de los representantes parlamentarios de los cántabros para formar gobierno y, en esta ocasión, lo hago en un contexto y en unas circunstancias muy diferentes a las anteriores.

En los sistemas democráticos, la ciudadanía habla cada cuatro años. Los cántabros lo hicieron en las elecciones autonómicas y municipales del pasado 24 de mayo y con sus votos han cambiado de un modo muy sustancial el panorama político de nuestra región.

Atrás queda la mayoría absoluta que desde 2011 impuso su voluntad en este Parlamento. Termina una legislatura sin concesiones a la oposición y sin la más mínima discrepancia del grupo mayoritario con las decisiones de un Gobierno y de un presidente que se han quedado muy lejos de conseguir el aprobado de los cántabros, como atestiguan los resultados electorales.

El triunfalismo que tantas veces escuchamos en esta Cámara en los últimos 4 años, la negativa a asumir errores y a escuchar otras voces han acabado pasando factura a aquella mayoría. Intentaron vendernos logros ficticios y convencernos de que Cantabria experimentaba una evolución exitosa, pero no lo consiguieron. Sencillamente, porque no era verdad.

No sé si ellos mismos llegaron a creer en algún momento los mensajes triunfantes que repetían pleno tras pleno, pero lo que está claro es que los cántabros no se los creyeron.

Lejos de apoyar esa forma de gobernar, los ciudadanos de Cantabria han dado un serio correctivo al partido que en 2011 logró la mayoría absoluta. Y han decidido diversificar este Parlamento con la incorporación de dos nuevos grupos políticos, Podemos y Ciudadanos.

Su llegada enriquecerá el debate parlamentario y nos obligará a todos a avanzar por la siempre recomendable vía del diálogo para encontrarnos en el consenso durante los próximos 4 años.

Yo, que siempre he rechazado las mayorías absolutas y he defendido la negociación frente a la imposición, no puedo estar más de acuerdo con la voluntad que en este sentido han expresado los cántabros a la hora de ejercer su voto.

El Gobierno que pretendo presidir y para el que pido la confianza de sus señorías es la interpretación más lógica de la voluntad popular expresada en las urnas: una coalición PRC-PSOE apoyada por 17 diputados, a uno de la mayoría absoluta.

Un Gobierno formado por dos partidos que han mantenido posiciones muy similares en el discurso político durante los últimos cuatro años, en los que los que ambos hemos ejercido la oposición parlamentaria.

Dos partidos que cuentan además con una importante experiencia de cohabitación en el Gobierno, una experiencia que se prolongó durante dos legislaturas e hizo realidad algunos de los avances más significativos de cuantos ha vivido Cantabria durante su trayectoria como Comunidad Autónoma.

Esperamos contar por ello con el apoyo coyuntural de las fuerzas políticas de la oposición, para garantizar una legislatura de estabilidad y de progreso al servicio de los cántabros.

2. PRINCIPIOS DE ACTUACIÓN POLÍTICA

Señoras y señores diputados, asumo esta investidura con la misma ilusión, la misma vocación de servicio público y la misma pasión por Cantabria que han marcado mi vida política desde el año 1976.

Durante este nuevo mandato al frente del Gobierno, seguiré defendiendo los mismos principios de actuación política que siempre han guiado la acción del Partido Regionalista de Cantabria al que pertenezco y que me parece oportuno recordarles.

2.1. La honradez en el ejercicio de la función pública

La honradez en el ejercicio de la función pública es el primero de esos principios que considero irrenunciable y constituye un compromiso absolutamente prioritario para el Gobierno que voy a presidir.

La honradez es una de las bases fundamentales de la confianza que los cántabros nos han otorgado y se convierte en un objetivo especialmente significativo en este preciso momento, cuando la corrupción en el ámbito de la gestión de los asuntos públicos ha provocado el distanciamiento entre los ciudadanos y la clase política.

Este compromiso implica que el Gobierno llevará a cabo una política activa para acabar con cualquier atisbo de corrupción en cualquier ámbito sobre el que tengamos competencias.

Pero además, nuestro compromiso con la honradez implica al mismo tiempo una especial austeridad. Austeridad en el gasto corriente y austeridad en los gestos, en la actuación del día a día.

Austeridad de verdad, sin poses, ni imposturas, como las que tristemente hemos visto en el pasado. Porque debemos ser austeros frente a lo superfluo y lo innecesario, pero no cuando lo que están en juego son las necesidades más básicas de las personas.

2.2. La cercanía

Por lo tanto, voy a presidir un Gobierno honrado y austero de verdad, pero también cercano, alejado de la prepotencia y de la arrogancia. Porque la forma de gobernar es muy importante y los ciudadanos merecen sencillez y cercanía, merecen gobernantes accesibles y dispuestos a escuchar y a entender sus problemas.

Debemos servir con objetividad los intereses públicos desde los puestos para los que hemos sido mandatados sin olvidar que somos, ante todo, servidores públicos. Meros depositarios del poder que nos otorgan transitoriamente los ciudadanos, es bueno que no lo olvidemos nunca.

2.3. El sentido común como criterio para enfocar los problemas

Junto a la honradez y la cercanía, el sentido común volverá a ser un principio clave en la acción de gobierno. Un principio que quiero reafirmar por lo que implica de huida de posiciones maximalistas y extremas, de objetivos utópicos irrealizables.

Actuaremos con sentido común para desarrollar las políticas que más se acomoden a una consecución viable de los objetivos y a la solución razonable de los problemas, distinguiendo siempre las ideas, formadas a partir de la reflexión, el análisis y el contraste de pareceres, de las ocurrencias, surgidas del instinto, del impulso momentáneo o de la improvisación.

2.4. La eficacia como objetivo de la acción de gobierno

La eficacia es otro de los objetivos irrenunciables y una obligación permanente de los gestores públicos, porque nuestro objetivo no es otro que solucionar los problemas, llevar adelante los proyectos y alcanzar los objetivos.

Eso es lo que realmente valoran los ciudadanos, por encima de cualquier otra cosa.

2.5. La solidaridad

Mi apuesta es también por un Gobierno solidario, un valor más que nunca necesario, rodeados como estamos de tantos y tan graves problemas sociales.

Las políticas de acción pública tendrán una atención especial y preferente hacia las personas más desfavorecidas y las zonas más necesitadas de Cantabria.

Y esa solidaridad se manifestará, en primer lugar, en el fomento y la promoción de acciones de discriminación positiva hacia las personas y los colectivos que más lo necesitan, tanto por motivos económicos o de exclusión social, como por razones de discapacidad. Vamos a llevar a la práctica el principio y el derecho de igualdad que imponen la Constitución y el Estatuto de Autonomía.

La solidaridad debe manifestarse, también, desde el punto de vista territorial, con el establecimiento de políticas encaminadas a garantizar la igualdad en el acceso a los

servicios públicos de todos los que viven en Cantabria, independientemente de que se encuentren en la ciudad o en el campo, en la costa o en la montaña.

En la situación actual, en la que muchos de nuestros conciudadanos se desenvuelven con especiales dificultades, este principio de solidaridad resulta extraordinariamente importante. Y nos aboca a buscar soluciones para que los recortes de gasto inevitables por la reducción de ingresos dejen de afectar a las políticas sociales esenciales y a la atención a los más necesitados, que deben volver a ser prioritarias.

2.6. La reivindicación

Señorías, aún hay un sexto principio que debe volver a presidir la acción del Gobierno, como lo hizo en mis anteriores mandatos. Un principio que, al igual que los anteriores, enarbolaré como presidente para reivindicar los derechos y las necesidades de Cantabria.

No soy un político silencioso, ni conformista. Nunca lo he sido. Pero ahora más que nunca tenemos que volver a ejercer la reivindicación ante el Gobierno del Estado y ante la Unión Europea, para conseguir un trato justo para nuestra tierra, un trato que tenga en cuenta la realidad de Cantabria, sus singularidades y sus carencias y, sobre todo, la deuda histórica contraída con esta Comunidad Autónoma.

Esta reivindicación la vamos a ejercer, la voy a ejercer personalmente, gobierne quien gobierne en España, porque tenemos que poner en valor nuestras razones y conseguir que, de una vez por todas, sean atendidas nuestras aspiraciones.

Estos seis principios de actuación que les presento bien podrían resumirse en dos: HONRADEZ Y BUENA GESTIÓN. Ése es mi compromiso como presidente, un binomio inseparable e indispensable para solucionar los problemas.

Un Gobierno honrado, formado por buenos gestores y, además, transparente, porque la transparencia es otro valor imprescindible en la vida política, si de verdad queremos acabar con la desconfianza generalizada que se ha extendido en nuestra sociedad hacia los cargos públicos. Los políticos ya no sólo tenemos que ser honrados, sino parecerlo y demostrarlo.

3. EL PUNTO DE PARTIDA

Con estos principios como guía de actuación, el Gobierno que vamos a constituir regionalistas y socialistas tiene por delante un retos extraordinariamente difíciles, con la aspiración de contribuir a que la Comunidad Autónoma recupere poco a poco los niveles de bienestar y de progreso que disfrutaba antes del estallido de la crisis económica.

El objetivo es inalcanzable en cuatro años, desde este momento quiero dejarlo claro. Yo no voy a prometer, como hicieron otros, la solución de todos los problemas en 100 días, ni plantearé objetivos que de antemano me parecen imposibles de cumplir. Mi compromiso es hacer cuanto esté en mi mano para solucionar cuantos más problemas para conseguir que al término de mi mandato los cántabros disfruten de una situación socioeconómica mejor que la tienen hoy. Ni más, ni menos.

No puedo obviar que el punto del que partimos es extraordinariamente negativo, después de cuatro años de retroceso económico y laboral y de recortes sangrantes en las políticas sociales y los derechos ciudadanos.

A diferencia de quienes me antecedieron, no tengo ningún interés en echar la vista atrás. Yo no voy a gobernar con la vista puesta en el retrovisor.

Mi obligación como presidente es mirar siempre hacia adelante y aportar soluciones para superar los obstáculos que me encuentre en el camino. Eso es lo que los ciudadanos esperan y necesitan de mí y lo que yo estoy dispuesto a ofrecerles. No voy a perder mi tiempo, ni el suyo, con inútiles reproches y críticas reiteradas al pasado.

La evaluación de los últimos cuatro años de gobierno ya está hecha por quien tenía que hacerla, los cántabros y las cántabras, que han valorado aciertos y errores en las urnas y han puesto fin a la mayoría absoluta del Partido Popular, haciéndole perder ni más ni menos que 7 escaños en este Parlamento.

Pero una cosa es no detenerme en reproches y otra muy distinta ignorar la realidad que tenemos que afrontar y que condiciona de modo definitivo nuestros objetivos.

Por lo tanto, voy a detenerme unos instantes en el punto de partida sobre el que el nuevo Gobierno PRC-PSOE tiene que construir su proyecto de gobierno.

Un punto de partida bastante peor que el que nosotros mismos dejamos en 2011, después de haber vivido desde 2008 lo peor de la crisis económica.

Cantabria tiene hoy 10.600 parados más que hace 4 años, según los datos de la última Encuesta de Población Activa. Y lo que es aún peor, tenemos a 14.500 personas menos trabajando en la Comunidad Autónoma, según los últimos datos oficiales.

La tasa de paro ha crecido 3,8 puntos, del 14,7 al 18,5, y el diferencial con la media española se ha reducido en un punto.

Estamos entre las comunidades autónomas que más poder adquisitivo ha perdido y, tristemente, nos hemos situado a la cabeza de España en incremento de las personas en riesgo de pobreza o exclusión social, con una tasa que llegó a afectar el año pasado al 27,4 por ciento de la población. Una cifra sin duda escalofriante.

Los servicios públicos esenciales, como la sanidad, la educación o las políticas sociales, han padecido recortes sin precedentes en sus presupuestos.

Todos los sectores productivos han sufrido retrocesos.

Las inversiones en infraestructuras han desaparecido y los ayuntamientos han tenido que afrontar una auténtica asfixia económica, con una reducción de más de 124 millones de los fondos destinados a su funcionamiento en 4 años.

Las inversiones del Estado han disminuido en 635 millones de euros. Por el contrario, han aumentado prácticamente todos los impuestos.

También ha crecido la deuda pública, ni más ni menos que un 10 por ciento en el primer trimestre de este año con relación al ejercicio anterior, según datos del Banco de España, que sitúa el endeudamiento de Cantabria en 2.517 millones de euros, lo que equivale al 20,4 por ciento del PIB.

Ésa es la realidad a la que nos enfrentamos. Las cifras frías que ilustran con claridad la situación que vive hoy Cantabria.

Es la herencia que recibe el nuevo Gobierno y que, evidentemente, condiciona de forma muy sustancial todas las políticas que vamos a poder desarrollar de aquí en adelante.

4. EJES FUNDAMENTALES DE LA ACCIÓN DE GOBIERNO

Así pues y partiendo de esta realidad, el PRC y el PSOE suscribimos el pasado 26 de junio el acuerdo programático que conducirá la actuación del Gobierno que vamos a constituir y que recoge 4 ejes fundamentales de acción.

4 líneas de actuación en torno a las cuales queremos promover un gran pacto político y social para sentar las bases del desarrollo de Cantabria para los próximos años, trascendiendo el ámbito temporal de una legislatura.

Esos ejes son:

1. Medidas inmediatas para atender necesidades urgentes en materia de pobreza y exclusión social.
2. La transición económica hacia un nuevo modelo de crecimiento más justo, más equilibrado y más sostenible, capaz de crear empleo digno.
3. El fortalecimiento del Estado del Bienestar.
4. Y la mejora de la calidad de nuestra democracia.

4.1. Medidas urgentes e inmediatas

Señoras y señores diputados, con los datos que me he permitido recordarles hace un momento en la mano, es más que evidente que el nuevo Gobierno tiene que comenzar a tomar decisiones y actuar desde el primer día.

Nos vamos a encontrar con situaciones cuya resolución no admite demora. Por eso les anuncio ya las medidas extraordinarias y urgentes, tanto en materia social como en el ámbito económico y administrativo, que adoptaremos en las próximas semanas.

La primera prioridad son por supuesto las personas y sus necesidades. De ahí que vayamos a proceder de inmediato a la elaboración de un **Plan de Emergencia Social** en materia de pobreza y exclusión social, con tres medidas específicas:

1. Un programa de garantía alimenticia, que incluirá acciones tanto de distribución de alimentos como de refuerzo de la alimentación infantil en centros públicos y de las becas de los comedores escolares públicos de Educación Infantil y Primaria.
2. Tomaremos medidas para garantizar que ninguna familia de Cantabria se vea privada de los suministros mínimos de agua y energía.

3. E instituiremos un programa de garantía de vivienda, para que las personas en riesgo de exclusión puedan mantener su residencia habitual o alternativa en casos de necesidad.

Aprobaremos un **Plan de Choque para reactivar la obra pública**, con atención singular a la conservación del parque de viviendas y de edificios de titularidad y uso público y de infraestructuras viarias.

Auditaremos el **contrato de colaboración público-privada para la realización de una actuación global e integrada en el Hospital Universitario Marqués de Valdecilla**, a fin de analizar y evaluar el proceso del concurso y su posible resolución. Nuestra intención es recuperar la gestión pública del hospital, tal como siempre hemos defendido regionalistas y socialistas.

Y no sólo eso, sino que también daremos a conocer ese contrato para que los ciudadanos puedan comprobar su contenido, explicando adecuadamente su alcance y su impacto real.

Estudiaremos también la posibilidad de **revocar la tramitación administrativa de los proyectos de los teleféricos de Vega de Pas y Cabárceno**, teniendo en cuenta los informes de los servicios jurídicos del Gobierno y el impacto económico de esta actuación.

Si es posible jurídicamente y viable desde el punto de vista económico, paralizaremos ambos proyectos, porque a nuestro modo de ver poco o nada van a contribuir al progreso de Cantabria. Por el contrario, estamos convencidos de que pueden llegar a convertirse en una fuente injustificada de gasto público, lo cual sería un serio problema.

La quinta medida que llevaremos a cabo de manera inmediata, tal como ya hemos anunciado, es la **recuperación del Fondo de Cooperación Municipal**, que volverá a figurar en los presupuestos de la Comunidad Autónoma a partir del año 2016.

4.2. Transición hacia un modelo de crecimiento más justo, equilibrado y sostenible

Señorías, no creo que ninguno de ustedes tenga duda sobre la necesidad de que Cantabria evolucione a medio y largo plazo hacia un nuevo modelo de crecimiento, un modelo más justo, más equilibrado y sostenible y, sobre todo, capaz de crear empleo estable y de calidad.

La creación de empleo es una necesidad urgente y fundamental en este momento. Por ello, va a estar en el centro de todas las políticas que lleve a cabo el Gobierno de Cantabria.

Vamos a incrementar los recursos para desarrollar programas capaces de contribuir a crear puestos de trabajo y paliar el más que previsible aumento del paro que vamos a sufrir a corto plazo, como consecuencia de la estacionalidad del empleo generado últimamente.

En el mes de agosto van a finalizar los 4.000 contratos realizados por los ayuntamientos a instancias del anterior Gobierno, subvencionados con más de 28 millones de dinero público por razones estrictamente electorales. La conclusión de esos contratos nos aboca a un dramático incremento del paro al que trataremos de dar la mejor respuesta posible.

Impulsaremos políticas de empleo específicas para mayores de 45 años, jóvenes y mujeres.

Potenciaremos el trabajo autónomo, el emprendimiento y el retorno del talento científico y profesional que hemos perdido en los últimos años, como consecuencia de la falta de oportunidades y expectativas de futuro que ha sufrido Cantabria.

Pero evidentemente, estas políticas de empleo, como las medidas urgentes que les anunciaba hace un momento, requieren financiación.

Vamos a necesitar recursos económicos para poder acometer las medidas de choque en materia de pobreza y exclusión social, para reforzar la calidad de los servicios públicos e incentivar la reactivación económica y la transición a ese nuevo patrón de crecimiento económico al que aspiramos.

Esos recursos tenemos que obtenerlos a través de varias vías:

- Tendrán que llegar de la financiación autonómica. Vamos a apostar por un nuevo modelo en el que Cantabria se mantenga con la mayor financiación per cápita de las Comunidades Autónomas de régimen común, en atención a la incidencia de los costes fijos que soportamos.
- Vamos a reestructurar la deuda pública. Lo vamos a hacer de forma ordenada y con el objetivo prioritario de atender las necesidades de recuperación del bienestar ciudadano y la transformación del modelo productivo, de forma que la economía cántabra no se vea condenada a una situación de dependencia y subdesarrollo indigno de sus posibilidades. Las partidas liberadas serán destinadas a atender las necesidades sociales y a políticas de creación de empleo.
- Tendremos también que captar fondos europeos para cofinanciar proyectos de interés para Cantabria.
- Presentaremos proyectos en todos los ejes estratégicos del Plan Junker.
- Dotaremos a la Agencia Cántabra de la Administración Tributaria (ACAT) de los medios necesarios para atajar el fraude fiscal.
- Y aplicaremos una fiscalidad más progresiva y más justa, recuperando el Impuesto de Sucesiones y Donaciones para las grandes herencias y la progresividad del Impuesto de Patrimonio.

Todas estas medidas serán sometidas al diálogo y la concertación social. Para faciliar el diálogo, recuperaremos el Consejo Económico y Social (CES), como ámbito institucional de participación.

De este modo, volveremos a poner en marcha el cambio de modelo productivo por el que ya apostó el Gobierno de Cantabria entre 2003 y 2011 y que, ahora, a la vista de los efectos de la crisis económica, nos parece más necesario que nunca.

Cantabria necesita innovación. Tenemos que apostar por los sectores capaces de sentar las bases de un crecimiento equilibrado y sostenible en el tiempo, que incorpore nuevas pautas de uso de la energía y aproveche el creciente papel de las renovables, poniendo punto final a los procesos especulativos vinculados al uso del suelo y apostando por la gestión responsable de los recursos territoriales.

4.2.1. Innovación, Industria, Turismo y Comercio

La Consejería de Innovación, Industria, Turismo y Comercio está llamada a jugar un papel definitivo en la construcción de ese nuevo modelo productivo que queremos para la Comunidad Autónoma.

Innovación y energía

Nuestra gran apuesta en este camino es conocida. El sector energético tiene la capacidad y la potencialidad necesarias para gobernar el futuro de nuestra economía y nuestro bienestar ambiental.

Queremos hacer de las energías renovables una marca de la región.

Ya no se trata de poner en marcha 1.000, 100 o 10 megavatios, sino de ponerse en marcha y aprovechar el tirón tecnológico asociado a la industria energética. En los próximos 5 años, el Gobierno de España irá sustituyendo paulatinamente 6.000 megavatios de ciclos combinados por energías renovables, de los que al menos 4.500 serán de energía eólica. Cantabria va a estar ahí.

Retomaremos las energías renovables marinas como eje de innovación y apostaremos por la investigación como eje de la acción del Gobierno, con el objetivo de recuperar los puestos perdidos en los últimos 4 años.

Se dejó pasar de largo la oportunidad de tener un campo de experimentación de renovables marinas, aun cuando llegamos a estar posicionados en cabeza. La inacción hizo que se lo llevase el País Vasco. El mismo mar, el mismo viento, pero otro Gobierno con otra visión de futuro.

No podemos recuperar el tiempo perdido, pero sí las líneas de trabajo. Cantabria volverá a hablar de energía e intentaremos recuperar grandes proyectos, como el de Viesgo.

Trabajaremos para hacer viable la autogeneración, dentro de los límites que nos permita la legislación nacional, porque es un sector que beneficia a las familias y genera actividad de forma casi inmediata.

Pondremos en marcha un Plan de Innovación que coordine los diferentes departamentos del Gobierno y que abarcará a los sectores lácteo, forestal, energético, pesquero, marítimo y siderometalúrgico. Será un plan inclusivo y adecuadamente

dotado, para el que aprovecharemos los fondos disponibles del Gobierno de España y de la Unión Europea.

Y recuperaremos parte de los 70 millones que llegaron a Cantabria para innovación y que la innovación regional nunca recibió.

Industria

Si hay algo evidente en el panorama industrial actual, es que las empresas con más de 500 trabajadores se han convertido en un lujo a proteger. Con la competencia que representan los países emergentes, no es fácil que las industrias manufactureras se instalen en Europa, por lo que el apoyo a este tipo de empresas será para nosotros una prioridad.

En este momento hay en Cantabria varias empresas en una situación muy delicada, por no decir preocupante o agónica. Me refiero, claro está, a Sniace, a Greyco, Nestor Martin, Robert Bosch, y por desgracia otras muchas que no trascienden a la opinión pública. En conjunto, representan un porcentaje importante del PIB regional. Sus problemas son dispares, sin un patrón común.

El nuevo Gobierno tratará de captar nuevas industrias, por supuesto, pero sobre todo se va esforzar y a emplear todas sus capacidades para tratar de mantener el tejido productivo existente, cuidando a los que están para que se queden, para que apuesten por esta tierra y exploren todas las posibilidades de crecer aquí.

No sé si lo conseguiremos, pero desde luego los trabajadores de Cantabria van a ver al Gobierno a su lado, como un actor comprometido y volcado en la búsqueda de alternativas para afianzar sus puestos de trabajo.

Es evidente que el éxito en este fin será más viable en aquellas empresas ligadas al territorio, por condicionantes operativos o estratégicos. Será más difícil en aquellas fácilmente relocalizables, obsoletas o claramente deficitarias. En estos casos, la solución no llegará a través de subvenciones, que muchas veces no hacen más que prolongar la agonía.

El método de trabajo debe ser otro y pasa por trabajar para fijar a esas empresas al territorio, poniendo el valor el patrimonio que supone la mano de obra especializada de la que disponen, aprovechar los canales de comercialización para abrirlos a otros productos, apoyar la innovación productiva con el apoyo de la Universidad, facilitar

alianzas estratégicas, abaratar los costes de producción a través de la reducción de tasas…

Opciones puede haber muchas y no escatimaremos esfuerzos para buscar las más adecuadas.

Sin embargo, somos conscientes de que el futuro son las pequeñas y medianas empresas, las pymes, y sobre todo las de contenido tecnológico.

Ahí está el futuro no sólo de Cantabria, de toda Europa, y así lo estamos viendo en otros países, con un modelo que tiende menos a una empresa de 1.000 trabajadores y más a 70 compañías de 15 empleados, lo cual genera más diversidad económica y menos fragilidad.

Estamos viendo también que las regiones con un mayor peso industrial en su PIB son las que mejor han aguantado la crisis, por lo tanto debemos apostar por incrementar el peso del sector secundario en Cantabria.

Nuestro objetivo en materia industrial es crecer al menos dos décimas más que la media nacional, reforzando el peso de este sector en el Producto Interior Bruto de la región.

Cantabria tiene los ingredientes necesarios para conseguirlo: suelo, energía, agua, comunicaciones y una geo-localización estratégica para convertirse en un referente en materia de logística.

Solo nos falta poner a trabajar al Puerto de Santander en colaboración con el Gobierno y con los empresarios y conseguir una conexión ferroviaria más eficaz, para lo cual les aseguro que me voy a emplear a fondo.

Sinceramente creo que lo tenemos todo, solo a falta de voluntad y esfuerzo para aunar intereses, un déficit con el que espero que podamos acabar a partir de ahora.

Mi Gobierno, señorías, va a apostar por Santander como un centro urbano con masa crítica suficiente para alumbrar el nacimiento de esa nueva economía de la innovación a la que aspiramos. Esperamos contar con la colaboración del Ayuntamiento y trabajar juntos, codo con codo, para acabar con la carencia de suelo industrial que hasta ahora ha limitado este objetivo.

Nos proponemos ampliar el Parque Científico y Tecnológico (PCTCAN) para crear una auténtica ciudad de la innovación en los terrenos próximos, donde entendemos que no sólo hay capacidad de expansión para las empresas de alta tecnología, sino también los medios adecuados para la aparición de nuevos proyectos.

La comarca del Besaya será otro eje prioritario y se convertirá en objetivo de reindustrialización preferente, para dar respuestas urgentes a la crítica situación que atraviesa.

Buscaremos la forma de recuperar un diálogo social completo e inclusivo, para que empresarios, trabajadores, organizaciones empresariales y sindicales y los más de 20.000 autónomos de Cantabria se vean reconocidos por su Gobierno.

Y por supuesto, propiciaremos la llegada de inversores, ofreciendo mejores condiciones, más seguridades y estabilidad que otras regiones de características similares a la nuestra.

Turismo

En el nuevo modelo productivo que aspiramos a construir para Cantabria, el turismo es otro sector fundamental y con una extraordinaria pujanza por delante, siempre y cuando seamos capaces de superar el patrón estacional.

El primer objetivo del Gobierno en esta materia pasa por crear un producto turístico atractivo e intemporal, aprovechando las cualidades de la región para convertirse en un destino desestacionalizado.

Sabemos bien cuáles son las claves, el turismo cultural y el turismo deportivo como complemento a las playas y los valles. Porque la gastronomía es cultura, las cuevas son cultura, las ermitas, la música y los espacios naturales también son cultura y no importa que no haya sol para disfrutar de ellos.

Queremos por lo tanto crear un producto cultural, en colaboración con los mayoristas del turismo y escuchando a los profesionales del sector, para incluirlo en los circuitos internacionales.

Trabajaremos para que los vuelos de bajo coste operen en Cantabria los fines de semana, con llegada los viernes al mediodía y salida los domingos por la noche. Y exploraremos vías para volver a contar con vuelos de bajo coste con Madrid. De este modo, contribuiremos a la recuperación de las pérdidas que ha sufrido el aeropuerto Seve Ballesteros-Parayas.

Apostaremos por el turismo vinculado al deporte, porque contamos con vías pedestres y ciclistas, algunas de las mejores cuevas y vías ferratas del país y las mejores condiciones naturales y carreteras de montaña para sufrir sobre una bicicleta.

Potenciaremos el conocimiento de la gran oferta deportiva hoy desconocida fuera de nuestras fronteras.

La bahía de Santander y el puerto de Laredo servirán de ariete para dar a conocer Cantabria en el mundo del turismo náutico inglés y francés.

Y recuperaremos la apuesta por el turismo vinculado al golf, un deporte de atractivo innegable y que se juega aunque llueva. No me cabe en la cabeza que Cantabria no tenga aún una red de campos de golf que aproveche el reconocimiento mundial del gran Seve Ballesteros para convertirse en referente nacional.

Todo ello sin perder de vista 2017, de nuevo Año Jubilar Lebaniego y una oportunidad para superar las cifras de la anterior edición; tarea nada fácil, pero a la que nos emplearemos con máximo esfuerzo, de la mano de las empresas que decidan acompañarnos en el gran evento de Cantabria.

Comercio

Y aún tenemos otro reto en el ámbito de esta Consejería, que pasa por ganar la batalla de la competitividad para el comercio minorista y contribuir a consolidar estas pymes en su entorno social y productivo, favoreciendo el emprendimiento comercial mediante la reducción de la carga burocrática sobre su actividad para impulsar su inicio y garantizar su continuidad.

Para conseguirlo vamos a:

- Elaborar un Plan de Apoyo a la Competitividad Minorista.
- Potenciar la creación de escaparates y puntos de venta digitales que permitan complementar las ventas y competir en el comercio electrónico.

- Elaborar un mapa de destinos comerciales como complemento de la oferta turística.
- Impulsar la actividad comercial en los centros urbanos, integrada en los planes de dinamización turística.
- Reducir la carga administrativa actual por las trabas que supone para el inicio y la continuidad de los negocios comerciales, con el fin de promover el emprendimiento en el sector y propiciar el relevo generacional.
- Propiciar acuerdos estratégicos entre el Gobierno, los ayuntamientos y las asociaciones de comerciantes para establecer estrategias que contribuyan a la dinamización del sector.

4.2.2. Ganadería, Pesca y Desarrollo Rural

Señorías, en el tránsito hacia ese nuevo patrón productivo que queremos para Cantabria no nos olvidamos del sector primario. Un sector señero y profundamente imbricado en las señas de identidad de nuestra tierra.

Un sector con muchos y graves problemas en este momento, al que no podemos dar la espalda, por lo que representa para nuestra economía y para la calidad de vida en los pueblos y comarcas rurales. Tenemos que acabar con el abandono de los últimos años y volver a trabajar contra las desigualdades territoriales y a favor de la cohesión del territorio.

La creación de empleo en el mundo rural es un instrumento estratégico para garantizar el mantenimiento de la población en los núcleos rurales y preservar su inmenso patrimonio etnográfico, cultural y natural. Para alcanzar este objetivo fundamental, vamos a orientar la acción del Gobierno en 5 áreas fundamentales:

1. Nuevos yacimientos de empleo e innovación
2. Promoción de la industria agroalimentaria
3. Potenciación del sector pesquero
4. Apoyo al sector lácteo
5. Y protección y explotación de los espacios naturales

La apuesta por la innovación y los nuevos yacimientos de empleo implica incorporar plenamente las nuevas tecnologías de la información y la comunicación al mundo rural, de tal forma que ningún rincón de Cantabria quede fuera de su alcance.

Un primer paso imprescindible para el desarrollo de proyectos innovadores, que también deben venir de la mano del ocio y el deporte, mediante la creación de centros de ocio y animación sociocultural encaminados a dinamizar las zonas rurales, y de la reforestación de superficies y la utilización de los recursos silvícolas para generar energía.

La industria agroalimentaria es otro eje clave para la recuperación del mundo rural, por lo que el Gobierno establecerá ayudas directas a las pymes y a las producciones artesanales, para poner en valor la extraordinaria calidad de los productos cántabros e impulsar su acceso a los sellos de calidad europeos y a los propios de Cantabria.

Potenciaremos los mercados agroalimentarios, las ferias y los mercados artesanales y elaboraremos un circuito anual a fin de que todas las comarcas y los municipios rurales cuenten con su feria gastronómica.

El sector pesquero requiere igualmente la atención del Gobierno. Plantearemos un plan estratégico con una clara orientación social y de empleo, que incluya un protocolo de seguimiento de las ayudas procedentes de fondos europeos y una reorientación de las mismas hacia el impulso de la actividad y el mantenimiento y la creación de puestos de trabajo.

Vamos a regularizar la pesca extractiva artesanal y el marisqueo mediante una Ley de Pesca de Cantabria. Impulsaremos las políticas necesarias para generar una infraestructura adaptada al desarrollo de la actividad pesquera, mediante iniciativas de emprendimiento de cultivos marinos y de la acuicultura. Y fomentaremos las Marcas Europeas de Calidad, con especial hincapié en la Indicación Geográfica Protegida para la anchoa del Cantábrico, un magnífico instrumento para otorgar exclusividad a nuestros productos pesqueros y posicionarlos dentro del mercado.

El compromiso del Gobierno abarca al sector ganadero, y de un modo singular al sector lácteo, con el que vamos a trabajar para reducir la dependencia de las materias primas del exterior, aumentando la tasa de autoabastecimiento de alimentos en las explotaciones a precios razonables.

Tenemos que elaborar un Plan Estratégico Regional específico para este sector lácteo, que incida en la necesidad de abordar un sistema económico productivo sostenible, ligado a la tierra y que aproveche el potencial productivo específico de Cantabria para obtener productos lácteos de calidad diferenciada.

La inversión en I+D+i será prioritaria en este sentido, como lo será la colaboración con las organizaciones de consumidores, con los productores, los transformadores y comercializadores.

El quinto ámbito de actuación que les anunciaba pasa por asegurar la protección de los espacios naturales y la explotación sostenible del medio natural. La conservación y uso sostenible de la biodiversidad de Cantabria, que se basa en la política forestal, la de espacios naturales protegidos y especies amenazadas y la de pesca continental y caza.

Por lo que respecta a la política forestal, vamos a evaluar la aplicación del plan aprobado en 2005 y vigente hasta 2019 para elaborar el nuevo Plan Forestal 2020-2035.

Abordaremos de forma integral el problema de los afectados por la Ley de Montes mediante tres líneas de actuación complementarias:

- Dotando a la Administración de medios adecuados para resolver de forma rápida y con plena seguridad técnica y jurídica las reclamaciones previas ala vía judicial.
- Rectificando el Catálogo de Montes de Utilidad Pública de Cantabria para adaptarlo a la realidad ecológica, social y económica del siglo XXI.
- Elaborando la Ley de Montes de Cantabria, que en el marco de la normativa comunitaria y estatal incorpore las singularidades de nuestra región, reconozca y promueva expresamente la contribución de los montes al desarrollo rural.

También pondremos en marcha un Plan Regional de Prevención y Lucha contra los Incendios Forestales.

En el ámbito de los espacios naturales protegidos, el Gobierno aprobará los instrumentos de planificación y gestión de toda la red cántabra, con especial urgencia en el caso de los planes de gestión de Natura 2000, para evitar sanciones de la Unión Europea.

Del mismo modo, abordaremos los planes de recuperación de las especies amenazadas en peligro de extinción y estableceremos un plan de ayudas públicas para entidades locales, empresas y particulares, que compensen las limitaciones reales derivadas de los instrumentos de gestión de estos espacios y promuevan las actividades económicas tradicionales del sector primario y las nuevas iniciativas que

colaboren a la consecución de los objetivos de conservación y favorezcan el desarrollo sostenible en los municipios incluidos en dichos territorios.

Entre otras muchas actuaciones, también vamos a reforzar el papel activo de la Red Cántabra de Desarrollo Rural y de los Grupos de Acción Local en la gestión de los espacios naturales protegidos, en particular en los ámbitos de uso público, sensibilización, mantenimiento de infraestructuras y ecosistemas, y promoción de actividades económicas, a través de un nuevo convenio de colaboración plurianual entre el Gobierno de Cantabria y la Red que garantice la estabilidad en el empleo de los trabajadores y la consecución de la totalidad de los objetivos del mismo.

Finalmente, en el ámbito de la pesca continental y la caza, aprobaremos el Plan Regional de Ordenación Piscícola, reforzaremos el trabajo del Centro Ictiológico de Arredondo, evaluaremos la viabilidad de nuevos centros de producción de trucha autóctona y aprobaremos el Plan Regional de Ordenación Cinegética y el Plan de Gestión del Lobo.

Cantabria va a contar va a contar con 20 millones de euros anuales hasta 2020, procedentes del Programa de Desarrollo Rural (PDR) que aprobará Bruselas en breve para los sectores agroganadero, alimentario, forestal y de conservación de la naturaleza.

También está próxima la aprobación del Programa Operativo del Fondo Europeo Marítimo y de la Pesca, que movilizará para la región más de 2,2 millones anuales hasta 2020 y nos ayudará a crear riqueza y empleo en el sector de la pesca y la acuicultura.

4.2.3. Obras Públicas y Vivienda

Como hemos reflejado en el pacto de legislatura, la política de infraestructuras va a volver a figurar entre las prioridades del Gobierno de Cantabria, tras cuatro años de olvido y abandono.

La Comunidad Autónoma ha tenido a lo largo de su historia un importante déficit en esta materia, debido fundamentalmente a sus condiciones geográficas, al importante coste económico de las comunicaciones, a la dispersión de nuestros núcleos de población y al abandono de todos los gobiernos centrales.

La consecución de unas infraestructuras terrestres vertebradoras y favorecedoras de la equidad territorial, que articulen nuestro territorio para reducir las diferencias entre el ámbito urbano y los núcleos rurales, han sido una seña de identidad de las políticas regionalistas a lo largo de estos últimos años. Gracias a ello y durante las legislaturas en las que el PRC ha tenido responsabilidades de gobierno, conseguimos una auténtica transformación de nuestro territorio de norte a sur y de este a oeste.

El nuevo Gobierno aspira a volver a esta política, que se ha demostrado clave del avance de nuestra Comunidad Autónoma y de su desarrollo competitivo.

Nuestro objetivo en esta coyuntura es, más que nunca, crear empleo. Y la inversión pública en infraestructuras y comunicaciones no solo crea empleo, sino que sienta las bases de un sistema económico productivo potente que nos permite ganar en competitividad.

Retomaremos por ello una política inversora, en la medida que las disponibilidades presupuestarias nos lo permitan, con una adecuada planificación de las necesidades de inversión en obra civil dirigida a dos objetivos estratégicos: la política de carreteras y las obras de infraestructura municipal.

Pocas acciones demandan y agradecen más los ciudadanos en materia de infraestructuras públicas que unas buenas carreteras. Pero además son esenciales otro tipo de infraestructuras que demandan los municipios: alumbrados y edificios públicos, parques, plazas y jardines, sendas, paseos y carriles-bici, inversiones todas ellas que el Partido Popular ha dejado en manos de unos esquilmados ayuntamientos, tanto en su ejecución como en su financiación.

Además, vamos a reivindicar enérgicamente ante el Estado nuestras necesidades en materia de infraestructuras, comenzando –claro está- por el compromiso asumido y firmado en 2011 para la construcción del Tren de Alta Velocidad.

Cantabria quiere, necesita y merece conexión ferroviaria de alta velocidad con la Meseta, pero también vamos a proponer al Estado la conexión Santander-Bilbao, que nos permita la unión a la Y vasca y, a partir de ahí, al Mediterráneo, por el valle del Ebro, y a Europa, por Irún.

También es competencia del Gobierno de la Nación, y así se lo exigiremos, acabar con el abandono que sufre la comarca lebaniega, con el puerto de San Glorio sin concluir, la variante de Potes olvidada y el desfiladero de La Hermida convertido en un auténtico peligro para la seguridad vial.

Y reclamaremos otras obras esenciales en las autovías, en Cantabria y fuera de Cantabria, porque nos afectan directamente e inciden en el desarrollo del Puerto de Santander.

En el ámbito de nuestras competencias, el Gobierno autonómico llevará a cabo, entre otras, las siguientes medidas:

- Un plan de choque para reactivar la obra civil.
- Pondremos en valor la gran inversión realizada en el puerto pesquero-deportivo de Laredo, contribuyendo a su promoción en toda España y en los puertos cercanos del Arco Atlántico Europeo, para posicionarlo en el sector de la náutica como lo que verdaderamente es: un modelo de obra bien hecha.
- Y presentaremos en el plazo de un año un nuevo Plan de Puertos, para desbloquear los expedientes de los puertos de San Vicente de la Barquera, Castro Urdiales y Suances y continuar las mejoras en Comillas, Colindres, y Santoña.

Nuestro objetivo está claro: lograr una Cantabria más integrada, recuperando una acertada política de inversión en carreteras y obras de infraestructura municipal para cohesionar y vertebrar el territorio, apostando al mismo tiempo por la modernización de los puertos de competencia autonómica e impulsando los transportes públicos con criterios de sostenibilidad, en coordinación y cooperación con todas las administraciones para garantizar el desarrollo económico futuro de la región.

<u>Vivienda</u>

Por lo que respecta a las políticas de vivienda, volveremos a hacer de ellas lo que deben ser, una prioridad para la cohesión social.

Es un hecho que la crisis económica ha provocado una caída muy importante en el sector inmobiliario, como consecuencia del elevado desempleo y la falta de financiación bancaria. Son dos problemas muy difíciles de solucionar a corto plazo.

En estos momentos es necesario reformular la política de vivienda. Hay que potenciar el sector de la construcción para aumentar la creación de empleo y favorecer el acceso a la vivienda mediante la incentivación del alquiler, fomentar la rehabilitación y aumentar la ayuda financiera a los colectivos más vulnerables y necesitados.

El reto es conseguir una vivienda más asequible, bien sea de alquiler o adquirida, y apostar por la reactivación del sector de la construcción, lo cual repercutirá en un claro aumento de los ingresos públicos.

En materia de vivienda, vamos a llevar a cabo una política de carácter netamente social, con el fin de poner a disposición de todos los cántabros las realmente necesarias, ya sean nuevas, usadas o rehabilitadas, en régimen de compra o de alquiler.

Tal como hemos acordado con Podemos, declararemos el Estado de Emergencia Habitacional en Cantabria, lo cual implica:

- la creación de un parque de vivienda pública que será una alternativa para quienes han perdido o van a perder de forma inminente su vivienda habitual como consecuencia de un desahucio.
- Elaboraremos una Ley de Emergencia que impulse la reestructuración, regeneración o en su caso creación de oficinas de mediación hipotecaria, bajo la coordinación de una Oficina de Mediación Hipotecaria Autonómica que gestione las necesidades de las diferentes oficinas ya existentes.
- Y promoveremos la reforma de la Ley de Enjuiciamiento Civil en las Cortes, en concreto la regulación de las particularidades de la ejecución de bienes hipotecados o pignorados, para introducir como requisito previo a la interposición de la demanda una acreditación de que ambas partes han acudido previamente a una Oficina de Mediación Hipotecaria, no habiendo sido posible llegar a otro resultado por causa no imputable a ninguna de las partes.

  Creemos que la ley debe introducir también una nueva causa de suspensión de la ejecución, por razones humanitarias, en el caso de que el ejecutado no disponga de una alternativa habitacional.

Además,

- modificaremos el vigente Decreto de Rehabilitación, incrementando la dotación correspondiente a la Comunidad Autónoma y facilitando y simplificando la tramitación del procedimiento correspondiente a la rehabilitación en edificios comunitarios.
- Promoveremos el mejor escenario posible para el alquiler de vivienda libre, con una oferta abundante y a precios razonables, con el fin de que puedan acceder a ella los sectores sociales más vulnerables y desfavorecidos con niveles de renta muy bajos.
- Y orientaremos todas las intervenciones, tanto de construcción como de rehabilitación, hacia la mejora de la eficiencia energética y de las condiciones de accesibilidad.

En definitiva, vamos a retomar la senda de una política de vivienda pensada para favorecer la demanda de primera necesidad, destinada a las personas con menor nivel de renta y en riesgo de exclusión, para contribuir a la cohesión social, minimizar el

drama de los desahucios y recuperar el pulso de un sector económico especialmente afectado por la crisis.

4.3. Fortalecer el Estado del Bienestar

Señoras y señores diputados, nuestra política de vivienda estará claramente orientada a cumplir el tercer eje estratégico de actuación que va a asumir el Gobierno y que no es otro que el fortalecimiento del Estado del Bienestar en Cantabria.

Un objetivo decisivo, en el que cobran especial importancia las políticas educativas, sanitarias y sociales, los tres pilares básicos del Estado de Bienestar, en torno a los cuales vamos a buscar el más amplio consenso.

Educación, sanidad y políticas sociales la única promesa que como candidato a la Presidencia de Cantabria he realizado en la pasada campaña electoral. No soy dado a las promesas que no estoy seguro de poder cumplir y, en un momento de tanta dificultad como el actual, no he querido bajo ningún concepto crear falsas expectativas a los ciudadanos.

Sin embargo, sí he asumido como primera y gran prioridad de mi Gobierno la recuperación de estos tres servicios públicos fundamentales y su blindaje en los presupuestos anuales para que recuperen, como mínimo, la situación en la que se encontraban cuando finalizó mi anterior mandato en 2011.

4.3.1. Sanidad

Con esta prioridad por bandera, reflejo de la vocación eminentemente social que va a distinguir al Gobierno, quiero recalcar que apostamos por una sanidad pública, universal y eficiente e invitamos a todos los grupos parlamentarios y a la sociedad civil a sumarse a esta apuesta que creemos indispensable para el bienestar y la calidad de vida de Cantabria.

El compromiso del PRC y el PSOE es ofrecer a la ciudadanía y a los profesionales una sanidad sostenible desde el punto de vista social, profesional y financiero, para

promocionar la salud, prevenir la enfermedad, propiciar asistencia rehabilitadora e impulsar la investigación.

Por ello, reclamaremos una nueva Ley General de Sanidad que permita recuperar la cobertura universal del derecho a la atención sanitaria, derogando el Real Decreto 16/2012 y suprimiendo los copagos a los pensionistas y a determinados colectivos de pacientes crónicos. Queremos acabar también con la limitación que sufren los extranjeros no autorizados a residir en España a la hora de acceder a los servicios sanitarios.

Queremos una sanidad pública de calidad y ello requiere financiación suficiente, que nos comprometemos a habilitar, con el objetivo de garantizar a los cántabros una cartera común de servicios accesible a toda la ciudadanía y mantener la atención en los consultorios rurales.

Cumpliremos la Ley de Tiempos Máximos de Espera y trabajaremos para reducir las esperas de urgencias y humanizar la estancia de los pacientes y sus familias, evitando el hacinamiento y la falta de dignidad. Estamos convencidos de que el 95 por ciento de las urgencias se pueden resolver en 4 horas e intentaremos habilitar los medios precisos para que así sea.

Vamos a priorizar las políticas de salud pública como núcleo central del sistema de salud, actuando ante las desigualdades y desarrollando acciones preventivas, hábitos de vida saludables, programas de autonomía personal y prevención de las situaciones de dependencia y problemas de salud asociados a la actividad laboral. Como medidas específicas en este ámbito puedo anunciarles la elaboración de una Ley Autonómica de Salud Pública y una firme apuesta por la prevención.

Impulsaremos la Atención Primaria orientada a la cronicidad. La Atención Primaria es la puerta de entrada al sistema sanitario y el lugar donde deben resolverse el 90 por ciento de los problemas de salud y debe ser prestada con criterio de continuidad; es decir, las 24 horas.

Ello exige reforzar los servicios, con nuevas medidas de financiación y organización. Además, vamos a evitar la precariedad en los contratos de los nuevos especialistas y profesionales que se forman en la región y a desarrollar la atención a la cronicidad con nuevos modelos organizativos. También crearemos la especialidad de Enfermería de Atención Primaria.

Presentaremos un Plan de Modernización de la Atención a la Salud Mental, que contemplará una red de atención integral e impulsará la salud mental infantojuvenil.

Promoveremos la colaboración, pero la iniciativa privada sólo tendrá un rol complementario de la sanidad pública.

No creemos en los contratos de colaboración público-privada como el suscrito por el Partido Popular para la conclusión de las obras de Valdecilla, que como ya he dicho intentaremos revertir para recuperar la gestión pública del Hospital.

Vamos a contar con los profesionales para adaptar los hospitales comarcales de Sierrallana, Laredo y Reinosa a los nuevos tiempos y a las nuevas necesidades sanitarias de cada una de las comarcas en las que se encuentran.

En el caso concreto de Torrelavega, habilitaremos la atención de urgencias pediátricas las 24 horas.

Queremos impulsar asimismo una nueva relación con los profesionales sanitarios, con una carrera profesional que tenga en cuenta criterios de equidad, mérito y capacidad en el acceso al sistema.

Apostaremos por el empleo digno de los trabajadores sanitarios y potenciaremos nuevos roles para los profesionales de enfermería con mayores competencias clínicas y de gestión.

Nos proponemos comenzar la legislatura con un Pacto por la Sanidad con los profesionales y con la sanidad pública que sea una auténtica hoja de ruta para los próximos 4 años, en los que la investigación debe recuperar un papel preponderante en el ámbito sanitario, en estrecha colaboración con la Universidad de Cantabria.

4.3.2. Políticas sociales

La política social es otro de los referentes del programa de Gobierno, convencidos como estamos de la necesidad de defender a las personas, su dignidad y la garantía de sus derechos de ciudadanía.

En consecuencia, una de las primeras medidas que vamos a llevar a cabo es la revisión de la normativa que regula la Renta Social Básica para recuperar, al menos, el nivel de cobertura previo a las modificaciones aprobadas por el anterior Ejecutivo del Partido Popular.

Como hemos firmado, a expensas de un estudio de viabilidad económica y presupuestaria, nuestro propósito es aumentar la cuantía de la Renta Social Básica de forma progresiva.

Esta ayuda será complementaria a otros ingresos que pudiera percibir el beneficiario hasta alcanzar el importe del Salario Mínimo Interprofesional.

Vamos a modificar el requisito relacionado con el periodo de residencia efectiva para reducirlo a 3 meses y fijaremos en un máximo de 2 meses el plazo para la resolución de la concesión, entendiendo en este caso el silencio administrativo, de producirse, en sentido positivo. Es decir, si el solicitante no recibe respuesta en el plazo establecido se generará automáticamente el derecho a la prestación.

Queremos iniciar las reformas legales precisas para modificar la Renta Social Básica antes de 3 meses.

Estableceremos un programa de garantía de suministros vitales, con un mínimo familiar de subsistencia en los suministros de agua, luz y gas.

Vamos a poner en marcha el Programa de Garantía Alimenticia al que ya me he referido, con acciones para asegurar la alimentación saludable de todos los menores de Cantabria cuyas familias no se encuentren en disposición de hacerlo.

Para llevar a cabo este objetivo, tendremos que valorar diversas medidas. Por ejemplo:

- La apertura de los comedores escolares durante el verano.
- Becas de comedor para los menores que accedan a cualquier opción de recurso de ocio alternativo o guardería durante los periodos vacacionales.
- Asegurar el acceso a los productos alimenticios de forma gratuita para las familias sin recursos con menores a su cargo que no vayan a hacer uso de un recurso alternativo de ocio o guardería.
- Realizar un estudio del servicio existente ahora mismo en los comedores sociales de Cantabria para establecer la mejor forma de apoyo por parte del Gobierno.

- Y crear la figura del bono de alimentación como prestación económica de emergencia social garantizada, incluida dentro de la cartera de Servicios Básica.

En términos generales, queremos reconstruir los sistemas públicos de protección social desmantelados en los últimos años, para recuperar tanto los derechos y el nivel de bienestar perdidos, como el potencial económico del sector de los servicios sociales, un sector emergente y estratégico de la economía de Cantabria, que fue y puede volver a ser uno de los más dinámicos a la hora de crear empleo.

Recuperaremos

progresivamente la aplicación plena de la Ley de Dependencia, tanto en lo relativo al número de personas atendidas, como en el nivel de prestaciones, copagos y servicios adecuados.

Y será una prioridad la recuperación de los servicios sociales públicos de proximidad, como instrumento esencial para garantizar la inclusión, la cohesión social y el desarrollo de los derechos de los ciudadanos de Cantabria.

Con este fin y a corto plazo, vamos a legislar sobre la normativa de competencia en materia de servicios sociales que desarrollarán la Administración local y la autonómica. Y vamos a revisar con urgencia el Plan Concertado de Servicios Sociales, abriendo un proceso de reflexión con todos los sectores implicados, que ayude a definir un nuevo modelo de organización y gestión de servicios sociales de atención primaria.

4.3.3. Educación, Cultura y Deporte

Señorías, la educación es el tercer gran sostén del Estado de Bienestar y, en consecuencia, será objeto de atención preferente por parte del Gobierno regionalista-socialista, como lo fue en anteriores legislaturas.

Tenemos que recuperar el prestigio de nuestro sistema educativo para seguir avanzando en la igualdad de oportunidades y favorecer con ello el desarrollo de una ciudadanía democrática, responsable, libre y crítica, acorde a una sociedad avanzada, dinámica y justa. Para conseguirlo tenemos que revertir cuanto antes lo ocurrido en los

últimos cuatro años y por eso nos proponemos retornar ya desde 2016 al presupuesto educativo que teníamos en 2011.

El modelo educativo que defendemos se estructura en torno a la escuela pública, una escuela laica y respetuosa con las creencias de todos los ciudadanos

Como ya hemos anunciado, vamos a desarrollar las iniciativas legislativas y cuantas sean necesarias para la inmediata paralización y reversión del proceso de implantación de la LOMCE en Cantabria.

Daremos un impulso decidido a la educación pública, dotándola de todos los recursos materiales, humanos, organizativos y complementarios que necesita para asegurar a los cántabros una enseñanza en las debidas condiciones de calidad y equidad.

Volveremos a apostar por los profesionales, una pieza clave en todo sistema educativo, junto con las familias, los centros y el alumnado. Por eso, avanzaremos en la mejora de sus condiciones laborales y trabajaremos para devolver paulatinamente a los centros las plantillas, los cupos y la dotación para gastos de funcionamiento que tenían en 2011.

Recuperaremos todos los planes y programas de apoyo y refuerzo, así como el profesorado correspondiente, que existían en los centros educativos públicos y que habían sido pactados con la comunidad educativa.

Pondremos en marcha un plan público para impulsar el modelo de centros de 0-2 años, con el fin de contribuir eficazmente a la conciliación de la vida familiar y laboral. Y recuperaremos el modelo educativo de las aulas de 2 años.

Apoyaremos a la escuela rural, flexibilizando criterios administrativos y organizativos para hacer efectivo el principio de socialización del alumnado en estos entornos.

Elaboraremos un mapa de la Formación Profesional y dinamizaremos el Consejo de la FP de Cantabria, una enseñanza que hoy en día resulta fundamental para el desarrollo socioeconómico de la Comunidad Autónoma, como vía para la cualificación de los trabajadores que quieren incorporarse al mercado laboral y para los que cambian de sector profesional o quieren actualizar sus conocimientos en los avances tecnológicos que se incorporan a las empresas.

Volveremos a poner en marcha un modelo público de financiación de la Universidad de Cantabria, fundamentado en un nuevo contrato-programa y asentado en la eficiencia y la equidad.

Y, por supuesto, recuperaremos la apuesta por el Proyecto Comillas, cuya pujanza y trascendencia para el futuro de Cantabria continúan plenamente vigentes, a pesar del arrinconamiento y el ostracismo al que se ha visto condenado en estos últimos años.

Es una obligación y un reto volver a poner en valor la importantísima inversión realizada. No podemos, ni queremos renunciar a hacer de Comillas la gran referencia internacional para la especialización en el conocimiento del idioma español.

Junto a la educación, concebimos la política cultural como un fundamento de la sociedad democrática y un elemento del Estado de Bienestar, que no sólo proporciona el acceso ciudadano a la creatividad y al disfrute estético, sino que también constituye una oportunidad de desarrollo, riqueza material y creación de empleo.

La cultura representa en España el 3,5 por ciento del PIB y el 2,6 por ciento del empleo, por lo que merece una atención específica, que va a recibir con tres ejes fundamentales:

- Un diálogo permanente, encauzado a través del Consejo Regional de Cultura.
- El impulso de la diversidad, entendida como fuente universal de creatividad.
- Y el ejercicio de la política cultural como núcleo para el desarrollo sostenible en las ciudades y pueblos de Cantabria, en consonancia con las recomendaciones de la UNESCO.

Por lo que se refiere al deporte, lo concebimos como un servicio público que transmite valores fundamentales y que constituye un derecho de la ciudadanía, en el que vamos a avanzar a través de un Plan Estratégico del Deporte y un Plan Director de Instalaciones Deportivas.

Trabajaremos en una nueva Ley del Deporte de Cantabria y en un Plan Regional de Deporte Autóctono, en aras a promocionar una de las señas de identidad de nuestra región.

4.3.4. Medio Ambiente, Ordenación del Territorio y Urbanismo

Si queremos impulsar el bienestar y la calidad de vida es imprescindible que seamos capaces de gestionar el territorio de forma inteligente, eficiente y responsable.

Ése será el cometido fundamental de las políticas en materia de medio ambiente, ordenación del territorio y urbanismo, mediante un proyecto estratégico para hacer de Cantabria una región más competitiva y ambientalmente más sostenible, conciliando el progreso socioeconómico y la calidad medioambiental.

Con este propósito, seguiremos defendiendo el Plan de Ordenación del Litoral (POL) e impulsaremos su desarrollo, especialmente las Actuaciones Estratégicas Integrales, porque la franja costera es uno de los espacios más amenazados de nuestro territorio y debe ser protegida para no usurparse a las generaciones futuras.

Fomentaremos la máxima participación en los planeamientos urbanísticos, para compensar la discrecionalidad e impedir movimientos especulativos.

Recuperaremos la apuesta por la implantación de la Directiva Marco del Agua en Cantabria, superando la visión del agua como un mero recurso a explotar.

Y fomentaremos la gestión responsable de los residuos, favoreciendo la reutilización de materiales, la mejora de los sistemas de recogida selectiva y los sistemas de gestión existentes.

Redactaremos y aprobaremos el Plan de Ordenación del Territorio, que defina nuestro modelo territorial, y una nueva Ley del Suelo que proporcione más seguridad jurídica, simplifique los procedimientos y regule el planeamiento urbanístico.

Vamos a ofrecer a los municipios pequeños la redacción de planeamientos más sencillos, que ayuden a fijar la población en el ámbito rural y garanticen sus necesidades.

Y afrontaremos las consecuencias de las sentencias que llevan aparejadas órdenes de derribo, defendiendo el patrimonio y los derechos de las familias afectadas y buscando el acuerdo entre las partes si los tribunales de justicia proceden a la ejecución de las sentencias.

4.4. Mejora de la calidad de la democracia

Señora presidenta, señorías. El Gobierno de Cantabria que voy a presidir tiene como cuarto gran reto la mejora de la calidad de nuestra democracia.

Aspiramos a impulsar una sociedad más abierta y participativa y a favorecer una transparencia absoluta de los poderes públicos, como respuesta imprescindible para combatir el alejamiento y la desconfianza ciudadana hacia la representación política.

4.4.1. Política local

Como primer paso en este camino, vamos a esforzarnos para recuperar la confianza y la colaboración con los ayuntamientos, porque no podemos gobernar ni de espaldas, ni en contra de los municipios, como por desgracia ha ocurrido en la anterior legislatura.

PRC y PSOE coincidimos en la necesidad de apostar por el municipalismo como base de la identidad de Cantabria, pero especialmente como elemento imprescindible para el desarrollo de la riqueza, el empleo y la calidad de vida de todos los cántabros. El crecimiento de nuestra región está claramente vinculado a la apuesta por la inversión y los servicios de carácter local.

Por lo tanto, lo municipal debe convertirse en el eje de las políticas trasversales de crecimiento, desarrollo y empleo. Es básico crecer desde los municipios, porque son la institución que mejor identifican los ciudadanos.

En consecuencia, vamos a defender las competencias y la financiación de los ayuntamientos y nos comprometemos a llevar a cabo las siguientes medidas:

- Como ya he adelantado, recuperaremos el Fondo de Cooperación Municipal con la misma cantidad, al menos, y los mismos criterios de distribución que el anulado por el Gobierno del Partido Popular.
- Dentro de la estructura administrativa del Gobierno, la Dirección General de Administración Local llevará a cabo las funciones de asesoramiento, apoyo y ayuda a los ayuntamientos, en especial a los más pequeños, de acuerdo con las competencias que tiene la Comunidad Autónoma como Diputación Provincial.

- Alentaremos la incorporación de todos los ayuntamientos a la Federación de Municipios de Cantabria, en la que se creará una sección específica dedicada a los pequeños municipios.
- Impulsaremos el desarrollo de la Ley de Comarcas
- Y aprobaremos una ley que regule la financiación de las competencias municipales establecidas en la Ley estatal de Reforma de la Administración Local.

4.4.2. Medidas de impulso democrático

Para impulsar la calidad de nuestra democracia, también impulsaremos otras medidas, comenzando por la transparencia de todos los órganos de la Administración pública. Vamos a hacer realidad el Gobierno Abierto.

Haremos públicas anualmente las declaraciones de renta, bienes y patrimonio de todos los miembros del Gobierno.

Recuperaremos los órganos de participación ciudadana eliminados en la anterior legislatura, porque apostamos por el diálogo con la sociedad civil, con los sindicatos y la patronal, con las asociaciones y los movimientos sociales.

Volveremos a dotarnos del Consejo Económico y Social, el Consejo de la Mujer y el Consejo de la Juventud como instrumentos para que la sociedad civil pueda ser partícipe de la vida política.

Impulsaremos el portal de la transparencia de la Administración de Cantabria, en el que publicaremos los contratos realizados por la Administración.

Nuestro compromiso en la lucha contra la corrupción será inquebrantable y sin el más mínimo margen para la duda, por lo que elaboraremos un código ético de conducta.

E impulsaremos medidas efectivas para promover la igualdad entre hombres y mujeres en todos los órdenes y combatir esa lacra que denominamos violencia de género.

4.4.3. Modernización de la Administración

La modernización administrativa volverá a figurar en la agenda del Gobierno, con cuatro actuaciones fundamentales, expresamente recogidas en el pacto de legislatura:

1. La innovación tecnológica para propiciar nuevas soluciones con la rapidez que requiere la evolución de la sociedad y sus nuevas necesidades.
2. El diálogo social en el ámbito de la Administración como uno de los pilares esenciales para el progreso y el desarrollo. Vamos a hablar y a negociar con los agentes sociales todas las decisiones orientadas a mejorar los servicios públicos y las condiciones laborales de los trabajadores.
3. La transformación de las estructuras y los procedimientos de la Administración, con una nueva cultura organizativa centrada tanto en la atención de la ciudadanía como en la prestación de los servicios.
4. El capital humano de la Administración. El proyecto de modernización que vamos a llevar a cabo exige la implicación de toda la organización al servicio de los ciudadanos. Por eso, los procesos de selección, la formación continua del personal, la planificación de los recursos humanos para la mejora de las plantillas y su adaptación a las necesidades del servicio a la ciudadanía y la potenciación del CEARC serán una prioridad.

CONCLUSIONES

Señora presidenta, señoras y señores diputados.

Solicito su confianza para ser investido presidente de Cantabria y asumir el reto más difícil de cuantos he afrontado en mi ya larga trayectoria política al servicio de los cántabros.

Pido su apoyo en un momento especialmente difícil, repleto de problemas y de situaciones de auténtica desolación y emergencia para demasiadas familias. Aliviar su situación no va a ser tarea fácil, pero nos emplearemos a ello con toda nuestra capacidad desde el primer día.

Espero contar con la colaboración de todos los grupos parlamentarios representados en esta Cámara, porque las respuestas que nos exige la ciudadanía deben estar por encima de las ideologías y de los intereses partidistas.

El proyecto que someto a su aprobación es eminentemente un proyecto de recuperación. Un programa para volver a donde estábamos, a los niveles de bienestar, crecimiento y riqueza que disfrutábamos no hace tantos años y que por desgracia hemos perdido.

No lo conseguiremos en cuatro años, pero abriremos el camino para orientar adecuadamente nuestro rumbo de futuro.

Personalmente, asumo el inicio de este nuevo mandato como un punto de inflexión en la trayectoria de Cantabria. Vamos dejarnos la piel para acabar con los recortes y las políticas mercantilistas que tanto sufrimiento han provocado a nuestra sociedad.

Como presidente, voy a trabajar por y para las personas, por y para los cántabros y las cántabras. Exclusivamente. Para nadie más. Para ningún interés que no implique bienestar económico y progreso social para nuestra tierra.

Estaré al lado de quienes más lo necesitan y antepondré las necesidades de las capas de población más débiles a cualquier otra consideración. No puedo tolerar, como presidente de los cántabros, que en esta Comunidad Autónoma que no hace tanto yo situaba a la cabeza de España en bienestar haya familias que pasen hambre, haya

niños que no tengan garantizada la alimentación básica todos los días o haya hogares sin los suministros esenciales de luz, gas o electricidad.

Esas necesidades, las más fundamentales y perentorias, serán siempre mi absoluta prioridad. Por convicción personal y por compromiso político y social.

No me temblará la voz a la hora de defender lo que creo que es justo para esta tierra, aquí, en Madrid, en Bruselas, o donde haga falta. Les garantizo, señorías, que con este presidente Cantabria no volverá a estar muda, no callará ante los agravios, ni cejará a la hora de reivindicar lo que en justicia nos corresponde.

Tengo la firme intención de reivindicar la deuda histórica que el Estado tiene contraída con los cántabros y que mi antecesor llegó a cifrar en 590 millones de euros. Voy a exigir su liquidación, porque hoy es más necesaria que nunca para cubrir tantas necesidades como existen en nuestra sociedad.

Espero verles a todos a mi lado, defendiendo con la misma convicción y energía el interés que sin duda compartimos. Den por seguro que les invitaré a hacerlo.

Como les invitaré a concertar los planes y actuaciones del Gobierno, en una legislatura que necesariamente tiene que desenvolverse por los cauces del diálogo, la generosidad y el consenso. En mí siempre van a encontrar la puerta abierta y la mano tendida, se lo aseguro.

Me voy a emplear más a fondo que nunca y voy a trabajar con más tenacidad, con más ganas y dedicación, si es que caben. Esta tierra ha sido siempre mi pasión y mi devoción y me duele verla sufrir y retroceder.

Si estoy hoy aquí, no lo duden, es porque estoy convencido de que, con este proyecto que les acabo de exponer y con el Gobierno que voy a nombrar, puedo impulsar la recuperación.

Los cántabros también lo creen así, a la vista de los resultados electorales.

Estoy decidido a no defraudarles.

Muchas gracias por su atención.

Documento base del discurso de investidura del candidato a la Presidencia de Cantabria

MIGUEL ÁNGEL REVILLA ROIZ

Santander, 30 de junio de 2015

1. INTRODUCCION

Señora Presidenta, señoras y señores diputados:

Comparezco de nuevo en esta Cámara como candidato a la Presidencia del Gobierno de Cantabria. Es la cuarta vez que solicito la confianza de los representantes parlamentarios de los cántabros para formar gobierno y, en esta ocasión, lo hago en un contexto y en unas circunstancias muy diferentes a las anteriores.

En los sistemas democráticos, la ciudadanía habla cada cuatro años. Los cántabros lo hicieron en las elecciones autonómicas y municipales del pasado 24 de mayo y con sus votos han cambiado de un modo muy sustancial el panorama político de nuestra región.

Atrás queda la mayoría absoluta que desde 2011 impuso su voluntad en este Parlamento. Termina una legislatura sin concesiones a la oposición y sin la más mínima discrepancia del grupo mayoritario con las decisiones de un Gobierno y de un presidente que se han quedado muy lejos de conseguir el aprobado de los cántabros, como atestiguan los resultados electorales.

El triunfalismo que tantas veces escuchamos en esta Cámara en los últimos 4 años, la negativa a asumir errores y a escuchar otras voces han acabado pasando factura a aquella mayoría. Intentaron vendernos logros ficticios y convencernos de que Cantabria experimentaba una evolución exitosa, pero no lo consiguieron. Sencillamente, porque no era verdad.

No sé si ellos mismos llegaron a creer en algún momento los mensajes triunfantes que repetían pleno tras pleno, pero lo que está claro es que los cántabros no se los creyeron.

Lejos de apoyar esa forma de gobernar, los ciudadanos de Cantabria han dado un serio correctivo al partido que en 2011 logró la mayoría absoluta. Y han decidido diversificar este Parlamento con la incorporación de dos nuevos grupos políticos, Podemos y Ciudadanos.

Su llegada enriquecerá el debate parlamentario y nos obligará a todos a avanzar por la siempre recomendable vía del diálogo para encontrarnos en el consenso durante los próximos 4 años.

Yo, que siempre he rechazado las mayorías absolutas y he defendido la negociación frente a la imposición, no puedo estar más de acuerdo con la voluntad que en este sentido han expresado los cántabros a la hora de ejercer su voto.

El Gobierno que pretendo presidir y para el que pido la confianza de sus señorías es la interpretación más lógica de la voluntad popular expresada en las urnas: una coalición PRC-PSOE apoyada por 17 diputados, a uno de la mayoría absoluta.

Un Gobierno formado por dos partidos que han mantenido posiciones muy similares en el discurso político durante los últimos cuatro años, en los que los que ambos hemos ejercido la oposición parlamentaria.

Dos partidos que cuentan además con una importante experiencia de cohabitación en el Gobierno, una experiencia que se prolongó durante dos legislaturas e hizo realidad algunos de los avances más significativos de cuantos ha vivido Cantabria durante su trayectoria como Comunidad Autónoma.

Esperamos contar por ello con el apoyo coyuntural de las fuerzas políticas de la oposición, para garantizar una legislatura de estabilidad y de progreso al servicio de los cántabros.

2. PRINCIPIOS DE ACTUACIÓN POLÍTICA

Señoras y señores diputados, asumo esta investidura con la misma ilusión, la misma vocación de servicio público y la misma pasión por Cantabria que han marcado mi vida política desde el año 1976.

Durante este nuevo mandato al frente del Gobierno, seguiré defendiendo los mismos principios de actuación política que siempre han guiado la acción del Partido Regionalista de Cantabria al que pertenezco y que me parece oportuno recordarles.

2.1. La honradez en el ejercicio de la función pública

La honradez en el ejercicio de la función pública es el primero de esos principios que considero irrenunciable y constituye un compromiso absolutamente prioritario para el Gobierno que voy a presidir.

La honradez es una de las bases fundamentales de la confianza que los cántabros nos han otorgado y se convierte en un objetivo especialmente significativo en este preciso momento, cuando la corrupción en el ámbito de la gestión de los asuntos públicos ha provocado el distanciamiento entre los ciudadanos y la clase política.

Este compromiso implica que el Gobierno llevará a cabo una política activa para acabar con cualquier atisbo de corrupción en cualquier ámbito sobre el que tengamos competencias.

Pero además, nuestro compromiso con la honradez implica al mismo tiempo una especial austeridad. Austeridad en el gasto corriente y austeridad en los gestos, en la actuación del día a día.

Austeridad de verdad, sin poses, ni imposturas, como las que tristemente hemos visto en el pasado. Porque debemos ser austeros frente a lo superfluo y lo innecesario, pero no cuando lo que están en juego son las necesidades más básicas de las personas.

2.2. La cercanía

Por lo tanto, voy a presidir un Gobierno honrado y austero de verdad, pero también cercano, alejado de la prepotencia y de la arrogancia. Porque la forma de gobernar es muy importante y los ciudadanos merecen sencillez y cercanía, merecen gobernantes accesibles y dispuestos a escuchar y a entender sus problemas.

Debemos servir con objetividad los intereses públicos desde los puestos para los que hemos sido mandatados sin olvidar que somos, ante todo, servidores públicos. Meros depositarios del poder que nos otorgan transitoriamente los ciudadanos, es bueno que no lo olvidemos nunca.

2.3. El sentido común como criterio para enfocar los problemas

Junto a la honradez y la cercanía, el sentido común volverá a ser un principio clave en la acción de gobierno. Un principio que quiero reafirmar por lo que implica de huida de posiciones maximalistas y extremas, de objetivos utópicos irrealizables.

Actuaremos con sentido común para desarrollar las políticas que más se acomoden a una consecución viable de los objetivos y a la solución razonable de los problemas, distinguiendo siempre las ideas, formadas a partir de la reflexión, el análisis y el contraste de pareceres, de las ocurrencias, surgidas del instinto, del impulso momentáneo o de la improvisación.

2.4. La eficacia como objetivo de la acción de gobierno

La eficacia es otro de los objetivos irrenunciables y una obligación permanente de los gestores públicos, porque nuestro objetivo no es otro que solucionar los problemas, llevar adelante los proyectos y alcanzar los objetivos.

Eso es lo que realmente valoran los ciudadanos, por encima de cualquier otra cosa.

2.5. La solidaridad

Mi apuesta es también por un Gobierno solidario, un valor más que nunca necesario, rodeados como estamos de tantos y tan graves problemas sociales.

Las políticas de acción pública tendrán una atención especial y preferente hacia las personas más desfavorecidas y las zonas más necesitadas de Cantabria.

Y esa solidaridad se manifestará, en primer lugar, en el fomento y la promoción de acciones de discriminación positiva hacia las personas y los colectivos que más lo necesitan, tanto por motivos económicos o de exclusión social, como por razones de discapacidad. Vamos a llevar a la práctica el principio y el derecho de igualdad que imponen la Constitución y el Estatuto de Autonomía.

La solidaridad debe manifestarse, también, desde el punto de vista territorial, con el establecimiento de políticas encaminadas a garantizar la igualdad en el acceso a los

servicios públicos de todos los que viven en Cantabria, independientemente de que se encuentren en la ciudad o en el campo, en la costa o en la montaña.

En la situación actual, en la que muchos de nuestros conciudadanos se desenvuelven con especiales dificultades, este principio de solidaridad resulta extraordinariamente importante. Y nos aboca a buscar soluciones para que los recortes de gasto inevitables por la reducción de ingresos dejen de afectar a las políticas sociales esenciales y a la atención a los más necesitados, que deben volver a ser prioritarias.

2.6. La reivindicación

Señorías, aún hay un sexto principio que debe volver a presidir la acción del Gobierno, como lo hizo en mis anteriores mandatos. Un principio que, al igual que los anteriores, enarbolaré como presidente para reivindicar los derechos y las necesidades de Cantabria.

No soy un político silencioso, ni conformista. Nunca lo he sido. Pero ahora más que nunca tenemos que volver a ejercer la reivindicación ante el Gobierno del Estado y ante la Unión Europea, para conseguir un trato justo para nuestra tierra, un trato que tenga en cuenta la realidad de Cantabria, sus singularidades y sus carencias y, sobre todo, la deuda histórica contraída con esta Comunidad Autónoma.

Esta reivindicación la vamos a ejercer, la voy a ejercer personalmente, gobierne quien gobierne en España, porque tenemos que poner en valor nuestras razones y conseguir que, de una vez por todas, sean atendidas nuestras aspiraciones.

Estos seis principios de actuación que les presento bien podrían resumirse en dos: HONRADEZ Y BUENA GESTIÓN. Ése es mi compromiso como presidente, un binomio inseparable e indispensable para solucionar los problemas.

Un Gobierno honrado, formado por buenos gestores y, además, transparente, porque la transparencia es otro valor imprescindible en la vida política, si de verdad queremos acabar con la desconfianza generalizada que se ha extendido en nuestra sociedad hacia los cargos públicos. Los políticos ya no sólo tenemos que ser honrados, sino parecerlo y demostrarlo.

3. EL PUNTO DE PARTIDA

Con estos principios como guía de actuación, el Gobierno que vamos a constituir regionalistas y socialistas tiene por delante un retos extraordinariamente difíciles, con la aspiración de contribuir a que la Comunidad Autónoma recupere poco a poco los niveles de bienestar y de progreso que disfrutaba antes del estallido de la crisis económica.

El objetivo es inalcanzable en cuatro años, desde este momento quiero dejarlo claro. Yo no voy a prometer, como hicieron otros, la solución de todos los problemas en 100 días, ni plantearé objetivos que de antemano me parecen imposibles de cumplir. Mi compromiso es hacer cuanto esté en mi mano para solucionar cuantos más problemas para conseguir que al término de mi mandato los cántabros disfruten de una situación socioeconómica mejor que la tienen hoy. Ni más, ni menos.

No puedo obviar que el punto del que partimos es extraordinariamente negativo, después de cuatro años de retroceso económico y laboral y de recortes sangrantes en las políticas sociales y los derechos ciudadanos.

A diferencia de quienes me antecedieron, no tengo ningún interés en echar la vista atrás. Yo no voy a gobernar con la vista puesta en el retrovisor.

Mi obligación como presidente es mirar siempre hacia adelante y aportar soluciones para superar los obstáculos que me encuentre en el camino. Eso es lo que los ciudadanos esperan y necesitan de mí y lo que yo estoy dispuesto a ofrecerles. No voy a perder mi tiempo, ni el suyo, con inútiles reproches y críticas reiteradas al pasado.

La evaluación de los últimos cuatro años de gobierno ya está hecha por quien tenía que hacerla, los cántabros y las cántabras, que han valorado aciertos y errores en las urnas y han puesto fin a la mayoría absoluta del Partido Popular, haciéndole perder ni más ni menos que 7 escaños en este Parlamento.

Pero una cosa es no detenerme en reproches y otra muy distinta ignorar la realidad que tenemos que afrontar y que condiciona de modo definitivo nuestros objetivos.

Por lo tanto, voy a detenerme unos instantes en el punto de partida sobre el que el nuevo Gobierno PRC-PSOE tiene que construir su proyecto de gobierno.

Un punto de partida bastante peor que el que nosotros mismos dejamos en 2011, después de haber vivido desde 2008 lo peor de la crisis económica.

Cantabria tiene hoy 10.600 parados más que hace 4 años, según los datos de la última Encuesta de Población Activa. Y lo que es aún peor, tenemos a 14.500 personas menos trabajando en la Comunidad Autónoma, según los últimos datos oficiales.

La tasa de paro ha crecido 3,8 puntos, del 14,7 al 18,5, y el diferencial con la media española se ha reducido en un punto.

Estamos entre las comunidades autónomas que más poder adquisitivo ha perdido y, tristemente, nos hemos situado a la cabeza de España en incremento de las personas en riesgo de pobreza o exclusión social, con una tasa que llegó a afectar el año pasado al 27,4 por ciento de la población. Una cifra sin duda escalofriante.

Los servicios públicos esenciales, como la sanidad, la educación o las políticas sociales, han padecido recortes sin precedentes en sus presupuestos.

Todos los sectores productivos han sufrido retrocesos.

Las inversiones en infraestructuras han desaparecido y los ayuntamientos han tenido que afrontar una auténtica asfixia económica, con una reducción de más de 124 millones de los fondos destinados a su funcionamiento en 4 años.

Las inversiones del Estado han disminuido en 635 millones de euros. Por el contrario, han aumentado prácticamente todos los impuestos.

También ha crecido la deuda pública, ni más ni menos que un 10 por ciento en el primer trimestre de este año con relación al ejercicio anterior, según datos del Banco de España, que sitúa el endeudamiento de Cantabria en 2.517 millones de euros, lo que equivale al 20,4 por ciento del PIB.

Ésa es la realidad a la que nos enfrentamos. Las cifras frías que ilustran con claridad la situación que vive hoy Cantabria.

Es la herencia que recibe el nuevo Gobierno y que, evidentemente, condiciona de forma muy sustancial todas las políticas que vamos a poder desarrollar de aquí en adelante.

4. EJES FUNDAMENTALES DE LA ACCIÓN DE GOBIERNO

Así pues y partiendo de esta realidad, el PRC y el PSOE suscribimos el pasado 26 de junio el acuerdo programático que conducirá la actuación del Gobierno que vamos a constituir y que recoge 4 ejes fundamentales de acción.

4 líneas de actuación en torno a las cuales queremos promover un gran pacto político y social para sentar las bases del desarrollo de Cantabria para los próximos años, trascendiendo el ámbito temporal de una legislatura.

Esos ejes son:

1. Medidas inmediatas para atender necesidades urgentes en materia de pobreza y exclusión social.
2. La transición económica hacia un nuevo modelo de crecimiento más justo, más equilibrado y más sostenible, capaz de crear empleo digno.
3. El fortalecimiento del Estado del Bienestar.
4. Y la mejora de la calidad de nuestra democracia.

4.1. Medidas urgentes e inmediatas

Señoras y señores diputados, con los datos que me he permitido recordarles hace un momento en la mano, es más que evidente que el nuevo Gobierno tiene que comenzar a tomar decisiones y actuar desde el primer día.

Nos vamos a encontrar con situaciones cuya resolución no admite demora. Por eso les anuncio ya las medidas extraordinarias y urgentes, tanto en materia social como en el ámbito económico y administrativo, que adoptaremos en las próximas semanas.

La primera prioridad son por supuesto las personas y sus necesidades. De ahí que vayamos a proceder de inmediato a la elaboración de un **Plan de Emergencia Social** en materia de pobreza y exclusión social, con tres medidas específicas:

1. Un programa de garantía alimenticia, que incluirá acciones tanto de distribución de alimentos como de refuerzo de la alimentación infantil en centros públicos y de las becas de los comedores escolares públicos de Educación Infantil y Primaria.
2. Tomaremos medidas para garantizar que ninguna familia de Cantabria se vea privada de los suministros mínimos de agua y energía.

3. E instituiremos un programa de garantía de vivienda, para que las personas en riesgo de exclusión puedan mantener su residencia habitual o alternativa en casos de necesidad.

Aprobaremos un **Plan de Choque para reactivar la obra pública**, con atención singular a la conservación del parque de viviendas y de edificios de titularidad y uso público y de infraestructuras viarias.

Auditaremos el **contrato de colaboración público-privada para la realización de una actuación global e integrada en el Hospital Universitario Marqués de Valdecilla**, a fin de analizar y evaluar el proceso del concurso y su posible resolución. Nuestra intención es recuperar la gestión pública del hospital, tal como siempre hemos defendido regionalistas y socialistas.

Y no sólo eso, sino que también daremos a conocer ese contrato para que los ciudadanos puedan comprobar su contenido, explicando adecuadamente su alcance y su impacto real.

Estudiaremos también la posibilidad de **revocar la tramitación administrativa de los proyectos de los teleféricos de Vega de Pas y Cabárceno**, teniendo en cuenta los informes de los servicios jurídicos del Gobierno y el impacto económico de esta actuación.

Si es posible jurídicamente y viable desde el punto de vista económico, paralizaremos ambos proyectos, porque a nuestro modo de ver poco o nada van a contribuir al progreso de Cantabria. Por el contrario, estamos convencidos de que pueden llegar a convertirse en una fuente injustificada de gasto público, lo cual sería un serio problema.

La quinta medida que llevaremos a cabo de manera inmediata, tal como ya hemos anunciado, es la **recuperación del Fondo de Cooperación Municipal**, que volverá a figurar en los presupuestos de la Comunidad Autónoma a partir del año 2016.

4.2. Transición hacia un modelo de crecimiento más justo, equilibrado y sostenible

Señorías, no creo que ninguno de ustedes tenga duda sobre la necesidad de que Cantabria evolucione a medio y largo plazo hacia un nuevo modelo de crecimiento, un modelo más justo, más equilibrado y sostenible y, sobre todo, capaz de crear empleo estable y de calidad.

La creación de empleo es una necesidad urgente y fundamental en este momento. Por ello, va a estar en el centro de todas las políticas que lleve a cabo el Gobierno de Cantabria.

Vamos a incrementar los recursos para desarrollar programas capaces de contribuir a crear puestos de trabajo y paliar el más que previsible aumento del paro que vamos a sufrir a corto plazo, como consecuencia de la estacionalidad del empleo generado últimamente.

En el mes de agosto van a finalizar los 4.000 contratos realizados por los ayuntamientos a instancias del anterior Gobierno, subvencionados con más de 28 millones de dinero público por razones estrictamente electorales. La conclusión de esos contratos nos aboca a un dramático incremento del paro al que trataremos de dar la mejor respuesta posible.

Impulsaremos políticas de empleo específicas para mayores de 45 años, jóvenes y mujeres.

Potenciaremos el trabajo autónomo, el emprendimiento y el retorno del talento científico y profesional que hemos perdido en los últimos años, como consecuencia de la falta de oportunidades y expectativas de futuro que ha sufrido Cantabria.

Pero evidentemente, estas políticas de empleo, como las medidas urgentes que les anunciaba hace un momento, requieren financiación.

Vamos a necesitar recursos económicos para poder acometer las medidas de choque en materia de pobreza y exclusión social, para reforzar la calidad de los servicios públicos e incentivar la reactivación económica y la transición a ese nuevo patrón de crecimiento económico al que aspiramos.

Esos recursos tenemos que obtenerlos a través de varias vías:

- Tendrán que llegar de la financiación autonómica. Vamos a apostar por un nuevo modelo en el que Cantabria se mantenga con la mayor financiación per cápita de las Comunidades Autónomas de régimen común, en atención a la incidencia de los costes fijos que soportamos.
- Vamos a reestructurar la deuda pública. Lo vamos a hacer de forma ordenada y con el objetivo prioritario de atender las necesidades de recuperación del bienestar ciudadano y la transformación del modelo productivo, de forma que la economía cántabra no se vea condenada a una situación de dependencia y subdesarrollo indigno de sus posibilidades. Las partidas liberadas serán destinadas a atender las necesidades sociales y a políticas de creación de empleo.
- Tendremos también que captar fondos europeos para cofinanciar proyectos de interés para Cantabria.
- Presentaremos proyectos en todos los ejes estratégicos del Plan Junker.
- Dotaremos a la Agencia Cántabra de la Administración Tributaria (ACAT) de los medios necesarios para atajar el fraude fiscal.
- Y aplicaremos una fiscalidad más progresiva y más justa, recuperando el Impuesto de Sucesiones y Donaciones para las grandes herencias y la progresividad del Impuesto de Patrimonio.

Todas estas medidas serán sometidas al diálogo y la concertación social. Para faciliar el diálogo, recuperaremos el Consejo Económico y Social (CES), como ámbito institucional de participación.

De este modo, volveremos a poner en marcha el cambio de modelo productivo por el que ya apostó el Gobierno de Cantabria entre 2003 y 2011 y que, ahora, a la vista de los efectos de la crisis económica, nos parece más necesario que nunca.

Cantabria necesita innovación. Tenemos que apostar por los sectores capaces de sentar las bases de un crecimiento equilibrado y sostenible en el tiempo, que incorpore nuevas pautas de uso de la energía y aproveche el creciente papel de las renovables, poniendo punto final a los procesos especulativos vinculados al uso del suelo y apostando por la gestión responsable de los recursos territoriales.

4.2.1. Innovación, Industria, Turismo y Comercio

La Consejería de Innovación, Industria, Turismo y Comercio está llamada a jugar un papel definitivo en la construcción de ese nuevo modelo productivo que queremos para la Comunidad Autónoma.

Innovación y energía

Nuestra gran apuesta en este camino es conocida. El sector energético tiene la capacidad y la potencialidad necesarias para gobernar el futuro de nuestra economía y nuestro bienestar ambiental.

Queremos hacer de las energías renovables una marca de la región.

Ya no se trata de poner en marcha 1.000, 100 o 10 megavatios, sino de ponerse en marcha y aprovechar el tirón tecnológico asociado a la industria energética. En los próximos 5 años, el Gobierno de España irá sustituyendo paulatinamente 6.000 megavatios de ciclos combinados por energías renovables, de los que al menos 4.500 serán de energía eólica. Cantabria va a estar ahí.

Retomaremos las energías renovables marinas como eje de innovación y apostaremos por la investigación como eje de la acción del Gobierno, con el objetivo de recuperar los puestos perdidos en los últimos 4 años.

Se dejó pasar de largo la oportunidad de tener un campo de experimentación de renovables marinas, aun cuando llegamos a estar posicionados en cabeza. La inacción hizo que se lo llevase el País Vasco. El mismo mar, el mismo viento, pero otro Gobierno con otra visión de futuro.

No podemos recuperar el tiempo perdido, pero sí las líneas de trabajo. Cantabria volverá a hablar de energía e intentaremos recuperar grandes proyectos, como el de Viesgo.

Trabajaremos para hacer viable la autogeneración, dentro de los límites que nos permita la legislación nacional, porque es un sector que beneficia a las familias y genera actividad de forma casi inmediata.

Pondremos en marcha un Plan de Innovación que coordine los diferentes departamentos del Gobierno y que abarcará a los sectores lácteo, forestal, energético, pesquero, marítimo y siderometalúrgico. Será un plan inclusivo y adecuadamente

dotado, para el que aprovecharemos los fondos disponibles del Gobierno de España y de la Unión Europea.

Y recuperaremos parte de los 70 millones que llegaron a Cantabria para innovación y que la innovación regional nunca recibió.

Industria

Si hay algo evidente en el panorama industrial actual, es que las empresas con más de 500 trabajadores se han convertido en un lujo a proteger. Con la competencia que representan los países emergentes, no es fácil que las industrias manufactureras se instalen en Europa, por lo que el apoyo a este tipo de empresas será para nosotros una prioridad.

En este momento hay en Cantabria varias empresas en una situación muy delicada, por no decir preocupante o agónica. Me refiero, claro está, a Sniace, a Greyco, Nestor Martin, Robert Bosch, y por desgracia otras muchas que no trascienden a la opinión pública. En conjunto, representan un porcentaje importante del PIB regional. Sus problemas son dispares, sin un patrón común.

El nuevo Gobierno tratará de captar nuevas industrias, por supuesto, pero sobre todo se va esforzar y a emplear todas sus capacidades para tratar de mantener el tejido productivo existente, cuidando a los que están para que se queden, para que apuesten por esta tierra y exploren todas las posibilidades de crecer aquí.

No sé si lo conseguiremos, pero desde luego los trabajadores de Cantabria van a ver al Gobierno a su lado, como un actor comprometido y volcado en la búsqueda de alternativas para afianzar sus puestos de trabajo.

Es evidente que el éxito en este fin será más viable en aquellas empresas ligadas al territorio, por condicionantes operativos o estratégicos. Será más difícil en aquellas fácilmente relocalizables, obsoletas o claramente deficitarias. En estos casos, la solución no llegará a través de subvenciones, que muchas veces no hacen más que prolongar la agonía.

El método de trabajo debe ser otro y pasa por trabajar para fijar a esas empresas al territorio, poniendo el valor el patrimonio que supone la mano de obra especializada de la que disponen, aprovechar los canales de comercialización para abrirlos a otros productos, apoyar la innovación productiva con el apoyo de la Universidad, facilitar

alianzas estratégicas, abaratar los costes de producción a través de la reducción de tasas…

Opciones puede haber muchas y no escatimaremos esfuerzos para buscar las más adecuadas.

Sin embargo, somos conscientes de que el futuro son las pequeñas y medianas empresas, las pymes, y sobre todo las de contenido tecnológico.

Ahí está el futuro no sólo de Cantabria, de toda Europa, y así lo estamos viendo en otros países, con un modelo que tiende menos a una empresa de 1.000 trabajadores y más a 70 compañías de 15 empleados, lo cual genera más diversidad económica y menos fragilidad.

Estamos viendo también que las regiones con un mayor peso industrial en su PIB son las que mejor han aguantado la crisis, por lo tanto debemos apostar por incrementar el peso del sector secundario en Cantabria.

Nuestro objetivo en materia industrial es crecer al menos dos décimas más que la media nacional, reforzando el peso de este sector en el Producto Interior Bruto de la región.

Cantabria tiene los ingredientes necesarios para conseguirlo: suelo, energía, agua, comunicaciones y una geo-localización estratégica para convertirse en un referente en materia de logística.

Solo nos falta poner a trabajar al Puerto de Santander en colaboración con el Gobierno y con los empresarios y conseguir una conexión ferroviaria más eficaz, para lo cual les aseguro que me voy a emplear a fondo.

Sinceramente creo que lo tenemos todo, solo a falta de voluntad y esfuerzo para aunar intereses, un déficit con el que espero que podamos acabar a partir de ahora.

Mi Gobierno, señorías, va a apostar por Santander como un centro urbano con masa crítica suficiente para alumbrar el nacimiento de esa nueva economía de la innovación a la que aspiramos. Esperamos contar con la colaboración del Ayuntamiento y trabajar juntos, codo con codo, para acabar con la carencia de suelo industrial que hasta ahora ha limitado este objetivo.

Nos proponemos ampliar el Parque Científico y Tecnológico (PCTCAN) para crear una auténtica ciudad de la innovación en los terrenos próximos, donde entendemos que no sólo hay capacidad de expansión para las empresas de alta tecnología, sino también los medios adecuados para la aparición de nuevos proyectos.

La comarca del Besaya será otro eje prioritario y se convertirá en objetivo de reindustrialización preferente, para dar respuestas urgentes a la crítica situación que atraviesa.

Buscaremos la forma de recuperar un diálogo social completo e inclusivo, para que empresarios, trabajadores, organizaciones empresariales y sindicales y los más de 20.000 autónomos de Cantabria se vean reconocidos por su Gobierno.

Y por supuesto, propiciaremos la llegada de inversores, ofreciendo mejores condiciones, más seguridades y estabilidad que otras regiones de características similares a la nuestra.

Turismo

En el nuevo modelo productivo que aspiramos a construir para Cantabria, el turismo es otro sector fundamental y con una extraordinaria pujanza por delante, siempre y cuando seamos capaces de superar el patrón estacional.

El primer objetivo del Gobierno en esta materia pasa por crear un producto turístico atractivo e intemporal, aprovechando las cualidades de la región para convertirse en un destino desestacionalizado.

Sabemos bien cuáles son las claves, el turismo cultural y el turismo deportivo como complemento a las playas y los valles. Porque la gastronomía es cultura, las cuevas son cultura, las ermitas, la música y los espacios naturales también son cultura y no importa que no haya sol para disfrutar de ellos.

Queremos por lo tanto crear un producto cultural, en colaboración con los mayoristas del turismo y escuchando a los profesionales del sector, para incluirlo en los circuitos internacionales.

Trabajaremos para que los vuelos de bajo coste operen en Cantabria los fines de semana, con llegada los viernes al mediodía y salida los domingos por la noche. Y exploraremos vías para volver a contar con vuelos de bajo coste con Madrid. De este modo, contribuiremos a la recuperación de las pérdidas que ha sufrido el aeropuerto Seve Ballesteros-Parayas.

Apostaremos por el turismo vinculado al deporte, porque contamos con vías pedestres y ciclistas, algunas de las mejores cuevas y vías ferratas del país y las mejores condiciones naturales y carreteras de montaña para sufrir sobre una bicicleta.

Potenciaremos el conocimiento de la gran oferta deportiva hoy desconocida fuera de nuestras fronteras.

La bahía de Santander y el puerto de Laredo servirán de ariete para dar a conocer Cantabria en el mundo del turismo náutico inglés y francés.

Y recuperaremos la apuesta por el turismo vinculado al golf, un deporte de atractivo innegable y que se juega aunque llueva. No me cabe en la cabeza que Cantabria no tenga aún una red de campos de golf que aproveche el reconocimiento mundial del gran Seve Ballesteros para convertirse en referente nacional.

Todo ello sin perder de vista 2017, de nuevo Año Jubilar Lebaniego y una oportunidad para superar las cifras de la anterior edición; tarea nada fácil, pero a la que nos emplearemos con máximo esfuerzo, de la mano de las empresas que decidan acompañarnos en el gran evento de Cantabria.

Comercio

Y aún tenemos otro reto en el ámbito de esta Consejería, que pasa por ganar la batalla de la competitividad para el comercio minorista y contribuir a consolidar estas pymes en su entorno social y productivo, favoreciendo el emprendimiento comercial mediante la reducción de la carga burocrática sobre su actividad para impulsar su inicio y garantizar su continuidad.

Para conseguirlo vamos a:

- Elaborar un Plan de Apoyo a la Competitividad Minorista.
- Potenciar la creación de escaparates y puntos de venta digitales que permitan complementar las ventas y competir en el comercio electrónico.

- Elaborar un mapa de destinos comerciales como complemento de la oferta turística.
- Impulsar la actividad comercial en los centros urbanos, integrada en los planes de dinamización turística.
- Reducir la carga administrativa actual por las trabas que supone para el inicio y la continuidad de los negocios comerciales, con el fin de promover el emprendimiento en el sector y propiciar el relevo generacional.
- Propiciar acuerdos estratégicos entre el Gobierno, los ayuntamientos y las asociaciones de comerciantes para establecer estrategias que contribuyan a la dinamización del sector.

4.2.2. Ganadería, Pesca y Desarrollo Rural

Señorías, en el tránsito hacia ese nuevo patrón productivo que queremos para Cantabria no nos olvidamos del sector primario. Un sector señero y profundamente imbricado en las señas de identidad de nuestra tierra.

Un sector con muchos y graves problemas en este momento, al que no podemos dar la espalda, por lo que representa para nuestra economía y para la calidad de vida en los pueblos y comarcas rurales. Tenemos que acabar con el abandono de los últimos años y volver a trabajar contra las desigualdades territoriales y a favor de la cohesión del territorio.

La creación de empleo en el mundo rural es un instrumento estratégico para garantizar el mantenimiento de la población en los núcleos rurales y preservar su inmenso patrimonio etnográfico, cultural y natural. Para alcanzar este objetivo fundamental, vamos a orientar la acción del Gobierno en 5 áreas fundamentales:

1. Nuevos yacimientos de empleo e innovación
2. Promoción de la industria agroalimentaria
3. Potenciación del sector pesquero
4. Apoyo al sector lácteo
5. Y protección y explotación de los espacios naturales

La apuesta por la innovación y los nuevos yacimientos de empleo implica incorporar plenamente las nuevas tecnologías de la información y la comunicación al mundo rural, de tal forma que ningún rincón de Cantabria quede fuera de su alcance.

Un primer paso imprescindible para el desarrollo de proyectos innovadores, que también deben venir de la mano del ocio y el deporte, mediante la creación de centros de ocio y animación sociocultural encaminados a dinamizar las zonas rurales, y de la reforestación de superficies y la utilización de los recursos silvícolas para generar energía.

La industria agroalimentaria es otro eje clave para la recuperación del mundo rural, por lo que el Gobierno establecerá ayudas directas a las pymes y a las producciones artesanales, para poner en valor la extraordinaria calidad de los productos cántabros e impulsar su acceso a los sellos de calidad europeos y a los propios de Cantabria.

Potenciaremos los mercados agroalimentarios, las ferias y los mercados artesanales y elaboraremos un circuito anual a fin de que todas las comarcas y los municipios rurales cuenten con su feria gastronómica.

El sector pesquero requiere igualmente la atención del Gobierno. Plantearemos un plan estratégico con una clara orientación social y de empleo, que incluya un protocolo de seguimiento de las ayudas procedentes de fondos europeos y una reorientación de las mismas hacia el impulso de la actividad y el mantenimiento y la creación de puestos de trabajo.

Vamos a regularizar la pesca extractiva artesanal y el marisqueo mediante una Ley de Pesca de Cantabria. Impulsaremos las políticas necesarias para generar una infraestructura adaptada al desarrollo de la actividad pesquera, mediante iniciativas de emprendimiento de cultivos marinos y de la acuicultura. Y fomentaremos las Marcas Europeas de Calidad, con especial hincapié en la Indicación Geográfica Protegida para la anchoa del Cantábrico, un magnífico instrumento para otorgar exclusividad a nuestros productos pesqueros y posicionarlos dentro del mercado.

El compromiso del Gobierno abarca al sector ganadero, y de un modo singular al sector lácteo, con el que vamos a trabajar para reducir la dependencia de las materias primas del exterior, aumentando la tasa de autoabastecimiento de alimentos en las explotaciones a precios razonables.

Tenemos que elaborar un Plan Estratégico Regional específico para este sector lácteo, que incida en la necesidad de abordar un sistema económico productivo sostenible, ligado a la tierra y que aproveche el potencial productivo específico de Cantabria para obtener productos lácteos de calidad diferenciada.

La inversión en I+D+i será prioritaria en este sentido, como lo será la colaboración con las organizaciones de consumidores, con los productores, los transformadores y comercializadores.

El quinto ámbito de actuación que les anunciaba pasa por asegurar la protección de los espacios naturales y la explotación sostenible del medio natural. La conservación y uso sostenible de la biodiversidad de Cantabria, que se basa en la política forestal, la de espacios naturales protegidos y especies amenazadas y la de pesca continental y caza.

Por lo que respecta a la política forestal, vamos a evaluar la aplicación del plan aprobado en 2005 y vigente hasta 2019 para elaborar el nuevo Plan Forestal 2020-2035.

Abordaremos de forma integral el problema de los afectados por la Ley de Montes mediante tres líneas de actuación complementarias:

- Dotando a la Administración de medios adecuados para resolver de forma rápida y con plena seguridad técnica y jurídica las reclamaciones previas ala vía judicial.
- Rectificando el Catálogo de Montes de Utilidad Pública de Cantabria para adaptarlo a la realidad ecológica, social y económica del siglo XXI.
- Elaborando la Ley de Montes de Cantabria, que en el marco de la normativa comunitaria y estatal incorpore las singularidades de nuestra región, reconozca y promueva expresamente la contribución de los montes al desarrollo rural.

También pondremos en marcha un Plan Regional de Prevención y Lucha contra los Incendios Forestales.

En el ámbito de los espacios naturales protegidos, el Gobierno aprobará los instrumentos de planificación y gestión de toda la red cántabra, con especial urgencia en el caso de los planes de gestión de Natura 2000, para evitar sanciones de la Unión Europea.

Del mismo modo, abordaremos los planes de recuperación de las especies amenazadas en peligro de extinción y estableceremos un plan de ayudas públicas para entidades locales, empresas y particulares, que compensen las limitaciones reales derivadas de los instrumentos de gestión de estos espacios y promuevan las actividades económicas tradicionales del sector primario y las nuevas iniciativas que

colaboren a la consecución de los objetivos de conservación y favorezcan el desarrollo sostenible en los municipios incluidos en dichos territorios.

Entre otras muchas actuaciones, también vamos a reforzar el papel activo de la Red Cántabra de Desarrollo Rural y de los Grupos de Acción Local en la gestión de los espacios naturales protegidos, en particular en los ámbitos de uso público, sensibilización, mantenimiento de infraestructuras y ecosistemas, y promoción de actividades económicas, a través de un nuevo convenio de colaboración plurianual entre el Gobierno de Cantabria y la Red que garantice la estabilidad en el empleo de los trabajadores y la consecución de la totalidad de los objetivos del mismo.

Finalmente, en el ámbito de la pesca continental y la caza, aprobaremos el Plan Regional de Ordenación Piscícola, reforzaremos el trabajo del Centro Ictiológico de Arredondo, evaluaremos la viabilidad de nuevos centros de producción de trucha autóctona y aprobaremos el Plan Regional de Ordenación Cinegética y el Plan de Gestión del Lobo.

Cantabria va a contar va a contar con 20 millones de euros anuales hasta 2020, procedentes del Programa de Desarrollo Rural (PDR) que aprobará Bruselas en breve para los sectores agroganadero, alimentario, forestal y de conservación de la naturaleza.

También está próxima la aprobación del Programa Operativo del Fondo Europeo Marítimo y de la Pesca, que movilizará para la región más de 2,2 millones anuales hasta 2020 y nos ayudará a crear riqueza y empleo en el sector de la pesca y la acuicultura.

4.2.3. Obras Públicas y Vivienda

Como hemos reflejado en el pacto de legislatura, la política de infraestructuras va a volver a figurar entre las prioridades del Gobierno de Cantabria, tras cuatro años de olvido y abandono.

La Comunidad Autónoma ha tenido a lo largo de su historia un importante déficit en esta materia, debido fundamentalmente a sus condiciones geográficas, al importante coste económico de las comunicaciones, a la dispersión de nuestros núcleos de población y al abandono de todos los gobiernos centrales.

La consecución de unas infraestructuras terrestres vertebradoras y favorecedoras de la equidad territorial, que articulen nuestro territorio para reducir las diferencias entre el ámbito urbano y los núcleos rurales, han sido una seña de identidad de las políticas regionalistas a lo largo de estos últimos años. Gracias a ello y durante las legislaturas en las que el PRC ha tenido responsabilidades de gobierno, conseguimos una auténtica transformación de nuestro territorio de norte a sur y de este a oeste.

El nuevo Gobierno aspira a volver a esta política, que se ha demostrado clave del avance de nuestra Comunidad Autónoma y de su desarrollo competitivo.

Nuestro objetivo en esta coyuntura es, más que nunca, crear empleo. Y la inversión pública en infraestructuras y comunicaciones no solo crea empleo, sino que sienta las bases de un sistema económico productivo potente que nos permite ganar en competitividad.

Retomaremos por ello una política inversora, en la medida que las disponibilidades presupuestarias nos lo permitan, con una adecuada planificación de las necesidades de inversión en obra civil dirigida a dos objetivos estratégicos: la política de carreteras y las obras de infraestructura municipal.

Pocas acciones demandan y agradecen más los ciudadanos en materia de infraestructuras públicas que unas buenas carreteras. Pero además son esenciales otro tipo de infraestructuras que demandan los municipios: alumbrados y edificios públicos, parques, plazas y jardines, sendas, paseos y carriles-bici, inversiones todas ellas que el Partido Popular ha dejado en manos de unos esquilmados ayuntamientos, tanto en su ejecución como en su financiación.

Además, vamos a reivindicar enérgicamente ante el Estado nuestras necesidades en materia de infraestructuras, comenzando –claro está- por el compromiso asumido y firmado en 2011 para la construcción del Tren de Alta Velocidad.

Cantabria quiere, necesita y merece conexión ferroviaria de alta velocidad con la Meseta, pero también vamos a proponer al Estado la conexión Santander-Bilbao, que nos permita la unión a la Y vasca y, a partir de ahí, al Mediterráneo, por el valle del Ebro, y a Europa, por Irún.

También es competencia del Gobierno de la Nación, y así se lo exigiremos, acabar con el abandono que sufre la comarca lebaniega, con el puerto de San Glorio sin concluir, la variante de Potes olvidada y el desfiladero de La Hermida convertido en un auténtico peligro para la seguridad vial.

Y reclamaremos otras obras esenciales en las autovías, en Cantabria y fuera de Cantabria, porque nos afectan directamente e inciden en el desarrollo del Puerto de Santander.

En el ámbito de nuestras competencias, el Gobierno autonómico llevará a cabo, entre otras, las siguientes medidas:

- Un plan de choque para reactivar la obra civil.
- Pondremos en valor la gran inversión realizada en el puerto pesquero-deportivo de Laredo, contribuyendo a su promoción en toda España y en los puertos cercanos del Arco Atlántico Europeo, para posicionarlo en el sector de la náutica como lo que verdaderamente es: un modelo de obra bien hecha.
- Y presentaremos en el plazo de un año un nuevo Plan de Puertos, para desbloquear los expedientes de los puertos de San Vicente de la Barquera, Castro Urdiales y Suances y continuar las mejoras en Comillas, Colindres, y Santoña.

Nuestro objetivo está claro: lograr una Cantabria más integrada, recuperando una acertada política de inversión en carreteras y obras de infraestructura municipal para cohesionar y vertebrar el territorio, apostando al mismo tiempo por la modernización de los puertos de competencia autonómica e impulsando los transportes públicos con criterios de sostenibilidad, en coordinación y cooperación con todas las administraciones para garantizar el desarrollo económico futuro de la región.

<u>Vivienda</u>

Por lo que respecta a las políticas de vivienda, volveremos a hacer de ellas lo que deben ser, una prioridad para la cohesión social.

Es un hecho que la crisis económica ha provocado una caída muy importante en el sector inmobiliario, como consecuencia del elevado desempleo y la falta de financiación bancaria. Son dos problemas muy difíciles de solucionar a corto plazo.

En estos momentos es necesario reformular la política de vivienda. Hay que potenciar el sector de la construcción para aumentar la creación de empleo y favorecer el acceso a la vivienda mediante la incentivación del alquiler, fomentar la rehabilitación y aumentar la ayuda financiera a los colectivos más vulnerables y necesitados.

El reto es conseguir una vivienda más asequible, bien sea de alquiler o adquirida, y apostar por la reactivación del sector de la construcción, lo cual repercutirá en un claro aumento de los ingresos públicos.

En materia de vivienda, vamos a llevar a cabo una política de carácter netamente social, con el fin de poner a disposición de todos los cántabros las realmente necesarias, ya sean nuevas, usadas o rehabilitadas, en régimen de compra o de alquiler.

Tal como hemos acordado con Podemos, declararemos el Estado de Emergencia Habitacional en Cantabria, lo cual implica:

- la creación de un parque de vivienda pública que será una alternativa para quienes han perdido o van a perder de forma inminente su vivienda habitual como consecuencia de un desahucio.
- Elaboraremos una Ley de Emergencia que impulse la reestructuración, regeneración o en su caso creación de oficinas de mediación hipotecaria, bajo la coordinación de una Oficina de Mediación Hipotecaria Autonómica que gestione las necesidades de las diferentes oficinas ya existentes.
- Y promoveremos la reforma de la Ley de Enjuiciamiento Civil en las Cortes, en concreto la regulación de las particularidades de la ejecución de bienes hipotecados o pignorados, para introducir como requisito previo a la interposición de la demanda una acreditación de que ambas partes han acudido previamente a una Oficina de Mediación Hipotecaria, no habiendo sido posible llegar a otro resultado por causa no imputable a ninguna de las partes.

  Creemos que la ley debe introducir también una nueva causa de suspensión de la ejecución, por razones humanitarias, en el caso de que el ejecutado no disponga de una alternativa habitacional.

Además,

- modificaremos el vigente Decreto de Rehabilitación, incrementando la dotación correspondiente a la Comunidad Autónoma y facilitando y simplificando la tramitación del procedimiento correspondiente a la rehabilitación en edificios comunitarios.
- Promoveremos el mejor escenario posible para el alquiler de vivienda libre, con una oferta abundante y a precios razonables, con el fin de que puedan acceder a ella los sectores sociales más vulnerables y desfavorecidos con niveles de renta muy bajos.
- Y orientaremos todas las intervenciones, tanto de construcción como de rehabilitación, hacia la mejora de la eficiencia energética y de las condiciones de accesibilidad.

En definitiva, vamos a retomar la senda de una política de vivienda pensada para favorecer la demanda de primera necesidad, destinada a las personas con menor nivel de renta y en riesgo de exclusión, para contribuir a la cohesión social, minimizar el

drama de los desahucios y recuperar el pulso de un sector económico especialmente afectado por la crisis.

4.3. Fortalecer el Estado del Bienestar

Señoras y señores diputados, nuestra política de vivienda estará claramente orientada a cumplir el tercer eje estratégico de actuación que va a asumir el Gobierno y que no es otro que el fortalecimiento del Estado del Bienestar en Cantabria.

Un objetivo decisivo, en el que cobran especial importancia las políticas educativas, sanitarias y sociales, los tres pilares básicos del Estado de Bienestar, en torno a los cuales vamos a buscar el más amplio consenso.

Educación, sanidad y políticas sociales la única promesa que como candidato a la Presidencia de Cantabria he realizado en la pasada campaña electoral. No soy dado a las promesas que no estoy seguro de poder cumplir y, en un momento de tanta dificultad como el actual, no he querido bajo ningún concepto crear falsas expectativas a los ciudadanos.

Sin embargo, sí he asumido como primera y gran prioridad de mi Gobierno la recuperación de estos tres servicios públicos fundamentales y su blindaje en los presupuestos anuales para que recuperen, como mínimo, la situación en la que se encontraban cuando finalizó mi anterior mandato en 2011.

4.3.1. Sanidad

Con esta prioridad por bandera, reflejo de la vocación eminentemente social que va a distinguir al Gobierno, quiero recalcar que apostamos por una sanidad pública, universal y eficiente e invitamos a todos los grupos parlamentarios y a la sociedad civil a sumarse a esta apuesta que creemos indispensable para el bienestar y la calidad de vida de Cantabria.

El compromiso del PRC y el PSOE es ofrecer a la ciudadanía y a los profesionales una sanidad sostenible desde el punto de vista social, profesional y financiero, para

promocionar la salud, prevenir la enfermedad, propiciar asistencia rehabilitadora e impulsar la investigación.

Por ello, reclamaremos una nueva Ley General de Sanidad que permita recuperar la cobertura universal del derecho a la atención sanitaria, derogando el Real Decreto 16/2012 y suprimiendo los copagos a los pensionistas y a determinados colectivos de pacientes crónicos. Queremos acabar también con la limitación que sufren los extranjeros no autorizados a residir en España a la hora de acceder a los servicios sanitarios.

Queremos una sanidad pública de calidad y ello requiere financiación suficiente, que nos comprometemos a habilitar, con el objetivo de garantizar a los cántabros una cartera común de servicios accesible a toda la ciudadanía y mantener la atención en los consultorios rurales.

Cumpliremos la Ley de Tiempos Máximos de Espera y trabajaremos para reducir las esperas de urgencias y humanizar la estancia de los pacientes y sus familias, evitando el hacinamiento y la falta de dignidad. Estamos convencidos de que el 95 por ciento de las urgencias se pueden resolver en 4 horas e intentaremos habilitar los medios precisos para que así sea.

Vamos a priorizar las políticas de salud pública como núcleo central del sistema de salud, actuando ante las desigualdades y desarrollando acciones preventivas, hábitos de vida saludables, programas de autonomía personal y prevención de las situaciones de dependencia y problemas de salud asociados a la actividad laboral. Como medidas específicas en este ámbito puedo anunciarles la elaboración de una Ley Autonómica de Salud Pública y una firme apuesta por la prevención.

Impulsaremos la Atención Primaria orientada a la cronicidad. La Atención Primaria es la puerta de entrada al sistema sanitario y el lugar donde deben resolverse el 90 por ciento de los problemas de salud y debe ser prestada con criterio de continuidad; es decir, las 24 horas.

Ello exige reforzar los servicios, con nuevas medidas de financiación y organización. Además, vamos a evitar la precariedad en los contratos de los nuevos especialistas y profesionales que se forman en la región y a desarrollar la atención a la cronicidad con nuevos modelos organizativos. También crearemos la especialidad de Enfermería de Atención Primaria.

Presentaremos un Plan de Modernización de la Atención a la Salud Mental, que contemplará una red de atención integral e impulsará la salud mental infantojuvenil.

Promoveremos la colaboración, pero la iniciativa privada sólo tendrá un rol complementario de la sanidad pública.

No creemos en los contratos de colaboración público-privada como el suscrito por el Partido Popular para la conclusión de las obras de Valdecilla, que como ya he dicho intentaremos revertir para recuperar la gestión pública del Hospital.

Vamos a contar con los profesionales para adaptar los hospitales comarcales de Sierrallana, Laredo y Reinosa a los nuevos tiempos y a las nuevas necesidades sanitarias de cada una de las comarcas en las que se encuentran.

En el caso concreto de Torrelavega, habilitaremos la atención de urgencias pediátricas las 24 horas.

Queremos impulsar asimismo una nueva relación con los profesionales sanitarios, con una carrera profesional que tenga en cuenta criterios de equidad, mérito y capacidad en el acceso al sistema.

Apostaremos por el empleo digno de los trabajadores sanitarios y potenciaremos nuevos roles para los profesionales de enfermería con mayores competencias clínicas y de gestión.

Nos proponemos comenzar la legislatura con un Pacto por la Sanidad con los profesionales y con la sanidad pública que sea una auténtica hoja de ruta para los próximos 4 años, en los que la investigación debe recuperar un papel preponderante en el ámbito sanitario, en estrecha colaboración con la Universidad de Cantabria.

4.3.2. Políticas sociales

La política social es otro de los referentes del programa de Gobierno, convencidos como estamos de la necesidad de defender a las personas, su dignidad y la garantía de sus derechos de ciudadanía.

En consecuencia, una de las primeras medidas que vamos a llevar a cabo es la revisión de la normativa que regula la Renta Social Básica para recuperar, al menos, el nivel de cobertura previo a las modificaciones aprobadas por el anterior Ejecutivo del Partido Popular.

Como hemos firmado, a expensas de un estudio de viabilidad económica y presupuestaria, nuestro propósito es aumentar la cuantía de la Renta Social Básica de forma progresiva.

Esta ayuda será complementaria a otros ingresos que pudiera percibir el beneficiario hasta alcanzar el importe del Salario Mínimo Interprofesional.

Vamos a modificar el requisito relacionado con el periodo de residencia efectiva para reducirlo a 3 meses y fijaremos en un máximo de 2 meses el plazo para la resolución de la concesión, entendiendo en este caso el silencio administrativo, de producirse, en sentido positivo. Es decir, si el solicitante no recibe respuesta en el plazo establecido se generará automáticamente el derecho a la prestación.

Queremos iniciar las reformas legales precisas para modificar la Renta Social Básica antes de 3 meses.

Estableceremos un programa de garantía de suministros vitales, con un mínimo familiar de subsistencia en los suministros de agua, luz y gas.

Vamos a poner en marcha el Programa de Garantía Alimenticia al que ya me he referido, con acciones para asegurar la alimentación saludable de todos los menores de Cantabria cuyas familias no se encuentren en disposición de hacerlo.

Para llevar a cabo este objetivo, tendremos que valorar diversas medidas. Por ejemplo:

- La apertura de los comedores escolares durante el verano.
- Becas de comedor para los menores que accedan a cualquier opción de recurso de ocio alternativo o guardería durante los periodos vacacionales.
- Asegurar el acceso a los productos alimenticios de forma gratuita para las familias sin recursos con menores a su cargo que no vayan a hacer uso de un recurso alternativo de ocio o guardería.
- Realizar un estudio del servicio existente ahora mismo en los comedores sociales de Cantabria para establecer la mejor forma de apoyo por parte del Gobierno.

- Y crear la figura del bono de alimentación como prestación económica de emergencia social garantizada, incluida dentro de la cartera de Servicios Básica.

En términos generales, queremos reconstruir los sistemas públicos de protección social desmantelados en los últimos años, para recuperar tanto los derechos y el nivel de bienestar perdidos, como el potencial económico del sector de los servicios sociales, un sector emergente y estratégico de la economía de Cantabria, que fue y puede volver a ser uno de los más dinámicos a la hora de crear empleo.

Recuperaremos

progresivamente la aplicación plena de la Ley de Dependencia, tanto en lo relativo al número de personas atendidas, como en el nivel de prestaciones, copagos y servicios adecuados.

Y será una prioridad la recuperación de los servicios sociales públicos de proximidad, como instrumento esencial para garantizar la inclusión, la cohesión social y el desarrollo de los derechos de los ciudadanos de Cantabria.

Con este fin y a corto plazo, vamos a legislar sobre la normativa de competencia en materia de servicios sociales que desarrollarán la Administración local y la autonómica. Y vamos a revisar con urgencia el Plan Concertado de Servicios Sociales, abriendo un proceso de reflexión con todos los sectores implicados, que ayude a definir un nuevo modelo de organización y gestión de servicios sociales de atención primaria.

4.3.3. Educación, Cultura y Deporte

Señorías, la educación es el tercer gran sostén del Estado de Bienestar y, en consecuencia, será objeto de atención preferente por parte del Gobierno regionalista-socialista, como lo fue en anteriores legislaturas.

Tenemos que recuperar el prestigio de nuestro sistema educativo para seguir avanzando en la igualdad de oportunidades y favorecer con ello el desarrollo de una ciudadanía democrática, responsable, libre y crítica, acorde a una sociedad avanzada, dinámica y justa. Para conseguirlo tenemos que revertir cuanto antes lo ocurrido en los

últimos cuatro años y por eso nos proponemos retornar ya desde 2016 al presupuesto educativo que teníamos en 2011.

El modelo educativo que defendemos se estructura en torno a la escuela pública, una escuela laica y respetuosa con las creencias de todos los ciudadanos

Como ya hemos anunciado, vamos a desarrollar las iniciativas legislativas y cuantas sean necesarias para la inmediata paralización y reversión del proceso de implantación de la LOMCE en Cantabria.

Daremos un impulso decidido a la educación pública, dotándola de todos los recursos materiales, humanos, organizativos y complementarios que necesita para asegurar a los cántabros una enseñanza en las debidas condiciones de calidad y equidad.

Volveremos a apostar por los profesionales, una pieza clave en todo sistema educativo, junto con las familias, los centros y el alumnado. Por eso, avanzaremos en la mejora de sus condiciones laborales y trabajaremos para devolver paulatinamente a los centros las plantillas, los cupos y la dotación para gastos de funcionamiento que tenían en 2011.

Recuperaremos todos los planes y programas de apoyo y refuerzo, así como el profesorado correspondiente, que existían en los centros educativos públicos y que habían sido pactados con la comunidad educativa.

Pondremos en marcha un plan público para impulsar el modelo de centros de 0-2 años, con el fin de contribuir eficazmente a la conciliación de la vida familiar y laboral. Y recuperaremos el modelo educativo de las aulas de 2 años.

Apoyaremos a la escuela rural, flexibilizando criterios administrativos y organizativos para hacer efectivo el principio de socialización del alumnado en estos entornos.

Elaboraremos un mapa de la Formación Profesional y dinamizaremos el Consejo de la FP de Cantabria, una enseñanza que hoy en día resulta fundamental para el desarrollo socioeconómico de la Comunidad Autónoma, como vía para la cualificación de los trabajadores que quieren incorporarse al mercado laboral y para los que cambian de sector profesional o quieren actualizar sus conocimientos en los avances tecnológicos que se incorporan a las empresas.

Volveremos a poner en marcha un modelo público de financiación de la Universidad de Cantabria, fundamentado en un nuevo contrato-programa y asentado en la eficiencia y la equidad.

Y, por supuesto, recuperaremos la apuesta por el Proyecto Comillas, cuya pujanza y trascendencia para el futuro de Cantabria continúan plenamente vigentes, a pesar del arrinconamiento y el ostracismo al que se ha visto condenado en estos últimos años.

Es una obligación y un reto volver a poner en valor la importantísima inversión realizada. No podemos, ni queremos renunciar a hacer de Comillas la gran referencia internacional para la especialización en el conocimiento del idioma español.

Junto a la educación, concebimos la política cultural como un fundamento de la sociedad democrática y un elemento del Estado de Bienestar, que no sólo proporciona el acceso ciudadano a la creatividad y al disfrute estético, sino que también constituye una oportunidad de desarrollo, riqueza material y creación de empleo.

La cultura representa en España el 3,5 por ciento del PIB y el 2,6 por ciento del empleo, por lo que merece una atención específica, que va a recibir con tres ejes fundamentales:

- Un diálogo permanente, encauzado a través del Consejo Regional de Cultura.
- El impulso de la diversidad, entendida como fuente universal de creatividad.
- Y el ejercicio de la política cultural como núcleo para el desarrollo sostenible en las ciudades y pueblos de Cantabria, en consonancia con las recomendaciones de la UNESCO.

Por lo que se refiere al deporte, lo concebimos como un servicio público que transmite valores fundamentales y que constituye un derecho de la ciudadanía, en el que vamos a avanzar a través de un Plan Estratégico del Deporte y un Plan Director de Instalaciones Deportivas.

Trabajaremos en una nueva Ley del Deporte de Cantabria y en un Plan Regional de Deporte Autóctono, en aras a promocionar una de las señas de identidad de nuestra región.

4.3.4. Medio Ambiente, Ordenación del Territorio y Urbanismo

Si queremos impulsar el bienestar y la calidad de vida es imprescindible que seamos capaces de gestionar el territorio de forma inteligente, eficiente y responsable.

Ése será el cometido fundamental de las políticas en materia de medio ambiente, ordenación del territorio y urbanismo, mediante un proyecto estratégico para hacer de Cantabria una región más competitiva y ambientalmente más sostenible, conciliando el progreso socioeconómico y la calidad medioambiental.

Con este propósito, seguiremos defendiendo el Plan de Ordenación del Litoral (POL) e impulsaremos su desarrollo, especialmente las Actuaciones Estratégicas Integrales, porque la franja costera es uno de los espacios más amenazados de nuestro territorio y debe ser protegida para no usurparse a las generaciones futuras.

Fomentaremos la máxima participación en los planeamientos urbanísticos, para compensar la discrecionalidad e impedir movimientos especulativos.

Recuperaremos la apuesta por la implantación de la Directiva Marco del Agua en Cantabria, superando la visión del agua como un mero recurso a explotar.

Y fomentaremos la gestión responsable de los residuos, favoreciendo la reutilización de materiales, la mejora de los sistemas de recogida selectiva y los sistemas de gestión existentes.

Redactaremos y aprobaremos el Plan de Ordenación del Territorio, que defina nuestro modelo territorial, y una nueva Ley del Suelo que proporcione más seguridad jurídica, simplifique los procedimientos y regule el planeamiento urbanístico.

Vamos a ofrecer a los municipios pequeños la redacción de planeamientos más sencillos, que ayuden a fijar la población en el ámbito rural y garanticen sus necesidades.

Y afrontaremos las consecuencias de las sentencias que llevan aparejadas órdenes de derribo, defendiendo el patrimonio y los derechos de las familias afectadas y buscando el acuerdo entre las partes si los tribunales de justicia proceden a la ejecución de las sentencias.

4.4. Mejora de la calidad de la democracia

Señora presidenta, señorías. El Gobierno de Cantabria que voy a presidir tiene como cuarto gran reto la mejora de la calidad de nuestra democracia.

Aspiramos a impulsar una sociedad más abierta y participativa y a favorecer una transparencia absoluta de los poderes públicos, como respuesta imprescindible para combatir el alejamiento y la desconfianza ciudadana hacia la representación política.

4.4.1. Política local

Como primer paso en este camino, vamos a esforzarnos para recuperar la confianza y la colaboración con los ayuntamientos, porque no podemos gobernar ni de espaldas, ni en contra de los municipios, como por desgracia ha ocurrido en la anterior legislatura.

PRC y PSOE coincidimos en la necesidad de apostar por el municipalismo como base de la identidad de Cantabria, pero especialmente como elemento imprescindible para el desarrollo de la riqueza, el empleo y la calidad de vida de todos los cántabros. El crecimiento de nuestra región está claramente vinculado a la apuesta por la inversión y los servicios de carácter local.

Por lo tanto, lo municipal debe convertirse en el eje de las políticas trasversales de crecimiento, desarrollo y empleo. Es básico crecer desde los municipios, porque son la institución que mejor identifican los ciudadanos.

En consecuencia, vamos a defender las competencias y la financiación de los ayuntamientos y nos comprometemos a llevar a cabo las siguientes medidas:

- Como ya he adelantado, recuperaremos el Fondo de Cooperación Municipal con la misma cantidad, al menos, y los mismos criterios de distribución que el anulado por el Gobierno del Partido Popular.
- Dentro de la estructura administrativa del Gobierno, la Dirección General de Administración Local llevará a cabo las funciones de asesoramiento, apoyo y ayuda a los ayuntamientos, en especial a los más pequeños, de acuerdo con las competencias que tiene la Comunidad Autónoma como Diputación Provincial.

- Alentaremos la incorporación de todos los ayuntamientos a la Federación de Municipios de Cantabria, en la que se creará una sección específica dedicada a los pequeños municipios.
- Impulsaremos el desarrollo de la Ley de Comarcas
- Y aprobaremos una ley que regule la financiación de las competencias municipales establecidas en la Ley estatal de Reforma de la Administración Local.

4.4.2. Medidas de impulso democrático

Para impulsar la calidad de nuestra democracia, también impulsaremos otras medidas, comenzando por la transparencia de todos los órganos de la Administración pública. Vamos a hacer realidad el Gobierno Abierto.

Haremos públicas anualmente las declaraciones de renta, bienes y patrimonio de todos los miembros del Gobierno.

Recuperaremos los órganos de participación ciudadana eliminados en la anterior legislatura, porque apostamos por el diálogo con la sociedad civil, con los sindicatos y la patronal, con las asociaciones y los movimientos sociales.

Volveremos a dotarnos del Consejo Económico y Social, el Consejo de la Mujer y el Consejo de la Juventud como instrumentos para que la sociedad civil pueda ser partícipe de la vida política.

Impulsaremos el portal de la transparencia de la Administración de Cantabria, en el que publicaremos los contratos realizados por la Administración.

Nuestro compromiso en la lucha contra la corrupción será inquebrantable y sin el más mínimo margen para la duda, por lo que elaboraremos un código ético de conducta.

E impulsaremos medidas efectivas para promover la igualdad entre hombres y mujeres en todos los órdenes y combatir esa lacra que denominamos violencia de género.

4.4.3. Modernización de la Administración

La modernización administrativa volverá a figurar en la agenda del Gobierno, con cuatro actuaciones fundamentales, expresamente recogidas en el pacto de legislatura:

1. La innovación tecnológica para propiciar nuevas soluciones con la rapidez que requiere la evolución de la sociedad y sus nuevas necesidades.
2. El diálogo social en el ámbito de la Administración como uno de los pilares esenciales para el progreso y el desarrollo. Vamos a hablar y a negociar con los agentes sociales todas las decisiones orientadas a mejorar los servicios públicos y las condiciones laborales de los trabajadores.
3. La transformación de las estructuras y los procedimientos de la Administración, con una nueva cultura organizativa centrada tanto en la atención de la ciudadanía como en la prestación de los servicios.
4. El capital humano de la Administración. El proyecto de modernización que vamos a llevar a cabo exige la implicación de toda la organización al servicio de los ciudadanos. Por eso, los procesos de selección, la formación continua del personal, la planificación de los recursos humanos para la mejora de las plantillas y su adaptación a las necesidades del servicio a la ciudadanía y la potenciación del CEARC serán una prioridad.

CONCLUSIONES

Señora presidenta, señoras y señores diputados.

Solicito su confianza para ser investido presidente de Cantabria y asumir el reto más difícil de cuantos he afrontado en mi ya larga trayectoria política al servicio de los cántabros.

Pido su apoyo en un momento especialmente difícil, repleto de problemas y de situaciones de auténtica desolación y emergencia para demasiadas familias. Aliviar su situación no va a ser tarea fácil, pero nos emplearemos a ello con toda nuestra capacidad desde el primer día.

Espero contar con la colaboración de todos los grupos parlamentarios representados en esta Cámara, porque las respuestas que nos exige la ciudadanía deben estar por encima de las ideologías y de los intereses partidistas.

El proyecto que someto a su aprobación es eminentemente un proyecto de recuperación. Un programa para volver a donde estábamos, a los niveles de bienestar, crecimiento y riqueza que disfrutábamos no hace tantos años y que por desgracia hemos perdido.

No lo conseguiremos en cuatro años, pero abriremos el camino para orientar adecuadamente nuestro rumbo de futuro.

Personalmente, asumo el inicio de este nuevo mandato como un punto de inflexión en la trayectoria de Cantabria. Vamos dejarnos la piel para acabar con los recortes y las políticas mercantilistas que tanto sufrimiento han provocado a nuestra sociedad.

Como presidente, voy a trabajar por y para las personas, por y para los cántabros y las cántabras. Exclusivamente. Para nadie más. Para ningún interés que no implique bienestar económico y progreso social para nuestra tierra.

Estaré al lado de quienes más lo necesitan y antepondré las necesidades de las capas de población más débiles a cualquier otra consideración. No puedo tolerar, como presidente de los cántabros, que en esta Comunidad Autónoma que no hace tanto yo situaba a la cabeza de España en bienestar haya familias que pasen hambre, haya

niños que no tengan garantizada la alimentación básica todos los días o haya hogares sin los suministros esenciales de luz, gas o electricidad.

Esas necesidades, las más fundamentales y perentorias, serán siempre mi absoluta prioridad. Por convicción personal y por compromiso político y social.

No me temblará la voz a la hora de defender lo que creo que es justo para esta tierra, aquí, en Madrid, en Bruselas, o donde haga falta. Les garantizo, señorías, que con este presidente Cantabria no volverá a estar muda, no callará ante los agravios, ni cejará a la hora de reivindicar lo que en justicia nos corresponde.

Tengo la firme intención de reivindicar la deuda histórica que el Estado tiene contraída con los cántabros y que mi antecesor llegó a cifrar en 590 millones de euros. Voy a exigir su liquidación, porque hoy es más necesaria que nunca para cubrir tantas necesidades como existen en nuestra sociedad.

Espero verles a todos a mi lado, defendiendo con la misma convicción y energía el interés que sin duda compartimos. Den por seguro que les invitaré a hacerlo.

Como les invitaré a concertar los planes y actuaciones del Gobierno, en una legislatura que necesariamente tiene que desenvolverse por los cauces del diálogo, la generosidad y el consenso. En mí siempre van a encontrar la puerta abierta y la mano tendida, se lo aseguro.

Me voy a emplear más a fondo que nunca y voy a trabajar con más tenacidad, con más ganas y dedicación, si es que caben. Esta tierra ha sido siempre mi pasión y mi devoción y me duele verla sufrir y retroceder.

Si estoy hoy aquí, no lo duden, es porque estoy convencido de que, con este proyecto que les acabo de exponer y con el Gobierno que voy a nombrar, puedo impulsar la recuperación.

Los cántabros también lo creen así, a la vista de los resultados electorales.

Estoy decidido a no defraudarles.

Muchas gracias por su atención.

Documento base del discurso de investidura del candidato a la Presidencia de Cantabria

MIGUEL ÁNGEL REVILLA ROIZ

Santander, 30 de junio de 2015

1. INTRODUCCION

Señora Presidenta, señoras y señores diputados:

Comparezco de nuevo en esta Cámara como candidato a la Presidencia del Gobierno de Cantabria. Es la cuarta vez que solicito la confianza de los representantes parlamentarios de los cántabros para formar gobierno y, en esta ocasión, lo hago en un contexto y en unas circunstancias muy diferentes a las anteriores.

En los sistemas democráticos, la ciudadanía habla cada cuatro años. Los cántabros lo hicieron en las elecciones autonómicas y municipales del pasado 24 de mayo y con sus votos han cambiado de un modo muy sustancial el panorama político de nuestra región.

Atrás queda la mayoría absoluta que desde 2011 impuso su voluntad en este Parlamento. Termina una legislatura sin concesiones a la oposición y sin la más mínima discrepancia del grupo mayoritario con las decisiones de un Gobierno y de un presidente que se han quedado muy lejos de conseguir el aprobado de los cántabros, como atestiguan los resultados electorales.

El triunfalismo que tantas veces escuchamos en esta Cámara en los últimos 4 años, la negativa a asumir errores y a escuchar otras voces han acabado pasando factura a aquella mayoría. Intentaron vendernos logros ficticios y convencernos de que Cantabria experimentaba una evolución exitosa, pero no lo consiguieron. Sencillamente, porque no era verdad.

No sé si ellos mismos llegaron a creer en algún momento los mensajes triunfantes que repetían pleno tras pleno, pero lo que está claro es que los cántabros no se los creyeron.

Lejos de apoyar esa forma de gobernar, los ciudadanos de Cantabria han dado un serio correctivo al partido que en 2011 logró la mayoría absoluta. Y han decidido diversificar este Parlamento con la incorporación de dos nuevos grupos políticos, Podemos y Ciudadanos.

Su llegada enriquecerá el debate parlamentario y nos obligará a todos a avanzar por la siempre recomendable vía del diálogo para encontrarnos en el consenso durante los próximos 4 años.

Yo, que siempre he rechazado las mayorías absolutas y he defendido la negociación frente a la imposición, no puedo estar más de acuerdo con la voluntad que en este sentido han expresado los cántabros a la hora de ejercer su voto.

El Gobierno que pretendo presidir y para el que pido la confianza de sus señorías es la interpretación más lógica de la voluntad popular expresada en las urnas: una coalición PRC-PSOE apoyada por 17 diputados, a uno de la mayoría absoluta.

Un Gobierno formado por dos partidos que han mantenido posiciones muy similares en el discurso político durante los últimos cuatro años, en los que los que ambos hemos ejercido la oposición parlamentaria.

Dos partidos que cuentan además con una importante experiencia de cohabitación en el Gobierno, una experiencia que se prolongó durante dos legislaturas e hizo realidad algunos de los avances más significativos de cuantos ha vivido Cantabria durante su trayectoria como Comunidad Autónoma.

Esperamos contar por ello con el apoyo coyuntural de las fuerzas políticas de la oposición, para garantizar una legislatura de estabilidad y de progreso al servicio de los cántabros.

2. PRINCIPIOS DE ACTUACIÓN POLÍTICA

Señoras y señores diputados, asumo esta investidura con la misma ilusión, la misma vocación de servicio público y la misma pasión por Cantabria que han marcado mi vida política desde el año 1976.

Durante este nuevo mandato al frente del Gobierno, seguiré defendiendo los mismos principios de actuación política que siempre han guiado la acción del Partido Regionalista de Cantabria al que pertenezco y que me parece oportuno recordarles.

2.1. La honradez en el ejercicio de la función pública

La honradez en el ejercicio de la función pública es el primero de esos principios que considero irrenunciable y constituye un compromiso absolutamente prioritario para el Gobierno que voy a presidir.

La honradez es una de las bases fundamentales de la confianza que los cántabros nos han otorgado y se convierte en un objetivo especialmente significativo en este preciso momento, cuando la corrupción en el ámbito de la gestión de los asuntos públicos ha provocado el distanciamiento entre los ciudadanos y la clase política.

Este compromiso implica que el Gobierno llevará a cabo una política activa para acabar con cualquier atisbo de corrupción en cualquier ámbito sobre el que tengamos competencias.

Pero además, nuestro compromiso con la honradez implica al mismo tiempo una especial austeridad. Austeridad en el gasto corriente y austeridad en los gestos, en la actuación del día a día.

Austeridad de verdad, sin poses, ni imposturas, como las que tristemente hemos visto en el pasado. Porque debemos ser austeros frente a lo superfluo y lo innecesario, pero no cuando lo que están en juego son las necesidades más básicas de las personas.

2.2. La cercanía

Por lo tanto, voy a presidir un Gobierno honrado y austero de verdad, pero también cercano, alejado de la prepotencia y de la arrogancia. Porque la forma de gobernar es muy importante y los ciudadanos merecen sencillez y cercanía, merecen gobernantes accesibles y dispuestos a escuchar y a entender sus problemas.

Debemos servir con objetividad los intereses públicos desde los puestos para los que hemos sido mandatados sin olvidar que somos, ante todo, servidores públicos. Meros depositarios del poder que nos otorgan transitoriamente los ciudadanos, es bueno que no lo olvidemos nunca.

2.3. El sentido común como criterio para enfocar los problemas

Junto a la honradez y la cercanía, el sentido común volverá a ser un principio clave en la acción de gobierno. Un principio que quiero reafirmar por lo que implica de huida de posiciones maximalistas y extremas, de objetivos utópicos irrealizables.

Actuaremos con sentido común para desarrollar las políticas que más se acomoden a una consecución viable de los objetivos y a la solución razonable de los problemas, distinguiendo siempre las ideas, formadas a partir de la reflexión, el análisis y el contraste de pareceres, de las ocurrencias, surgidas del instinto, del impulso momentáneo o de la improvisación.

2.4. La eficacia como objetivo de la acción de gobierno

La eficacia es otro de los objetivos irrenunciables y una obligación permanente de los gestores públicos, porque nuestro objetivo no es otro que solucionar los problemas, llevar adelante los proyectos y alcanzar los objetivos.

Eso es lo que realmente valoran los ciudadanos, por encima de cualquier otra cosa.

2.5. La solidaridad

Mi apuesta es también por un Gobierno solidario, un valor más que nunca necesario, rodeados como estamos de tantos y tan graves problemas sociales.

Las políticas de acción pública tendrán una atención especial y preferente hacia las personas más desfavorecidas y las zonas más necesitadas de Cantabria.

Y esa solidaridad se manifestará, en primer lugar, en el fomento y la promoción de acciones de discriminación positiva hacia las personas y los colectivos que más lo necesitan, tanto por motivos económicos o de exclusión social, como por razones de discapacidad. Vamos a llevar a la práctica el principio y el derecho de igualdad que imponen la Constitución y el Estatuto de Autonomía.

La solidaridad debe manifestarse, también, desde el punto de vista territorial, con el establecimiento de políticas encaminadas a garantizar la igualdad en el acceso a los

servicios públicos de todos los que viven en Cantabria, independientemente de que se encuentren en la ciudad o en el campo, en la costa o en la montaña.

En la situación actual, en la que muchos de nuestros conciudadanos se desenvuelven con especiales dificultades, este principio de solidaridad resulta extraordinariamente importante. Y nos aboca a buscar soluciones para que los recortes de gasto inevitables por la reducción de ingresos dejen de afectar a las políticas sociales esenciales y a la atención a los más necesitados, que deben volver a ser prioritarias.

2.6. La reivindicación

Señorías, aún hay un sexto principio que debe volver a presidir la acción del Gobierno, como lo hizo en mis anteriores mandatos. Un principio que, al igual que los anteriores, enarbolaré como presidente para reivindicar los derechos y las necesidades de Cantabria.

No soy un político silencioso, ni conformista. Nunca lo he sido. Pero ahora más que nunca tenemos que volver a ejercer la reivindicación ante el Gobierno del Estado y ante la Unión Europea, para conseguir un trato justo para nuestra tierra, un trato que tenga en cuenta la realidad de Cantabria, sus singularidades y sus carencias y, sobre todo, la deuda histórica contraída con esta Comunidad Autónoma.

Esta reivindicación la vamos a ejercer, la voy a ejercer personalmente, gobierne quien gobierne en España, porque tenemos que poner en valor nuestras razones y conseguir que, de una vez por todas, sean atendidas nuestras aspiraciones.

Estos seis principios de actuación que les presento bien podrían resumirse en dos: HONRADEZ Y BUENA GESTIÓN. Ése es mi compromiso como presidente, un binomio inseparable e indispensable para solucionar los problemas.

Un Gobierno honrado, formado por buenos gestores y, además, transparente, porque la transparencia es otro valor imprescindible en la vida política, si de verdad queremos acabar con la desconfianza generalizada que se ha extendido en nuestra sociedad hacia los cargos públicos. Los políticos ya no sólo tenemos que ser honrados, sino parecerlo y demostrarlo.

3. EL PUNTO DE PARTIDA

Con estos principios como guía de actuación, el Gobierno que vamos a constituir regionalistas y socialistas tiene por delante un retos extraordinariamente difíciles, con la aspiración de contribuir a que la Comunidad Autónoma recupere poco a poco los niveles de bienestar y de progreso que disfrutaba antes del estallido de la crisis económica.

El objetivo es inalcanzable en cuatro años, desde este momento quiero dejarlo claro. Yo no voy a prometer, como hicieron otros, la solución de todos los problemas en 100 días, ni plantearé objetivos que de antemano me parecen imposibles de cumplir. Mi compromiso es hacer cuanto esté en mi mano para solucionar cuantos más problemas para conseguir que al término de mi mandato los cántabros disfruten de una situación socioeconómica mejor que la tienen hoy. Ni más, ni menos.

No puedo obviar que el punto del que partimos es extraordinariamente negativo, después de cuatro años de retroceso económico y laboral y de recortes sangrantes en las políticas sociales y los derechos ciudadanos.

A diferencia de quienes me antecedieron, no tengo ningún interés en echar la vista atrás. Yo no voy a gobernar con la vista puesta en el retrovisor.

Mi obligación como presidente es mirar siempre hacia adelante y aportar soluciones para superar los obstáculos que me encuentre en el camino. Eso es lo que los ciudadanos esperan y necesitan de mí y lo que yo estoy dispuesto a ofrecerles. No voy a perder mi tiempo, ni el suyo, con inútiles reproches y críticas reiteradas al pasado.

La evaluación de los últimos cuatro años de gobierno ya está hecha por quien tenía que hacerla, los cántabros y las cántabras, que han valorado aciertos y errores en las urnas y han puesto fin a la mayoría absoluta del Partido Popular, haciéndole perder ni más ni menos que 7 escaños en este Parlamento.

Pero una cosa es no detenerme en reproches y otra muy distinta ignorar la realidad que tenemos que afrontar y que condiciona de modo definitivo nuestros objetivos.

Por lo tanto, voy a detenerme unos instantes en el punto de partida sobre el que el nuevo Gobierno PRC-PSOE tiene que construir su proyecto de gobierno.

Un punto de partida bastante peor que el que nosotros mismos dejamos en 2011, después de haber vivido desde 2008 lo peor de la crisis económica.

Cantabria tiene hoy 10.600 parados más que hace 4 años, según los datos de la última Encuesta de Población Activa. Y lo que es aún peor, tenemos a 14.500 personas menos trabajando en la Comunidad Autónoma, según los últimos datos oficiales.

La tasa de paro ha crecido 3,8 puntos, del 14,7 al 18,5, y el diferencial con la media española se ha reducido en un punto.

Estamos entre las comunidades autónomas que más poder adquisitivo ha perdido y, tristemente, nos hemos situado a la cabeza de España en incremento de las personas en riesgo de pobreza o exclusión social, con una tasa que llegó a afectar el año pasado al 27,4 por ciento de la población. Una cifra sin duda escalofriante.

Los servicios públicos esenciales, como la sanidad, la educación o las políticas sociales, han padecido recortes sin precedentes en sus presupuestos.

Todos los sectores productivos han sufrido retrocesos.

Las inversiones en infraestructuras han desaparecido y los ayuntamientos han tenido que afrontar una auténtica asfixia económica, con una reducción de más de 124 millones de los fondos destinados a su funcionamiento en 4 años.

Las inversiones del Estado han disminuido en 635 millones de euros. Por el contrario, han aumentado prácticamente todos los impuestos.

También ha crecido la deuda pública, ni más ni menos que un 10 por ciento en el primer trimestre de este año con relación al ejercicio anterior, según datos del Banco de España, que sitúa el endeudamiento de Cantabria en 2.517 millones de euros, lo que equivale al 20,4 por ciento del PIB.

Ésa es la realidad a la que nos enfrentamos. Las cifras frías que ilustran con claridad la situación que vive hoy Cantabria.

Es la herencia que recibe el nuevo Gobierno y que, evidentemente, condiciona de forma muy sustancial todas las políticas que vamos a poder desarrollar de aquí en adelante.

4. EJES FUNDAMENTALES DE LA ACCIÓN DE GOBIERNO

Así pues y partiendo de esta realidad, el PRC y el PSOE suscribimos el pasado 26 de junio el acuerdo programático que conducirá la actuación del Gobierno que vamos a constituir y que recoge 4 ejes fundamentales de acción.

4 líneas de actuación en torno a las cuales queremos promover un gran pacto político y social para sentar las bases del desarrollo de Cantabria para los próximos años, trascendiendo el ámbito temporal de una legislatura.

Esos ejes son:

1. Medidas inmediatas para atender necesidades urgentes en materia de pobreza y exclusión social.
2. La transición económica hacia un nuevo modelo de crecimiento más justo, más equilibrado y más sostenible, capaz de crear empleo digno.
3. El fortalecimiento del Estado del Bienestar.
4. Y la mejora de la calidad de nuestra democracia.

4.1. Medidas urgentes e inmediatas

Señoras y señores diputados, con los datos que me he permitido recordarles hace un momento en la mano, es más que evidente que el nuevo Gobierno tiene que comenzar a tomar decisiones y actuar desde el primer día.

Nos vamos a encontrar con situaciones cuya resolución no admite demora. Por eso les anuncio ya las medidas extraordinarias y urgentes, tanto en materia social como en el ámbito económico y administrativo, que adoptaremos en las próximas semanas.

La primera prioridad son por supuesto las personas y sus necesidades. De ahí que vayamos a proceder de inmediato a la elaboración de un **Plan de Emergencia Social** en materia de pobreza y exclusión social, con tres medidas específicas:

1. Un programa de garantía alimenticia, que incluirá acciones tanto de distribución de alimentos como de refuerzo de la alimentación infantil en centros públicos y de las becas de los comedores escolares públicos de Educación Infantil y Primaria.
2. Tomaremos medidas para garantizar que ninguna familia de Cantabria se vea privada de los suministros mínimos de agua y energía.

3. E instituiremos un programa de garantía de vivienda, para que las personas en riesgo de exclusión puedan mantener su residencia habitual o alternativa en casos de necesidad.

Aprobaremos un **Plan de Choque para reactivar la obra pública**, con atención singular a la conservación del parque de viviendas y de edificios de titularidad y uso público y de infraestructuras viarias.

Auditaremos el **contrato de colaboración público-privada para la realización de una actuación global e integrada en el Hospital Universitario Marqués de Valdecilla**, a fin de analizar y evaluar el proceso del concurso y su posible resolución. Nuestra intención es recuperar la gestión pública del hospital, tal como siempre hemos defendido regionalistas y socialistas.

Y no sólo eso, sino que también daremos a conocer ese contrato para que los ciudadanos puedan comprobar su contenido, explicando adecuadamente su alcance y su impacto real.

Estudiaremos también la posibilidad de **revocar la tramitación administrativa de los proyectos de los teleféricos de Vega de Pas y Cabárceno**, teniendo en cuenta los informes de los servicios jurídicos del Gobierno y el impacto económico de esta actuación.

Si es posible jurídicamente y viable desde el punto de vista económico, paralizaremos ambos proyectos, porque a nuestro modo de ver poco o nada van a contribuir al progreso de Cantabria. Por el contrario, estamos convencidos de que pueden llegar a convertirse en una fuente injustificada de gasto público, lo cual sería un serio problema.

La quinta medida que llevaremos a cabo de manera inmediata, tal como ya hemos anunciado, es la **recuperación del Fondo de Cooperación Municipal**, que volverá a figurar en los presupuestos de la Comunidad Autónoma a partir del año 2016.

4.2. Transición hacia un modelo de crecimiento más justo, equilibrado y sostenible

Señorías, no creo que ninguno de ustedes tenga duda sobre la necesidad de que Cantabria evolucione a medio y largo plazo hacia un nuevo modelo de crecimiento, un modelo más justo, más equilibrado y sostenible y, sobre todo, capaz de crear empleo estable y de calidad.

La creación de empleo es una necesidad urgente y fundamental en este momento. Por ello, va a estar en el centro de todas las políticas que lleve a cabo el Gobierno de Cantabria.

Vamos a incrementar los recursos para desarrollar programas capaces de contribuir a crear puestos de trabajo y paliar el más que previsible aumento del paro que vamos a sufrir a corto plazo, como consecuencia de la estacionalidad del empleo generado últimamente.

En el mes de agosto van a finalizar los 4.000 contratos realizados por los ayuntamientos a instancias del anterior Gobierno, subvencionados con más de 28 millones de dinero público por razones estrictamente electorales. La conclusión de esos contratos nos aboca a un dramático incremento del paro al que trataremos de dar la mejor respuesta posible.

Impulsaremos políticas de empleo específicas para mayores de 45 años, jóvenes y mujeres.

Potenciaremos el trabajo autónomo, el emprendimiento y el retorno del talento científico y profesional que hemos perdido en los últimos años, como consecuencia de la falta de oportunidades y expectativas de futuro que ha sufrido Cantabria.

Pero evidentemente, estas políticas de empleo, como las medidas urgentes que les anunciaba hace un momento, requieren financiación.

Vamos a necesitar recursos económicos para poder acometer las medidas de choque en materia de pobreza y exclusión social, para reforzar la calidad de los servicios públicos e incentivar la reactivación económica y la transición a ese nuevo patrón de crecimiento económico al que aspiramos.

Esos recursos tenemos que obtenerlos a través de varias vías:

- Tendrán que llegar de la financiación autonómica. Vamos a apostar por un nuevo modelo en el que Cantabria se mantenga con la mayor financiación per cápita de las Comunidades Autónomas de régimen común, en atención a la incidencia de los costes fijos que soportamos.
- Vamos a reestructurar la deuda pública. Lo vamos a hacer de forma ordenada y con el objetivo prioritario de atender las necesidades de recuperación del bienestar ciudadano y la transformación del modelo productivo, de forma que la economía cántabra no se vea condenada a una situación de dependencia y subdesarrollo indigno de sus posibilidades. Las partidas liberadas serán destinadas a atender las necesidades sociales y a políticas de creación de empleo.
- Tendremos también que captar fondos europeos para cofinanciar proyectos de interés para Cantabria.
- Presentaremos proyectos en todos los ejes estratégicos del Plan Junker.
- Dotaremos a la Agencia Cántabra de la Administración Tributaria (ACAT) de los medios necesarios para atajar el fraude fiscal.
- Y aplicaremos una fiscalidad más progresiva y más justa, recuperando el Impuesto de Sucesiones y Donaciones para las grandes herencias y la progresividad del Impuesto de Patrimonio.

Todas estas medidas serán sometidas al diálogo y la concertación social. Para faciliar el diálogo, recuperaremos el Consejo Económico y Social (CES), como ámbito institucional de participación.

De este modo, volveremos a poner en marcha el cambio de modelo productivo por el que ya apostó el Gobierno de Cantabria entre 2003 y 2011 y que, ahora, a la vista de los efectos de la crisis económica, nos parece más necesario que nunca.

Cantabria necesita innovación. Tenemos que apostar por los sectores capaces de sentar las bases de un crecimiento equilibrado y sostenible en el tiempo, que incorpore nuevas pautas de uso de la energía y aproveche el creciente papel de las renovables, poniendo punto final a los procesos especulativos vinculados al uso del suelo y apostando por la gestión responsable de los recursos territoriales.

4.2.1. Innovación, Industria, Turismo y Comercio

La Consejería de Innovación, Industria, Turismo y Comercio está llamada a jugar un papel definitivo en la construcción de ese nuevo modelo productivo que queremos para la Comunidad Autónoma.

Innovación y energía

Nuestra gran apuesta en este camino es conocida. El sector energético tiene la capacidad y la potencialidad necesarias para gobernar el futuro de nuestra economía y nuestro bienestar ambiental.

Queremos hacer de las energías renovables una marca de la región.

Ya no se trata de poner en marcha 1.000, 100 o 10 megavatios, sino de ponerse en marcha y aprovechar el tirón tecnológico asociado a la industria energética. En los próximos 5 años, el Gobierno de España irá sustituyendo paulatinamente 6.000 megavatios de ciclos combinados por energías renovables, de los que al menos 4.500 serán de energía eólica. Cantabria va a estar ahí.

Retomaremos las energías renovables marinas como eje de innovación y apostaremos por la investigación como eje de la acción del Gobierno, con el objetivo de recuperar los puestos perdidos en los últimos 4 años.

Se dejó pasar de largo la oportunidad de tener un campo de experimentación de renovables marinas, aun cuando llegamos a estar posicionados en cabeza. La inacción hizo que se lo llevase el País Vasco. El mismo mar, el mismo viento, pero otro Gobierno con otra visión de futuro.

No podemos recuperar el tiempo perdido, pero sí las líneas de trabajo. Cantabria volverá a hablar de energía e intentaremos recuperar grandes proyectos, como el de Viesgo.

Trabajaremos para hacer viable la autogeneración, dentro de los límites que nos permita la legislación nacional, porque es un sector que beneficia a las familias y genera actividad de forma casi inmediata.

Pondremos en marcha un Plan de Innovación que coordine los diferentes departamentos del Gobierno y que abarcará a los sectores lácteo, forestal, energético, pesquero, marítimo y siderometalúrgico. Será un plan inclusivo y adecuadamente

dotado, para el que aprovecharemos los fondos disponibles del Gobierno de España y de la Unión Europea.

Y recuperaremos parte de los 70 millones que llegaron a Cantabria para innovación y que la innovación regional nunca recibió.

Industria

Si hay algo evidente en el panorama industrial actual, es que las empresas con más de 500 trabajadores se han convertido en un lujo a proteger. Con la competencia que representan los países emergentes, no es fácil que las industrias manufactureras se instalen en Europa, por lo que el apoyo a este tipo de empresas será para nosotros una prioridad.

En este momento hay en Cantabria varias empresas en una situación muy delicada, por no decir preocupante o agónica. Me refiero, claro está, a Sniace, a Greyco, Nestor Martin, Robert Bosch, y por desgracia otras muchas que no trascienden a la opinión pública. En conjunto, representan un porcentaje importante del PIB regional. Sus problemas son dispares, sin un patrón común.

El nuevo Gobierno tratará de captar nuevas industrias, por supuesto, pero sobre todo se va esforzar y a emplear todas sus capacidades para tratar de mantener el tejido productivo existente, cuidando a los que están para que se queden, para que apuesten por esta tierra y exploren todas las posibilidades de crecer aquí.

No sé si lo conseguiremos, pero desde luego los trabajadores de Cantabria van a ver al Gobierno a su lado, como un actor comprometido y volcado en la búsqueda de alternativas para afianzar sus puestos de trabajo.

Es evidente que el éxito en este fin será más viable en aquellas empresas ligadas al territorio, por condicionantes operativos o estratégicos. Será más difícil en aquellas fácilmente relocalizables, obsoletas o claramente deficitarias. En estos casos, la solución no llegará a través de subvenciones, que muchas veces no hacen más que prolongar la agonía.

El método de trabajo debe ser otro y pasa por trabajar para fijar a esas empresas al territorio, poniendo el valor el patrimonio que supone la mano de obra especializada de la que disponen, aprovechar los canales de comercialización para abrirlos a otros productos, apoyar la innovación productiva con el apoyo de la Universidad, facilitar

alianzas estratégicas, abaratar los costes de producción a través de la reducción de tasas…

Opciones puede haber muchas y no escatimaremos esfuerzos para buscar las más adecuadas.

Sin embargo, somos conscientes de que el futuro son las pequeñas y medianas empresas, las pymes, y sobre todo las de contenido tecnológico.

Ahí está el futuro no sólo de Cantabria, de toda Europa, y así lo estamos viendo en otros países, con un modelo que tiende menos a una empresa de 1.000 trabajadores y más a 70 compañías de 15 empleados, lo cual genera más diversidad económica y menos fragilidad.

Estamos viendo también que las regiones con un mayor peso industrial en su PIB son las que mejor han aguantado la crisis, por lo tanto debemos apostar por incrementar el peso del sector secundario en Cantabria.

Nuestro objetivo en materia industrial es crecer al menos dos décimas más que la media nacional, reforzando el peso de este sector en el Producto Interior Bruto de la región.

Cantabria tiene los ingredientes necesarios para conseguirlo: suelo, energía, agua, comunicaciones y una geo-localización estratégica para convertirse en un referente en materia de logística.

Solo nos falta poner a trabajar al Puerto de Santander en colaboración con el Gobierno y con los empresarios y conseguir una conexión ferroviaria más eficaz, para lo cual les aseguro que me voy a emplear a fondo.

Sinceramente creo que lo tenemos todo, solo a falta de voluntad y esfuerzo para aunar intereses, un déficit con el que espero que podamos acabar a partir de ahora.

Mi Gobierno, señorías, va a apostar por Santander como un centro urbano con masa crítica suficiente para alumbrar el nacimiento de esa nueva economía de la innovación a la que aspiramos. Esperamos contar con la colaboración del Ayuntamiento y trabajar juntos, codo con codo, para acabar con la carencia de suelo industrial que hasta ahora ha limitado este objetivo.

Nos proponemos ampliar el Parque Científico y Tecnológico (PCTCAN) para crear una auténtica ciudad de la innovación en los terrenos próximos, donde entendemos que no sólo hay capacidad de expansión para las empresas de alta tecnología, sino también los medios adecuados para la aparición de nuevos proyectos.

La comarca del Besaya será otro eje prioritario y se convertirá en objetivo de reindustrialización preferente, para dar respuestas urgentes a la crítica situación que atraviesa.

Buscaremos la forma de recuperar un diálogo social completo e inclusivo, para que empresarios, trabajadores, organizaciones empresariales y sindicales y los más de 20.000 autónomos de Cantabria se vean reconocidos por su Gobierno.

Y por supuesto, propiciaremos la llegada de inversores, ofreciendo mejores condiciones, más seguridades y estabilidad que otras regiones de características similares a la nuestra.

Turismo

En el nuevo modelo productivo que aspiramos a construir para Cantabria, el turismo es otro sector fundamental y con una extraordinaria pujanza por delante, siempre y cuando seamos capaces de superar el patrón estacional.

El primer objetivo del Gobierno en esta materia pasa por crear un producto turístico atractivo e intemporal, aprovechando las cualidades de la región para convertirse en un destino desestacionalizado.

Sabemos bien cuáles son las claves, el turismo cultural y el turismo deportivo como complemento a las playas y los valles. Porque la gastronomía es cultura, las cuevas son cultura, las ermitas, la música y los espacios naturales también son cultura y no importa que no haya sol para disfrutar de ellos.

Queremos por lo tanto crear un producto cultural, en colaboración con los mayoristas del turismo y escuchando a los profesionales del sector, para incluirlo en los circuitos internacionales.

Trabajaremos para que los vuelos de bajo coste operen en Cantabria los fines de semana, con llegada los viernes al mediodía y salida los domingos por la noche. Y exploraremos vías para volver a contar con vuelos de bajo coste con Madrid. De este modo, contribuiremos a la recuperación de las pérdidas que ha sufrido el aeropuerto Seve Ballesteros-Parayas.

Apostaremos por el turismo vinculado al deporte, porque contamos con vías pedestres y ciclistas, algunas de las mejores cuevas y vías ferratas del país y las mejores condiciones naturales y carreteras de montaña para sufrir sobre una bicicleta.

Potenciaremos el conocimiento de la gran oferta deportiva hoy desconocida fuera de nuestras fronteras.

La bahía de Santander y el puerto de Laredo servirán de ariete para dar a conocer Cantabria en el mundo del turismo náutico inglés y francés.

Y recuperaremos la apuesta por el turismo vinculado al golf, un deporte de atractivo innegable y que se juega aunque llueva. No me cabe en la cabeza que Cantabria no tenga aún una red de campos de golf que aproveche el reconocimiento mundial del gran Seve Ballesteros para convertirse en referente nacional.

Todo ello sin perder de vista 2017, de nuevo Año Jubilar Lebaniego y una oportunidad para superar las cifras de la anterior edición; tarea nada fácil, pero a la que nos emplearemos con máximo esfuerzo, de la mano de las empresas que decidan acompañarnos en el gran evento de Cantabria.

Comercio

Y aún tenemos otro reto en el ámbito de esta Consejería, que pasa por ganar la batalla de la competitividad para el comercio minorista y contribuir a consolidar estas pymes en su entorno social y productivo, favoreciendo el emprendimiento comercial mediante la reducción de la carga burocrática sobre su actividad para impulsar su inicio y garantizar su continuidad.

Para conseguirlo vamos a:

- Elaborar un Plan de Apoyo a la Competitividad Minorista.
- Potenciar la creación de escaparates y puntos de venta digitales que permitan complementar las ventas y competir en el comercio electrónico.

- Elaborar un mapa de destinos comerciales como complemento de la oferta turística.
- Impulsar la actividad comercial en los centros urbanos, integrada en los planes de dinamización turística.
- Reducir la carga administrativa actual por las trabas que supone para el inicio y la continuidad de los negocios comerciales, con el fin de promover el emprendimiento en el sector y propiciar el relevo generacional.
- Propiciar acuerdos estratégicos entre el Gobierno, los ayuntamientos y las asociaciones de comerciantes para establecer estrategias que contribuyan a la dinamización del sector.

4.2.2. Ganadería, Pesca y Desarrollo Rural

Señorías, en el tránsito hacia ese nuevo patrón productivo que queremos para Cantabria no nos olvidamos del sector primario. Un sector señero y profundamente imbricado en las señas de identidad de nuestra tierra.

Un sector con muchos y graves problemas en este momento, al que no podemos dar la espalda, por lo que representa para nuestra economía y para la calidad de vida en los pueblos y comarcas rurales. Tenemos que acabar con el abandono de los últimos años y volver a trabajar contra las desigualdades territoriales y a favor de la cohesión del territorio.

La creación de empleo en el mundo rural es un instrumento estratégico para garantizar el mantenimiento de la población en los núcleos rurales y preservar su inmenso patrimonio etnográfico, cultural y natural. Para alcanzar este objetivo fundamental, vamos a orientar la acción del Gobierno en 5 áreas fundamentales:

1. Nuevos yacimientos de empleo e innovación
2. Promoción de la industria agroalimentaria
3. Potenciación del sector pesquero
4. Apoyo al sector lácteo
5. Y protección y explotación de los espacios naturales

La apuesta por la innovación y los nuevos yacimientos de empleo implica incorporar plenamente las nuevas tecnologías de la información y la comunicación al mundo rural, de tal forma que ningún rincón de Cantabria quede fuera de su alcance.

Un primer paso imprescindible para el desarrollo de proyectos innovadores, que también deben venir de la mano del ocio y el deporte, mediante la creación de centros de ocio y animación sociocultural encaminados a dinamizar las zonas rurales, y de la reforestación de superficies y la utilización de los recursos silvícolas para generar energía.

La industria agroalimentaria es otro eje clave para la recuperación del mundo rural, por lo que el Gobierno establecerá ayudas directas a las pymes y a las producciones artesanales, para poner en valor la extraordinaria calidad de los productos cántabros e impulsar su acceso a los sellos de calidad europeos y a los propios de Cantabria.

Potenciaremos los mercados agroalimentarios, las ferias y los mercados artesanales y elaboraremos un circuito anual a fin de que todas las comarcas y los municipios rurales cuenten con su feria gastronómica.

El sector pesquero requiere igualmente la atención del Gobierno. Plantearemos un plan estratégico con una clara orientación social y de empleo, que incluya un protocolo de seguimiento de las ayudas procedentes de fondos europeos y una reorientación de las mismas hacia el impulso de la actividad y el mantenimiento y la creación de puestos de trabajo.

Vamos a regularizar la pesca extractiva artesanal y el marisqueo mediante una Ley de Pesca de Cantabria. Impulsaremos las políticas necesarias para generar una infraestructura adaptada al desarrollo de la actividad pesquera, mediante iniciativas de emprendimiento de cultivos marinos y de la acuicultura. Y fomentaremos las Marcas Europeas de Calidad, con especial hincapié en la Indicación Geográfica Protegida para la anchoa del Cantábrico, un magnífico instrumento para otorgar exclusividad a nuestros productos pesqueros y posicionarlos dentro del mercado.

El compromiso del Gobierno abarca al sector ganadero, y de un modo singular al sector lácteo, con el que vamos a trabajar para reducir la dependencia de las materias primas del exterior, aumentando la tasa de autoabastecimiento de alimentos en las explotaciones a precios razonables.

Tenemos que elaborar un Plan Estratégico Regional específico para este sector lácteo, que incida en la necesidad de abordar un sistema económico productivo sostenible, ligado a la tierra y que aproveche el potencial productivo específico de Cantabria para obtener productos lácteos de calidad diferenciada.

La inversión en I+D+i será prioritaria en este sentido, como lo será la colaboración con las organizaciones de consumidores, con los productores, los transformadores y comercializadores.

El quinto ámbito de actuación que les anunciaba pasa por asegurar la protección de los espacios naturales y la explotación sostenible del medio natural. La conservación y uso sostenible de la biodiversidad de Cantabria, que se basa en la política forestal, la de espacios naturales protegidos y especies amenazadas y la de pesca continental y caza.

Por lo que respecta a la política forestal, vamos a evaluar la aplicación del plan aprobado en 2005 y vigente hasta 2019 para elaborar el nuevo Plan Forestal 2020-2035.

Abordaremos de forma integral el problema de los afectados por la Ley de Montes mediante tres líneas de actuación complementarias:

- Dotando a la Administración de medios adecuados para resolver de forma rápida y con plena seguridad técnica y jurídica las reclamaciones previas ala vía judicial.
- Rectificando el Catálogo de Montes de Utilidad Pública de Cantabria para adaptarlo a la realidad ecológica, social y económica del siglo XXI.
- Elaborando la Ley de Montes de Cantabria, que en el marco de la normativa comunitaria y estatal incorpore las singularidades de nuestra región, reconozca y promueva expresamente la contribución de los montes al desarrollo rural.

También pondremos en marcha un Plan Regional de Prevención y Lucha contra los Incendios Forestales.

En el ámbito de los espacios naturales protegidos, el Gobierno aprobará los instrumentos de planificación y gestión de toda la red cántabra, con especial urgencia en el caso de los planes de gestión de Natura 2000, para evitar sanciones de la Unión Europea.

Del mismo modo, abordaremos los planes de recuperación de las especies amenazadas en peligro de extinción y estableceremos un plan de ayudas públicas para entidades locales, empresas y particulares, que compensen las limitaciones reales derivadas de los instrumentos de gestión de estos espacios y promuevan las actividades económicas tradicionales del sector primario y las nuevas iniciativas que

colaboren a la consecución de los objetivos de conservación y favorezcan el desarrollo sostenible en los municipios incluidos en dichos territorios.

Entre otras muchas actuaciones, también vamos a reforzar el papel activo de la Red Cántabra de Desarrollo Rural y de los Grupos de Acción Local en la gestión de los espacios naturales protegidos, en particular en los ámbitos de uso público, sensibilización, mantenimiento de infraestructuras y ecosistemas, y promoción de actividades económicas, a través de un nuevo convenio de colaboración plurianual entre el Gobierno de Cantabria y la Red que garantice la estabilidad en el empleo de los trabajadores y la consecución de la totalidad de los objetivos del mismo.

Finalmente, en el ámbito de la pesca continental y la caza, aprobaremos el Plan Regional de Ordenación Piscícola, reforzaremos el trabajo del Centro Ictiológico de Arredondo, evaluaremos la viabilidad de nuevos centros de producción de trucha autóctona y aprobaremos el Plan Regional de Ordenación Cinegética y el Plan de Gestión del Lobo.

Cantabria va a contar va a contar con 20 millones de euros anuales hasta 2020, procedentes del Programa de Desarrollo Rural (PDR) que aprobará Bruselas en breve para los sectores agroganadero, alimentario, forestal y de conservación de la naturaleza.

También está próxima la aprobación del Programa Operativo del Fondo Europeo Marítimo y de la Pesca, que movilizará para la región más de 2,2 millones anuales hasta 2020 y nos ayudará a crear riqueza y empleo en el sector de la pesca y la acuicultura.

4.2.3. Obras Públicas y Vivienda

Como hemos reflejado en el pacto de legislatura, la política de infraestructuras va a volver a figurar entre las prioridades del Gobierno de Cantabria, tras cuatro años de olvido y abandono.

La Comunidad Autónoma ha tenido a lo largo de su historia un importante déficit en esta materia, debido fundamentalmente a sus condiciones geográficas, al importante coste económico de las comunicaciones, a la dispersión de nuestros núcleos de población y al abandono de todos los gobiernos centrales.

La consecución de unas infraestructuras terrestres vertebradoras y favorecedoras de la equidad territorial, que articulen nuestro territorio para reducir las diferencias entre el ámbito urbano y los núcleos rurales, han sido una seña de identidad de las políticas regionalistas a lo largo de estos últimos años. Gracias a ello y durante las legislaturas en las que el PRC ha tenido responsabilidades de gobierno, conseguimos una auténtica transformación de nuestro territorio de norte a sur y de este a oeste.

El nuevo Gobierno aspira a volver a esta política, que se ha demostrado clave del avance de nuestra Comunidad Autónoma y de su desarrollo competitivo.

Nuestro objetivo en esta coyuntura es, más que nunca, crear empleo. Y la inversión pública en infraestructuras y comunicaciones no solo crea empleo, sino que sienta las bases de un sistema económico productivo potente que nos permite ganar en competitividad.

Retomaremos por ello una política inversora, en la medida que las disponibilidades presupuestarias nos lo permitan, con una adecuada planificación de las necesidades de inversión en obra civil dirigida a dos objetivos estratégicos: la política de carreteras y las obras de infraestructura municipal.

Pocas acciones demandan y agradecen más los ciudadanos en materia de infraestructuras públicas que unas buenas carreteras. Pero además son esenciales otro tipo de infraestructuras que demandan los municipios: alumbrados y edificios públicos, parques, plazas y jardines, sendas, paseos y carriles-bici, inversiones todas ellas que el Partido Popular ha dejado en manos de unos esquilmados ayuntamientos, tanto en su ejecución como en su financiación.

Además, vamos a reivindicar enérgicamente ante el Estado nuestras necesidades en materia de infraestructuras, comenzando –claro está- por el compromiso asumido y firmado en 2011 para la construcción del Tren de Alta Velocidad.

Cantabria quiere, necesita y merece conexión ferroviaria de alta velocidad con la Meseta, pero también vamos a proponer al Estado la conexión Santander-Bilbao, que nos permita la unión a la Y vasca y, a partir de ahí, al Mediterráneo, por el valle del Ebro, y a Europa, por Irún.

También es competencia del Gobierno de la Nación, y así se lo exigiremos, acabar con el abandono que sufre la comarca lebaniega, con el puerto de San Glorio sin concluir, la variante de Potes olvidada y el desfiladero de La Hermida convertido en un auténtico peligro para la seguridad vial.

Y reclamaremos otras obras esenciales en las autovías, en Cantabria y fuera de Cantabria, porque nos afectan directamente e inciden en el desarrollo del Puerto de Santander.

En el ámbito de nuestras competencias, el Gobierno autonómico llevará a cabo, entre otras, las siguientes medidas:

- Un plan de choque para reactivar la obra civil.
- Pondremos en valor la gran inversión realizada en el puerto pesquero-deportivo de Laredo, contribuyendo a su promoción en toda España y en los puertos cercanos del Arco Atlántico Europeo, para posicionarlo en el sector de la náutica como lo que verdaderamente es: un modelo de obra bien hecha.
- Y presentaremos en el plazo de un año un nuevo Plan de Puertos, para desbloquear los expedientes de los puertos de San Vicente de la Barquera, Castro Urdiales y Suances y continuar las mejoras en Comillas, Colindres, y Santoña.

Nuestro objetivo está claro: lograr una Cantabria más integrada, recuperando una acertada política de inversión en carreteras y obras de infraestructura municipal para cohesionar y vertebrar el territorio, apostando al mismo tiempo por la modernización de los puertos de competencia autonómica e impulsando los transportes públicos con criterios de sostenibilidad, en coordinación y cooperación con todas las administraciones para garantizar el desarrollo económico futuro de la región.

<u>Vivienda</u>

Por lo que respecta a las políticas de vivienda, volveremos a hacer de ellas lo que deben ser, una prioridad para la cohesión social.

Es un hecho que la crisis económica ha provocado una caída muy importante en el sector inmobiliario, como consecuencia del elevado desempleo y la falta de financiación bancaria. Son dos problemas muy difíciles de solucionar a corto plazo.

En estos momentos es necesario reformular la política de vivienda. Hay que potenciar el sector de la construcción para aumentar la creación de empleo y favorecer el acceso a la vivienda mediante la incentivación del alquiler, fomentar la rehabilitación y aumentar la ayuda financiera a los colectivos más vulnerables y necesitados.

El reto es conseguir una vivienda más asequible, bien sea de alquiler o adquirida, y apostar por la reactivación del sector de la construcción, lo cual repercutirá en un claro aumento de los ingresos públicos.

En materia de vivienda, vamos a llevar a cabo una política de carácter netamente social, con el fin de poner a disposición de todos los cántabros las realmente necesarias, ya sean nuevas, usadas o rehabilitadas, en régimen de compra o de alquiler.

Tal como hemos acordado con Podemos, declararemos el Estado de Emergencia Habitacional en Cantabria, lo cual implica:

- la creación de un parque de vivienda pública que será una alternativa para quienes han perdido o van a perder de forma inminente su vivienda habitual como consecuencia de un desahucio.
- Elaboraremos una Ley de Emergencia que impulse la reestructuración, regeneración o en su caso creación de oficinas de mediación hipotecaria, bajo la coordinación de una Oficina de Mediación Hipotecaria Autonómica que gestione las necesidades de las diferentes oficinas ya existentes.
- Y promoveremos la reforma de la Ley de Enjuiciamiento Civil en las Cortes, en concreto la regulación de las particularidades de la ejecución de bienes hipotecados o pignorados, para introducir como requisito previo a la interposición de la demanda una acreditación de que ambas partes han acudido previamente a una Oficina de Mediación Hipotecaria, no habiendo sido posible llegar a otro resultado por causa no imputable a ninguna de las partes.

  Creemos que la ley debe introducir también una nueva causa de suspensión de la ejecución, por razones humanitarias, en el caso de que el ejecutado no disponga de una alternativa habitacional.

Además,

- modificaremos el vigente Decreto de Rehabilitación, incrementando la dotación correspondiente a la Comunidad Autónoma y facilitando y simplificando la tramitación del procedimiento correspondiente a la rehabilitación en edificios comunitarios.
- Promoveremos el mejor escenario posible para el alquiler de vivienda libre, con una oferta abundante y a precios razonables, con el fin de que puedan acceder a ella los sectores sociales más vulnerables y desfavorecidos con niveles de renta muy bajos.
- Y orientaremos todas las intervenciones, tanto de construcción como de rehabilitación, hacia la mejora de la eficiencia energética y de las condiciones de accesibilidad.

En definitiva, vamos a retomar la senda de una política de vivienda pensada para favorecer la demanda de primera necesidad, destinada a las personas con menor nivel de renta y en riesgo de exclusión, para contribuir a la cohesión social, minimizar el

drama de los desahucios y recuperar el pulso de un sector económico especialmente afectado por la crisis.

4.3. Fortalecer el Estado del Bienestar

Señoras y señores diputados, nuestra política de vivienda estará claramente orientada a cumplir el tercer eje estratégico de actuación que va a asumir el Gobierno y que no es otro que el fortalecimiento del Estado del Bienestar en Cantabria.

Un objetivo decisivo, en el que cobran especial importancia las políticas educativas, sanitarias y sociales, los tres pilares básicos del Estado de Bienestar, en torno a los cuales vamos a buscar el más amplio consenso.

Educación, sanidad y políticas sociales la única promesa que como candidato a la Presidencia de Cantabria he realizado en la pasada campaña electoral. No soy dado a las promesas que no estoy seguro de poder cumplir y, en un momento de tanta dificultad como el actual, no he querido bajo ningún concepto crear falsas expectativas a los ciudadanos.

Sin embargo, sí he asumido como primera y gran prioridad de mi Gobierno la recuperación de estos tres servicios públicos fundamentales y su blindaje en los presupuestos anuales para que recuperen, como mínimo, la situación en la que se encontraban cuando finalizó mi anterior mandato en 2011.

4.3.1. Sanidad

Con esta prioridad por bandera, reflejo de la vocación eminentemente social que va a distinguir al Gobierno, quiero recalcar que apostamos por una sanidad pública, universal y eficiente e invitamos a todos los grupos parlamentarios y a la sociedad civil a sumarse a esta apuesta que creemos indispensable para el bienestar y la calidad de vida de Cantabria.

El compromiso del PRC y el PSOE es ofrecer a la ciudadanía y a los profesionales una sanidad sostenible desde el punto de vista social, profesional y financiero, para

promocionar la salud, prevenir la enfermedad, propiciar asistencia rehabilitadora e impulsar la investigación.

Por ello, reclamaremos una nueva Ley General de Sanidad que permita recuperar la cobertura universal del derecho a la atención sanitaria, derogando el Real Decreto 16/2012 y suprimiendo los copagos a los pensionistas y a determinados colectivos de pacientes crónicos. Queremos acabar también con la limitación que sufren los extranjeros no autorizados a residir en España a la hora de acceder a los servicios sanitarios.

Queremos una sanidad pública de calidad y ello requiere financiación suficiente, que nos comprometemos a habilitar, con el objetivo de garantizar a los cántabros una cartera común de servicios accesible a toda la ciudadanía y mantener la atención en los consultorios rurales.

Cumpliremos la Ley de Tiempos Máximos de Espera y trabajaremos para reducir las esperas de urgencias y humanizar la estancia de los pacientes y sus familias, evitando el hacinamiento y la falta de dignidad. Estamos convencidos de que el 95 por ciento de las urgencias se pueden resolver en 4 horas e intentaremos habilitar los medios precisos para que así sea.

Vamos a priorizar las políticas de salud pública como núcleo central del sistema de salud, actuando ante las desigualdades y desarrollando acciones preventivas, hábitos de vida saludables, programas de autonomía personal y prevención de las situaciones de dependencia y problemas de salud asociados a la actividad laboral. Como medidas específicas en este ámbito puedo anunciarles la elaboración de una Ley Autonómica de Salud Pública y una firme apuesta por la prevención.

Impulsaremos la Atención Primaria orientada a la cronicidad. La Atención Primaria es la puerta de entrada al sistema sanitario y el lugar donde deben resolverse el 90 por ciento de los problemas de salud y debe ser prestada con criterio de continuidad; es decir, las 24 horas.

Ello exige reforzar los servicios, con nuevas medidas de financiación y organización. Además, vamos a evitar la precariedad en los contratos de los nuevos especialistas y profesionales que se forman en la región y a desarrollar la atención a la cronicidad con nuevos modelos organizativos. También crearemos la especialidad de Enfermería de Atención Primaria.

Presentaremos un Plan de Modernización de la Atención a la Salud Mental, que contemplará una red de atención integral e impulsará la salud mental infantojuvenil.

Promoveremos la colaboración, pero la iniciativa privada sólo tendrá un rol complementario de la sanidad pública.

No creemos en los contratos de colaboración público-privada como el suscrito por el Partido Popular para la conclusión de las obras de Valdecilla, que como ya he dicho intentaremos revertir para recuperar la gestión pública del Hospital.

Vamos a contar con los profesionales para adaptar los hospitales comarcales de Sierrallana, Laredo y Reinosa a los nuevos tiempos y a las nuevas necesidades sanitarias de cada una de las comarcas en las que se encuentran.

En el caso concreto de Torrelavega, habilitaremos la atención de urgencias pediátricas las 24 horas.

Queremos impulsar asimismo una nueva relación con los profesionales sanitarios, con una carrera profesional que tenga en cuenta criterios de equidad, mérito y capacidad en el acceso al sistema.

Apostaremos por el empleo digno de los trabajadores sanitarios y potenciaremos nuevos roles para los profesionales de enfermería con mayores competencias clínicas y de gestión.

Nos proponemos comenzar la legislatura con un Pacto por la Sanidad con los profesionales y con la sanidad pública que sea una auténtica hoja de ruta para los próximos 4 años, en los que la investigación debe recuperar un papel preponderante en el ámbito sanitario, en estrecha colaboración con la Universidad de Cantabria.

4.3.2. Políticas sociales

La política social es otro de los referentes del programa de Gobierno, convencidos como estamos de la necesidad de defender a las personas, su dignidad y la garantía de sus derechos de ciudadanía.

En consecuencia, una de las primeras medidas que vamos a llevar a cabo es la revisión de la normativa que regula la Renta Social Básica para recuperar, al menos, el nivel de cobertura previo a las modificaciones aprobadas por el anterior Ejecutivo del Partido Popular.

Como hemos firmado, a expensas de un estudio de viabilidad económica y presupuestaria, nuestro propósito es aumentar la cuantía de la Renta Social Básica de forma progresiva.

Esta ayuda será complementaria a otros ingresos que pudiera percibir el beneficiario hasta alcanzar el importe del Salario Mínimo Interprofesional.

Vamos a modificar el requisito relacionado con el periodo de residencia efectiva para reducirlo a 3 meses y fijaremos en un máximo de 2 meses el plazo para la resolución de la concesión, entendiendo en este caso el silencio administrativo, de producirse, en sentido positivo. Es decir, si el solicitante no recibe respuesta en el plazo establecido se generará automáticamente el derecho a la prestación.

Queremos iniciar las reformas legales precisas para modificar la Renta Social Básica antes de 3 meses.

Estableceremos un programa de garantía de suministros vitales, con un mínimo familiar de subsistencia en los suministros de agua, luz y gas.

Vamos a poner en marcha el Programa de Garantía Alimenticia al que ya me he referido, con acciones para asegurar la alimentación saludable de todos los menores de Cantabria cuyas familias no se encuentren en disposición de hacerlo.

Para llevar a cabo este objetivo, tendremos que valorar diversas medidas. Por ejemplo:

- La apertura de los comedores escolares durante el verano.
- Becas de comedor para los menores que accedan a cualquier opción de recurso de ocio alternativo o guardería durante los periodos vacacionales.
- Asegurar el acceso a los productos alimenticios de forma gratuita para las familias sin recursos con menores a su cargo que no vayan a hacer uso de un recurso alternativo de ocio o guardería.
- Realizar un estudio del servicio existente ahora mismo en los comedores sociales de Cantabria para establecer la mejor forma de apoyo por parte del Gobierno.

- Y crear la figura del bono de alimentación como prestación económica de emergencia social garantizada, incluida dentro de la cartera de Servicios Básica.

En términos generales, queremos reconstruir los sistemas públicos de protección social desmantelados en los últimos años, para recuperar tanto los derechos y el nivel de bienestar perdidos, como el potencial económico del sector de los servicios sociales, un sector emergente y estratégico de la economía de Cantabria, que fue y puede volver a ser uno de los más dinámicos a la hora de crear empleo.

Recuperaremos

progresivamente la aplicación plena de la Ley de Dependencia, tanto en lo relativo al número de personas atendidas, como en el nivel de prestaciones, copagos y servicios adecuados.

Y será una prioridad la recuperación de los servicios sociales públicos de proximidad, como instrumento esencial para garantizar la inclusión, la cohesión social y el desarrollo de los derechos de los ciudadanos de Cantabria.

Con este fin y a corto plazo, vamos a legislar sobre la normativa de competencia en materia de servicios sociales que desarrollarán la Administración local y la autonómica. Y vamos a revisar con urgencia el Plan Concertado de Servicios Sociales, abriendo un proceso de reflexión con todos los sectores implicados, que ayude a definir un nuevo modelo de organización y gestión de servicios sociales de atención primaria.

4.3.3. Educación, Cultura y Deporte

Señorías, la educación es el tercer gran sostén del Estado de Bienestar y, en consecuencia, será objeto de atención preferente por parte del Gobierno regionalista-socialista, como lo fue en anteriores legislaturas.

Tenemos que recuperar el prestigio de nuestro sistema educativo para seguir avanzando en la igualdad de oportunidades y favorecer con ello el desarrollo de una ciudadanía democrática, responsable, libre y crítica, acorde a una sociedad avanzada, dinámica y justa. Para conseguirlo tenemos que revertir cuanto antes lo ocurrido en los

últimos cuatro años y por eso nos proponemos retornar ya desde 2016 al presupuesto educativo que teníamos en 2011.

El modelo educativo que defendemos se estructura en torno a la escuela pública, una escuela laica y respetuosa con las creencias de todos los ciudadanos

Como ya hemos anunciado, vamos a desarrollar las iniciativas legislativas y cuantas sean necesarias para la inmediata paralización y reversión del proceso de implantación de la LOMCE en Cantabria.

Daremos un impulso decidido a la educación pública, dotándola de todos los recursos materiales, humanos, organizativos y complementarios que necesita para asegurar a los cántabros una enseñanza en las debidas condiciones de calidad y equidad.

Volveremos a apostar por los profesionales, una pieza clave en todo sistema educativo, junto con las familias, los centros y el alumnado. Por eso, avanzaremos en la mejora de sus condiciones laborales y trabajaremos para devolver paulatinamente a los centros las plantillas, los cupos y la dotación para gastos de funcionamiento que tenían en 2011.

Recuperaremos todos los planes y programas de apoyo y refuerzo, así como el profesorado correspondiente, que existían en los centros educativos públicos y que habían sido pactados con la comunidad educativa.

Pondremos en marcha un plan público para impulsar el modelo de centros de 0-2 años, con el fin de contribuir eficazmente a la conciliación de la vida familiar y laboral. Y recuperaremos el modelo educativo de las aulas de 2 años.

Apoyaremos a la escuela rural, flexibilizando criterios administrativos y organizativos para hacer efectivo el principio de socialización del alumnado en estos entornos.

Elaboraremos un mapa de la Formación Profesional y dinamizaremos el Consejo de la FP de Cantabria, una enseñanza que hoy en día resulta fundamental para el desarrollo socioeconómico de la Comunidad Autónoma, como vía para la cualificación de los trabajadores que quieren incorporarse al mercado laboral y para los que cambian de sector profesional o quieren actualizar sus conocimientos en los avances tecnológicos que se incorporan a las empresas.

Volveremos a poner en marcha un modelo público de financiación de la Universidad de Cantabria, fundamentado en un nuevo contrato-programa y asentado en la eficiencia y la equidad.

Y, por supuesto, recuperaremos la apuesta por el Proyecto Comillas, cuya pujanza y trascendencia para el futuro de Cantabria continúan plenamente vigentes, a pesar del arrinconamiento y el ostracismo al que se ha visto condenado en estos últimos años.

Es una obligación y un reto volver a poner en valor la importantísima inversión realizada. No podemos, ni queremos renunciar a hacer de Comillas la gran referencia internacional para la especialización en el conocimiento del idioma español.

Junto a la educación, concebimos la política cultural como un fundamento de la sociedad democrática y un elemento del Estado de Bienestar, que no sólo proporciona el acceso ciudadano a la creatividad y al disfrute estético, sino que también constituye una oportunidad de desarrollo, riqueza material y creación de empleo.

La cultura representa en España el 3,5 por ciento del PIB y el 2,6 por ciento del empleo, por lo que merece una atención específica, que va a recibir con tres ejes fundamentales:

- Un diálogo permanente, encauzado a través del Consejo Regional de Cultura.
- El impulso de la diversidad, entendida como fuente universal de creatividad.
- Y el ejercicio de la política cultural como núcleo para el desarrollo sostenible en las ciudades y pueblos de Cantabria, en consonancia con las recomendaciones de la UNESCO.

Por lo que se refiere al deporte, lo concebimos como un servicio público que transmite valores fundamentales y que constituye un derecho de la ciudadanía, en el que vamos a avanzar a través de un Plan Estratégico del Deporte y un Plan Director de Instalaciones Deportivas.

Trabajaremos en una nueva Ley del Deporte de Cantabria y en un Plan Regional de Deporte Autóctono, en aras a promocionar una de las señas de identidad de nuestra región.

4.3.4. Medio Ambiente, Ordenación del Territorio y Urbanismo

Si queremos impulsar el bienestar y la calidad de vida es imprescindible que seamos capaces de gestionar el territorio de forma inteligente, eficiente y responsable.

Ése será el cometido fundamental de las políticas en materia de medio ambiente, ordenación del territorio y urbanismo, mediante un proyecto estratégico para hacer de Cantabria una región más competitiva y ambientalmente más sostenible, conciliando el progreso socioeconómico y la calidad medioambiental.

Con este propósito, seguiremos defendiendo el Plan de Ordenación del Litoral (POL) e impulsaremos su desarrollo, especialmente las Actuaciones Estratégicas Integrales, porque la franja costera es uno de los espacios más amenazados de nuestro territorio y debe ser protegida para no usurparse a las generaciones futuras.

Fomentaremos la máxima participación en los planeamientos urbanísticos, para compensar la discrecionalidad e impedir movimientos especulativos.

Recuperaremos la apuesta por la implantación de la Directiva Marco del Agua en Cantabria, superando la visión del agua como un mero recurso a explotar.

Y fomentaremos la gestión responsable de los residuos, favoreciendo la reutilización de materiales, la mejora de los sistemas de recogida selectiva y los sistemas de gestión existentes.

Redactaremos y aprobaremos el Plan de Ordenación del Territorio, que defina nuestro modelo territorial, y una nueva Ley del Suelo que proporcione más seguridad jurídica, simplifique los procedimientos y regule el planeamiento urbanístico.

Vamos a ofrecer a los municipios pequeños la redacción de planeamientos más sencillos, que ayuden a fijar la población en el ámbito rural y garanticen sus necesidades.

Y afrontaremos las consecuencias de las sentencias que llevan aparejadas órdenes de derribo, defendiendo el patrimonio y los derechos de las familias afectadas y buscando el acuerdo entre las partes si los tribunales de justicia proceden a la ejecución de las sentencias.

4.4. Mejora de la calidad de la democracia

Señora presidenta, señorías. El Gobierno de Cantabria que voy a presidir tiene como cuarto gran reto la mejora de la calidad de nuestra democracia.

Aspiramos a impulsar una sociedad más abierta y participativa y a favorecer una transparencia absoluta de los poderes públicos, como respuesta imprescindible para combatir el alejamiento y la desconfianza ciudadana hacia la representación política.

4.4.1. Política local

Como primer paso en este camino, vamos a esforzarnos para recuperar la confianza y la colaboración con los ayuntamientos, porque no podemos gobernar ni de espaldas, ni en contra de los municipios, como por desgracia ha ocurrido en la anterior legislatura.

PRC y PSOE coincidimos en la necesidad de apostar por el municipalismo como base de la identidad de Cantabria, pero especialmente como elemento imprescindible para el desarrollo de la riqueza, el empleo y la calidad de vida de todos los cántabros. El crecimiento de nuestra región está claramente vinculado a la apuesta por la inversión y los servicios de carácter local.

Por lo tanto, lo municipal debe convertirse en el eje de las políticas trasversales de crecimiento, desarrollo y empleo. Es básico crecer desde los municipios, porque son la institución que mejor identifican los ciudadanos.

En consecuencia, vamos a defender las competencias y la financiación de los ayuntamientos y nos comprometemos a llevar a cabo las siguientes medidas:

- Como ya he adelantado, recuperaremos el Fondo de Cooperación Municipal con la misma cantidad, al menos, y los mismos criterios de distribución que el anulado por el Gobierno del Partido Popular.
- Dentro de la estructura administrativa del Gobierno, la Dirección General de Administración Local llevará a cabo las funciones de asesoramiento, apoyo y ayuda a los ayuntamientos, en especial a los más pequeños, de acuerdo con las competencias que tiene la Comunidad Autónoma como Diputación Provincial.

- Alentaremos la incorporación de todos los ayuntamientos a la Federación de Municipios de Cantabria, en la que se creará una sección específica dedicada a los pequeños municipios.
- Impulsaremos el desarrollo de la Ley de Comarcas
- Y aprobaremos una ley que regule la financiación de las competencias municipales establecidas en la Ley estatal de Reforma de la Administración Local.

4.4.2. Medidas de impulso democrático

Para impulsar la calidad de nuestra democracia, también impulsaremos otras medidas, comenzando por la transparencia de todos los órganos de la Administración pública. Vamos a hacer realidad el Gobierno Abierto.

Haremos públicas anualmente las declaraciones de renta, bienes y patrimonio de todos los miembros del Gobierno.

Recuperaremos los órganos de participación ciudadana eliminados en la anterior legislatura, porque apostamos por el diálogo con la sociedad civil, con los sindicatos y la patronal, con las asociaciones y los movimientos sociales.

Volveremos a dotarnos del Consejo Económico y Social, el Consejo de la Mujer y el Consejo de la Juventud como instrumentos para que la sociedad civil pueda ser partícipe de la vida política.

Impulsaremos el portal de la transparencia de la Administración de Cantabria, en el que publicaremos los contratos realizados por la Administración.

Nuestro compromiso en la lucha contra la corrupción será inquebrantable y sin el más mínimo margen para la duda, por lo que elaboraremos un código ético de conducta.

E impulsaremos medidas efectivas para promover la igualdad entre hombres y mujeres en todos los órdenes y combatir esa lacra que denominamos violencia de género.

4.4.3. Modernización de la Administración

La modernización administrativa volverá a figurar en la agenda del Gobierno, con cuatro actuaciones fundamentales, expresamente recogidas en el pacto de legislatura:

1. La innovación tecnológica para propiciar nuevas soluciones con la rapidez que requiere la evolución de la sociedad y sus nuevas necesidades.
2. El diálogo social en el ámbito de la Administración como uno de los pilares esenciales para el progreso y el desarrollo. Vamos a hablar y a negociar con los agentes sociales todas las decisiones orientadas a mejorar los servicios públicos y las condiciones laborales de los trabajadores.
3. La transformación de las estructuras y los procedimientos de la Administración, con una nueva cultura organizativa centrada tanto en la atención de la ciudadanía como en la prestación de los servicios.
4. El capital humano de la Administración. El proyecto de modernización que vamos a llevar a cabo exige la implicación de toda la organización al servicio de los ciudadanos. Por eso, los procesos de selección, la formación continua del personal, la planificación de los recursos humanos para la mejora de las plantillas y su adaptación a las necesidades del servicio a la ciudadanía y la potenciación del CEARC serán una prioridad.

CONCLUSIONES

Señora presidenta, señoras y señores diputados.

Solicito su confianza para ser investido presidente de Cantabria y asumir el reto más difícil de cuantos he afrontado en mi ya larga trayectoria política al servicio de los cántabros.

Pido su apoyo en un momento especialmente difícil, repleto de problemas y de situaciones de auténtica desolación y emergencia para demasiadas familias. Aliviar su situación no va a ser tarea fácil, pero nos emplearemos a ello con toda nuestra capacidad desde el primer día.

Espero contar con la colaboración de todos los grupos parlamentarios representados en esta Cámara, porque las respuestas que nos exige la ciudadanía deben estar por encima de las ideologías y de los intereses partidistas.

El proyecto que someto a su aprobación es eminentemente un proyecto de recuperación. Un programa para volver a donde estábamos, a los niveles de bienestar, crecimiento y riqueza que disfrutábamos no hace tantos años y que por desgracia hemos perdido.

No lo conseguiremos en cuatro años, pero abriremos el camino para orientar adecuadamente nuestro rumbo de futuro.

Personalmente, asumo el inicio de este nuevo mandato como un punto de inflexión en la trayectoria de Cantabria. Vamos dejarnos la piel para acabar con los recortes y las políticas mercantilistas que tanto sufrimiento han provocado a nuestra sociedad.

Como presidente, voy a trabajar por y para las personas, por y para los cántabros y las cántabras. Exclusivamente. Para nadie más. Para ningún interés que no implique bienestar económico y progreso social para nuestra tierra.

Estaré al lado de quienes más lo necesitan y antepondré las necesidades de las capas de población más débiles a cualquier otra consideración. No puedo tolerar, como presidente de los cántabros, que en esta Comunidad Autónoma que no hace tanto yo situaba a la cabeza de España en bienestar haya familias que pasen hambre, haya

niños que no tengan garantizada la alimentación básica todos los días o haya hogares sin los suministros esenciales de luz, gas o electricidad.

Esas necesidades, las más fundamentales y perentorias, serán siempre mi absoluta prioridad. Por convicción personal y por compromiso político y social.

No me temblará la voz a la hora de defender lo que creo que es justo para esta tierra, aquí, en Madrid, en Bruselas, o donde haga falta. Les garantizo, señorías, que con este presidente Cantabria no volverá a estar muda, no callará ante los agravios, ni cejará a la hora de reivindicar lo que en justicia nos corresponde.

Tengo la firme intención de reivindicar la deuda histórica que el Estado tiene contraída con los cántabros y que mi antecesor llegó a cifrar en 590 millones de euros. Voy a exigir su liquidación, porque hoy es más necesaria que nunca para cubrir tantas necesidades como existen en nuestra sociedad.

Espero verles a todos a mi lado, defendiendo con la misma convicción y energía el interés que sin duda compartimos. Den por seguro que les invitaré a hacerlo.

Como les invitaré a concertar los planes y actuaciones del Gobierno, en una legislatura que necesariamente tiene que desenvolverse por los cauces del diálogo, la generosidad y el consenso. En mí siempre van a encontrar la puerta abierta y la mano tendida, se lo aseguro.

Me voy a emplear más a fondo que nunca y voy a trabajar con más tenacidad, con más ganas y dedicación, si es que caben. Esta tierra ha sido siempre mi pasión y mi devoción y me duele verla sufrir y retroceder.

Si estoy hoy aquí, no lo duden, es porque estoy convencido de que, con este proyecto que les acabo de exponer y con el Gobierno que voy a nombrar, puedo impulsar la recuperación.

Los cántabros también lo creen así, a la vista de los resultados electorales.

Estoy decidido a no defraudarles.

Muchas gracias por su atención.

Documento base del discurso de investidura del candidato a la Presidencia de Cantabria

MIGUEL ÁNGEL REVILLA ROIZ

Santander, 30 de junio de 2015

1. INTRODUCCION

Señora Presidenta, señoras y señores diputados:

Comparezco de nuevo en esta Cámara como candidato a la Presidencia del Gobierno de Cantabria. Es la cuarta vez que solicito la confianza de los representantes parlamentarios de los cántabros para formar gobierno y, en esta ocasión, lo hago en un contexto y en unas circunstancias muy diferentes a las anteriores.

En los sistemas democráticos, la ciudadanía habla cada cuatro años. Los cántabros lo hicieron en las elecciones autonómicas y municipales del pasado 24 de mayo y con sus votos han cambiado de un modo muy sustancial el panorama político de nuestra región.

Atrás queda la mayoría absoluta que desde 2011 impuso su voluntad en este Parlamento. Termina una legislatura sin concesiones a la oposición y sin la más mínima discrepancia del grupo mayoritario con las decisiones de un Gobierno y de un presidente que se han quedado muy lejos de conseguir el aprobado de los cántabros, como atestiguan los resultados electorales.

El triunfalismo que tantas veces escuchamos en esta Cámara en los últimos 4 años, la negativa a asumir errores y a escuchar otras voces han acabado pasando factura a aquella mayoría. Intentaron vendernos logros ficticios y convencernos de que Cantabria experimentaba una evolución exitosa, pero no lo consiguieron. Sencillamente, porque no era verdad.

No sé si ellos mismos llegaron a creer en algún momento los mensajes triunfantes que repetían pleno tras pleno, pero lo que está claro es que los cántabros no se los creyeron.

Lejos de apoyar esa forma de gobernar, los ciudadanos de Cantabria han dado un serio correctivo al partido que en 2011 logró la mayoría absoluta. Y han decidido diversificar este Parlamento con la incorporación de dos nuevos grupos políticos, Podemos y Ciudadanos.

Su llegada enriquecerá el debate parlamentario y nos obligará a todos a avanzar por la siempre recomendable vía del diálogo para encontrarnos en el consenso durante los próximos 4 años.

Yo, que siempre he rechazado las mayorías absolutas y he defendido la negociación frente a la imposición, no puedo estar más de acuerdo con la voluntad que en este sentido han expresado los cántabros a la hora de ejercer su voto.

El Gobierno que pretendo presidir y para el que pido la confianza de sus señorías es la interpretación más lógica de la voluntad popular expresada en las urnas: una coalición PRC-PSOE apoyada por 17 diputados, a uno de la mayoría absoluta.

Un Gobierno formado por dos partidos que han mantenido posiciones muy similares en el discurso político durante los últimos cuatro años, en los que los que ambos hemos ejercido la oposición parlamentaria.

Dos partidos que cuentan además con una importante experiencia de cohabitación en el Gobierno, una experiencia que se prolongó durante dos legislaturas e hizo realidad algunos de los avances más significativos de cuantos ha vivido Cantabria durante su trayectoria como Comunidad Autónoma.

Esperamos contar por ello con el apoyo coyuntural de las fuerzas políticas de la oposición, para garantizar una legislatura de estabilidad y de progreso al servicio de los cántabros.

2. PRINCIPIOS DE ACTUACIÓN POLÍTICA

Señoras y señores diputados, asumo esta investidura con la misma ilusión, la misma vocación de servicio público y la misma pasión por Cantabria que han marcado mi vida política desde el año 1976.

Durante este nuevo mandato al frente del Gobierno, seguiré defendiendo los mismos principios de actuación política que siempre han guiado la acción del Partido Regionalista de Cantabria al que pertenezco y que me parece oportuno recordarles.

2.1. La honradez en el ejercicio de la función pública

La honradez en el ejercicio de la función pública es el primero de esos principios que considero irrenunciable y constituye un compromiso absolutamente prioritario para el Gobierno que voy a presidir.

La honradez es una de las bases fundamentales de la confianza que los cántabros nos han otorgado y se convierte en un objetivo especialmente significativo en este preciso momento, cuando la corrupción en el ámbito de la gestión de los asuntos públicos ha provocado el distanciamiento entre los ciudadanos y la clase política.

Este compromiso implica que el Gobierno llevará a cabo una política activa para acabar con cualquier atisbo de corrupción en cualquier ámbito sobre el que tengamos competencias.

Pero además, nuestro compromiso con la honradez implica al mismo tiempo una especial austeridad. Austeridad en el gasto corriente y austeridad en los gestos, en la actuación del día a día.

Austeridad de verdad, sin poses, ni imposturas, como las que tristemente hemos visto en el pasado. Porque debemos ser austeros frente a lo superfluo y lo innecesario, pero no cuando lo que están en juego son las necesidades más básicas de las personas.

2.2. La cercanía

Por lo tanto, voy a presidir un Gobierno honrado y austero de verdad, pero también cercano, alejado de la prepotencia y de la arrogancia. Porque la forma de gobernar es muy importante y los ciudadanos merecen sencillez y cercanía, merecen gobernantes accesibles y dispuestos a escuchar y a entender sus problemas.

Debemos servir con objetividad los intereses públicos desde los puestos para los que hemos sido mandatados sin olvidar que somos, ante todo, servidores públicos. Meros depositarios del poder que nos otorgan transitoriamente los ciudadanos, es bueno que no lo olvidemos nunca.

2.3. El sentido común como criterio para enfocar los problemas

Junto a la honradez y la cercanía, el sentido común volverá a ser un principio clave en la acción de gobierno. Un principio que quiero reafirmar por lo que implica de huida de posiciones maximalistas y extremas, de objetivos utópicos irrealizables.

Actuaremos con sentido común para desarrollar las políticas que más se acomoden a una consecución viable de los objetivos y a la solución razonable de los problemas, distinguiendo siempre las ideas, formadas a partir de la reflexión, el análisis y el contraste de pareceres, de las ocurrencias, surgidas del instinto, del impulso momentáneo o de la improvisación.

2.4. La eficacia como objetivo de la acción de gobierno

La eficacia es otro de los objetivos irrenunciables y una obligación permanente de los gestores públicos, porque nuestro objetivo no es otro que solucionar los problemas, llevar adelante los proyectos y alcanzar los objetivos.

Eso es lo que realmente valoran los ciudadanos, por encima de cualquier otra cosa.

2.5. La solidaridad

Mi apuesta es también por un Gobierno solidario, un valor más que nunca necesario, rodeados como estamos de tantos y tan graves problemas sociales.

Las políticas de acción pública tendrán una atención especial y preferente hacia las personas más desfavorecidas y las zonas más necesitadas de Cantabria.

Y esa solidaridad se manifestará, en primer lugar, en el fomento y la promoción de acciones de discriminación positiva hacia las personas y los colectivos que más lo necesitan, tanto por motivos económicos o de exclusión social, como por razones de discapacidad. Vamos a llevar a la práctica el principio y el derecho de igualdad que imponen la Constitución y el Estatuto de Autonomía.

La solidaridad debe manifestarse, también, desde el punto de vista territorial, con el establecimiento de políticas encaminadas a garantizar la igualdad en el acceso a los

servicios públicos de todos los que viven en Cantabria, independientemente de que se encuentren en la ciudad o en el campo, en la costa o en la montaña.

En la situación actual, en la que muchos de nuestros conciudadanos se desenvuelven con especiales dificultades, este principio de solidaridad resulta extraordinariamente importante. Y nos aboca a buscar soluciones para que los recortes de gasto inevitables por la reducción de ingresos dejen de afectar a las políticas sociales esenciales y a la atención a los más necesitados, que deben volver a ser prioritarias.

2.6. La reivindicación

Señorías, aún hay un sexto principio que debe volver a presidir la acción del Gobierno, como lo hizo en mis anteriores mandatos. Un principio que, al igual que los anteriores, enarbolaré como presidente para reivindicar los derechos y las necesidades de Cantabria.

No soy un político silencioso, ni conformista. Nunca lo he sido. Pero ahora más que nunca tenemos que volver a ejercer la reivindicación ante el Gobierno del Estado y ante la Unión Europea, para conseguir un trato justo para nuestra tierra, un trato que tenga en cuenta la realidad de Cantabria, sus singularidades y sus carencias y, sobre todo, la deuda histórica contraída con esta Comunidad Autónoma.

Esta reivindicación la vamos a ejercer, la voy a ejercer personalmente, gobierne quien gobierne en España, porque tenemos que poner en valor nuestras razones y conseguir que, de una vez por todas, sean atendidas nuestras aspiraciones.

Estos seis principios de actuación que les presento bien podrían resumirse en dos: HONRADEZ Y BUENA GESTIÓN. Ése es mi compromiso como presidente, un binomio inseparable e indispensable para solucionar los problemas.

Un Gobierno honrado, formado por buenos gestores y, además, transparente, porque la transparencia es otro valor imprescindible en la vida política, si de verdad queremos acabar con la desconfianza generalizada que se ha extendido en nuestra sociedad hacia los cargos públicos. Los políticos ya no sólo tenemos que ser honrados, sino parecerlo y demostrarlo.

3. EL PUNTO DE PARTIDA

Con estos principios como guía de actuación, el Gobierno que vamos a constituir regionalistas y socialistas tiene por delante un retos extraordinariamente difíciles, con la aspiración de contribuir a que la Comunidad Autónoma recupere poco a poco los niveles de bienestar y de progreso que disfrutaba antes del estallido de la crisis económica.

El objetivo es inalcanzable en cuatro años, desde este momento quiero dejarlo claro. Yo no voy a prometer, como hicieron otros, la solución de todos los problemas en 100 días, ni plantearé objetivos que de antemano me parecen imposibles de cumplir. Mi compromiso es hacer cuanto esté en mi mano para solucionar cuantos más problemas para conseguir que al término de mi mandato los cántabros disfruten de una situación socioeconómica mejor que la tienen hoy. Ni más, ni menos.

No puedo obviar que el punto del que partimos es extraordinariamente negativo, después de cuatro años de retroceso económico y laboral y de recortes sangrantes en las políticas sociales y los derechos ciudadanos.

A diferencia de quienes me antecedieron, no tengo ningún interés en echar la vista atrás. Yo no voy a gobernar con la vista puesta en el retrovisor.

Mi obligación como presidente es mirar siempre hacia adelante y aportar soluciones para superar los obstáculos que me encuentre en el camino. Eso es lo que los ciudadanos esperan y necesitan de mí y lo que yo estoy dispuesto a ofrecerles. No voy a perder mi tiempo, ni el suyo, con inútiles reproches y críticas reiteradas al pasado.

La evaluación de los últimos cuatro años de gobierno ya está hecha por quien tenía que hacerla, los cántabros y las cántabras, que han valorado aciertos y errores en las urnas y han puesto fin a la mayoría absoluta del Partido Popular, haciéndole perder ni más ni menos que 7 escaños en este Parlamento.

Pero una cosa es no detenerme en reproches y otra muy distinta ignorar la realidad que tenemos que afrontar y que condiciona de modo definitivo nuestros objetivos.

Por lo tanto, voy a detenerme unos instantes en el punto de partida sobre el que el nuevo Gobierno PRC-PSOE tiene que construir su proyecto de gobierno.

Un punto de partida bastante peor que el que nosotros mismos dejamos en 2011, después de haber vivido desde 2008 lo peor de la crisis económica.

Cantabria tiene hoy 10.600 parados más que hace 4 años, según los datos de la última Encuesta de Población Activa. Y lo que es aún peor, tenemos a 14.500 personas menos trabajando en la Comunidad Autónoma, según los últimos datos oficiales.

La tasa de paro ha crecido 3,8 puntos, del 14,7 al 18,5, y el diferencial con la media española se ha reducido en un punto.

Estamos entre las comunidades autónomas que más poder adquisitivo ha perdido y, tristemente, nos hemos situado a la cabeza de España en incremento de las personas en riesgo de pobreza o exclusión social, con una tasa que llegó a afectar el año pasado al 27,4 por ciento de la población. Una cifra sin duda escalofriante.

Los servicios públicos esenciales, como la sanidad, la educación o las políticas sociales, han padecido recortes sin precedentes en sus presupuestos.

Todos los sectores productivos han sufrido retrocesos.

Las inversiones en infraestructuras han desaparecido y los ayuntamientos han tenido que afrontar una auténtica asfixia económica, con una reducción de más de 124 millones de los fondos destinados a su funcionamiento en 4 años.

Las inversiones del Estado han disminuido en 635 millones de euros. Por el contrario, han aumentado prácticamente todos los impuestos.

También ha crecido la deuda pública, ni más ni menos que un 10 por ciento en el primer trimestre de este año con relación al ejercicio anterior, según datos del Banco de España, que sitúa el endeudamiento de Cantabria en 2.517 millones de euros, lo que equivale al 20,4 por ciento del PIB.

Ésa es la realidad a la que nos enfrentamos. Las cifras frías que ilustran con claridad la situación que vive hoy Cantabria.

Es la herencia que recibe el nuevo Gobierno y que, evidentemente, condiciona de forma muy sustancial todas las políticas que vamos a poder desarrollar de aquí en adelante.

4. EJES FUNDAMENTALES DE LA ACCIÓN DE GOBIERNO

Así pues y partiendo de esta realidad, el PRC y el PSOE suscribimos el pasado 26 de junio el acuerdo programático que conducirá la actuación del Gobierno que vamos a constituir y que recoge 4 ejes fundamentales de acción.

4 líneas de actuación en torno a las cuales queremos promover un gran pacto político y social para sentar las bases del desarrollo de Cantabria para los próximos años, trascendiendo el ámbito temporal de una legislatura.

Esos ejes son:

1. Medidas inmediatas para atender necesidades urgentes en materia de pobreza y exclusión social.
2. La transición económica hacia un nuevo modelo de crecimiento más justo, más equilibrado y más sostenible, capaz de crear empleo digno.
3. El fortalecimiento del Estado del Bienestar.
4. Y la mejora de la calidad de nuestra democracia.

4.1. Medidas urgentes e inmediatas

Señoras y señores diputados, con los datos que me he permitido recordarles hace un momento en la mano, es más que evidente que el nuevo Gobierno tiene que comenzar a tomar decisiones y actuar desde el primer día.

Nos vamos a encontrar con situaciones cuya resolución no admite demora. Por eso les anuncio ya las medidas extraordinarias y urgentes, tanto en materia social como en el ámbito económico y administrativo, que adoptaremos en las próximas semanas.

La primera prioridad son por supuesto las personas y sus necesidades. De ahí que vayamos a proceder de inmediato a la elaboración de un **Plan de Emergencia Social** en materia de pobreza y exclusión social, con tres medidas específicas:

1. Un programa de garantía alimenticia, que incluirá acciones tanto de distribución de alimentos como de refuerzo de la alimentación infantil en centros públicos y de las becas de los comedores escolares públicos de Educación Infantil y Primaria.
2. Tomaremos medidas para garantizar que ninguna familia de Cantabria se vea privada de los suministros mínimos de agua y energía.

3. E instituiremos un programa de garantía de vivienda, para que las personas en riesgo de exclusión puedan mantener su residencia habitual o alternativa en casos de necesidad.

Aprobaremos un **Plan de Choque para reactivar la obra pública**, con atención singular a la conservación del parque de viviendas y de edificios de titularidad y uso público y de infraestructuras viarias.

Auditaremos el **contrato de colaboración público-privada para la realización de una actuación global e integrada en el Hospital Universitario Marqués de Valdecilla**, a fin de analizar y evaluar el proceso del concurso y su posible resolución. Nuestra intención es recuperar la gestión pública del hospital, tal como siempre hemos defendido regionalistas y socialistas.

Y no sólo eso, sino que también daremos a conocer ese contrato para que los ciudadanos puedan comprobar su contenido, explicando adecuadamente su alcance y su impacto real.

Estudiaremos también la posibilidad de **revocar la tramitación administrativa de los proyectos de los teleféricos de Vega de Pas y Cabárceno**, teniendo en cuenta los informes de los servicios jurídicos del Gobierno y el impacto económico de esta actuación.

Si es posible jurídicamente y viable desde el punto de vista económico, paralizaremos ambos proyectos, porque a nuestro modo de ver poco o nada van a contribuir al progreso de Cantabria. Por el contrario, estamos convencidos de que pueden llegar a convertirse en una fuente injustificada de gasto público, lo cual sería un serio problema.

La quinta medida que llevaremos a cabo de manera inmediata, tal como ya hemos anunciado, es la **recuperación del Fondo de Cooperación Municipal**, que volverá a figurar en los presupuestos de la Comunidad Autónoma a partir del año 2016.

4.2. Transición hacia un modelo de crecimiento más justo, equilibrado y sostenible

Señorías, no creo que ninguno de ustedes tenga duda sobre la necesidad de que Cantabria evolucione a medio y largo plazo hacia un nuevo modelo de crecimiento, un modelo más justo, más equilibrado y sostenible y, sobre todo, capaz de crear empleo estable y de calidad.

La creación de empleo es una necesidad urgente y fundamental en este momento. Por ello, va a estar en el centro de todas las políticas que lleve a cabo el Gobierno de Cantabria.

Vamos a incrementar los recursos para desarrollar programas capaces de contribuir a crear puestos de trabajo y paliar el más que previsible aumento del paro que vamos a sufrir a corto plazo, como consecuencia de la estacionalidad del empleo generado últimamente.

En el mes de agosto van a finalizar los 4.000 contratos realizados por los ayuntamientos a instancias del anterior Gobierno, subvencionados con más de 28 millones de dinero público por razones estrictamente electorales. La conclusión de esos contratos nos aboca a un dramático incremento del paro al que trataremos de dar la mejor respuesta posible.

Impulsaremos políticas de empleo específicas para mayores de 45 años, jóvenes y mujeres.

Potenciaremos el trabajo autónomo, el emprendimiento y el retorno del talento científico y profesional que hemos perdido en los últimos años, como consecuencia de la falta de oportunidades y expectativas de futuro que ha sufrido Cantabria.

Pero evidentemente, estas políticas de empleo, como las medidas urgentes que les anunciaba hace un momento, requieren financiación.

Vamos a necesitar recursos económicos para poder acometer las medidas de choque en materia de pobreza y exclusión social, para reforzar la calidad de los servicios públicos e incentivar la reactivación económica y la transición a ese nuevo patrón de crecimiento económico al que aspiramos.

Esos recursos tenemos que obtenerlos a través de varias vías:

- Tendrán que llegar de la financiación autonómica. Vamos a apostar por un nuevo modelo en el que Cantabria se mantenga con la mayor financiación per cápita de las Comunidades Autónomas de régimen común, en atención a la incidencia de los costes fijos que soportamos.
- Vamos a reestructurar la deuda pública. Lo vamos a hacer de forma ordenada y con el objetivo prioritario de atender las necesidades de recuperación del bienestar ciudadano y la transformación del modelo productivo, de forma que la economía cántabra no se vea condenada a una situación de dependencia y subdesarrollo indigno de sus posibilidades. Las partidas liberadas serán destinadas a atender las necesidades sociales y a políticas de creación de empleo.
- Tendremos también que captar fondos europeos para cofinanciar proyectos de interés para Cantabria.
- Presentaremos proyectos en todos los ejes estratégicos del Plan Junker.
- Dotaremos a la Agencia Cántabra de la Administración Tributaria (ACAT) de los medios necesarios para atajar el fraude fiscal.
- Y aplicaremos una fiscalidad más progresiva y más justa, recuperando el Impuesto de Sucesiones y Donaciones para las grandes herencias y la progresividad del Impuesto de Patrimonio.

Todas estas medidas serán sometidas al diálogo y la concertación social. Para faciliar el diálogo, recuperaremos el Consejo Económico y Social (CES), como ámbito institucional de participación.

De este modo, volveremos a poner en marcha el cambio de modelo productivo por el que ya apostó el Gobierno de Cantabria entre 2003 y 2011 y que, ahora, a la vista de los efectos de la crisis económica, nos parece más necesario que nunca.

Cantabria necesita innovación. Tenemos que apostar por los sectores capaces de sentar las bases de un crecimiento equilibrado y sostenible en el tiempo, que incorpore nuevas pautas de uso de la energía y aproveche el creciente papel de las renovables, poniendo punto final a los procesos especulativos vinculados al uso del suelo y apostando por la gestión responsable de los recursos territoriales.

4.2.1. Innovación, Industria, Turismo y Comercio

La Consejería de Innovación, Industria, Turismo y Comercio está llamada a jugar un papel definitivo en la construcción de ese nuevo modelo productivo que queremos para la Comunidad Autónoma.

Innovación y energía

Nuestra gran apuesta en este camino es conocida. El sector energético tiene la capacidad y la potencialidad necesarias para gobernar el futuro de nuestra economía y nuestro bienestar ambiental.

Queremos hacer de las energías renovables una marca de la región.

Ya no se trata de poner en marcha 1.000, 100 o 10 megavatios, sino de ponerse en marcha y aprovechar el tirón tecnológico asociado a la industria energética. En los próximos 5 años, el Gobierno de España irá sustituyendo paulatinamente 6.000 megavatios de ciclos combinados por energías renovables, de los que al menos 4.500 serán de energía eólica. Cantabria va a estar ahí.

Retomaremos las energías renovables marinas como eje de innovación y apostaremos por la investigación como eje de la acción del Gobierno, con el objetivo de recuperar los puestos perdidos en los últimos 4 años.

Se dejó pasar de largo la oportunidad de tener un campo de experimentación de renovables marinas, aun cuando llegamos a estar posicionados en cabeza. La inacción hizo que se lo llevase el País Vasco. El mismo mar, el mismo viento, pero otro Gobierno con otra visión de futuro.

No podemos recuperar el tiempo perdido, pero sí las líneas de trabajo. Cantabria volverá a hablar de energía e intentaremos recuperar grandes proyectos, como el de Viesgo.

Trabajaremos para hacer viable la autogeneración, dentro de los límites que nos permita la legislación nacional, porque es un sector que beneficia a las familias y genera actividad de forma casi inmediata.

Pondremos en marcha un Plan de Innovación que coordine los diferentes departamentos del Gobierno y que abarcará a los sectores lácteo, forestal, energético, pesquero, marítimo y siderometalúrgico. Será un plan inclusivo y adecuadamente

dotado, para el que aprovecharemos los fondos disponibles del Gobierno de España y de la Unión Europea.

Y recuperaremos parte de los 70 millones que llegaron a Cantabria para innovación y que la innovación regional nunca recibió.

Industria

Si hay algo evidente en el panorama industrial actual, es que las empresas con más de 500 trabajadores se han convertido en un lujo a proteger. Con la competencia que representan los países emergentes, no es fácil que las industrias manufactureras se instalen en Europa, por lo que el apoyo a este tipo de empresas será para nosotros una prioridad.

En este momento hay en Cantabria varias empresas en una situación muy delicada, por no decir preocupante o agónica. Me refiero, claro está, a Sniace, a Greyco, Nestor Martin, Robert Bosch, y por desgracia otras muchas que no trascienden a la opinión pública. En conjunto, representan un porcentaje importante del PIB regional. Sus problemas son dispares, sin un patrón común.

El nuevo Gobierno tratará de captar nuevas industrias, por supuesto, pero sobre todo se va esforzar y a emplear todas sus capacidades para tratar de mantener el tejido productivo existente, cuidando a los que están para que se queden, para que apuesten por esta tierra y exploren todas las posibilidades de crecer aquí.

No sé si lo conseguiremos, pero desde luego los trabajadores de Cantabria van a ver al Gobierno a su lado, como un actor comprometido y volcado en la búsqueda de alternativas para afianzar sus puestos de trabajo.

Es evidente que el éxito en este fin será más viable en aquellas empresas ligadas al territorio, por condicionantes operativos o estratégicos. Será más difícil en aquellas fácilmente relocalizables, obsoletas o claramente deficitarias. En estos casos, la solución no llegará a través de subvenciones, que muchas veces no hacen más que prolongar la agonía.

El método de trabajo debe ser otro y pasa por trabajar para fijar a esas empresas al territorio, poniendo el valor el patrimonio que supone la mano de obra especializada de la que disponen, aprovechar los canales de comercialización para abrirlos a otros productos, apoyar la innovación productiva con el apoyo de la Universidad, facilitar

alianzas estratégicas, abaratar los costes de producción a través de la reducción de tasas…

Opciones puede haber muchas y no escatimaremos esfuerzos para buscar las más adecuadas.

Sin embargo, somos conscientes de que el futuro son las pequeñas y medianas empresas, las pymes, y sobre todo las de contenido tecnológico.

Ahí está el futuro no sólo de Cantabria, de toda Europa, y así lo estamos viendo en otros países, con un modelo que tiende menos a una empresa de 1.000 trabajadores y más a 70 compañías de 15 empleados, lo cual genera más diversidad económica y menos fragilidad.

Estamos viendo también que las regiones con un mayor peso industrial en su PIB son las que mejor han aguantado la crisis, por lo tanto debemos apostar por incrementar el peso del sector secundario en Cantabria.

Nuestro objetivo en materia industrial es crecer al menos dos décimas más que la media nacional, reforzando el peso de este sector en el Producto Interior Bruto de la región.

Cantabria tiene los ingredientes necesarios para conseguirlo: suelo, energía, agua, comunicaciones y una geo-localización estratégica para convertirse en un referente en materia de logística.

Solo nos falta poner a trabajar al Puerto de Santander en colaboración con el Gobierno y con los empresarios y conseguir una conexión ferroviaria más eficaz, para lo cual les aseguro que me voy a emplear a fondo.

Sinceramente creo que lo tenemos todo, solo a falta de voluntad y esfuerzo para aunar intereses, un déficit con el que espero que podamos acabar a partir de ahora.

Mi Gobierno, señorías, va a apostar por Santander como un centro urbano con masa crítica suficiente para alumbrar el nacimiento de esa nueva economía de la innovación a la que aspiramos. Esperamos contar con la colaboración del Ayuntamiento y trabajar juntos, codo con codo, para acabar con la carencia de suelo industrial que hasta ahora ha limitado este objetivo.

Nos proponemos ampliar el Parque Científico y Tecnológico (PCTCAN) para crear una auténtica ciudad de la innovación en los terrenos próximos, donde entendemos que no sólo hay capacidad de expansión para las empresas de alta tecnología, sino también los medios adecuados para la aparición de nuevos proyectos.

La comarca del Besaya será otro eje prioritario y se convertirá en objetivo de reindustrialización preferente, para dar respuestas urgentes a la crítica situación que atraviesa.

Buscaremos la forma de recuperar un diálogo social completo e inclusivo, para que empresarios, trabajadores, organizaciones empresariales y sindicales y los más de 20.000 autónomos de Cantabria se vean reconocidos por su Gobierno.

Y por supuesto, propiciaremos la llegada de inversores, ofreciendo mejores condiciones, más seguridades y estabilidad que otras regiones de características similares a la nuestra.

Turismo

En el nuevo modelo productivo que aspiramos a construir para Cantabria, el turismo es otro sector fundamental y con una extraordinaria pujanza por delante, siempre y cuando seamos capaces de superar el patrón estacional.

El primer objetivo del Gobierno en esta materia pasa por crear un producto turístico atractivo e intemporal, aprovechando las cualidades de la región para convertirse en un destino desestacionalizado.

Sabemos bien cuáles son las claves, el turismo cultural y el turismo deportivo como complemento a las playas y los valles. Porque la gastronomía es cultura, las cuevas son cultura, las ermitas, la música y los espacios naturales también son cultura y no importa que no haya sol para disfrutar de ellos.

Queremos por lo tanto crear un producto cultural, en colaboración con los mayoristas del turismo y escuchando a los profesionales del sector, para incluirlo en los circuitos internacionales.

Trabajaremos para que los vuelos de bajo coste operen en Cantabria los fines de semana, con llegada los viernes al mediodía y salida los domingos por la noche. Y exploraremos vías para volver a contar con vuelos de bajo coste con Madrid. De este modo, contribuiremos a la recuperación de las pérdidas que ha sufrido el aeropuerto Seve Ballesteros-Parayas.

Apostaremos por el turismo vinculado al deporte, porque contamos con vías pedestres y ciclistas, algunas de las mejores cuevas y vías ferratas del país y las mejores condiciones naturales y carreteras de montaña para sufrir sobre una bicicleta.

Potenciaremos el conocimiento de la gran oferta deportiva hoy desconocida fuera de nuestras fronteras.

La bahía de Santander y el puerto de Laredo servirán de ariete para dar a conocer Cantabria en el mundo del turismo náutico inglés y francés.

Y recuperaremos la apuesta por el turismo vinculado al golf, un deporte de atractivo innegable y que se juega aunque llueva. No me cabe en la cabeza que Cantabria no tenga aún una red de campos de golf que aproveche el reconocimiento mundial del gran Seve Ballesteros para convertirse en referente nacional.

Todo ello sin perder de vista 2017, de nuevo Año Jubilar Lebaniego y una oportunidad para superar las cifras de la anterior edición; tarea nada fácil, pero a la que nos emplearemos con máximo esfuerzo, de la mano de las empresas que decidan acompañarnos en el gran evento de Cantabria.

Comercio

Y aún tenemos otro reto en el ámbito de esta Consejería, que pasa por ganar la batalla de la competitividad para el comercio minorista y contribuir a consolidar estas pymes en su entorno social y productivo, favoreciendo el emprendimiento comercial mediante la reducción de la carga burocrática sobre su actividad para impulsar su inicio y garantizar su continuidad.

Para conseguirlo vamos a:

- Elaborar un Plan de Apoyo a la Competitividad Minorista.
- Potenciar la creación de escaparates y puntos de venta digitales que permitan complementar las ventas y competir en el comercio electrónico.

- Elaborar un mapa de destinos comerciales como complemento de la oferta turística.
- Impulsar la actividad comercial en los centros urbanos, integrada en los planes de dinamización turística.
- Reducir la carga administrativa actual por las trabas que supone para el inicio y la continuidad de los negocios comerciales, con el fin de promover el emprendimiento en el sector y propiciar el relevo generacional.
- Propiciar acuerdos estratégicos entre el Gobierno, los ayuntamientos y las asociaciones de comerciantes para establecer estrategias que contribuyan a la dinamización del sector.

4.2.2. Ganadería, Pesca y Desarrollo Rural

Señorías, en el tránsito hacia ese nuevo patrón productivo que queremos para Cantabria no nos olvidamos del sector primario. Un sector señero y profundamente imbricado en las señas de identidad de nuestra tierra.

Un sector con muchos y graves problemas en este momento, al que no podemos dar la espalda, por lo que representa para nuestra economía y para la calidad de vida en los pueblos y comarcas rurales. Tenemos que acabar con el abandono de los últimos años y volver a trabajar contra las desigualdades territoriales y a favor de la cohesión del territorio.

La creación de empleo en el mundo rural es un instrumento estratégico para garantizar el mantenimiento de la población en los núcleos rurales y preservar su inmenso patrimonio etnográfico, cultural y natural. Para alcanzar este objetivo fundamental, vamos a orientar la acción del Gobierno en 5 áreas fundamentales:

1. Nuevos yacimientos de empleo e innovación
2. Promoción de la industria agroalimentaria
3. Potenciación del sector pesquero
4. Apoyo al sector lácteo
5. Y protección y explotación de los espacios naturales

La apuesta por la innovación y los nuevos yacimientos de empleo implica incorporar plenamente las nuevas tecnologías de la información y la comunicación al mundo rural, de tal forma que ningún rincón de Cantabria quede fuera de su alcance.

Un primer paso imprescindible para el desarrollo de proyectos innovadores, que también deben venir de la mano del ocio y el deporte, mediante la creación de centros de ocio y animación sociocultural encaminados a dinamizar las zonas rurales, y de la reforestación de superficies y la utilización de los recursos silvícolas para generar energía.

La industria agroalimentaria es otro eje clave para la recuperación del mundo rural, por lo que el Gobierno establecerá ayudas directas a las pymes y a las producciones artesanales, para poner en valor la extraordinaria calidad de los productos cántabros e impulsar su acceso a los sellos de calidad europeos y a los propios de Cantabria.

Potenciaremos los mercados agroalimentarios, las ferias y los mercados artesanales y elaboraremos un circuito anual a fin de que todas las comarcas y los municipios rurales cuenten con su feria gastronómica.

El sector pesquero requiere igualmente la atención del Gobierno. Plantearemos un plan estratégico con una clara orientación social y de empleo, que incluya un protocolo de seguimiento de las ayudas procedentes de fondos europeos y una reorientación de las mismas hacia el impulso de la actividad y el mantenimiento y la creación de puestos de trabajo.

Vamos a regularizar la pesca extractiva artesanal y el marisqueo mediante una Ley de Pesca de Cantabria. Impulsaremos las políticas necesarias para generar una infraestructura adaptada al desarrollo de la actividad pesquera, mediante iniciativas de emprendimiento de cultivos marinos y de la acuicultura. Y fomentaremos las Marcas Europeas de Calidad, con especial hincapié en la Indicación Geográfica Protegida para la anchoa del Cantábrico, un magnífico instrumento para otorgar exclusividad a nuestros productos pesqueros y posicionarlos dentro del mercado.

El compromiso del Gobierno abarca al sector ganadero, y de un modo singular al sector lácteo, con el que vamos a trabajar para reducir la dependencia de las materias primas del exterior, aumentando la tasa de autoabastecimiento de alimentos en las explotaciones a precios razonables.

Tenemos que elaborar un Plan Estratégico Regional específico para este sector lácteo, que incida en la necesidad de abordar un sistema económico productivo sostenible, ligado a la tierra y que aproveche el potencial productivo específico de Cantabria para obtener productos lácteos de calidad diferenciada.

La inversión en I+D+i será prioritaria en este sentido, como lo será la colaboración con las organizaciones de consumidores, con los productores, los transformadores y comercializadores.

El quinto ámbito de actuación que les anunciaba pasa por asegurar la protección de los espacios naturales y la explotación sostenible del medio natural. La conservación y uso sostenible de la biodiversidad de Cantabria, que se basa en la política forestal, la de espacios naturales protegidos y especies amenazadas y la de pesca continental y caza.

Por lo que respecta a la política forestal, vamos a evaluar la aplicación del plan aprobado en 2005 y vigente hasta 2019 para elaborar el nuevo Plan Forestal 2020-2035.

Abordaremos de forma integral el problema de los afectados por la Ley de Montes mediante tres líneas de actuación complementarias:

- Dotando a la Administración de medios adecuados para resolver de forma rápida y con plena seguridad técnica y jurídica las reclamaciones previas ala vía judicial.
- Rectificando el Catálogo de Montes de Utilidad Pública de Cantabria para adaptarlo a la realidad ecológica, social y económica del siglo XXI.
- Elaborando la Ley de Montes de Cantabria, que en el marco de la normativa comunitaria y estatal incorpore las singularidades de nuestra región, reconozca y promueva expresamente la contribución de los montes al desarrollo rural.

También pondremos en marcha un Plan Regional de Prevención y Lucha contra los Incendios Forestales.

En el ámbito de los espacios naturales protegidos, el Gobierno aprobará los instrumentos de planificación y gestión de toda la red cántabra, con especial urgencia en el caso de los planes de gestión de Natura 2000, para evitar sanciones de la Unión Europea.

Del mismo modo, abordaremos los planes de recuperación de las especies amenazadas en peligro de extinción y estableceremos un plan de ayudas públicas para entidades locales, empresas y particulares, que compensen las limitaciones reales derivadas de los instrumentos de gestión de estos espacios y promuevan las actividades económicas tradicionales del sector primario y las nuevas iniciativas que

colaboren a la consecución de los objetivos de conservación y favorezcan el desarrollo sostenible en los municipios incluidos en dichos territorios.

Entre otras muchas actuaciones, también vamos a reforzar el papel activo de la Red Cántabra de Desarrollo Rural y de los Grupos de Acción Local en la gestión de los espacios naturales protegidos, en particular en los ámbitos de uso público, sensibilización, mantenimiento de infraestructuras y ecosistemas, y promoción de actividades económicas, a través de un nuevo convenio de colaboración plurianual entre el Gobierno de Cantabria y la Red que garantice la estabilidad en el empleo de los trabajadores y la consecución de la totalidad de los objetivos del mismo.

Finalmente, en el ámbito de la pesca continental y la caza, aprobaremos el Plan Regional de Ordenación Piscícola, reforzaremos el trabajo del Centro Ictiológico de Arredondo, evaluaremos la viabilidad de nuevos centros de producción de trucha autóctona y aprobaremos el Plan Regional de Ordenación Cinegética y el Plan de Gestión del Lobo.

Cantabria va a contar va a contar con 20 millones de euros anuales hasta 2020, procedentes del Programa de Desarrollo Rural (PDR) que aprobará Bruselas en breve para los sectores agroganadero, alimentario, forestal y de conservación de la naturaleza.

También está próxima la aprobación del Programa Operativo del Fondo Europeo Marítimo y de la Pesca, que movilizará para la región más de 2,2 millones anuales hasta 2020 y nos ayudará a crear riqueza y empleo en el sector de la pesca y la acuicultura.

4.2.3. Obras Públicas y Vivienda

Como hemos reflejado en el pacto de legislatura, la política de infraestructuras va a volver a figurar entre las prioridades del Gobierno de Cantabria, tras cuatro años de olvido y abandono.

La Comunidad Autónoma ha tenido a lo largo de su historia un importante déficit en esta materia, debido fundamentalmente a sus condiciones geográficas, al importante coste económico de las comunicaciones, a la dispersión de nuestros núcleos de población y al abandono de todos los gobiernos centrales.

La consecución de unas infraestructuras terrestres vertebradoras y favorecedoras de la equidad territorial, que articulen nuestro territorio para reducir las diferencias entre el ámbito urbano y los núcleos rurales, han sido una seña de identidad de las políticas regionalistas a lo largo de estos últimos años. Gracias a ello y durante las legislaturas en las que el PRC ha tenido responsabilidades de gobierno, conseguimos una auténtica transformación de nuestro territorio de norte a sur y de este a oeste.

El nuevo Gobierno aspira a volver a esta política, que se ha demostrado clave del avance de nuestra Comunidad Autónoma y de su desarrollo competitivo.

Nuestro objetivo en esta coyuntura es, más que nunca, crear empleo. Y la inversión pública en infraestructuras y comunicaciones no solo crea empleo, sino que sienta las bases de un sistema económico productivo potente que nos permite ganar en competitividad.

Retomaremos por ello una política inversora, en la medida que las disponibilidades presupuestarias nos lo permitan, con una adecuada planificación de las necesidades de inversión en obra civil dirigida a dos objetivos estratégicos: la política de carreteras y las obras de infraestructura municipal.

Pocas acciones demandan y agradecen más los ciudadanos en materia de infraestructuras públicas que unas buenas carreteras. Pero además son esenciales otro tipo de infraestructuras que demandan los municipios: alumbrados y edificios públicos, parques, plazas y jardines, sendas, paseos y carriles-bici, inversiones todas ellas que el Partido Popular ha dejado en manos de unos esquilmados ayuntamientos, tanto en su ejecución como en su financiación.

Además, vamos a reivindicar enérgicamente ante el Estado nuestras necesidades en materia de infraestructuras, comenzando –claro está- por el compromiso asumido y firmado en 2011 para la construcción del Tren de Alta Velocidad.

Cantabria quiere, necesita y merece conexión ferroviaria de alta velocidad con la Meseta, pero también vamos a proponer al Estado la conexión Santander-Bilbao, que nos permita la unión a la Y vasca y, a partir de ahí, al Mediterráneo, por el valle del Ebro, y a Europa, por Irún.

También es competencia del Gobierno de la Nación, y así se lo exigiremos, acabar con el abandono que sufre la comarca lebaniega, con el puerto de San Glorio sin concluir, la variante de Potes olvidada y el desfiladero de La Hermida convertido en un auténtico peligro para la seguridad vial.

Y reclamaremos otras obras esenciales en las autovías, en Cantabria y fuera de Cantabria, porque nos afectan directamente e inciden en el desarrollo del Puerto de Santander.

En el ámbito de nuestras competencias, el Gobierno autonómico llevará a cabo, entre otras, las siguientes medidas:

- Un plan de choque para reactivar la obra civil.
- Pondremos en valor la gran inversión realizada en el puerto pesquero-deportivo de Laredo, contribuyendo a su promoción en toda España y en los puertos cercanos del Arco Atlántico Europeo, para posicionarlo en el sector de la náutica como lo que verdaderamente es: un modelo de obra bien hecha.
- Y presentaremos en el plazo de un año un nuevo Plan de Puertos, para desbloquear los expedientes de los puertos de San Vicente de la Barquera, Castro Urdiales y Suances y continuar las mejoras en Comillas, Colindres, y Santoña.

Nuestro objetivo está claro: lograr una Cantabria más integrada, recuperando una acertada política de inversión en carreteras y obras de infraestructura municipal para cohesionar y vertebrar el territorio, apostando al mismo tiempo por la modernización de los puertos de competencia autonómica e impulsando los transportes públicos con criterios de sostenibilidad, en coordinación y cooperación con todas las administraciones para garantizar el desarrollo económico futuro de la región.

<u>Vivienda</u>

Por lo que respecta a las políticas de vivienda, volveremos a hacer de ellas lo que deben ser, una prioridad para la cohesión social.

Es un hecho que la crisis económica ha provocado una caída muy importante en el sector inmobiliario, como consecuencia del elevado desempleo y la falta de financiación bancaria. Son dos problemas muy difíciles de solucionar a corto plazo.

En estos momentos es necesario reformular la política de vivienda. Hay que potenciar el sector de la construcción para aumentar la creación de empleo y favorecer el acceso a la vivienda mediante la incentivación del alquiler, fomentar la rehabilitación y aumentar la ayuda financiera a los colectivos más vulnerables y necesitados.

El reto es conseguir una vivienda más asequible, bien sea de alquiler o adquirida, y apostar por la reactivación del sector de la construcción, lo cual repercutirá en un claro aumento de los ingresos públicos.

En materia de vivienda, vamos a llevar a cabo una política de carácter netamente social, con el fin de poner a disposición de todos los cántabros las realmente necesarias, ya sean nuevas, usadas o rehabilitadas, en régimen de compra o de alquiler.

Tal como hemos acordado con Podemos, declararemos el Estado de Emergencia Habitacional en Cantabria, lo cual implica:

- la creación de un parque de vivienda pública que será una alternativa para quienes han perdido o van a perder de forma inminente su vivienda habitual como consecuencia de un desahucio.
- Elaboraremos una Ley de Emergencia que impulse la reestructuración, regeneración o en su caso creación de oficinas de mediación hipotecaria, bajo la coordinación de una Oficina de Mediación Hipotecaria Autonómica que gestione las necesidades de las diferentes oficinas ya existentes.
- Y promoveremos la reforma de la Ley de Enjuiciamiento Civil en las Cortes, en concreto la regulación de las particularidades de la ejecución de bienes hipotecados o pignorados, para introducir como requisito previo a la interposición de la demanda una acreditación de que ambas partes han acudido previamente a una Oficina de Mediación Hipotecaria, no habiendo sido posible llegar a otro resultado por causa no imputable a ninguna de las partes.

  Creemos que la ley debe introducir también una nueva causa de suspensión de la ejecución, por razones humanitarias, en el caso de que el ejecutado no disponga de una alternativa habitacional.

Además,

- modificaremos el vigente Decreto de Rehabilitación, incrementando la dotación correspondiente a la Comunidad Autónoma y facilitando y simplificando la tramitación del procedimiento correspondiente a la rehabilitación en edificios comunitarios.
- Promoveremos el mejor escenario posible para el alquiler de vivienda libre, con una oferta abundante y a precios razonables, con el fin de que puedan acceder a ella los sectores sociales más vulnerables y desfavorecidos con niveles de renta muy bajos.
- Y orientaremos todas las intervenciones, tanto de construcción como de rehabilitación, hacia la mejora de la eficiencia energética y de las condiciones de accesibilidad.

En definitiva, vamos a retomar la senda de una política de vivienda pensada para favorecer la demanda de primera necesidad, destinada a las personas con menor nivel de renta y en riesgo de exclusión, para contribuir a la cohesión social, minimizar el

drama de los desahucios y recuperar el pulso de un sector económico especialmente afectado por la crisis.

4.3. Fortalecer el Estado del Bienestar

Señoras y señores diputados, nuestra política de vivienda estará claramente orientada a cumplir el tercer eje estratégico de actuación que va a asumir el Gobierno y que no es otro que el fortalecimiento del Estado del Bienestar en Cantabria.

Un objetivo decisivo, en el que cobran especial importancia las políticas educativas, sanitarias y sociales, los tres pilares básicos del Estado de Bienestar, en torno a los cuales vamos a buscar el más amplio consenso.

Educación, sanidad y políticas sociales la única promesa que como candidato a la Presidencia de Cantabria he realizado en la pasada campaña electoral. No soy dado a las promesas que no estoy seguro de poder cumplir y, en un momento de tanta dificultad como el actual, no he querido bajo ningún concepto crear falsas expectativas a los ciudadanos.

Sin embargo, sí he asumido como primera y gran prioridad de mi Gobierno la recuperación de estos tres servicios públicos fundamentales y su blindaje en los presupuestos anuales para que recuperen, como mínimo, la situación en la que se encontraban cuando finalizó mi anterior mandato en 2011.

4.3.1. Sanidad

Con esta prioridad por bandera, reflejo de la vocación eminentemente social que va a distinguir al Gobierno, quiero recalcar que apostamos por una sanidad pública, universal y eficiente e invitamos a todos los grupos parlamentarios y a la sociedad civil a sumarse a esta apuesta que creemos indispensable para el bienestar y la calidad de vida de Cantabria.

El compromiso del PRC y el PSOE es ofrecer a la ciudadanía y a los profesionales una sanidad sostenible desde el punto de vista social, profesional y financiero, para

promocionar la salud, prevenir la enfermedad, propiciar asistencia rehabilitadora e impulsar la investigación.

Por ello, reclamaremos una nueva Ley General de Sanidad que permita recuperar la cobertura universal del derecho a la atención sanitaria, derogando el Real Decreto 16/2012 y suprimiendo los copagos a los pensionistas y a determinados colectivos de pacientes crónicos. Queremos acabar también con la limitación que sufren los extranjeros no autorizados a residir en España a la hora de acceder a los servicios sanitarios.

Queremos una sanidad pública de calidad y ello requiere financiación suficiente, que nos comprometemos a habilitar, con el objetivo de garantizar a los cántabros una cartera común de servicios accesible a toda la ciudadanía y mantener la atención en los consultorios rurales.

Cumpliremos la Ley de Tiempos Máximos de Espera y trabajaremos para reducir las esperas de urgencias y humanizar la estancia de los pacientes y sus familias, evitando el hacinamiento y la falta de dignidad. Estamos convencidos de que el 95 por ciento de las urgencias se pueden resolver en 4 horas e intentaremos habilitar los medios precisos para que así sea.

Vamos a priorizar las políticas de salud pública como núcleo central del sistema de salud, actuando ante las desigualdades y desarrollando acciones preventivas, hábitos de vida saludables, programas de autonomía personal y prevención de las situaciones de dependencia y problemas de salud asociados a la actividad laboral. Como medidas específicas en este ámbito puedo anunciarles la elaboración de una Ley Autonómica de Salud Pública y una firme apuesta por la prevención.

Impulsaremos la Atención Primaria orientada a la cronicidad. La Atención Primaria es la puerta de entrada al sistema sanitario y el lugar donde deben resolverse el 90 por ciento de los problemas de salud y debe ser prestada con criterio de continuidad; es decir, las 24 horas.

Ello exige reforzar los servicios, con nuevas medidas de financiación y organización. Además, vamos a evitar la precariedad en los contratos de los nuevos especialistas y profesionales que se forman en la región y a desarrollar la atención a la cronicidad con nuevos modelos organizativos. También crearemos la especialidad de Enfermería de Atención Primaria.

Presentaremos un Plan de Modernización de la Atención a la Salud Mental, que contemplará una red de atención integral e impulsará la salud mental infantojuvenil.

Promoveremos la colaboración, pero la iniciativa privada sólo tendrá un rol complementario de la sanidad pública.

No creemos en los contratos de colaboración público-privada como el suscrito por el Partido Popular para la conclusión de las obras de Valdecilla, que como ya he dicho intentaremos revertir para recuperar la gestión pública del Hospital.

Vamos a contar con los profesionales para adaptar los hospitales comarcales de Sierrallana, Laredo y Reinosa a los nuevos tiempos y a las nuevas necesidades sanitarias de cada una de las comarcas en las que se encuentran.

En el caso concreto de Torrelavega, habilitaremos la atención de urgencias pediátricas las 24 horas.

Queremos impulsar asimismo una nueva relación con los profesionales sanitarios, con una carrera profesional que tenga en cuenta criterios de equidad, mérito y capacidad en el acceso al sistema.

Apostaremos por el empleo digno de los trabajadores sanitarios y potenciaremos nuevos roles para los profesionales de enfermería con mayores competencias clínicas y de gestión.

Nos proponemos comenzar la legislatura con un Pacto por la Sanidad con los profesionales y con la sanidad pública que sea una auténtica hoja de ruta para los próximos 4 años, en los que la investigación debe recuperar un papel preponderante en el ámbito sanitario, en estrecha colaboración con la Universidad de Cantabria.

4.3.2. Políticas sociales

La política social es otro de los referentes del programa de Gobierno, convencidos como estamos de la necesidad de defender a las personas, su dignidad y la garantía de sus derechos de ciudadanía.

En consecuencia, una de las primeras medidas que vamos a llevar a cabo es la revisión de la normativa que regula la Renta Social Básica para recuperar, al menos, el nivel de cobertura previo a las modificaciones aprobadas por el anterior Ejecutivo del Partido Popular.

Como hemos firmado, a expensas de un estudio de viabilidad económica y presupuestaria, nuestro propósito es aumentar la cuantía de la Renta Social Básica de forma progresiva.

Esta ayuda será complementaria a otros ingresos que pudiera percibir el beneficiario hasta alcanzar el importe del Salario Mínimo Interprofesional.

Vamos a modificar el requisito relacionado con el periodo de residencia efectiva para reducirlo a 3 meses y fijaremos en un máximo de 2 meses el plazo para la resolución de la concesión, entendiendo en este caso el silencio administrativo, de producirse, en sentido positivo. Es decir, si el solicitante no recibe respuesta en el plazo establecido se generará automáticamente el derecho a la prestación.

Queremos iniciar las reformas legales precisas para modificar la Renta Social Básica antes de 3 meses.

Estableceremos un programa de garantía de suministros vitales, con un mínimo familiar de subsistencia en los suministros de agua, luz y gas.

Vamos a poner en marcha el Programa de Garantía Alimenticia al que ya me he referido, con acciones para asegurar la alimentación saludable de todos los menores de Cantabria cuyas familias no se encuentren en disposición de hacerlo.

Para llevar a cabo este objetivo, tendremos que valorar diversas medidas. Por ejemplo:

- La apertura de los comedores escolares durante el verano.
- Becas de comedor para los menores que accedan a cualquier opción de recurso de ocio alternativo o guardería durante los periodos vacacionales.
- Asegurar el acceso a los productos alimenticios de forma gratuita para las familias sin recursos con menores a su cargo que no vayan a hacer uso de un recurso alternativo de ocio o guardería.
- Realizar un estudio del servicio existente ahora mismo en los comedores sociales de Cantabria para establecer la mejor forma de apoyo por parte del Gobierno.

- Y crear la figura del bono de alimentación como prestación económica de emergencia social garantizada, incluida dentro de la cartera de Servicios Básica.

En términos generales, queremos reconstruir los sistemas públicos de protección social desmantelados en los últimos años, para recuperar tanto los derechos y el nivel de bienestar perdidos, como el potencial económico del sector de los servicios sociales, un sector emergente y estratégico de la economía de Cantabria, que fue y puede volver a ser uno de los más dinámicos a la hora de crear empleo.

Recuperaremos

progresivamente la aplicación plena de la Ley de Dependencia, tanto en lo relativo al número de personas atendidas, como en el nivel de prestaciones, copagos y servicios adecuados.

Y será una prioridad la recuperación de los servicios sociales públicos de proximidad, como instrumento esencial para garantizar la inclusión, la cohesión social y el desarrollo de los derechos de los ciudadanos de Cantabria.

Con este fin y a corto plazo, vamos a legislar sobre la normativa de competencia en materia de servicios sociales que desarrollarán la Administración local y la autonómica. Y vamos a revisar con urgencia el Plan Concertado de Servicios Sociales, abriendo un proceso de reflexión con todos los sectores implicados, que ayude a definir un nuevo modelo de organización y gestión de servicios sociales de atención primaria.

4.3.3. Educación, Cultura y Deporte

Señorías, la educación es el tercer gran sostén del Estado de Bienestar y, en consecuencia, será objeto de atención preferente por parte del Gobierno regionalista-socialista, como lo fue en anteriores legislaturas.

Tenemos que recuperar el prestigio de nuestro sistema educativo para seguir avanzando en la igualdad de oportunidades y favorecer con ello el desarrollo de una ciudadanía democrática, responsable, libre y crítica, acorde a una sociedad avanzada, dinámica y justa. Para conseguirlo tenemos que revertir cuanto antes lo ocurrido en los

últimos cuatro años y por eso nos proponemos retornar ya desde 2016 al presupuesto educativo que teníamos en 2011.

El modelo educativo que defendemos se estructura en torno a la escuela pública, una escuela laica y respetuosa con las creencias de todos los ciudadanos

Como ya hemos anunciado, vamos a desarrollar las iniciativas legislativas y cuantas sean necesarias para la inmediata paralización y reversión del proceso de implantación de la LOMCE en Cantabria.

Daremos un impulso decidido a la educación pública, dotándola de todos los recursos materiales, humanos, organizativos y complementarios que necesita para asegurar a los cántabros una enseñanza en las debidas condiciones de calidad y equidad.

Volveremos a apostar por los profesionales, una pieza clave en todo sistema educativo, junto con las familias, los centros y el alumnado. Por eso, avanzaremos en la mejora de sus condiciones laborales y trabajaremos para devolver paulatinamente a los centros las plantillas, los cupos y la dotación para gastos de funcionamiento que tenían en 2011.

Recuperaremos todos los planes y programas de apoyo y refuerzo, así como el profesorado correspondiente, que existían en los centros educativos públicos y que habían sido pactados con la comunidad educativa.

Pondremos en marcha un plan público para impulsar el modelo de centros de 0-2 años, con el fin de contribuir eficazmente a la conciliación de la vida familiar y laboral. Y recuperaremos el modelo educativo de las aulas de 2 años.

Apoyaremos a la escuela rural, flexibilizando criterios administrativos y organizativos para hacer efectivo el principio de socialización del alumnado en estos entornos.

Elaboraremos un mapa de la Formación Profesional y dinamizaremos el Consejo de la FP de Cantabria, una enseñanza que hoy en día resulta fundamental para el desarrollo socioeconómico de la Comunidad Autónoma, como vía para la cualificación de los trabajadores que quieren incorporarse al mercado laboral y para los que cambian de sector profesional o quieren actualizar sus conocimientos en los avances tecnológicos que se incorporan a las empresas.

Volveremos a poner en marcha un modelo público de financiación de la Universidad de Cantabria, fundamentado en un nuevo contrato-programa y asentado en la eficiencia y la equidad.

Y, por supuesto, recuperaremos la apuesta por el Proyecto Comillas, cuya pujanza y trascendencia para el futuro de Cantabria continúan plenamente vigentes, a pesar del arrinconamiento y el ostracismo al que se ha visto condenado en estos últimos años.

Es una obligación y un reto volver a poner en valor la importantísima inversión realizada. No podemos, ni queremos renunciar a hacer de Comillas la gran referencia internacional para la especialización en el conocimiento del idioma español.

Junto a la educación, concebimos la política cultural como un fundamento de la sociedad democrática y un elemento del Estado de Bienestar, que no sólo proporciona el acceso ciudadano a la creatividad y al disfrute estético, sino que también constituye una oportunidad de desarrollo, riqueza material y creación de empleo.

La cultura representa en España el 3,5 por ciento del PIB y el 2,6 por ciento del empleo, por lo que merece una atención específica, que va a recibir con tres ejes fundamentales:

- Un diálogo permanente, encauzado a través del Consejo Regional de Cultura.
- El impulso de la diversidad, entendida como fuente universal de creatividad.
- Y el ejercicio de la política cultural como núcleo para el desarrollo sostenible en las ciudades y pueblos de Cantabria, en consonancia con las recomendaciones de la UNESCO.

Por lo que se refiere al deporte, lo concebimos como un servicio público que transmite valores fundamentales y que constituye un derecho de la ciudadanía, en el que vamos a avanzar a través de un Plan Estratégico del Deporte y un Plan Director de Instalaciones Deportivas.

Trabajaremos en una nueva Ley del Deporte de Cantabria y en un Plan Regional de Deporte Autóctono, en aras a promocionar una de las señas de identidad de nuestra región.

4.3.4. Medio Ambiente, Ordenación del Territorio y Urbanismo

Si queremos impulsar el bienestar y la calidad de vida es imprescindible que seamos capaces de gestionar el territorio de forma inteligente, eficiente y responsable.

Ése será el cometido fundamental de las políticas en materia de medio ambiente, ordenación del territorio y urbanismo, mediante un proyecto estratégico para hacer de Cantabria una región más competitiva y ambientalmente más sostenible, conciliando el progreso socioeconómico y la calidad medioambiental.

Con este propósito, seguiremos defendiendo el Plan de Ordenación del Litoral (POL) e impulsaremos su desarrollo, especialmente las Actuaciones Estratégicas Integrales, porque la franja costera es uno de los espacios más amenazados de nuestro territorio y debe ser protegida para no usurparse a las generaciones futuras.

Fomentaremos la máxima participación en los planeamientos urbanísticos, para compensar la discrecionalidad e impedir movimientos especulativos.

Recuperaremos la apuesta por la implantación de la Directiva Marco del Agua en Cantabria, superando la visión del agua como un mero recurso a explotar.

Y fomentaremos la gestión responsable de los residuos, favoreciendo la reutilización de materiales, la mejora de los sistemas de recogida selectiva y los sistemas de gestión existentes.

Redactaremos y aprobaremos el Plan de Ordenación del Territorio, que defina nuestro modelo territorial, y una nueva Ley del Suelo que proporcione más seguridad jurídica, simplifique los procedimientos y regule el planeamiento urbanístico.

Vamos a ofrecer a los municipios pequeños la redacción de planeamientos más sencillos, que ayuden a fijar la población en el ámbito rural y garanticen sus necesidades.

Y afrontaremos las consecuencias de las sentencias que llevan aparejadas órdenes de derribo, defendiendo el patrimonio y los derechos de las familias afectadas y buscando el acuerdo entre las partes si los tribunales de justicia proceden a la ejecución de las sentencias.

4.4. Mejora de la calidad de la democracia

Señora presidenta, señorías. El Gobierno de Cantabria que voy a presidir tiene como cuarto gran reto la mejora de la calidad de nuestra democracia.

Aspiramos a impulsar una sociedad más abierta y participativa y a favorecer una transparencia absoluta de los poderes públicos, como respuesta imprescindible para combatir el alejamiento y la desconfianza ciudadana hacia la representación política.

4.4.1. Política local

Como primer paso en este camino, vamos a esforzarnos para recuperar la confianza y la colaboración con los ayuntamientos, porque no podemos gobernar ni de espaldas, ni en contra de los municipios, como por desgracia ha ocurrido en la anterior legislatura.

PRC y PSOE coincidimos en la necesidad de apostar por el municipalismo como base de la identidad de Cantabria, pero especialmente como elemento imprescindible para el desarrollo de la riqueza, el empleo y la calidad de vida de todos los cántabros. El crecimiento de nuestra región está claramente vinculado a la apuesta por la inversión y los servicios de carácter local.

Por lo tanto, lo municipal debe convertirse en el eje de las políticas trasversales de crecimiento, desarrollo y empleo. Es básico crecer desde los municipios, porque son la institución que mejor identifican los ciudadanos.

En consecuencia, vamos a defender las competencias y la financiación de los ayuntamientos y nos comprometemos a llevar a cabo las siguientes medidas:

- Como ya he adelantado, recuperaremos el Fondo de Cooperación Municipal con la misma cantidad, al menos, y los mismos criterios de distribución que el anulado por el Gobierno del Partido Popular.
- Dentro de la estructura administrativa del Gobierno, la Dirección General de Administración Local llevará a cabo las funciones de asesoramiento, apoyo y ayuda a los ayuntamientos, en especial a los más pequeños, de acuerdo con las competencias que tiene la Comunidad Autónoma como Diputación Provincial.

- Alentaremos la incorporación de todos los ayuntamientos a la Federación de Municipios de Cantabria, en la que se creará una sección específica dedicada a los pequeños municipios.
- Impulsaremos el desarrollo de la Ley de Comarcas
- Y aprobaremos una ley que regule la financiación de las competencias municipales establecidas en la Ley estatal de Reforma de la Administración Local.

4.4.2. Medidas de impulso democrático

Para impulsar la calidad de nuestra democracia, también impulsaremos otras medidas, comenzando por la transparencia de todos los órganos de la Administración pública. Vamos a hacer realidad el Gobierno Abierto.

Haremos públicas anualmente las declaraciones de renta, bienes y patrimonio de todos los miembros del Gobierno.

Recuperaremos los órganos de participación ciudadana eliminados en la anterior legislatura, porque apostamos por el diálogo con la sociedad civil, con los sindicatos y la patronal, con las asociaciones y los movimientos sociales.

Volveremos a dotarnos del Consejo Económico y Social, el Consejo de la Mujer y el Consejo de la Juventud como instrumentos para que la sociedad civil pueda ser partícipe de la vida política.

Impulsaremos el portal de la transparencia de la Administración de Cantabria, en el que publicaremos los contratos realizados por la Administración.

Nuestro compromiso en la lucha contra la corrupción será inquebrantable y sin el más mínimo margen para la duda, por lo que elaboraremos un código ético de conducta.

E impulsaremos medidas efectivas para promover la igualdad entre hombres y mujeres en todos los órdenes y combatir esa lacra que denominamos violencia de género.

4.4.3. Modernización de la Administración

La modernización administrativa volverá a figurar en la agenda del Gobierno, con cuatro actuaciones fundamentales, expresamente recogidas en el pacto de legislatura:

1. La innovación tecnológica para propiciar nuevas soluciones con la rapidez que requiere la evolución de la sociedad y sus nuevas necesidades.
2. El diálogo social en el ámbito de la Administración como uno de los pilares esenciales para el progreso y el desarrollo. Vamos a hablar y a negociar con los agentes sociales todas las decisiones orientadas a mejorar los servicios públicos y las condiciones laborales de los trabajadores.
3. La transformación de las estructuras y los procedimientos de la Administración, con una nueva cultura organizativa centrada tanto en la atención de la ciudadanía como en la prestación de los servicios.
4. El capital humano de la Administración. El proyecto de modernización que vamos a llevar a cabo exige la implicación de toda la organización al servicio de los ciudadanos. Por eso, los procesos de selección, la formación continua del personal, la planificación de los recursos humanos para la mejora de las plantillas y su adaptación a las necesidades del servicio a la ciudadanía y la potenciación del CEARC serán una prioridad.

CONCLUSIONES

Señora presidenta, señoras y señores diputados.

Solicito su confianza para ser investido presidente de Cantabria y asumir el reto más difícil de cuantos he afrontado en mi ya larga trayectoria política al servicio de los cántabros.

Pido su apoyo en un momento especialmente difícil, repleto de problemas y de situaciones de auténtica desolación y emergencia para demasiadas familias. Aliviar su situación no va a ser tarea fácil, pero nos emplearemos a ello con toda nuestra capacidad desde el primer día.

Espero contar con la colaboración de todos los grupos parlamentarios representados en esta Cámara, porque las respuestas que nos exige la ciudadanía deben estar por encima de las ideologías y de los intereses partidistas.

El proyecto que someto a su aprobación es eminentemente un proyecto de recuperación. Un programa para volver a donde estábamos, a los niveles de bienestar, crecimiento y riqueza que disfrutábamos no hace tantos años y que por desgracia hemos perdido.

No lo conseguiremos en cuatro años, pero abriremos el camino para orientar adecuadamente nuestro rumbo de futuro.

Personalmente, asumo el inicio de este nuevo mandato como un punto de inflexión en la trayectoria de Cantabria. Vamos dejarnos la piel para acabar con los recortes y las políticas mercantilistas que tanto sufrimiento han provocado a nuestra sociedad.

Como presidente, voy a trabajar por y para las personas, por y para los cántabros y las cántabras. Exclusivamente. Para nadie más. Para ningún interés que no implique bienestar económico y progreso social para nuestra tierra.

Estaré al lado de quienes más lo necesitan y antepondré las necesidades de las capas de población más débiles a cualquier otra consideración. No puedo tolerar, como presidente de los cántabros, que en esta Comunidad Autónoma que no hace tanto yo situaba a la cabeza de España en bienestar haya familias que pasen hambre, haya

niños que no tengan garantizada la alimentación básica todos los días o haya hogares sin los suministros esenciales de luz, gas o electricidad.

Esas necesidades, las más fundamentales y perentorias, serán siempre mi absoluta prioridad. Por convicción personal y por compromiso político y social.

No me temblará la voz a la hora de defender lo que creo que es justo para esta tierra, aquí, en Madrid, en Bruselas, o donde haga falta. Les garantizo, señorías, que con este presidente Cantabria no volverá a estar muda, no callará ante los agravios, ni cejará a la hora de reivindicar lo que en justicia nos corresponde.

Tengo la firme intención de reivindicar la deuda histórica que el Estado tiene contraída con los cántabros y que mi antecesor llegó a cifrar en 590 millones de euros. Voy a exigir su liquidación, porque hoy es más necesaria que nunca para cubrir tantas necesidades como existen en nuestra sociedad.

Espero verles a todos a mi lado, defendiendo con la misma convicción y energía el interés que sin duda compartimos. Den por seguro que les invitaré a hacerlo.

Como les invitaré a concertar los planes y actuaciones del Gobierno, en una legislatura que necesariamente tiene que desenvolverse por los cauces del diálogo, la generosidad y el consenso. En mí siempre van a encontrar la puerta abierta y la mano tendida, se lo aseguro.

Me voy a emplear más a fondo que nunca y voy a trabajar con más tenacidad, con más ganas y dedicación, si es que caben. Esta tierra ha sido siempre mi pasión y mi devoción y me duele verla sufrir y retroceder.

Si estoy hoy aquí, no lo duden, es porque estoy convencido de que, con este proyecto que les acabo de exponer y con el Gobierno que voy a nombrar, puedo impulsar la recuperación.

Los cántabros también lo creen así, a la vista de los resultados electorales.

Estoy decidido a no defraudarles.

Muchas gracias por su atención.

Documento base del discurso de investidura del candidato a la Presidencia de Cantabria

MIGUEL ÁNGEL REVILLA ROIZ

Santander, 30 de junio de 2015

1. INTRODUCCION

Señora Presidenta, señoras y señores diputados:

Comparezco de nuevo en esta Cámara como candidato a la Presidencia del Gobierno de Cantabria. Es la cuarta vez que solicito la confianza de los representantes parlamentarios de los cántabros para formar gobierno y, en esta ocasión, lo hago en un contexto y en unas circunstancias muy diferentes a las anteriores.

En los sistemas democráticos, la ciudadanía habla cada cuatro años. Los cántabros lo hicieron en las elecciones autonómicas y municipales del pasado 24 de mayo y con sus votos han cambiado de un modo muy sustancial el panorama político de nuestra región.

Atrás queda la mayoría absoluta que desde 2011 impuso su voluntad en este Parlamento. Termina una legislatura sin concesiones a la oposición y sin la más mínima discrepancia del grupo mayoritario con las decisiones de un Gobierno y de un presidente que se han quedado muy lejos de conseguir el aprobado de los cántabros, como atestiguan los resultados electorales.

El triunfalismo que tantas veces escuchamos en esta Cámara en los últimos 4 años, la negativa a asumir errores y a escuchar otras voces han acabado pasando factura a aquella mayoría. Intentaron vendernos logros ficticios y convencernos de que Cantabria experimentaba una evolución exitosa, pero no lo consiguieron. Sencillamente, porque no era verdad.

No sé si ellos mismos llegaron a creer en algún momento los mensajes triunfantes que repetían pleno tras pleno, pero lo que está claro es que los cántabros no se los creyeron.

Lejos de apoyar esa forma de gobernar, los ciudadanos de Cantabria han dado un serio correctivo al partido que en 2011 logró la mayoría absoluta. Y han decidido diversificar este Parlamento con la incorporación de dos nuevos grupos políticos, Podemos y Ciudadanos.

Su llegada enriquecerá el debate parlamentario y nos obligará a todos a avanzar por la siempre recomendable vía del diálogo para encontrarnos en el consenso durante los próximos 4 años.

Yo, que siempre he rechazado las mayorías absolutas y he defendido la negociación frente a la imposición, no puedo estar más de acuerdo con la voluntad que en este sentido han expresado los cántabros a la hora de ejercer su voto.

El Gobierno que pretendo presidir y para el que pido la confianza de sus señorías es la interpretación más lógica de la voluntad popular expresada en las urnas: una coalición PRC-PSOE apoyada por 17 diputados, a uno de la mayoría absoluta.

Un Gobierno formado por dos partidos que han mantenido posiciones muy similares en el discurso político durante los últimos cuatro años, en los que los que ambos hemos ejercido la oposición parlamentaria.

Dos partidos que cuentan además con una importante experiencia de cohabitación en el Gobierno, una experiencia que se prolongó durante dos legislaturas e hizo realidad algunos de los avances más significativos de cuantos ha vivido Cantabria durante su trayectoria como Comunidad Autónoma.

Esperamos contar por ello con el apoyo coyuntural de las fuerzas políticas de la oposición, para garantizar una legislatura de estabilidad y de progreso al servicio de los cántabros.

2. PRINCIPIOS DE ACTUACIÓN POLÍTICA

Señoras y señores diputados, asumo esta investidura con la misma ilusión, la misma vocación de servicio público y la misma pasión por Cantabria que han marcado mi vida política desde el año 1976.

Durante este nuevo mandato al frente del Gobierno, seguiré defendiendo los mismos principios de actuación política que siempre han guiado la acción del Partido Regionalista de Cantabria al que pertenezco y que me parece oportuno recordarles.

2.1. La honradez en el ejercicio de la función pública

La honradez en el ejercicio de la función pública es el primero de esos principios que considero irrenunciable y constituye un compromiso absolutamente prioritario para el Gobierno que voy a presidir.

La honradez es una de las bases fundamentales de la confianza que los cántabros nos han otorgado y se convierte en un objetivo especialmente significativo en este preciso momento, cuando la corrupción en el ámbito de la gestión de los asuntos públicos ha provocado el distanciamiento entre los ciudadanos y la clase política.

Este compromiso implica que el Gobierno llevará a cabo una política activa para acabar con cualquier atisbo de corrupción en cualquier ámbito sobre el que tengamos competencias.

Pero además, nuestro compromiso con la honradez implica al mismo tiempo una especial austeridad. Austeridad en el gasto corriente y austeridad en los gestos, en la actuación del día a día.

Austeridad de verdad, sin poses, ni imposturas, como las que tristemente hemos visto en el pasado. Porque debemos ser austeros frente a lo superfluo y lo innecesario, pero no cuando lo que están en juego son las necesidades más básicas de las personas.

2.2. La cercanía

Por lo tanto, voy a presidir un Gobierno honrado y austero de verdad, pero también cercano, alejado de la prepotencia y de la arrogancia. Porque la forma de gobernar es muy importante y los ciudadanos merecen sencillez y cercanía, merecen gobernantes accesibles y dispuestos a escuchar y a entender sus problemas.

Debemos servir con objetividad los intereses públicos desde los puestos para los que hemos sido mandatados sin olvidar que somos, ante todo, servidores públicos. Meros depositarios del poder que nos otorgan transitoriamente los ciudadanos, es bueno que no lo olvidemos nunca.

2.3. El sentido común como criterio para enfocar los problemas

Junto a la honradez y la cercanía, el sentido común volverá a ser un principio clave en la acción de gobierno. Un principio que quiero reafirmar por lo que implica de huida de posiciones maximalistas y extremas, de objetivos utópicos irrealizables.

Actuaremos con sentido común para desarrollar las políticas que más se acomoden a una consecución viable de los objetivos y a la solución razonable de los problemas, distinguiendo siempre las ideas, formadas a partir de la reflexión, el análisis y el contraste de pareceres, de las ocurrencias, surgidas del instinto, del impulso momentáneo o de la improvisación.

2.4. La eficacia como objetivo de la acción de gobierno

La eficacia es otro de los objetivos irrenunciables y una obligación permanente de los gestores públicos, porque nuestro objetivo no es otro que solucionar los problemas, llevar adelante los proyectos y alcanzar los objetivos.

Eso es lo que realmente valoran los ciudadanos, por encima de cualquier otra cosa.

2.5. La solidaridad

Mi apuesta es también por un Gobierno solidario, un valor más que nunca necesario, rodeados como estamos de tantos y tan graves problemas sociales.

Las políticas de acción pública tendrán una atención especial y preferente hacia las personas más desfavorecidas y las zonas más necesitadas de Cantabria.

Y esa solidaridad se manifestará, en primer lugar, en el fomento y la promoción de acciones de discriminación positiva hacia las personas y los colectivos que más lo necesitan, tanto por motivos económicos o de exclusión social, como por razones de discapacidad. Vamos a llevar a la práctica el principio y el derecho de igualdad que imponen la Constitución y el Estatuto de Autonomía.

La solidaridad debe manifestarse, también, desde el punto de vista territorial, con el establecimiento de políticas encaminadas a garantizar la igualdad en el acceso a los

servicios públicos de todos los que viven en Cantabria, independientemente de que se encuentren en la ciudad o en el campo, en la costa o en la montaña.

En la situación actual, en la que muchos de nuestros conciudadanos se desenvuelven con especiales dificultades, este principio de solidaridad resulta extraordinariamente importante. Y nos aboca a buscar soluciones para que los recortes de gasto inevitables por la reducción de ingresos dejen de afectar a las políticas sociales esenciales y a la atención a los más necesitados, que deben volver a ser prioritarias.

2.6. La reivindicación

Señorías, aún hay un sexto principio que debe volver a presidir la acción del Gobierno, como lo hizo en mis anteriores mandatos. Un principio que, al igual que los anteriores, enarbolaré como presidente para reivindicar los derechos y las necesidades de Cantabria.

No soy un político silencioso, ni conformista. Nunca lo he sido. Pero ahora más que nunca tenemos que volver a ejercer la reivindicación ante el Gobierno del Estado y ante la Unión Europea, para conseguir un trato justo para nuestra tierra, un trato que tenga en cuenta la realidad de Cantabria, sus singularidades y sus carencias y, sobre todo, la deuda histórica contraída con esta Comunidad Autónoma.

Esta reivindicación la vamos a ejercer, la voy a ejercer personalmente, gobierne quien gobierne en España, porque tenemos que poner en valor nuestras razones y conseguir que, de una vez por todas, sean atendidas nuestras aspiraciones.

Estos seis principios de actuación que les presento bien podrían resumirse en dos: HONRADEZ Y BUENA GESTIÓN. Ése es mi compromiso como presidente, un binomio inseparable e indispensable para solucionar los problemas.

Un Gobierno honrado, formado por buenos gestores y, además, transparente, porque la transparencia es otro valor imprescindible en la vida política, si de verdad queremos acabar con la desconfianza generalizada que se ha extendido en nuestra sociedad hacia los cargos públicos. Los políticos ya no sólo tenemos que ser honrados, sino parecerlo y demostrarlo.

3. EL PUNTO DE PARTIDA

Con estos principios como guía de actuación, el Gobierno que vamos a constituir regionalistas y socialistas tiene por delante un retos extraordinariamente difíciles, con la aspiración de contribuir a que la Comunidad Autónoma recupere poco a poco los niveles de bienestar y de progreso que disfrutaba antes del estallido de la crisis económica.

El objetivo es inalcanzable en cuatro años, desde este momento quiero dejarlo claro. Yo no voy a prometer, como hicieron otros, la solución de todos los problemas en 100 días, ni plantearé objetivos que de antemano me parecen imposibles de cumplir. Mi compromiso es hacer cuanto esté en mi mano para solucionar cuantos más problemas para conseguir que al término de mi mandato los cántabros disfruten de una situación socioeconómica mejor que la tienen hoy. Ni más, ni menos.

No puedo obviar que el punto del que partimos es extraordinariamente negativo, después de cuatro años de retroceso económico y laboral y de recortes sangrantes en las políticas sociales y los derechos ciudadanos.

A diferencia de quienes me antecedieron, no tengo ningún interés en echar la vista atrás. Yo no voy a gobernar con la vista puesta en el retrovisor.

Mi obligación como presidente es mirar siempre hacia adelante y aportar soluciones para superar los obstáculos que me encuentre en el camino. Eso es lo que los ciudadanos esperan y necesitan de mí y lo que yo estoy dispuesto a ofrecerles. No voy a perder mi tiempo, ni el suyo, con inútiles reproches y críticas reiteradas al pasado.

La evaluación de los últimos cuatro años de gobierno ya está hecha por quien tenía que hacerla, los cántabros y las cántabras, que han valorado aciertos y errores en las urnas y han puesto fin a la mayoría absoluta del Partido Popular, haciéndole perder ni más ni menos que 7 escaños en este Parlamento.

Pero una cosa es no detenerme en reproches y otra muy distinta ignorar la realidad que tenemos que afrontar y que condiciona de modo definitivo nuestros objetivos.

Por lo tanto, voy a detenerme unos instantes en el punto de partida sobre el que el nuevo Gobierno PRC-PSOE tiene que construir su proyecto de gobierno.

Un punto de partida bastante peor que el que nosotros mismos dejamos en 2011, después de haber vivido desde 2008 lo peor de la crisis económica.

Cantabria tiene hoy 10.600 parados más que hace 4 años, según los datos de la última Encuesta de Población Activa. Y lo que es aún peor, tenemos a 14.500 personas menos trabajando en la Comunidad Autónoma, según los últimos datos oficiales.

La tasa de paro ha crecido 3,8 puntos, del 14,7 al 18,5, y el diferencial con la media española se ha reducido en un punto.

Estamos entre las comunidades autónomas que más poder adquisitivo ha perdido y, tristemente, nos hemos situado a la cabeza de España en incremento de las personas en riesgo de pobreza o exclusión social, con una tasa que llegó a afectar el año pasado al 27,4 por ciento de la población. Una cifra sin duda escalofriante.

Los servicios públicos esenciales, como la sanidad, la educación o las políticas sociales, han padecido recortes sin precedentes en sus presupuestos.

Todos los sectores productivos han sufrido retrocesos.

Las inversiones en infraestructuras han desaparecido y los ayuntamientos han tenido que afrontar una auténtica asfixia económica, con una reducción de más de 124 millones de los fondos destinados a su funcionamiento en 4 años.

Las inversiones del Estado han disminuido en 635 millones de euros. Por el contrario, han aumentado prácticamente todos los impuestos.

También ha crecido la deuda pública, ni más ni menos que un 10 por ciento en el primer trimestre de este año con relación al ejercicio anterior, según datos del Banco de España, que sitúa el endeudamiento de Cantabria en 2.517 millones de euros, lo que equivale al 20,4 por ciento del PIB.

Ésa es la realidad a la que nos enfrentamos. Las cifras frías que ilustran con claridad la situación que vive hoy Cantabria.

Es la herencia que recibe el nuevo Gobierno y que, evidentemente, condiciona de forma muy sustancial todas las políticas que vamos a poder desarrollar de aquí en adelante.

4. EJES FUNDAMENTALES DE LA ACCIÓN DE GOBIERNO

Así pues y partiendo de esta realidad, el PRC y el PSOE suscribimos el pasado 26 de junio el acuerdo programático que conducirá la actuación del Gobierno que vamos a constituir y que recoge 4 ejes fundamentales de acción.

4 líneas de actuación en torno a las cuales queremos promover un gran pacto político y social para sentar las bases del desarrollo de Cantabria para los próximos años, trascendiendo el ámbito temporal de una legislatura.

Esos ejes son:

1. Medidas inmediatas para atender necesidades urgentes en materia de pobreza y exclusión social.
2. La transición económica hacia un nuevo modelo de crecimiento más justo, más equilibrado y más sostenible, capaz de crear empleo digno.
3. El fortalecimiento del Estado del Bienestar.
4. Y la mejora de la calidad de nuestra democracia.

4.1. Medidas urgentes e inmediatas

Señoras y señores diputados, con los datos que me he permitido recordarles hace un momento en la mano, es más que evidente que el nuevo Gobierno tiene que comenzar a tomar decisiones y actuar desde el primer día.

Nos vamos a encontrar con situaciones cuya resolución no admite demora. Por eso les anuncio ya las medidas extraordinarias y urgentes, tanto en materia social como en el ámbito económico y administrativo, que adoptaremos en las próximas semanas.

La primera prioridad son por supuesto las personas y sus necesidades. De ahí que vayamos a proceder de inmediato a la elaboración de un **Plan de Emergencia Social** en materia de pobreza y exclusión social, con tres medidas específicas:

1. Un programa de garantía alimenticia, que incluirá acciones tanto de distribución de alimentos como de refuerzo de la alimentación infantil en centros públicos y de las becas de los comedores escolares públicos de Educación Infantil y Primaria.
2. Tomaremos medidas para garantizar que ninguna familia de Cantabria se vea privada de los suministros mínimos de agua y energía.

3. E instituiremos un programa de garantía de vivienda, para que las personas en riesgo de exclusión puedan mantener su residencia habitual o alternativa en casos de necesidad.

Aprobaremos un **Plan de Choque para reactivar la obra pública**, con atención singular a la conservación del parque de viviendas y de edificios de titularidad y uso público y de infraestructuras viarias.

Auditaremos el **contrato de colaboración público-privada para la realización de una actuación global e integrada en el Hospital Universitario Marqués de Valdecilla**, a fin de analizar y evaluar el proceso del concurso y su posible resolución. Nuestra intención es recuperar la gestión pública del hospital, tal como siempre hemos defendido regionalistas y socialistas.

Y no sólo eso, sino que también daremos a conocer ese contrato para que los ciudadanos puedan comprobar su contenido, explicando adecuadamente su alcance y su impacto real.

Estudiaremos también la posibilidad de **revocar la tramitación administrativa de los proyectos de los teleféricos de Vega de Pas y Cabárceno**, teniendo en cuenta los informes de los servicios jurídicos del Gobierno y el impacto económico de esta actuación.

Si es posible jurídicamente y viable desde el punto de vista económico, paralizaremos ambos proyectos, porque a nuestro modo de ver poco o nada van a contribuir al progreso de Cantabria. Por el contrario, estamos convencidos de que pueden llegar a convertirse en una fuente injustificada de gasto público, lo cual sería un serio problema.

La quinta medida que llevaremos a cabo de manera inmediata, tal como ya hemos anunciado, es la **recuperación del Fondo de Cooperación Municipal**, que volverá a figurar en los presupuestos de la Comunidad Autónoma a partir del año 2016.

4.2. Transición hacia un modelo de crecimiento más justo, equilibrado y sostenible

Señorías, no creo que ninguno de ustedes tenga duda sobre la necesidad de que Cantabria evolucione a medio y largo plazo hacia un nuevo modelo de crecimiento, un modelo más justo, más equilibrado y sostenible y, sobre todo, capaz de crear empleo estable y de calidad.

La creación de empleo es una necesidad urgente y fundamental en este momento. Por ello, va a estar en el centro de todas las políticas que lleve a cabo el Gobierno de Cantabria.

Vamos a incrementar los recursos para desarrollar programas capaces de contribuir a crear puestos de trabajo y paliar el más que previsible aumento del paro que vamos a sufrir a corto plazo, como consecuencia de la estacionalidad del empleo generado últimamente.

En el mes de agosto van a finalizar los 4.000 contratos realizados por los ayuntamientos a instancias del anterior Gobierno, subvencionados con más de 28 millones de dinero público por razones estrictamente electorales. La conclusión de esos contratos nos aboca a un dramático incremento del paro al que trataremos de dar la mejor respuesta posible.

Impulsaremos políticas de empleo específicas para mayores de 45 años, jóvenes y mujeres.

Potenciaremos el trabajo autónomo, el emprendimiento y el retorno del talento científico y profesional que hemos perdido en los últimos años, como consecuencia de la falta de oportunidades y expectativas de futuro que ha sufrido Cantabria.

Pero evidentemente, estas políticas de empleo, como las medidas urgentes que les anunciaba hace un momento, requieren financiación.

Vamos a necesitar recursos económicos para poder acometer las medidas de choque en materia de pobreza y exclusión social, para reforzar la calidad de los servicios públicos e incentivar la reactivación económica y la transición a ese nuevo patrón de crecimiento económico al que aspiramos.

Esos recursos tenemos que obtenerlos a través de varias vías:

- Tendrán que llegar de la financiación autonómica. Vamos a apostar por un nuevo modelo en el que Cantabria se mantenga con la mayor financiación per cápita de las Comunidades Autónomas de régimen común, en atención a la incidencia de los costes fijos que soportamos.
- Vamos a reestructurar la deuda pública. Lo vamos a hacer de forma ordenada y con el objetivo prioritario de atender las necesidades de recuperación del bienestar ciudadano y la transformación del modelo productivo, de forma que la economía cántabra no se vea condenada a una situación de dependencia y subdesarrollo indigno de sus posibilidades. Las partidas liberadas serán destinadas a atender las necesidades sociales y a políticas de creación de empleo.
- Tendremos también que captar fondos europeos para cofinanciar proyectos de interés para Cantabria.
- Presentaremos proyectos en todos los ejes estratégicos del Plan Junker.
- Dotaremos a la Agencia Cántabra de la Administración Tributaria (ACAT) de los medios necesarios para atajar el fraude fiscal.
- Y aplicaremos una fiscalidad más progresiva y más justa, recuperando el Impuesto de Sucesiones y Donaciones para las grandes herencias y la progresividad del Impuesto de Patrimonio.

Todas estas medidas serán sometidas al diálogo y la concertación social. Para faciliar el diálogo, recuperaremos el Consejo Económico y Social (CES), como ámbito institucional de participación.

De este modo, volveremos a poner en marcha el cambio de modelo productivo por el que ya apostó el Gobierno de Cantabria entre 2003 y 2011 y que, ahora, a la vista de los efectos de la crisis económica, nos parece más necesario que nunca.

Cantabria necesita innovación. Tenemos que apostar por los sectores capaces de sentar las bases de un crecimiento equilibrado y sostenible en el tiempo, que incorpore nuevas pautas de uso de la energía y aproveche el creciente papel de las renovables, poniendo punto final a los procesos especulativos vinculados al uso del suelo y apostando por la gestión responsable de los recursos territoriales.

4.2.1. Innovación, Industria, Turismo y Comercio

La Consejería de Innovación, Industria, Turismo y Comercio está llamada a jugar un papel definitivo en la construcción de ese nuevo modelo productivo que queremos para la Comunidad Autónoma.

Innovación y energía

Nuestra gran apuesta en este camino es conocida. El sector energético tiene la capacidad y la potencialidad necesarias para gobernar el futuro de nuestra economía y nuestro bienestar ambiental.

Queremos hacer de las energías renovables una marca de la región.

Ya no se trata de poner en marcha 1.000, 100 o 10 megavatios, sino de ponerse en marcha y aprovechar el tirón tecnológico asociado a la industria energética. En los próximos 5 años, el Gobierno de España irá sustituyendo paulatinamente 6.000 megavatios de ciclos combinados por energías renovables, de los que al menos 4.500 serán de energía eólica. Cantabria va a estar ahí.

Retomaremos las energías renovables marinas como eje de innovación y apostaremos por la investigación como eje de la acción del Gobierno, con el objetivo de recuperar los puestos perdidos en los últimos 4 años.

Se dejó pasar de largo la oportunidad de tener un campo de experimentación de renovables marinas, aun cuando llegamos a estar posicionados en cabeza. La inacción hizo que se lo llevase el País Vasco. El mismo mar, el mismo viento, pero otro Gobierno con otra visión de futuro.

No podemos recuperar el tiempo perdido, pero sí las líneas de trabajo. Cantabria volverá a hablar de energía e intentaremos recuperar grandes proyectos, como el de Viesgo.

Trabajaremos para hacer viable la autogeneración, dentro de los límites que nos permita la legislación nacional, porque es un sector que beneficia a las familias y genera actividad de forma casi inmediata.

Pondremos en marcha un Plan de Innovación que coordine los diferentes departamentos del Gobierno y que abarcará a los sectores lácteo, forestal, energético, pesquero, marítimo y siderometalúrgico. Será un plan inclusivo y adecuadamente

dotado, para el que aprovecharemos los fondos disponibles del Gobierno de España y de la Unión Europea.

Y recuperaremos parte de los 70 millones que llegaron a Cantabria para innovación y que la innovación regional nunca recibió.

Industria

Si hay algo evidente en el panorama industrial actual, es que las empresas con más de 500 trabajadores se han convertido en un lujo a proteger. Con la competencia que representan los países emergentes, no es fácil que las industrias manufactureras se instalen en Europa, por lo que el apoyo a este tipo de empresas será para nosotros una prioridad.

En este momento hay en Cantabria varias empresas en una situación muy delicada, por no decir preocupante o agónica. Me refiero, claro está, a Sniace, a Greyco, Nestor Martin, Robert Bosch, y por desgracia otras muchas que no trascienden a la opinión pública. En conjunto, representan un porcentaje importante del PIB regional. Sus problemas son dispares, sin un patrón común.

El nuevo Gobierno tratará de captar nuevas industrias, por supuesto, pero sobre todo se va esforzar y a emplear todas sus capacidades para tratar de mantener el tejido productivo existente, cuidando a los que están para que se queden, para que apuesten por esta tierra y exploren todas las posibilidades de crecer aquí.

No sé si lo conseguiremos, pero desde luego los trabajadores de Cantabria van a ver al Gobierno a su lado, como un actor comprometido y volcado en la búsqueda de alternativas para afianzar sus puestos de trabajo.

Es evidente que el éxito en este fin será más viable en aquellas empresas ligadas al territorio, por condicionantes operativos o estratégicos. Será más difícil en aquellas fácilmente relocalizables, obsoletas o claramente deficitarias. En estos casos, la solución no llegará a través de subvenciones, que muchas veces no hacen más que prolongar la agonía.

El método de trabajo debe ser otro y pasa por trabajar para fijar a esas empresas al territorio, poniendo el valor el patrimonio que supone la mano de obra especializada de la que disponen, aprovechar los canales de comercialización para abrirlos a otros productos, apoyar la innovación productiva con el apoyo de la Universidad, facilitar

alianzas estratégicas, abaratar los costes de producción a través de la reducción de tasas…

Opciones puede haber muchas y no escatimaremos esfuerzos para buscar las más adecuadas.

Sin embargo, somos conscientes de que el futuro son las pequeñas y medianas empresas, las pymes, y sobre todo las de contenido tecnológico.

Ahí está el futuro no sólo de Cantabria, de toda Europa, y así lo estamos viendo en otros países, con un modelo que tiende menos a una empresa de 1.000 trabajadores y más a 70 compañías de 15 empleados, lo cual genera más diversidad económica y menos fragilidad.

Estamos viendo también que las regiones con un mayor peso industrial en su PIB son las que mejor han aguantado la crisis, por lo tanto debemos apostar por incrementar el peso del sector secundario en Cantabria.

Nuestro objetivo en materia industrial es crecer al menos dos décimas más que la media nacional, reforzando el peso de este sector en el Producto Interior Bruto de la región.

Cantabria tiene los ingredientes necesarios para conseguirlo: suelo, energía, agua, comunicaciones y una geo-localización estratégica para convertirse en un referente en materia de logística.

Solo nos falta poner a trabajar al Puerto de Santander en colaboración con el Gobierno y con los empresarios y conseguir una conexión ferroviaria más eficaz, para lo cual les aseguro que me voy a emplear a fondo.

Sinceramente creo que lo tenemos todo, solo a falta de voluntad y esfuerzo para aunar intereses, un déficit con el que espero que podamos acabar a partir de ahora.

Mi Gobierno, señorías, va a apostar por Santander como un centro urbano con masa crítica suficiente para alumbrar el nacimiento de esa nueva economía de la innovación a la que aspiramos. Esperamos contar con la colaboración del Ayuntamiento y trabajar juntos, codo con codo, para acabar con la carencia de suelo industrial que hasta ahora ha limitado este objetivo.

Nos proponemos ampliar el Parque Científico y Tecnológico (PCTCAN) para crear una auténtica ciudad de la innovación en los terrenos próximos, donde entendemos que no sólo hay capacidad de expansión para las empresas de alta tecnología, sino también los medios adecuados para la aparición de nuevos proyectos.

La comarca del Besaya será otro eje prioritario y se convertirá en objetivo de reindustrialización preferente, para dar respuestas urgentes a la crítica situación que atraviesa.

Buscaremos la forma de recuperar un diálogo social completo e inclusivo, para que empresarios, trabajadores, organizaciones empresariales y sindicales y los más de 20.000 autónomos de Cantabria se vean reconocidos por su Gobierno.

Y por supuesto, propiciaremos la llegada de inversores, ofreciendo mejores condiciones, más seguridades y estabilidad que otras regiones de características similares a la nuestra.

Turismo

En el nuevo modelo productivo que aspiramos a construir para Cantabria, el turismo es otro sector fundamental y con una extraordinaria pujanza por delante, siempre y cuando seamos capaces de superar el patrón estacional.

El primer objetivo del Gobierno en esta materia pasa por crear un producto turístico atractivo e intemporal, aprovechando las cualidades de la región para convertirse en un destino desestacionalizado.

Sabemos bien cuáles son las claves, el turismo cultural y el turismo deportivo como complemento a las playas y los valles. Porque la gastronomía es cultura, las cuevas son cultura, las ermitas, la música y los espacios naturales también son cultura y no importa que no haya sol para disfrutar de ellos.

Queremos por lo tanto crear un producto cultural, en colaboración con los mayoristas del turismo y escuchando a los profesionales del sector, para incluirlo en los circuitos internacionales.

Trabajaremos para que los vuelos de bajo coste operen en Cantabria los fines de semana, con llegada los viernes al mediodía y salida los domingos por la noche. Y exploraremos vías para volver a contar con vuelos de bajo coste con Madrid. De este modo, contribuiremos a la recuperación de las pérdidas que ha sufrido el aeropuerto Seve Ballesteros-Parayas.

Apostaremos por el turismo vinculado al deporte, porque contamos con vías pedestres y ciclistas, algunas de las mejores cuevas y vías ferratas del país y las mejores condiciones naturales y carreteras de montaña para sufrir sobre una bicicleta.

Potenciaremos el conocimiento de la gran oferta deportiva hoy desconocida fuera de nuestras fronteras.

La bahía de Santander y el puerto de Laredo servirán de ariete para dar a conocer Cantabria en el mundo del turismo náutico inglés y francés.

Y recuperaremos la apuesta por el turismo vinculado al golf, un deporte de atractivo innegable y que se juega aunque llueva. No me cabe en la cabeza que Cantabria no tenga aún una red de campos de golf que aproveche el reconocimiento mundial del gran Seve Ballesteros para convertirse en referente nacional.

Todo ello sin perder de vista 2017, de nuevo Año Jubilar Lebaniego y una oportunidad para superar las cifras de la anterior edición; tarea nada fácil, pero a la que nos emplearemos con máximo esfuerzo, de la mano de las empresas que decidan acompañarnos en el gran evento de Cantabria.

Comercio

Y aún tenemos otro reto en el ámbito de esta Consejería, que pasa por ganar la batalla de la competitividad para el comercio minorista y contribuir a consolidar estas pymes en su entorno social y productivo, favoreciendo el emprendimiento comercial mediante la reducción de la carga burocrática sobre su actividad para impulsar su inicio y garantizar su continuidad.

Para conseguirlo vamos a:

- Elaborar un Plan de Apoyo a la Competitividad Minorista.
- Potenciar la creación de escaparates y puntos de venta digitales que permitan complementar las ventas y competir en el comercio electrónico.

- Elaborar un mapa de destinos comerciales como complemento de la oferta turística.
- Impulsar la actividad comercial en los centros urbanos, integrada en los planes de dinamización turística.
- Reducir la carga administrativa actual por las trabas que supone para el inicio y la continuidad de los negocios comerciales, con el fin de promover el emprendimiento en el sector y propiciar el relevo generacional.
- Propiciar acuerdos estratégicos entre el Gobierno, los ayuntamientos y las asociaciones de comerciantes para establecer estrategias que contribuyan a la dinamización del sector.

4.2.2. Ganadería, Pesca y Desarrollo Rural

Señorías, en el tránsito hacia ese nuevo patrón productivo que queremos para Cantabria no nos olvidamos del sector primario. Un sector señero y profundamente imbricado en las señas de identidad de nuestra tierra.

Un sector con muchos y graves problemas en este momento, al que no podemos dar la espalda, por lo que representa para nuestra economía y para la calidad de vida en los pueblos y comarcas rurales. Tenemos que acabar con el abandono de los últimos años y volver a trabajar contra las desigualdades territoriales y a favor de la cohesión del territorio.

La creación de empleo en el mundo rural es un instrumento estratégico para garantizar el mantenimiento de la población en los núcleos rurales y preservar su inmenso patrimonio etnográfico, cultural y natural. Para alcanzar este objetivo fundamental, vamos a orientar la acción del Gobierno en 5 áreas fundamentales:

1. Nuevos yacimientos de empleo e innovación
2. Promoción de la industria agroalimentaria
3. Potenciación del sector pesquero
4. Apoyo al sector lácteo
5. Y protección y explotación de los espacios naturales

La apuesta por la innovación y los nuevos yacimientos de empleo implica incorporar plenamente las nuevas tecnologías de la información y la comunicación al mundo rural, de tal forma que ningún rincón de Cantabria quede fuera de su alcance.

Un primer paso imprescindible para el desarrollo de proyectos innovadores, que también deben venir de la mano del ocio y el deporte, mediante la creación de centros de ocio y animación sociocultural encaminados a dinamizar las zonas rurales, y de la reforestación de superficies y la utilización de los recursos silvícolas para generar energía.

La industria agroalimentaria es otro eje clave para la recuperación del mundo rural, por lo que el Gobierno establecerá ayudas directas a las pymes y a las producciones artesanales, para poner en valor la extraordinaria calidad de los productos cántabros e impulsar su acceso a los sellos de calidad europeos y a los propios de Cantabria.

Potenciaremos los mercados agroalimentarios, las ferias y los mercados artesanales y elaboraremos un circuito anual a fin de que todas las comarcas y los municipios rurales cuenten con su feria gastronómica.

El sector pesquero requiere igualmente la atención del Gobierno. Plantearemos un plan estratégico con una clara orientación social y de empleo, que incluya un protocolo de seguimiento de las ayudas procedentes de fondos europeos y una reorientación de las mismas hacia el impulso de la actividad y el mantenimiento y la creación de puestos de trabajo.

Vamos a regularizar la pesca extractiva artesanal y el marisqueo mediante una Ley de Pesca de Cantabria. Impulsaremos las políticas necesarias para generar una infraestructura adaptada al desarrollo de la actividad pesquera, mediante iniciativas de emprendimiento de cultivos marinos y de la acuicultura. Y fomentaremos las Marcas Europeas de Calidad, con especial hincapié en la Indicación Geográfica Protegida para la anchoa del Cantábrico, un magnífico instrumento para otorgar exclusividad a nuestros productos pesqueros y posicionarlos dentro del mercado.

El compromiso del Gobierno abarca al sector ganadero, y de un modo singular al sector lácteo, con el que vamos a trabajar para reducir la dependencia de las materias primas del exterior, aumentando la tasa de autoabastecimiento de alimentos en las explotaciones a precios razonables.

Tenemos que elaborar un Plan Estratégico Regional específico para este sector lácteo, que incida en la necesidad de abordar un sistema económico productivo sostenible, ligado a la tierra y que aproveche el potencial productivo específico de Cantabria para obtener productos lácteos de calidad diferenciada.

La inversión en I+D+i será prioritaria en este sentido, como lo será la colaboración con las organizaciones de consumidores, con los productores, los transformadores y comercializadores.

El quinto ámbito de actuación que les anunciaba pasa por asegurar la protección de los espacios naturales y la explotación sostenible del medio natural. La conservación y uso sostenible de la biodiversidad de Cantabria, que se basa en la política forestal, la de espacios naturales protegidos y especies amenazadas y la de pesca continental y caza.

Por lo que respecta a la política forestal, vamos a evaluar la aplicación del plan aprobado en 2005 y vigente hasta 2019 para elaborar el nuevo Plan Forestal 2020-2035.

Abordaremos de forma integral el problema de los afectados por la Ley de Montes mediante tres líneas de actuación complementarias:

- Dotando a la Administración de medios adecuados para resolver de forma rápida y con plena seguridad técnica y jurídica las reclamaciones previas ala vía judicial.
- Rectificando el Catálogo de Montes de Utilidad Pública de Cantabria para adaptarlo a la realidad ecológica, social y económica del siglo XXI.
- Elaborando la Ley de Montes de Cantabria, que en el marco de la normativa comunitaria y estatal incorpore las singularidades de nuestra región, reconozca y promueva expresamente la contribución de los montes al desarrollo rural.

También pondremos en marcha un Plan Regional de Prevención y Lucha contra los Incendios Forestales.

En el ámbito de los espacios naturales protegidos, el Gobierno aprobará los instrumentos de planificación y gestión de toda la red cántabra, con especial urgencia en el caso de los planes de gestión de Natura 2000, para evitar sanciones de la Unión Europea.

Del mismo modo, abordaremos los planes de recuperación de las especies amenazadas en peligro de extinción y estableceremos un plan de ayudas públicas para entidades locales, empresas y particulares, que compensen las limitaciones reales derivadas de los instrumentos de gestión de estos espacios y promuevan las actividades económicas tradicionales del sector primario y las nuevas iniciativas que

colaboren a la consecución de los objetivos de conservación y favorezcan el desarrollo sostenible en los municipios incluidos en dichos territorios.

Entre otras muchas actuaciones, también vamos a reforzar el papel activo de la Red Cántabra de Desarrollo Rural y de los Grupos de Acción Local en la gestión de los espacios naturales protegidos, en particular en los ámbitos de uso público, sensibilización, mantenimiento de infraestructuras y ecosistemas, y promoción de actividades económicas, a través de un nuevo convenio de colaboración plurianual entre el Gobierno de Cantabria y la Red que garantice la estabilidad en el empleo de los trabajadores y la consecución de la totalidad de los objetivos del mismo.

Finalmente, en el ámbito de la pesca continental y la caza, aprobaremos el Plan Regional de Ordenación Piscícola, reforzaremos el trabajo del Centro Ictiológico de Arredondo, evaluaremos la viabilidad de nuevos centros de producción de trucha autóctona y aprobaremos el Plan Regional de Ordenación Cinegética y el Plan de Gestión del Lobo.

Cantabria va a contar va a contar con 20 millones de euros anuales hasta 2020, procedentes del Programa de Desarrollo Rural (PDR) que aprobará Bruselas en breve para los sectores agroganadero, alimentario, forestal y de conservación de la naturaleza.

También está próxima la aprobación del Programa Operativo del Fondo Europeo Marítimo y de la Pesca, que movilizará para la región más de 2,2 millones anuales hasta 2020 y nos ayudará a crear riqueza y empleo en el sector de la pesca y la acuicultura.

4.2.3. Obras Públicas y Vivienda

Como hemos reflejado en el pacto de legislatura, la política de infraestructuras va a volver a figurar entre las prioridades del Gobierno de Cantabria, tras cuatro años de olvido y abandono.

La Comunidad Autónoma ha tenido a lo largo de su historia un importante déficit en esta materia, debido fundamentalmente a sus condiciones geográficas, al importante coste económico de las comunicaciones, a la dispersión de nuestros núcleos de población y al abandono de todos los gobiernos centrales.

La consecución de unas infraestructuras terrestres vertebradoras y favorecedoras de la equidad territorial, que articulen nuestro territorio para reducir las diferencias entre el ámbito urbano y los núcleos rurales, han sido una seña de identidad de las políticas regionalistas a lo largo de estos últimos años. Gracias a ello y durante las legislaturas en las que el PRC ha tenido responsabilidades de gobierno, conseguimos una auténtica transformación de nuestro territorio de norte a sur y de este a oeste.

El nuevo Gobierno aspira a volver a esta política, que se ha demostrado clave del avance de nuestra Comunidad Autónoma y de su desarrollo competitivo.

Nuestro objetivo en esta coyuntura es, más que nunca, crear empleo. Y la inversión pública en infraestructuras y comunicaciones no solo crea empleo, sino que sienta las bases de un sistema económico productivo potente que nos permite ganar en competitividad.

Retomaremos por ello una política inversora, en la medida que las disponibilidades presupuestarias nos lo permitan, con una adecuada planificación de las necesidades de inversión en obra civil dirigida a dos objetivos estratégicos: la política de carreteras y las obras de infraestructura municipal.

Pocas acciones demandan y agradecen más los ciudadanos en materia de infraestructuras públicas que unas buenas carreteras. Pero además son esenciales otro tipo de infraestructuras que demandan los municipios: alumbrados y edificios públicos, parques, plazas y jardines, sendas, paseos y carriles-bici, inversiones todas ellas que el Partido Popular ha dejado en manos de unos esquilmados ayuntamientos, tanto en su ejecución como en su financiación.

Además, vamos a reivindicar enérgicamente ante el Estado nuestras necesidades en materia de infraestructuras, comenzando –claro está- por el compromiso asumido y firmado en 2011 para la construcción del Tren de Alta Velocidad.

Cantabria quiere, necesita y merece conexión ferroviaria de alta velocidad con la Meseta, pero también vamos a proponer al Estado la conexión Santander-Bilbao, que nos permita la unión a la Y vasca y, a partir de ahí, al Mediterráneo, por el valle del Ebro, y a Europa, por Irún.

También es competencia del Gobierno de la Nación, y así se lo exigiremos, acabar con el abandono que sufre la comarca lebaniega, con el puerto de San Glorio sin concluir, la variante de Potes olvidada y el desfiladero de La Hermida convertido en un auténtico peligro para la seguridad vial.

Y reclamaremos otras obras esenciales en las autovías, en Cantabria y fuera de Cantabria, porque nos afectan directamente e inciden en el desarrollo del Puerto de Santander.

En el ámbito de nuestras competencias, el Gobierno autonómico llevará a cabo, entre otras, las siguientes medidas:

- Un plan de choque para reactivar la obra civil.
- Pondremos en valor la gran inversión realizada en el puerto pesquero-deportivo de Laredo, contribuyendo a su promoción en toda España y en los puertos cercanos del Arco Atlántico Europeo, para posicionarlo en el sector de la náutica como lo que verdaderamente es: un modelo de obra bien hecha.
- Y presentaremos en el plazo de un año un nuevo Plan de Puertos, para desbloquear los expedientes de los puertos de San Vicente de la Barquera, Castro Urdiales y Suances y continuar las mejoras en Comillas, Colindres, y Santoña.

Nuestro objetivo está claro: lograr una Cantabria más integrada, recuperando una acertada política de inversión en carreteras y obras de infraestructura municipal para cohesionar y vertebrar el territorio, apostando al mismo tiempo por la modernización de los puertos de competencia autonómica e impulsando los transportes públicos con criterios de sostenibilidad, en coordinación y cooperación con todas las administraciones para garantizar el desarrollo económico futuro de la región.

<u>Vivienda</u>

Por lo que respecta a las políticas de vivienda, volveremos a hacer de ellas lo que deben ser, una prioridad para la cohesión social.

Es un hecho que la crisis económica ha provocado una caída muy importante en el sector inmobiliario, como consecuencia del elevado desempleo y la falta de financiación bancaria. Son dos problemas muy difíciles de solucionar a corto plazo.

En estos momentos es necesario reformular la política de vivienda. Hay que potenciar el sector de la construcción para aumentar la creación de empleo y favorecer el acceso a la vivienda mediante la incentivación del alquiler, fomentar la rehabilitación y aumentar la ayuda financiera a los colectivos más vulnerables y necesitados.

El reto es conseguir una vivienda más asequible, bien sea de alquiler o adquirida, y apostar por la reactivación del sector de la construcción, lo cual repercutirá en un claro aumento de los ingresos públicos.

En materia de vivienda, vamos a llevar a cabo una política de carácter netamente social, con el fin de poner a disposición de todos los cántabros las realmente necesarias, ya sean nuevas, usadas o rehabilitadas, en régimen de compra o de alquiler.

Tal como hemos acordado con Podemos, declararemos el Estado de Emergencia Habitacional en Cantabria, lo cual implica:

- la creación de un parque de vivienda pública que será una alternativa para quienes han perdido o van a perder de forma inminente su vivienda habitual como consecuencia de un desahucio.
- Elaboraremos una Ley de Emergencia que impulse la reestructuración, regeneración o en su caso creación de oficinas de mediación hipotecaria, bajo la coordinación de una Oficina de Mediación Hipotecaria Autonómica que gestione las necesidades de las diferentes oficinas ya existentes.
- Y promoveremos la reforma de la Ley de Enjuiciamiento Civil en las Cortes, en concreto la regulación de las particularidades de la ejecución de bienes hipotecados o pignorados, para introducir como requisito previo a la interposición de la demanda una acreditación de que ambas partes han acudido previamente a una Oficina de Mediación Hipotecaria, no habiendo sido posible llegar a otro resultado por causa no imputable a ninguna de las partes.

  Creemos que la ley debe introducir también una nueva causa de suspensión de la ejecución, por razones humanitarias, en el caso de que el ejecutado no disponga de una alternativa habitacional.

Además,

- modificaremos el vigente Decreto de Rehabilitación, incrementando la dotación correspondiente a la Comunidad Autónoma y facilitando y simplificando la tramitación del procedimiento correspondiente a la rehabilitación en edificios comunitarios.
- Promoveremos el mejor escenario posible para el alquiler de vivienda libre, con una oferta abundante y a precios razonables, con el fin de que puedan acceder a ella los sectores sociales más vulnerables y desfavorecidos con niveles de renta muy bajos.
- Y orientaremos todas las intervenciones, tanto de construcción como de rehabilitación, hacia la mejora de la eficiencia energética y de las condiciones de accesibilidad.

En definitiva, vamos a retomar la senda de una política de vivienda pensada para favorecer la demanda de primera necesidad, destinada a las personas con menor nivel de renta y en riesgo de exclusión, para contribuir a la cohesión social, minimizar el

drama de los desahucios y recuperar el pulso de un sector económico especialmente afectado por la crisis.

4.3. Fortalecer el Estado del Bienestar

Señoras y señores diputados, nuestra política de vivienda estará claramente orientada a cumplir el tercer eje estratégico de actuación que va a asumir el Gobierno y que no es otro que el fortalecimiento del Estado del Bienestar en Cantabria.

Un objetivo decisivo, en el que cobran especial importancia las políticas educativas, sanitarias y sociales, los tres pilares básicos del Estado de Bienestar, en torno a los cuales vamos a buscar el más amplio consenso.

Educación, sanidad y políticas sociales la única promesa que como candidato a la Presidencia de Cantabria he realizado en la pasada campaña electoral. No soy dado a las promesas que no estoy seguro de poder cumplir y, en un momento de tanta dificultad como el actual, no he querido bajo ningún concepto crear falsas expectativas a los ciudadanos.

Sin embargo, sí he asumido como primera y gran prioridad de mi Gobierno la recuperación de estos tres servicios públicos fundamentales y su blindaje en los presupuestos anuales para que recuperen, como mínimo, la situación en la que se encontraban cuando finalizó mi anterior mandato en 2011.

4.3.1. Sanidad

Con esta prioridad por bandera, reflejo de la vocación eminentemente social que va a distinguir al Gobierno, quiero recalcar que apostamos por una sanidad pública, universal y eficiente e invitamos a todos los grupos parlamentarios y a la sociedad civil a sumarse a esta apuesta que creemos indispensable para el bienestar y la calidad de vida de Cantabria.

El compromiso del PRC y el PSOE es ofrecer a la ciudadanía y a los profesionales una sanidad sostenible desde el punto de vista social, profesional y financiero, para

promocionar la salud, prevenir la enfermedad, propiciar asistencia rehabilitadora e impulsar la investigación.

Por ello, reclamaremos una nueva Ley General de Sanidad que permita recuperar la cobertura universal del derecho a la atención sanitaria, derogando el Real Decreto 16/2012 y suprimiendo los copagos a los pensionistas y a determinados colectivos de pacientes crónicos. Queremos acabar también con la limitación que sufren los extranjeros no autorizados a residir en España a la hora de acceder a los servicios sanitarios.

Queremos una sanidad pública de calidad y ello requiere financiación suficiente, que nos comprometemos a habilitar, con el objetivo de garantizar a los cántabros una cartera común de servicios accesible a toda la ciudadanía y mantener la atención en los consultorios rurales.

Cumpliremos la Ley de Tiempos Máximos de Espera y trabajaremos para reducir las esperas de urgencias y humanizar la estancia de los pacientes y sus familias, evitando el hacinamiento y la falta de dignidad. Estamos convencidos de que el 95 por ciento de las urgencias se pueden resolver en 4 horas e intentaremos habilitar los medios precisos para que así sea.

Vamos a priorizar las políticas de salud pública como núcleo central del sistema de salud, actuando ante las desigualdades y desarrollando acciones preventivas, hábitos de vida saludables, programas de autonomía personal y prevención de las situaciones de dependencia y problemas de salud asociados a la actividad laboral. Como medidas específicas en este ámbito puedo anunciarles la elaboración de una Ley Autonómica de Salud Pública y una firme apuesta por la prevención.

Impulsaremos la Atención Primaria orientada a la cronicidad. La Atención Primaria es la puerta de entrada al sistema sanitario y el lugar donde deben resolverse el 90 por ciento de los problemas de salud y debe ser prestada con criterio de continuidad; es decir, las 24 horas.

Ello exige reforzar los servicios, con nuevas medidas de financiación y organización. Además, vamos a evitar la precariedad en los contratos de los nuevos especialistas y profesionales que se forman en la región y a desarrollar la atención a la cronicidad con nuevos modelos organizativos. También crearemos la especialidad de Enfermería de Atención Primaria.

Presentaremos un Plan de Modernización de la Atención a la Salud Mental, que contemplará una red de atención integral e impulsará la salud mental infantojuvenil.

Promoveremos la colaboración, pero la iniciativa privada sólo tendrá un rol complementario de la sanidad pública.

No creemos en los contratos de colaboración público-privada como el suscrito por el Partido Popular para la conclusión de las obras de Valdecilla, que como ya he dicho intentaremos revertir para recuperar la gestión pública del Hospital.

Vamos a contar con los profesionales para adaptar los hospitales comarcales de Sierrallana, Laredo y Reinosa a los nuevos tiempos y a las nuevas necesidades sanitarias de cada una de las comarcas en las que se encuentran.

En el caso concreto de Torrelavega, habilitaremos la atención de urgencias pediátricas las 24 horas.

Queremos impulsar asimismo una nueva relación con los profesionales sanitarios, con una carrera profesional que tenga en cuenta criterios de equidad, mérito y capacidad en el acceso al sistema.

Apostaremos por el empleo digno de los trabajadores sanitarios y potenciaremos nuevos roles para los profesionales de enfermería con mayores competencias clínicas y de gestión.

Nos proponemos comenzar la legislatura con un Pacto por la Sanidad con los profesionales y con la sanidad pública que sea una auténtica hoja de ruta para los próximos 4 años, en los que la investigación debe recuperar un papel preponderante en el ámbito sanitario, en estrecha colaboración con la Universidad de Cantabria.

4.3.2. Políticas sociales

La política social es otro de los referentes del programa de Gobierno, convencidos como estamos de la necesidad de defender a las personas, su dignidad y la garantía de sus derechos de ciudadanía.

En consecuencia, una de las primeras medidas que vamos a llevar a cabo es la revisión de la normativa que regula la Renta Social Básica para recuperar, al menos, el nivel de cobertura previo a las modificaciones aprobadas por el anterior Ejecutivo del Partido Popular.

Como hemos firmado, a expensas de un estudio de viabilidad económica y presupuestaria, nuestro propósito es aumentar la cuantía de la Renta Social Básica de forma progresiva.

Esta ayuda será complementaria a otros ingresos que pudiera percibir el beneficiario hasta alcanzar el importe del Salario Mínimo Interprofesional.

Vamos a modificar el requisito relacionado con el periodo de residencia efectiva para reducirlo a 3 meses y fijaremos en un máximo de 2 meses el plazo para la resolución de la concesión, entendiendo en este caso el silencio administrativo, de producirse, en sentido positivo. Es decir, si el solicitante no recibe respuesta en el plazo establecido se generará automáticamente el derecho a la prestación.

Queremos iniciar las reformas legales precisas para modificar la Renta Social Básica antes de 3 meses.

Estableceremos un programa de garantía de suministros vitales, con un mínimo familiar de subsistencia en los suministros de agua, luz y gas.

Vamos a poner en marcha el Programa de Garantía Alimenticia al que ya me he referido, con acciones para asegurar la alimentación saludable de todos los menores de Cantabria cuyas familias no se encuentren en disposición de hacerlo.

Para llevar a cabo este objetivo, tendremos que valorar diversas medidas. Por ejemplo:

- La apertura de los comedores escolares durante el verano.
- Becas de comedor para los menores que accedan a cualquier opción de recurso de ocio alternativo o guardería durante los periodos vacacionales.
- Asegurar el acceso a los productos alimenticios de forma gratuita para las familias sin recursos con menores a su cargo que no vayan a hacer uso de un recurso alternativo de ocio o guardería.
- Realizar un estudio del servicio existente ahora mismo en los comedores sociales de Cantabria para establecer la mejor forma de apoyo por parte del Gobierno.

- Y crear la figura del bono de alimentación como prestación económica de emergencia social garantizada, incluida dentro de la cartera de Servicios Básica.

En términos generales, queremos reconstruir los sistemas públicos de protección social desmantelados en los últimos años, para recuperar tanto los derechos y el nivel de bienestar perdidos, como el potencial económico del sector de los servicios sociales, un sector emergente y estratégico de la economía de Cantabria, que fue y puede volver a ser uno de los más dinámicos a la hora de crear empleo.

Recuperaremos

progresivamente la aplicación plena de la Ley de Dependencia, tanto en lo relativo al número de personas atendidas, como en el nivel de prestaciones, copagos y servicios adecuados.

Y será una prioridad la recuperación de los servicios sociales públicos de proximidad, como instrumento esencial para garantizar la inclusión, la cohesión social y el desarrollo de los derechos de los ciudadanos de Cantabria.

Con este fin y a corto plazo, vamos a legislar sobre la normativa de competencia en materia de servicios sociales que desarrollarán la Administración local y la autonómica. Y vamos a revisar con urgencia el Plan Concertado de Servicios Sociales, abriendo un proceso de reflexión con todos los sectores implicados, que ayude a definir un nuevo modelo de organización y gestión de servicios sociales de atención primaria.

4.3.3. Educación, Cultura y Deporte

Señorías, la educación es el tercer gran sostén del Estado de Bienestar y, en consecuencia, será objeto de atención preferente por parte del Gobierno regionalista-socialista, como lo fue en anteriores legislaturas.

Tenemos que recuperar el prestigio de nuestro sistema educativo para seguir avanzando en la igualdad de oportunidades y favorecer con ello el desarrollo de una ciudadanía democrática, responsable, libre y crítica, acorde a una sociedad avanzada, dinámica y justa. Para conseguirlo tenemos que revertir cuanto antes lo ocurrido en los

últimos cuatro años y por eso nos proponemos retornar ya desde 2016 al presupuesto educativo que teníamos en 2011.

El modelo educativo que defendemos se estructura en torno a la escuela pública, una escuela laica y respetuosa con las creencias de todos los ciudadanos

Como ya hemos anunciado, vamos a desarrollar las iniciativas legislativas y cuantas sean necesarias para la inmediata paralización y reversión del proceso de implantación de la LOMCE en Cantabria.

Daremos un impulso decidido a la educación pública, dotándola de todos los recursos materiales, humanos, organizativos y complementarios que necesita para asegurar a los cántabros una enseñanza en las debidas condiciones de calidad y equidad.

Volveremos a apostar por los profesionales, una pieza clave en todo sistema educativo, junto con las familias, los centros y el alumnado. Por eso, avanzaremos en la mejora de sus condiciones laborales y trabajaremos para devolver paulatinamente a los centros las plantillas, los cupos y la dotación para gastos de funcionamiento que tenían en 2011.

Recuperaremos todos los planes y programas de apoyo y refuerzo, así como el profesorado correspondiente, que existían en los centros educativos públicos y que habían sido pactados con la comunidad educativa.

Pondremos en marcha un plan público para impulsar el modelo de centros de 0-2 años, con el fin de contribuir eficazmente a la conciliación de la vida familiar y laboral. Y recuperaremos el modelo educativo de las aulas de 2 años.

Apoyaremos a la escuela rural, flexibilizando criterios administrativos y organizativos para hacer efectivo el principio de socialización del alumnado en estos entornos.

Elaboraremos un mapa de la Formación Profesional y dinamizaremos el Consejo de la FP de Cantabria, una enseñanza que hoy en día resulta fundamental para el desarrollo socioeconómico de la Comunidad Autónoma, como vía para la cualificación de los trabajadores que quieren incorporarse al mercado laboral y para los que cambian de sector profesional o quieren actualizar sus conocimientos en los avances tecnológicos que se incorporan a las empresas.

Volveremos a poner en marcha un modelo público de financiación de la Universidad de Cantabria, fundamentado en un nuevo contrato-programa y asentado en la eficiencia y la equidad.

Y, por supuesto, recuperaremos la apuesta por el Proyecto Comillas, cuya pujanza y trascendencia para el futuro de Cantabria continúan plenamente vigentes, a pesar del arrinconamiento y el ostracismo al que se ha visto condenado en estos últimos años.

Es una obligación y un reto volver a poner en valor la importantísima inversión realizada. No podemos, ni queremos renunciar a hacer de Comillas la gran referencia internacional para la especialización en el conocimiento del idioma español.

Junto a la educación, concebimos la política cultural como un fundamento de la sociedad democrática y un elemento del Estado de Bienestar, que no sólo proporciona el acceso ciudadano a la creatividad y al disfrute estético, sino que también constituye una oportunidad de desarrollo, riqueza material y creación de empleo.

La cultura representa en España el 3,5 por ciento del PIB y el 2,6 por ciento del empleo, por lo que merece una atención específica, que va a recibir con tres ejes fundamentales:

- Un diálogo permanente, encauzado a través del Consejo Regional de Cultura.
- El impulso de la diversidad, entendida como fuente universal de creatividad.
- Y el ejercicio de la política cultural como núcleo para el desarrollo sostenible en las ciudades y pueblos de Cantabria, en consonancia con las recomendaciones de la UNESCO.

Por lo que se refiere al deporte, lo concebimos como un servicio público que transmite valores fundamentales y que constituye un derecho de la ciudadanía, en el que vamos a avanzar a través de un Plan Estratégico del Deporte y un Plan Director de Instalaciones Deportivas.

Trabajaremos en una nueva Ley del Deporte de Cantabria y en un Plan Regional de Deporte Autóctono, en aras a promocionar una de las señas de identidad de nuestra región.

4.3.4. Medio Ambiente, Ordenación del Territorio y Urbanismo

Si queremos impulsar el bienestar y la calidad de vida es imprescindible que seamos capaces de gestionar el territorio de forma inteligente, eficiente y responsable.

Ése será el cometido fundamental de las políticas en materia de medio ambiente, ordenación del territorio y urbanismo, mediante un proyecto estratégico para hacer de Cantabria una región más competitiva y ambientalmente más sostenible, conciliando el progreso socioeconómico y la calidad medioambiental.

Con este propósito, seguiremos defendiendo el Plan de Ordenación del Litoral (POL) e impulsaremos su desarrollo, especialmente las Actuaciones Estratégicas Integrales, porque la franja costera es uno de los espacios más amenazados de nuestro territorio y debe ser protegida para no usurparse a las generaciones futuras.

Fomentaremos la máxima participación en los planeamientos urbanísticos, para compensar la discrecionalidad e impedir movimientos especulativos.

Recuperaremos la apuesta por la implantación de la Directiva Marco del Agua en Cantabria, superando la visión del agua como un mero recurso a explotar.

Y fomentaremos la gestión responsable de los residuos, favoreciendo la reutilización de materiales, la mejora de los sistemas de recogida selectiva y los sistemas de gestión existentes.

Redactaremos y aprobaremos el Plan de Ordenación del Territorio, que defina nuestro modelo territorial, y una nueva Ley del Suelo que proporcione más seguridad jurídica, simplifique los procedimientos y regule el planeamiento urbanístico.

Vamos a ofrecer a los municipios pequeños la redacción de planeamientos más sencillos, que ayuden a fijar la población en el ámbito rural y garanticen sus necesidades.

Y afrontaremos las consecuencias de las sentencias que llevan aparejadas órdenes de derribo, defendiendo el patrimonio y los derechos de las familias afectadas y buscando el acuerdo entre las partes si los tribunales de justicia proceden a la ejecución de las sentencias.

4.4. Mejora de la calidad de la democracia

Señora presidenta, señorías. El Gobierno de Cantabria que voy a presidir tiene como cuarto gran reto la mejora de la calidad de nuestra democracia.

Aspiramos a impulsar una sociedad más abierta y participativa y a favorecer una transparencia absoluta de los poderes públicos, como respuesta imprescindible para combatir el alejamiento y la desconfianza ciudadana hacia la representación política.

4.4.1. Política local

Como primer paso en este camino, vamos a esforzarnos para recuperar la confianza y la colaboración con los ayuntamientos, porque no podemos gobernar ni de espaldas, ni en contra de los municipios, como por desgracia ha ocurrido en la anterior legislatura.

PRC y PSOE coincidimos en la necesidad de apostar por el municipalismo como base de la identidad de Cantabria, pero especialmente como elemento imprescindible para el desarrollo de la riqueza, el empleo y la calidad de vida de todos los cántabros. El crecimiento de nuestra región está claramente vinculado a la apuesta por la inversión y los servicios de carácter local.

Por lo tanto, lo municipal debe convertirse en el eje de las políticas trasversales de crecimiento, desarrollo y empleo. Es básico crecer desde los municipios, porque son la institución que mejor identifican los ciudadanos.

En consecuencia, vamos a defender las competencias y la financiación de los ayuntamientos y nos comprometemos a llevar a cabo las siguientes medidas:

- Como ya he adelantado, recuperaremos el Fondo de Cooperación Municipal con la misma cantidad, al menos, y los mismos criterios de distribución que el anulado por el Gobierno del Partido Popular.
- Dentro de la estructura administrativa del Gobierno, la Dirección General de Administración Local llevará a cabo las funciones de asesoramiento, apoyo y ayuda a los ayuntamientos, en especial a los más pequeños, de acuerdo con las competencias que tiene la Comunidad Autónoma como Diputación Provincial.

- Alentaremos la incorporación de todos los ayuntamientos a la Federación de Municipios de Cantabria, en la que se creará una sección específica dedicada a los pequeños municipios.
- Impulsaremos el desarrollo de la Ley de Comarcas
- Y aprobaremos una ley que regule la financiación de las competencias municipales establecidas en la Ley estatal de Reforma de la Administración Local.

4.4.2. Medidas de impulso democrático

Para impulsar la calidad de nuestra democracia, también impulsaremos otras medidas, comenzando por la transparencia de todos los órganos de la Administración pública. Vamos a hacer realidad el Gobierno Abierto.

Haremos públicas anualmente las declaraciones de renta, bienes y patrimonio de todos los miembros del Gobierno.

Recuperaremos los órganos de participación ciudadana eliminados en la anterior legislatura, porque apostamos por el diálogo con la sociedad civil, con los sindicatos y la patronal, con las asociaciones y los movimientos sociales.

Volveremos a dotarnos del Consejo Económico y Social, el Consejo de la Mujer y el Consejo de la Juventud como instrumentos para que la sociedad civil pueda ser partícipe de la vida política.

Impulsaremos el portal de la transparencia de la Administración de Cantabria, en el que publicaremos los contratos realizados por la Administración.

Nuestro compromiso en la lucha contra la corrupción será inquebrantable y sin el más mínimo margen para la duda, por lo que elaboraremos un código ético de conducta.

E impulsaremos medidas efectivas para promover la igualdad entre hombres y mujeres en todos los órdenes y combatir esa lacra que denominamos violencia de género.

4.4.3. Modernización de la Administración

La modernización administrativa volverá a figurar en la agenda del Gobierno, con cuatro actuaciones fundamentales, expresamente recogidas en el pacto de legislatura:

1. La innovación tecnológica para propiciar nuevas soluciones con la rapidez que requiere la evolución de la sociedad y sus nuevas necesidades.
2. El diálogo social en el ámbito de la Administración como uno de los pilares esenciales para el progreso y el desarrollo. Vamos a hablar y a negociar con los agentes sociales todas las decisiones orientadas a mejorar los servicios públicos y las condiciones laborales de los trabajadores.
3. La transformación de las estructuras y los procedimientos de la Administración, con una nueva cultura organizativa centrada tanto en la atención de la ciudadanía como en la prestación de los servicios.
4. El capital humano de la Administración. El proyecto de modernización que vamos a llevar a cabo exige la implicación de toda la organización al servicio de los ciudadanos. Por eso, los procesos de selección, la formación continua del personal, la planificación de los recursos humanos para la mejora de las plantillas y su adaptación a las necesidades del servicio a la ciudadanía y la potenciación del CEARC serán una prioridad.

CONCLUSIONES

Señora presidenta, señoras y señores diputados.

Solicito su confianza para ser investido presidente de Cantabria y asumir el reto más difícil de cuantos he afrontado en mi ya larga trayectoria política al servicio de los cántabros.

Pido su apoyo en un momento especialmente difícil, repleto de problemas y de situaciones de auténtica desolación y emergencia para demasiadas familias. Aliviar su situación no va a ser tarea fácil, pero nos emplearemos a ello con toda nuestra capacidad desde el primer día.

Espero contar con la colaboración de todos los grupos parlamentarios representados en esta Cámara, porque las respuestas que nos exige la ciudadanía deben estar por encima de las ideologías y de los intereses partidistas.

El proyecto que someto a su aprobación es eminentemente un proyecto de recuperación. Un programa para volver a donde estábamos, a los niveles de bienestar, crecimiento y riqueza que disfrutábamos no hace tantos años y que por desgracia hemos perdido.

No lo conseguiremos en cuatro años, pero abriremos el camino para orientar adecuadamente nuestro rumbo de futuro.

Personalmente, asumo el inicio de este nuevo mandato como un punto de inflexión en la trayectoria de Cantabria. Vamos dejarnos la piel para acabar con los recortes y las políticas mercantilistas que tanto sufrimiento han provocado a nuestra sociedad.

Como presidente, voy a trabajar por y para las personas, por y para los cántabros y las cántabras. Exclusivamente. Para nadie más. Para ningún interés que no implique bienestar económico y progreso social para nuestra tierra.

Estaré al lado de quienes más lo necesitan y antepondré las necesidades de las capas de población más débiles a cualquier otra consideración. No puedo tolerar, como presidente de los cántabros, que en esta Comunidad Autónoma que no hace tanto yo situaba a la cabeza de España en bienestar haya familias que pasen hambre, haya

niños que no tengan garantizada la alimentación básica todos los días o haya hogares sin los suministros esenciales de luz, gas o electricidad.

Esas necesidades, las más fundamentales y perentorias, serán siempre mi absoluta prioridad. Por convicción personal y por compromiso político y social.

No me temblará la voz a la hora de defender lo que creo que es justo para esta tierra, aquí, en Madrid, en Bruselas, o donde haga falta. Les garantizo, señorías, que con este presidente Cantabria no volverá a estar muda, no callará ante los agravios, ni cejará a la hora de reivindicar lo que en justicia nos corresponde.

Tengo la firme intención de reivindicar la deuda histórica que el Estado tiene contraída con los cántabros y que mi antecesor llegó a cifrar en 590 millones de euros. Voy a exigir su liquidación, porque hoy es más necesaria que nunca para cubrir tantas necesidades como existen en nuestra sociedad.

Espero verles a todos a mi lado, defendiendo con la misma convicción y energía el interés que sin duda compartimos. Den por seguro que les invitaré a hacerlo.

Como les invitaré a concertar los planes y actuaciones del Gobierno, en una legislatura que necesariamente tiene que desenvolverse por los cauces del diálogo, la generosidad y el consenso. En mí siempre van a encontrar la puerta abierta y la mano tendida, se lo aseguro.

Me voy a emplear más a fondo que nunca y voy a trabajar con más tenacidad, con más ganas y dedicación, si es que caben. Esta tierra ha sido siempre mi pasión y mi devoción y me duele verla sufrir y retroceder.

Si estoy hoy aquí, no lo duden, es porque estoy convencido de que, con este proyecto que les acabo de exponer y con el Gobierno que voy a nombrar, puedo impulsar la recuperación.

Los cántabros también lo creen así, a la vista de los resultados electorales.

Estoy decidido a no defraudarles.

Muchas gracias por su atención.

Documento base del discurso de investidura del candidato a la Presidencia de Cantabria

MIGUEL ÁNGEL REVILLA ROIZ

Santander, 30 de junio de 2015

1. INTRODUCCION

Señora Presidenta, señoras y señores diputados:

Comparezco de nuevo en esta Cámara como candidato a la Presidencia del Gobierno de Cantabria. Es la cuarta vez que solicito la confianza de los representantes parlamentarios de los cántabros para formar gobierno y, en esta ocasión, lo hago en un contexto y en unas circunstancias muy diferentes a las anteriores.

En los sistemas democráticos, la ciudadanía habla cada cuatro años. Los cántabros lo hicieron en las elecciones autonómicas y municipales del pasado 24 de mayo y con sus votos han cambiado de un modo muy sustancial el panorama político de nuestra región.

Atrás queda la mayoría absoluta que desde 2011 impuso su voluntad en este Parlamento. Termina una legislatura sin concesiones a la oposición y sin la más mínima discrepancia del grupo mayoritario con las decisiones de un Gobierno y de un presidente que se han quedado muy lejos de conseguir el aprobado de los cántabros, como atestiguan los resultados electorales.

El triunfalismo que tantas veces escuchamos en esta Cámara en los últimos 4 años, la negativa a asumir errores y a escuchar otras voces han acabado pasando factura a aquella mayoría. Intentaron vendernos logros ficticios y convencernos de que Cantabria experimentaba una evolución exitosa, pero no lo consiguieron. Sencillamente, porque no era verdad.

No sé si ellos mismos llegaron a creer en algún momento los mensajes triunfantes que repetían pleno tras pleno, pero lo que está claro es que los cántabros no se los creyeron.

Lejos de apoyar esa forma de gobernar, los ciudadanos de Cantabria han dado un serio correctivo al partido que en 2011 logró la mayoría absoluta. Y han decidido diversificar este Parlamento con la incorporación de dos nuevos grupos políticos, Podemos y Ciudadanos.

Su llegada enriquecerá el debate parlamentario y nos obligará a todos a avanzar por la siempre recomendable vía del diálogo para encontrarnos en el consenso durante los próximos 4 años.

Yo, que siempre he rechazado las mayorías absolutas y he defendido la negociación frente a la imposición, no puedo estar más de acuerdo con la voluntad que en este sentido han expresado los cántabros a la hora de ejercer su voto.

El Gobierno que pretendo presidir y para el que pido la confianza de sus señorías es la interpretación más lógica de la voluntad popular expresada en las urnas: una coalición PRC-PSOE apoyada por 17 diputados, a uno de la mayoría absoluta.

Un Gobierno formado por dos partidos que han mantenido posiciones muy similares en el discurso político durante los últimos cuatro años, en los que los que ambos hemos ejercido la oposición parlamentaria.

Dos partidos que cuentan además con una importante experiencia de cohabitación en el Gobierno, una experiencia que se prolongó durante dos legislaturas e hizo realidad algunos de los avances más significativos de cuantos ha vivido Cantabria durante su trayectoria como Comunidad Autónoma.

Esperamos contar por ello con el apoyo coyuntural de las fuerzas políticas de la oposición, para garantizar una legislatura de estabilidad y de progreso al servicio de los cántabros.

2. PRINCIPIOS DE ACTUACIÓN POLÍTICA

Señoras y señores diputados, asumo esta investidura con la misma ilusión, la misma vocación de servicio público y la misma pasión por Cantabria que han marcado mi vida política desde el año 1976.

Durante este nuevo mandato al frente del Gobierno, seguiré defendiendo los mismos principios de actuación política que siempre han guiado la acción del Partido Regionalista de Cantabria al que pertenezco y que me parece oportuno recordarles.

2.1. La honradez en el ejercicio de la función pública

La honradez en el ejercicio de la función pública es el primero de esos principios que considero irrenunciable y constituye un compromiso absolutamente prioritario para el Gobierno que voy a presidir.

La honradez es una de las bases fundamentales de la confianza que los cántabros nos han otorgado y se convierte en un objetivo especialmente significativo en este preciso momento, cuando la corrupción en el ámbito de la gestión de los asuntos públicos ha provocado el distanciamiento entre los ciudadanos y la clase política.

Este compromiso implica que el Gobierno llevará a cabo una política activa para acabar con cualquier atisbo de corrupción en cualquier ámbito sobre el que tengamos competencias.

Pero además, nuestro compromiso con la honradez implica al mismo tiempo una especial austeridad. Austeridad en el gasto corriente y austeridad en los gestos, en la actuación del día a día.

Austeridad de verdad, sin poses, ni imposturas, como las que tristemente hemos visto en el pasado. Porque debemos ser austeros frente a lo superfluo y lo innecesario, pero no cuando lo que están en juego son las necesidades más básicas de las personas.

2.2. La cercanía

Por lo tanto, voy a presidir un Gobierno honrado y austero de verdad, pero también cercano, alejado de la prepotencia y de la arrogancia. Porque la forma de gobernar es muy importante y los ciudadanos merecen sencillez y cercanía, merecen gobernantes accesibles y dispuestos a escuchar y a entender sus problemas.

Debemos servir con objetividad los intereses públicos desde los puestos para los que hemos sido mandatados sin olvidar que somos, ante todo, servidores públicos. Meros depositarios del poder que nos otorgan transitoriamente los ciudadanos, es bueno que no lo olvidemos nunca.

2.3. El sentido común como criterio para enfocar los problemas

Junto a la honradez y la cercanía, el sentido común volverá a ser un principio clave en la acción de gobierno. Un principio que quiero reafirmar por lo que implica de huida de posiciones maximalistas y extremas, de objetivos utópicos irrealizables.

Actuaremos con sentido común para desarrollar las políticas que más se acomoden a una consecución viable de los objetivos y a la solución razonable de los problemas, distinguiendo siempre las ideas, formadas a partir de la reflexión, el análisis y el contraste de pareceres, de las ocurrencias, surgidas del instinto, del impulso momentáneo o de la improvisación.

2.4. La eficacia como objetivo de la acción de gobierno

La eficacia es otro de los objetivos irrenunciables y una obligación permanente de los gestores públicos, porque nuestro objetivo no es otro que solucionar los problemas, llevar adelante los proyectos y alcanzar los objetivos.

Eso es lo que realmente valoran los ciudadanos, por encima de cualquier otra cosa.

2.5. La solidaridad

Mi apuesta es también por un Gobierno solidario, un valor más que nunca necesario, rodeados como estamos de tantos y tan graves problemas sociales.

Las políticas de acción pública tendrán una atención especial y preferente hacia las personas más desfavorecidas y las zonas más necesitadas de Cantabria.

Y esa solidaridad se manifestará, en primer lugar, en el fomento y la promoción de acciones de discriminación positiva hacia las personas y los colectivos que más lo necesitan, tanto por motivos económicos o de exclusión social, como por razones de discapacidad. Vamos a llevar a la práctica el principio y el derecho de igualdad que imponen la Constitución y el Estatuto de Autonomía.

La solidaridad debe manifestarse, también, desde el punto de vista territorial, con el establecimiento de políticas encaminadas a garantizar la igualdad en el acceso a los

servicios públicos de todos los que viven en Cantabria, independientemente de que se encuentren en la ciudad o en el campo, en la costa o en la montaña.

En la situación actual, en la que muchos de nuestros conciudadanos se desenvuelven con especiales dificultades, este principio de solidaridad resulta extraordinariamente importante. Y nos aboca a buscar soluciones para que los recortes de gasto inevitables por la reducción de ingresos dejen de afectar a las políticas sociales esenciales y a la atención a los más necesitados, que deben volver a ser prioritarias.

2.6. La reivindicación

Señorías, aún hay un sexto principio que debe volver a presidir la acción del Gobierno, como lo hizo en mis anteriores mandatos. Un principio que, al igual que los anteriores, enarbolaré como presidente para reivindicar los derechos y las necesidades de Cantabria.

No soy un político silencioso, ni conformista. Nunca lo he sido. Pero ahora más que nunca tenemos que volver a ejercer la reivindicación ante el Gobierno del Estado y ante la Unión Europea, para conseguir un trato justo para nuestra tierra, un trato que tenga en cuenta la realidad de Cantabria, sus singularidades y sus carencias y, sobre todo, la deuda histórica contraída con esta Comunidad Autónoma.

Esta reivindicación la vamos a ejercer, la voy a ejercer personalmente, gobierne quien gobierne en España, porque tenemos que poner en valor nuestras razones y conseguir que, de una vez por todas, sean atendidas nuestras aspiraciones.

Estos seis principios de actuación que les presento bien podrían resumirse en dos: HONRADEZ Y BUENA GESTIÓN. Ése es mi compromiso como presidente, un binomio inseparable e indispensable para solucionar los problemas.

Un Gobierno honrado, formado por buenos gestores y, además, transparente, porque la transparencia es otro valor imprescindible en la vida política, si de verdad queremos acabar con la desconfianza generalizada que se ha extendido en nuestra sociedad hacia los cargos públicos. Los políticos ya no sólo tenemos que ser honrados, sino parecerlo y demostrarlo.

3. EL PUNTO DE PARTIDA

Con estos principios como guía de actuación, el Gobierno que vamos a constituir regionalistas y socialistas tiene por delante un retos extraordinariamente difíciles, con la aspiración de contribuir a que la Comunidad Autónoma recupere poco a poco los niveles de bienestar y de progreso que disfrutaba antes del estallido de la crisis económica.

El objetivo es inalcanzable en cuatro años, desde este momento quiero dejarlo claro. Yo no voy a prometer, como hicieron otros, la solución de todos los problemas en 100 días, ni plantearé objetivos que de antemano me parecen imposibles de cumplir. Mi compromiso es hacer cuanto esté en mi mano para solucionar cuantos más problemas para conseguir que al término de mi mandato los cántabros disfruten de una situación socioeconómica mejor que la tienen hoy. Ni más, ni menos.

No puedo obviar que el punto del que partimos es extraordinariamente negativo, después de cuatro años de retroceso económico y laboral y de recortes sangrantes en las políticas sociales y los derechos ciudadanos.

A diferencia de quienes me antecedieron, no tengo ningún interés en echar la vista atrás. Yo no voy a gobernar con la vista puesta en el retrovisor.

Mi obligación como presidente es mirar siempre hacia adelante y aportar soluciones para superar los obstáculos que me encuentre en el camino. Eso es lo que los ciudadanos esperan y necesitan de mí y lo que yo estoy dispuesto a ofrecerles. No voy a perder mi tiempo, ni el suyo, con inútiles reproches y críticas reiteradas al pasado.

La evaluación de los últimos cuatro años de gobierno ya está hecha por quien tenía que hacerla, los cántabros y las cántabras, que han valorado aciertos y errores en las urnas y han puesto fin a la mayoría absoluta del Partido Popular, haciéndole perder ni más ni menos que 7 escaños en este Parlamento.

Pero una cosa es no detenerme en reproches y otra muy distinta ignorar la realidad que tenemos que afrontar y que condiciona de modo definitivo nuestros objetivos.

Por lo tanto, voy a detenerme unos instantes en el punto de partida sobre el que el nuevo Gobierno PRC-PSOE tiene que construir su proyecto de gobierno.

Un punto de partida bastante peor que el que nosotros mismos dejamos en 2011, después de haber vivido desde 2008 lo peor de la crisis económica.

Cantabria tiene hoy 10.600 parados más que hace 4 años, según los datos de la última Encuesta de Población Activa. Y lo que es aún peor, tenemos a 14.500 personas menos trabajando en la Comunidad Autónoma, según los últimos datos oficiales.

La tasa de paro ha crecido 3,8 puntos, del 14,7 al 18,5, y el diferencial con la media española se ha reducido en un punto.

Estamos entre las comunidades autónomas que más poder adquisitivo ha perdido y, tristemente, nos hemos situado a la cabeza de España en incremento de las personas en riesgo de pobreza o exclusión social, con una tasa que llegó a afectar el año pasado al 27,4 por ciento de la población. Una cifra sin duda escalofriante.

Los servicios públicos esenciales, como la sanidad, la educación o las políticas sociales, han padecido recortes sin precedentes en sus presupuestos.

Todos los sectores productivos han sufrido retrocesos.

Las inversiones en infraestructuras han desaparecido y los ayuntamientos han tenido que afrontar una auténtica asfixia económica, con una reducción de más de 124 millones de los fondos destinados a su funcionamiento en 4 años.

Las inversiones del Estado han disminuido en 635 millones de euros. Por el contrario, han aumentado prácticamente todos los impuestos.

También ha crecido la deuda pública, ni más ni menos que un 10 por ciento en el primer trimestre de este año con relación al ejercicio anterior, según datos del Banco de España, que sitúa el endeudamiento de Cantabria en 2.517 millones de euros, lo que equivale al 20,4 por ciento del PIB.

Ésa es la realidad a la que nos enfrentamos. Las cifras frías que ilustran con claridad la situación que vive hoy Cantabria.

Es la herencia que recibe el nuevo Gobierno y que, evidentemente, condiciona de forma muy sustancial todas las políticas que vamos a poder desarrollar de aquí en adelante.

4. EJES FUNDAMENTALES DE LA ACCIÓN DE GOBIERNO

Así pues y partiendo de esta realidad, el PRC y el PSOE suscribimos el pasado 26 de junio el acuerdo programático que conducirá la actuación del Gobierno que vamos a constituir y que recoge 4 ejes fundamentales de acción.

4 líneas de actuación en torno a las cuales queremos promover un gran pacto político y social para sentar las bases del desarrollo de Cantabria para los próximos años, trascendiendo el ámbito temporal de una legislatura.

Esos ejes son:

1. Medidas inmediatas para atender necesidades urgentes en materia de pobreza y exclusión social.
2. La transición económica hacia un nuevo modelo de crecimiento más justo, más equilibrado y más sostenible, capaz de crear empleo digno.
3. El fortalecimiento del Estado del Bienestar.
4. Y la mejora de la calidad de nuestra democracia.

4.1. Medidas urgentes e inmediatas

Señoras y señores diputados, con los datos que me he permitido recordarles hace un momento en la mano, es más que evidente que el nuevo Gobierno tiene que comenzar a tomar decisiones y actuar desde el primer día.

Nos vamos a encontrar con situaciones cuya resolución no admite demora. Por eso les anuncio ya las medidas extraordinarias y urgentes, tanto en materia social como en el ámbito económico y administrativo, que adoptaremos en las próximas semanas.

La primera prioridad son por supuesto las personas y sus necesidades. De ahí que vayamos a proceder de inmediato a la elaboración de un **Plan de Emergencia Social** en materia de pobreza y exclusión social, con tres medidas específicas:

1. Un programa de garantía alimenticia, que incluirá acciones tanto de distribución de alimentos como de refuerzo de la alimentación infantil en centros públicos y de las becas de los comedores escolares públicos de Educación Infantil y Primaria.
2. Tomaremos medidas para garantizar que ninguna familia de Cantabria se vea privada de los suministros mínimos de agua y energía.

3. E instituiremos un programa de garantía de vivienda, para que las personas en riesgo de exclusión puedan mantener su residencia habitual o alternativa en casos de necesidad.

Aprobaremos un **Plan de Choque para reactivar la obra pública**, con atención singular a la conservación del parque de viviendas y de edificios de titularidad y uso público y de infraestructuras viarias.

Auditaremos el **contrato de colaboración público-privada para la realización de una actuación global e integrada en el Hospital Universitario Marqués de Valdecilla**, a fin de analizar y evaluar el proceso del concurso y su posible resolución. Nuestra intención es recuperar la gestión pública del hospital, tal como siempre hemos defendido regionalistas y socialistas.

Y no sólo eso, sino que también daremos a conocer ese contrato para que los ciudadanos puedan comprobar su contenido, explicando adecuadamente su alcance y su impacto real.

Estudiaremos también la posibilidad de **revocar la tramitación administrativa de los proyectos de los teleféricos de Vega de Pas y Cabárceno**, teniendo en cuenta los informes de los servicios jurídicos del Gobierno y el impacto económico de esta actuación.

Si es posible jurídicamente y viable desde el punto de vista económico, paralizaremos ambos proyectos, porque a nuestro modo de ver poco o nada van a contribuir al progreso de Cantabria. Por el contrario, estamos convencidos de que pueden llegar a convertirse en una fuente injustificada de gasto público, lo cual sería un serio problema.

La quinta medida que llevaremos a cabo de manera inmediata, tal como ya hemos anunciado, es la **recuperación del Fondo de Cooperación Municipal**, que volverá a figurar en los presupuestos de la Comunidad Autónoma a partir del año 2016.

4.2. Transición hacia un modelo de crecimiento más justo, equilibrado y sostenible

Señorías, no creo que ninguno de ustedes tenga duda sobre la necesidad de que Cantabria evolucione a medio y largo plazo hacia un nuevo modelo de crecimiento, un modelo más justo, más equilibrado y sostenible y, sobre todo, capaz de crear empleo estable y de calidad.

La creación de empleo es una necesidad urgente y fundamental en este momento. Por ello, va a estar en el centro de todas las políticas que lleve a cabo el Gobierno de Cantabria.

Vamos a incrementar los recursos para desarrollar programas capaces de contribuir a crear puestos de trabajo y paliar el más que previsible aumento del paro que vamos a sufrir a corto plazo, como consecuencia de la estacionalidad del empleo generado últimamente.

En el mes de agosto van a finalizar los 4.000 contratos realizados por los ayuntamientos a instancias del anterior Gobierno, subvencionados con más de 28 millones de dinero público por razones estrictamente electorales. La conclusión de esos contratos nos aboca a un dramático incremento del paro al que trataremos de dar la mejor respuesta posible.

Impulsaremos políticas de empleo específicas para mayores de 45 años, jóvenes y mujeres.

Potenciaremos el trabajo autónomo, el emprendimiento y el retorno del talento científico y profesional que hemos perdido en los últimos años, como consecuencia de la falta de oportunidades y expectativas de futuro que ha sufrido Cantabria.

Pero evidentemente, estas políticas de empleo, como las medidas urgentes que les anunciaba hace un momento, requieren financiación.

Vamos a necesitar recursos económicos para poder acometer las medidas de choque en materia de pobreza y exclusión social, para reforzar la calidad de los servicios públicos e incentivar la reactivación económica y la transición a ese nuevo patrón de crecimiento económico al que aspiramos.

Esos recursos tenemos que obtenerlos a través de varias vías:

- Tendrán que llegar de la financiación autonómica. Vamos a apostar por un nuevo modelo en el que Cantabria se mantenga con la mayor financiación per cápita de las Comunidades Autónomas de régimen común, en atención a la incidencia de los costes fijos que soportamos.
- Vamos a reestructurar la deuda pública. Lo vamos a hacer de forma ordenada y con el objetivo prioritario de atender las necesidades de recuperación del bienestar ciudadano y la transformación del modelo productivo, de forma que la economía cántabra no se vea condenada a una situación de dependencia y subdesarrollo indigno de sus posibilidades. Las partidas liberadas serán destinadas a atender las necesidades sociales y a políticas de creación de empleo.
- Tendremos también que captar fondos europeos para cofinanciar proyectos de interés para Cantabria.
- Presentaremos proyectos en todos los ejes estratégicos del Plan Junker.
- Dotaremos a la Agencia Cántabra de la Administración Tributaria (ACAT) de los medios necesarios para atajar el fraude fiscal.
- Y aplicaremos una fiscalidad más progresiva y más justa, recuperando el Impuesto de Sucesiones y Donaciones para las grandes herencias y la progresividad del Impuesto de Patrimonio.

Todas estas medidas serán sometidas al diálogo y la concertación social. Para faciliar el diálogo, recuperaremos el Consejo Económico y Social (CES), como ámbito institucional de participación.

De este modo, volveremos a poner en marcha el cambio de modelo productivo por el que ya apostó el Gobierno de Cantabria entre 2003 y 2011 y que, ahora, a la vista de los efectos de la crisis económica, nos parece más necesario que nunca.

Cantabria necesita innovación. Tenemos que apostar por los sectores capaces de sentar las bases de un crecimiento equilibrado y sostenible en el tiempo, que incorpore nuevas pautas de uso de la energía y aproveche el creciente papel de las renovables, poniendo punto final a los procesos especulativos vinculados al uso del suelo y apostando por la gestión responsable de los recursos territoriales.

4.2.1. Innovación, Industria, Turismo y Comercio

La Consejería de Innovación, Industria, Turismo y Comercio está llamada a jugar un papel definitivo en la construcción de ese nuevo modelo productivo que queremos para la Comunidad Autónoma.

Innovación y energía

Nuestra gran apuesta en este camino es conocida. El sector energético tiene la capacidad y la potencialidad necesarias para gobernar el futuro de nuestra economía y nuestro bienestar ambiental.

Queremos hacer de las energías renovables una marca de la región.

Ya no se trata de poner en marcha 1.000, 100 o 10 megavatios, sino de ponerse en marcha y aprovechar el tirón tecnológico asociado a la industria energética. En los próximos 5 años, el Gobierno de España irá sustituyendo paulatinamente 6.000 megavatios de ciclos combinados por energías renovables, de los que al menos 4.500 serán de energía eólica. Cantabria va a estar ahí.

Retomaremos las energías renovables marinas como eje de innovación y apostaremos por la investigación como eje de la acción del Gobierno, con el objetivo de recuperar los puestos perdidos en los últimos 4 años.

Se dejó pasar de largo la oportunidad de tener un campo de experimentación de renovables marinas, aun cuando llegamos a estar posicionados en cabeza. La inacción hizo que se lo llevase el País Vasco. El mismo mar, el mismo viento, pero otro Gobierno con otra visión de futuro.

No podemos recuperar el tiempo perdido, pero sí las líneas de trabajo. Cantabria volverá a hablar de energía e intentaremos recuperar grandes proyectos, como el de Viesgo.

Trabajaremos para hacer viable la autogeneración, dentro de los límites que nos permita la legislación nacional, porque es un sector que beneficia a las familias y genera actividad de forma casi inmediata.

Pondremos en marcha un Plan de Innovación que coordine los diferentes departamentos del Gobierno y que abarcará a los sectores lácteo, forestal, energético, pesquero, marítimo y siderometalúrgico. Será un plan inclusivo y adecuadamente

dotado, para el que aprovecharemos los fondos disponibles del Gobierno de España y de la Unión Europea.

Y recuperaremos parte de los 70 millones que llegaron a Cantabria para innovación y que la innovación regional nunca recibió.

Industria

Si hay algo evidente en el panorama industrial actual, es que las empresas con más de 500 trabajadores se han convertido en un lujo a proteger. Con la competencia que representan los países emergentes, no es fácil que las industrias manufactureras se instalen en Europa, por lo que el apoyo a este tipo de empresas será para nosotros una prioridad.

En este momento hay en Cantabria varias empresas en una situación muy delicada, por no decir preocupante o agónica. Me refiero, claro está, a Sniace, a Greyco, Nestor Martin, Robert Bosch, y por desgracia otras muchas que no trascienden a la opinión pública. En conjunto, representan un porcentaje importante del PIB regional. Sus problemas son dispares, sin un patrón común.

El nuevo Gobierno tratará de captar nuevas industrias, por supuesto, pero sobre todo se va esforzar y a emplear todas sus capacidades para tratar de mantener el tejido productivo existente, cuidando a los que están para que se queden, para que apuesten por esta tierra y exploren todas las posibilidades de crecer aquí.

No sé si lo conseguiremos, pero desde luego los trabajadores de Cantabria van a ver al Gobierno a su lado, como un actor comprometido y volcado en la búsqueda de alternativas para afianzar sus puestos de trabajo.

Es evidente que el éxito en este fin será más viable en aquellas empresas ligadas al territorio, por condicionantes operativos o estratégicos. Será más difícil en aquellas fácilmente relocalizables, obsoletas o claramente deficitarias. En estos casos, la solución no llegará a través de subvenciones, que muchas veces no hacen más que prolongar la agonía.

El método de trabajo debe ser otro y pasa por trabajar para fijar a esas empresas al territorio, poniendo el valor el patrimonio que supone la mano de obra especializada de la que disponen, aprovechar los canales de comercialización para abrirlos a otros productos, apoyar la innovación productiva con el apoyo de la Universidad, facilitar

alianzas estratégicas, abaratar los costes de producción a través de la reducción de tasas…

Opciones puede haber muchas y no escatimaremos esfuerzos para buscar las más adecuadas.

Sin embargo, somos conscientes de que el futuro son las pequeñas y medianas empresas, las pymes, y sobre todo las de contenido tecnológico.

Ahí está el futuro no sólo de Cantabria, de toda Europa, y así lo estamos viendo en otros países, con un modelo que tiende menos a una empresa de 1.000 trabajadores y más a 70 compañías de 15 empleados, lo cual genera más diversidad económica y menos fragilidad.

Estamos viendo también que las regiones con un mayor peso industrial en su PIB son las que mejor han aguantado la crisis, por lo tanto debemos apostar por incrementar el peso del sector secundario en Cantabria.

Nuestro objetivo en materia industrial es crecer al menos dos décimas más que la media nacional, reforzando el peso de este sector en el Producto Interior Bruto de la región.

Cantabria tiene los ingredientes necesarios para conseguirlo: suelo, energía, agua, comunicaciones y una geo-localización estratégica para convertirse en un referente en materia de logística.

Solo nos falta poner a trabajar al Puerto de Santander en colaboración con el Gobierno y con los empresarios y conseguir una conexión ferroviaria más eficaz, para lo cual les aseguro que me voy a emplear a fondo.

Sinceramente creo que lo tenemos todo, solo a falta de voluntad y esfuerzo para aunar intereses, un déficit con el que espero que podamos acabar a partir de ahora.

Mi Gobierno, señorías, va a apostar por Santander como un centro urbano con masa crítica suficiente para alumbrar el nacimiento de esa nueva economía de la innovación a la que aspiramos. Esperamos contar con la colaboración del Ayuntamiento y trabajar juntos, codo con codo, para acabar con la carencia de suelo industrial que hasta ahora ha limitado este objetivo.

Nos proponemos ampliar el Parque Científico y Tecnológico (PCTCAN) para crear una auténtica ciudad de la innovación en los terrenos próximos, donde entendemos que no sólo hay capacidad de expansión para las empresas de alta tecnología, sino también los medios adecuados para la aparición de nuevos proyectos.

La comarca del Besaya será otro eje prioritario y se convertirá en objetivo de reindustrialización preferente, para dar respuestas urgentes a la crítica situación que atraviesa.

Buscaremos la forma de recuperar un diálogo social completo e inclusivo, para que empresarios, trabajadores, organizaciones empresariales y sindicales y los más de 20.000 autónomos de Cantabria se vean reconocidos por su Gobierno.

Y por supuesto, propiciaremos la llegada de inversores, ofreciendo mejores condiciones, más seguridades y estabilidad que otras regiones de características similares a la nuestra.

Turismo

En el nuevo modelo productivo que aspiramos a construir para Cantabria, el turismo es otro sector fundamental y con una extraordinaria pujanza por delante, siempre y cuando seamos capaces de superar el patrón estacional.

El primer objetivo del Gobierno en esta materia pasa por crear un producto turístico atractivo e intemporal, aprovechando las cualidades de la región para convertirse en un destino desestacionalizado.

Sabemos bien cuáles son las claves, el turismo cultural y el turismo deportivo como complemento a las playas y los valles. Porque la gastronomía es cultura, las cuevas son cultura, las ermitas, la música y los espacios naturales también son cultura y no importa que no haya sol para disfrutar de ellos.

Queremos por lo tanto crear un producto cultural, en colaboración con los mayoristas del turismo y escuchando a los profesionales del sector, para incluirlo en los circuitos internacionales.

Trabajaremos para que los vuelos de bajo coste operen en Cantabria los fines de semana, con llegada los viernes al mediodía y salida los domingos por la noche. Y exploraremos vías para volver a contar con vuelos de bajo coste con Madrid. De este modo, contribuiremos a la recuperación de las pérdidas que ha sufrido el aeropuerto Seve Ballesteros-Parayas.

Apostaremos por el turismo vinculado al deporte, porque contamos con vías pedestres y ciclistas, algunas de las mejores cuevas y vías ferratas del país y las mejores condiciones naturales y carreteras de montaña para sufrir sobre una bicicleta.

Potenciaremos el conocimiento de la gran oferta deportiva hoy desconocida fuera de nuestras fronteras.

La bahía de Santander y el puerto de Laredo servirán de ariete para dar a conocer Cantabria en el mundo del turismo náutico inglés y francés.

Y recuperaremos la apuesta por el turismo vinculado al golf, un deporte de atractivo innegable y que se juega aunque llueva. No me cabe en la cabeza que Cantabria no tenga aún una red de campos de golf que aproveche el reconocimiento mundial del gran Seve Ballesteros para convertirse en referente nacional.

Todo ello sin perder de vista 2017, de nuevo Año Jubilar Lebaniego y una oportunidad para superar las cifras de la anterior edición; tarea nada fácil, pero a la que nos emplearemos con máximo esfuerzo, de la mano de las empresas que decidan acompañarnos en el gran evento de Cantabria.

Comercio

Y aún tenemos otro reto en el ámbito de esta Consejería, que pasa por ganar la batalla de la competitividad para el comercio minorista y contribuir a consolidar estas pymes en su entorno social y productivo, favoreciendo el emprendimiento comercial mediante la reducción de la carga burocrática sobre su actividad para impulsar su inicio y garantizar su continuidad.

Para conseguirlo vamos a:

- Elaborar un Plan de Apoyo a la Competitividad Minorista.
- Potenciar la creación de escaparates y puntos de venta digitales que permitan complementar las ventas y competir en el comercio electrónico.

- Elaborar un mapa de destinos comerciales como complemento de la oferta turística.
- Impulsar la actividad comercial en los centros urbanos, integrada en los planes de dinamización turística.
- Reducir la carga administrativa actual por las trabas que supone para el inicio y la continuidad de los negocios comerciales, con el fin de promover el emprendimiento en el sector y propiciar el relevo generacional.
- Propiciar acuerdos estratégicos entre el Gobierno, los ayuntamientos y las asociaciones de comerciantes para establecer estrategias que contribuyan a la dinamización del sector.

4.2.2. Ganadería, Pesca y Desarrollo Rural

Señorías, en el tránsito hacia ese nuevo patrón productivo que queremos para Cantabria no nos olvidamos del sector primario. Un sector señero y profundamente imbricado en las señas de identidad de nuestra tierra.

Un sector con muchos y graves problemas en este momento, al que no podemos dar la espalda, por lo que representa para nuestra economía y para la calidad de vida en los pueblos y comarcas rurales. Tenemos que acabar con el abandono de los últimos años y volver a trabajar contra las desigualdades territoriales y a favor de la cohesión del territorio.

La creación de empleo en el mundo rural es un instrumento estratégico para garantizar el mantenimiento de la población en los núcleos rurales y preservar su inmenso patrimonio etnográfico, cultural y natural. Para alcanzar este objetivo fundamental, vamos a orientar la acción del Gobierno en 5 áreas fundamentales:

1. Nuevos yacimientos de empleo e innovación
2. Promoción de la industria agroalimentaria
3. Potenciación del sector pesquero
4. Apoyo al sector lácteo
5. Y protección y explotación de los espacios naturales

La apuesta por la innovación y los nuevos yacimientos de empleo implica incorporar plenamente las nuevas tecnologías de la información y la comunicación al mundo rural, de tal forma que ningún rincón de Cantabria quede fuera de su alcance.

Un primer paso imprescindible para el desarrollo de proyectos innovadores, que también deben venir de la mano del ocio y el deporte, mediante la creación de centros de ocio y animación sociocultural encaminados a dinamizar las zonas rurales, y de la reforestación de superficies y la utilización de los recursos silvícolas para generar energía.

La industria agroalimentaria es otro eje clave para la recuperación del mundo rural, por lo que el Gobierno establecerá ayudas directas a las pymes y a las producciones artesanales, para poner en valor la extraordinaria calidad de los productos cántabros e impulsar su acceso a los sellos de calidad europeos y a los propios de Cantabria.

Potenciaremos los mercados agroalimentarios, las ferias y los mercados artesanales y elaboraremos un circuito anual a fin de que todas las comarcas y los municipios rurales cuenten con su feria gastronómica.

El sector pesquero requiere igualmente la atención del Gobierno. Plantearemos un plan estratégico con una clara orientación social y de empleo, que incluya un protocolo de seguimiento de las ayudas procedentes de fondos europeos y una reorientación de las mismas hacia el impulso de la actividad y el mantenimiento y la creación de puestos de trabajo.

Vamos a regularizar la pesca extractiva artesanal y el marisqueo mediante una Ley de Pesca de Cantabria. Impulsaremos las políticas necesarias para generar una infraestructura adaptada al desarrollo de la actividad pesquera, mediante iniciativas de emprendimiento de cultivos marinos y de la acuicultura. Y fomentaremos las Marcas Europeas de Calidad, con especial hincapié en la Indicación Geográfica Protegida para la anchoa del Cantábrico, un magnífico instrumento para otorgar exclusividad a nuestros productos pesqueros y posicionarlos dentro del mercado.

El compromiso del Gobierno abarca al sector ganadero, y de un modo singular al sector lácteo, con el que vamos a trabajar para reducir la dependencia de las materias primas del exterior, aumentando la tasa de autoabastecimiento de alimentos en las explotaciones a precios razonables.

Tenemos que elaborar un Plan Estratégico Regional específico para este sector lácteo, que incida en la necesidad de abordar un sistema económico productivo sostenible, ligado a la tierra y que aproveche el potencial productivo específico de Cantabria para obtener productos lácteos de calidad diferenciada.

La inversión en I+D+i será prioritaria en este sentido, como lo será la colaboración con las organizaciones de consumidores, con los productores, los transformadores y comercializadores.

El quinto ámbito de actuación que les anunciaba pasa por asegurar la protección de los espacios naturales y la explotación sostenible del medio natural. La conservación y uso sostenible de la biodiversidad de Cantabria, que se basa en la política forestal, la de espacios naturales protegidos y especies amenazadas y la de pesca continental y caza.

Por lo que respecta a la política forestal, vamos a evaluar la aplicación del plan aprobado en 2005 y vigente hasta 2019 para elaborar el nuevo Plan Forestal 2020-2035.

Abordaremos de forma integral el problema de los afectados por la Ley de Montes mediante tres líneas de actuación complementarias:

- Dotando a la Administración de medios adecuados para resolver de forma rápida y con plena seguridad técnica y jurídica las reclamaciones previas ala vía judicial.
- Rectificando el Catálogo de Montes de Utilidad Pública de Cantabria para adaptarlo a la realidad ecológica, social y económica del siglo XXI.
- Elaborando la Ley de Montes de Cantabria, que en el marco de la normativa comunitaria y estatal incorpore las singularidades de nuestra región, reconozca y promueva expresamente la contribución de los montes al desarrollo rural.

También pondremos en marcha un Plan Regional de Prevención y Lucha contra los Incendios Forestales.

En el ámbito de los espacios naturales protegidos, el Gobierno aprobará los instrumentos de planificación y gestión de toda la red cántabra, con especial urgencia en el caso de los planes de gestión de Natura 2000, para evitar sanciones de la Unión Europea.

Del mismo modo, abordaremos los planes de recuperación de las especies amenazadas en peligro de extinción y estableceremos un plan de ayudas públicas para entidades locales, empresas y particulares, que compensen las limitaciones reales derivadas de los instrumentos de gestión de estos espacios y promuevan las actividades económicas tradicionales del sector primario y las nuevas iniciativas que

colaboren a la consecución de los objetivos de conservación y favorezcan el desarrollo sostenible en los municipios incluidos en dichos territorios.

Entre otras muchas actuaciones, también vamos a reforzar el papel activo de la Red Cántabra de Desarrollo Rural y de los Grupos de Acción Local en la gestión de los espacios naturales protegidos, en particular en los ámbitos de uso público, sensibilización, mantenimiento de infraestructuras y ecosistemas, y promoción de actividades económicas, a través de un nuevo convenio de colaboración plurianual entre el Gobierno de Cantabria y la Red que garantice la estabilidad en el empleo de los trabajadores y la consecución de la totalidad de los objetivos del mismo.

Finalmente, en el ámbito de la pesca continental y la caza, aprobaremos el Plan Regional de Ordenación Piscícola, reforzaremos el trabajo del Centro Ictiológico de Arredondo, evaluaremos la viabilidad de nuevos centros de producción de trucha autóctona y aprobaremos el Plan Regional de Ordenación Cinegética y el Plan de Gestión del Lobo.

Cantabria va a contar va a contar con 20 millones de euros anuales hasta 2020, procedentes del Programa de Desarrollo Rural (PDR) que aprobará Bruselas en breve para los sectores agroganadero, alimentario, forestal y de conservación de la naturaleza.

También está próxima la aprobación del Programa Operativo del Fondo Europeo Marítimo y de la Pesca, que movilizará para la región más de 2,2 millones anuales hasta 2020 y nos ayudará a crear riqueza y empleo en el sector de la pesca y la acuicultura.

4.2.3. Obras Públicas y Vivienda

Como hemos reflejado en el pacto de legislatura, la política de infraestructuras va a volver a figurar entre las prioridades del Gobierno de Cantabria, tras cuatro años de olvido y abandono.

La Comunidad Autónoma ha tenido a lo largo de su historia un importante déficit en esta materia, debido fundamentalmente a sus condiciones geográficas, al importante coste económico de las comunicaciones, a la dispersión de nuestros núcleos de población y al abandono de todos los gobiernos centrales.

La consecución de unas infraestructuras terrestres vertebradoras y favorecedoras de la equidad territorial, que articulen nuestro territorio para reducir las diferencias entre el ámbito urbano y los núcleos rurales, han sido una seña de identidad de las políticas regionalistas a lo largo de estos últimos años. Gracias a ello y durante las legislaturas en las que el PRC ha tenido responsabilidades de gobierno, conseguimos una auténtica transformación de nuestro territorio de norte a sur y de este a oeste.

El nuevo Gobierno aspira a volver a esta política, que se ha demostrado clave del avance de nuestra Comunidad Autónoma y de su desarrollo competitivo.

Nuestro objetivo en esta coyuntura es, más que nunca, crear empleo. Y la inversión pública en infraestructuras y comunicaciones no solo crea empleo, sino que sienta las bases de un sistema económico productivo potente que nos permite ganar en competitividad.

Retomaremos por ello una política inversora, en la medida que las disponibilidades presupuestarias nos lo permitan, con una adecuada planificación de las necesidades de inversión en obra civil dirigida a dos objetivos estratégicos: la política de carreteras y las obras de infraestructura municipal.

Pocas acciones demandan y agradecen más los ciudadanos en materia de infraestructuras públicas que unas buenas carreteras. Pero además son esenciales otro tipo de infraestructuras que demandan los municipios: alumbrados y edificios públicos, parques, plazas y jardines, sendas, paseos y carriles-bici, inversiones todas ellas que el Partido Popular ha dejado en manos de unos esquilmados ayuntamientos, tanto en su ejecución como en su financiación.

Además, vamos a reivindicar enérgicamente ante el Estado nuestras necesidades en materia de infraestructuras, comenzando –claro está- por el compromiso asumido y firmado en 2011 para la construcción del Tren de Alta Velocidad.

Cantabria quiere, necesita y merece conexión ferroviaria de alta velocidad con la Meseta, pero también vamos a proponer al Estado la conexión Santander-Bilbao, que nos permita la unión a la Y vasca y, a partir de ahí, al Mediterráneo, por el valle del Ebro, y a Europa, por Irún.

También es competencia del Gobierno de la Nación, y así se lo exigiremos, acabar con el abandono que sufre la comarca lebaniega, con el puerto de San Glorio sin concluir, la variante de Potes olvidada y el desfiladero de La Hermida convertido en un auténtico peligro para la seguridad vial.

Y reclamaremos otras obras esenciales en las autovías, en Cantabria y fuera de Cantabria, porque nos afectan directamente e inciden en el desarrollo del Puerto de Santander.

En el ámbito de nuestras competencias, el Gobierno autonómico llevará a cabo, entre otras, las siguientes medidas:

- Un plan de choque para reactivar la obra civil.
- Pondremos en valor la gran inversión realizada en el puerto pesquero-deportivo de Laredo, contribuyendo a su promoción en toda España y en los puertos cercanos del Arco Atlántico Europeo, para posicionarlo en el sector de la náutica como lo que verdaderamente es: un modelo de obra bien hecha.
- Y presentaremos en el plazo de un año un nuevo Plan de Puertos, para desbloquear los expedientes de los puertos de San Vicente de la Barquera, Castro Urdiales y Suances y continuar las mejoras en Comillas, Colindres, y Santoña.

Nuestro objetivo está claro: lograr una Cantabria más integrada, recuperando una acertada política de inversión en carreteras y obras de infraestructura municipal para cohesionar y vertebrar el territorio, apostando al mismo tiempo por la modernización de los puertos de competencia autonómica e impulsando los transportes públicos con criterios de sostenibilidad, en coordinación y cooperación con todas las administraciones para garantizar el desarrollo económico futuro de la región.

<u>Vivienda</u>

Por lo que respecta a las políticas de vivienda, volveremos a hacer de ellas lo que deben ser, una prioridad para la cohesión social.

Es un hecho que la crisis económica ha provocado una caída muy importante en el sector inmobiliario, como consecuencia del elevado desempleo y la falta de financiación bancaria. Son dos problemas muy difíciles de solucionar a corto plazo.

En estos momentos es necesario reformular la política de vivienda. Hay que potenciar el sector de la construcción para aumentar la creación de empleo y favorecer el acceso a la vivienda mediante la incentivación del alquiler, fomentar la rehabilitación y aumentar la ayuda financiera a los colectivos más vulnerables y necesitados.

El reto es conseguir una vivienda más asequible, bien sea de alquiler o adquirida, y apostar por la reactivación del sector de la construcción, lo cual repercutirá en un claro aumento de los ingresos públicos.

En materia de vivienda, vamos a llevar a cabo una política de carácter netamente social, con el fin de poner a disposición de todos los cántabros las realmente necesarias, ya sean nuevas, usadas o rehabilitadas, en régimen de compra o de alquiler.

Tal como hemos acordado con Podemos, declararemos el Estado de Emergencia Habitacional en Cantabria, lo cual implica:

- la creación de un parque de vivienda pública que será una alternativa para quienes han perdido o van a perder de forma inminente su vivienda habitual como consecuencia de un desahucio.
- Elaboraremos una Ley de Emergencia que impulse la reestructuración, regeneración o en su caso creación de oficinas de mediación hipotecaria, bajo la coordinación de una Oficina de Mediación Hipotecaria Autonómica que gestione las necesidades de las diferentes oficinas ya existentes.
- Y promoveremos la reforma de la Ley de Enjuiciamiento Civil en las Cortes, en concreto la regulación de las particularidades de la ejecución de bienes hipotecados o pignorados, para introducir como requisito previo a la interposición de la demanda una acreditación de que ambas partes han acudido previamente a una Oficina de Mediación Hipotecaria, no habiendo sido posible llegar a otro resultado por causa no imputable a ninguna de las partes.

  Creemos que la ley debe introducir también una nueva causa de suspensión de la ejecución, por razones humanitarias, en el caso de que el ejecutado no disponga de una alternativa habitacional.

Además,

- modificaremos el vigente Decreto de Rehabilitación, incrementando la dotación correspondiente a la Comunidad Autónoma y facilitando y simplificando la tramitación del procedimiento correspondiente a la rehabilitación en edificios comunitarios.
- Promoveremos el mejor escenario posible para el alquiler de vivienda libre, con una oferta abundante y a precios razonables, con el fin de que puedan acceder a ella los sectores sociales más vulnerables y desfavorecidos con niveles de renta muy bajos.
- Y orientaremos todas las intervenciones, tanto de construcción como de rehabilitación, hacia la mejora de la eficiencia energética y de las condiciones de accesibilidad.

En definitiva, vamos a retomar la senda de una política de vivienda pensada para favorecer la demanda de primera necesidad, destinada a las personas con menor nivel de renta y en riesgo de exclusión, para contribuir a la cohesión social, minimizar el

drama de los desahucios y recuperar el pulso de un sector económico especialmente afectado por la crisis.

4.3. Fortalecer el Estado del Bienestar

Señoras y señores diputados, nuestra política de vivienda estará claramente orientada a cumplir el tercer eje estratégico de actuación que va a asumir el Gobierno y que no es otro que el fortalecimiento del Estado del Bienestar en Cantabria.

Un objetivo decisivo, en el que cobran especial importancia las políticas educativas, sanitarias y sociales, los tres pilares básicos del Estado de Bienestar, en torno a los cuales vamos a buscar el más amplio consenso.

Educación, sanidad y políticas sociales la única promesa que como candidato a la Presidencia de Cantabria he realizado en la pasada campaña electoral. No soy dado a las promesas que no estoy seguro de poder cumplir y, en un momento de tanta dificultad como el actual, no he querido bajo ningún concepto crear falsas expectativas a los ciudadanos.

Sin embargo, sí he asumido como primera y gran prioridad de mi Gobierno la recuperación de estos tres servicios públicos fundamentales y su blindaje en los presupuestos anuales para que recuperen, como mínimo, la situación en la que se encontraban cuando finalizó mi anterior mandato en 2011.

4.3.1. Sanidad

Con esta prioridad por bandera, reflejo de la vocación eminentemente social que va a distinguir al Gobierno, quiero recalcar que apostamos por una sanidad pública, universal y eficiente e invitamos a todos los grupos parlamentarios y a la sociedad civil a sumarse a esta apuesta que creemos indispensable para el bienestar y la calidad de vida de Cantabria.

El compromiso del PRC y el PSOE es ofrecer a la ciudadanía y a los profesionales una sanidad sostenible desde el punto de vista social, profesional y financiero, para

promocionar la salud, prevenir la enfermedad, propiciar asistencia rehabilitadora e impulsar la investigación.

Por ello, reclamaremos una nueva Ley General de Sanidad que permita recuperar la cobertura universal del derecho a la atención sanitaria, derogando el Real Decreto 16/2012 y suprimiendo los copagos a los pensionistas y a determinados colectivos de pacientes crónicos. Queremos acabar también con la limitación que sufren los extranjeros no autorizados a residir en España a la hora de acceder a los servicios sanitarios.

Queremos una sanidad pública de calidad y ello requiere financiación suficiente, que nos comprometemos a habilitar, con el objetivo de garantizar a los cántabros una cartera común de servicios accesible a toda la ciudadanía y mantener la atención en los consultorios rurales.

Cumpliremos la Ley de Tiempos Máximos de Espera y trabajaremos para reducir las esperas de urgencias y humanizar la estancia de los pacientes y sus familias, evitando el hacinamiento y la falta de dignidad. Estamos convencidos de que el 95 por ciento de las urgencias se pueden resolver en 4 horas e intentaremos habilitar los medios precisos para que así sea.

Vamos a priorizar las políticas de salud pública como núcleo central del sistema de salud, actuando ante las desigualdades y desarrollando acciones preventivas, hábitos de vida saludables, programas de autonomía personal y prevención de las situaciones de dependencia y problemas de salud asociados a la actividad laboral. Como medidas específicas en este ámbito puedo anunciarles la elaboración de una Ley Autonómica de Salud Pública y una firme apuesta por la prevención.

Impulsaremos la Atención Primaria orientada a la cronicidad. La Atención Primaria es la puerta de entrada al sistema sanitario y el lugar donde deben resolverse el 90 por ciento de los problemas de salud y debe ser prestada con criterio de continuidad; es decir, las 24 horas.

Ello exige reforzar los servicios, con nuevas medidas de financiación y organización. Además, vamos a evitar la precariedad en los contratos de los nuevos especialistas y profesionales que se forman en la región y a desarrollar la atención a la cronicidad con nuevos modelos organizativos. También crearemos la especialidad de Enfermería de Atención Primaria.

Presentaremos un Plan de Modernización de la Atención a la Salud Mental, que contemplará una red de atención integral e impulsará la salud mental infantojuvenil.

Promoveremos la colaboración, pero la iniciativa privada sólo tendrá un rol complementario de la sanidad pública.

No creemos en los contratos de colaboración público-privada como el suscrito por el Partido Popular para la conclusión de las obras de Valdecilla, que como ya he dicho intentaremos revertir para recuperar la gestión pública del Hospital.

Vamos a contar con los profesionales para adaptar los hospitales comarcales de Sierrallana, Laredo y Reinosa a los nuevos tiempos y a las nuevas necesidades sanitarias de cada una de las comarcas en las que se encuentran.

En el caso concreto de Torrelavega, habilitaremos la atención de urgencias pediátricas las 24 horas.

Queremos impulsar asimismo una nueva relación con los profesionales sanitarios, con una carrera profesional que tenga en cuenta criterios de equidad, mérito y capacidad en el acceso al sistema.

Apostaremos por el empleo digno de los trabajadores sanitarios y potenciaremos nuevos roles para los profesionales de enfermería con mayores competencias clínicas y de gestión.

Nos proponemos comenzar la legislatura con un Pacto por la Sanidad con los profesionales y con la sanidad pública que sea una auténtica hoja de ruta para los próximos 4 años, en los que la investigación debe recuperar un papel preponderante en el ámbito sanitario, en estrecha colaboración con la Universidad de Cantabria.

4.3.2. Políticas sociales

La política social es otro de los referentes del programa de Gobierno, convencidos como estamos de la necesidad de defender a las personas, su dignidad y la garantía de sus derechos de ciudadanía.

En consecuencia, una de las primeras medidas que vamos a llevar a cabo es la revisión de la normativa que regula la Renta Social Básica para recuperar, al menos, el nivel de cobertura previo a las modificaciones aprobadas por el anterior Ejecutivo del Partido Popular.

Como hemos firmado, a expensas de un estudio de viabilidad económica y presupuestaria, nuestro propósito es aumentar la cuantía de la Renta Social Básica de forma progresiva.

Esta ayuda será complementaria a otros ingresos que pudiera percibir el beneficiario hasta alcanzar el importe del Salario Mínimo Interprofesional.

Vamos a modificar el requisito relacionado con el periodo de residencia efectiva para reducirlo a 3 meses y fijaremos en un máximo de 2 meses el plazo para la resolución de la concesión, entendiendo en este caso el silencio administrativo, de producirse, en sentido positivo. Es decir, si el solicitante no recibe respuesta en el plazo establecido se generará automáticamente el derecho a la prestación.

Queremos iniciar las reformas legales precisas para modificar la Renta Social Básica antes de 3 meses.

Estableceremos un programa de garantía de suministros vitales, con un mínimo familiar de subsistencia en los suministros de agua, luz y gas.

Vamos a poner en marcha el Programa de Garantía Alimenticia al que ya me he referido, con acciones para asegurar la alimentación saludable de todos los menores de Cantabria cuyas familias no se encuentren en disposición de hacerlo.

Para llevar a cabo este objetivo, tendremos que valorar diversas medidas. Por ejemplo:

- La apertura de los comedores escolares durante el verano.
- Becas de comedor para los menores que accedan a cualquier opción de recurso de ocio alternativo o guardería durante los periodos vacacionales.
- Asegurar el acceso a los productos alimenticios de forma gratuita para las familias sin recursos con menores a su cargo que no vayan a hacer uso de un recurso alternativo de ocio o guardería.
- Realizar un estudio del servicio existente ahora mismo en los comedores sociales de Cantabria para establecer la mejor forma de apoyo por parte del Gobierno.

- Y crear la figura del bono de alimentación como prestación económica de emergencia social garantizada, incluida dentro de la cartera de Servicios Básica.

En términos generales, queremos reconstruir los sistemas públicos de protección social desmantelados en los últimos años, para recuperar tanto los derechos y el nivel de bienestar perdidos, como el potencial económico del sector de los servicios sociales, un sector emergente y estratégico de la economía de Cantabria, que fue y puede volver a ser uno de los más dinámicos a la hora de crear empleo.

Recuperaremos

progresivamente la aplicación plena de la Ley de Dependencia, tanto en lo relativo al número de personas atendidas, como en el nivel de prestaciones, copagos y servicios adecuados.

Y será una prioridad la recuperación de los servicios sociales públicos de proximidad, como instrumento esencial para garantizar la inclusión, la cohesión social y el desarrollo de los derechos de los ciudadanos de Cantabria.

Con este fin y a corto plazo, vamos a legislar sobre la normativa de competencia en materia de servicios sociales que desarrollarán la Administración local y la autonómica. Y vamos a revisar con urgencia el Plan Concertado de Servicios Sociales, abriendo un proceso de reflexión con todos los sectores implicados, que ayude a definir un nuevo modelo de organización y gestión de servicios sociales de atención primaria.

4.3.3. Educación, Cultura y Deporte

Señorías, la educación es el tercer gran sostén del Estado de Bienestar y, en consecuencia, será objeto de atención preferente por parte del Gobierno regionalista-socialista, como lo fue en anteriores legislaturas.

Tenemos que recuperar el prestigio de nuestro sistema educativo para seguir avanzando en la igualdad de oportunidades y favorecer con ello el desarrollo de una ciudadanía democrática, responsable, libre y crítica, acorde a una sociedad avanzada, dinámica y justa. Para conseguirlo tenemos que revertir cuanto antes lo ocurrido en los

últimos cuatro años y por eso nos proponemos retornar ya desde 2016 al presupuesto educativo que teníamos en 2011.

El modelo educativo que defendemos se estructura en torno a la escuela pública, una escuela laica y respetuosa con las creencias de todos los ciudadanos

Como ya hemos anunciado, vamos a desarrollar las iniciativas legislativas y cuantas sean necesarias para la inmediata paralización y reversión del proceso de implantación de la LOMCE en Cantabria.

Daremos un impulso decidido a la educación pública, dotándola de todos los recursos materiales, humanos, organizativos y complementarios que necesita para asegurar a los cántabros una enseñanza en las debidas condiciones de calidad y equidad.

Volveremos a apostar por los profesionales, una pieza clave en todo sistema educativo, junto con las familias, los centros y el alumnado. Por eso, avanzaremos en la mejora de sus condiciones laborales y trabajaremos para devolver paulatinamente a los centros las plantillas, los cupos y la dotación para gastos de funcionamiento que tenían en 2011.

Recuperaremos todos los planes y programas de apoyo y refuerzo, así como el profesorado correspondiente, que existían en los centros educativos públicos y que habían sido pactados con la comunidad educativa.

Pondremos en marcha un plan público para impulsar el modelo de centros de 0-2 años, con el fin de contribuir eficazmente a la conciliación de la vida familiar y laboral. Y recuperaremos el modelo educativo de las aulas de 2 años.

Apoyaremos a la escuela rural, flexibilizando criterios administrativos y organizativos para hacer efectivo el principio de socialización del alumnado en estos entornos.

Elaboraremos un mapa de la Formación Profesional y dinamizaremos el Consejo de la FP de Cantabria, una enseñanza que hoy en día resulta fundamental para el desarrollo socioeconómico de la Comunidad Autónoma, como vía para la cualificación de los trabajadores que quieren incorporarse al mercado laboral y para los que cambian de sector profesional o quieren actualizar sus conocimientos en los avances tecnológicos que se incorporan a las empresas.

Volveremos a poner en marcha un modelo público de financiación de la Universidad de Cantabria, fundamentado en un nuevo contrato-programa y asentado en la eficiencia y la equidad.

Y, por supuesto, recuperaremos la apuesta por el Proyecto Comillas, cuya pujanza y trascendencia para el futuro de Cantabria continúan plenamente vigentes, a pesar del arrinconamiento y el ostracismo al que se ha visto condenado en estos últimos años.

Es una obligación y un reto volver a poner en valor la importantísima inversión realizada. No podemos, ni queremos renunciar a hacer de Comillas la gran referencia internacional para la especialización en el conocimiento del idioma español.

Junto a la educación, concebimos la política cultural como un fundamento de la sociedad democrática y un elemento del Estado de Bienestar, que no sólo proporciona el acceso ciudadano a la creatividad y al disfrute estético, sino que también constituye una oportunidad de desarrollo, riqueza material y creación de empleo.

La cultura representa en España el 3,5 por ciento del PIB y el 2,6 por ciento del empleo, por lo que merece una atención específica, que va a recibir con tres ejes fundamentales:

- Un diálogo permanente, encauzado a través del Consejo Regional de Cultura.
- El impulso de la diversidad, entendida como fuente universal de creatividad.
- Y el ejercicio de la política cultural como núcleo para el desarrollo sostenible en las ciudades y pueblos de Cantabria, en consonancia con las recomendaciones de la UNESCO.

Por lo que se refiere al deporte, lo concebimos como un servicio público que transmite valores fundamentales y que constituye un derecho de la ciudadanía, en el que vamos a avanzar a través de un Plan Estratégico del Deporte y un Plan Director de Instalaciones Deportivas.

Trabajaremos en una nueva Ley del Deporte de Cantabria y en un Plan Regional de Deporte Autóctono, en aras a promocionar una de las señas de identidad de nuestra región.

4.3.4. Medio Ambiente, Ordenación del Territorio y Urbanismo

Si queremos impulsar el bienestar y la calidad de vida es imprescindible que seamos capaces de gestionar el territorio de forma inteligente, eficiente y responsable.

Ése será el cometido fundamental de las políticas en materia de medio ambiente, ordenación del territorio y urbanismo, mediante un proyecto estratégico para hacer de Cantabria una región más competitiva y ambientalmente más sostenible, conciliando el progreso socioeconómico y la calidad medioambiental.

Con este propósito, seguiremos defendiendo el Plan de Ordenación del Litoral (POL) e impulsaremos su desarrollo, especialmente las Actuaciones Estratégicas Integrales, porque la franja costera es uno de los espacios más amenazados de nuestro territorio y debe ser protegida para no usurparse a las generaciones futuras.

Fomentaremos la máxima participación en los planeamientos urbanísticos, para compensar la discrecionalidad e impedir movimientos especulativos.

Recuperaremos la apuesta por la implantación de la Directiva Marco del Agua en Cantabria, superando la visión del agua como un mero recurso a explotar.

Y fomentaremos la gestión responsable de los residuos, favoreciendo la reutilización de materiales, la mejora de los sistemas de recogida selectiva y los sistemas de gestión existentes.

Redactaremos y aprobaremos el Plan de Ordenación del Territorio, que defina nuestro modelo territorial, y una nueva Ley del Suelo que proporcione más seguridad jurídica, simplifique los procedimientos y regule el planeamiento urbanístico.

Vamos a ofrecer a los municipios pequeños la redacción de planeamientos más sencillos, que ayuden a fijar la población en el ámbito rural y garanticen sus necesidades.

Y afrontaremos las consecuencias de las sentencias que llevan aparejadas órdenes de derribo, defendiendo el patrimonio y los derechos de las familias afectadas y buscando el acuerdo entre las partes si los tribunales de justicia proceden a la ejecución de las sentencias.

4.4. Mejora de la calidad de la democracia

Señora presidenta, señorías. El Gobierno de Cantabria que voy a presidir tiene como cuarto gran reto la mejora de la calidad de nuestra democracia.

Aspiramos a impulsar una sociedad más abierta y participativa y a favorecer una transparencia absoluta de los poderes públicos, como respuesta imprescindible para combatir el alejamiento y la desconfianza ciudadana hacia la representación política.

4.4.1. Política local

Como primer paso en este camino, vamos a esforzarnos para recuperar la confianza y la colaboración con los ayuntamientos, porque no podemos gobernar ni de espaldas, ni en contra de los municipios, como por desgracia ha ocurrido en la anterior legislatura.

PRC y PSOE coincidimos en la necesidad de apostar por el municipalismo como base de la identidad de Cantabria, pero especialmente como elemento imprescindible para el desarrollo de la riqueza, el empleo y la calidad de vida de todos los cántabros. El crecimiento de nuestra región está claramente vinculado a la apuesta por la inversión y los servicios de carácter local.

Por lo tanto, lo municipal debe convertirse en el eje de las políticas trasversales de crecimiento, desarrollo y empleo. Es básico crecer desde los municipios, porque son la institución que mejor identifican los ciudadanos.

En consecuencia, vamos a defender las competencias y la financiación de los ayuntamientos y nos comprometemos a llevar a cabo las siguientes medidas:

- Como ya he adelantado, recuperaremos el Fondo de Cooperación Municipal con la misma cantidad, al menos, y los mismos criterios de distribución que el anulado por el Gobierno del Partido Popular.
- Dentro de la estructura administrativa del Gobierno, la Dirección General de Administración Local llevará a cabo las funciones de asesoramiento, apoyo y ayuda a los ayuntamientos, en especial a los más pequeños, de acuerdo con las competencias que tiene la Comunidad Autónoma como Diputación Provincial.

- Alentaremos la incorporación de todos los ayuntamientos a la Federación de Municipios de Cantabria, en la que se creará una sección específica dedicada a los pequeños municipios.
- Impulsaremos el desarrollo de la Ley de Comarcas
- Y aprobaremos una ley que regule la financiación de las competencias municipales establecidas en la Ley estatal de Reforma de la Administración Local.

4.4.2. Medidas de impulso democrático

Para impulsar la calidad de nuestra democracia, también impulsaremos otras medidas, comenzando por la transparencia de todos los órganos de la Administración pública. Vamos a hacer realidad el Gobierno Abierto.

Haremos públicas anualmente las declaraciones de renta, bienes y patrimonio de todos los miembros del Gobierno.

Recuperaremos los órganos de participación ciudadana eliminados en la anterior legislatura, porque apostamos por el diálogo con la sociedad civil, con los sindicatos y la patronal, con las asociaciones y los movimientos sociales.

Volveremos a dotarnos del Consejo Económico y Social, el Consejo de la Mujer y el Consejo de la Juventud como instrumentos para que la sociedad civil pueda ser partícipe de la vida política.

Impulsaremos el portal de la transparencia de la Administración de Cantabria, en el que publicaremos los contratos realizados por la Administración.

Nuestro compromiso en la lucha contra la corrupción será inquebrantable y sin el más mínimo margen para la duda, por lo que elaboraremos un código ético de conducta.

E impulsaremos medidas efectivas para promover la igualdad entre hombres y mujeres en todos los órdenes y combatir esa lacra que denominamos violencia de género.

4.4.3. Modernización de la Administración

La modernización administrativa volverá a figurar en la agenda del Gobierno, con cuatro actuaciones fundamentales, expresamente recogidas en el pacto de legislatura:

1. La innovación tecnológica para propiciar nuevas soluciones con la rapidez que requiere la evolución de la sociedad y sus nuevas necesidades.
2. El diálogo social en el ámbito de la Administración como uno de los pilares esenciales para el progreso y el desarrollo. Vamos a hablar y a negociar con los agentes sociales todas las decisiones orientadas a mejorar los servicios públicos y las condiciones laborales de los trabajadores.
3. La transformación de las estructuras y los procedimientos de la Administración, con una nueva cultura organizativa centrada tanto en la atención de la ciudadanía como en la prestación de los servicios.
4. El capital humano de la Administración. El proyecto de modernización que vamos a llevar a cabo exige la implicación de toda la organización al servicio de los ciudadanos. Por eso, los procesos de selección, la formación continua del personal, la planificación de los recursos humanos para la mejora de las plantillas y su adaptación a las necesidades del servicio a la ciudadanía y la potenciación del CEARC serán una prioridad.

CONCLUSIONES

Señora presidenta, señoras y señores diputados.

Solicito su confianza para ser investido presidente de Cantabria y asumir el reto más difícil de cuantos he afrontado en mi ya larga trayectoria política al servicio de los cántabros.

Pido su apoyo en un momento especialmente difícil, repleto de problemas y de situaciones de auténtica desolación y emergencia para demasiadas familias. Aliviar su situación no va a ser tarea fácil, pero nos emplearemos a ello con toda nuestra capacidad desde el primer día.

Espero contar con la colaboración de todos los grupos parlamentarios representados en esta Cámara, porque las respuestas que nos exige la ciudadanía deben estar por encima de las ideologías y de los intereses partidistas.

El proyecto que someto a su aprobación es eminentemente un proyecto de recuperación. Un programa para volver a donde estábamos, a los niveles de bienestar, crecimiento y riqueza que disfrutábamos no hace tantos años y que por desgracia hemos perdido.

No lo conseguiremos en cuatro años, pero abriremos el camino para orientar adecuadamente nuestro rumbo de futuro.

Personalmente, asumo el inicio de este nuevo mandato como un punto de inflexión en la trayectoria de Cantabria. Vamos dejarnos la piel para acabar con los recortes y las políticas mercantilistas que tanto sufrimiento han provocado a nuestra sociedad.

Como presidente, voy a trabajar por y para las personas, por y para los cántabros y las cántabras. Exclusivamente. Para nadie más. Para ningún interés que no implique bienestar económico y progreso social para nuestra tierra.

Estaré al lado de quienes más lo necesitan y antepondré las necesidades de las capas de población más débiles a cualquier otra consideración. No puedo tolerar, como presidente de los cántabros, que en esta Comunidad Autónoma que no hace tanto yo situaba a la cabeza de España en bienestar haya familias que pasen hambre, haya

niños que no tengan garantizada la alimentación básica todos los días o haya hogares sin los suministros esenciales de luz, gas o electricidad.

Esas necesidades, las más fundamentales y perentorias, serán siempre mi absoluta prioridad. Por convicción personal y por compromiso político y social.

No me temblará la voz a la hora de defender lo que creo que es justo para esta tierra, aquí, en Madrid, en Bruselas, o donde haga falta. Les garantizo, señorías, que con este presidente Cantabria no volverá a estar muda, no callará ante los agravios, ni cejará a la hora de reivindicar lo que en justicia nos corresponde.

Tengo la firme intención de reivindicar la deuda histórica que el Estado tiene contraída con los cántabros y que mi antecesor llegó a cifrar en 590 millones de euros. Voy a exigir su liquidación, porque hoy es más necesaria que nunca para cubrir tantas necesidades como existen en nuestra sociedad.

Espero verles a todos a mi lado, defendiendo con la misma convicción y energía el interés que sin duda compartimos. Den por seguro que les invitaré a hacerlo.

Como les invitaré a concertar los planes y actuaciones del Gobierno, en una legislatura que necesariamente tiene que desenvolverse por los cauces del diálogo, la generosidad y el consenso. En mí siempre van a encontrar la puerta abierta y la mano tendida, se lo aseguro.

Me voy a emplear más a fondo que nunca y voy a trabajar con más tenacidad, con más ganas y dedicación, si es que caben. Esta tierra ha sido siempre mi pasión y mi devoción y me duele verla sufrir y retroceder.

Si estoy hoy aquí, no lo duden, es porque estoy convencido de que, con este proyecto que les acabo de exponer y con el Gobierno que voy a nombrar, puedo impulsar la recuperación.

Los cántabros también lo creen así, a la vista de los resultados electorales.

Estoy decidido a no defraudarles.

Muchas gracias por su atención.

Documento base del discurso de investidura del candidato a la Presidencia de Cantabria

MIGUEL ÁNGEL REVILLA ROIZ

Santander, 30 de junio de 2015

1. INTRODUCCION

Señora Presidenta, señoras y señores diputados:

Comparezco de nuevo en esta Cámara como candidato a la Presidencia del Gobierno de Cantabria. Es la cuarta vez que solicito la confianza de los representantes parlamentarios de los cántabros para formar gobierno y, en esta ocasión, lo hago en un contexto y en unas circunstancias muy diferentes a las anteriores.

En los sistemas democráticos, la ciudadanía habla cada cuatro años. Los cántabros lo hicieron en las elecciones autonómicas y municipales del pasado 24 de mayo y con sus votos han cambiado de un modo muy sustancial el panorama político de nuestra región.

Atrás queda la mayoría absoluta que desde 2011 impuso su voluntad en este Parlamento. Termina una legislatura sin concesiones a la oposición y sin la más mínima discrepancia del grupo mayoritario con las decisiones de un Gobierno y de un presidente que se han quedado muy lejos de conseguir el aprobado de los cántabros, como atestiguan los resultados electorales.

El triunfalismo que tantas veces escuchamos en esta Cámara en los últimos 4 años, la negativa a asumir errores y a escuchar otras voces han acabado pasando factura a aquella mayoría. Intentaron vendernos logros ficticios y convencernos de que Cantabria experimentaba una evolución exitosa, pero no lo consiguieron. Sencillamente, porque no era verdad.

No sé si ellos mismos llegaron a creer en algún momento los mensajes triunfantes que repetían pleno tras pleno, pero lo que está claro es que los cántabros no se los creyeron.

Lejos de apoyar esa forma de gobernar, los ciudadanos de Cantabria han dado un serio correctivo al partido que en 2011 logró la mayoría absoluta. Y han decidido diversificar este Parlamento con la incorporación de dos nuevos grupos políticos, Podemos y Ciudadanos.

Su llegada enriquecerá el debate parlamentario y nos obligará a todos a avanzar por la siempre recomendable vía del diálogo para encontrarnos en el consenso durante los próximos 4 años.

Yo, que siempre he rechazado las mayorías absolutas y he defendido la negociación frente a la imposición, no puedo estar más de acuerdo con la voluntad que en este sentido han expresado los cántabros a la hora de ejercer su voto.

El Gobierno que pretendo presidir y para el que pido la confianza de sus señorías es la interpretación más lógica de la voluntad popular expresada en las urnas: una coalición PRC-PSOE apoyada por 17 diputados, a uno de la mayoría absoluta.

Un Gobierno formado por dos partidos que han mantenido posiciones muy similares en el discurso político durante los últimos cuatro años, en los que los que ambos hemos ejercido la oposición parlamentaria.

Dos partidos que cuentan además con una importante experiencia de cohabitación en el Gobierno, una experiencia que se prolongó durante dos legislaturas e hizo realidad algunos de los avances más significativos de cuantos ha vivido Cantabria durante su trayectoria como Comunidad Autónoma.

Esperamos contar por ello con el apoyo coyuntural de las fuerzas políticas de la oposición, para garantizar una legislatura de estabilidad y de progreso al servicio de los cántabros.

2. PRINCIPIOS DE ACTUACIÓN POLÍTICA

Señoras y señores diputados, asumo esta investidura con la misma ilusión, la misma vocación de servicio público y la misma pasión por Cantabria que han marcado mi vida política desde el año 1976.

Durante este nuevo mandato al frente del Gobierno, seguiré defendiendo los mismos principios de actuación política que siempre han guiado la acción del Partido Regionalista de Cantabria al que pertenezco y que me parece oportuno recordarles.

2.1. La honradez en el ejercicio de la función pública

La honradez en el ejercicio de la función pública es el primero de esos principios que considero irrenunciable y constituye un compromiso absolutamente prioritario para el Gobierno que voy a presidir.

La honradez es una de las bases fundamentales de la confianza que los cántabros nos han otorgado y se convierte en un objetivo especialmente significativo en este preciso momento, cuando la corrupción en el ámbito de la gestión de los asuntos públicos ha provocado el distanciamiento entre los ciudadanos y la clase política.

Este compromiso implica que el Gobierno llevará a cabo una política activa para acabar con cualquier atisbo de corrupción en cualquier ámbito sobre el que tengamos competencias.

Pero además, nuestro compromiso con la honradez implica al mismo tiempo una especial austeridad. Austeridad en el gasto corriente y austeridad en los gestos, en la actuación del día a día.

Austeridad de verdad, sin poses, ni imposturas, como las que tristemente hemos visto en el pasado. Porque debemos ser austeros frente a lo superfluo y lo innecesario, pero no cuando lo que están en juego son las necesidades más básicas de las personas.

2.2. La cercanía

Por lo tanto, voy a presidir un Gobierno honrado y austero de verdad, pero también cercano, alejado de la prepotencia y de la arrogancia. Porque la forma de gobernar es muy importante y los ciudadanos merecen sencillez y cercanía, merecen gobernantes accesibles y dispuestos a escuchar y a entender sus problemas.

Debemos servir con objetividad los intereses públicos desde los puestos para los que hemos sido mandatados sin olvidar que somos, ante todo, servidores públicos. Meros depositarios del poder que nos otorgan transitoriamente los ciudadanos, es bueno que no lo olvidemos nunca.

2.3. El sentido común como criterio para enfocar los problemas

Junto a la honradez y la cercanía, el sentido común volverá a ser un principio clave en la acción de gobierno. Un principio que quiero reafirmar por lo que implica de huida de posiciones maximalistas y extremas, de objetivos utópicos irrealizables.

Actuaremos con sentido común para desarrollar las políticas que más se acomoden a una consecución viable de los objetivos y a la solución razonable de los problemas, distinguiendo siempre las ideas, formadas a partir de la reflexión, el análisis y el contraste de pareceres, de las ocurrencias, surgidas del instinto, del impulso momentáneo o de la improvisación.

2.4. La eficacia como objetivo de la acción de gobierno

La eficacia es otro de los objetivos irrenunciables y una obligación permanente de los gestores públicos, porque nuestro objetivo no es otro que solucionar los problemas, llevar adelante los proyectos y alcanzar los objetivos.

Eso es lo que realmente valoran los ciudadanos, por encima de cualquier otra cosa.

2.5. La solidaridad

Mi apuesta es también por un Gobierno solidario, un valor más que nunca necesario, rodeados como estamos de tantos y tan graves problemas sociales.

Las políticas de acción pública tendrán una atención especial y preferente hacia las personas más desfavorecidas y las zonas más necesitadas de Cantabria.

Y esa solidaridad se manifestará, en primer lugar, en el fomento y la promoción de acciones de discriminación positiva hacia las personas y los colectivos que más lo necesitan, tanto por motivos económicos o de exclusión social, como por razones de discapacidad. Vamos a llevar a la práctica el principio y el derecho de igualdad que imponen la Constitución y el Estatuto de Autonomía.

La solidaridad debe manifestarse, también, desde el punto de vista territorial, con el establecimiento de políticas encaminadas a garantizar la igualdad en el acceso a los

servicios públicos de todos los que viven en Cantabria, independientemente de que se encuentren en la ciudad o en el campo, en la costa o en la montaña.

En la situación actual, en la que muchos de nuestros conciudadanos se desenvuelven con especiales dificultades, este principio de solidaridad resulta extraordinariamente importante. Y nos aboca a buscar soluciones para que los recortes de gasto inevitables por la reducción de ingresos dejen de afectar a las políticas sociales esenciales y a la atención a los más necesitados, que deben volver a ser prioritarias.

2.6. La reivindicación

Señorías, aún hay un sexto principio que debe volver a presidir la acción del Gobierno, como lo hizo en mis anteriores mandatos. Un principio que, al igual que los anteriores, enarbolaré como presidente para reivindicar los derechos y las necesidades de Cantabria.

No soy un político silencioso, ni conformista. Nunca lo he sido. Pero ahora más que nunca tenemos que volver a ejercer la reivindicación ante el Gobierno del Estado y ante la Unión Europea, para conseguir un trato justo para nuestra tierra, un trato que tenga en cuenta la realidad de Cantabria, sus singularidades y sus carencias y, sobre todo, la deuda histórica contraída con esta Comunidad Autónoma.

Esta reivindicación la vamos a ejercer, la voy a ejercer personalmente, gobierne quien gobierne en España, porque tenemos que poner en valor nuestras razones y conseguir que, de una vez por todas, sean atendidas nuestras aspiraciones.

Estos seis principios de actuación que les presento bien podrían resumirse en dos: HONRADEZ Y BUENA GESTIÓN. Ése es mi compromiso como presidente, un binomio inseparable e indispensable para solucionar los problemas.

Un Gobierno honrado, formado por buenos gestores y, además, transparente, porque la transparencia es otro valor imprescindible en la vida política, si de verdad queremos acabar con la desconfianza generalizada que se ha extendido en nuestra sociedad hacia los cargos públicos. Los políticos ya no sólo tenemos que ser honrados, sino parecerlo y demostrarlo.

3. EL PUNTO DE PARTIDA

Con estos principios como guía de actuación, el Gobierno que vamos a constituir regionalistas y socialistas tiene por delante un retos extraordinariamente difíciles, con la aspiración de contribuir a que la Comunidad Autónoma recupere poco a poco los niveles de bienestar y de progreso que disfrutaba antes del estallido de la crisis económica.

El objetivo es inalcanzable en cuatro años, desde este momento quiero dejarlo claro. Yo no voy a prometer, como hicieron otros, la solución de todos los problemas en 100 días, ni plantearé objetivos que de antemano me parecen imposibles de cumplir. Mi compromiso es hacer cuanto esté en mi mano para solucionar cuantos más problemas para conseguir que al término de mi mandato los cántabros disfruten de una situación socioeconómica mejor que la tienen hoy. Ni más, ni menos.

No puedo obviar que el punto del que partimos es extraordinariamente negativo, después de cuatro años de retroceso económico y laboral y de recortes sangrantes en las políticas sociales y los derechos ciudadanos.

A diferencia de quienes me antecedieron, no tengo ningún interés en echar la vista atrás. Yo no voy a gobernar con la vista puesta en el retrovisor.

Mi obligación como presidente es mirar siempre hacia adelante y aportar soluciones para superar los obstáculos que me encuentre en el camino. Eso es lo que los ciudadanos esperan y necesitan de mí y lo que yo estoy dispuesto a ofrecerles. No voy a perder mi tiempo, ni el suyo, con inútiles reproches y críticas reiteradas al pasado.

La evaluación de los últimos cuatro años de gobierno ya está hecha por quien tenía que hacerla, los cántabros y las cántabras, que han valorado aciertos y errores en las urnas y han puesto fin a la mayoría absoluta del Partido Popular, haciéndole perder ni más ni menos que 7 escaños en este Parlamento.

Pero una cosa es no detenerme en reproches y otra muy distinta ignorar la realidad que tenemos que afrontar y que condiciona de modo definitivo nuestros objetivos.

Por lo tanto, voy a detenerme unos instantes en el punto de partida sobre el que el nuevo Gobierno PRC-PSOE tiene que construir su proyecto de gobierno.

Un punto de partida bastante peor que el que nosotros mismos dejamos en 2011, después de haber vivido desde 2008 lo peor de la crisis económica.

Cantabria tiene hoy 10.600 parados más que hace 4 años, según los datos de la última Encuesta de Población Activa. Y lo que es aún peor, tenemos a 14.500 personas menos trabajando en la Comunidad Autónoma, según los últimos datos oficiales.

La tasa de paro ha crecido 3,8 puntos, del 14,7 al 18,5, y el diferencial con la media española se ha reducido en un punto.

Estamos entre las comunidades autónomas que más poder adquisitivo ha perdido y, tristemente, nos hemos situado a la cabeza de España en incremento de las personas en riesgo de pobreza o exclusión social, con una tasa que llegó a afectar el año pasado al 27,4 por ciento de la población. Una cifra sin duda escalofriante.

Los servicios públicos esenciales, como la sanidad, la educación o las políticas sociales, han padecido recortes sin precedentes en sus presupuestos.

Todos los sectores productivos han sufrido retrocesos.

Las inversiones en infraestructuras han desaparecido y los ayuntamientos han tenido que afrontar una auténtica asfixia económica, con una reducción de más de 124 millones de los fondos destinados a su funcionamiento en 4 años.

Las inversiones del Estado han disminuido en 635 millones de euros. Por el contrario, han aumentado prácticamente todos los impuestos.

También ha crecido la deuda pública, ni más ni menos que un 10 por ciento en el primer trimestre de este año con relación al ejercicio anterior, según datos del Banco de España, que sitúa el endeudamiento de Cantabria en 2.517 millones de euros, lo que equivale al 20,4 por ciento del PIB.

Ésa es la realidad a la que nos enfrentamos. Las cifras frías que ilustran con claridad la situación que vive hoy Cantabria.

Es la herencia que recibe el nuevo Gobierno y que, evidentemente, condiciona de forma muy sustancial todas las políticas que vamos a poder desarrollar de aquí en adelante.

4. EJES FUNDAMENTALES DE LA ACCIÓN DE GOBIERNO

Así pues y partiendo de esta realidad, el PRC y el PSOE suscribimos el pasado 26 de junio el acuerdo programático que conducirá la actuación del Gobierno que vamos a constituir y que recoge 4 ejes fundamentales de acción.

4 líneas de actuación en torno a las cuales queremos promover un gran pacto político y social para sentar las bases del desarrollo de Cantabria para los próximos años, trascendiendo el ámbito temporal de una legislatura.

Esos ejes son:

1. Medidas inmediatas para atender necesidades urgentes en materia de pobreza y exclusión social.
2. La transición económica hacia un nuevo modelo de crecimiento más justo, más equilibrado y más sostenible, capaz de crear empleo digno.
3. El fortalecimiento del Estado del Bienestar.
4. Y la mejora de la calidad de nuestra democracia.

4.1. Medidas urgentes e inmediatas

Señoras y señores diputados, con los datos que me he permitido recordarles hace un momento en la mano, es más que evidente que el nuevo Gobierno tiene que comenzar a tomar decisiones y actuar desde el primer día.

Nos vamos a encontrar con situaciones cuya resolución no admite demora. Por eso les anuncio ya las medidas extraordinarias y urgentes, tanto en materia social como en el ámbito económico y administrativo, que adoptaremos en las próximas semanas.

La primera prioridad son por supuesto las personas y sus necesidades. De ahí que vayamos a proceder de inmediato a la elaboración de un **Plan de Emergencia Social** en materia de pobreza y exclusión social, con tres medidas específicas:

1. Un programa de garantía alimenticia, que incluirá acciones tanto de distribución de alimentos como de refuerzo de la alimentación infantil en centros públicos y de las becas de los comedores escolares públicos de Educación Infantil y Primaria.
2. Tomaremos medidas para garantizar que ninguna familia de Cantabria se vea privada de los suministros mínimos de agua y energía.

3. E instituiremos un programa de garantía de vivienda, para que las personas en riesgo de exclusión puedan mantener su residencia habitual o alternativa en casos de necesidad.

Aprobaremos un **Plan de Choque para reactivar la obra pública**, con atención singular a la conservación del parque de viviendas y de edificios de titularidad y uso público y de infraestructuras viarias.

Auditaremos el **contrato de colaboración público-privada para la realización de una actuación global e integrada en el Hospital Universitario Marqués de Valdecilla**, a fin de analizar y evaluar el proceso del concurso y su posible resolución. Nuestra intención es recuperar la gestión pública del hospital, tal como siempre hemos defendido regionalistas y socialistas.

Y no sólo eso, sino que también daremos a conocer ese contrato para que los ciudadanos puedan comprobar su contenido, explicando adecuadamente su alcance y su impacto real.

Estudiaremos también la posibilidad de **revocar la tramitación administrativa de los proyectos de los teleféricos de Vega de Pas y Cabárceno**, teniendo en cuenta los informes de los servicios jurídicos del Gobierno y el impacto económico de esta actuación.

Si es posible jurídicamente y viable desde el punto de vista económico, paralizaremos ambos proyectos, porque a nuestro modo de ver poco o nada van a contribuir al progreso de Cantabria. Por el contrario, estamos convencidos de que pueden llegar a convertirse en una fuente injustificada de gasto público, lo cual sería un serio problema.

La quinta medida que llevaremos a cabo de manera inmediata, tal como ya hemos anunciado, es la **recuperación del Fondo de Cooperación Municipal**, que volverá a figurar en los presupuestos de la Comunidad Autónoma a partir del año 2016.

4.2. Transición hacia un modelo de crecimiento más justo, equilibrado y sostenible

Señorías, no creo que ninguno de ustedes tenga duda sobre la necesidad de que Cantabria evolucione a medio y largo plazo hacia un nuevo modelo de crecimiento, un modelo más justo, más equilibrado y sostenible y, sobre todo, capaz de crear empleo estable y de calidad.

La creación de empleo es una necesidad urgente y fundamental en este momento. Por ello, va a estar en el centro de todas las políticas que lleve a cabo el Gobierno de Cantabria.

Vamos a incrementar los recursos para desarrollar programas capaces de contribuir a crear puestos de trabajo y paliar el más que previsible aumento del paro que vamos a sufrir a corto plazo, como consecuencia de la estacionalidad del empleo generado últimamente.

En el mes de agosto van a finalizar los 4.000 contratos realizados por los ayuntamientos a instancias del anterior Gobierno, subvencionados con más de 28 millones de dinero público por razones estrictamente electorales. La conclusión de esos contratos nos aboca a un dramático incremento del paro al que trataremos de dar la mejor respuesta posible.

Impulsaremos políticas de empleo específicas para mayores de 45 años, jóvenes y mujeres.

Potenciaremos el trabajo autónomo, el emprendimiento y el retorno del talento científico y profesional que hemos perdido en los últimos años, como consecuencia de la falta de oportunidades y expectativas de futuro que ha sufrido Cantabria.

Pero evidentemente, estas políticas de empleo, como las medidas urgentes que les anunciaba hace un momento, requieren financiación.

Vamos a necesitar recursos económicos para poder acometer las medidas de choque en materia de pobreza y exclusión social, para reforzar la calidad de los servicios públicos e incentivar la reactivación económica y la transición a ese nuevo patrón de crecimiento económico al que aspiramos.

Esos recursos tenemos que obtenerlos a través de varias vías:

- Tendrán que llegar de la financiación autonómica. Vamos a apostar por un nuevo modelo en el que Cantabria se mantenga con la mayor financiación per cápita de las Comunidades Autónomas de régimen común, en atención a la incidencia de los costes fijos que soportamos.
- Vamos a reestructurar la deuda pública. Lo vamos a hacer de forma ordenada y con el objetivo prioritario de atender las necesidades de recuperación del bienestar ciudadano y la transformación del modelo productivo, de forma que la economía cántabra no se vea condenada a una situación de dependencia y subdesarrollo indigno de sus posibilidades. Las partidas liberadas serán destinadas a atender las necesidades sociales y a políticas de creación de empleo.
- Tendremos también que captar fondos europeos para cofinanciar proyectos de interés para Cantabria.
- Presentaremos proyectos en todos los ejes estratégicos del Plan Junker.
- Dotaremos a la Agencia Cántabra de la Administración Tributaria (ACAT) de los medios necesarios para atajar el fraude fiscal.
- Y aplicaremos una fiscalidad más progresiva y más justa, recuperando el Impuesto de Sucesiones y Donaciones para las grandes herencias y la progresividad del Impuesto de Patrimonio.

Todas estas medidas serán sometidas al diálogo y la concertación social. Para faciliar el diálogo, recuperaremos el Consejo Económico y Social (CES), como ámbito institucional de participación.

De este modo, volveremos a poner en marcha el cambio de modelo productivo por el que ya apostó el Gobierno de Cantabria entre 2003 y 2011 y que, ahora, a la vista de los efectos de la crisis económica, nos parece más necesario que nunca.

Cantabria necesita innovación. Tenemos que apostar por los sectores capaces de sentar las bases de un crecimiento equilibrado y sostenible en el tiempo, que incorpore nuevas pautas de uso de la energía y aproveche el creciente papel de las renovables, poniendo punto final a los procesos especulativos vinculados al uso del suelo y apostando por la gestión responsable de los recursos territoriales.

4.2.1. Innovación, Industria, Turismo y Comercio

La Consejería de Innovación, Industria, Turismo y Comercio está llamada a jugar un papel definitivo en la construcción de ese nuevo modelo productivo que queremos para la Comunidad Autónoma.

Innovación y energía

Nuestra gran apuesta en este camino es conocida. El sector energético tiene la capacidad y la potencialidad necesarias para gobernar el futuro de nuestra economía y nuestro bienestar ambiental.

Queremos hacer de las energías renovables una marca de la región.

Ya no se trata de poner en marcha 1.000, 100 o 10 megavatios, sino de ponerse en marcha y aprovechar el tirón tecnológico asociado a la industria energética. En los próximos 5 años, el Gobierno de España irá sustituyendo paulatinamente 6.000 megavatios de ciclos combinados por energías renovables, de los que al menos 4.500 serán de energía eólica. Cantabria va a estar ahí.

Retomaremos las energías renovables marinas como eje de innovación y apostaremos por la investigación como eje de la acción del Gobierno, con el objetivo de recuperar los puestos perdidos en los últimos 4 años.

Se dejó pasar de largo la oportunidad de tener un campo de experimentación de renovables marinas, aun cuando llegamos a estar posicionados en cabeza. La inacción hizo que se lo llevase el País Vasco. El mismo mar, el mismo viento, pero otro Gobierno con otra visión de futuro.

No podemos recuperar el tiempo perdido, pero sí las líneas de trabajo. Cantabria volverá a hablar de energía e intentaremos recuperar grandes proyectos, como el de Viesgo.

Trabajaremos para hacer viable la autogeneración, dentro de los límites que nos permita la legislación nacional, porque es un sector que beneficia a las familias y genera actividad de forma casi inmediata.

Pondremos en marcha un Plan de Innovación que coordine los diferentes departamentos del Gobierno y que abarcará a los sectores lácteo, forestal, energético, pesquero, marítimo y siderometalúrgico. Será un plan inclusivo y adecuadamente

dotado, para el que aprovecharemos los fondos disponibles del Gobierno de España y de la Unión Europea.

Y recuperaremos parte de los 70 millones que llegaron a Cantabria para innovación y que la innovación regional nunca recibió.

Industria

Si hay algo evidente en el panorama industrial actual, es que las empresas con más de 500 trabajadores se han convertido en un lujo a proteger. Con la competencia que representan los países emergentes, no es fácil que las industrias manufactureras se instalen en Europa, por lo que el apoyo a este tipo de empresas será para nosotros una prioridad.

En este momento hay en Cantabria varias empresas en una situación muy delicada, por no decir preocupante o agónica. Me refiero, claro está, a Sniace, a Greyco, Nestor Martin, Robert Bosch, y por desgracia otras muchas que no trascienden a la opinión pública. En conjunto, representan un porcentaje importante del PIB regional. Sus problemas son dispares, sin un patrón común.

El nuevo Gobierno tratará de captar nuevas industrias, por supuesto, pero sobre todo se va esforzar y a emplear todas sus capacidades para tratar de mantener el tejido productivo existente, cuidando a los que están para que se queden, para que apuesten por esta tierra y exploren todas las posibilidades de crecer aquí.

No sé si lo conseguiremos, pero desde luego los trabajadores de Cantabria van a ver al Gobierno a su lado, como un actor comprometido y volcado en la búsqueda de alternativas para afianzar sus puestos de trabajo.

Es evidente que el éxito en este fin será más viable en aquellas empresas ligadas al territorio, por condicionantes operativos o estratégicos. Será más difícil en aquellas fácilmente relocalizables, obsoletas o claramente deficitarias. En estos casos, la solución no llegará a través de subvenciones, que muchas veces no hacen más que prolongar la agonía.

El método de trabajo debe ser otro y pasa por trabajar para fijar a esas empresas al territorio, poniendo el valor el patrimonio que supone la mano de obra especializada de la que disponen, aprovechar los canales de comercialización para abrirlos a otros productos, apoyar la innovación productiva con el apoyo de la Universidad, facilitar

alianzas estratégicas, abaratar los costes de producción a través de la reducción de tasas…

Opciones puede haber muchas y no escatimaremos esfuerzos para buscar las más adecuadas.

Sin embargo, somos conscientes de que el futuro son las pequeñas y medianas empresas, las pymes, y sobre todo las de contenido tecnológico.

Ahí está el futuro no sólo de Cantabria, de toda Europa, y así lo estamos viendo en otros países, con un modelo que tiende menos a una empresa de 1.000 trabajadores y más a 70 compañías de 15 empleados, lo cual genera más diversidad económica y menos fragilidad.

Estamos viendo también que las regiones con un mayor peso industrial en su PIB son las que mejor han aguantado la crisis, por lo tanto debemos apostar por incrementar el peso del sector secundario en Cantabria.

Nuestro objetivo en materia industrial es crecer al menos dos décimas más que la media nacional, reforzando el peso de este sector en el Producto Interior Bruto de la región.

Cantabria tiene los ingredientes necesarios para conseguirlo: suelo, energía, agua, comunicaciones y una geo-localización estratégica para convertirse en un referente en materia de logística.

Solo nos falta poner a trabajar al Puerto de Santander en colaboración con el Gobierno y con los empresarios y conseguir una conexión ferroviaria más eficaz, para lo cual les aseguro que me voy a emplear a fondo.

Sinceramente creo que lo tenemos todo, solo a falta de voluntad y esfuerzo para aunar intereses, un déficit con el que espero que podamos acabar a partir de ahora.

Mi Gobierno, señorías, va a apostar por Santander como un centro urbano con masa crítica suficiente para alumbrar el nacimiento de esa nueva economía de la innovación a la que aspiramos. Esperamos contar con la colaboración del Ayuntamiento y trabajar juntos, codo con codo, para acabar con la carencia de suelo industrial que hasta ahora ha limitado este objetivo.

Nos proponemos ampliar el Parque Científico y Tecnológico (PCTCAN) para crear una auténtica ciudad de la innovación en los terrenos próximos, donde entendemos que no sólo hay capacidad de expansión para las empresas de alta tecnología, sino también los medios adecuados para la aparición de nuevos proyectos.

La comarca del Besaya será otro eje prioritario y se convertirá en objetivo de reindustrialización preferente, para dar respuestas urgentes a la crítica situación que atraviesa.

Buscaremos la forma de recuperar un diálogo social completo e inclusivo, para que empresarios, trabajadores, organizaciones empresariales y sindicales y los más de 20.000 autónomos de Cantabria se vean reconocidos por su Gobierno.

Y por supuesto, propiciaremos la llegada de inversores, ofreciendo mejores condiciones, más seguridades y estabilidad que otras regiones de características similares a la nuestra.

Turismo

En el nuevo modelo productivo que aspiramos a construir para Cantabria, el turismo es otro sector fundamental y con una extraordinaria pujanza por delante, siempre y cuando seamos capaces de superar el patrón estacional.

El primer objetivo del Gobierno en esta materia pasa por crear un producto turístico atractivo e intemporal, aprovechando las cualidades de la región para convertirse en un destino desestacionalizado.

Sabemos bien cuáles son las claves, el turismo cultural y el turismo deportivo como complemento a las playas y los valles. Porque la gastronomía es cultura, las cuevas son cultura, las ermitas, la música y los espacios naturales también son cultura y no importa que no haya sol para disfrutar de ellos.

Queremos por lo tanto crear un producto cultural, en colaboración con los mayoristas del turismo y escuchando a los profesionales del sector, para incluirlo en los circuitos internacionales.

Trabajaremos para que los vuelos de bajo coste operen en Cantabria los fines de semana, con llegada los viernes al mediodía y salida los domingos por la noche. Y exploraremos vías para volver a contar con vuelos de bajo coste con Madrid. De este modo, contribuiremos a la recuperación de las pérdidas que ha sufrido el aeropuerto Seve Ballesteros-Parayas.

Apostaremos por el turismo vinculado al deporte, porque contamos con vías pedestres y ciclistas, algunas de las mejores cuevas y vías ferratas del país y las mejores condiciones naturales y carreteras de montaña para sufrir sobre una bicicleta.

Potenciaremos el conocimiento de la gran oferta deportiva hoy desconocida fuera de nuestras fronteras.

La bahía de Santander y el puerto de Laredo servirán de ariete para dar a conocer Cantabria en el mundo del turismo náutico inglés y francés.

Y recuperaremos la apuesta por el turismo vinculado al golf, un deporte de atractivo innegable y que se juega aunque llueva. No me cabe en la cabeza que Cantabria no tenga aún una red de campos de golf que aproveche el reconocimiento mundial del gran Seve Ballesteros para convertirse en referente nacional.

Todo ello sin perder de vista 2017, de nuevo Año Jubilar Lebaniego y una oportunidad para superar las cifras de la anterior edición; tarea nada fácil, pero a la que nos emplearemos con máximo esfuerzo, de la mano de las empresas que decidan acompañarnos en el gran evento de Cantabria.

Comercio

Y aún tenemos otro reto en el ámbito de esta Consejería, que pasa por ganar la batalla de la competitividad para el comercio minorista y contribuir a consolidar estas pymes en su entorno social y productivo, favoreciendo el emprendimiento comercial mediante la reducción de la carga burocrática sobre su actividad para impulsar su inicio y garantizar su continuidad.

Para conseguirlo vamos a:

- Elaborar un Plan de Apoyo a la Competitividad Minorista.
- Potenciar la creación de escaparates y puntos de venta digitales que permitan complementar las ventas y competir en el comercio electrónico.

- Elaborar un mapa de destinos comerciales como complemento de la oferta turística.
- Impulsar la actividad comercial en los centros urbanos, integrada en los planes de dinamización turística.
- Reducir la carga administrativa actual por las trabas que supone para el inicio y la continuidad de los negocios comerciales, con el fin de promover el emprendimiento en el sector y propiciar el relevo generacional.
- Propiciar acuerdos estratégicos entre el Gobierno, los ayuntamientos y las asociaciones de comerciantes para establecer estrategias que contribuyan a la dinamización del sector.

4.2.2. Ganadería, Pesca y Desarrollo Rural

Señorías, en el tránsito hacia ese nuevo patrón productivo que queremos para Cantabria no nos olvidamos del sector primario. Un sector señero y profundamente imbricado en las señas de identidad de nuestra tierra.

Un sector con muchos y graves problemas en este momento, al que no podemos dar la espalda, por lo que representa para nuestra economía y para la calidad de vida en los pueblos y comarcas rurales. Tenemos que acabar con el abandono de los últimos años y volver a trabajar contra las desigualdades territoriales y a favor de la cohesión del territorio.

La creación de empleo en el mundo rural es un instrumento estratégico para garantizar el mantenimiento de la población en los núcleos rurales y preservar su inmenso patrimonio etnográfico, cultural y natural. Para alcanzar este objetivo fundamental, vamos a orientar la acción del Gobierno en 5 áreas fundamentales:

1. Nuevos yacimientos de empleo e innovación
2. Promoción de la industria agroalimentaria
3. Potenciación del sector pesquero
4. Apoyo al sector lácteo
5. Y protección y explotación de los espacios naturales

La apuesta por la innovación y los nuevos yacimientos de empleo implica incorporar plenamente las nuevas tecnologías de la información y la comunicación al mundo rural, de tal forma que ningún rincón de Cantabria quede fuera de su alcance.

Un primer paso imprescindible para el desarrollo de proyectos innovadores, que también deben venir de la mano del ocio y el deporte, mediante la creación de centros de ocio y animación sociocultural encaminados a dinamizar las zonas rurales, y de la reforestación de superficies y la utilización de los recursos silvícolas para generar energía.

La industria agroalimentaria es otro eje clave para la recuperación del mundo rural, por lo que el Gobierno establecerá ayudas directas a las pymes y a las producciones artesanales, para poner en valor la extraordinaria calidad de los productos cántabros e impulsar su acceso a los sellos de calidad europeos y a los propios de Cantabria.

Potenciaremos los mercados agroalimentarios, las ferias y los mercados artesanales y elaboraremos un circuito anual a fin de que todas las comarcas y los municipios rurales cuenten con su feria gastronómica.

El sector pesquero requiere igualmente la atención del Gobierno. Plantearemos un plan estratégico con una clara orientación social y de empleo, que incluya un protocolo de seguimiento de las ayudas procedentes de fondos europeos y una reorientación de las mismas hacia el impulso de la actividad y el mantenimiento y la creación de puestos de trabajo.

Vamos a regularizar la pesca extractiva artesanal y el marisqueo mediante una Ley de Pesca de Cantabria. Impulsaremos las políticas necesarias para generar una infraestructura adaptada al desarrollo de la actividad pesquera, mediante iniciativas de emprendimiento de cultivos marinos y de la acuicultura. Y fomentaremos las Marcas Europeas de Calidad, con especial hincapié en la Indicación Geográfica Protegida para la anchoa del Cantábrico, un magnífico instrumento para otorgar exclusividad a nuestros productos pesqueros y posicionarlos dentro del mercado.

El compromiso del Gobierno abarca al sector ganadero, y de un modo singular al sector lácteo, con el que vamos a trabajar para reducir la dependencia de las materias primas del exterior, aumentando la tasa de autoabastecimiento de alimentos en las explotaciones a precios razonables.

Tenemos que elaborar un Plan Estratégico Regional específico para este sector lácteo, que incida en la necesidad de abordar un sistema económico productivo sostenible, ligado a la tierra y que aproveche el potencial productivo específico de Cantabria para obtener productos lácteos de calidad diferenciada.

La inversión en I+D+i será prioritaria en este sentido, como lo será la colaboración con las organizaciones de consumidores, con los productores, los transformadores y comercializadores.

El quinto ámbito de actuación que les anunciaba pasa por asegurar la protección de los espacios naturales y la explotación sostenible del medio natural. La conservación y uso sostenible de la biodiversidad de Cantabria, que se basa en la política forestal, la de espacios naturales protegidos y especies amenazadas y la de pesca continental y caza.

Por lo que respecta a la política forestal, vamos a evaluar la aplicación del plan aprobado en 2005 y vigente hasta 2019 para elaborar el nuevo Plan Forestal 2020-2035.

Abordaremos de forma integral el problema de los afectados por la Ley de Montes mediante tres líneas de actuación complementarias:

- Dotando a la Administración de medios adecuados para resolver de forma rápida y con plena seguridad técnica y jurídica las reclamaciones previas ala vía judicial.
- Rectificando el Catálogo de Montes de Utilidad Pública de Cantabria para adaptarlo a la realidad ecológica, social y económica del siglo XXI.
- Elaborando la Ley de Montes de Cantabria, que en el marco de la normativa comunitaria y estatal incorpore las singularidades de nuestra región, reconozca y promueva expresamente la contribución de los montes al desarrollo rural.

También pondremos en marcha un Plan Regional de Prevención y Lucha contra los Incendios Forestales.

En el ámbito de los espacios naturales protegidos, el Gobierno aprobará los instrumentos de planificación y gestión de toda la red cántabra, con especial urgencia en el caso de los planes de gestión de Natura 2000, para evitar sanciones de la Unión Europea.

Del mismo modo, abordaremos los planes de recuperación de las especies amenazadas en peligro de extinción y estableceremos un plan de ayudas públicas para entidades locales, empresas y particulares, que compensen las limitaciones reales derivadas de los instrumentos de gestión de estos espacios y promuevan las actividades económicas tradicionales del sector primario y las nuevas iniciativas que

colaboren a la consecución de los objetivos de conservación y favorezcan el desarrollo sostenible en los municipios incluidos en dichos territorios.

Entre otras muchas actuaciones, también vamos a reforzar el papel activo de la Red Cántabra de Desarrollo Rural y de los Grupos de Acción Local en la gestión de los espacios naturales protegidos, en particular en los ámbitos de uso público, sensibilización, mantenimiento de infraestructuras y ecosistemas, y promoción de actividades económicas, a través de un nuevo convenio de colaboración plurianual entre el Gobierno de Cantabria y la Red que garantice la estabilidad en el empleo de los trabajadores y la consecución de la totalidad de los objetivos del mismo.

Finalmente, en el ámbito de la pesca continental y la caza, aprobaremos el Plan Regional de Ordenación Piscícola, reforzaremos el trabajo del Centro Ictiológico de Arredondo, evaluaremos la viabilidad de nuevos centros de producción de trucha autóctona y aprobaremos el Plan Regional de Ordenación Cinegética y el Plan de Gestión del Lobo.

Cantabria va a contar va a contar con 20 millones de euros anuales hasta 2020, procedentes del Programa de Desarrollo Rural (PDR) que aprobará Bruselas en breve para los sectores agroganadero, alimentario, forestal y de conservación de la naturaleza.

También está próxima la aprobación del Programa Operativo del Fondo Europeo Marítimo y de la Pesca, que movilizará para la región más de 2,2 millones anuales hasta 2020 y nos ayudará a crear riqueza y empleo en el sector de la pesca y la acuicultura.

4.2.3. Obras Públicas y Vivienda

Como hemos reflejado en el pacto de legislatura, la política de infraestructuras va a volver a figurar entre las prioridades del Gobierno de Cantabria, tras cuatro años de olvido y abandono.

La Comunidad Autónoma ha tenido a lo largo de su historia un importante déficit en esta materia, debido fundamentalmente a sus condiciones geográficas, al importante coste económico de las comunicaciones, a la dispersión de nuestros núcleos de población y al abandono de todos los gobiernos centrales.

La consecución de unas infraestructuras terrestres vertebradoras y favorecedoras de la equidad territorial, que articulen nuestro territorio para reducir las diferencias entre el ámbito urbano y los núcleos rurales, han sido una seña de identidad de las políticas regionalistas a lo largo de estos últimos años. Gracias a ello y durante las legislaturas en las que el PRC ha tenido responsabilidades de gobierno, conseguimos una auténtica transformación de nuestro territorio de norte a sur y de este a oeste.

El nuevo Gobierno aspira a volver a esta política, que se ha demostrado clave del avance de nuestra Comunidad Autónoma y de su desarrollo competitivo.

Nuestro objetivo en esta coyuntura es, más que nunca, crear empleo. Y la inversión pública en infraestructuras y comunicaciones no solo crea empleo, sino que sienta las bases de un sistema económico productivo potente que nos permite ganar en competitividad.

Retomaremos por ello una política inversora, en la medida que las disponibilidades presupuestarias nos lo permitan, con una adecuada planificación de las necesidades de inversión en obra civil dirigida a dos objetivos estratégicos: la política de carreteras y las obras de infraestructura municipal.

Pocas acciones demandan y agradecen más los ciudadanos en materia de infraestructuras públicas que unas buenas carreteras. Pero además son esenciales otro tipo de infraestructuras que demandan los municipios: alumbrados y edificios públicos, parques, plazas y jardines, sendas, paseos y carriles-bici, inversiones todas ellas que el Partido Popular ha dejado en manos de unos esquilmados ayuntamientos, tanto en su ejecución como en su financiación.

Además, vamos a reivindicar enérgicamente ante el Estado nuestras necesidades en materia de infraestructuras, comenzando –claro está- por el compromiso asumido y firmado en 2011 para la construcción del Tren de Alta Velocidad.

Cantabria quiere, necesita y merece conexión ferroviaria de alta velocidad con la Meseta, pero también vamos a proponer al Estado la conexión Santander-Bilbao, que nos permita la unión a la Y vasca y, a partir de ahí, al Mediterráneo, por el valle del Ebro, y a Europa, por Irún.

También es competencia del Gobierno de la Nación, y así se lo exigiremos, acabar con el abandono que sufre la comarca lebaniega, con el puerto de San Glorio sin concluir, la variante de Potes olvidada y el desfiladero de La Hermida convertido en un auténtico peligro para la seguridad vial.

Y reclamaremos otras obras esenciales en las autovías, en Cantabria y fuera de Cantabria, porque nos afectan directamente e inciden en el desarrollo del Puerto de Santander.

En el ámbito de nuestras competencias, el Gobierno autonómico llevará a cabo, entre otras, las siguientes medidas:

- Un plan de choque para reactivar la obra civil.
- Pondremos en valor la gran inversión realizada en el puerto pesquero-deportivo de Laredo, contribuyendo a su promoción en toda España y en los puertos cercanos del Arco Atlántico Europeo, para posicionarlo en el sector de la náutica como lo que verdaderamente es: un modelo de obra bien hecha.
- Y presentaremos en el plazo de un año un nuevo Plan de Puertos, para desbloquear los expedientes de los puertos de San Vicente de la Barquera, Castro Urdiales y Suances y continuar las mejoras en Comillas, Colindres, y Santoña.

Nuestro objetivo está claro: lograr una Cantabria más integrada, recuperando una acertada política de inversión en carreteras y obras de infraestructura municipal para cohesionar y vertebrar el territorio, apostando al mismo tiempo por la modernización de los puertos de competencia autonómica e impulsando los transportes públicos con criterios de sostenibilidad, en coordinación y cooperación con todas las administraciones para garantizar el desarrollo económico futuro de la región.

<u>Vivienda</u>

Por lo que respecta a las políticas de vivienda, volveremos a hacer de ellas lo que deben ser, una prioridad para la cohesión social.

Es un hecho que la crisis económica ha provocado una caída muy importante en el sector inmobiliario, como consecuencia del elevado desempleo y la falta de financiación bancaria. Son dos problemas muy difíciles de solucionar a corto plazo.

En estos momentos es necesario reformular la política de vivienda. Hay que potenciar el sector de la construcción para aumentar la creación de empleo y favorecer el acceso a la vivienda mediante la incentivación del alquiler, fomentar la rehabilitación y aumentar la ayuda financiera a los colectivos más vulnerables y necesitados.

El reto es conseguir una vivienda más asequible, bien sea de alquiler o adquirida, y apostar por la reactivación del sector de la construcción, lo cual repercutirá en un claro aumento de los ingresos públicos.

En materia de vivienda, vamos a llevar a cabo una política de carácter netamente social, con el fin de poner a disposición de todos los cántabros las realmente necesarias, ya sean nuevas, usadas o rehabilitadas, en régimen de compra o de alquiler.

Tal como hemos acordado con Podemos, declararemos el Estado de Emergencia Habitacional en Cantabria, lo cual implica:

- la creación de un parque de vivienda pública que será una alternativa para quienes han perdido o van a perder de forma inminente su vivienda habitual como consecuencia de un desahucio.
- Elaboraremos una Ley de Emergencia que impulse la reestructuración, regeneración o en su caso creación de oficinas de mediación hipotecaria, bajo la coordinación de una Oficina de Mediación Hipotecaria Autonómica que gestione las necesidades de las diferentes oficinas ya existentes.
- Y promoveremos la reforma de la Ley de Enjuiciamiento Civil en las Cortes, en concreto la regulación de las particularidades de la ejecución de bienes hipotecados o pignorados, para introducir como requisito previo a la interposición de la demanda una acreditación de que ambas partes han acudido previamente a una Oficina de Mediación Hipotecaria, no habiendo sido posible llegar a otro resultado por causa no imputable a ninguna de las partes.

  Creemos que la ley debe introducir también una nueva causa de suspensión de la ejecución, por razones humanitarias, en el caso de que el ejecutado no disponga de una alternativa habitacional.

Además,

- modificaremos el vigente Decreto de Rehabilitación, incrementando la dotación correspondiente a la Comunidad Autónoma y facilitando y simplificando la tramitación del procedimiento correspondiente a la rehabilitación en edificios comunitarios.
- Promoveremos el mejor escenario posible para el alquiler de vivienda libre, con una oferta abundante y a precios razonables, con el fin de que puedan acceder a ella los sectores sociales más vulnerables y desfavorecidos con niveles de renta muy bajos.
- Y orientaremos todas las intervenciones, tanto de construcción como de rehabilitación, hacia la mejora de la eficiencia energética y de las condiciones de accesibilidad.

En definitiva, vamos a retomar la senda de una política de vivienda pensada para favorecer la demanda de primera necesidad, destinada a las personas con menor nivel de renta y en riesgo de exclusión, para contribuir a la cohesión social, minimizar el

drama de los desahucios y recuperar el pulso de un sector económico especialmente afectado por la crisis.

4.3. Fortalecer el Estado del Bienestar

Señoras y señores diputados, nuestra política de vivienda estará claramente orientada a cumplir el tercer eje estratégico de actuación que va a asumir el Gobierno y que no es otro que el fortalecimiento del Estado del Bienestar en Cantabria.

Un objetivo decisivo, en el que cobran especial importancia las políticas educativas, sanitarias y sociales, los tres pilares básicos del Estado de Bienestar, en torno a los cuales vamos a buscar el más amplio consenso.

Educación, sanidad y políticas sociales la única promesa que como candidato a la Presidencia de Cantabria he realizado en la pasada campaña electoral. No soy dado a las promesas que no estoy seguro de poder cumplir y, en un momento de tanta dificultad como el actual, no he querido bajo ningún concepto crear falsas expectativas a los ciudadanos.

Sin embargo, sí he asumido como primera y gran prioridad de mi Gobierno la recuperación de estos tres servicios públicos fundamentales y su blindaje en los presupuestos anuales para que recuperen, como mínimo, la situación en la que se encontraban cuando finalizó mi anterior mandato en 2011.

4.3.1. Sanidad

Con esta prioridad por bandera, reflejo de la vocación eminentemente social que va a distinguir al Gobierno, quiero recalcar que apostamos por una sanidad pública, universal y eficiente e invitamos a todos los grupos parlamentarios y a la sociedad civil a sumarse a esta apuesta que creemos indispensable para el bienestar y la calidad de vida de Cantabria.

El compromiso del PRC y el PSOE es ofrecer a la ciudadanía y a los profesionales una sanidad sostenible desde el punto de vista social, profesional y financiero, para

promocionar la salud, prevenir la enfermedad, propiciar asistencia rehabilitadora e impulsar la investigación.

Por ello, reclamaremos una nueva Ley General de Sanidad que permita recuperar la cobertura universal del derecho a la atención sanitaria, derogando el Real Decreto 16/2012 y suprimiendo los copagos a los pensionistas y a determinados colectivos de pacientes crónicos. Queremos acabar también con la limitación que sufren los extranjeros no autorizados a residir en España a la hora de acceder a los servicios sanitarios.

Queremos una sanidad pública de calidad y ello requiere financiación suficiente, que nos comprometemos a habilitar, con el objetivo de garantizar a los cántabros una cartera común de servicios accesible a toda la ciudadanía y mantener la atención en los consultorios rurales.

Cumpliremos la Ley de Tiempos Máximos de Espera y trabajaremos para reducir las esperas de urgencias y humanizar la estancia de los pacientes y sus familias, evitando el hacinamiento y la falta de dignidad. Estamos convencidos de que el 95 por ciento de las urgencias se pueden resolver en 4 horas e intentaremos habilitar los medios precisos para que así sea.

Vamos a priorizar las políticas de salud pública como núcleo central del sistema de salud, actuando ante las desigualdades y desarrollando acciones preventivas, hábitos de vida saludables, programas de autonomía personal y prevención de las situaciones de dependencia y problemas de salud asociados a la actividad laboral. Como medidas específicas en este ámbito puedo anunciarles la elaboración de una Ley Autonómica de Salud Pública y una firme apuesta por la prevención.

Impulsaremos la Atención Primaria orientada a la cronicidad. La Atención Primaria es la puerta de entrada al sistema sanitario y el lugar donde deben resolverse el 90 por ciento de los problemas de salud y debe ser prestada con criterio de continuidad; es decir, las 24 horas.

Ello exige reforzar los servicios, con nuevas medidas de financiación y organización. Además, vamos a evitar la precariedad en los contratos de los nuevos especialistas y profesionales que se forman en la región y a desarrollar la atención a la cronicidad con nuevos modelos organizativos. También crearemos la especialidad de Enfermería de Atención Primaria.

Presentaremos un Plan de Modernización de la Atención a la Salud Mental, que contemplará una red de atención integral e impulsará la salud mental infantojuvenil.

Promoveremos la colaboración, pero la iniciativa privada sólo tendrá un rol complementario de la sanidad pública.

No creemos en los contratos de colaboración público-privada como el suscrito por el Partido Popular para la conclusión de las obras de Valdecilla, que como ya he dicho intentaremos revertir para recuperar la gestión pública del Hospital.

Vamos a contar con los profesionales para adaptar los hospitales comarcales de Sierrallana, Laredo y Reinosa a los nuevos tiempos y a las nuevas necesidades sanitarias de cada una de las comarcas en las que se encuentran.

En el caso concreto de Torrelavega, habilitaremos la atención de urgencias pediátricas las 24 horas.

Queremos impulsar asimismo una nueva relación con los profesionales sanitarios, con una carrera profesional que tenga en cuenta criterios de equidad, mérito y capacidad en el acceso al sistema.

Apostaremos por el empleo digno de los trabajadores sanitarios y potenciaremos nuevos roles para los profesionales de enfermería con mayores competencias clínicas y de gestión.

Nos proponemos comenzar la legislatura con un Pacto por la Sanidad con los profesionales y con la sanidad pública que sea una auténtica hoja de ruta para los próximos 4 años, en los que la investigación debe recuperar un papel preponderante en el ámbito sanitario, en estrecha colaboración con la Universidad de Cantabria.

4.3.2. Políticas sociales

La política social es otro de los referentes del programa de Gobierno, convencidos como estamos de la necesidad de defender a las personas, su dignidad y la garantía de sus derechos de ciudadanía.

En consecuencia, una de las primeras medidas que vamos a llevar a cabo es la revisión de la normativa que regula la Renta Social Básica para recuperar, al menos, el nivel de cobertura previo a las modificaciones aprobadas por el anterior Ejecutivo del Partido Popular.

Como hemos firmado, a expensas de un estudio de viabilidad económica y presupuestaria, nuestro propósito es aumentar la cuantía de la Renta Social Básica de forma progresiva.

Esta ayuda será complementaria a otros ingresos que pudiera percibir el beneficiario hasta alcanzar el importe del Salario Mínimo Interprofesional.

Vamos a modificar el requisito relacionado con el periodo de residencia efectiva para reducirlo a 3 meses y fijaremos en un máximo de 2 meses el plazo para la resolución de la concesión, entendiendo en este caso el silencio administrativo, de producirse, en sentido positivo. Es decir, si el solicitante no recibe respuesta en el plazo establecido se generará automáticamente el derecho a la prestación.

Queremos iniciar las reformas legales precisas para modificar la Renta Social Básica antes de 3 meses.

Estableceremos un programa de garantía de suministros vitales, con un mínimo familiar de subsistencia en los suministros de agua, luz y gas.

Vamos a poner en marcha el Programa de Garantía Alimenticia al que ya me he referido, con acciones para asegurar la alimentación saludable de todos los menores de Cantabria cuyas familias no se encuentren en disposición de hacerlo.

Para llevar a cabo este objetivo, tendremos que valorar diversas medidas. Por ejemplo:

- La apertura de los comedores escolares durante el verano.
- Becas de comedor para los menores que accedan a cualquier opción de recurso de ocio alternativo o guardería durante los periodos vacacionales.
- Asegurar el acceso a los productos alimenticios de forma gratuita para las familias sin recursos con menores a su cargo que no vayan a hacer uso de un recurso alternativo de ocio o guardería.
- Realizar un estudio del servicio existente ahora mismo en los comedores sociales de Cantabria para establecer la mejor forma de apoyo por parte del Gobierno.

- Y crear la figura del bono de alimentación como prestación económica de emergencia social garantizada, incluida dentro de la cartera de Servicios Básica.

En términos generales, queremos reconstruir los sistemas públicos de protección social desmantelados en los últimos años, para recuperar tanto los derechos y el nivel de bienestar perdidos, como el potencial económico del sector de los servicios sociales, un sector emergente y estratégico de la economía de Cantabria, que fue y puede volver a ser uno de los más dinámicos a la hora de crear empleo.

Recuperaremos

progresivamente la aplicación plena de la Ley de Dependencia, tanto en lo relativo al número de personas atendidas, como en el nivel de prestaciones, copagos y servicios adecuados.

Y será una prioridad la recuperación de los servicios sociales públicos de proximidad, como instrumento esencial para garantizar la inclusión, la cohesión social y el desarrollo de los derechos de los ciudadanos de Cantabria.

Con este fin y a corto plazo, vamos a legislar sobre la normativa de competencia en materia de servicios sociales que desarrollarán la Administración local y la autonómica. Y vamos a revisar con urgencia el Plan Concertado de Servicios Sociales, abriendo un proceso de reflexión con todos los sectores implicados, que ayude a definir un nuevo modelo de organización y gestión de servicios sociales de atención primaria.

4.3.3. Educación, Cultura y Deporte

Señorías, la educación es el tercer gran sostén del Estado de Bienestar y, en consecuencia, será objeto de atención preferente por parte del Gobierno regionalista-socialista, como lo fue en anteriores legislaturas.

Tenemos que recuperar el prestigio de nuestro sistema educativo para seguir avanzando en la igualdad de oportunidades y favorecer con ello el desarrollo de una ciudadanía democrática, responsable, libre y crítica, acorde a una sociedad avanzada, dinámica y justa. Para conseguirlo tenemos que revertir cuanto antes lo ocurrido en los

últimos cuatro años y por eso nos proponemos retornar ya desde 2016 al presupuesto educativo que teníamos en 2011.

El modelo educativo que defendemos se estructura en torno a la escuela pública, una escuela laica y respetuosa con las creencias de todos los ciudadanos

Como ya hemos anunciado, vamos a desarrollar las iniciativas legislativas y cuantas sean necesarias para la inmediata paralización y reversión del proceso de implantación de la LOMCE en Cantabria.

Daremos un impulso decidido a la educación pública, dotándola de todos los recursos materiales, humanos, organizativos y complementarios que necesita para asegurar a los cántabros una enseñanza en las debidas condiciones de calidad y equidad.

Volveremos a apostar por los profesionales, una pieza clave en todo sistema educativo, junto con las familias, los centros y el alumnado. Por eso, avanzaremos en la mejora de sus condiciones laborales y trabajaremos para devolver paulatinamente a los centros las plantillas, los cupos y la dotación para gastos de funcionamiento que tenían en 2011.

Recuperaremos todos los planes y programas de apoyo y refuerzo, así como el profesorado correspondiente, que existían en los centros educativos públicos y que habían sido pactados con la comunidad educativa.

Pondremos en marcha un plan público para impulsar el modelo de centros de 0-2 años, con el fin de contribuir eficazmente a la conciliación de la vida familiar y laboral. Y recuperaremos el modelo educativo de las aulas de 2 años.

Apoyaremos a la escuela rural, flexibilizando criterios administrativos y organizativos para hacer efectivo el principio de socialización del alumnado en estos entornos.

Elaboraremos un mapa de la Formación Profesional y dinamizaremos el Consejo de la FP de Cantabria, una enseñanza que hoy en día resulta fundamental para el desarrollo socioeconómico de la Comunidad Autónoma, como vía para la cualificación de los trabajadores que quieren incorporarse al mercado laboral y para los que cambian de sector profesional o quieren actualizar sus conocimientos en los avances tecnológicos que se incorporan a las empresas.

Volveremos a poner en marcha un modelo público de financiación de la Universidad de Cantabria, fundamentado en un nuevo contrato-programa y asentado en la eficiencia y la equidad.

Y, por supuesto, recuperaremos la apuesta por el Proyecto Comillas, cuya pujanza y trascendencia para el futuro de Cantabria continúan plenamente vigentes, a pesar del arrinconamiento y el ostracismo al que se ha visto condenado en estos últimos años.

Es una obligación y un reto volver a poner en valor la importantísima inversión realizada. No podemos, ni queremos renunciar a hacer de Comillas la gran referencia internacional para la especialización en el conocimiento del idioma español.

Junto a la educación, concebimos la política cultural como un fundamento de la sociedad democrática y un elemento del Estado de Bienestar, que no sólo proporciona el acceso ciudadano a la creatividad y al disfrute estético, sino que también constituye una oportunidad de desarrollo, riqueza material y creación de empleo.

La cultura representa en España el 3,5 por ciento del PIB y el 2,6 por ciento del empleo, por lo que merece una atención específica, que va a recibir con tres ejes fundamentales:

- Un diálogo permanente, encauzado a través del Consejo Regional de Cultura.
- El impulso de la diversidad, entendida como fuente universal de creatividad.
- Y el ejercicio de la política cultural como núcleo para el desarrollo sostenible en las ciudades y pueblos de Cantabria, en consonancia con las recomendaciones de la UNESCO.

Por lo que se refiere al deporte, lo concebimos como un servicio público que transmite valores fundamentales y que constituye un derecho de la ciudadanía, en el que vamos a avanzar a través de un Plan Estratégico del Deporte y un Plan Director de Instalaciones Deportivas.

Trabajaremos en una nueva Ley del Deporte de Cantabria y en un Plan Regional de Deporte Autóctono, en aras a promocionar una de las señas de identidad de nuestra región.

4.3.4. Medio Ambiente, Ordenación del Territorio y Urbanismo

Si queremos impulsar el bienestar y la calidad de vida es imprescindible que seamos capaces de gestionar el territorio de forma inteligente, eficiente y responsable.

Ése será el cometido fundamental de las políticas en materia de medio ambiente, ordenación del territorio y urbanismo, mediante un proyecto estratégico para hacer de Cantabria una región más competitiva y ambientalmente más sostenible, conciliando el progreso socioeconómico y la calidad medioambiental.

Con este propósito, seguiremos defendiendo el Plan de Ordenación del Litoral (POL) e impulsaremos su desarrollo, especialmente las Actuaciones Estratégicas Integrales, porque la franja costera es uno de los espacios más amenazados de nuestro territorio y debe ser protegida para no usurparse a las generaciones futuras.

Fomentaremos la máxima participación en los planeamientos urbanísticos, para compensar la discrecionalidad e impedir movimientos especulativos.

Recuperaremos la apuesta por la implantación de la Directiva Marco del Agua en Cantabria, superando la visión del agua como un mero recurso a explotar.

Y fomentaremos la gestión responsable de los residuos, favoreciendo la reutilización de materiales, la mejora de los sistemas de recogida selectiva y los sistemas de gestión existentes.

Redactaremos y aprobaremos el Plan de Ordenación del Territorio, que defina nuestro modelo territorial, y una nueva Ley del Suelo que proporcione más seguridad jurídica, simplifique los procedimientos y regule el planeamiento urbanístico.

Vamos a ofrecer a los municipios pequeños la redacción de planeamientos más sencillos, que ayuden a fijar la población en el ámbito rural y garanticen sus necesidades.

Y afrontaremos las consecuencias de las sentencias que llevan aparejadas órdenes de derribo, defendiendo el patrimonio y los derechos de las familias afectadas y buscando el acuerdo entre las partes si los tribunales de justicia proceden a la ejecución de las sentencias.

4.4. Mejora de la calidad de la democracia

Señora presidenta, señorías. El Gobierno de Cantabria que voy a presidir tiene como cuarto gran reto la mejora de la calidad de nuestra democracia.

Aspiramos a impulsar una sociedad más abierta y participativa y a favorecer una transparencia absoluta de los poderes públicos, como respuesta imprescindible para combatir el alejamiento y la desconfianza ciudadana hacia la representación política.

4.4.1. Política local

Como primer paso en este camino, vamos a esforzarnos para recuperar la confianza y la colaboración con los ayuntamientos, porque no podemos gobernar ni de espaldas, ni en contra de los municipios, como por desgracia ha ocurrido en la anterior legislatura.

PRC y PSOE coincidimos en la necesidad de apostar por el municipalismo como base de la identidad de Cantabria, pero especialmente como elemento imprescindible para el desarrollo de la riqueza, el empleo y la calidad de vida de todos los cántabros. El crecimiento de nuestra región está claramente vinculado a la apuesta por la inversión y los servicios de carácter local.

Por lo tanto, lo municipal debe convertirse en el eje de las políticas trasversales de crecimiento, desarrollo y empleo. Es básico crecer desde los municipios, porque son la institución que mejor identifican los ciudadanos.

En consecuencia, vamos a defender las competencias y la financiación de los ayuntamientos y nos comprometemos a llevar a cabo las siguientes medidas:

- Como ya he adelantado, recuperaremos el Fondo de Cooperación Municipal con la misma cantidad, al menos, y los mismos criterios de distribución que el anulado por el Gobierno del Partido Popular.
- Dentro de la estructura administrativa del Gobierno, la Dirección General de Administración Local llevará a cabo las funciones de asesoramiento, apoyo y ayuda a los ayuntamientos, en especial a los más pequeños, de acuerdo con las competencias que tiene la Comunidad Autónoma como Diputación Provincial.

- Alentaremos la incorporación de todos los ayuntamientos a la Federación de Municipios de Cantabria, en la que se creará una sección específica dedicada a los pequeños municipios.
- Impulsaremos el desarrollo de la Ley de Comarcas
- Y aprobaremos una ley que regule la financiación de las competencias municipales establecidas en la Ley estatal de Reforma de la Administración Local.

4.4.2. Medidas de impulso democrático

Para impulsar la calidad de nuestra democracia, también impulsaremos otras medidas, comenzando por la transparencia de todos los órganos de la Administración pública. Vamos a hacer realidad el Gobierno Abierto.

Haremos públicas anualmente las declaraciones de renta, bienes y patrimonio de todos los miembros del Gobierno.

Recuperaremos los órganos de participación ciudadana eliminados en la anterior legislatura, porque apostamos por el diálogo con la sociedad civil, con los sindicatos y la patronal, con las asociaciones y los movimientos sociales.

Volveremos a dotarnos del Consejo Económico y Social, el Consejo de la Mujer y el Consejo de la Juventud como instrumentos para que la sociedad civil pueda ser partícipe de la vida política.

Impulsaremos el portal de la transparencia de la Administración de Cantabria, en el que publicaremos los contratos realizados por la Administración.

Nuestro compromiso en la lucha contra la corrupción será inquebrantable y sin el más mínimo margen para la duda, por lo que elaboraremos un código ético de conducta.

E impulsaremos medidas efectivas para promover la igualdad entre hombres y mujeres en todos los órdenes y combatir esa lacra que denominamos violencia de género.

4.4.3. Modernización de la Administración

La modernización administrativa volverá a figurar en la agenda del Gobierno, con cuatro actuaciones fundamentales, expresamente recogidas en el pacto de legislatura:

1. La innovación tecnológica para propiciar nuevas soluciones con la rapidez que requiere la evolución de la sociedad y sus nuevas necesidades.
2. El diálogo social en el ámbito de la Administración como uno de los pilares esenciales para el progreso y el desarrollo. Vamos a hablar y a negociar con los agentes sociales todas las decisiones orientadas a mejorar los servicios públicos y las condiciones laborales de los trabajadores.
3. La transformación de las estructuras y los procedimientos de la Administración, con una nueva cultura organizativa centrada tanto en la atención de la ciudadanía como en la prestación de los servicios.
4. El capital humano de la Administración. El proyecto de modernización que vamos a llevar a cabo exige la implicación de toda la organización al servicio de los ciudadanos. Por eso, los procesos de selección, la formación continua del personal, la planificación de los recursos humanos para la mejora de las plantillas y su adaptación a las necesidades del servicio a la ciudadanía y la potenciación del CEARC serán una prioridad.

CONCLUSIONES

Señora presidenta, señoras y señores diputados.

Solicito su confianza para ser investido presidente de Cantabria y asumir el reto más difícil de cuantos he afrontado en mi ya larga trayectoria política al servicio de los cántabros.

Pido su apoyo en un momento especialmente difícil, repleto de problemas y de situaciones de auténtica desolación y emergencia para demasiadas familias. Aliviar su situación no va a ser tarea fácil, pero nos emplearemos a ello con toda nuestra capacidad desde el primer día.

Espero contar con la colaboración de todos los grupos parlamentarios representados en esta Cámara, porque las respuestas que nos exige la ciudadanía deben estar por encima de las ideologías y de los intereses partidistas.

El proyecto que someto a su aprobación es eminentemente un proyecto de recuperación. Un programa para volver a donde estábamos, a los niveles de bienestar, crecimiento y riqueza que disfrutábamos no hace tantos años y que por desgracia hemos perdido.

No lo conseguiremos en cuatro años, pero abriremos el camino para orientar adecuadamente nuestro rumbo de futuro.

Personalmente, asumo el inicio de este nuevo mandato como un punto de inflexión en la trayectoria de Cantabria. Vamos dejarnos la piel para acabar con los recortes y las políticas mercantilistas que tanto sufrimiento han provocado a nuestra sociedad.

Como presidente, voy a trabajar por y para las personas, por y para los cántabros y las cántabras. Exclusivamente. Para nadie más. Para ningún interés que no implique bienestar económico y progreso social para nuestra tierra.

Estaré al lado de quienes más lo necesitan y antepondré las necesidades de las capas de población más débiles a cualquier otra consideración. No puedo tolerar, como presidente de los cántabros, que en esta Comunidad Autónoma que no hace tanto yo situaba a la cabeza de España en bienestar haya familias que pasen hambre, haya

niños que no tengan garantizada la alimentación básica todos los días o haya hogares sin los suministros esenciales de luz, gas o electricidad.

Esas necesidades, las más fundamentales y perentorias, serán siempre mi absoluta prioridad. Por convicción personal y por compromiso político y social.

No me temblará la voz a la hora de defender lo que creo que es justo para esta tierra, aquí, en Madrid, en Bruselas, o donde haga falta. Les garantizo, señorías, que con este presidente Cantabria no volverá a estar muda, no callará ante los agravios, ni cejará a la hora de reivindicar lo que en justicia nos corresponde.

Tengo la firme intención de reivindicar la deuda histórica que el Estado tiene contraída con los cántabros y que mi antecesor llegó a cifrar en 590 millones de euros. Voy a exigir su liquidación, porque hoy es más necesaria que nunca para cubrir tantas necesidades como existen en nuestra sociedad.

Espero verles a todos a mi lado, defendiendo con la misma convicción y energía el interés que sin duda compartimos. Den por seguro que les invitaré a hacerlo.

Como les invitaré a concertar los planes y actuaciones del Gobierno, en una legislatura que necesariamente tiene que desenvolverse por los cauces del diálogo, la generosidad y el consenso. En mí siempre van a encontrar la puerta abierta y la mano tendida, se lo aseguro.

Me voy a emplear más a fondo que nunca y voy a trabajar con más tenacidad, con más ganas y dedicación, si es que caben. Esta tierra ha sido siempre mi pasión y mi devoción y me duele verla sufrir y retroceder.

Si estoy hoy aquí, no lo duden, es porque estoy convencido de que, con este proyecto que les acabo de exponer y con el Gobierno que voy a nombrar, puedo impulsar la recuperación.

Los cántabros también lo creen así, a la vista de los resultados electorales.

Estoy decidido a no defraudarles.

Muchas gracias por su atención.